

CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO

RIT 64-2024

RUC 2000108805-0

Santiago, viernes dos de agosto de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO.

PRIMERO. *Intervinientes y tribunal.* Que ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados doña María Alejandra Cuadra Galarce, quien presidió, don Pedro Aravena Bouyer y doña Isabel Espinoza Morales, en las audiencias de los días 3, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 23, 25, 26, 29, 30 de abril, 2, 10, 13, 14, 15, 16, 17, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 30 y 31 de mayo, 5, 6, 7, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 24, 25, 26, 27 de junio, 3, 4, 5 y 8 de julio del año en curso se llevó a efecto el juicio oral en causa RIT 64-2024, RUC 2000108805-0, seguida en contra de los siguientes acusados:

1. MAXENE FAUSTIN, de nacionalidad haitiana, cédula nacional de identidad para extranjeros N°25.993.260-2, nacido en Haití el 6 de abril de 1986, de actuales 38 años, de oficio empleado en una empresa de packing, con domicilio en Cabo Elías Sánchez N°1100, Arica.

2. WALTERIO ANTONIO DÍAZ RIVERA, cédula nacional de identidad N°7.566.197-5, nacido en la ciudad de Rancagua el día 1 de junio de 1957, de actuales 67 años, divorciado, comerciante, con domicilio en calle O'Higgins N°851, Arica.

3. XIMENA DEL ROSARIO JUÁREZ VELÁSQUEZ, cédula nacional de identidad N°16.226.497-4, nacida en Arica el 20 de diciembre de 1985, de actuales 38 años, casada, dueña de casa y comerciante ambulante, con domicilio en Pasaje 11 N°1293, Población Juan Noé, Arica.

4. ALEX JOHN AVILÉS MÉNDEZ, cédula nacional de identidad N°15.423.485-3, nacido en la ciudad de Santiago el 25 de julio de 1982, de actuales 41 años, casado, chofer, con domicilio en Pasaje 11 N°1293, Población Juan Noé, Arica.

5. JONATHAN SERGIO LUNA CHAGUA, de nacionalidad peruana, cédula nacional de identidad para extranjeros N°24.253.858-7, nacido en Arequipa -Perú- el 9 de marzo de 1984, de actuales 40 años, casado, mecánico, con domicilio en Pasaje 15 N°973, Población Juan Noé, Arica.

6. CLAUDIO NORMAN FRANCISCO CARMONA IBAÑEZ, cédula nacional de identidad N°10.060.056-0, nacido en Arica el 27 de diciembre de 1971, de actuales 55 años, divorciado, conductor, con domicilio en sector rural Linderos, Pueblo de Linderos, kilómetro 38, Valle de Lluta, Arica.

7. WILMER RAMÓN COLMENAREZ AZUAJE, de nacionalidad venezolana, cédula nacional de identidad para extranjeros N°26.431.244-2, nacido en la ciudad de Valencia -Venezuela-, el 14 de septiembre de 1981, de actuales 42 años, soltero, comerciante ambulante y chofer, domiciliado en Capitán Ávalos N°1609, Arica.

8. ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, de nacionalidad venezolana, documento de identidad venezolano N°29856519, nacido en la ciudad de Valencia -Venezuela-, el 11 de diciembre de 2001, de actuales 23 años, soltero, comerciante ambulante, sin domicilio en el país.

9. LEOFREDO ARIAS LAGUNA, de nacionalidad colombiana, cédula nacional de identidad N°14.885.030-0, nacido en la ciudad de Guajira -Colombia- el 6 de junio de 1979, de actuales 44 años, soltero, obrero, con domicilio en calle Maipú N°651, Santa María, Arica.

Los acusados *Faustin*, *Colmenarez Azuaje*, *Molina Rivas* y *Arias Laguna* comparecieron asistidos por el abogado don Gustavo Valenzuela Rojas de la Defensoría Penal Pública; los acusados *Juárez Velásquez*, *Avilés Méndez* y *Carmona Ibañez* asistieron a juicio con la defensa de doña Irka Contreras Lillo, abogada de la Defensoría Penal Pública; el acusado *Luna Chagua* compareció asistido por el abogado defensor privado don Jaime Soto Luengo, y; el acusado *Díaz Rivera* asistió a juicio con la asesoría del abogado defensor privado don Gustavo Zeballos Marín. Los defensores Soto y Zeballos se delegaron poder recíprocamente para actuar indistintamente por los

acusados Díaz Rivera y Luna Chagua, lo que fue ratificado por los propios encartados al inicio de la audiencia.

Sostuvo la acusación, las fiscales del Ministerio Público doña Carolina Suazo Schwencke y doña María Victoria Boccanegra Navarro.

Comparecieron además, en calidad de querellantes las abogadas doña Marcela Prieto Bravo y doña Valentina Bustamante Aguirre, en representación del Instituto Nacional de Derechos Humanos y; los abogados don Nicolás Acevedo Vega, doña Violeta Arriagada Pinto, y doña Bader Álamos Musre actuando por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

SEGUNDO. Acusación del Ministerio Público y de las acusadoras institucionales.

Que, conforme al auto de apertura de fecha cinco de enero del año en curso, los hechos de la acusación fiscal (a los cuales adhirieron el Instituto Nacional de Derechos Humanos y el Ministerio del Interior y Seguridad Pública) son los siguientes:

“HECHO 1:

Al menos desde enero de 2021 hasta el 12 de febrero de 2022, los imputados MAXENE FAUSTIN, XIMENA JUÁREZ VELÁSQUEZ, WALTERIO DÍAZ RIVERA, WILMER COLMENAREZ AZUAJE, ALEX AVILES MENDEZ, CLAUDIO CARMONA IBAÑEZ, JONATHAN LUNA CHAGUA, y un sujeto apodado “Lero Machine” quien fue identificado con posterioridad como LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, junto a un sujeto peruano llamado RAUL PÉREZ GÓMEZ con orden de detención pendiente en estos antecedentes, actuando de manera organizada y sistemática formaban parte de una organización de carácter transnacional que, con ánimo de lucro, promovió y facilitó tanto la entrada por pasos no habilitados de personas migrantes de distintas nacionalidades a Chile, así como la salida ilegal de ciudadanos haitianos desde Chile para su entrada ilegal a Perú y desde dicho país a Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, México, y finalmente EEUU, con grave riesgo para la salud, la integridad física y la vida de las personas migrantes adultas y de niños y niñas migrantes. La organización opera por etapas, y en ella cada integrante cumple una función específica y cada actividad tiene un valor económico cobrado directamente a los extranjeros.

Para estos efectos, la organización que contaba con brazos operativos en la Región Metropolitana y en la Región de Arica y Parinacota, comenzando su actividad en el comuna de Santiago, se concertó con el propósito criminal de promocionar y facilitar con ánimo de lucro la entrada ilegal de extranjeros de nacionalidad venezolana, haitiana y cubana, entre otras, a Chile a través de pasos no habilitados por vía terrestre, coordinando su traslado o acompañándolos a través de guías o coyotes hasta las cercanías de la frontera de Perú con Chile, para que las personas migrantes ingresaran a nuestro país por pasos no habilitados principalmente utilizando la ruta cercana al hito 14, evadiendo de esta forma los controles fronterizos y policiales, con grave riesgo para la vida, salud e integridad física de personas migrantes víctimas de tráfico, puesto que el viaje se realizaba en la madrugada o en la noche o en el horario que definieran los integrantes de la organización de acuerdo a los controles policiales y militares que se realizaban en esa fecha en la frontera producto de la situación de pandemia, por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponían altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados, lo que se incrementaba más aun por las prohibiciones de los integrantes de la organización criminal respecto a no utilizar por parte de las personas migrantes luces de linternas, teléfonos celulares o aparatos similares, para no ser detectados durante el ingreso ilegal a Chile. Una vez que las personas migrantes ingresaban a Chile, la organización las trasladaba hasta residenciales clandestinas u otras utilizadas por la organización con fines de alojamiento, les tramitaban fraudulentamente los documentos que requerían para viajar a distintas regiones de nuestro país durante el período en que la Región de Arica y Parinacota y otras regiones de Chile se encontraban en cuarentena como consecuencia de la pandemia Covid 19 y gestionaban también la compra de pasajes terrestres en buses para su viaje.

Asimismo, la organización promocionaba y facilitaba con ánimo de lucro el ingreso ilegal a Perú desde Chile, a través de pasos no habilitados de ciudadanos haitianos que buscaban abandonar nuestro país junto a sus familias e hijos chilenos con expectativas de establecerse en Estados Unidos, ingresándolos por paso no habilitados a Perú, y desde este país a Ecuador, Colombia, transitando por la peligrosa selva de Darién hacia Panamá, llamada “Tapón de Darién”, y luego a Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, México, y finalmente EEUU, circulando por cada estado sin realizar los respectivos controles migratorios, manteniendo así una

condición migratoria irregular constante, faltando a las políticas migratorias que cada país de la ruta del viaje posee, realizando el viaje en condiciones salubres y sanitarias precarias y con grave peligro para la salud, la integridad física e incluso la vida de las personas migrantes puesto que se trata de una ruta de viaje en extremo peligrosa. El cruce de frontera a Perú se realizaba principalmente en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, prohibiendo la organización criminal el uso por parte de las personas migrantes, de luces de linternas, teléfonos celulares o aparatos similares, para no ser detectados durante el ingreso ilegal a Perú. Los niños y niñas chilenos hijos de parejas haitianas que realizaban este viaje tenían un rango etario de meses de vida a 06 años de edad, y en algunas ocasiones viajaban sin uno de sus padres y con completo desconocimiento por parte del otro progenitor acerca de este viaje. El traslado de las personas migrantes de nacionalidad haitiana se realizaba utilizando tanto la vía terrestre como aérea, siendo preponderante la ruta terrestre desde la ciudad de Santiago. En el contexto de esta investigación, se han detectado alrededor de 82 personas, entre padres y madres haitianos y sus hijos/as chilenos/as, a quienes la organización criminal, ha facilitado su ingreso ilegal a Perú por pasos no habilitados de la frontera norte de Chile (Arica-Tacna), siendo detectados varios de ellos el día 05 de marzo de 2021 cuando los integrantes de la organización con ánimo de lucro promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Perú de al menos 10 personas adultas de nacionalidad haitiana y un menor de edad de nacionalidad chilena hijo de padres haitianos, quienes fueron trasladados desde Santiago a Arica y luego al domicilio de calle O'Higgins N°851 de Arica. Todo ello para llevarlos en forma oculta durante la noche a la frontera para que ingresaran ilegalmente a Perú. Para realizar estas coordinaciones utilizaban un grupo de WhatsApp llamado "Mexik tet dwat". Para ello utilizaron los vehículos marca Mazda PPU KFFY-36 y marca Toyota BCXT-69.

Maxene FAUSTIN, líder de la organización, ciudadano haitiano, conocido también como "Marcelo", "Moreno" y "Haitiano", quien era contactado por extranjeros que se encontraban en Chile, o por el ciudadano peruano RAUL FERNANDO PÉREZ GÓMEZ conocido como "Raúl", "Pitbull" o "José Frontera" con el propósito que a cambio de una suma de dinero, facilitara o promoviera la entrada ilegal a Chile de personas extranjeras a través de pasos no habilitados principalmente por el sector del hito 14 en la frontera de Perú y Chile. Por su

parte el ciudadano colombiano apodado “Lero Machine” que corresponde a Leofredo Arias Laguna y Ángel Molina Rivas coordinan el ingreso ilegal de las víctimas desarrollando la labor de guías para el cruce de frontera. Maxene FAUSTIN y el resto de los integrantes de la organización facilitaban y promovían la entrada ilegal a Chile de ciudadanos venezolanos, haitianos y cubanos, entre otras nacionalidades, entregando las instrucciones necesarias para que caminaran desde la frontera de Perú-Chile por el desierto principalmente utilizando la ruta del hito 14, evadiendo los controles policiales o, acompañando a las personas migrantes en el caso de los integrantes de la organización que desarrollaban la función de guías o coyotes, cobrando una suma de dinero que oscilaba entre 150, 350 y 800 dólares americanos. Una vez que las personas migrantes ingresaban a Chile en compañía de Ángel De Jesús Molina Rivas y otro integrante de la organización, eran recogidas y transportadas por CLAUDIO CARMONA, ANTONIO ANARDO u otro de los integrantes de la organización para ocultarlas WILMER COLMENAREZ en coordinación con WALTERIO DÍAZ y JONATHAN LUNA en residenciales clandestinas administradas por integrantes de la organización u otras residenciales requiriéndoles documentación de identificación para confeccionar fraudulentamente los permisos necesarios para que pudieran viajar a otras regiones de Chile por las restricciones de desplazamiento por COVID y también para comprar sus pasajes en bus con destino principalmente a Santiago, coordinando aquello también Ximena Juárez y Alex Avilés.

Asimismo, Maxene FAUSTIN era contactado por connacionales que vivían en las comunas de Santiago y otras comunas como Estación Central, Renca y otras, para obtener certificados de “residencia”, los que Maxene FAUSTIN conseguía a través del ciudadano venezolano Wilmer COLMENAREZ, apodado “Wilmer”, o de la chilena Ximena JUÁREZ, autodenominada “Sofía”, quienes los solicitaban con información falsa o los confeccionaban falsificando o adulterando el documento, agregando boletas de servicios básicos para acreditar falsamente domicilio en la comuna de Arica. Con el documento en poder de los ciudadanos haitianos requirentes, que respaldaba falsamente los motivos del desplazamiento interregional ante las restricciones por el COVID, éstos viajaban hasta Arica en bus o en avión comercial, y una vez en la ciudad nortina, eran recibidos por Maxene, por los taxistas Claudio CARMONA, a quien llamaban “Claudio”, o Antonio ANARDO, a quien llamaban “Don Antonio”, o Walterio

DÍAZ, a quien llamaban “Walter” o “Don Walter”, y Alex AVILES (cónyuge de Ximena JUAREZ), a quien llamaban “Ale”, Alex”, “Fritanga”, u otros apodos quienes en base a las instrucciones impartidas por Maxene y previa coordinación con Ximena JUÁREZ o el ciudadano peruano Jonathan LUNA, a quien llamaban Jonathan ambos encargados de la logística respecto a lugares a pernoctar y ocultar los ciudadanos haitianos, movilizaban a los extranjeros hasta alojamientos transitorios, tales como las residenciales “Lucerito” ubicada en Raúl del Canto N°947, Arica; “Ivonne” ubicada en Pasaje 15 N°926, Arica; “Las Tres Cruces” ubicada en Avenida Diego Portales N°1007, Arica; “San Antonio” ubicada en Avenida Diego Portales N°983, Arica, Hostal Inti ubicado en Avenida Diego Portales N°1061, Arica; “Esthercita” ubicada en Avenida Diego Portales N°939, Arica; Hostal 911 ubicado en Avenida Diego Portales N°911, Arica, correspondiendo algunas a casas particulares, como es el caso de la vivienda de Walterio DÍAZ, ubicada en O’Higgins N°851, Arica. Seguidamente, se daba inicio a la etapa de salida del territorio nacional e ingreso ilegal a Perú, para tal efecto Maxene FAUSTIN coordinaba nuevamente con Claudio CARMONA, Antonio ANARDO, Walterio DÍAZ, Alex AVILES, quienes en horas de la tarde noche, trasladaban a los extranjeros hasta las cercanías de la frontera de Chile con Perú, donde eran dejados para continuar una marcha a plena oscuridad, por el desierto, en oportunidades sólo con indicaciones entregadas por Maxene FAUSTIN, o en otras guiados por “coyotes” enviados por éste. Tras el cruce de frontera a pie, en el lado peruano eran entregados a “Raúl” (Raúl Fernando PÉREZ GÓMEZ) o a sus asesores, previa coordinación con Maxene. Finalmente, Raúl les facilitaba sus vehículos para continuar el viaje hasta la ciudad de Tacna, lugar en el que eran embarcados en buses con dirección al norte de Perú y desde allí al norte del continente.

Para lograr su objetivo la organización estaba estructurada de la siguiente forma, correspondiendo a cada uno de sus integrantes una función determinada de acuerdo al siguiente detalle:

1. MAXENE FAUSTIN: Líder de la organización criminal e investigado principal, conocido con el seudónimo de “Marcelo”, apodado el “Moreno”, “Haitiano” y “Maycol”. Encargado de coordinar y mantener comunicación con el resto de los integrantes, para que, en todas las etapas en las que se desarrolla el ilícito, los miembros participen activamente tanto en la

facilitación y promoción de la entrada ilegal a Chile, como también en el ingreso ilegal a Perú, en este último caso de ciudadanos haitianos y de sus hijos chilenos menores de edad, utilizando principalmente la ruta cercana al hito 14 de la frontera entre Chile y Perú. Para ello, Maxene solicitaba la confección de documentación (pasaportes sanitarios y/o certificados de residencia) a WILMER COLMENAREZ AZUAJE (“WILMER”) o XIMENA JUÁREZ, organizaba el traslado de extranjeros a las residenciales de Arica para su alojamiento en coordinación con los demás integrantes de la organización, coordinaba el traslado de los extranjeros a la frontera de Chile con Perú o desde la frontera de Chile a Arica y coordinaba con el peruano RAÚL PÉREZ GÓMEZ para que los recibiera en la frontera con Perú o los entregara en dicha frontera a los guías de Maxene para su ingreso o salida de Chile. Coordina además la operación de la organización con el ciudadano haitiano Jimmy Sagesse, cuya ubicación no ha sido posible a la fecha.

2. WALTERIO ANTONIO DÍAZ RIVERA. Conocido como “Walter” o “Don Walter”, dedica casi la totalidad de su tiempo en la administración y funcionamiento de un inmueble, ubicado en calle O’Higgins N°851, Arica, como residencial clandestina para el alojamiento de extranjeros migrantes traficados. Como persona de mayor confianza de Maxene FAUSTIN, participa activamente facilitando el traslado de extranjeros, tanto para su entrada ilegal a Chile, como también para el ingreso ilegal a Perú, utilizando para ello el vehículo Mazda PPU KFFY-36 además de disponer del inmueble de calle O’Higgins como refugio y alojamiento transitorio. Del mismo modo, mantiene contacto con un coyote apodado “Hugo”, posiblemente peruano; Wilmer COLMENAREZ AZUAJE, “Wilmer” y con otros integrantes de la organización.

3. XIMENA DEL ROSARIO JUÁREZ VELÁSQUEZ. Se autodenomina “Sofía”, nombre que utiliza para presentarse con las víctimas o sus familiares, cónyuge del imputado Alex John AVILES MENDEZ, mantiene comunicación directa con Maxene FAUSTIN, secundándolo en funciones de “logística”, tales como coordinar el traslado de los extranjeros y la de verificar disponibilidad de residencias o casas particulares para pernoctarlos y ocultarlos, promoviendo y facilitando de esta forma su ingreso ilegal a Chile y a Perú. Además se encarga de proporcionar certificados de residencia, los cuales confecciona entregando información falsa o

falsificando o adulterado el documento, a objeto que los recurrentes puedan acreditar engañosamente domicilio en la comuna de Arica y así realizar viajes interregionales sin restricciones por el Covid desde Santiago. En particular, una vez que los extranjeros llegan a Arica, se preocupa de coordinar junto a Maxene FAUSTIN el traslado por parte de Antonio ANARDO ZOROGASTUA, “Don Antonio”; Claudio CARMONA IBAÑEZ, su cónyuge Alex AVILES MENDEZ u otras personas a las residenciales indagadas, para posteriormente facilitar las entradas ilegales a Perú.

4. CLAUDIO NORMAN FRANCISCO CARMONA IBAÑEZ. Participa activamente en el traslado de las personas traficadas, previa instrucciones de Maxene FAUSTIN o de Ximena JUAREZ VELASQUEZ. Por el contexto de algunas llamadas denota que Claudio mantiene comunicación previa (llamadas con uso de datos o chat) o que las coordinaciones están hechas con anterioridad, por cuanto sabe dónde dirigirse. Se coordina directamente con el integrante de la organización ÁNGEL MOLINA RIVAS.

5. JONATHAN SERGIO LUNA CHAGUA. Se encarga de mantener informado a Maxene FAUSTIN, Ximena JUAREZ, Alex AVILÉS y Wilmer COLMENAREZ sobre las residenciales con disponibilidad para pernoctar y ocultar a los ciudadanos haitianos y a los migrantes que ingresan ilegalmente a nuestro país. Utiliza principalmente entre los hostales “Ivonne” y “San Antonio”, aprovechando que su esposa Elix Fabiola MAQUERA MARCA y suegra Margarita MARCA administran esos hospedajes, encargándose además del traslado de los migrantes.

6. ALEX JHON AVILÉS MÉNDEZ. También llamado “Ale”, Alex”, “Fritanga” u otros apodos junto con Ximena JUAREZ VELASQUEZ, mantiene una fluida comunicación con Maxene FASTIN, recibiendo instrucciones tanto de Maxene FAUSTIN como de Ximena JUAREZ respecto al traslado de extranjeros, tanto desde el aeropuerto de Chacalluta a las residenciales indagadas, como de éstas a la frontera, al mismo tiempo de coordinar sus alojamientos, promoviendo y facilitando de esta forma su ingreso ilegal a Chile y a Perú. Coordina con Antonio ANARDO ZOROGASTUA, “Don Antonio”. Del mismo modo en cuanto a los alojamientos, se comunica con Jonathan LUNA CHAGUA para ver disponibilidad y acordar los horarios de retirada de los extranjeros de las residenciales para transportarlos a la frontera.

7. *WILMER RAMÓN COLMENAREZ AZUAJE. Ciudadano venezolano encargado de confeccionar y proveer a Maxene FAUSTIN de certificados de residencia para que los ciudadanos haitianos puedan viajar a Arica, desde Santiago pese a las restricciones del Ministerio de Salud. Asimismo, para los extranjeros traficados procura gestionarles las compras de pasajes en buses a Santiago y de tramitación del pasaporte sanitario C-19, promoviendo y facilitando de esta forma su ingreso ilegal a Chile y a Perú. Además de lo anterior, mantiene contacto estrecho con el resto de los integrantes de la organización criminal, coordinando traslados y alojamientos, principalmente con Walterio DIAZ.*

8. *RAUL FERNANDO PÉREZ GÓMEZ. Está asociado a investigaciones seguidas por tráfico ilícito de migrantes en Perú, conocido como “Raúl”, “Pitbull” y “José Frontera”, ciudadano peruano punto de contacto de Maxene FAUSTIN y la organización en Perú. Por la dinámica en la que opera la organización criminal y en base a los monitoreos telefónicos, ambos mantienen una fluida comunicación a través de WhatsApp u otros medios. Su función es facilitar el cruce por pasos no habilitados de la frontera entre Perú y Chile, tanto de salida como de entrada a Chile, participando personalmente o a través de sus asesores (guías). Asimismo ayuda a que los migrantes que ingresan ilegalmente a Perú puedan continuar su viaje en vehículos hasta la ciudad de Tacna, lugar en el que son embarcados en buses con dirección al norte de Perú. También opera en Chile, captando haitianos para cruzarlos clandestinamente.*

9. *LEOFREDO ARIAS LAGUNA, apodado “Lero Machine”, “Lero”, “Leo” y “Toto”, ciudadano colombiano, conforme a los requerimientos de Maxene FAUSTIN, se encarga de coordinar con guías (“coyotes”) para facilitar tanto la entrada ilegal a Chile como el ingreso ilegal a Perú. Para tal efecto mantiene constante comunicación con otros extranjeros y chilenos. Luego de la detención del resto de los integrantes de la organización, continuó con el negocio criminal hasta su detención el día 12 de febrero de 2022.*

10. *ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS ALIAS “LEIDER RIVAS MOLINAS”, o KENDERSON JOSUÉ MOLINA RIVAS, se encarga de cruzar a los migrantes principalmente venezolanos en el ingreso ilegal a Chile. Mantiene coordinación con CLAUDIO CARMONA, WILMER COLMENAREZ y el resto de los integrantes de la organización.*

A la fecha hay antecedentes que permiten establecer que desde el inicio de la operación de la organización criminal en nuestro país de acuerdo a los resultados obtenidos del análisis de los registros de los ciudadanos haitianos que completaron el formulario de Declaración Jurada para Viajeros C19 en Santiago y otras comunas y que tenían como destino las ciudades de Arica desde la Región Metropolitana, en el período comprendido entre los días 04 de enero y 17 de agosto del año 2021, al menos 903 extranjeros se encuentran vinculados a los domicilios indagados utilizados por la organización criminal. Existiendo además información recabada del Ministerio de Relaciones Exteriores, agregado policial PDI en México, Interpol y denuncias por presunta desgracia y sustracción de menores, que han permitido detectar al menos 280 menores objeto de tráfico ilícito de migrantes en algunas ocasiones junto a sus padres o sólo con uno de ellos, pudiendo individualizar a 82 personas, entre padres haitianos e hijos chilenos, a quienes la organización criminal, ha facilitado su ingreso ilegal a Perú por pasos no habilitados de la frontera Arica-Tacna. El monto total aproximado de ganancias obtenidas por la organización criminal asciende aproximadamente a la suma total de \$114.934.060 (114 millones 934.060) de pesos chilenos. (145.670,5 dólares americanos).

Hechos constitutivos de la ejecución del plan criminal:

HECHO 2:

El día 29 de mayo de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con Raúl PÉREZ GÓMEZ y el resto de los integrantes de la organización XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, previo pago de dinero, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un ciudadano cubano, por paso no habilitado en el sector del hito 14 de la frontera entre Chile y Perú, evadiendo los controles fronterizos y policiales de dicha avanzada, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida del afectado.

RAUL PEREZ GOMEZ le entregó a la víctima un equipo telefónico para que mantuviera comunicación fluida con Maxene Faustin y recibiera instrucciones para su entrada ilegal a Chile por paso no habilitado en las inmediaciones del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile.

HECHO 3:

En los días previos al 04 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con una persona no identificada que trabaja para la organización como guía y el resto de los integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA, RAÚL PÉREZ y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, previo pago de dinero, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de al menos cuatro ciudadanos venezolanos evadiendo los controles fronterizos y policiales, cruzando la frontera entre Perú y Chile en el sector del hito 14, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponía altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

Las víctimas migrantes luego de su entrada a Chile fueron alojadas y escondidas en la residencial clandestina de Walterio DIAZ, ubicada en calle O'Higgins N°851, Arica. El 04 de junio de 2021, Maxene Faustin coordinó con Wilmer COLMENAREZ, para que confeccionara los documentos necesarios para obtener el pasaporte sanitario de las víctimas migrantes de nacionalidad venezolana para que pudieran viajar vía terrestre fuera de la región de Arica.

HECHO 4:

El 04 de junio de 2021, el imputado Maxene Faustin en coordinación con el resto de integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal de una mujer a Chile que se encontraba en Tacna –

Perú, cobrándole a un tercero no identificado que contactó a Maxene Faustin la suma de 250 dólares americanos y que incluía hotel en Arica, evadiendo los controles fronterizos y policiales utilizando la ruta del sector del hito 14 entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la afectada.

HECHO 5:

En los días previos al 07 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con el resto de los integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un hombre venezolano, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida del afectado.

La víctima luego de su entrada a Chile fue alojada y escondida en la residencial clandestina de Walterio DIAZ, ubicada en calle O'Higgins N°851, Arica. El 07 de junio de 2021, Maxene Faustin solicitó a la víctima una fotografía de su documento de identidad para gestionar la compra de pasajes en bus con dirección al sur de Chile.

HECHO 6:

El 10 de junio de 2021, el imputado Maxene Fautin en coordinación con el resto de los integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal de una mujer migrante que se encontraba en Tacna – Perú, cobrándole a un tercero no identificado que contactó a Maxene Faustin la suma de 200

dólares americanos y que incluía un guía y taxista, evadiendo los controles fronterizos y policiales en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la víctima.

HECHO 7:

El 15 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de una mujer extranjera que se encontraba en Tacna, previo pago de dinero acordado con un tercero que contactó a Maxene Faustin, evadiendo los controles fronterizos y policiales ingresándola en forma clandestina por el sector del hito 14 entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la afectada.

HECHO 8:

En los días posteriores al 15 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, esto es XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de cinco hombres extranjeros, dos de ellos de nacionalidad haitiana, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

Maxene Faustin coordinó estos ingresos a petición de una mujer extranjera quien le entregó el número de un guía y le cobró 150 dólares americanos o \$120.000 pesos chilenos. De la misma forma el día 25 de junio de 2021 los imputados previo pago de dinero promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de cinco familias de migrantes, con hijos menores de edad, encontrándose en el grupo de migrantes un ciudadano extranjero de nombre Max.

HECHO 9:

Entre los días 9 y 12 de septiembre de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un ciudadano haitiano que se encontraba en Tacna, previo pago de dinero, instruyéndole para evadir los controles fronterizos y policiales de la avanzada de Chacalluta, una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la víctima. Maxene proporcionó para estos efectos un mapa con instrucciones para evadir el control migratorio de Chacalluta y coordinó su traslado una vez que cruzó la frontera.

HECHO 10:

Entre los días 18 y 20 de septiembre de 2021 el imputado MAXINE FAUSTINE y LEOFREDO ARIAS LAGUNA en coordinación con otros integrantes de la organización, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un ciudadano haitiano de nombre ALEXANDER y otros extranjeros, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, utilizando para ello una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se

realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponía altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 11:

Entre los días 27 y 29 de septiembre de 2021, los integrantes de la OC esto es Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, ANTONIO ANARDO, RUTH NUÑEZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile, previo pago de dinero de al menos 43 ciudadanos de nacionalidad venezolana y colombiana, entre ellos, 16 menores de edad, desde meses de edad hasta 17 años, 05 de ellos no acompañados, de acuerdo al siguiente detalle:

Nº-NOMBRE-NACIONALIDAD-FECHA NACIMIENTO-EDAD-FECHA INGRESO:

- 1. ESTEFANNY DANIELA VEGA ESTEBAN, COLOMBIANA, 19.AGO.990, 31 años, 29-sept.*
- 2. J.S.P.V., COLOMBIANA, 20.ENE.007, 14 años, 29-sept.*
- 3. JESUS ALEXANDER RUIZ FLORES, VENEZOLANA, 22.OCT.999, 21 años, 29-sept.*
- 4. J.A.P., VENEZOLANA, 05.SEP.004, 17 años, 29-sept.*
- 5. V.N.R.A., VENEZOLANA, 09.SEP.020, 1 año, 29-sept.*
- 6. ADA ELVIRA SULBARAN INCIARTE, VENEZOLANA, 21.MAY.984, 37 años, 27-sept.*
- 7. RAYNEL RAFAEL NUÑEZ LOPEZ, VENEZOLANA, 11.JUN.989, 32 años, 27-sept.*
- 8. A.D.J.S., VENEZOLANA, 01.JUL.008, 13 años, 27-sept.*
- 9. M.S.G.M., VENEZOLANA, 11.OCT.005, 15 años, 28-sept.*
- 10. J.A.M.S., VENEZOLANA, 20.MAY.005, 16 años, 28-sept.*

11. J.E.M.G., VENEZOLANA, 03.JUN.005, 16 años, 28-sept.
12. E.A.F.B., VENEZOLANA, 17.MAY.006, 15 años, 28-sept.
13. G.I.F.B, VENEZOLANA, 09.DIC.003, 17 años, 28-sept.
14. NIURVY DANIELA ZAMORA ESCOBAR, VENEZOLANA, 19.ENE.992, 29 años, 28-sept.
15. B.L.A.Z., VENEZOLANA, 27.MAY.021, 0 años, 28-sept.
16. J.S.V.Z., VENEZOLANA, 23.JUL.011, 10 años, 28-sept.
17. Y.M.A.Z., VENEZOLANA, 29.JUL.016, 5 años, 28-sept.
18. ESTEFANI ALEXANDRA CHAVEZ VILERA, VENEZOLANA, 08.ABR.93, 28 años, 27-sept.
19. YOBANIS ENRIQUE OLIVARES DIAZ, VENEZOLANA, 20.SEP.982, 39 años, 27-sept.
20. L.S.CH.V., VENEZOLANA, 28.ENE.009, 12 años, 27-sept.
21. F.A.O.CH., VENEZOLANA, 22.MAY.021, 0 años, 27-sept.
22. S.A.CH.V., VENEZOLANA, 27.DIC.014, 6 años, 27-sept.
23. O.A.CH.V., VENEZOLANA, 16.SEP.017, 4 años, 27-sept.
- 24 BORIS JAVIER SALAS BAPTISTA, VENEZOLANA, 28.AGO.989, 32 años, 27-sept.
25. CARLOS EDUARDO URIBE DUARTE, VENEZOLANA, 17.ENE.990, 31 años, 27-sept.
26. GENESIS NAILET URIBE DUARTE, VENEZOLANA, 24.ABR.001, 20 años, 27-sept.
- 27 ESMELIN CAROLINA BLANCO LUNA, VENEZOLANA, 29.NOV.83, 33 años, 28-sept.
28. WILDE RAMON MEDINA ABREU, VENEZOLANA, 10.JUN.993, 28 años, 28-sept.
29. RONALD JOSE SALAS MATERAN, VENEZOLANA, 02.MAY.990, 31 años, 28-sept.

30. *DIXY ELENA CASTILLO CHIRINOS, VENEZOLANA, 02.JUL.997, 24 años, 28-sept.*
31. *DARWIN ALFONZO MAYZ PEREZ, VENEZOLANA, 02.NOV.985, 35 años, 29-sept.*
32. *JEFRAN XAVIER HERNANDEZ HERNANDEZ, VENEZOLANA, 02.SEP.984, 37 años, 27-sept.*
33. *ENDER YOVANNY DUGARTE TRAVIESO, VENEZOLANA, 25.ABR.984, 37 años, 28-sept.*
34. *WILL EXNOMA PEREZ NIETO, VENEZOLANA, 29.ENE.980, 41 años, 28-sept.*
35. *JESUS MANUEL VELASCO GELVES, VENEZOLANA, 17.FEB.991, 30 años, 28-sept.*
36. *OSWALDO JOSE HERNANDEZ BLANCO, VENEZOLANA, 26.FEB.991, 30 años, 28-sept.*
37. *JHONN STEVEN BONILLA MENDOZA, VENEZOLANA, 26.DIC.993, 27 años, 27-sept.*
38. *BRAYBER JESUS GONZALEZ MONSALVE, VENEZOLANA, 28.JUN.003, 18 años, 28-sept.*
39. *GILBERT ALEJANDRO JAIME CAMACHO, VENEZOLANA, 11.ENE.997, 24 años, 27-sept.*
40. *JERRY JOSE SILVA MONTERO, VENEZOLANA, 02.JUN.999, 22 años, 28-sept.*
41. *MICHAEL JEAN DOUGLAS BERMUDEZ RODRIGUEZ, VENEZOLANA, 13.AGO.996, 25 años, 29-sept.*
42. *EIMY GUADALUPE PEÑALOZA NOGUERA, VENEZOLANA, 04.FEB.001, 20 años, 28-sept.*
43. *JOSE ALEJANDRO BONILLA MACHADO, VENEZOLANA, 16.ABR.001, 20 años, 28-sept.*

Para ello los integrantes de la organización utilizaron una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para la vida, salud e integridad física de las víctimas, puesto que el viaje se realizó en las horas de noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expusieron altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados. Las personas antes individualizadas fueron encontradas el día 29 de septiembre de 2021 en horas de la mañana en el domicilio ubicado en calle O'Higgins N°851, Arica junto con el imputado Walterio Díaz, y cuando Maxene Faustin se encontraba frente al referido domicilio.

HECHO 12:

El día 29 de septiembre de 2021, en horas de la madrugada, los integrantes de la organización criminal esto es Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de al menos 13 personas, 03 de ellos niños de entre 06 y 09 años de edad principalmente de nacionalidad venezolana. Para ello los integrantes de la organización utilizaron una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para la vida, salud e integridad física de las víctimas, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de las víctimas. Luego Claudio Carmona trasladó a las víctimas en el vehículo marca Toyota PPU BCXT 69, hasta Arica.

- 1. MARIA FERNANDA CHAYA MARTINEZ, venezolana, de 23 años de edad, fecha de nacimiento 28 de septiembre de 1998.*
- 2. PAUL JOSE CASTRO CEDEÑO, venezolano, de 20 años de edad, fecha de nacimiento 26 de junio de 2001.*
- 3. DAYNER RAMSES BERNAEZ ORTIZ, venezolano, de 19 años de edad, fecha de nacimiento 07 de febrero de 2002.*

4. *ALBANY MARQUEZ RODRIGUEZ, venezolana, de 34 años de edad, fecha de nacimiento 05 de septiembre de 1987.*

5. *JOSE LUIS NOVOA GONZALEZ, venezolano, de 29 años de edad, fecha de nacimiento 16 de noviembre de 1991.*

6. *ANDREINA VESTALIA RODRIGUEZ GOMEZ, venezolana, de 21 años de edad, fecha de nacimiento 25 de octubre de 1999.*

7. *YORBIS JOSE RAMIREZ VALBUENA, venezolano, de 20 años de edad, fecha de nacimiento 26 de octubre de 2000.*

8. *MARIA FERNANDA RAMIREZ SARABIA, venezolana de fecha 20 años, fecha de nacimiento 13 de julio de 2001.*

9. *R.M.C.C., venezolano, de 08 años de edad, fecha de nacimiento 17 de noviembre de 2012.*

10. *L.A.B.C. venezolano, de 06 años de edad, fecha de nacimiento 10 de febrero de 2015.*

11. *MARIA INES HENRIQUEZ CVJETKOVIC venezolana de 34 años de edad, fecha de nacimiento 18 de septiembre de 1985*

12. *S.A.H.H., venezolano, de 09 años de edad, fecha de nacimiento 09 de febrero de 2012.*

Por su parte el imputado Leofredo Arias se encargó de otro grupo, promoviendo y facilitando el ingreso ilegal ese mismo día en horas de madrugada de al menos 15 personas entre ellos 4 niños recién nacidos, de nacionalidad venezolana previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile, por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 13:

El día 10 de noviembre de 2021, luego de la detención de los demás integrantes de la organización en Chile y en Perú en el caso de Raúl Pérez, el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA continuó con el negocio criminal. En efecto el día señalado, en coordinación con un tercero no identificado promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de

aproximadamente 14 migrantes entre ellos 4 niños, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, utilizando para ellos el sector del hito 14 en la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 14:

El día 29 de noviembre de 2021 el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de 5 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, utilizando para ellos el sector del hito 14 en la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 15:

El día 11 de diciembre de 2021 en horas de la madrugada, el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de al menos 5 ciudadanos extranjeros, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponía altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 16:

El 22 de enero de 2022 el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de aproximadamente 12 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que puso en peligro la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 17:

El día 27 de enero de 2022 en horas de la noche LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó entrada ilegal a Chile de un grupo de aproximadamente 12 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que puso en peligro la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 18:

El día 07 de febrero de 2022 en horas de la madrugada LEOFREDO ARIAS LAGUNA en coordinación con un tercero no identificado apodado “el chucho” promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de aproximadamente 08 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó, despoblados, desérticos y accidentados, que puso en peligro la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados. El imputado fue detenido con fecha 12 de febrero de 2022”.

Sobre la calificación jurídica:

A juicio de la fiscalía y de los querellantes (quienes adhirieron íntegramente a los hechos y a la calificación jurídica propuesta por el Ministerio Público), el primer hecho descrito es constitutivo del **delito de asociación ilícita** tipificado en el artículo 411 quinquies, en relación con el artículo 292 del Código Penal y con el artículo 411 bis inciso tercero, en tanto su finalidad es cometer diversos delitos en contra el orden social y las personas, específicamente delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado por haber puesto en riesgo la vida de las víctimas y por tratarse de víctimas menores de edad.

Todos los miembros de la organización son autores de dicho delito desde el momento de asociarse para cometer los crímenes señalados, de acuerdo a lo dispuesto

en el artículo 15 N°1 del Código Penal. Encontrándose este ilícito respecto de todos en grado de desarrollo de consumado.

En relación a MAXENE FAUSTINE la calificación jurídica precisa es la establecida en el artículo 293 del Código Penal y respecto a los restantes imputados la establecida en el artículo 294 del Código Penal.

Así, respecto a XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, la calificación jurídica es la establecida en el artículo 294 del Código Penal.

Ahora bien, en relación a los hechos N°2 a N°18, a juicio de las acusadores tales presupuestos fácticos son constitutivos del *delito de tráfico ilícito de migrantes agravado reiterado*, previsto y sancionado en el artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal, por haber puesto en riesgo la vida de las víctimas y haber afectado a menores de edad, correspondiéndoles en los mismos a los acusados responsabilidad en calidad de autores de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal. Encontrándose todos los ilícitos en grado de desarrollo de consumado.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal:

Conforme el tenor del auto de apertura, las acusadoras entienden que concurren diversas circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, siendo éste (y subsecuentemente las sanciones solicitadas) el único aspecto en el que disienten del tenor de la acusación de la fiscalía.

Así, a juicio del Ministerio Público y de la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, concurrirían a favor de los acusados Jonathan Luna, Ximena Juárez y Leofredo Arias la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N°6 del Código Penal, sin que les perjudique agravante alguna, mientras que en concepto de la querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos no concurría circunstancia alguna.

En relación a las sanciones solicitadas:

El *Ministerio Público* solicitó que, respecto al *delito de asociación ilícita* y, conforme al artículo 293 del Código Penal, si la asociación ha tenido por objeto la perpetración de crímenes, los jefes y los que hubieren ejercido mando en ella y sus provocadores sufrirán la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados. De acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, cualesquiera otros individuos que hubieren tomado parte en la Asociación que ha tenido por objeto la perpetración de crímenes, serán castigados con presidio menor en su grado medio.

Luego, respecto de MAXENE FAUSTIN, no concurriendo circunstancias atenuantes de responsabilidad, el Ministerio Público solicitó que se le aplique al acusado, en su calidad de jefe de la asociación destinada a cometer crímenes, una pena de **10 años de presidio mayor en su grado mínimo**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas y costas, como autor del delito de asociación ilícita en grado de consumado.

En relación a los acusados ALEX AVILÉS, CLAUDIO CARMONA, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ y ÁNGEL MOLINA no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar, la Fiscalía solicitó se les impusiera la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales y costas, como autores del delito de asociación ilícita de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, en grado de consumado.

En relación a los acusados XIMENA JUÁREZ, LEOFREDO ARIAS y JONATHAN LUNA, beneficiándoles una circunstancia atenuante de responsabilidad y ninguna agravante, la Fiscalía solicita se les aplique una pena de **2 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales y costas, como autores del delito de asociación ilícita de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, en grado de consumado.

En cuanto al *delito de tráfico de migrantes agravado y en carácter de reiterado*, la fiscalía expresó que conforme al artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal, el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y por afectar a menores de edad, tiene asignada una pena de presidio mayor

en su grado mínimo. Así, respecto de los acusados MAXENE FAUSTIN, ALEX AVILÉS, CLAUDIO CARMONA, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ y ÁNGEL MOLINA, no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad que analizar, conforme a lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal y, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 68 y 69 del Código Penal, habiendo participado en once hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, solicitó se aplicara una pena de **17 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondientes y costas; en tanto autores de siete delitos de tráfico de migrantes reiterado y un delito de tráfico ilícito de migrantes agravado, en grado de desarrollo consumado.

En relación a los acusados XIMENA JUÁREZ, JONATHAN LUNA Y LEOFREDO ARIAS LAGUNA, beneficiándoles una circunstancia atenuante de responsabilidad y ninguna agravante, conforme a lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, tratándose de delitos de la misma especie; y, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 68 y 69 del Código Penal, habiendo participado en once hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en riesgo la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, en el caso de LEOFREDO ARIAS LAGUNA, en diez hechos constitutivos del mismo delito, se solicita se aplique la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM, más las accesorias legales correspondientes y costas, como autores de siete delitos de tráfico de migrantes agravado por poner en riesgo la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, en grado de desarrollo consumado. Todo ello, más las accesorias legales correspondientes, comiso de las especies incautadas y costas, como autores de los delitos de asociación ilícita para la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado por poner en riesgo la vida de las víctimas y por tratarse de menores de edad previstos en los artículos 411 quinquies y 411 bis agravado de acuerdo a lo dispuesto en el inciso tercero del mismo artículo.

Por su parte, la querellante **Instituto Nacional de Derechos Humanos**, solicitó respecto del *delito de asociación ilícita*, la imposición de las siguientes penas:

Para el acusado Maxene Faustine, en su calidad de líder de la organización criminal destinada a cometer crímenes según lo dispuesto en el artículo 293 del Código Penal, la pena de **12 años de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autor de delito de asociación ilícita en grado de desarrollo consumado.

En relación a los acusados Ximena Juárez, Walterio Díaz, Wilmer Colmenarez, Alex Avilés, Claudio Carmona, Jonathan Luna, Leofredo Arias Laguna y Ángel De Jesús Molina Rivas, todos miembros de la organización criminal destinada a cometer crímenes según lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, solicitó se imponga la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autores del delito de asociación ilícita en grado de desarrollo consumado.

Respecto de la imputación por el *delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad y conforme a las normas penales y procesales ya citadas, el Instituto Nacional de Derecho Humanos solicitó se apliquen las siguientes penas:

En cuanto a los acusados Maxene Faustine, Ximena Juárez, Walterio Díaz, Wilmer Colmenarez, Alex Avilés, Claudio Carmona, Jonathan Luna y Ángel De Jesús Molina Rivas, quienes participaron de 11 hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, la imposición de una de **18 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM** más las accesorias legales correspondientes.

En relación al acusado Leofredo Arias Laguna, quien participó de 17 hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, se solicitó por este interviniente la imposición de una pena de **20 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondientes.

Finalmente, la querellante **Ministerio del Interior y Seguridad Pública**, pidió que se determinaran las siguientes penas en cuanto al capítulo relativo al *delito de asociación ilícita*:

Al acusado Maxene Faustin, en su calidad de líder de la organización criminal destinada a cometer crímenes según lo dispuesto en el artículo 293 del Código Penal, y no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, pidió que se imponga la pena de **12 años de presidio mayor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autor de delito de asociación ilícita en grado de desarrollo consumado.

En relación a los acusados Alex Avilés, Claudio Carmona, Walterio Díaz, Wilmer Colmenárez y Ángel Molina, en su calidad de miembros de la organización criminal destinada a cometer crímenes, según lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal y no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicitó se imponga la pena de **3 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autores del delito de asociación ilícita en grado de desarrollo consumado.

En relación a los acusados Ximena Juárez, Leofredo Arias y Jonathan Luna, en su calidad de miembros de la organización criminal destinada a cometer crímenes, según lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal y concurriendo una atenuante, se solicitó se imponga la pena de **2 años de presidio menor en su grado medio**, más las accesorias legales, comiso de las especies incautadas, como autores del delito de asociación ilícita en grado de desarrollo consumado.

Respecto del *delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* por poner en peligro la vida de las víctimas y tratarse de menores de edad, y conforme a las normas penales y procesales citadas, el Ministerio del Interior y Seguridad Pública solicitó se aplicaran las siguientes penas:

Para los acusados Maxene Faustin, Alex Avilés, Claudio Carmona, Walterio Díaz, Wilmer Colmenárez y Ángel Molina, quienes participaron de 11 hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, no concurriendo circunstancias

modificatorias de responsabilidad penal, y conforme con lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, solicitó se imponga la pena de **17 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondientes.

Referente a los acusados Ximena Juárez y Jonathan Luna, quienes participaron de 11 hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, y conforme con lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, solicitó se imponga la pena de **15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondientes.

En cuanto al acusado Leofredo Arias Laguna, quien participó de 17 hechos constitutivos de tráfico ilícito de migrantes agravado, concurriendo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, se solicita se imponga la pena de **17 años de presidio mayor en su grado máximo y multa de 100 UTM**, más las accesorias legales correspondiente.

TERCERO. Alegatos de apertura del Ministerio Público. Que en sus alegatos de inicio el Ministerio Público señaló que, para los efectos de ilustrar al tribunal en relación a esta causa, destacará tres aspectos relevantes, a saber, el contexto en que ocurren los hechos, en segundo lugar la existencia de la pandemia de COVID y por último, como se inicia la investigación y sus hitos relevantes.

En cuanto al primer punto, es decir al contexto, resulta necesario ilustrar al tribunal como se descubre el funcionamiento de esta organización criminal que operó a nivel nacional en las ciudades de Santiago y en Arica y de manera internacional en varios países de la región, especialmente Perú y los países de origen de las víctimas, especialmente Venezuela o Cuba, y a todos los países de la ruta que se utilizó para el tráfico de migrantes quienes pretendían llegar a México o a Estados Unidos, debiendo transitar por dos peligrosos lugares con riesgo para la vida de las víctimas, incluyendo menores de edad, peligro para va a atravesar todos los hechos de esta investigación.

Los lugares de especial riesgo a los que se hace referencia por la Fiscalía son, en primer lugar la ruta por el Hito 14, esto es, por el desierto desde Tacna a Arica y, en segundo lugar, a la Selva de Darién.

La primera, la ruta del hito 14, por el desierto, fue la elegida por los integrantes de esta organización criminal por el escaso control militar o policial en la época en que ocurrieron los hechos debido a la situación de pandemia, toda vez que resultaba difícil y escaso dicho control. Esta zona es peligrosa, por cuanto presenta dificultades climáticas, desniveles de terreno, presencia de quebradas irregulares, entre otras. Esta ruta, fue elegida por los miembros de la organización criminal para ingresar ilegalmente a Chile a ciudadanos venezolanos y cubanos principalmente, desde Perú a nuestro país poniendo en riesgo su vida como ya se indicó y considerando además la presencia de menores de edad. Luego, se elegían otros puntos de encuentro, correspondientes a la Ruta 5 Norte cercana al aeropuerto, y otros lugares que permitían el encuentro con el grupo de migrantes, en algunos casos con guías, en otros casos manteniendo instrucciones vía telefónica hasta el encuentro con los integrantes de la organización, para conducirlos luego hasta la residencial, que en realidad de era una casa particular ubicada en calle O'Higgins 851, donde vivía Walterio Díaz, o bien hacia otras residenciales ubicadas en la ciudad de Arica.

El otro lugar peligroso para desarrollar el cruce de fronteras, citada en el hecho primero de la acusación, es la Selva de Darién. Esta zona ha sido descrita como una de las rutas más peligrosas del mundo según Naciones Unidas, en una reciente publicación. Se caracteriza por el abandono, la violencia, abandono, sin controles policiales, y gran presencia de delitos. Esta ruta fue la que se relacionó con la denuncia de SENAME, por medio de su unidad de cooperación internacional el 27 de enero de 2020 y al día siguiente por el Ministerio Público (Alta Complejidad). El primer y principal riesgo para los migrantes es la muerte y las desapariciones. Es del caso que en este juicio se conocerá de una menor chilena, traficada cuya madre murió en la Selva de Darién, la niña siguió la ruta con el padre, quienes se encuentran hoy en Panamá.

Se probará que la migración está fuertemente condicionada y marcada por la necesidad de sobrevivencia, con la expectativa de sobrevivir en Chile, especialmente en relación a personas venezolanas. Se probará que no solo la organización cobraba para promover y facilitar la entrada a Chile, sino que cuando el proyecto migratorio no funcionaba, les volvían a cobrar para salir y moverse hacia otros países.

El ánimo de la organización era ganar dinero, y tuvieron grandes ganancias, las que fueron enviadas al extranjero lo que dificultó su rastro y persecución.

Los niños viajaban solos o no acompañados, por “trocha”, con un evidente riesgo para la vida y la integridad física de todos los migrantes.

Un factor significativo es que las víctimas no denuncian, en este caso no fue distinto, la denuncia la hizo SENAME, puesto que los niños eran encontrados en países de la ruta hacia Estados Unidos y los padres señalaban que habían pagado en Chile para los traslados.

Se probará como proceden los miembros de esta organización, la velocidad con la que se mueven y la impunidad en que quedan por la misma forma en como proceden.

Las víctimas, en algunos casos, no pudieron ser contactadas o muchas de ellas manifestaron su intención de no querer declarar por temor a las consecuencias de su participación, hay personas que incluso no pudieron ser individualizadas y persisten de manera ilegal en el país. La desconfianza de las víctimas haitianas, se demostrará además, por diferencias vinculadas a la cultura y al idioma y porque confiaron en un connacional, quien se comunicaba con ellos en creole. En esta investigación fue necesario usar otra técnica de investigación, además de las intercepciones telefónicas, que fue el informante encubierto, por lo difícil de detectar las llamadas por WhatsApp, por ejemplo.

Como segundo apartado, se encuentra “la pandemia”. Esta organización operó cuando nos encontrábamos en medio de la pandemia COVID. Se advirtió por organizaciones internacionales como Naciones Unidas, Interpol, y Asociaciones de Fiscales que las organizaciones criminales se adaptaron a las realidades que

comenzaron a verificarse con la pandemia. En este caso, se necesitaba falsificar permisos de movilidad C-19 para llegar al país o a las ciudades de Arica o Santiago. Las limitaciones del tráfico aéreo, hizo que el traslado terrestre fuere más intenso y más peligroso. Se dio mucho el abandono de los migrantes en la ruta, lo que hizo que los traficantes incluso aumentaran sus precios, ofreciera viajes no sólo hasta Arica sino además hasta Santiago. La organización disponía la casa de Díaz además de otras residenciales, exigiéndoles pagos por este concepto a los migrantes, mientras tramitaban los falsos permisos necesarios para moverse por el país. Para los acusados esta realidad fue una oportunidad de negocios.

Por último, en cuanto al inicio de la investigación y sus hitos relevantes. Como se dijo, se hizo una denuncia por SENAME en que se señalaba que llamaba la atención de existencia de cuatro casos de niños hijos de padres haitianos encontrados en la ruta hacia Estados Unidos. El año 2020 la Brigada de Trata de Personas, en plena pandemia, comenzó la búsqueda porque se daba cada vez más la aparición de niños en Panamá, México, Honduras y Estados Unidos. ¿Quiénes eran las personas detrás de este tráfico? Ocurre un hito entre los días 5 y 6 de marzo de 2021. Ya en Arica, por la cantidad de personas de nacionalidad haitiana que ingresaban y eran vistos por la policía en esa ciudad, aquello llamó la atención. Los migrantes viajaban a Arica y luego desaparecían. El día citado, se hizo un control en Cuya por INTERPOL, y se entrevistó a una mujer haitiana que dijo que un ciudadano haitiano que le había cobrado la esperaba en Arica. Se hizo un seguimiento de esta situación y personal de la BITRAP se da cuenta que quien la recibe era Maxene Faustin, el que además la traslada a la casa de calle O'Higgins 851 y por ello, se inicia a buscar a los movimientos de esa casa y en la noche, ocultos, salen esas personas hacia la frontera. La policía vuelve a hacer un control, y los migrantes les exhiben los pagos y le muestran un WhatsApp en donde aparecen Faustin y a Jimmy Sagesse también haitiano, el que no fue habido durante la investigación. La fiscalización que hace Interpol y la Brigada de Trata de Personas de Arica, se hace la vinculación y se informa sobre los antecedentes. Un funcionario pudo recordar esta investigación

vigente en Santiago. Además, los funcionarios de Interpol, también tenían información sobre Walterio Díaz, ya que los vecinos se quejaban del ingreso y salida de tantas personas desde ese lugar.

Así es que se inicia el periodo de interceptación telefónica, en un primer periodo a números vinculados a Maxine Faustin y a otros integrantes de la organización, y además se usa la técnica del informante encubierto, se supo que Maxine usaba al menos cuatro celulares. El día 29 de septiembre de 2021, con todos los antecedentes que se recopilaron, se solicitaron y decretaron las órdenes de detención de los imputados, cumplidas en ese día. Primero se detiene a Faustin, al frente de la casa de Walterio Díaz, y se logró dar con 43 víctimas del hecho once y luego a la detención del resto de los imputados. Fue posible identificar sólo a uno de los guías que era Molina Rivas, quien, durante la investigación daba varios nombres distintos, perjudicando que se lo individualizara, de hecho, a más de un año de su detención dio su verdadero nombre.

Se probará entonces, que se vulneraron derechos humanos fundamentales de la víctimas, en este caso, no sólo se vulneran las normas nacionales de ingreso (bien jurídico básico) sino además el bien jurídico vida. La legislación sobre la migración, tanto nacional como internacional busca precisamente proteger la vida y la integridad de las personas migrantes.

Se probarán además los cobros que exigía la organización dependiendo de los tramos de que se trata. Todos los cobros eran en dólares y el menor de ellos era de aproximadamente USD 350 (trescientos cincuenta dólares), por eso se hizo una estimación mínima de ganancias en la acusación.

Por estas consideraciones, y en mérito de la prueba que se rendirá durante el juicio, solicitó que se condenara a los acusados por los delitos y a las sanciones contenidas en la acusación.

CUARTO. Alegatos de apertura de la querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos. Que en sus alegatos de inicio la parte querellante del Instituto Nacional de Derechos Humanos (en adelante indistintamente INDH) expresó que conforme los

datos publicados por Naciones Unidas al año 2024, se tiene que la migración irregular trajo como consecuencia la comisión del delito de tráfico de migrantes, y ha solicitado a nuestro país que redoble sus esfuerzos para evitar que este tipo de delitos se sigan cometiendo.

Se probará durante el juicio, que esta organización criminal cometía múltiples delitos vinculados a la migración como fenómeno, vulnerando gravemente los derechos de las personas que estaban en condición de movilidad, lo que además justifica la presencia del INDH en el proceso. Hizo hincapié que se trata de una forma de esclavitud moderna, basado en la cosificación de los migrantes, quienes están en una situación de completa vulnerabilidad, a merced de los traficantes.

Destacó además que conforme la normativa actual vigente y ratificada por Chile, existe un deber de todas las autoridades, vía control de convencionalidad, en cuanto a reconocer la relevancia y la pertinencia de los tratados internacionales en nuestra legislación.

En este caso, es relevante considerar lo dispuesto en el artículo 6° del Protocolo de Palermo, en cuanto a la obligación de castigar actos como el tráfico ilícito de migrantes como asimismo disponer que las víctimas sean protegidas y no perseguidas por migrar.

Para analizar este complejo caso, ha se centrarse en dos pilares, a saber, las víctimas y sus características y por otro lado los delitos.

Una de las mayores dificultades en estos delitos, es la carencia de información esencial, la Red de Naciones Unidas sobre Migraciones indicó que no es posible tener datos sobre el número de víctimas, por lo que no es detectado o se detecta de manera errónea.

Es posible encontrar a personas en situación de extrema vulnerabilidad, ya sea por ser menores de edad, por género, o por la situaciones en sus países de origen. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su más reciente informe, destaca que esta clandestinidad es la que conlleva que estos grupos de migrantes sean víctimas de estos crímenes, y el temor que sienten a ser denunciadas o deportadas contribuye a

que los ilícitos se sigan cometiendo, y se da en definitiva, una situación de discriminación y vulneración intersectorial.

Todas las personas son titulares de derechos humanos, sin jerarquía, sin embargo, existen regímenes especiales para ciertas personas, como son los migrantes, para hacer frente a las vulneraciones específicas que experimentan estas personas. Se requiere, por tanto, de formas diferenciadas de protección, que considere especialmente el carácter transnacional de la migración.

El marco jurídico de los migrantes se encuentra diseminado en varios cuerpos y principios de Derecho Internacional. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha destacado que es relevante que los Estados operen de manera rápida, para atender a las necesidades de protección de los migrantes, especialmente, cuando se trata de niños o mujeres, haciendo especial hincapié en el derecho humano de acceso a la justicia.

Hizo presente además, la Observación General N°23 (sobre Comité de Derechos de los Niños) que hace especial tratamiento en relación a la vulnerabilidad de los niños expuestos en la migración irregular, y los flagelos a los que son objetos (abandono, prostitución, etcétera), dado que se incrementan estos riesgos cuando están solos y además indocumentados.

De igual modo, se mencionó al Comité CEDAW, y la atención que dispensa a las mujeres y a las niñas traficadas, en tanto son más susceptibles al tráfico vinculado a la explotación sexual, lo que es además una vulneración al derecho a vivir en un ambiente libre de violencia; circunstancias respecto de las cuales los Estados tienen la obligación de actuar con el estándar de la debida diligencia, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 7 de la Convención Belém Do Pará.

Luego, y en relación al delito de asociación ilícita, este interviniente señaló que se debe tener presente que lo que el legislado sanciona, es el solo hecho de organizarse. No es necesario una estructura jerárquica (ya que existen formas modernas de asociación), sin perjuicio de que se requiere de cierta permanencia en el tiempo, lo que

también será acreditado considerando que estos hechos se dieron además en un contexto de pandemia.

Esta organización facilitaba la entrada y la salida de personas migrantes, Sabemos que la salida no está tipificado como delito, pero es relevante tener estas acciones como contexto de su operación.

Expresó que también quedará establecido que existían un liderazgo, ejercido por Faustin y que justifica por tanto, la petición de la imposición de una pena mayor. Se probará además los roles que tenía cada miembro de la organización como por ejemplo: Díaz, era la persona de más confianza de Faustin; “Sofía” también lo secunda, además de dar certificados de movilidad falsos; o Claudio Carmona, encargado de los traslados.

En cuanto al delito de tráfico de migrantes, hizo presente que se trata de un delito pluriofensivo y un delito de peligro, por la exposición al daño a la vida o la salud de las víctimas; con una faz subjetiva dada por el ánimo de lucro. Los delitos que se cometieron en este juicio constituyen una hipótesis agravada, puesto que se verificaban recorridos de noche, por terrenos peligrosos, poniendo en peligro la vida de los acusados.

Con la prueba rendida entonces, estima que se lograrán probar cada uno los presupuestos descritos en la acusación, y por lo tanto pidió que se condenara a los acusados a las penas solicitadas en su acusación, debido a que estos ilícitos afectaron gravemente los derechos humanos de las víctimas.

QUINTO. Alegatos de apertura de la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Que en sus alegaciones de inicio, esta querellante señaló que durante las audiencias que seguirán se intentará responsabilizar a los acusados aprovechándose de personas que querían migrar y se hicieron de grandes ganancias al mismo tiempo que ponían en grave riesgo la vida y la salud de las personas y de niños, niñas y adolescentes.

Es una de las formas de crimen organizado que ha azotado a nuestro país en los últimos años e hizo presente que el Decreto 369 sobre ‘Política Nacional contra el

Crimen Organizado’, establece que es deber del Estado proteger a la población y propender a la prevención de este tipo de delitos. El desbaratamiento de esta banda criminal demuestra que el Estado debe actuar de manera interinstitucional.

La organización criminal de este proceso, cumple no sólo el tipo penal de la asociación ilícita, sino además los presupuestos del artículo 2 letra A de la Convención de Palermo, ya que es un grupo compuesto de tres o más personas, cuyos miembros no son elegidos de manera aleatoria, y cuyo objetivo es el cometer delitos. No es una mera coautoría. La organización contaba con cierta estructura interna. Cada persona tenía una función determinada. En la cúspide estaba el acusado Faustin, quien administraba la organización, y las acciones que resultaban necesarias. Un segundo eslabón está Ruth Núñez (condenada en juicio abreviado), y en un tercer eslabón Walterio Díaz y Wilmer Colmenarez. Otro eslabón, compuesto por los acusados Juárez y Avilés quienes daban alojamiento y conseguían permisos. Los demás, se dedicaban al traslado o transportes. Molina, encargado de facilitar el cruce por las fronteras, al igual que Raúl Pérez; y, Leofredo Arias, quien coordinaba con Faustin y los coyotes para trasladar a las personas en la frontera entre Chile y Perú. Arias es quien asume el liderazgo de la organización cuando la banda cae detenida y sigue coordinando con Faustin, cuando éste estaba en prisión preventiva.

Este caso tiene la particularidad, de que la facilitación o la promoción para el ingreso de personas iba más allá ya que además se incluía la salida de Chile en ruta hasta Estados Unidos, en acuerdo con otros grupos de traficantes de personas. Los migrantes relatan que debían pagar en cada cruce de frontera, en directa coordinación con la organización de este juicio. Existió un grupo de WhatsApp, en donde se ofrecía todo tipo de servicios para trasladar a personas dentro y fuera del país. También se probará que utilizaban a varias residenciales, como verdaderas fachadas en relación al delito de tráfico de migrantes. Se trata de una organización que cuenta con cierta permanencia en el tiempo y coordinada para una serie de tráficos indeterminados en el tiempo.

En cuanto a las conductas típicas, expresó que el delito de tráfico de migrantes ha tenido un auge en el último tiempo, en tanto se ha apreciado un aumento en el flujo y traslado de personas en Chile, y este movimiento se ha convertido en una oportunidad de negocios para este tipo de organizaciones. Chile se convirtió en un foco de atracción para muchas personas, y al endurecerse las condiciones migratorias aumenta el tráfico de migrantes. Es en ese caso en donde surge la oportunidad. Por ello es que este delito supone un atentado en contra de la normativa migratoria del país (como lo ha sostenido Matus y Ramírez) como el bien jurídico protegido. El artículo 411 bis del Código Penal describe que la promoción debe estar orientada al ingreso de las personas al país, es decir, al paso de fronteras sin haber cumplido los requisitos para entrar a Chile, lo que es coherente con la ley de Migraciones, al definir un paso irregular.

La estructura típica del delito permite apreciar que la conducta típica es promover o facilitar no necesariamente concretarse el ingreso, es decir, es un delito de consumación anticipada. Así lo sostiene Salinero Echeverría (2020), y de peligro, de tendencia interna intensificada. Se trata de un delito de hipótesis múltiples (Mardones y Fernández), en donde facilitar y promover deben ser entendidas en un sentido amplio.

Las conductas típicas satisfacen con creces los requisitos del tipo en el caso que convoca este juicio. Por otra parte se facilitaba el ingreso ilegal, al ofrecer a los migrantes un traslado completo, incluido el pasaporte sanitario. Se daban además instrucciones sobre horarios para evadir los controles policiales o sobre ciertas rutas o lugares donde aparece fácil entrar (ejemplo Cementerio de Lluta).

En cuanto a la vulneración de las víctimas, explicó que este delito importa además un grave riesgo para los migrantes y para los niños y niñas que tenían esa calidad. Las víctimas reportarán la necesidad que los motivó a migrar, cómo eran expuestas a condiciones expuestas, al peligro del territorio y el abandono a la que varias personas se vieron expuestas. El cruce no sólo se hacía en el desierto, sino por ríos, y sometidas a hambre y a condiciones climáticas inclementes. Se engañó en

reiteradas oportunidades a los migrantes, como por ejemplo, que el cruce por el desierto sólo duraría por dos horas, cuando en realidad bien podría llegar a las catorce horas, con temperaturas cercanas a los cero grados, y en varios casos con niños lactantes.

El tipo penal previsto en el artículo 411 bis del Código Penal no exige una especial calidad en relación al migrante, en concordancia con las normativas internacionales y con el principio de no incriminación al migrante previsto en la Ley de Migraciones y Extranjería. Así la conducta de la persona traficada no tiene ninguna relevancia, sino por el contrario lo es de las personas que trafican a los migrantes.

Finalizó reiterando su pretensión condenatoria, en los mismos términos expuestos en la acusación.

SEXTO. Alegatos de apertura de la defensa de los acusados Ximena Juárez, Alex Avilés y Claudio Carmona. Que otorgada la palabra a la defensa de los acusados Ximena Juárez, Alex Avilés y Claudio Carmona indicó que el presente juicio no será sencillo, pero que con todo, no se podrá acreditar que sus representados tuvieron participación en delito alguno, siendo un hecho indiscutido que la existencia de organizaciones criminales se han convertido en un flagelo para los Estados.

Agregó que la primera dificultad que se plantea es la distinción entre migración irregular, esto es, el movimiento migratorio voluntario fuera de los márgenes de los países de destino y el delito de tráfico de migrantes. La segunda dificultad dice relación con las características del lugar, ya que Arica es una ciudad transfronteriza, lo que genera un sistema espacio temporal que abarca lugares contiguos bajo regulaciones diferentes, con un entramado de prácticas sociales y tácticas de sobrevivencia cotidianas, que es compartido por los habitantes de esa zona.

Añadió que sus representados son chilenos que han vivido en esa zona toda su vida y que se dedican al traslado de pasajeros y alojamiento de turistas. Claudio Carmona se fue a Arica para ver a su madre enferma y anciana, hizo Uber y arrendó un taxi. Alex y Ximena, son un matrimonio que llevan 10 años juntos, tienen dos hijos y han vivido siempre en Arica, él es chofer y parte del sindicato de taxis colectivos de

Arica. Ximena es técnico en párvulos y comercializa pescados y mariscos. Todos ellos realizaban actividades lícitas y debieron adaptarse durante la pandemia a realizar distintas actividades para sostener a sus familias.

Refirió que, en relación a las personas que trasportaban, no existe la obligación de que sus defendidos hayan debido conocer la identidad o la condición migratoria de esas personas.

Agregó que, en relación a los inicios de la causa, la denuncia de SENAME relativa a los niños haitianos da cuenta de una conducta atípica vinculada a un fenómeno que se denominó como el éxodo haitiano, y se intentará por el Ministerio Público traer a colación y como prueba hechos que dicen relación con la salida de varios ciudadanos haitianos, que fueron recibidos o bien trasladados por sus representados, pero tales hechos no son constitutivos de delito.

En relación a los cargos por los delitos de tráfico de migrantes, indicó que deben ser descartados, en primer lugar por los verbos rectores, ya que se ha citado a Salinero Echeverría, quien dice que facilitar consiste en una conducta que ayude el ingreso ilegal a Chile. Esto es, la entrega de medios idóneos, lo que no es lo mismo que favorecer, últimas que dicen relación con acciones secundarias, y que por consiguiente son atípicas, a modo de ejemplo: dar alojamiento. Que tampoco pueden entenderse como facilitación o promoción el dar consejos, las meras palabras y en la misma línea, aquellos hechos que constan con posterioridad al ingreso, la conducta del tercero a lo más sería un encubrimiento a infracciones a la ley de Migraciones.

Y, en cuanto al delito de asociación ilícita, precisó que también debe ser descartado por la ausencia de los requisitos del tipo penal, toda vez que para la configuración de dicho delito se requiere mucho más que el acuerdo de sujetos que se juntan a delinquir, se requiere estructura, permanencia en el tiempo, un dolo común, requisitos que no se advierten en el presente caso, ya que no se trató de una empresa delictiva y por todo lo antes expuesto, pidió la absolución de sus representados.

SÉPTIMO. Alegatos de apertura de la defensa del acusado Jonathan Luna. Que a su turno, la defensa del acusado Jonathan Luna, indicó que dar alojamiento en faenas

de tráfico importan conductas de favorecimiento y no de facilitación, y por tanto, son atípicas, ya que faltaría el elemento típico de obtener ganancias. Añadió que las propietarias de las residenciales (la cónyuge y la suegra de su defendido) no fueron formalizadas, por la falta el elemento subjetivo que es la ganancia. No hay participación, no se configuraría el elemento de ganancia.

OCTAVO. Alegatos de apertura de la defensa del acusado Walterio Díaz. Que la defensa del acusado Díaz Rivera solicitó su absolución por falta de participación, atendido que no se cumplirían los elementos de los delitos por los cuales se formuló acusación en su contra.

NOVENO. Alegatos de apertura de la defensa de los acusados Maxene Faustin, Leofredo Arias, Wilmer Colmenarez y Ángel Molina. Que, por último, la defensa de los acusados Maxene Faustin, Wilmer Colmenarez, Ángel Molina y Leofredo Arias expuso que los delitos deben ser descartados, ya que requieren organización y participación de los involucrados, y si bien, sus representados realizaron ciertos actos, no hubo ánimo lesivo de dañar, por lo que no existe dolo directo o eventual.

Indicó que acogida es favorecimiento y no facilitación, por lo que no se cumple el verbo rector, y los medios que se requieren, son una amenaza, violencia, un rapto, pero nada de eso será probado. Expresó que no se podrá probar la peligrosidad de la conducta de tráfico, e insistió en que sus representados no cometieron los delitos por los cuales se formuló acusación en su contra, por lo que pidió que se dicte sentencia absolutoria.

DÉCIMO. Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **MAXENE FAUSTIN** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Con la colaboración del traductor de la Fiscalía Centro Norte, Wadner Maignan, ciudadano haitiano con cédula nacional de identidad para extranjeros N°25.246.428-K, se prestó la declaración del acusado, quien en resumen declaró lo que sigue.

Indicó que llegó a Chile en el año 2017, como turista con su pasaporte, con la expectativa de estas tres meses y luego devolverse, pero le gustó el país y por eso se quedó a trabajar y además, a regularizar su situación. Al no conseguir trabajo en Santiago se fue a vivir a Rengo y ahí trabajo por dos periodos de seis meses, sin embargo, hacía mucho frío y se devolvió a vivir a Santiago. Luego, su hermano le dijo que viajaran a Miami y luego de conversar sobre ello, compraron un pasaje de avión pero con destino a la ciudad de Arica, y aquello ocurrió en el año 2021.

Agregó que al llegar a la ciudad no conocía a nadie y él estaba en medio de un grupo de nueve personas en total. Buscaron un taxi sin tener mucha suerte, porque era de madrugada, hasta que un caballero les preguntó dónde iban, sin embargo, ellos tampoco lo sabían. Esa personas llamó a tres taxis y fueron conducidos a un hotel que quedaba en el terminal nacional, el que consideró muy caro porque les pedía \$15.000 por persona por día. Como estar ahí les resultaba muy costoso habló con su hermano para buscar otro lugar donde vivir. En aquella búsqueda llegaron a un domicilio ubicado en calle San Bernardo N°8585 y ahí hablaron con Walterio. Éste les preguntó sobre el número de personas y aceptó recibir a las nueve personas que conformaban su grupo. Expresó que esa casa era buena para ellos, porque tenía cocina y así podrían cocinar su propia comida. Hizo presente que les arrendó por pieza a cada uno, pero en su caso -que no tenía mucho dinero- lo dejó en un espacio que no tenía techo, entonces, cuando hizo frío lo pasó muy mal. En ese lugar estuvieron cerca de cuatro meses.

Luego, su hermano le propuso que se fueran de Chile caminando, y él no estuvo de acuerdo, porque si salía prefería hacerlo en avión y no caminando porque tampoco quería tener problemas con los carabineros. Habló sobre el tema también con su papá, expresándole que no quería salir de Chile caminando, aunque sabía que quería salir del país porque no había trabajo y estaba en la miseria. Sin saber más detalles, durante la madrugada su familia se retiró del lugar “silenciosamente”, y cuando despertó le tuvo que preguntar al dueño de casa si sabía algo de ellos y fue él quien le informó que se habían ido.

En la casa en donde pernoctaba había otras personas de otras nacionalidades, especialmente venezolanos. Él decidió quedarse pagando un arriendo diario de \$5.000, pero en un lugar en donde no había techo y sólo tenía una sábana. Todos los días salía a buscar trabajo, pero no tenía mucho dinero y lo iba gastando todos los días. Luego consiguió trabajo en Azapa, descargando camiones, en donde tenía un día bueno y un día malo. Pese a que no tenía problemas con ninguna persona en Chile, comenzó a sentirse mal con los venezolanos que vivían en la misma casa que él, porque eran muy ruidosos y fastidiaban a los vecinos. Señaló que intentaba hablar con ellos, pero no siempre le entendían. En una oportunidad, hablando con ellos se dio cuenta de que lo que querían eran minutos de su teléfono, para hablar con otras personas. Lo molestaron tanto, que les pasó su teléfono y llamaron a Wilmer Colmenarez, quien llegó a la casa, y ahí fue donde lo conoció. Habló con Wilmer, preguntándole donde se podía cambiar dinero, le dijo que tenía 20 dólares si podía cambiarlos y él le dijo que sí. Él se los cambió, con eso comió y pagó el arriendo.

Agregó que posteriormente en la casa donde se quedaba llegaron unos haitianos, pero ellos no hablaban nada de español. Él les preguntó que desde donde venían y ellos le respondieron que desde Haití y que habían pasado por varios países como República Dominicana, Colombia, Ecuador, Perú hasta llegar a Chile. Les preguntó si tenían un buen contacto y ellos le dijeron que sí. Al mismo tiempo expresó que en relación con los venezolanos, los colombianos, los haitianos y los cubanos que entraron a Chile, él no participó dicha entrada.

Señaló posteriormente que su vida en la ciudad de Arica transcurrió sin mayores problemas, por cuanto se llevaba bien con las personas en general, y seguía alojando en la casa de Walter, en donde pagaba su arriendo para dormir en un lugar sin techo, “como un perro” añadió. Un día aparecieron unos funcionarios de la “PDI” y estos le pidieron sus documentos. Ese día se llevaron a los venezolanos, a los cubanos y al dueño de casa, y él recibió su carnet de vuelta.

Ese mismo día decidió buscar otro lugar para vivir y encontró a un caballero que le dijo sobre un lugar ubicado en calle Cabo Elías Sánchez N°1100. Ahí preguntó

y le dieron una pieza y él pagó 100 mil pesos. Recalcó que salió de la casa para evitar problemas, ya que llegó a Chile para crecer y no para involucrarse “en lo malo”. Así, siguió viviendo en la nueva casa y todos los días salía a buscar trabajo, “de pronto un día bueno y el otro día, malo” afirmó.

Posteriormente, indicó que se abocó a buscar trabajo y que obtuvo ciertos trabajos por periodos breves, por ejemplo uno de tres a cuatro meses en donde le correspondió fumigar, pero el problema era que recibía una remuneración diaria (de \$12.000) y no le querían hacer contrato, lo que para él era necesario para regularizar su situación migratoria. Luego en un segundo trajo en una empresa llamada “Johnson” ubicada en la calle 21 de Mayo, ocurrió lo mismo, en tanto su jefe no le hizo contrato y lo llamaba en algunas ocasiones para descargar camiones, lo que no ocurría todos los días.

En esa época indicó que sentía mucho frío y estaban en medio de la pandemia por Covid. Recibía varias llamadas de su familia desde Haití, lugar en donde vive su hija y sus dos hijos pequeños, a quienes debía enviar dinero. Siempre le dijo a su familia que había que esperar, que no quería involucrarse en cosas malas, porque siempre lo invitaban a robar, a hacer cosas malas y él no quería estar involucrado en eso. Durante ese tiempo, llegaron muchos haitianos desde Santiago hasta Arica. Todos los días, salía a buscar trabajo, en la plaza y en el parque, ahí se quedaba hablando con los haitianos, y ellos necesitaban comida, arriendos, hoteles a bajo precio. Algunos días se levantó y fue a lavar autos, y el auto era de Alex Avilés. Éste le dijo que por qué no fue a pedir trabajo en los hoteles, porque llegaron muchos haitianos, y le pareció que era una buena idea y fue a preguntar. Fue a hablar con el señor Jonathan Luna en el hotel “San Antonio”, y se dio cuenta de que él es una persona buena. Habló con él diciéndole que tiene un hotel, “déjame ir a hablar con los haitianos”, para promocionar el hotel que tenía buenos baños, agua potable y él le dijo que bueno. Habló con los haitianos, algunos estaban de acuerdo y otros no.

Según sus palabras, ayudó mucho a la ciudad de Arica, porque su trabajo era orientar a los haitianos a conseguir un lugar para dormir, y que no fueran a dormir al

terminal. Precisó que él no trabajaba con todos los hoteles, sólo con “San Antonio” o con el que estaba atrás, de nombre “Ivonne”. Los haitianos tenían dólares pero no necesitaban sencillarlos, al menos en dólares de menor denominación. Para ello, a veces llamó a Wilmer, porque él no tenía como sencillar ese dinero. Por eso a veces acompañaba a los haitianos al centro, a cambiar dinero, en donde había muchas casas de cambio al lado del Mc Donald’s.

Insistió en que sólo acompañó a los haitianos, sin hacer nada malo, y aquello lo hizo ayudarlos, con todo su corazón. No lo hizo por dinero, sino por ayudar, ellos le regalaron zapatos o ropas o a veces mil, dos mil o tres mil pesos, y cuando le daban esas propinas lo guardaba para pagar sus arriendos. Los haitianos cambiaban ellos mismos el dinero, él no. Lo otro que necesitan era concurrir hasta el Banco Estado. En esa época la AFP estaba pagando dinero y por eso tenían que ir al Banco Estado. Luego de ayudarlos, fue con todos y los dejó en el hotel. Las personas que llegaban a Arica no venían por él, porque no lo conocían de antes.

Preguntó a los haitianos por qué llegaron a Chile y ahora quieren salir y ellos dijeron que estaban pasando miseria, que no tenían dinero y les dijo que si vivían en Santiago y no hay trabajo, mejor cambiar de ciudad, de región, sí o sí pueden conseguir algo mejor en otra comuna.

Expresó que el problema es el país, Chile, “no tiene nada que ver con los haitianos” aseveró. No es culpa de él ni del grupo por lo cual salieron los haitianos desde Chile a otros países. Y señaló “lo que pasa a los otros haitianos, pasamos hambre, muchos problemas, la vida dura, salimos de Haití que está pobre y ese es el problema que tienen acá”.

Precisó que sólo se ganó mil pesos por cada persona que llevó al hotel “San Antonio”. Le preguntó a Jonathan si lo contrataba pero él le dijo que no quería. Cuando los haitianos necesitan hacer un trámite, llamaban a un taxi, porque tenía el número de Claudio Carmona. Hay varios hoteles en Arica, que ayudan a los haitianos, todos trabajan similarmente. Si no estaban viviendo en Arica, muchos de sus

compatriotas podían resultar perjudicados por eso él les avisó a todos que el taxi costaba diez mil pesos para cinco personas, para que no pagaran de más.

Añadió que, sabía que lo que se necesitaba para dejar Chile hasta Perú eran dos líneas del tren, porque los que ya pasaron por ese proceso mandaron videos a los amigos y familiares, que estaban atrás y que hicieron el mismo trayecto. Afirmó que nadie puede decir se aprovechó de los haitianos, porque él los ayudó mucho, sólo puede decir que el hotel está un poco caro. Cuando los haitianos, necesitaban un taxi, Jonathan lo llamaba y él los llamaba, no conocía a un taxista en particular, llamaba a cualquier taxista sólo para ayudar. Quiere destacar que Jonathan no estaba presente todos los días, que el hacía ese trabajo de ayuda porque le dejaban una propina. Insistió en que había muchos hoteles con los cuales él no trabajaba como por ejemplo “La Teresita”, “940”, “Internacional”, “Las tres cruces”, porque los dueños son racistas y además cobraban demasiado caro. Por eso avisó a los haitianos que los hoteles cobraban diez mil pesos al igual que los taxis, por cinco o seis personas.

En esa misma línea, relató que un día llamó a Walterio para avisarle que tenía una familia que necesitaba autos para viajar y él vino a buscar a esas personas. Walterio tiene un auto que puede tomar siete personas, y cuando él llegó, él mismo le pagó diez mil por las siete personas, y cuando subieron, ellos por su voluntad, le pasaron mil pesos, dos mil pesos o quinientos pesos a él.

Compartió su número de teléfono a todos los haitianos que se lo pidieron, y aseveró que él no mandó a haitianos hacia Perú. Expresó también que no conoce la frontera ni Perú. Cuando llegaron a Perú, lo llamaron diciéndole “gracias Marcelo”, porque no pueden decir Maxene, él preguntó quién era esa persona, y le dijeron que era la persona que les ayudaba a cambiar el dinero. Supo que luego esas personas se fueron hasta Estados Unidos. Indicó que él conoce Estados Unidos, pero no conoce Perú, ni Ecuador ni Colombia, porque llegó desde Haití de manera directa hacia Chile. A esas personas, él les dijo que si tenían familia que venían hasta Arica él los podía ayudar.

Agregó que hay dos personas que fueron detenidas con él, a quienes nombró como Ángel Molina y Leo a quienes señaló no conocer. A éste último quizá lo vio en alguna oportunidad en Arica, porque hay mucha gente, venezolanos, pero no podría afirmar con certeza que lo conoce. A los demás, sí, a Walterio, a Alex, a Ximena. Habló con Ximena, cuando llegaron los haitianos, “porque de repente son locos”, no saben dónde irse, y le pidió que les ayudara si ve a los haitianos, a fin de señalarles donde pueden dormir, donde pueden ir. Hay haitianos que no saben dónde ir y van a dormir al terminal y hay jefes en el terminal que lo llamaban para que les tradujera a los haitianos. Les dije que en el terminal, si eran las ocho de la noche, en Arica nadie puede dormir en la calle. Por eso los ayudaba con orientación para conseguir un lugar donde poder bañarse y hacer sus necesidades.

Por último, señaló que deseaba agradecer al país, porque aun cuando pasó por miserias Chile lo ayudó mucho. Porque Haití es un país pobre, su madre murió de hambre, por no tener comida allá. Ahora tiene dos niños varones y una niña. Quiere pedir disculpas a la fiscal, a los magistrados, a los abogados y finalmente, pidió por ayuda, afirmando que nunca más hará esos servicios.

A las preguntas de su defensa, agregó que llevaba ocho años viviendo en Chile y que tiene una visa temporal que está vencida. Reiteró que nunca trabajó con contrato en Arica y que nunca antes había tenido un problema con la justicia.

Posteriormente, al contra examen que le hiciera la fiscalía reconoció que era conocido como Marcelo, Maicol o Haitiano. Indicó que tuvo cédula chilena, pero que su visa venció en el año 2018. Negó haber vivido en calle San Isidro N°2025 en Santiago. Indicó que vivió en La Ligua, en calle Catalina N°3334 y que en Santiago vivió en calle Santa Rosa.

Negó también haber vivido por Jimmy Sagesse a quien dijo no conocer. Explicó que en Santiago vivió solo con su hermano y con la esposa de él. Negó además participar en un grupo de WhatsApp con Jimmy Sagesse y afirmó que ese grupo le llegó directamente a su celular, pero que fue agregado sin su consentimiento. Al observar las fotografías 3 y 4 de *Otros Medios de Prueba N°9*, correspondientes al grupo

de WhatsApp llamado “Mexik tet dweat”, cuyo administrador era Jimmy Sagesse, insistió en que no lo conocía.

Se le preguntó si fue detenido en el mes de febrero de 2020 por microtráfico de drogas y respondió que no, que fue “por un pito”. Dijo que en esa época vivía en la comuna de San Joaquín y no en el centro de Santiago. Negó haber dado un domicilio en Santiago en esa oportunidad, agregando que quizá el traductor se equivocó porque él dijo Santa Rosa, pero esa calle está ubicada en San Joaquín.

Indicó que en el año 2020 conoció en Arica a Walterio Díaz, a quien veía a diario porque vivía en su casa de calle O'Higgins 851. Indicó que Díaz vivía en el segundo piso y que en el primer piso recibía a haitianos, venezolanos, dominicanos, cubanos. Esas personas pasaban la noche o el día, negando que -en ocasiones- permanecieran ahí solo por una hora.

Se le preguntó si esas personas se iban generalmente en la noche (desde la casa de Díaz) y respondió que llegaban en la noche y salían en la tarde, a eso de las cinco o seis de la tarde. Afirmó que esas personas (las que se quedaban en casa de Díaz) se dirigían hacia Santiago, y que habían llegado desde Perú sin papeles. Agregó que en esa casa de podía mantener a unas 30 o 40 personas, porque había varias habitaciones, pero que cuando no había muchas camas, tenían que dormir en el piso o en el pasillo.

Luego, señaló que conoció a Wilmer Colmenarez en el año 2020 y que no era cierto que hablara todos los días con él, sólo en las oportunidades en que necesitaba cambiar dinero. Se le preguntó si habló con él para obtener papeles para que las personas pudieran viajar a Santiago y el acusado respondió que no, que sólo habló con él respecto de los haitianos que iban a salir desde Santiago hacia Arica.

Se le exhibió entonces, la *Prueba Material 29, CD N°4, el que aparece además en el Documento 136, página 27, correspondiente a una escucha de 6 de julio de 2021, a las 8:16 am, (número de progresivo 7173)*. En el audio, se oye la voz de Maxene Faustin y de Wilmer Colmenarez, en donde el primero de ellos le pide que rectifique los documentos, que hizo en relación a las trece personas, porque los que le pasó estaban vencidos. Por su parte, Wilmer, le pide que pase las fotos ahorita.

Luego, se le preguntó si le pasaba fotos de las personas que ingresaban a Chile para que Wilmer les hiciera los permisos y respondió que sí, y que se trataba de personas que viajaban de Santiago a Arica.

Se le preguntó luego si cobraba 200 dólares a las personas que ingresaban ilegalmente a Chile desde Perú y dijo que no, que nunca le pagaron por sus servicios que consistían en entregar información.

Se le exhibió entonces la *Prueba Material N°29, CD 2, Documento 136, página 36, correspondiente a una escucha de fecha 10 de julio de 2021, a las 13:01 horas*, en donde se oye al acusado decir “No somos baratos, con guía, taxi, hotel, todo, doscientos dólares”, “es peligroso”, audio respecto del cual reconoció haber estado conversando con una persona de nacionalidad cubana. También reconoció que cuando se le cobraba (a las personas) se incluía una guía, hotel y comida. Se le pidió que aclarara que quería decir con “hotel” y dijo que podía cualquier hotel, pero que esa persona nunca llegó. Se le preguntó si uno de los hoteles podía ser la casa de Walterio Díaz y ese domicilio (ubicado en O'Higgins 851) tenía algún cartel como residencial o sólo era una casa, cuestión a lo que contestó que para él si la casa tiene muchas habitaciones podía ser un hotel y que esa en particular no tenía ningún letrero.

Reconoció también que en esa llamada le señaló a la persona cubana que tenía que pagarle a la policía, pero que nunca le pagó a ningún policía por el cruce ilegal de las fronteras. Indicó que él no tiene contacto con esa persona, y que en esa oportunidad le pasó el contacto a un peruano. El peruano es la persona que le pagó a la policía, pero a la policía de Perú. Se le preguntó si el nombre de ese peruano es Raúl Pérez Gómez y respondió que no sabe su nombre que sólo conoce a un Raúl, pero es chileno, no es peruano.

Se le preguntó si sabía que Ximena mantenía contacto con un Raúl peruano y respondió que no, que sólo sabía que Ximena tenía contacto con un Raúl chileno que es un taxista. Se le preguntó si sabía que Alex Avilés tenía contacto con el mismo Raúl peruano y afirmó que no, que no podía decir que sí o que no, señalando finalmente que no lo sabía.

Indicó que mantenía contacto con Ximena Juárez, pero que éste no era a diario. Se le preguntó si daba charlas con ella a los migrantes y respondió que sí, reconociendo que los migrantes conocían a Ximena Juárez como Sofía. Se le preguntó si en esas charlas les explicaban a los migrantes lo que debían hacer y él respondió que sí, para no perderse. Se le preguntó si mantenía contacto con Alex Avilés, pagándole por los servicios que prestaba, a lo que el acusado respondió que no, que nunca le pagó a Alex, porque no tenía dinero para pagarle a él. Se le exhibió entonces, la ***Prueba Material 29, CD N°4, Prueba Documental 136, página 33, correspondiente a la escucha de fecha 10 de julio de 2021, a las 13:24 horas***, en donde se aprecia una conversación que sostiene con Alex Avilés en la que se expone que le pagó cincuenta mil pesos por el traslado de tres personas.

Posteriormente, negó que él decidiera en qué lugar se quedaban los migrantes, insistiendo en que él solo buscaba hoteles porque eran los migrantes quienes necesitaban de un lugar donde pernoctar. Se le exhibió entonces la ***Prueba Material 29, CD N°4, Prueba Documental 136, correspondiente a la escucha 14 de julio de 2021, a las 10:42 horas***, en donde se aprecia una conversación entre Maxene Faustin y el acusado Alex Avilés, en donde a éste último se lo llamó de porfiado y se lo instruyó de llevar a las personas a “1080”.

Se le preguntó por la fiscalía si las demás personas que comparecen en este juicio como acusados le avisaban sobre controles policiales o militares existentes que impedían cruzar la frontera de manera ilegal, a lo que el acusado Faustin respondió que no lo recordaba. Se le hizo escuchar entonces, la ***Prueba Material 29, CD 1, correspondiente a la escucha (o progresivo) N°5902, de fecha 29 de mayo de 2021, a las 22:56 horas***. En dicho audio el acusado recibió una llamada de Claudio Carmona, quien lo alerta respecto a que tendrán que esperar porque “llegaron militares y policía”. Faustin reconoció que él estaba hablando con Carmona, a quien conoció en el año 2020 y que además estaba dándole instrucciones de que guardara su celular.

Agregó que en el año 2020 conoció a Jonathan Luna y que con él se comunicaba por teléfono y por llamadas y mensajes de WhatsApp.

Se le preguntó si en el año 2021 usaba cuatro teléfonos y el acusado respondió que no, que tenía tres y que el cuarto era de Leticia. Ella vivía en la casa de Walterio Díaz y le pedía su cuenta rut para recibir dinero que le enviaban. Además, indicó que él enviaba dinero hacia el exterior, hacia Estados Unidos, pero negó que le pidiera a terceros que le enviaran dinero, expresando que no mandó nada a su nombre “es dinero de ellos, cuando necesitan enviar dinero, sólo los oriento a que vayan a Western Union” precisó.

Se le preguntó si conocía a Michel Maniel y dio que sí. Reconociendo que le envió dinero por medio de otras personas, pero que se trataba de dinero de Maniel. Se incorporó además la fotografía N°10 de *Otros Medios de Prueba N°82*, en donde consta un comprobante de envío de dinero por la cantidad de 1.060 dólares a Michel Maniel realizado con fecha 24 de septiembre de 2021.

Luego, se le preguntó si le pedía a una persona llamada Wilmer Mamani enviar dinero a Estados Unidos y Faustin respondió, que no lo conocía y que ese dinero era de Mamani, negando que por su intermedio haya enviado cerca de tres millones de pesos a Estados Unidos.

Reconoció además que en la casa en la que vivía, ubicada en calle Cabo Elías Sánchez N°1100 de la ciudad de Arica, mantenía la suma de un millón de pesos y dos mil dólares.

Luego de ser detenido, dijo que se habló con varias personas, pero que no sabía sus nombres, evadiendo con ello la pregunta que se le hizo por la fiscalía sobre si se había comunicado con Leofredo Arias en esa época. Se le preguntó si se comunicó con Lero Machine, Leo, Lero o Toto y el acusado afirmó que no lo conocía. Reconoció además que tenía dinero escondido cuando fue detenido, el que ascendía a la suma de 60 dólares. Se le preguntó si tenía 40.000 dólares y más de veinte millones de esos guardados en manos de otra persona y el encartado respondió que no. Del mismo modo negó que se haya comunicado con Leofredo Arias para que éste fuera a buscar ese dinero.

Al examen que le hiciera el Instituto Nacional de Derechos Humanos, dijo que no recordaba en qué trabajaba durante el años 2021, porque no tenía un trabajo estable.

A las preguntas que le hiciera la querellante Ministerio del Interior indicó que a la fecha de su detención, esto es, el 29 de septiembre de 2021 fue detenido con dos celulares en su poder y que no puede confirmar que entre los contactos que tiene, haya estado el nombre de Leofredo Arias Laguna, porque tenía muchos contactos y afirmó no acordarse de ese nombre.

Finalmente, a las preguntas que le hiciera la defensa del acusado Luna, indicó que sabía dónde estaba la residencial “San Antonio”, señalando que quedaba en la calle Diego Portales y que ésta tenía un cartel arriba que indicaba ser una residencial.

Posteriormente, el viernes 24 de mayo del actual, el acusado deseó prestar una *segunda declaración*, luego de aquella que prestara el testigo André Paul Michel, en calidad de traductor de comunicaciones que sostuvo el acusado con personas extranjeras en creole.

Indicó, en síntesis, que el problema no es que entró a personas acá a Chile, sino que ayudó a amigos, personas haitianas que querían salir hacia Estados Unidos. Así, en uno de los audios escuchó que entró a una niña, pero esa niña es una prima de él que estaba viviendo en Santiago que llegó a vivir con él a Arica y después se fue. Lo que quiere rescatar es que el traductor anterior dijo que era a su esposa a quien ayudó, pero no era la esposa de él, sino la esposa de su hermano. “Eso quería corregir” afirmó. Además indicó que los audios no se escucharon íntegros, porque en la traducción, se prolonga el relato.

Finalmente, al contra examen de la fiscalía, se le preguntó si él le decía “niña” a su prima, cuestión a la que el acusado respondió que sí. Luego, se le preguntó si en verdad tenía dos primas, afirmando el acusado que aquello era correcto.

UNDÉCIMO. Autodefensa. Que, habiendo sido informada y advertida de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado

XIMENA JUÁREZ VELÁSQUEZ señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Señaló que el día de su detención, el 29 de septiembre de 2021, llegó la “PDI” con una orden de detención y colaboró desde ese día, reconociendo su participación, pero no de lo que se le acusa, porque las personas que llegaban a Arica eran personas que viajaban desde el sur de Chile y su marido como era taxista le daba su número a los pasajeros para saber a qué hora llegaban, para que fueran a buscarlos. Ella le tomaba los recados y le contaba después personalmente o por teléfono, y así se coordinaban entre los dos.

Indicó que muchas personas la empezaron a llamar, ellos entre se daban su número. Ocurrió que dos personas extranjeras le pidieron un certificado de residencia y ella les dijo que no porque no sabía cómo. Ellos insistieron y ella les dijo que costaba veinticinco mil o treinta mil pesos, que era una suma elevada para que no insistieran. Entonces, ella se comunicó con la junta de vecinos “Fuerte Ciudadela”, en la población Cerro La Cruz en Arica. Conversó con la señora, quien se negó en un principio, pero ella insistió y le dijo que se pagaría tres o cinco mil pesos por documento para hacerle llegar a estas personas. La primera pareja, conocía bien el sector, trabajaban en Azapa en el sector agrícola y la presidenta de la Junta le hizo unos veinte o treinta documentos.

Luego, los pasajeros que llegaban desde el sur de Chile, ella los llevaba a la residencial “San Antonio” del señor Jonathan, y éste le pagaba mil pesos por persona. Ella los dejaba en el hall de la residencial y él los llevaba a otra residencial que quedaba atrás, que también era del caballero. Luego, pasaba a recoger los mil pesos. El señor Jonathan le dijo que si pasaban a fiscalizar la residencial, se identificara como asesora del hogar, de la residencial.

Agregó que nunca recibió órdenes de “Marcelo” y que ella se comunicaba con él para que la ayudara a recibir los pasajeros que ella no podía recibir y luego ingresarlos a la residencial, cuestión que ocurría. En ese sector, donde se ubican las residenciales, queda al frente del terminal de buses. A las personas, se les conversaba,

se hacía una charla, en donde se les orientaba sobre lo que estaba en el entorno. Así, ella les explicaba que había un super agro, una sala de comidas, les decía sobre lugares donde podían ir a comer tranquilos y no les cobraran mucho dinero, que al lado había un mall y precisó que las personas que llegaban eran de distintas nacionalidades. Hubo un tiempo que llegaron muchas personas, pero no todas llegaban hacia ella.

Luego, a las preguntas que le hizo su defensa, reiteró que no recibió órdenes de Marcelo y que las personas que llegaban se contactaban con ella por WhatsApp, hacían videollamada. Así, ella llegaba al terminal y los llevaba a la residencial que estaba junto al frente. Expresó que llevar personas a residenciales es un oficio común en Arica, afirmando que no sabe dónde está el delito ahí. Con confianza las personas le pedían una residencial que no sea tan cara. Señaló que todo esto ocurrió en tiempo de pandemia, y que su marido fue a buscar a unas personas y él les dio su número de teléfono para que se comunicaran con ella. Su marido es taxista hace tiempo, aunque no pudo recordar hace cuánto.

Reiteró que recibía mil pesos por persona como comisión y sabía que anteriormente las personas ingresaban a distintas residenciales, pero que Jonathan les ofreció mil pesos persona a modo de comisión, ello para llevar a las personas a su residencial, que eran dos o tres, una de nombre “San Antonio”, la otra era “Ivonne” y la tercera, no la recuerda.

En cuanto a Marcelo, indicó que lo conoció llevando personas a la residencial “Ivonne”. Tuvo un intercambio de palabras con él. Habían tenido una discusión por los mismos pasajeros que habían ingresado a la residencial, fue a través de los pasajeros, y ella le contó a su marido y él le dio el número de Marcelo al día siguiente. Cuando ella no podía ir por los pasajeros, él iba a buscarlos por ella.

Se le preguntó si entre sus contactos se encontraba uno de nombre “Raúl” y señaló que sí, que se trataba de un taxista chileno cuyo apellido no recordaba. Añadió que tuvo un contacto telefónico con él, porque su marido lo conoce, “de taxista no más” afirmó. Raúl traía también pasajeros desde los aeropuertos a las residenciales.

Relató también que a las personas que llegaban siempre les dijo cuál era su nombre pero que como eran extranjeras la comenzaron a llamar “Sofía”. Al principio lo corrigió pero luego dejó de hacerlo. Las personas extranjeras a las que hace referencia eran de nacionalidad haitiana y llegaban en grupos y agregó que dentro de las personas, venían de distintas nacionalidades.

Se le preguntó por qué se otorgaban certificados de residencia y la acusada respondió que como era pandemia, se pedían aquellos documentos para poder viajar. La “PDI” pedía en C-19 que estaba en línea y el certificado de residencia era el que costaba más. Aclaró que sólo recibió dinero de las personas que le pagaban por los certificados y de Jonathan por las comisiones.

Agregó que las personas llegaban a la ciudad de Arica lo hacían en distintos horarios, a veces llegaban a las 12:30 de la noche, y en esas ocasiones les hacía videollamada, ella les daba instrucciones y ellos cruzaban y llegaban solos a las residenciales.

Al contra examen del Ministerio Público indicó que no sabía si a Maxene Faustin le decían Moreno, Maicol o Haitiano. Refirió que lo conoció en mayo de 2021 y no desde el año 2020. Indicó que su marido fue quien lo conoció primero, desconociendo en qué año. Su marido el dijo, en el año 2021, que conoció a una persona que limpiaba autos y que era de nacionalidad extranjera.

Se la contrastó con una declaración que prestó ante el tribunal de Garantía el 18 de agosto de 2022, oportunidad en donde declaró que su marido le presentó a Marcelo en el año 2020, insistiendo que no recuerda la fecha, pero que fue en el año 2021.

Indicó que entre las otras nacionalidades de personas que llegaban estaban venezolanos y dominicanos, desconociendo si viajaban con niños porque ella siempre se contactó con mayores de edad.

Se incorporó entonces, la *Prueba material 42, CD único, llamada o progresivo N°2.398, de fecha 4 de agosto de 2021, a las 15:52, cuya transcripción se encuentra en el Documento 141*. En este audio, se aprecia una conversación entre Ximena Juárez y un ciudadano haitiano sin identificar, en donde Juárez le pide que le saque la cuenta de

las personas que van a ser trasladadas. El sujeto le dice que ahora la puede escuchar porque los niños están “mete bulla” a lo cual Ximena Juárez (quien se había presentado como Sofía en la misma llamada) le responde riendo y le señala “sácame cuentas de todas las personas, de los tres grupos para mandar los taxis al aeropuerto”.

Afirmó que para el traslado de los pasajeros sólo se contaban personas adultas, aseverando que vio niños, pero no venían con ella, porque con ella sólo se contactaban personas adultas. Insistió que las personas a las que ella les tramitó certificados de residencia no iban con niños y agregó que conversó con personas que iban con niños, pero no iban hacia ella.

Aclaró que cuando hace referencia a “personas desde el sur de Chile” quiere decir Santiago o Concepción, y que eran personas que viajaban en bus o en avión. Afirmó que esas personas la contactaban a ella directamente, sin que tuvieran contacto con Marcelo en primer lugar.

Se le preguntó por la señora María Barros Freire, presidenta de la Junta de Vecinos “Fuerte Ciudadela”, reiterando que le pagaba entre tres a cinco mil pesos, cuando en realidad los certificados de residencia costaban mil pesos. Indicó que esa mujer no tenía residencia en Arica.

Indicó también que se le requería por las personas de certificado de residencia, desconociendo si lo ocupaban para sacar el permiso C-19 o no. Ella sólo los orientaba sobre cómo sacar los documentos, los que negó haber sido confeccionados por ella. Asimismo, negó haber enviado a personas desde Arica a Santiago.

Reconoció haber hecho un viaje hacia la ciudad de Iquique en el año 2021 y que para dicha salida debió tramitar el permiso C-19 porque era necesario.

Además, indicó que los certificados de residencia que pagaba a María Barros, no eran entregados a su marido, si no que eran remitidos a su correo y ella los hacía llegar a las personas que se lo habían pedido. Confrontada sobre este punto con la declaración anterior prestada en sede de garantía, en donde afirmó que los certificados eran pagados por ello, que luego eran entregados a su marido y que éste se los pasaba a las personas, la acusada Juárez indicó que solo los dos primeros documentos se los

pasó a su marido y éste se los entregó a las personas. Agregó que los pidieron en esa particular Junta de Vecinos porque el padre de su marido vivía allí.

Sobre el número de personas que llegaban a la ciudad de Arica, afirmó que se trataba de unas treinta a cincuenta personas por día, sin embargo, “no era de lunes a domingo que se recibía esa cantidad de personas”, insistiendo que ellas eran todas adultas.

Se le exhibió entonces, la *Prueba Material 42, CD único, llamada N°2704, de fecha 4 de agosto de 2021, a las 20:09 horas, la que consta además en el Documento 141*. En este audio se escucha que ella le contesta a una mujer aparentemente haitiana que la espere y que llegará en treinta minutos. Agrega que son mucha gente, “son doscientos, ustedes son el tercer grupo, imagínate, y todavía me quedan dos grupos más”.

En efecto, en esta conversación Juárez le señala a su interlocutora que la espere, porque ellos son el tercer grupo y aún quedan por llegar dos más. Se le consultó si en un día podían recibir cerca de doscientas personas, pero la acusada lo negó diciendo que esa cifra la exageró y que aquello no fue así.

Se le preguntó si ella no salía a trabajar si es que había control policial y la acusada respondió que salía a trabajar, porque sólo se trataba de una fiscalización de salud.

Se incorporó en este punto, una extensa conversación que Ximena Juárez sostuvo con su madre, contenida en la *Prueba Material 42, CD único, llamada o progresivo N°5872, de fecha 7 de agosto de 2021, a las 20:51 horas, transcrita además en el Documento 141, y por su extensión reproducida hasta el minuto 9:26”*.

En este audio de larga extensión, se advierte que ambas mujeres sabían cuáles eran las actividades regulares de Ximena Juárez y de su marido. Juárez le comenta sobre ciertos problemas que ha tenido en los últimos días, como por ejemplo, que hay mucho control policial en el sector; que el número de haitianos se ha visto incrementado (“muchos negros llegaron mami, más de 500 negros”, más adelante reconoce que muchos de ellos estaban “con guagüita”), y que por lo mismo, tuvieron que dejarlos a eso de las tres de la tarde, siendo “pillados”, ya que devolvieron a los

migrantes a la ciudad de Arica. Juárez le relata que su marido le dijo que por cualquier cosa “me toman a mí, y tú y te quedai en la casa con los niños”.

También se escucha sobre un eventual plan de Juárez para no ser descubierta por la policía, ya que le dijo a su madre “ es que yo tengo todo conversado con la señora, le digo que si llega a venir la PDI pa’ acá me pasa un delantal y yo digo que hago el aseo acá, a si Ximena me dijo, no se preocupe por eso...me meto pa’ dentro no más y me pongo a limpiar los baños le dije, ah ya me dijo, si yo tengo todo conversado po’”.

Se le preguntó si ganó dinero con estas actividades y la acusada respondió “no tanto”, porque llegaron varias personas, pero no todas a ella. Asimismo, negó que llevara a personas a la frontera, y que sabía que algunas de ellas se devolvían y llegaban a las residenciales. Negó además que haya estado en alguna oportunidad en la casa de Walterio Díaz y afirmó desconocer si dentro de sus contactos telefónicos se encontraba el de Díaz, porque los contactos de su teléfono no eran manejados por ella sino por su marido. También negó tener a “Raúl”, un número telefónico peruano en su celular, afirmando que no sabía si el prefijo “+51” pertenecía a Perú, insistiendo en que tenía muchos contactos en su teléfono celular y que algunos de ellos no eran chilenos, pero no sabía cuántos eran en total.

Se le exhibió luego la *Prueba Material 42, CD único, llamada o progresivo N°196, de fecha 28 de julio de 2021, a las 17:30 horas, transcrita en el Documento 141*, correspondiente a una conversación que la acusada sostuvo con su marido, en donde hablan sobre el dinero que habrían de percibir por concepto de “65 personas” el que ascendería a \$1.300.000. Sobre esta escucha la acusada indicó que ese dinero no iba directamente a ella, porque con ello se pagaba a los taxis.

Se le preguntó si conocía a Antonio Anardo y dijo que si, pero negó que haya sido una persona que haya trabajado con ella. Indicó que Anardo trabajó con su marido, pero que ella también tenía comunicación con él.

Explicó además que cuando fue detenida tenía la suma de \$1.445.000 en dinero en efectivo.

Sobre los pagos que hacían las personas negó que le hayan transferido a ella o a Jonathan y que los únicos depósitos que recibía eran los correspondientes a los certificados de residencia. Insistió en que nunca recibió dinero de parte de los migrantes y que sólo Jonathan le daba dinero por esas personas, estimando que probablemente Jonathan recibía dinero directamente de las personas.

Expresó que no sabía si las personas podían permanecer en las residenciales por poco tiempo, por espacio de una hora, por ejemplo, reiterando que ella sólo les daba información sobre los lugares a los cuales podían acudir por comida o para hacer otro tipo de compras. Se le preguntó si en esa época, a causa de la pandemia, era efectivo que las personas no podían salir y la acusada indicó que podían sacar su permiso C-19. Agregó que no sabía si las personas sacaban el permiso C-19 con el certificado de residencia que ella les pasaba porque según sus términos “cada persona sacaba su documento”.

Negó conocer a Raúl Pérez Gómez.

Luego, se le exhibió la *Prueba Material 29, CD 4, llamada o progresivo N°11.528, de fecha 18 de julio de 2021, a las 19:46 horas, transcrita en el Documento 141*. En ese audio, Juárez otorga instrucciones a su interlocutora sobre la documentación que deben tener para viajar, los precios que deben pagar y además, hace presente su *expertise* en este tipo de materias. Se le preguntó si en esa llamada hablaba con una mujer de nacionalidad cubana y la acusada respondió que podía ser, porque no era haitiana.

Expresó que las personas la llamaban por medio de la aplicación WhatsApp y a la pregunta de si ella les señaló saber “cómo se movía la policía” respondió que no recuerda haber dicho eso. Se incorporó entonces, la *Prueba Material 42, CD 1, llamada o progresivo N°660, de fecha 30 de julio de 2021, a las 17:53 horas, transcrita en el Documento 141*, en la que se escucha a Juárez decir “amigo mira yo no estoy trabajando recién en esto, yo ya llevo tres años trabajando en esto, ¿me entiendes?, y yo sé cómo se mueve la policía, la PDI acá en Chile”.

Por último, indicó que cobraba \$30.000 por cada certificado de residencia.

Al contra examen que le hiciera la querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos indicó que no sabía por qué en una de las llamadas dijo que esto lo hacía hace tres años “lo dije por decir no más” afirmó, precisando que estas actividades las realizó entre mayo y agosto del año 2021.

A las preguntas que le formulara el Ministerio del Interior, insistió en cuanto al inicio de sus labores en el mes de mayo de 2021, reiterando que hablaba por teléfono con Marcelo y que no conocía a Raúl peruano.

Se le exhibió la *Prueba Material N°29, CD 4, llamada o progresivo N°10.102, de fecha 14 de julio de 2021, a las 10:24 horas, transcrita en el Documento 136*, en donde se aprecia una conversación entre la acusada y Maxene Faustin coordinando ir a buscar a grupos de personas, en donde además se hizo mención a “Raúl”. También se nombró a “Las Cruces 1080” y que Juárez irá hacia dicho lugar para hablar con las personas.

A las preguntas que le formulara la defensa del acusado Jonathan Luna, indicó que conocía el apellido de dicho encartado y sabía que era el dueño de la residencial “San Antonio”, emplazada en calle Diego Portales con avenida Argentina, justo al frente de los dos terminales.

Agregó que Jonathan Luna le ofreció mil pesos por cada pasajero y que aquello no ocurría en las otras residenciales (no cobraban), ya que él pagaba para que sus residenciales estuvieran llenas. También afirmó que no sabía si las residenciales de Luna tenían permisos vigentes. Señaló que la residencial “Ivonne” está atrás (de la residencial “San Antonio”), en el pasaje 15 y que también le pertenecía a Jonathan Luna. Indicó que no sabía si él era solo el administrador, porque para ella era “como el dueño” de la residencial. Precisó que conoció a Jonathan Luna en el mes de mayo de 2021.

Finalmente, indicó que no sabe cuántas residenciales existen en el sector, que estima son aproximadamente diez, pero que no conoce la capacidad de hospedaje de cada una, ya que nunca ha hecho ingreso a esos lugares, salvo a la de Jonathan Luna, respecto de la cual tampoco sabía cuántas habitaciones tenía ni cuántas personas trabajan en su interior.

A la última interrogación de su defensa (por permitirlo el artículo 329 del Código Procesal Penal) indicó que cuando recibía llamadas de haitianos aparecían número (o códigos en los prefijos) que no eran de Chile, pero todos estaban en el país.

DUODÉCIMO. Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **ALEX AVILÉS MÉNDEZ** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Expuso que empezó a trabajar después de la pandemia, desde noviembre de 2020, cuando se empezó a calmar la situación. El trabajo estuvo malo, hasta que empezaron a llegar los haitianos a Arica desde Santiago, en el mes de febrero. En esa época empezó a hacer carreras, a cinco mil pesos por persona, desde las afueras del terminal de buses.

Después, como en mayo, conoció a Marcelo en la plaza que estaba afuera del terminal de buses. Luego de eso, él le ofreció limpiarle el taxi, y accedió. Al día siguiente, ocurrió lo mismo. Marcelo le dijo que no iba a ir a Haití, que él vivía en Arica. El acusado Avilés le preguntó por qué no trabajaba en los hostales, captando pasajeros, porque por ello pagaban mil pesos por persona. Al otro día, Marcelo le dijo que le había ido bien, que iba a trabajar en la residencial “San Antonio” y le dio su número para que le diera contactos para trasladar gente. Entonces, lo empezaron a llamar, para llevar a pasajeros al aeropuerto dos o tres veces por semana, todos haitianos que querían salir. Luego, le dijo a Marcelo que se contactara con su mujer, porque a él también lo llamaban pasajeros haitianos. Hizo presente que durante las mañanas trabajaba en la ruta (como conductor de un taxi colectivo) y en la tarde trabajaba con Marcelo.

Expresó que en el mes de mayo empezó a ver lo de los certificados de residencia, precisando que él los veía con la señora María en la población “Fuerte Ciudadela”. Señaló que cuando él hacía las carreras, les daba su número de teléfono a los pasajeros y los haitianos se lo pasaban entre sí. Como eran muchos, lo llamaban

mucho y por eso le pasó el teléfono de su señora, porque no podía contestar cuando manejaba, para evitar partes.

Agregó que cuando Marcelo necesitaba taxis, contactaba a “don Antonio” que trabajaba en una central de taxis que se llamaba “911”, y que quedaba al frente de la residencial “911”, que quedaba en calle Diego Portales N°911.

Afirmó que en la semana llegaba mucha gente y cuando faltaban taxis, don Antonio traía a más taxistas que trabajaban con él en la central. Eran cuatro taxistas, “que eran los que llegaban más rápido” aseveró, entre los cuales estaba “Panchito” pero que a los demás, no los recordaba.

Añadió que además habló con “Raúl”, un amigo suyo del sindicato de taxistas. Le dijo que trabajara con él, que le convenía, eran \$20.000 o \$15.000 por arriendo de autos, para poder trabajar según el tipo de motor, si era bencinero o no. Además, como no había trabajo, esas tipo de carreras siempre se pagaban.

Posteriormente, habló más con Raúl para hacer más carreras al aeropuerto, que eran de la misma línea 1 del colectivo. Explicó que en la noche cuando llegaban al terminal de buses, los llevaban directo al aeropuerto y les cobraban \$5.000 pesos por personas, precisando que no iban a la residencial. Cuando querían cambiar dinero, de pesos a soles, o de dólares a pesos, los llevaban donde Wilmer Colmenarez que trabajaba hasta tarde en el terminal, cambiando dinero.

Hizo especial mención a otros imputados, así por ejemplo, en relación a Claudio, o “Claudio taxi”, “Taxi loco” afirmó que anteriormente no lo conoció, tenía su número, pero nunca se comunicó con él, y sólo lo conoció en la cárcel. Tampoco conocía anteriormente a Walterio Díaz tampoco. Sabía dónde quedaba su residencial, pero nunca fue a buscar gente allá. A Ángel Molina, tampoco lo conoció, cree que venía llegando ese mismo que cayeron detenidos, que era primera vez que ingresaba a Chile y que iba hacia Santiago, porque eso les contó cuando estuvieron en la cárcel. Y por último a Leofredo, indicó que lo conocía “de vista” porque lo había visto transportando gente como “Uber” en el sector, pero no tenían contacto.

Posteriormente, al interrogatorio directo de su abogada defensora indicó que se desempeñaba como conductor de colectivo en la Línea 1, del Sindicato de colectivos de Arica y que la ruta que hacía iba por avenida Santa María desde la calle 11 de septiembre hacia el centro, pasando por el terminal de buses.

Agregó que, en relación a los ciudadanos haitianos, cuando éstos llegaban en la noche se quedaban en los hostales o bien, iban directamente al aeropuerto y que durante los meses de febrero a agosto de 2021 fueron muchos a quienes transportó, quizá unas 400 personas, aproximadamente. Preciso que en todo casos, esos traslados eran siempre después de las seis de la tarde, por su trabajo como conductor de colectivo era en la mañana. Señaló además que los lugares en donde frecuentemente se ubicaba era afuera el terminal de buses nacional o bien afuera de la residencial, cuando Marcelo lo llamaba.

Refirió también que durante los traslados sostenía breves conversaciones con los haitianos, y éstos le decían que se iban del país porque no tenían trabajo en Chile y que les habían abierto las puertas en Estados Unidos. En esa época, las fronteras chilenas estaban cerradas, por el Servicio de Salud, y la “PDI” y todo el orden público controlaba las fronteras, fiscalizaban los permisos C-19 por el COVID, restringiendo las salidas.

Expresó que también supo de personas que ingresaron al país en ese mismo periodo y que en su mayoría eran ciudadanos venezolanos, pero que él no tomaba como pasajeros a aquellas personas porque “podían ser peligrosos” dijo, “como venían de Perú podían traer droga” y entonces su grupo no las tomaban.

Explicó que usualmente dejaba a las personas en el aeropuerto porque había más estacionamiento. Luego, ellos se iban caminando hasta la línea del tren y se iban caminando hacia Perú. Era la guía que tenían ellos, para no perderse en el camino, como era de noche, se iban directo por la línea del tren, y ellos preferían de noche porque era más fresco, no hacía tanto calor.

Añadió que cuando había control de Carabineros, en la rotonda de Lluta (unos cinco kilómetros antes del aeropuerto) pedían salvoconducto y esas cosas, y para evitar

un parte o algo, dejaban a las personas en Gallinazo, que es el primer pueblo de Chile, de norte a sur. Es la parte más cercana a la frontera, aseveró, ya que queda a unos diez kilómetros de distancia de la frontera y por ahí pasaba también la línea del tren, que era usada por ellos como guía, reiterando que siempre los dejaba ahí en la noche, cerca de las siete de la tarde “por ahí”.

Luego, señaló que de manera diaria hacía una carrera, pero luego aumentaron a cinco y que su señora recibía las llamadas, luego ella le avisaba a él y cuando no tenían más capacidad, él llamaba a otros taxistas. Su mujer lo ayudaba porque era su pareja, lo ayudaba a tener más ingresos y él le daba el número de su mujer a los haitianos. Dijo que en su celular, dijo que había varios teléfonos internacionales por ellos, por las personas haitianas.

Posteriormente, al contra examen que hiciera la Fiscalía, indicó que conocía a Maxene Faustin como Marcelo y se comunicaba con él por llamadas de WhatsApp. En cuanto a los pasos por la frontera, indicó que eran coordinados por Marcelo y él, negando que en esas actividades estuviera involucrada su mujer Ximena Juárez.

Se reprodujo entonces la *Prueba material 42, CD 1, correspondiente a la llamada N°1.570, de 2 de agosto de 2021, a las 12:48 horas, transcrito en el Documento 141*, en donde se aprecia una conversación entre el acusado Avilés y su mujer Ximena Juárez. En resumen, el tenor de la conversación da cuenta de una problemática con una mujer “Chabela” que quería inmiscuirse en el traslado de extranjeros, actividad que según las palabras que se escuchan de Ximena Juárez le pertenecía a Marcelo, a Alex y a ella únicamente.

Luego, indicó que los extranjeros que él transportaba eran cubanas y venezolanas y que los haitianos eran los más numerosos. Dijo que los llevaba a las residenciales “San Antonio”, “Ivonne”, “Tres Cruces”, “Hostal 911”, “Estercita”, “Inti” -respecto de la cual no recuerda bien si estaba ubicado al lado de la residencial “Tres Cruces”-, “Lucerito”, y negó que los llevara al inmueble de calle O’Higgins 851.

Señaló que Marcelo le había dado el número de Walterio Díaz pero que nunca lo llamó ni fue a su residencial, y que lo mismo pasaba con Claudio Carmona, ya que sólo tenía su contacto como taxista.

Afirmó que en el lugar en donde él dejaba a haitianos, también vio a venezolanos ingresando a Chile y que, como venían en un gran número, nadie los quería llevar y caminaban. Dijo que había escuchado que la Quebrada Río Seco está en frontera, y no sabía que los migrantes pasaban por ahí. Los haitianos, cuando pasaban hacia el Perú, solían esconderse en ese lugar por la presencia de carabineros, y pasadas las 12 pasaban a Perú. A veces, Carabineros les decía que se devolvieran y que volvieran más tarde. Según Avilés, los controles en la frontera estaban a cargo de carabineros y militares, negando que existieran controles de la “PDI” en frontera, y que recordaba que sólo había un control sanitario junto al Ministerio de Salud. Agregó que el “C-19” era un permiso necesario para trasladarse desde Santiago a Arica, y viceversa.

Refirió también que fue él quien habló con la señora María para conseguir permisos de residencia, que eran necesarios para obtener permisos en relación de personas que no vivían en Arica.

Se le preguntó si en el día de su detención se le incautó un computador y el acusado reconoció que sí, pero que no recordaba si en ese dispositivo mantenía información acerca de detenciones por el delito de tráfico ilícito de migrantes. Si recordaba que mantenía un permiso de residencia de un ciudadano haitiano de marzo de 2021.

Se incorporaron los *Otros Medios de Prueba N°74, específicamente, las fotografías N°2, 3, 4 y 10.*

La fotografía N°2 corresponde a un pantallazo de la plataforma “Facebook”, del perfil “Arica al día”, en la que se aprecia una noticia sobre la prisión preventiva de dos “coyotes” y a su respecto, el acusado dijo que sabía que los coyotes son guías para ingresar (personas) de manera ilegal.

En relación con la fotografía N°3, (que también obedece a una fotografía del mismo medio y tenor), el acusado sólo indicó que lo más probable era que esa información la tenía en su celular y no en su computador. Luego, al observar la fotografía N°4 (relativa a otra nota de prensa en donde se daba cuenta de la denuncia de once extranjeros ilegales en los hostales del sector “Diego Portales”), Avilés indicó que las tenía guardadas “por temor a que fueran descubiertos”.

Luego, en la imagen N°10, correspondiente a la declaración jurada de un ciudadano haitiano de 4 de marzo de 2021, Avilés dijo que esas declaraciones se usaban para sacar el permiso C-19, pero que él no había visto con anterioridad ese certificado (esa imagen) y que no sabe si estaba o no en el computador que le fue incautado.

A continuación, indicó que cuando Jonathan Luna no tenía tiempo para pagarles, lo hacía Marcelo, esto es, Luna les pagaba por medio de Marcelo, siempre en efectivo, en pesos o en dólares y nunca en transferencia. A Ximena Juárez le pagaban en efectivo solamente.

Se le pregunto si cuando recibía los pagos para confeccionar los permisos los recibía de qué manera, y el encartado, respondió que por transferencia, porque las personas estaban en el sur de Chile, en Santiago.

Se le consultó si sabía que las personas que ingresaban a Chile, desde Perú a Arica, necesitaban igualmente un permiso de desplazamiento, y el acusado respondió que sí, que “se supone”.

Negó por su parte, conocer a Antonio Anardo y a Raúl Pérez Gómez y dijo que no recordaba si recibió algún WhatsApp con el celular de él (de Pérez).

A las preguntas de la defensa del acusado Jonathan Luna, expresó que la residencia de Luna era “San Antonio” y que el acuerdo que tenía con él, lo era además con su mujer. Dijo que además Luna tenía esa misma clase de acuerdos con otros taxistas como él porque era una conducta habitual.

Por último, a las últimas preguntas que en contexto del artículo 329 del Código Procesal Penal formulara su defensa, dijo que su computador era usado por su señora,

por sus niños y por él, porque era el computador de la casa, y añadió que mantenía guardadas esas noticias, porque las copiaba y las leía después cuando tenía tiempo.

DÉCIMO TERCERO. *Derecho a guardar silencio.* Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **JONATHAN LUNA** señaló que deseaba ampararse en su derecho a guardar silencio y en consecuencia, no prestar declaración.

DÉCIMO CUARTO. *Autodefensa.* Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **CLAUDIO CARMONA IBÁÑEZ** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Señaló que, toda su vida ha trabajado en el transporte de pasajeros de Iquique. Luego, con ocasión de la pandemia habría sido despedido, por lo que decidió retornar a Arica, en donde vive su madre (dando la dirección de calle Cabildo N°2877, Campo Verde, Arica). Como estaba sin trabajo decidió trabajar su auto particular como Uber, desde el mes de octubre de 2020 y al conocer los horarios de las llegadas de los buses, comenzó a buscar trabajo como conductor, gestiones que resultaron exitosas, porque le ofrecieron trabajar como taxi regular, pagando una cuota de \$15.000. Por ello, comenzó a trabajar en el sector cercano al terminal de buses porque el taxi tenía calzos en aquel lugar y por ello comenzó a conocer cada uno de los horarios y destinos de los buses que llegaban, los que citó a modo ejemplar. Preciso que en la pandemia no había pasajeros en la calle, sólo los que llegaban en los buses.

Agregó que durante el día debía cuidar a su madre y a su sobrino de seis años. También dijo que su madre le pidió un favor, consistente en que fuera a una parcela de la familia ubicada en Linderos, a fin de que evitara una presunta toma por parte de extranjeros, y él fue con su padrastro e instaló una mediagua.

Señaló que tenía que trabajar entre las 19:30 a las 3 de la mañana, horarios en que llegaban muchos haitianos pidiendo taxis para ir al aeropuerto o bien, para las residenciales, pero que como en la noche las residenciales estaban llenas, entonces, pedían ir para el centro, a lugares baratos.

Refirió que un día, salió hacia el centro de Arica a eso de las tres de la madrugada y conoció a “Marcelo” Faustin, que lo hizo parar para una carrera hacia el centro. Como en Arica no hay taxímetros, funciona por recorrido, por trayectoria. Del terminal de buses al aeropuerto, se cobra 15 a 20 mil pesos. Llevó al señor Marcelo y éste le pidió una tarjeta con su número para pedir taxis y se la entregó. Con posterioridad, recibió un llamado de la misma persona para “hacer carreras” para compatriotas de él, que deseaban cambiar dinero y también para ir al aeropuerto, acciones que realizó.

Agregó que conoció en el terminal a Wilmer Colmenarez, que cambiaba dinero, y que de hecho le cambió unos dólares que le habían entregado como pago unos haitianos. Sabía que él les daba números de taxis a los haitianos que iban con él a cambiar dinero.

Refirió que hizo varias carreras o traslados al aeropuerto, porque “era impresionante ver la cantidad de buses que llegaban desde Santiago a Arica con haitianos”, expresando que muchos querían ir a residenciales, o al aeropuerto, o sólo comenzaban a caminar por avenida Costanera o por calle Santa María. Además, señaló que Wilmer Colmenarez también lo llamó para realizar carreras hacia el aeropuerto en varias oportunidades.

Luego, a las preguntas que en interrogatorio directo hiciera su defensa, indicó que los taxis a diferencia de los colectivas no tienen rutas preestablecidas, sino trabajan con “vía libre” y las tarifas también son diversas dependiendo del destino.

En cuanto a sus servicios, el acusado señaló que por cada carrera recibía un pago y que éstos eran enterados por cada uno de los pasajeros.

Añadió que las personas haitianas le pedían que los dejaran en el sector de “Gallinazo”, lugar al que es posible acceder hacia la línea férrea hacia Tacna. Dijo que en ocasiones en los trayectos, sostenía conversaciones con ellos y le decían que habían ingresado legalmente durante el gobierno de la Presidenta Bachelet, pero que muchos de ellos, habían sido discriminados por no aprender el idioma, y que por ello querían irse a otros países en donde les ofrecían mejores oportunidades.

Posteriormente, al **contra examen del Ministerio Público**, dijo que conocía a Maxene Faustin como “Marcelo”. Agregó que le pagaban \$20.000 por viaje para trasladar migrantes desde el terminal hacia el aeropuerto y que la suma aumentaba a \$40.000 si era de ida y vuelta. Señaló que los dejaba en el estacionamiento y ellos caminaban por sus propios medios a la línea del tren. En una oportunidad, cuando fue a dejar gente, vio caminando gente haitiana por la línea del tren. Como eran muchas familias, él iba a dejar un grupo y una persona se devolvía con él y regresaba con él por el resto del grupo. Esa persona, habitualmente era un familiar. Insistió en que tomaba a las personas en el mismo terminal de buses, y que de hecho, lo esperaban en los calzos para taxis.

Se le preguntó cuánto cobraba para llevar personas que recién habían a Chile desde Perú y el acusado respondió que él sólo llevaba haitianos desde Santiago al aeropuerto, negando haber transportado a ciudadanos de otras nacionalidades, específicamente cubanos desde el terminal de buses (desde Santiago) hacia el aeropuerto.

Se le exhibió entonces, la *Prueba material 29, CD 1, correspondiente a la llamada N°5.984, de fecha 31 de mayo de 2021 a las 14:43 horas, cuya transcripción se encuentra en el Documento 136*. En la llamada se aprecia una conversación entre el acusado Maxene Faustin y el encartado Carmona, en donde el primero le instruye que fuera a buscar migrantes a la frontera y el segundo le sugiere que aquello ocurra en el sector de “Gallinazo”. Ante este audio, Claudio Carmona indicó al tribunal que efectuó aquella sugerencia porque la ruta hacia el aeropuerto se encontraba bloqueada en ese momento por un control de Carabineros, y agregó que “no sabría decirle si esas personas que tenía que ir a buscar habían ingresado a Chile de manera ilegal” acompañados con guía.

Para los efectos de demostrar una contradicción, por medio de un ejercicio permitido por el artículo 332 del Código Procesal Penal se conoció que en una declaración anterior, prestada por el acusado el día 16 de marzo de 2022, éste habría señalado que le pagaban \$40.000 por carrera, por el auto completo, agregando que “no

le tome la gravedad del asunto” y que con el tiempo supo que “ellos” (los migrantes) estaban ingresando ilegalmente.

El acusado añadió que por las “carreras” recibía el pago directamente de los pasajeros, pero quien lo contactaba directamente era “don Marcelo”. Aclaró que independiente del número de personas que fuera a llevar, él cobraba \$40.000 y en ocasiones, \$20.000. Anteriormente (en declaración anterior de 16 de marzo de 2022) había señalado que independiente de la cantidad de pasajeros, cobraba \$40.000, contradicción a la que el encartado refirió “es así”.

Luego, se le preguntó por un puente al que había hecho referencia, y si conocía un lugar que estaba en la carretera con una especie de túnel abajo, a lo que el acusado respondió que no lo conocía. Sobre el puente que estaba cerca de “Gallinazo” dijo” el que dice usted, es Río Seco, pero está mucho más allá”.

Se incorporó la *Prueba Material N°47, correspondiente al video N°2, específicamente el minuto 6':25''*, en la que se aprecia la Ruta 5 Norte en Arica y la denominada “Quebrada Río Seco”. Se le preguntó si en esa imagen, podía veía el puente y el túnel (lugares que se observaban claramente en la reproducción) y el acusado dijo que “no sabría decirle” porque nunca estuvo ahí, nunca se detuvo cerca y nunca supo de personas que llegaban de ahí. Agregó que cuando iba por haitianos, veía caminar desde ese lugar venezolanos que se iban caminando hacia la ciudad de Arica, es decir, caminaban por ese sector, pero nunca los vio salir de ese lugar (puente).

En seguida, se le preguntó por una persona a quien se le nombró como “Cumpa” y el acusado reconoció que en el celular que le fue incautado en esta investigación, tenía conversaciones de WhatsApp con un guía a quien él le decía “Cumpa”. Negó haber contactado a personas venezolanas con guías así como el enviar fotografías a guías, de personas que habían sido cruzadas a Chile.

Se exhibió entonces *Otros Medios de Prueba N°83, correspondiente a las fotografías N°78 y N°79*. En la primera de ellas se aprecia a una persona consumiendo alimentos al interior del vehículo. El acusado Carmona explicó que se trataba de personas que le

pidieron pasar por un lugar para comer y él se limitó a acompañarlos, refiriendo no recordar si había tomado esa fotografía para enviársela a un guía que estaba en Tacna. En la segunda fijación fotográfica, -en donde se aprecia a otra persona comiendo al interior de un automóvil- refirió que esas personas no tenían hambre, solo le pidieron un lugar para poder comer porque ellos iban desde el terminal de buses hacia Perú.

Indicó que si le preocupaba sobre la existencia de controles de la PDI en el lugar, (en los estacionamientos del terminal de buses) y dijo que aquello se hacía para evitar que los “partearan”.

Se incorporó entonces, la *Prueba material 41, CD 4, correspondiente a la llamada N°5742, de fecha 29 de julio de 2021, a las 2:03 horas, transcrita en el Documento 142*, en la que se oye la voz el acusado indicando que parará más adelante porque está la “PDI”.

Luego, se le preguntó si conocía la casa de Walterio Díaz y el acusado respondió que sólo por fuera y que sabía que estaba ubicada en calle O'Higgins 851 porque llevaba personas ahí. Señaló que “ellos” (los migrantes) le pasaban un papel con la dirección y él los dejaba ahí, a veces se estacionaba afuera o bien en otra esquina. Afirmó que nunca fue a la residencial San Antonio a dejar personas, pero que sí las fue a dejar a las residenciales Las Tres Cruces, Lucerito y 911. Agregó que sabía que lo hacía era peligroso.

Se incorporó a continuación, la *Prueba material N°41, CD 4, correspondiente a la llamada N°6.340, de fecha 1 de agosto de 2021, a las 11:48 horas, la que se encuentra transcrita en el Documento 142*, en donde se puede oír una conversación que sostiene el acusado Carmona con una mujer de nombre Claudia, quien también se dedica al transporte, y en la que Carmona reconoce la peligrosidad de su actividad (textualmente dice: “por lo mismo que es peligroso eh, me estoy trayendo a la gente pa acá y me la estoy trayendo por otra ruta, ¿cachai o no?”).

Posteriormente, el acusado Carmona afirmó que en esa oportunidad (la citada en la escucha) había cobrado \$20.000 por persona, y agregó que, las personas que fue a buscar no eran venezolanos, sino personas que habían llegado desde Bolivia, pero que

eran trabajadores agrícolas que se dirigían a Azapa. Sobre la ruta que sugiere en la escucha (una ruta por Chungará), indicó que sólo les estaba explicando que las personas llegaban a un patio de camiones.

Dentro de la conversación que sostiene con Claudia, ésta le indica que a ella también la llamó Wilmer, y que Carmona le comenta que eran 25 personas pero que Wilmer los había dejado botados. Agregó que había un sujeto llamado “Erick” que lo suele nombrar por “viejo loco”, quien le informó que ya no trabajará más con Wilmer sino con él.

Agregó que Wilmer Colmenarez lo llamaba y le indicaba el lugar en donde tenía que esperar a las personas, ya sea en el mismo aeropuerto o en el sector de Gallinazo, lugar en que el que insistió no existe un río seco. Sin contestar de manera directa sobre el hecho de haber tenido a esas personas migrantes escondidas (en el puente o túnel) indicó que sí había personas bolivianas y venezolanos principalmente.

Expresó que el día de su detención se encontraba con un conjunto de venezolanos que venían ingresando ilegalmente a Chile, y que no podía asegurar que hayan sido guiados por Ángel Molina, a quien vio ese día. Afirmó que durante la mañana lo llamó un hombre y una mujer, quienes le informaron que estaban en el camino del sendero. Negó que el hombre que lo llamó hay sido Maxene Faustin. Sobre los integrantes de ese grupo de migrantes, dijo que venía Ángel Molina, varias personas adultas y una niña de 15 años, sin poder precisar nada más, evadiendo contestar directamente si ese día transportó a tres menores de edad.

A continuación, y durante el contra interrogatorio que efectuó el **Instituto Nacional de Derechos Humanos**, señaló que no recordaba la fecha desde que Maxene Faustin lo mandaba a buscar personas, pero que aquello ocurrió desde que le pidió su tarjeta, época que estimó en febrero de 2021. Reiteró que lo llamaba para que fuera a buscar gente al terminal de buses, porque necesitaban cambiar dinero, ya que eran extranjeros.

En cuanto a la *fotografía 79* (de *Otros Medios de Prueba N°83*), dijo que estaba en conocimiento de que las personas saldrían por pasos no habilitados, porque era eso lo

que ocurría cuando salían caminando por la línea del tren. Reiteró que evitaba los controles de la PDI porque eran sanitarios y las personas que él transportaban no tenían permisos y posiblemente iban a ser multados.

Indicó que a Wilmer, lo conocía desde el año 2021, también como un cliente que lo llamaba para hacerle carreras en un taxi o para llevar clientes al aeropuerto, personas extranjeras. Esas personas salían hacia Perú, por la línea del tren. Agregó que no conocía a Ángel Molina, con quien fue detenido, y que sólo lo conoció con posterioridad en la cárcel.

Luego, a las preguntas del abogado defensor Valenzuela, indicó que el día de su detención recibió un llamado para saber si estaba disponible para una carrera y él respondió que estaba en el valle Lluta, en el kilómetro 15, y fue hacia el sector Parque Del Sendero, en donde estaba Ángel Molina.

Finalmente, en un último interrogatorio formulado por su defensa, indicó que al decir que “con el tiempo se dio cuenta que el ingreso era ilegal” importaba que al principio los dejaba en el andén y que “ingreso ilegal” se refería a que él veía a mucha gente caminar por la carretera.

DÉCIMO QUINTO. Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **WILMER COLMENAREZ AZUAJE** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Señaló de manera espontánea que ingresó ilegalmente a Chile en el año 2018, y que en esa época trabajaba en el sector agro, labores en las que sólo permaneció dos meses. Rectificó luego que el ingreso al país lo hizo como turista. Luego, en el lugar en donde trabajó pidió que lo contrataran formalmente, pero su petición fue rechazada, por lo que se puso a trabajar por su cuenta como comerciante ambulante en el rodoviario, esto es, en el terminal de pasajeros. Ahí trabajó como “cambista”, es decir, cambiaba dólares, soles, euros y otras monedas extranjeras. Añadió que consiguió trabajo en el mismo terminal, ofreciendo pasajes y le colaboraba a las empresas del terminal llevándole pasajeros.

Precisó que dentro de la labor como cambista, se cruzaban muchas personas de distintas nacionalidades, y preguntaban mucho sobre cómo se podía cruzar hacia Perú y como él ya tenía -más o menos- conocimiento de aquello, les explicaba cómo era posible salir del país, con el “tema” de la pandemia. A raíz de esas mismas personas a las que él les decía cómo podían salir. Cuando las personas lograban llegar a Perú, se llevaban su teléfono grabado para que les avisara como habían llegado.

Agregó que por medio de esas mismas comunicaciones, efectivamente ingresaron personas venezolanas a Chile, y reconoció que eran personas que llegaban a eso de las doce o una de la madrugada. En ocasiones, ingresaban alrededor de veinticinco personas, o dos grupos de veinticinco. Cuando esas personas llegaban, se comunicaba con el señor Walterio Díaz, porque él tenía comunicación, como amistad con él. Entonces, estas personas se comunicaban con él y a su vez, él llamaba al señor Walterio para que fueran a rescatar a esas personas al puente Río Seco. Normalmente a la semana, se hacían este tipo de acciones unas dos veces a la semana, o tres veces a la semana. Añadió que en relación a esas personas “nosotros las rescatábamos en el puente”, y declaró conocer que venían personas adultas, personas jóvenes, mujeres, niños.

Luego, y una vez que estas personas eran “rescatadas” eran llevadas hacia la residencia de don Walterio Díaz, ubicada en O’Higgins 851. Ese lugar o residencial contaba con ocho piezas, de las cuales dos son familiares, señalando que dentro de esa residencial objetivamente se metían alrededor de cuarenta personas, y que en cada pieza había dos camarotes y una cama matrimonial. A esas personas se le brindaba apoyo “porque eran compatriotas, paisanos míos”, aseveró.

El acusado relató también que esas personas normalmente pagaban cien dólares por persona y que eso incluía el pago del hospedaje y del taxi, y que eran ellos mismos que lo hacían, la comida, el pasaje y el “tema” del salvoconducto y el C-19, precisando que “eso lo hacían ellos por las páginas”, cuando estaban en plena pandemia.

Cuando esas personas se hospedaban ahí (en la casa de Walterio Díaz), descansaban la mañana y la tarde, y de ahí en la tarde cuando ya se le compraba el

pasaje para las nueve de la noche, aproximadamente una hora antes, los embarcaban y los llevaban desde la residencial al terminal rodoviario, haciendo presente que el destino final era la ciudad de Santiago. Colmenarez dijo que como se estaban en pandemia, se vio en la obligación de dejarse llevar, por la necesidad y por querer llevarle algo a su familia.

Agregó que quería dejar en claro al tribunal que el acusado Ángel Molina no tiene nada que ver con la investigación de los demás acusados que están presentes, señalando que además no lo conoce y que sólo lo conoció estando preso.

Asimismo, reconoció que efectivamente conoció a Maxine Faustin en la residencial de Walterio Díaz en el año 2019, a través de Walterio Díaz, quien se lo habría presentado. Maxene Faustin le preguntó en qué trabajaba y él le dijo que era cambista y además, le señaló que si necesitaba algún tipo de cambio que le avisara por teléfono. De igual manera, hizo presente que el día de su detención, la “PDI” le preguntó su nombre y le informó que estaba detenido por una investigación desde Santiago por una denuncia.

Añadió que para ese entonces el conducía un vehículo Honda Fit, color concho de vino, en el que hacía servicios de Uber y también trasladaba personas hasta la cercanía del aeropuerto, llamada Gallinazo.

Refirió que al acusado Claudio Carmona, lo conoció en el año 2019 o en el 2020, en el terminal, en horas de la tarde. Recordó que se encontraron de frente, se saludaron, Carmona le habría preguntado si era cambista y él le dijo que sí, que si sabía de personas que necesitaban cambiar dólares, él estaba disponible las veinticuatro horas. Carmona, le habría señalado en esa oportunidad que era taxista y él le pidió una tarjeta de presentación, porque las personas que llegaban necesitaban un servicio de taxi seguro, de confianza.

Posteriormente, expresó que no sabía si estaba mal o bien, si había culpabilidad de parte suya, pero de igual modo lo reconoce y acepta con toda responsabilidad, pero al mismo tiempo quería dejar en claro que ellos no son, como dicen, criminales. Si fueran criminales hubiesen encontrado personas secuestradas, por ejemplo, pero nunca

encontraron personas que hubieran sido testigos como dicen. Sobre las cerca de cuarenta personas que estaban en la casa de Walterio Díaz y que prestaron declaración, (aludiendo al día de la detención), señaló que ninguna de esas personas dijeron que él los trató mal física o verbalmente, y que hecho él trataba que esas personas se sintieran lo más cómodas posible.

Posteriormente, en el examen directo llevado por su defensa, se le preguntó sobre qué tipo de negocios realizaba con Maxene Faustin y el acusado Colmenarez respondió que Faustin lo llamaba a veces por unos documentos que le llamaban carta de residencia.

Reiteró que a las personas que transportaba, como “Uber”, las contactaba porque les daba su número. Señaló también, que la residencial de Walterio Díaz no tenía ningún letrero, y que sólo sabía que estaba en la calle Bernardo O'Higgins 851.

Sobre la gente que le preguntaba sobre cómo pasar hacia Perú, refirió que él a veces, le daba indicaciones, y en otras, los iba a dejar a la carretera cercar del tren o en Gallinazo.

Sobre la gente que viajaba de noche, indicó que algunos tenían como destino la ciudad de Santiago y que otros iban a otras ciudades como Calama o Antofagasta y que dentro de los cien dólares estaba incluido el pasaje (que costaba 55 dólares), la residencia (que costaba cerca de \$4.000), el sacarlos del puente Río Seco, la comida y el chip para que se pudieran comunicar, y que de ese monto de cien dólares, él recibía una parte a modo de comisión.

A continuación, y durante el contra examen del Ministerio Público, el acusado Colmenarez indicó que conocía a Maxene Faustin como Haitiano. Se le preguntó si Maxene Faustin le avisaba cuando llegaba un grupo de venezolanos al puente Río Seco, cuestión que Colmenarez negó, porque las personas llegaban por sus propios medios a la residencial, tocaban a la puerta y ahí él les avisaba.

Se le preguntó luego si Maxene Faustin, en algunas ocasiones le daba aviso de las personas que habían llegado al puente, ya sea por teléfono o por WhatsApp y el acusado negó que aquello ocurriera. Se le preguntó si esa información se la daba el

guía que venía con el grupo de venezolanos y el acusado respondió que sí. De igual modo, negó que trabajara con varios guías que partían desde Tacna hacia la ciudad de Arica y que a veces, las personas que llegaban lo llamaban directamente, aunque en ocasiones, venían acompañadas de un guía. También negó que fuera Maxene Faustin quien coordinaba la presencia de un determinado guía.

Se incorporó entonces, la *Prueba Material N°29, CD 1, correspondiente a la llamada N°6.260, de fecha 4 de junio de 2021, a las 7:46 horas, transcrita en el Documento 136*, en donde se aprecian las instrucciones que le daba Maxene Faustin al acusado Colmenarez de ir a buscar a los venezolanos, así como el lugar donde deben ser trasladados. También es posible apreciar como Faustin le exige que le entregue la documentación de las personas, al pedirle que le pase los papeles antes de subir a los extranjeros al bus.

Agregó que además de las ocho habitaciones ya referidas existentes en la casa de Walterio Díaz, estaban además las dependencias del segundo piso utilizadas por el propio Díaz. Se le preguntó si había una habitación usada por Ruth Núñez Gómez, a lo que encartado respondió que sí, que “Leticia, la paraguaya” usaba la primera habitación, a la entrada.

Negó que Maxene Faustin le instruyera sobre llevar a las personas a otras residenciales, para el evento de que la residencial de Walterio Díaz estuviera completa, porque ese era el lugar en donde las personas llegaban, y agregó que si en alguna oportunidad nombró otra residencial, no lo recuerda, negando haber recibido instrucciones de llevar a personas a las residenciales “San Antonio”, “Ivonne” o “Las Tres Cruces”.

Luego, se le preguntó por personas que ingresaron ilegalmente a Chile el día 29 de septiembre de 2021, en concreto, un grupo de trece personas venezolanas y el acusado Colmenarez en un primer momento señaló que él las fue a buscar, pero luego aclaró que ese día no fue por personas, porque en esa época ya no hacía esa labor. Dijo que llamó en dos oportunidades a Claudio Carmona y que él fue por esas trece personas en horas de la mañana, pero que él estaba en su casa y que al despertar, fue al

baño, salió de su casa y llegó la PDI tomándolo detenido. Indicó que se había quedado dormido y que él era el encargo de esas personas. Negó que el guía se haya comunicado con él insistiendo que Ángel Molina no tenía la calidad de guía de esas personas y que desconocía que ese mismo día, las personas que ingresaron ilegalmente sindicaron a Ángel Molina como la persona que los guio hacia la ciudad de Arica.

Posteriormente, se le preguntó si tenía contacto con Raúl Pérez y el acusado Colmenarez respondió que sí. Se le preguntó si esta persona era de nacionalidad peruana y que se dedicaba a lo mismo, esto es, a proveer a las personas de un guía para ingresar ilegalmente a Chile, a lo que el encartado dijo que no. También negó que la labor de Raúl Pérez fuera la de captar gente para que cruzaran a Chile e hicieran contacto con los acusados Maxene Faustin, Ximena Juárez o con él, pero reconoció saber que Raúl Pérez se dedicaba al tráfico de migrantes y que esa era la razón por la cual se comunicaba con él. Afirmó desconocer si Raúl Pérez Gómez sostenía comunicaciones con Ximena Juárez y con Alex Avilés. Además, reconoció que supo de la detención de Raúl Pérez en Perú en fecha anterior a la de ellos, pero indicó que no recordaba la forma en como se enteró de ese hecho. Afirmó desconocer si es Raúl Pérez se encargaba de pagarle a policías peruanos para que las personas pudieran pasar (hacia Chile), así como no saber si Maxene Faustin le informaba a las personas que querían cruzar, que se debía pagar a los policías peruanos.

A continuación, señaló que cuando iba a buscar a personas, lo hacía en el Puente Río Seco, y que lo usaban porque en dicho lugar las personas podían ocultarse y no ser vistas. Dijo además, que sabía que esperaban a veces por varias horas, y que para llegar hasta ese lugar, debían caminar varias horas, cerca de 8 a 10 horas, afirmó. Expresó que las personas que cruzaban en su mayoría eran personas adultas y jóvenes evitando con ello contestar sobre la presencia de niños pequeños. Reconoció que las personas que él debía recoger llegaban con ser, deshidratados, con hambre y que por eso, se les daba la comida en la residencial.

También reconoció que las personas confiaban en él porque eran compatriotas y porque ellos cumplían con una labor, pero que además de venezolanos, dentro de las

personas que cruzaban había cubanos y dominicanos y que en una oportunidad, supo del ingreso ilegal de dos haitianos, que llegaron al terminal. Respecto de estas últimas personas, afirmó desconocer si ellos se pusieron en contacto con Maxene Faustin.

El acusado Colmenarez dijo que las acciones que desarrollaba las ejecutó desde enero de 2021 hasta el día de su detención, y que también en los meses de noviembre y diciembre de 2020.

Luego, indicó que no conocía al acusado Leofredo Arias, desconociendo si dicho individuo se comunicaba con Maxene Faustin. Agregó que sólo sabe que es colombiano porque lo conoció en el penal.

Se le preguntó si sabía que lo que vendían era un paquete completo desde Perú a Santiago, a lo que el acusado respondió que no, que lo que se ofrecía era desde Arica a Santiago, y que había personas que eran contactadas desde Venezuela, quienes hacían contacto directo con él, ya sea por teléfono o por WhatsApp. También indicó que existían viajes desde Perú y que aquellos los hacía Raúl Pérez.

Reconoció además que sabía que, durante el año 2021, se necesitaba del permiso C-19 para desplazarse, y que era requerido cuando las personas llegaban a la ciudad de Arica, precisando que él no hacía los permisos C-19. Dijo que las personas le entregaban su cédula y él lo sacaba por la página, en algunas oportunidades. En otras, él solo daba las indicaciones de cómo hacerlo y los mandaba siempre al sitio web y a los “cybers”, explicaciones que las otorgaba directamente en la casa de Walterio Díaz. Negó que Maxene Faustin le pagara una suma de dinero por la confección de ese permiso y dijo que cada persona le pagaba, por eso iba incluido dentro del paquete.

Sobre los certificados de residencia, insistió en que eran conseguidos por él y no por Maxene Faustin, aseverando que los bajaba por internet y los falsificaba, no recordando si en tales documentos se mencionaba a la Junta de Vecinos “Fuerte Ciudadela”.

Sin perjuicio de haber señalado que a las personas se les cobraba la suma de 100 dólares por una especie de “paquete”, se le preguntó si existía un monto distinto, de 8000 dólares, cuando las personas comenzaban el viaje en Venezuela, y el acusado

contestó que aquello era cierto, pero que ese monto era pagado por las personas allá, desconociendo a quién. Negó que luego, se les volviera a cobrar por el cruce “Tacna-Arica”. Del mismo modo, afirmó desconocer otros cobros por montos de 200, 250 o 300 dólares, dependiendo del lugar en donde comenzara el viaje, porque según sus dichos, él solo se hacía cargo del tramo entre Arica a Santiago.

Reiteró que las personas pagaban una suma de 100 dólares que eran pagados en efectivo y directamente a él, no a personas diversas (como Maxene Faustin), negando que existieran pagos realizados por medio de transferencias. Indicó que, en algunas ocasiones había personas que llegaban sin dinero y necesitaban que sus familiares les enviaran dinero, por lo cual él les daba su cuenta rut o la de Walterio Díaz para tales fines. Se le preguntó si a veces las personas que llegaban a Chile llevaban un sobre y el acusado respondió que sí, y que tales personas venían desde Venezuela, desconociendo si en aquel sobre había dinero, el que se iba sacando en cada tramo que las personas iban cruzando. Pero, agregó que él se pagaba de sus servicios del dinero que venía en los sobres, si fuere el caso.

Por último, señaló que no había declarado en otra oportunidad en la investigación y reconoció que el día en que fue detenido se le incautaron tres teléfonos, respecto de los cuales no entregó ninguna contraseña, porque no se la pidieron.

Acto seguido, al **contra interrogatorio del Instituto Nacional de Derechos Humanos**, dijo que tenía una amistad con el acusado Walterio Díaz.

También definió como “rescate” el ir a buscar a las personas al puente Río Seco, actividad que realizó desde el mes de enero de 2021 y en que tenía como apoyo a Walterio Díaz, únicamente.

Indicó que los documentos, salvoconducto y C-19 eran obtenidos por él desde la página de Carabineros y por la página web del Seremi de Salud. Añadió que de los 100 dólares, recibía una comisión de \$5.000 o \$10.000 por persona.

Luego a las preguntas de la defensora Irka Contreras, indicó que el hecho del ingreso ilegal de dos ciudadanos nadie se lo contó porque él los vio en el terminal, aclarando que no vio cuando éstos ingresaron. También expresó que para conseguir el

permiso C-19 no se requería de una cédula de identidad nacional porque también podía ser una extranjera.

Posteriormente, a las preguntas del defensor Gustavo Zeballos, reiteró que de la suma de 100 dólares él tenía ciertas obligaciones, como comprar pasajes, comida y alojamiento y que llevaba a las personas a la residencial de Walterio Díaz, porque sólo costaba \$4.000, era la más barata, mientras que las que estaban cerca del terminal podían costar \$25.000.-

Expresó que el traslado de las personas era pagado por él y que desde Río Seco a la residencial del acusado Díaz costaba \$5.000 por persona. Se les pagaba los taxis que iban, para el caso de que no pudieran ser recogidos por “nosotros”, aludiendo a Walterio Díaz y a él.

Señaló también que él se hacía cargo de las personas desde que llegaban a Chile, negando haber cobrado algo por la salida de personas hacia la frontera norte, ni haber trasladado a personas fuera del territorio nacional.

Finalmente, al nuevo interrogatorio que por la vía del artículo 329 del Código Procesal Penal realizó la fiscalía indicó que a las personas migrantes venezolanas que llegaban al puente Río Seco las iba a buscar sólo en compañía de Walterio Díaz, y que en algunas ocasiones se comunicó con Claudio Carmona para que éste fuese a buscar a la gente, negando que haya ido acompañado de Carmona. Preciso que en ocasiones iba con Walterio Díaz, en dos vehículos, como en caravana para evitar o precaver cualquier control de la policía en el trayecto.

DÉCIMO SEXTO. Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **ÁNGEL MOLINA RIVAS** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Expresó que ingresó a Chile proveniente desde Perú y que el día 29 de septiembre de 2021 fue capturado cuando venía a juntarse con su familia. Al grupo lo traía un guía, eran seis personas en su grupo y trece personas en total. En el camino, uno de los guías se regresó. Fue al que él le pagó, se regresó por la mitad de camino,

les dijo que siguiera y que los iban a dejar en una carretera, en el Valle de Lluta, por ahí estaba un paradero cerca de un cementerio, y al ver esas referencias supo que ya habían ingresado a Chile. Ahí, una muchacha llamó al taxista, a Claudio Carmona, ahí fue cuando lo vio y precisó que lo terminó de conocer cuando entraron a la cárcel. Refirió que su destino era Santiago, porque lo estaba esperando su familia.

A las preguntas de su defensa señaló que aquel ingreso de septiembre de 2021 había sido su primera vez en Chile, y que él desde Tacna había estado con seis personas y que luego se sumaron otras siete. Indicó que el guía se llamaba Fabián y que fue a él a quien le pagó. Agregó que no conocía a nadie del grupo. Señaló además que no conocía a ninguna de las personas que se encuentran privadas de libertad (con él) y que hoy día, tiene 23 años.

Al contra examen de la fiscalía, indicó que su nacionalidad era venezolana y que vivía en Perú hace años, en la ciudad de Trujillo y que permaneció en Tacna sólo un par de semanas. Negó haber conocido en esa ciudad a Raúl Pérez, así como tampoco a peruanos dedicados a cruzar personas de manera ilegal a Chile.

Reconoció que al momento de su detención dijo llamarse Leider Molina Rivas y luego Kenderson Molina Rivas y que eso fue porque estaba “pasado de drogas y tomado”, ya que en el camino había consumido marihuana. Se le preguntó si pasó por cerros y quebradas en la noche y el acusado dijo que no, que era un solo camino, que se notaba. Luego se le preguntó si cuando el guía los abandonó, a varias horas de haber caminado, los dejó cuando quedaban varias horas más por caminar, cuestión que fue negada por el encartado, ya que dijo que les restaban sólo unos 25 minutos.

Luego, reconoció que por más de un año y ante el tribunal de Garantía se presentó como “Kenderson”, así como guardar en su celular un documento de identidad original. Indicó además, que el día de su detención estaba en compañía de trece personas, todas venezolanas, pero dijo que no sabía la edad de todas ellas, aunque sabía que algunas de ellas eran menores de edad. Señaló también que salieron todas desde una residencial y que caminaron por cerros con arena. Negó que el trayecto haya durado 12 horas, sólo precisando que fue “menos”, aclarando luego que

pudo haber sido entre 8 y 10 horas. Asimismo, expresó que la droga que consumió fue al salir (desde Tacna).

Luego, afirmó que resultó efectivo que le incautaron un teléfono celular a su detención, pero negó que haya tenido registrado el contacto de Claudio Carmona, ya sea por su nombre, o por “Taxi Loco”, negando también que haya tenido guardado un contacto con tales nombres.

Se le exhibió entonces la fotografía 24 de *Otros Medios de Prueba N°85*, en donde se aprecia un contacto de WhatsApp registrado como “Taxi Loco” y que termina en 0261, y el acusado relató que le mandaron un número, pero que no estaba registrado.

Dijo además que a Fabián le pagó USD 70 y que al ser detenido (en compañía de Claudio Carmona y de las demás personas venezolanas) portaba USD 550 y 50 soles.

Al contra examen del Instituto Nacional de Derechos Humano indicó no tener conocimiento de que el resto de las personas que se encontraba con él y con Claudio Carmona (el día de la detención) lo habían sindicado a él como guía.

DÉCIMO SÉPTIMO. Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **LEOFREDO ARIAS LAGUNA** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Durante su declaración, señaló que cuando ingresó a Chile lo hizo por Bolivia, en unos camiones, hasta la ciudad de Arica.

Refirió que él se dedicaba a trabajar en construcción en el kilómetro cinco de Lluta. Luego, a la hora de salida de su trabajo (a eso de las 5:30 o 6:00 de la tarde) se iba a su casa, ubicada en calle Maipú N°651, pasando siempre por el terminal de buses.

Señaló que tenía una camioneta Honda, de color blanco, modelo Spring 2008. Refirió que además se dedicaba a “hacer carreras”, como Uber, desde las 7 hasta las 9 o 10 de la noche. En el transcurso del día siempre veía muchos “negritos” haitianos y se dedicó a hacer carreras al aeropuerto.

Fue enfático en señalar que a él nunca lo han llamado “Lero Machine”, nunca ha tenido ese apodo, agregando que su apodo verbal es “Toto” y que nunca se presentó en Chile con su apodo. Conforme sus dichos, la mayoría de sus conocidos en el trabajo y el terminal le decían “Colombia”.

Señaló que muchas veces fue advertido por Carabineros, cuando llegaba al aeropuerto a dejar pasajeros, que sin licencia no podía conducir, pero nunca le dijeron nada más cuando lo veían con los haitianos ahí en el aeropuerto o en la línea del tren. Si reconoció que se dedicó a hacer muchas carreras en horas de la tarde, y así, diariamente podía hacer entre cinco o seis carreras.

Relató que en una oportunidad, llegó al aeropuerto y lo controlaron, llamaron a la PDI y él llevaba un “sobrecupo” en la camioneta, puesto que iban once personas, una compañero y él, y el cupo máximo era seis personas. Por esa razón le hicieron un parte y se llevaron la camioneta, la que aún se encuentra en corrales. Al quedarse in ese vehículo, le fue imposible hacer más carreras y para ir a su trabajo se desplazaba en Uber.

Añadió que cuando hacía los traslados o “carreras” a los “negritos” les daba su número y muchos llegaban por su cuenta y lo llamaban. Lo que hacía, era en la camioneta de un amigo o compañero que tenía, señalando después que ya no hacía las carreras él, sino su compañero.

Explicó que el día de su detención, estaba cerca de un “strip center”, en donde hay una comunidad. Llegó la policía y les pidieron documentos a todos y el único que salió con una orden de detención fue él al dar su cédula. Posteriormente, llegó al penal de Acha y preguntó por qué estaba detenido, puesto que pensó que era por unos partes que él no había pagado, hasta que se dio cuenta que lo habían vinculado con los muchachos, sin embargo, a ninguno de ellos los conocía, no tuvo trato en la calle con ninguno de ellos, insistió. Dijo que pensó que a ellos los detuvieron el mismo día que él, pero supo luego que llevaban seis meses (privados de libertad). Agregó que en el penal, pidió ser ubicado en otro módulo, porque con ellos nunca hizo un trato, nunca tuvo que ver con ellos. Afirmó también, que muchas de las carreras que hizo las realizó

por su cuenta, sin tener ningún mandato, no había nadie que le dijera que tenía que ir por pasajeros. Afirmó que fue muchas veces a Gallinazo, porque ahí llegaban muchos “Uber” a buscar pasajeros.

Al examen directo de su defensa indicó que después del trabajo realizaba estas labores de transporte de haitianos, sin tener licencia de conducir. Señaló que sabía que la línea del tren empezada en la rotonda de Arica, hacia Gallinazo y el aeropuerto. Ahí bajaban a los pasajeros y se iban caminando derecho por la línea, agregando que nunca hizo una carreras hacia la frontera, porque no la conoce.

Explicó que después de perder su camioneta, acompañaba a un colega que hacía carreras, de nombre Robinson a quien le decían “el Catire”. Indicó que su auto personal eran un Peugeot 306, color naranja, de tres puertas.

Al contra examen que realizó la fiscalía, indicó que su nacionalidad era colombiano y que ingresó a Chile por un paso no habilitado en el año 2020, el 21 de junio, según lo que señaló a la PDI en la auto denuncia que él realizó. Insistió que su apodo nunca ha sido “Lero Machine” ni tampoco conoce a nadie apodado “Lero”, “Lero Machine” o “Machine”. Reiteró que si bien era apodado “Toto” nadie en Chile lo llamó de esa manera, ni tampoco recordaba que lo hayan llamado de esa manera por teléfono. Negó que en Chile le hayan llamado como “Leo”, porque como lo señaló previamente le apodaban “Colombia” y él acostumbraba presentarse como Leofredo. Indicó que tampoco conocía algún correo electrónico en que se indicara el nombre de “Lero Machine”, ni que él lo haya entregado en alguna oportunidad. Negó también haber conocido a Maxene Faustin en los años 2020 o 2021.

Se exhibió entonces, la *Prueba material N°34, CD 1, correspondiente a la llamada N°6.236, de fecha 11 de octubre de 2021, a las 12:01 horas, transcrita en el Documento 164*, (desde el minuto 4 en adelante hasta el minuto 8:26”), en donde se escucha la conversación que sostiene el acusado con otra persona (extranjera) de nombre Hamilton, a quien Arias le confirma que “Maicol” estaba detenido (atrapado), en conjunto con los demás ya que dice que en la misma condición están “el Calvo, Alex, todos”. Dice también que estaban siendo perseguidos, porque “llevaban años en esa

vuelta”. Luego, habla sobre la necesidad de recuperar el dinero que tenía “Maicol” en su domicilio, el que estaba en poder de un joven venezolano a quien debía encontrar.

Se le preguntó luego de la reproducción de esta escucha si es que a Maxene Faustin lo conocía como “Maicol” y el acusado respondió que no. Que supo de la detención de Maicol, del Calvo y de Alex por “otros colegas”, negando que “el Calvo” sea la persona de Walterio Díaz.

Se le consultó por el sentido de “llevan años” en esa vuelta o haciendo lo mismo, y el encartado expresó que eso lo dijo porque estaba asustado y desde ese momento dejó de hacer carreras y agregó que si esos eran sus audios, eso se lo dijo a un venezolano, que vivía cerca a quien le decía “Venezuela” y afirmó “les decía a todos esos muchachos, pero en verdad, todo eso es falso”.

Se le preguntó si Maicol usaba cuatro teléfonos y el acusado respondió que sí. Se le consultó además si Maicol tenía USD 40.000 y \$25.000.000 guardados en su casa, y Arias respondió que eso lo dijo “por decirlo”, de hecho no recordaba cuál era la dirección que tenía Maicol, solo que estaba por ahí, por el terminal.

Luego, indicó que en el mes de octubre se cambió de domicilio a una casa más grande, ubicada en Santa María 1015, al frente de la PDI lugar que era el domicilio de su mujer a la época de su detención, porque en el mes de febrero de 2020 él estaba en una toma.

Afirmó que después de la detención de Maicol, él continuó haciendo “carreras”, negando que haya tenido contacto con personas ubicadas en Perú. Sobre las personas que venían a Chile, únicamente señaló que lo llamaban cuando llegaban a Río Seco, evadiendo responder si es que recibía llamadas desde el extranjero.

Se reprodujo entonces, la *Prueba Material N°34, CD 1, correspondiente a la llamada N°7.915, 22 de octubre de 2021, a las 17:51 horas, transcrita en el Documento 164*, en donde se escuchó una conversación entre el acusado Leofredo Arias y un extranjero. El encartado el informa de distintos precios en relación a viajes con dirección a Chile, los que dependen desde donde se inicie el trayecto. Arias se jacta de que no se va por el desierto porque él paga a la policía peruana y tiene licencia

internacional, y afirma que él cuenta con pasajes de avión y buses para realizar los traslados que se requieran.

Se le preguntó en consecuencia si los precios variaban según el lugar en donde estuvieran las personas y el acusado Arias respondió que sí. Se le consultó si los precios más altos se daban al salir las personas desde Venezuela y Arias aseveró que nunca contactó a ninguna persona desde Venezuela. Se le preguntó si les instruía a las personas que se quedaran calladas al cruzar y Arias respondió “no sabría decirle”.

Se incorporó en ese momento la *Prueba Material N°34, CD 1, correspondiente a la llamada N°5.372, de 29 de septiembre de 2021, a las 3:40 horas, transcrita en el Documento 164*. En esta conversación, que se da entre un extranjero de nombre Camilo y Leofredo Arias, Camilo le dice que hay unos niñitos (recién nacidos) y cuatro niñitos de 3 años, que hay mucho frío y que por eso lloran. Por eso le pide a Arias que se apure y que llegue con los “carros”, al tiempo que Arias les instruye a que se callaran.

Agregó luego que Hamilton eran un guía, pero que él no trabajaba con ninguno de ellos, sino que eran esas personas quienes lo contactaban a él. Se le preguntó si las personas que traían como pasajeros eran venezolanos, y en ocasiones dominicanos, cubanos y haitianos y Arias señaló que los haitianos sólo salían, ignorando saber de algún ingreso.

Luego, al contra examen del Instituto Nacional de Derechos Humanos, indicó que él no se dedicaba a ingresar a personas a Chile, que eso lo hacían “ellos”, los “morenos” y que sólo lo contactaban para llevar pasajeros. Indicó que a en ocasiones se comunicaban con él personas desde Perú, debido a que Hamilton fue el que dio su número hacia Perú.

Se le preguntó si fue contactado por una mujer para que ingresara a su sobrina desde Tacna a Chile, el 19 de octubre de 2021 y el acusado dijo que podía ser, y que a esa persona le dijo que tenía un contacto en Perú, haciendo alusión a Hamilton.

A las preguntas que le hiciera la defensora Irka Contreras, indicó que “Ale” era un venezolano de nombre Alejandro Guzmán.

DÉCIMO OCTAVO. Autodefensa. Que, habiendo sido informado y advertido de sus derechos en los términos del artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **WALTERIO DÍAZ RIVERA** señaló que deseaba hacer renuncia de su derecho a guardar silencio y en consecuencia, prestar declaración.

Expresó que por casi treinta años se dedica al rubro de la residencia y que en estos momentos se encuentra muy nervioso. Agregó que su casa ubicada en calle O'Higgins N°851 es una casa particular y que ahí no existe nada más.

Indicó que se dedica al hospedaje, por cuanto durante la pandemia ya no había trabajo y su casa está muy cerca a cuadra y media de ambas policías. En esa época, llegaba mucha gente, especialmente venezolanos y se encontraban afuera del cuartel, esperando el trámite para auto denunciarse. Como su casa estaba a la vuelta, todos los días pasaba por ahí y había mucha gente fuera y se quedaban ahí, en la noche, con carpas. Entonces, decidió acercársele a algunos de ellos y les ofreció hospedaje. Había gente vulnerable, en situación de calle, pasaban ahí en la noche, con niños. Les ofrecía que fueran a su casa, que tomaran algo caliente, se pudieran asear, y el cobro que les hacía era muy poco, sólo mil pesos, porque entendía la situación.

Esto ocurrió por bastantes semanas. Luego, la gente se fue yendo de a poco, hasta que un día llegó un haitiano con su familia a la casa, buscando algo práctico, económico y él les dio el apoyo y llegaron a un acuerdo. Se quedaron un tiempo, unos tres o cuatro meses, estuvieron todo ese tiempo y desaparecieron de la nada, se quedó solo una persona que era Faustin y se quedó como tres meses en la casa. Después él se fue y pasaron algunas semanas, algo así, cuando él comenzó a llamarlo porque tenía pasajeros para que él se los recibiera. Era una casa particular, muy económica. Así lo conoció, le llevó bastantes personas, esas mismas personas, bueno, no todos, algunos de ellos estaban algunas horas solamente, se iban después de un par de horas, y otros estaban el día completo, y luego se iban por sus propios medios. Algunas veces le pedían que los fuera a dejar al terminal y él iba.

Agregó que en otra oportunidad, Faustin lo llamaba para que le hiciera algunas carreras hasta Gallinazo, o la residencial “San Antonio”, y precisó que esa es su participación con él.

A continuación, indicó que conoció a Wilmer en el terminal, sin embargo, ya lo conocía de algunas semanas. Ambos sabían lo que hacían, él sabía que tenía una residencial que cobraba bajísimo, y Wilmer tenía personas, pasajeros para llevar a su casa, así todos los días llegaron varias personas al mismo tiempo. Cuando llegaban a la casa, Wilmer llegaba detrás, viendo como organizaba a las personas, él las acomodaba, agregando que fueron muchas personas.

Añadió que las personas que llegaban podían estar un día o un par de horas, y que de igual manera, él devolvía a esas personas al terminal, dentro de las cuales también había haitianos. A él lo llamaban por haitianos que estaban un rato y se iban en la tarde. También le pedían que los llevara a Gallinazo y se regresaba. Fueron varias veces y más adelante, también lo llamó (Wilmer) muchas veces para que fueran a buscar gente a Río Seco. Él llegaba ahí y ambos iban a Río Seco y traían personas a su casa. En realidad, aseveró, fueron muchas veces las que fue, que Wilmer lo llamó. Esas personas estaban un día, muchas de ellas no alcanzaban a estar un día, y habitualmente llegaban en la madrugada y se iban en el mismo día.

Afirmó que en más de una oportunidad, quizás unas dos o tres veces, fue a Gallinazo por ciudadanos venezolanos, los llevaba a su casa, Wilmer lo llamaba para que fuera a buscar a su gente. Wilmer manejaba todo, él solo veía el hospedaje. Eso es todo. Wilmer le pagaba a él por los pasajeros y por el hospedaje. Por el hospedaje cobraba \$5.000, él solo les daba el alojamiento, nada más. Wilmer les daba la alimentación, él era el que organizaba todo, pasajes, certificados, todo. A veces le pagaban \$10.000 por viaje, cuestión que ocurría unas dos o tres veces por semana, y a veces hacía dos viajes por día.

Luego, señaló que él tenía una van que tenía tres corridas de asientos, y que en ella cabían diez personas, por eso, él podía llevar a seis o a ocho personas. Cobraba

\$5.000 por cada persona, por trasladarlos a su residencial, haciendo presente que él no le cobraba directamente a las personas, porque era Wilmer quien les cobraba.

Insistió en que Faustin estuvo con su familia por espacio de tres o cuatro meses, quedando solo después por otros 3 meses más, no pudiendo precisar o recordar la fecha en que llegó, sólo estima que fue a principios de la pandemia. De igual manera, no pudo precisar cuándo se fue, sólo que supo que se cambió a otra residencial, cuya dirección desconocía. Señaló que Faustin le recomendó pasajeros para su casa en varias ocasiones, pero que no puede precisar las fechas.

Al contra examen del Ministerio Público, señaló que a él lo solían llamar “Walter” y que vive en la casa de O'Higgins 851 desde el año 2020.

Se le preguntó si recibía a migrantes venezolanos que recién habían llegado desde Perú de manera ilegal y reconoció que sí, que se trataba de personas que eran llevadas por Wilmer y por Maxene Faustin.

Asimismo, reconoció que iba con Wilmer Colmenarez a buscar a migrantes a la frontera, al puente Río Seco y que lo hacía conduciendo un vehículo marca Mazda de color negro, cuya patente no recordaba. Expresó que sabía que ese auto estaba inscrito a nombre de otra persona por cuanto lo había comprado pero no se había realizado la transferencia del vehículo. Indicó las personas que estaban en Río Seco ya no estaban caminando, porque esperaban debajo del puente, reconociendo que había personas que estaban acompañadas de niños, niñas y/o adolescentes.

Relató también que las personas que llegaban a su casa estaban a veces por periodos breves (una hora) y se le preguntó si recibía los mil pesos de igual modo, respondiendo el acusado que en esos casos, cuando estaban por un par de horas, él no les cobraba. Se le preguntó si recibía pagos y Díaz Rivera señaló que él no manejaba el tema, aunque si recibió dinero. A él, le pagaban Wilmer y Maxene Faustin, en pesos chilenos, nunca en dólares, agregando que a veces personas venezolanas traían dólares, y que por eso logró juntar algo, pero no era mucho. Luego, reconoció que el día de su detención tenía en su poder la suma de USD 2.772.

Expresó que las personas que permanecían en su casa, se dirigían luego para viajar hacia la ciudad de Santiago, negando que haya hecho anotaciones en una agenda o en un cuaderno en relación a esas personas.

Se le exhibió entonces, *Prueba Material N°12, consistente en una agenda y en un cuaderno*. El acusado reconoció que la agenda estaba en su casa, pero negó haber visto el cuaderno con anterioridad. Señaló que la agenda era usada por Wilmer y que estaba cerca de la cocina, afirmando que “la libreta quedaba encima, de repente apareció arriba”, en su departamento.

Luego, indicó que en el primer piso de su inmueble estaban las piezas y que una de ellas se la arrendaba a Ruth Núñez Gómez, precisando que se acuerda de ella como “Leticia”, y que era una ciudadana paraguaya que mantenía una relación sentimental con Faustin.

Se le preguntó si a veces podía recibir más de 40 personas en su casa y Díaz Rivera respondió que sí, que a veces se quedaban varias personas, y llegaban en la mañana, esperaban en el pasillo, y dormían ahí, y que dentro de las personas que recibía también había ciudadanos haitianos.

De igual modo, reconoció que cuando se superaba cierta cantidad de personas, Maxine Faustin y Wilmer Colmenarez las llevaban a otras residenciales como “San Antonio”, “Ivonne”, “Estercita” o “911”.

Negó conocer a Raúl Pérez Gómez, agregando que sólo ha oído hablar de él por Wilmer y por Maxene Faustin. Sabe que ambos conocían a Raúl Pérez y que éste enviaba migrantes desde Perú a Chile.

Se le preguntó si Raúl Pérez enviaba a personas venezolanas, pero también cubanos y haitianos y el acusado Díaz respondió que sólo recordaba a un cubano que llegó a eso de las siete de la mañana, y que la propia policía lo llevó a la casa.

Se le preguntó si llegaban ciudadanos haitianos desde Perú y dijo que sí, que todos ellos viajaban con posterioridad hacia la ciudad de Santiago.

Fue consultado sobre si sabía que los migrantes necesitaban de permisos C-19 y el encartado respondió que sí, pero que esos eran tramitados por Maxine y por

Wilmer. De igual modo, dijo que no sabía quienes les daban los certificados de residencia.

Por último, reconoció que al ser detenido tenía en su poder la suma de USD 2.772 y \$3.000.000 y que había 43 personas en su casa, que habían ingresado ilegalmente a Chile y que él había ido a buscar al puente Rio Seco.

Al contra examen del Ministerio del Interior, agregó que si bien no todos los días, era posible que en un día recibiera cerca de 40 o 50 personas extranjeras las que, por lo general, llegaban en la madrugada y provenientes desde Venezuela, aunque también era posible desde otros países.

Indicó que la forma en que esas personas llegaban a su casa, era porque él las iba a buscar, o bien porque otros taxistas las llevaban a su casa. Indicó que llegaban en grupos de diez o quince personas, y que en dos o cuatro veces el taxista Claudio Carmona llevó pasajeros a su casa, enviados por Wilmer. Como llegaban a deshoras, no los podía dejar en la calle, añadió.

Se le preguntó si las personas llegaban a su casa con niños, y dijo que si bien no estaba seguro, era lo más probable y agregó que cuando llegó Maxine la primera vez, venían dos niños, un niño y una criatura.

Reconoció que su residencial no tenía patente, pero que desde hace mucho tiempo se dedicaba a eso, en un primer momento con bolivianos que llegaban a su casa por contacto, porque él les daba apoyo y era económico.

Se le preguntó por cuánto tiempo se dedicó a trasladar personas en su auto, y el acusado respondió que aquello ocurrió en varias ocasiones, pero que no puede precisar las fechas, probablemente desde enero de 2021. A las personas, las iba a buscar al Río Seco, otras sólo llegaban a su casa, y estaban a lo mucho un día. Muchos de ellos también llegaban en la madrugada y se iban el mismo día a distintos lugares del sur.

A continuación, a las preguntas de la defensora Irka Contreras, señaló que sabía de ciudadanos haitianos que eran devueltos, y que se trataba de personas que llegaban desde Santiago a Arica, quienes también llegaban a su casa. Luego, se distribuían y se

iban hacia Perú. No sabe si los haitianos eran devueltos o no, sólo sabe que los llevó Faustin un par de días y ya.

A las preguntas del defensor Jaime Soto, indicó que al lado de la suya quedaba ubicada una residencial y que a media cuadra, eran muchas las residenciales, más de 20.

Agregó que nunca le pagó a los taxistas por llevar a gente hacia su residencial, pero que sabe que otras residenciales lo hacen y pagan una comisión.

DÉCIMO NOVENO. *Prueba del Ministerio Público y las querellantes.* Que para acreditar que los hechos contenidos en la acusación el Ministerio Público y las acusadoras aportaron las probanzas que pasan a indicarse.

Cabe hacer presente que se conservó entre paréntesis la numeración original del auto de apertura (a excepción del listado de testigos y peritos), toda vez que con dicha sindicación se hicieron alusiones por los intervinientes durante el juicio y en la etapa de debate, como así mismo en el considerando de valoración de la misma.

Lo aportado por las acusadoras consistió en lo siguiente:

I. Prueba Material:

1. (3) NUE 6153233: 01 teléfono celular marca Honor (Huawei Technologies), modelo DUA – LX3, color blanco, utilizado por Kenderson Molina Rivas cuya identidad corresponde a Ángel De Jesús Molina Rivas.
2. (5) NUE 6153235: 01 teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A02s, color azul, utilizado por Claudio Carmona.
3. (6) NUE 6153239: 01 teléfono marca Samsung, modelo Galaxy J8, color gris y 01 teléfono marca Samsung, modelo A32, color celeste, ambos con carcasa, utilizado por Alex Avilés.
4. (8) NUE 6153236: 01 teléfono marca Xiaomi, modelo M2007517G, color celeste/rosado y 01 teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A30, color blanco, ambos con carcasa, utilizado por Ximena Juárez.

5. (11) NUE 6153244: 01 teléfono celular marca Samsung, modelo Galaxy A21S, color negro utilizado por Walterio Díaz y 01 teléfono celular marca iPhone, color gris utilizado por Walterio Díaz. Observación: 01 teléfono celular marca iPhone es remitido a LACRIM NUE 6167935.
6. (12) NUE 6153243: 01 agenda color café con leyenda “universidad YUGAMBU 25° aniversario” y 01 cuaderno marca COLÓN, incautado desde el domicilio ubicado en calle O’Higgins N°851, Arica.
7. (18) NUE 6153248: 01 boleta Caja Vecina, giro en efectivo, Cuenta Rut, Arica, Eortega, Maipú 838 de fecha 22 de septiembre de 2021, 01 boleta caja vecina, giro en efectivo, Cuenta Rut, Arica, Eparcela Maipú 626 S/N, de fecha 09 de septiembre de 2021, 01 boleta Redbank de giro de chequera electrónica de fecha 14 de septiembre de 2021 y 01 boleta Chilexpress S.A., giro internacional de 14 de septiembre de 2021.
8. (19) NUE 6153249: 01 teléfono celular, color blanco, marca iPhone con chip compañía “Wom” asociado al número +56932725213, 01 teléfono celular color negro, marca Samsung, 01 teléfono celular color blanco, marca Samsung, 01 teléfono celular color negro, marca Samsung con 4 lentes de cámara y 01 teléfono celular color rojo, marca Samsung con sus respectivas carcazas Observación: los teléfonos celulares marca Samsung color blanco y negro con 04 cámaras son remitidos a LACRIM mediante NUE 6167935.
9. (25) NUE 6153255: 02 carpetas con documentación variada entre ellos fotocopia del pasaporte haitiano, 01 hoja de papel con nombres y teléfonos y 01 billetera con comprobante de transferencia de dinero por 1.635.349.-, asociados a Maxene Faustin.
10. (29) NUE 6153261: 05 CD DVD-R, marca Sony contenedores de grabaciones de interceptaciones telefónicas de los números 964518068, 920251037, 948506569, 987024218 y 983060928.
11. (31) NUE 6167807: 01 teléfono celular marca LG, modelo Q6a, color azul/negro, utilizado por Leofredo Arias.

12. (32) NUE 819121: 01 teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A30, color negro con carcasa transparente, 01 teléfono marca Samsung, modelo J7 prime 2 color negro, carcasa con diseños, 01 teléfono marca Samsung, modelo A10S, azul, carcasa negra con blanco logo Adidas utilizado por Wilmer Colmenarez. Observación: 01 teléfono celular marca Samsung modelo 57 Prime 2 remitido a LACRIM mediante cadena de custodia NUE 6167935.
13. (33) NUE 6167790: 01 CD-R, marca Master-G, el cual contiene interceptaciones telefónicas obtenidas del teléfono de Leofredo Arias.
14. (34) NUE 6167830: 06 DVD-R, marca Sony, con respaldo de interceptaciones telefónicas del número de teléfono 983169668, correspondiente a Leofredo Arias.
15. (39) NUE 819115: 01 CD marca Verbatim de 700mb 52x80 contenedor de audio e imágenes digitales del teléfono celular de Wilmer Mamani Velásquez.
16. (41) NUE 6153263: 06 discos DVD-R Sony, contenedores de grabación de interceptaciones telefónicas de los números 920251037, 987024218, 966630261, 988012480 y 949209202.
17. (42) NUE 6167785: 01 disco DVD-R Sony contenedor de grabaciones de interceptaciones telefónicas.
18. (43) NUE 6104842: 01 CD Sony contenedor de 02 videos aportados por testigo Jasmine Jean Pierre.
19. (47) NUE 819256: 01 CD contenedor de archivos de video grabación dron que grafica la ruta utilizada por la organización criminal

II. Prueba Documental:

1. Copia de correo electrónico de María Gloria Sepúlveda gsepulveda@sename.cl para Fiscal Carolina Suazo de fecha 28 de enero de 2020 que adjunta minuta sobre posible caso de tráfico de personas y niños.

2. Documento adjunto a correo electrónico de fecha 28 de enero de 2020 correspondiente a minuta sobre casos de niños chilenos hijos de haitianos y de posibles casos de tráfico de personas y niños.
3. (4) Certificado de nacimiento de F.P.A.T.
4. (5) Certificado de nacimiento de Y.J.C.
5. (6) Certificado de nacimiento de P.A.J.B.
6. (7) Certificado de nacimiento de D.A.A.D.V.
7. (8) Certificado de nacimiento de L.K.P.B.
8. (9) Certificado de nacimiento de C.D.M.
9. (10) Certificado de nacimiento de F.W.G.M.
10. (11) Certificado de nacimiento de W.S.G.M.
11. (12) Copia de historial de correo electrónico remitido por Valeria Sepúlveda Flores vsepulveda@minrel.gob.cl, a Fiscal Carolina Suazo de fecha 31 de enero de 2020, y documentos adjuntos con información de 04 nuevos casos de niños chilenos de padres haitianos afectados.
12. (13) Minuta consular N°16 de Sección Consular Pto. Príncipe de fecha 27 de enero de 2020, que informa nuevo caso nacional haitiana y menor chilena deportadas desde México.
13. (14) Minuta consular N°39 de CONGECHILE Ciudad de México de fecha 30 de enero de 2020, que informa juicio de amparo referido a menor chilena deportada a Haití y sus anexos respectivos.
14. (16) Minuta consular N°453 de CONGECHILE Nueva York de fecha 19 de diciembre de 2019, que informa estatus legal de familia haitiana en Chile para su deportación y anexo respectivo.
15. (17) Fotocopias de cédulas de identidad y pasaportes de Lorguens Desinor, Aliette Metelus y C.D.M., y certificado de nacimiento de C.D.M.
16. (18) Minuta consular N° 449 de CONGECHILE Nueva York de 13 de diciembre de 2019, que informa estatus legal de familia haitiana con residencia definitiva y anexo respectivo.

17. (19) Fotocopias de pasaporte, cédula de identidad y certificado de residencia definitiva de Skan Gue y Nindia Masson, y pasaporte y cédula de identidad de W.S.G.M.
18. (21) Certificado de nacimiento de E.G.C.
19. (22) Certificado de nacimiento de R.M.G.C.
20. (23) Copia de correo electrónico de Marta Evelyn Vargas Díaz mvargasd@minrel.gob.cl de fecha 20 de febrero de 2020 remitiendo información acerca del menor de edad de iniciales E.S.H. quien se encontraba a la fecha en Tapachula, México, y documentos adjuntos.
21. (24) 02 documentos adjuntos a correo electrónico de fecha 20 de febrero de 2020, correspondientes a datos de identificación de Fedlin Printemps y certificado de nacimiento de E.S.H.
22. (26) Copia de correo electrónico remitido por Jurídico Estación, Migratoria Tapachula CEX-4 juridicotapcex48@inami.gob.mx a cónsul Marta Vargas Díaz de fecha 20 de febrero de 2020, correspondiente a notificación consular que informa presencia de Fedlin Printemps y A.E.P. en estación migratoria de Tapachula, México, y documento adjunto.
23. (27) Documento adjunto a correo electrónico de 20 de febrero de 2020 correspondiente a fotocopia de pasaporte y cédula de identidad de Fedlin Printemps.
24. (28) Minuta consular N°79 de CONGECHILE CIUDAD DE MEXICO de fecha 21 de febrero de 2020, que informa situación del menor de iniciales E.S.H. y anexos respectivos.
25. (29) 02 certificados médicos de E.S.H.
26. (35) Minuta N° 03/2021 de CDMX de 01 de febrero de 2021 respecto del rescate de menor de nacionalidad chilena abandonada en Rio Bravo Frontera de México con Estados Unidos.
27. (36) Copia de historial de correos electrónicos de requerimientos_mp@wom.cl a Nicole Salinas Salinas nsalinass@investigaciones.cl de 21 de abril de 2021

- remitiendo información sobre registro de números telefónicos y Copia de historial de correos electrónicos de info.judicial@clarochile.cl a Nicole Salinas Salinas nsalinass@investigaciones.cl de 21 de abril de 2021 remitiendo información sobre registro de números telefónicos.
28. (37) Copia de historial de electrónico de soperacional@entel.cl de 03 de mayo de 2021 remitiendo información respecto a números telefónicos consultados.
29. (38) Fotocopia de cédula de identidad para extranjeros y pasaporte haitiano de Jodlyn Duvillage y Kettlie Guerrier, fotocopia de cédula de identidad y pasaporte chilenos de J.K.D.G., y fotocopia de pasaportes haitianos de Roger Guerrier, Valder Antoine, Stivenson Jean Laudor Laurent, Elithochard Dier, Edwensa Predestin, Kettlie Guerrier, Jonathan Lerlin y Roudely Telor.
30. (46) Copia de Oficio correspondiente a Decreto N°3470/2016 de la Municipalidad de Arica de 29 de febrero de 2016.
31. (47) Copia de correo electrónico de CLARO Chile y su respectivo historial de comunicaciones, de 27 de abril de 2021 remitiendo información respecto a número telefónico consultado.
32. (49) Copia de Decreto N°7807/2018 de la Municipalidad de Arica de 28 de mayo de 2018.
33. (50) Copia de convenio de préstamo de uso a título gratuito entre la Ilustre Municipalidad de Arica y la Junta de Vecinos “Fuerte Ciudadela”, de 26 de enero de 2018.
34. (59) Minuta consular N°269 de CONGECHILE CIUDAD DE MÉXICO de 08 de junio de 2021 que informa menores de edad chilenos hijos de haitianos rescatados en Nuevo León, que adjunta en anexo carta de Acuse de Recibo Consular, Notificación de autoridades mexicanas y copia de las fichas MORPHO.
35. (60) Documento adjunto a Minuta consular N° 269 de CONGECHILE de 08 de junio de 2021 correspondiente a Carta N°14 de CG CHILE CDMX de 08 de junio de 2021 que acusa recibo consular, Notificación Oficio N° LIN-EILBVI-

- C6-339/2021 de la Fiscalía General de la República de Linares, Nueva León, de 5 de junio de 2021 que informa rescate de personas extranjeras y copia de las fichas MORPHO de 6 menores de edad correspondientes a E.T.P.C., S.L.P., D.N.F., M.A.A.E., J.C.S.D.N. y A.S.T.E.S.
36. (61) Minuta consular N° 275 de CONGECHILE CIUDAD DE MEXICO de 09 de junio de 2021 que informa nuevo grupo de menores de edad chilenos detenidos en Acayucan, Veracruz con su respectivo anexo.
37. (62) Documento adjunto a Minuta consular N° 275 de CONGECHILE CIUDAD DE MEXICO de 09 de junio de 2021 correspondiente a Cartas N°15 y N°16 de CG CHILE CDMX de 9 de junio de 2021 que acusa recibo consular, set de antecedentes de menores presuntamente chilenos del Instituto Nacional de Migración de México de 7, 8 y 9 de junio de 2021, y copia de fichas MORPHO de 4 menores de edad correspondientes a E.W.P.J., E.C.D., S.C.C., y R.A.C.D.
38. (74) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56920251037 de 21 de junio de 2021 (02 llamadas) y de fecha 22 de junio (01 llamada).
39. (75) Copia de correo electrónico y su respectivo historial de comunicaciones, remitido por requerimientos_mp@wom.cl de fecha 12 de julio de 2021, con información sobre número telefónico asociado a Alex Avilés Méndez.
40. (78) Oficio FSAI-2269-21 de la República de Panamá, Procuraduría General de la Nación, Fiscalía Superior de Asuntos Internacionales, de fecha 13 de julio de 2021, que remite información en relación a investigación en Panamá por presunta comisión de delito de sustracción de menores en perjuicio del menor de edad de iniciales D.L.U.L., con información adjunta.
41. (79) Copia de antecedentes remitidos con timbre República de Panamá Fiscalía Comarcal de la Unión Choco.

42. (80) 05 documentos adjuntos a Oficio FSAI-2269-21 de la República de Panamá de 13 de julio de 2021, 02 fotocopias de pasaportes de D.L.U.L. y Madeleine Lusmat, 01 fotocopia de cédula de identidad de Madeleine Lusmat.
43. (86) Resumen de transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56920251037 de 28 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 1 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 7 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 13 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 26 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 3 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 14 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 17 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 20 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 14 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 17 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 29 de mayo de 2021 (02 llamadas), de fecha 30 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 31 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 25 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 29 de mayo de 2021 (04 llamadas), de fecha 15 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 6 de julio de 2021 (01 llamada) y de fecha 6 de junio de 2021 (01 llamada).
44. (88) Resumen de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56983060928 de 13 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 15 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 16 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 20 de julio de 2021 (01 llamada) y de fecha 21 de julio de 2021 (01 llamada).
45. (89) Oficio Res. N° 044/2021 de 21 de julio de 2021 de Fiscalía Ministerio Público de Chile que remite Requerimiento de asistencia Internacional en materia penal a Autoridades Competentes de República del Perú.
46. (91) Minuta consular N° 148 de SECCIÓN CONSULAR CIUDAD DE PANAMÁ de 11 de agosto de 2021 que remite Nota de la Procuraduría General de Panamá y documentos adjuntos.

47. (92) 03 documentos adjuntos a Minuta Consular N° 148 SECCIÓN CONSULAR CIUDAD DE PANAMÁ de 11 de agosto de 2021 respecto de D.L.U.L.
48. (93) Res. N°243 de Brigada Ministerio de Relaciones Exteriores de 03 de agosto de 2021 respecto de D.L.U.L.
49. (96) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56988012480 de 7 de agosto de 2021 (01 llamada).
50. (102) Copia de correo electrónico y su respectivo historial de comunicaciones, remitido por Natalia Montivero natalia.montivero@westernunion.com de fecha 20 de septiembre de 2021, dando respuesta a envíos de dinero realizados por - ROMEL DHATI, MANEIL MICHEL, WILMER DREDD MAMANI VELASQUEZ, con información adjunta.
51. (103) Archivo Excel adjunto a correo electrónico remitido por Natalia Montivero natalia.montivero@westernunion.com de fecha 20 de septiembre de 2021 con información de envíos de dinero realizados por Romel Dhati, Maneil Michel y Wilmer Mamani Velásquez.
52. (136) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56920251037 de 29 de mayo de 2021 (04 llamadas), de fecha 30 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 4 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 10 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 22 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 8 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 07 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 12 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 31 de mayo de 2021 (02 llamadas), de fecha 6 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 26 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 1 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 5 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 7 de julio de 2021 (03 llamadas), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 31 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 06 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 26 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 02 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha

06 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 14 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 17 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 1 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 29 de mayo (02 llamadas), de fecha 30 de mayo de 2021 (02 llamadas), de fecha 03 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 05 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 8 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 26 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 06 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 4 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 14 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 29 de mayo de 2021 (02 llamadas), de fecha 30 de mayo de 2021 (02 llamadas) y de fecha 31 de mayo de 2021 (01 llamada).

53. (137) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56987024218 de 07 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 06 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 04 de junio de 2021 (01 llamada) de fecha 09 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 05 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 06 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 07 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 11 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 07 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 12 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 02 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 11 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 14 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 16 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 17 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 25 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 06 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 17 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 06 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 07 de agosto de 2021 (03 llamadas), de fecha 08 de agosto de 2021 (01 llamadas), de fecha 09 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 09 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 08 de junio de

2021 (05 llamadas), de fecha 31 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de agosto de 2021 (01 llamada) y de fecha 12 de junio de 2021 (01 llamada).

54. (141) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56983060928 de 16 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 26 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 28 de julio de 2021 (03 llamadas), de fecha 29 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 30 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 31 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 01 de agosto de 2021 (02 llamadas), de fecha 03 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 04 de agosto de 2021 (03 llamadas), de fecha 06 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 01 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 02 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 21 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 25 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 28 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 03 de agosto de 2021 (02 llamadas), de fecha 28 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 02 de agosto de 2021 (03 llamadas), de fecha 03 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 08 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 07 de agosto de 2021 (01 llamada).

55. (142) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56966630261 de 29 de julio de 2021 (03 llamadas), de fecha 2 de agosto de 2021 (03 llamadas), de fecha 3 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 6 de agosto de 2021 (04 llamadas), de fecha 5 de agosto de 2021 (03 llamadas), de fecha 1 de agosto de 2021 (01 llamada) y de fecha 3 de agosto de 2021 (01 llamada).

56. (143) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56988012480 de 31 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 3 de agosto de 2021 (03 llamadas), de fecha 5 de agosto de 2021 (02 llamadas), de fecha 6 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 7 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 9 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 30 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 2 de agosto de

2021 (01 llamada), de fecha 3 de agosto de 2021 (01 llamada) y de fecha 31 de julio de 2021 (01 llamada).

57. (145) Transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +569 20251037 de 14 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 17 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 19 de junio (01 llamada), de fecha 20 de junio (01 llamada), de fecha 21 de junio (01 llamada), de fecha 28 de junio (02 llamadas), de fecha 1 de julio (01 llamada), de fecha 28 de junio (01 llamada), de fecha 6 de agosto (01 llamada), de fecha 1 de junio (02 llamadas), de fecha 4 de junio (01 llamada), de fecha 16 de junio (01 llamada), de fecha 21 de junio (01 llamada), de fecha 14 de junio (02 llamadas), de fecha 15 de junio (02 llamadas), de fecha 16 de junio (03 llamadas), de fecha 17 de junio (01 llamada), de fecha 3 de agosto (05 llamadas), de fecha 19 de junio (02 llamadas), de fecha 3 de agosto (01 llamada), de fecha 19 de junio (02 llamadas), de fecha 03 de agosto (01 llamada), de fecha 21 de junio (04 llamadas), de fecha 4 de agosto (01 llamada), de fecha 22 de junio (01 llamada), de fecha 23 de junio (01 llamada), de fecha 24 de junio (03 llamadas), de fecha 5 de agosto (01 llamada), de fecha 25 de junio (01 llamada), de fecha 28 de junio (03 llamadas), de fecha 7 de agosto (01 llamada), de fecha 1 de julio (06 llamadas), de fecha 1 de junio (01 llamada), de fecha 2 de julio (01 llamada), de fecha 3 de julio (02 llamadas), de fecha 4 de junio (01 llamada), de fecha 28 de junio (01 llamada, de fecha 6 de agosto (01 llamada), de fecha 21 de junio (01 llamada), de fecha 14 de junio (01 llamada), de fecha 18 de junio (01 llamada), de fecha 1 de julio (01 llamada), de fecha 2 de julio (01 llamada), de fecha 3 de julio (02 llamadas), de fecha 6 de agosto (02 llamada), de fecha 3 de agosto (02 llamadas), de fecha 6 de agosto (02 llamadas), de fecha 24 de junio (01 llamada), de fecha 27 de junio (01 llamada), de fecha 1 de julio (01 llamada), de fecha 3 de julio (01 llamada), de fecha 6 de agosto (02 llamadas), de fecha 4 de junio (01 llamada), de fecha 2 de julio (01 llamada), de fecha 06 de agosto (03 llamadas), de fecha 4 de junio (01 llamada), de fecha 3 de julio (01 llamada), de fecha 4 de junio (01 llamada), de

fecha 16 de junio (02 llamadas), de fecha 20 de junio (02 llamadas), de fecha 21 de junio (02 llamadas), de fecha 3 de julio (01 llamada).

58. (146) Resumen de transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56920251037 fecha 9 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 28 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 07 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 12 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 07 de agosto de 2021 (01 llamada) de fecha 28 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 7 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 27 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 13 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 7 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 5 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 12 de junio de 2021 (01 llamada), de 15 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 16 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 5 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 6 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 7 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 10 de junio de 2021 (02 llamadas), de fecha 8 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 16 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 8 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 28 de mayo de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 9 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 10 de junio de 2021 (03 llamadas), de fecha 12 de junio de 2021 (06 llamadas), de fecha 7 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 8 de julio de 2021 (09 llamadas), de fecha 15 de julio de 2021 (02 llamadas), de fecha 27 de julio de 2021 (01 llamada).

59. (147) Transcripciones de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56930736608 de 29 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de julio de 2021 (01 llamada), de fecha 6 de agosto de 2021 (01 llamada), de fecha 6 de agosto (01 llamada), de fecha 3 de agosto (04 llamadas), de fecha 6 de agosto (01 llamada), de fecha 6 de agosto (01 llamada), de fecha 3 de agosto (01 llamada), de fecha 3 de agosto (01 llamada), de fecha 6 de septiembre (03 llamadas).

60. (158) Planilla con información de 43 personas encontradas al interior del domicilio Bernardo O'Higgins 851, Arica.

61. (161) Copia de formulario declaración de ingreso clandestino de Leofredo Arias Laguna.
62. (164) Transcripciones de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56983169668 de 19 de septiembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 11 de octubre de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de septiembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 28 de septiembre de 2021 (01 llamada), de fecha 29 de septiembre de 2021 (06 llamadas), de fecha 19 de octubre de 2021 (04 llamadas), de fecha 20 de octubre de 2021 (03 llamadas) de fecha 04 de noviembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 22 de octubre de 2021 (02 llamadas), de fecha 12 de octubre de 2021 (01 llamada), de fecha 13 de octubre de 2021 (01 llamada), de fecha 26 de octubre de 2021 (01 llamada) y de fecha 5 de noviembre de 2021 (02 llamadas).
63. (166) Resumen de transcripción de llamadas emanadas del teléfono +56983169668 de 24 de septiembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 10 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 16 de noviembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 17 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 19 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 25 de noviembre de 2021 (02 llamadas) y de fecha 26 de noviembre de 2021 (03 llamadas).
64. (168) Resumen de transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56983169668 de fecha 30 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 02 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 07 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 11 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 17 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 18 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 22 de diciembre de 2021 (01 llamada), de fecha 25 de diciembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 28 de diciembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 29 de diciembre de 2021 (01 llamada) y de fecha 6 de enero de 2022 (01 llamada).

65. (170) Resumen de transcripción de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56983169668 de 15 de enero de 2022 (04 llamadas), de fecha 16 de enero de 2022 (01 llamada), de fecha 17 de enero de 2022 (01 llamada), de fecha 20 de enero de 2022 (01 llamada), de fecha 21 de enero de 2022 (01 llamada), de fecha 22 de enero de 2022 (07 llamadas), de fecha 23 de enero de 2022 (02 llamadas), de fecha 24 de enero de 2022 (01 llamada), de fecha 26 de enero de 2022 (07 llamadas), de fecha 27 de enero de 2022 (01 llamada), de fecha 28 de enero de 2022 (01 llamada) y de fecha 07 de febrero de 2022 (01 llamada).
66. (172) Resumen de transcripción de interceptaciones telefónicas emanadas del teléfono +56983169668 de fecha 24 de septiembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 10 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 15 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 16 de noviembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 17 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 19 de noviembre de 2021 (01 llamada), de fecha 25 de noviembre de 2021 (02 llamadas), de fecha 26 de noviembre de 2021 (03 llamadas).
67. (173) Transcripciones de llamadas telefónicas traducidos al creole de fecha 3 de junio de 2021 (3 llamadas), de fecha 4 de junio de 2021 (dos llamadas), de fecha 5 de junio del año 2021 (6 llamadas), de fecha 6 de junio de 2021 (11 llamadas), de fecha 7 de junio de 2021 (5 llamadas), de fecha 8 de junio de 2021 (6 llamadas), de fecha 9 de junio de 2021 (una llamada), de fecha 10 de junio de 2021 (una llamada), de fecha 11 de junio de 2021 (una llamada), de fecha 13 de junio de 2021 (5 llamadas), de fecha 14 de junio de 2021 (dos llamadas), de fecha 17 de junio de 2021 (una llamada), de fecha 24 de junio de 2021 (una llamada), de fecha 29 de junio de 2021 (una llamada), de fecha 30 de junio al 2021 (una llamada), de fecha 01 de julio de 2021 (una llamada), de fecha 4 de septiembre de 2021 (dos llamadas), de fecha 5 de septiembre de 2021 (14 llamadas), de fecha 10 de septiembre de 2021 (3 llamadas), de fecha 11 de septiembre de 2021 (23 llamadas), de fecha 12 de septiembre de 2021 (cuatro llamadas), de fecha 13 de septiembre de 2021 (10 llamadas), de fecha 14 de

septiembre de 2021 (6 llamadas), de fecha 25 de septiembre de 2021 (5 llamadas).

68. (175) Copia de certificado de nacimiento de Alex Avilés Méndez
69. (176) Extracto de filiación y antecedentes de Alejandro Benedicto Avilés Jara.
70. (177) Transcripciones de llamadas telefónicas emanadas del teléfono +56920251037 de 07 de junio de 2021 (04 llamadas), de fecha 08 de junio de 2021 (07 llamadas), de fecha 09 de junio de 2021 (13 llamadas), de fecha 10 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 11 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 13 de junio de 2021 (06 llamadas), de fecha 14 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 17 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 24 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 29 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 30 de junio de 2021 (01 llamada), de fecha 01 de julio de 2021 (01 llamada) de fecha 04 de septiembre de 2021 (01 llamada), de fecha 05 de septiembre de 2021 (13 llamadas), de fecha 05 de junio de 2021 (06 llamadas), de fecha 6 de junio de 2021 (11 llamadas), de fecha 10 de septiembre de 2021 (01 llamada), de fecha 11 de septiembre de 2021 (05 llamadas), de fecha 12 de septiembre de 2021 (04 llamadas), de fecha 13 de septiembre de 2021 (10 llamadas), de fecha 14 de septiembre de 2021 (06 llamadas), de fecha 25 de septiembre de 2021 (04 llamadas), de fecha 26 de septiembre de 2021 (01 llamada), de fecha 03 de junio de 2021 (03 llamadas) y de fecha 04 de junio de 2021 (02 llamadas).
71. (182) Transcripción de 07 audios de WhatsApp obtenidos de la revisión del teléfono celular marca Samsung modelo Galaxy S20 ultra LTE incautado a Wilmer Mamani Velázquez.
72. (183) Transcripción y traducción de conversación de mensajería WhatsApp entre el número telefónico +56953237886, utilizado por el “Informante Encubierto” y el número telefónico +56920251037, de 11 de septiembre de 2021.
73. (195) Certificación de registro de nacimiento del Consejo Nacional Electoral de la República Bolivariana de Venezuela, Acta N° 209 de 29 de enero de 2009,

- Acta de nacimiento N°4.771 de 29 de diciembre de 2014, Acta de nacimiento N°1.072 de 23 de mayo de 2021 y Acta N°1360 de 31 de octubre de 2018, respecto a los hijos NNA de Estefani Chavez Vilera.
74. (196) Fotocopia de cédula de identidad de Ada Elvira Sulbarán y su hijo NNA A.D.J.S., y acta de nacimiento de A.D.J.S.
75. (197) Certificado de Registro Civil y Acta Electoral de registro de nacimiento de V.N.R.A del mes de octubre de 2020.
76. (200) Copia de correo electrónico remitido por Álvaro Hernández Ducos a Fiscal Carolina Suazo de 01 de septiembre de 2022, que remite respuesta a pedido de asistencia activo RUC N°2000108805-0, correspondiente a Oficio Electrónico UCIEX N° 1366/2022 de fecha 01 de septiembre de 2022 y documento adjunto.
77. (201) Oficio N° 10753-2022 de la Oficina de Cooperación Judicial Internacional y Extradiciones (OCJIE) de la Fiscalía de la Nación del Perú de 03 de agosto de 2022, que da cuenta de antecedentes penales, ficha RENIEC y denuncias pendientes de los imputados Jonathan Luna, Antonio Anardo y Raúl Pérez Gómez.
78. (205) Informe N° 19/2022, emitido por la Unidad de Coordinación Estratégica Macrozona Norte de la Subsecretaría del Interior en relación (06 páginas)
79. (206) Traducciones de audios e WhatsApp de fecha 19 de septiembre de 2021 (01 audio), de fecha 22 de septiembre de 2021 (06 audios); de fecha 24 de septiembre de 2021 (01 audio); de fecha 25 de septiembre de 2021 (01 audio); de fecha 26 de septiembre de 2021 (01 audio); de fecha 27 de septiembre de 2021 (03 audios); de fecha 28 de septiembre de 2021 (50 audios), de fecha 29 de septiembre de 2021 (03 audios)
80. (207) Ordinario A 15 N°357 de fecha 01 de febrero de 2023 del Ministerio de Salud, División Jurídica que envía respuesta técnica elaborada por el Departamento de Epidemiología del Ministerio de Salud, respecto a las restricciones sanitarias y de desplazamiento entre la región de Arica y

Parinacota entre el 01 de enero de 2021 y el 29 de septiembre de 2021, inclusive.

81. (208) Memorándum B51 N°/615 de fecha 30 de diciembre de 2022 del departamento de Epidemiología a la Jefa de la División Jurídica, remitido mediante ordinario indicado en el Nro. anterior y que sus adjuntos correspondientes a memorándum A 15 N°05062 de fecha 30 de noviembre de 2022 y oficio remitido por la Fiscalía Metropolitana Centro Norte.
82. (210) Información remitida desde Venezuela que contiene datos de identificación de Ángel De Jesús molina Rivas V-29856519 que incorpora 02 fotografías y comparativo de dos huellas dactilares.
83. (211) Oficio N°2245-2022-2°FSPCECCO-MP-FN-E4 de fecha 02 de diciembre de 2022 que responde requerimiento Internacional Ref: 882-2021 (REF.UCIEX:14626-21) que contiene Disposición de Formalización y Continuación de la Investigación preparatoria respecto de Raúl Fernando Pérez Gómez y otros sujetos de fecha 23 de septiembre de 2021, junto a todos sus antecedentes.
84. (219) Certificado de anotaciones vigentes del vehículo Placa Patente KFFy.36-1.

III. Prueba Testimonial y Pericial:

1. María Gloria Sepúlveda Devia.
2. Millaray De La Paz Roa Aballay.
3. Jasmine Jean Pierre.
4. Ana Elizabeth Pérez Moraga.
5. María Fernanda Chaya Martínez.
6. Paul José Castro Cedeño.
7. Gilbert Alejandro Jaime Camacho.
8. Brayber Jesús González Monsalve.
9. Oswaldo José Hernández Blanco.

10. Génesis Naillet Uribe Duarte.
11. Jesús Alexander Ruiz Flores.
12. Carlos Eduardo Uribe Duarte.
13. María De Lourdes Barros Freire.
14. Estefani Alexandra Chávez Vilera.
15. Yobanis Enrique Olivares Díaz.
16. Boris Javier Salas Baptista.
17. J.A.P.
18. Nicole Salinas Salinas.
19. Hugo Mandiola Berrios.
20. Gisselle Rojo Riquelme.
21. Constanza Olivares Cardemil.
22. Juan Sáez Sepúlveda.
23. Juan Santelices Rivera.
24. César Cifuentes Peña.
25. Kevin Inglés Cossio.
26. Matías Lazcano Ponce.
27. Luis Felipe Pereda Maulén.
28. Josseline Aguayo Jara.
29. Vicente Oñate Araya.
30. Ciro González Camilo.
31. Ignacio Quevedo Caro.
32. Alex Silva Vega.
33. Natalia Muñoz Veloso.
34. Julián Olavarría Bernal.
35. Camila Maldonado Peña.
36. Camila Labrín Miranda.
37. Sebastián Ortega Abarca.
38. Karla Veas Rodríguez.

39. Paulina Elizabeth Soto Alister.
40. Carolina León Cifuentes.
41. Octavio Sandoval Sandoval.
42. Octavio Lucabechi Reyes.
43. Joaquín Bustos Montecinos.
44. Claudia Velásquez Carvallo.
45. Antonio Leonidas Anardo Zorogastía.
46. Andrés Darío Navia Tamayo.
47. Carlos David Urbano Arista.
48. André Paul Michel.
49. Claudio Alejandro Peña Melo, perito documental del Laboratorio de Criminalística Central.

IV. Otros Medios De Prueba:

1. (2) Set fotográfico compuesto por 03 imágenes de Jimmy Saggese obtenidas desde Registro Civil e Identificación de Chile, perfil de Facebook y de aplicación WhatsApp.
2. (3) Set fotográfico compuesto por 02 imágenes de Maxene Faustin obtenidas desde Registro Civil e Identificación de Chile y de aplicación WhatsApp.
3. (4) Set fotográfico compuesto por 02 imágenes de aplicación WhatsApp de Mexik Tet Dwat y de imagen de aplicación WhatsApp del número +56965779824.
4. (6) Set fotográfico compuesto por 02 imágenes de pie de firma de certificado de Residencia suscrito por María Barros Freire y la firma de esta obtenida desde Registro Civil e identificación de Chile.
5. (8) Set fotográfico compuesto por 35 imágenes correspondientes a vigilancias realizadas desde el 05 de marzo de 2021 a 06 de marzo de 2021 en Terminal Rodoviario de Arica ubicado en Av. Diego Portales N°948, Bernardo

O'Higgins N°851 y Pasaje Cabo Elías Sánchez N°1100, todos en la comuna de Arica.

6. (9) Set fotográfico compuesto por 21 imágenes correspondientes a 01 teléfono celular marca Samsung, modelo Galaxy J-6, color blanco, de propiedad de Stivenson Jean Laudor Laurent de fecha 29 de marzo de 2021 y la información encontrada en dicho dispositivo telefónico.
7. (10) Set fotográfico compuesto por 03 imágenes correspondientes a documento Charcha Travel Spa a nombre de Yves Belon, de pasaporte sanitario a nombre de Yves Belon y de certificado de residencia de fecha 04 de marzo de 2021 a nombre de Yves Belon.
8. (11) Set fotográfico compuesto por 13 capturas de pantalla correspondientes a información de redes sociales, Facebook e Instagram de Jimmy Sagesse y 01 imagen correspondiente a fotografía que registra Jimmy Sagesse en Registro Civil e identificación de Chile.
9. (12) Set fotográfico compuesto por 12 capturas de pantalla correspondientes a información de la red social Facebook de Maxene Faustin y 01 imagen correspondiente a fotografía que registra Maxene Faustin en Registro Civil e identificación de Chile.
10. (17) Set fotográfico compuesto por 11 imágenes correspondientes a informe de recolección en motor de búsqueda de Google respecto de "Junta Vecinal N° 36 Fuerte Ciudadela" de fecha 15 de mayo de 2021 con acercamientos de dichas imágenes y links de acceso a dicha información.
11. (20) Set fotográfico compuesto por 09 imágenes correspondientes a vigilancias realizadas con fecha 20 de abril de 2021, en Calle San Isidro N° 2019 y domicilio contiguo al sur el cual no se encuentra numerado, Santiago.
12. (21) Set fotográfico compuesto por 05 imágenes correspondientes a revisión de dispositivo móvil marca Samsung, modelo A21, color negro, de propiedad de Geraldson Chevy.

13. (23) 01 imagen de Registro Nacional de Identificación y Estado Civil Peruano a nombre de Raul Fernando Perez Gomez.
14. (24) Esquema gráfico correspondiente a la estructura de la organización y sus miembros.
15. (26) Set fotográfico compuesto por 09 imágenes correspondientes a vigilancias realizadas con fecha 09 de agosto de 2021 en diversos hostales ubicadas en calle Diego Portales, Arica, frente al Terminal de Buses de la ciudad.
16. (27) Set fotográfico compuesto por 10 imágenes correspondientes a vigilancia realizada con fecha 9 de agosto de 2021 en intersección de calle Carlos Camassio y Avenida Diego Portales, inmediaciones del Terminal Rodoviario y residenciales en la última calla mencionada y 01 imagen que da cuenta de mapa con trayecto realizado por bus PPU ZD6016.
17. (28) Set fotográfico compuesto por 13 imágenes correspondientes a vigilancia realizada con fecha 10 de agosto de 2021 en Aeropuerto Internacional Chacalluta, Arica.
18. (29) Set fotográfico compuesto por 11 imágenes correspondientes a vigilancia realizada con fecha de 10 de agosto de 2021 en cercanías del Terminal de buses de la ciudad de Arica ubicado en Av. Diego Portales N°951 y sector Quebrada Caunire, Arica.
19. (30) Set fotográfico compuesto por 11 imágenes correspondientes a vigilancias realizadas con fecha 11 de agosto a 12 de agosto de 2021, en diferentes localidades de la ciudad de Arica.
20. (31) Set fotográfico compuesto por 04 imágenes correspondientes a vigilancia realizada de 12 de agosto de 2021 en Diego Portales 157, Locales N°105 y 106, Arica.
21. (32) Set fotográfico compuesto por 03 imágenes correspondientes a vigilancia realizada con fecha 12 de agosto de 2021 en Avenida Diego Portales N° 951, Arica.

22. (33) Set fotográfico compuesto por 05 imágenes correspondientes a vigilancia realizada con fecha 13 de agosto de 2021 en cercanías del Terminal de buses ubicada Avenida Diego Portales N°951, Arica.
23. (34) Set fotográfico compuesto por 03 imágenes correspondientes a vigilancia de fecha 13 de agosto de 2021 en cercanías de Linderos, camino A-105, longitud 18°25'38.7" y latitud 70°02'47.8".
24. (35) Set fotográfico compuesto por 43 imágenes de vigilancias, imágenes de Google maps e imágenes de perfil de Facebook de Xime Juarez Velasquez.
25. (37) 02 imágenes de mapa que da cuenta de ruta utilizada desde Chile con destino a Estados Unidos.
26. (42) 01 imagen correspondiente a Cuadro Gráfico Demostrativo obtenida de la plataforma YouTube de video bajo el nombre "Madre ruega por ayuda para su hijo en albergue migratorio" de fecha 27 de junio de 2019.
27. (44) Set fotográfico compuesto por 06 imágenes correspondientes a teléfono celular de José Luis Novoa González y de la información encontrada en dicho teléfono.
28. (46) Set fotográfico compuesto por 13 imágenes correspondientes a especies incautadas en frente al N°1020 en Avenida Comandante San Martín, Arica, correspondiente a vehículo PPU BCXT-69 utilizado por el acusado Claudio Carmona Ibañez y especies incautadas al "Kenderson Josué Molina Rivas".
29. (47) 01 cuadro que da cuenta de la estructura criminal y participación de los acusados.
30. (52) Set fotográfico compuesto por 02 imágenes correspondientes a Maxene Faustin en Hostal "San Antonio" ubicado en calle Diego Portales N° 983, de 20 de julio de 2021.
31. (53) Set fotográfico compuesto por 03 imágenes extraídas de Google Maps correspondientes a trayecto realizado por un ciudadano cubano que ingresó a Chile por un paso no habilitado el 29 de mayo de 2021 y 01 imagen de un

sector de “yerbas” ubicado en las cercanías de Libertador Antonio José de Sucre, Arica.

32. (54) Set fotográfico compuesto por 02 imágenes extraídas de Google Maps correspondientes a trayecto realizado para salir de Chile, donde los investigados se trasladaron a la localidad conocida como “Gallinazo”, específicamente a la Quebrada Caunire, colindante a una línea ferroviaria y a 9 kilómetros de Tacna, 05 imágenes correspondiente a ciudadanos haitianos a pie en dirección a Tacna, Perú, a la Quebrada Caunire y al sitio por el que se trasladan para salir del país, 02 imágenes extraídas de Google Maps correspondientes a recorrido de entrada a Chile, donde se destacan dos puntos de recogidas, 02 imágenes correspondientes a Dirección Tacna.
33. (56) 02 tablas correspondientes a los movimientos bancarios (cargos y abonos) de Cristhian Dinamarca del período entre el 26 de diciembre de 2017 al 11 de mayo de 2021 y 01 tabla correspondiente a abonos desde cuentas de personas extranjeras con nombres atribuibles a nacionalidad haitiana.
34. (61) Set fotográfico compuesto por 16 fotografías correspondientes al domicilio ubicado en Pasaje 11 numero 1293, Población Juan Noé, Arica y las especies encontradas en dicho domicilio.
35. (63) Set fotográfico compuesto por 10 fotografías de conversaciones de WhatsApp obtenidas de la revisión del teléfono perteneciente a Oswaldo Hernández Blanco.
36. (65) Set fotográfico compuesto por 39 fotografías Bernardo O’Higgins N°851, Arica y especies encontradas en su interior.
37. (67) Set fotográfico compuesto por 28 fotografías correspondientes a Calle Cabo Elías Sánchez 1100, comuna de Arica y las especies encontradas en su interior.
38. (72) Set fotográfico compuesto por 69 imágenes correspondientes revisión de evidencia rotulada en NUE 6153236, 01 teléfono celular marca Xiaomi, modelo M2007J17G, color celeste y rosado.

39. (73) Set fotográfico compuesto por 06 imágenes que dan cuenta de la revisión de evidencia NUE 615240 correspondiente a 01 Notebook marca Asus y la información encontrada en el mismo.
40. (74) Set fotográfico compuesto por 10 imágenes que dan cuenta de capturas de pantalla de Facebook respecto de noticias relacionadas con Trafico ilícito de migrantes, contenido de información encontrado en 01 notebook Marca Hacer NUE 615237.
41. (75) Set fotográfico compuesto por 23 imágenes que dan cuenta de certificados de residencia de la Junta Vecinal n° 36 Fuente Ciudadela, 01 imagen de firma registrada en Servicio de Registro Civil de María Barros Freire, 03 imágenes que dan cuenta de comparación de firmas de María Barros Freire de Registro Civil e Identificación y de las registradas en Certificados de Residencia.
42. (77) 01 imagen que da cuenta de documento de identidad venezolano asociado a Angel De Jesus Molina Rivas encontrado en equipo telefónico 6153233 y 01 imagen obtenida desde portal de noticias peruano Trujillo en línea, que da cuenta de detención de ciudadano venezolano bajo el mismo nombre.
43. (78) Set fotográfico compuesto por 43 imágenes que dan cuenta de teléfono marca Samsung, modelo A32 NUE 615239 y de la información contenida en dicho dispositivo telefónico.
44. (79) Set fotográfico compuesto por 44 imágenes que dan cuenta de teléfono marca Samsung modelo J8 NUE 615239 y de la información contenida en dicho dispositivo telefónico.
45. (81) Set fotográfico compuesto por 23 imágenes correspondientes a teléfono Samsung S9+Plus NUE 6153260, y la información encontrada en dicho dispositivo telefónico.
46. (82) Set fotográfico compuesto por 12 imágenes correspondientes a 01 teléfono marca Samsung modelo Galaxy Note 10 Lite, color gris con carcasa transparente NUE 6153260 y la información encontrada en dicho dispositivo telefónico.

47. (83) Set fotográfico compuesto por 95 imágenes correspondiente a teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A02s NUE 6153235, y la información encontrada en dicho dispositivo telefónico.
48. (84) Set fotográfico compuesto por 54 imágenes que dan cuenta de conversaciones de audio de WhatsApp con sus respectivas transcripciones, en relación al teléfono marca Samsung, modelo Galaxy A02s NUE 6153235.
49. (85) Set fotográfico compuesto por 64 imágenes correspondientes a 01 teléfono celular marca Honor (Huawei Technologies) NUE 6153233 y la información contenida en dicho dispositivo telefónico.
50. (86) Set fotográfico compuesto por 15 imágenes que dan cuenta de conversaciones de audio de WhatsApp con sus respectivas transcripciones y resúmenes de las mismas en relación a 01 teléfono celular marca Honor (Huawei Technologies) NUE 6153233.
51. (87) 02 captura de pantalla correspondiente a noticia obtenida del portal de noticias peruano “Trujillo en Línea”, que da cuenta de la detención de un ciudadano venezolano de nombre Ángel Jesús Molina Rivas.
52. (88) 02 imágenes que dan cuenta de documentos de identidad de Colombia de Leofredo Arias Laguna.
53. (89) 01 captura de pantalla obtenida de Google Maps y 30 imágenes correspondientes a domicilio ubicado en toma Villa Eben Ezer, al costado sur de la Ruta 11 y al costado oriente de la Ruta 5, Arica y de las especies encontradas en dicho lugar.
54. (92) 02 cuadro de Sistema de Residentes Extranjeros de la Jefatura Nacional de Migraciones que da cuenta de búsqueda de Leofredo Arias.
55. (96) 01 imagen y Ficha decidactilar bajo el nombre Kenderson Josue Molina Rivas.
56. (97) Set fotográfico compuesto por 25 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 6153243 correspondiente a 01 cuaderno colón e imágenes que dan cuenta de acercamiento de dicha información.

57. (98) Set fotográfico compuesto por 17 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 6153243 correspondiente a una agenda color café con leyenda Universidad Yagamb 25 aniversario.
58. (99) Set fotográfico compuesto por 08 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 6153246 correspondiente a 04 tarjetas bancarias.
59. (105) Set fotográfico compuesto por 88 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 6153257 correspondiente a 01 teléfono marca Huawei.
60. (107) Set fotográfico compuesto por 21 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 819121 correspondiente a 01 teléfono marca Samsung.
61. (108) Set fotográfico compuesto por 18 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 819121 correspondiente a 01 teléfono Samsung modelo Galaxy A10St.
62. (109) Set fotográfico compuesto por 04 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 819121 correspondiente a 01 teléfono marca Samsung modelo J7 Prime S.
63. (110) Set fotográfico compuesto por 129 imágenes correspondientes a Cuadro Gráfico Demostrativo de revisión de evidencias rotuladas en NUE 6153239, NUE 6153236, NUE 6153248, NUE 6153249, NUE 6153255, NUE 6153260, NUE 6153233 y NUE 6153244.
64. (111) Set fotográfico compuesto por 13 imágenes correspondientes a Cuadro gráfico demostrativo de las redes sociales Facebook e Instagram de Ricardo Pierre Kenson Michel.
65. (112) Set fotográfico compuesto por 08 imágenes correspondientes a Cuadro gráfico demostrativo de las redes sociales Facebook de Maneil Michel.
66. (114) Set fotográfico compuesto por 14 imágenes correspondientes a revisión de teléfono de Wilmer Mamani Velásquez.
67. (115) Set fotográfico compuesto por 13 imágenes correspondientes a Cuadro Gráfico demostrativo de dinero incautado a Wilmer Mamani Velásquez, de 06 de septiembre de 2021.

68. (118) 01 tabla correspondiente a dieciocho transacciones en la categoría “Cargos” realizadas desde la cuenta RUT de Ruth Leticia Núñez Gómez entre los meses de marzo a septiembre del 2021, con destino a la cuenta identificada como “Díaz Rivera Walt.” correspondiente al imputado Walterio Díaz Rivera, sumando un monto de \$1.060.000.-
69. (119) 01 tabla correspondiente a cinco transferencias realizadas desde la cuenta RUT de Ruth Leticia Núñez Gómez entre los meses de mayo a septiembre del 2021 hacia la cuenta de “Faustin Maxene”, perteneciente al imputado Maxene Faustin, sumando un monto de \$430.000.-
70. (122) 42 tablas correspondientes a Cuadro Gráfico Demostrativo respecto de chequera electrónica, tipo cuenta Rut N° 010-7-191795-5, del Banco Estado de Ruth Leticia Núñez Gómez.
71. (129) 30 imágenes correspondientes a análisis de evidencia rotulada en NUE 6153249, celular marca iPhone, modelo 11, color blanco, utilizado por la imputada Ruth Núñez, 17 de febrero de 2022.
72. (141) Set fotográfico compuesto por 47 imágenes correspondientes al análisis del teléfono celular incautada a la imputada Ruth Leticia NUÑEZ GOMEZ bajo la NUE 6153249, teléfono celular color rojo marca Samsung.
73. (142) Set fotográfico compuesto por 24 imágenes correspondientes al análisis del teléfono celular incautada a la imputado Walterio Diaz rivera, bajo la NUE 6153244, teléfono celular marca Samsung modelo Galaxy A215.
74. (144) Set fotográfico compuesto por 66 imágenes correspondientes al análisis de la evidencia incautada en el domicilio de Calle Cabo Elías Sanchez N° 1100, comuna de Arica. NUE 6153255.
75. (147) 01 DVD que contiene los audios de WhatsApp obtenidos de los teléfonos incautados.

VIGÉSIMO. Prueba de la defensa. Que únicamente la defensa de los acusados Alex Avilés y Claudio Carmona, aportó la siguiente prueba documental:

1.- Certificado que acredita que don Alex Avilés Méndez se desempeñó como conductor del vehículo taxi colectivo placa patente FDVT 77.

2- Certificado de solicitud de transferencia de vehículo BCXT.69-4 vehículo manejado por Claudio Carmona.

3. Certificado de inscripción de registro nacional de servicio de transporte - pasajeros y servicio de transporte publico vehículo BCXT.69-4.

4. Comprobante de pago de servicio de permiso circulación BCXT.69-4.

VIGÉSIMO PRIMERO. *Alegatos de clausura de la fiscalía.* Que durante sus alegaciones de cierre el Ministerio Público insistió en su pretensión de condena, debido a que -a su juicio- se rindió prueba suficiente para acreditar cada uno de los presupuestos de la acusación.

En efecto, la fiscal Suazo indicó que dedujo formuló acusación en contra de las nueve personas individualizadas en el auto de apertura, además, en relación a Raúl Pérez Gómez, si bien no se formuló acusación actualmente se encuentra con orden de detención pendiente en estos antecedentes, y que, en cuanto a Antonio Anardo y Ruth Núñez, ambos ya fueron condenados de acuerdo a su participación y su situación procesal particular. Agregó que, la acusación presentada lo fue en calidad de autores de los delitos de asociación ilícita para la comisión de delitos reiterados de tráfico ilícito de migrantes agravados, del inciso tercero del artículo 411 bis del código Penal, por haber puesto en peligro la vida de los migrantes y además por tratarse de menores de edad, configurándose todos los elementos de los tipos penales tanto del referido artículo, así como del artículo 411 quinquies en relación con los artículos 292 y siguientes, a la fecha de comisión de los hechos, sin perjuicio de que luego de la modificación del 15 de junio del año pasado, tales elementos de la asociación ilícita ya se encuentran bastante especificados.

Indicó la necesidad de hacer tres precisiones en relación a que toda la prueba que se rindió en el juicio, giró en torno a tres ejes centrales. El primer eje en relación al hecho de encontrarnos en presencia de un delito transnacional; el segundo eje, en cuanto al nuevo modelo de negocios impuesto por la pandemia; y, como tercer eje, la

circunstancia de estar en presencia de un negocio criminal, lo que se encuentra directamente vinculado con el ánimo de lucro.

Acotó en relación al primer eje, que si bien se trata de un delito transnacional que supone el cruce de fronteras, atendido los verbos rectores del tráfico ilícito de migrantes, el delito se ejecuta incluso sin que se concrete el ingreso, toda vez que no define el tipo penal el ingreso ilegal propiamente tal, sino únicamente su facilitación y promoción. Preciso que el tráfico ilícito de migrantes es una actividad delictiva propia de la criminalidad organizada que comprende el aprovechamiento de la vulnerabilidad de un migrante por la imperiosa necesidad de trasladarse a otro país para sobrevivir, en tanto no cuenta en su país de origen con ingresos económicos suficientes para subsistir, lo que en la mayoría de los casos, se suma a la reunificación familiar, incluso de menores de edad no acompañados. Explicó que lo anterior fue relatado por el testigo Brayber González, quien tenía solo 18 años a la fecha de ocurrencia de los hechos, y que fue claro en señalar que viajó con varios compañeros que vivían en el mismo sector en Venezuela, y que tres de ellos eran menores de edad, de 16, 15 y 17 años, de acuerdo al documento presentado en relación a las víctimas identificadas e individualizadas del hecho número 11, esto es, aquellas encontradas el 29 de septiembre del año 2021 en el domicilio del acusado Walterio Díaz de calle O'Higgins N°851, Arica, y que constan en el documento 158 del auto de apertura, y agregando esa víctima que sus madres estaban en Santiago y que se pusieron de acuerdo para que viajen juntos, todo lo cual fue utilizado y aprovechado por la organización criminal para obtener una ganancia económica a su costa, a través de la promoción o facilitación de la entrada ilegal al país.

Preciso que los imputados participaron de la actividad delictiva que implica el tráfico ilícito de migrantes, ya sea promoviendo la entrada o la salida de los migrantes con destino a otro país, insertándose, por tanto, en la cadena logística de la criminalidad organizada que comprende este delito y que se sanciona en distintas legislaciones siguiendo el protocolo de Palermo, que no por casualidad se encuentra

anexo a la Convención de Naciones Unidas sobre la delincuencia organizada transnacional.

Destacó que la defensas durante todo el juicio intentaron separar las conductas de salida e ingreso ilegal, sin embargo, tal como quedó claro durante el desarrollo del juicio, los integrantes de la organización criminal se dedicaban al tráfico ilícito de migrantes, tanto para promover y facilitar el ingreso ilegal a nuestro país, como para hacer lo propio en relación al resto de los países de la ruta cuando el país de origen era Chile.

Como segunda precisión, en tanto eje central que se debe considerado para el análisis de la prueba, precisó el nuevo modelo de negocios impuesto por la pandemia COVID-19, que requirió la adaptación de las organizaciones criminales a esta nueva realidad, dando cuenta que las medidas restrictivas de desplazamiento abrieron oportunidades para la organización, en tanto se incrementaba el pago para llegar al destino final Santiago, coordinando la falsificación de los permisos C-19 que requerían un domicilio de origen y un domicilio de destino, considerando que las fronteras estaban cerradas, y que ese domicilio debía ser de Arica, en el evento de cualquier fiscalización sanitaria. En este sentido, la acusada Juárez, que se hacía llamar Sofía, le indicaba a las víctimas que para la obtención de los certificados de residencia debían pagar una suma de dinero a la presidenta de la Junta de Vecinos, pero al momento de señalar la cuenta a la que se debía transferir, señalaba su propia cuenta.

Dio cuenta que para la organización criminal, la pandemia constituyó una oportunidad de negocio que incluía el paquete completo de viaje ilegal desde el país de origen hasta Santiago y ni siquiera fue suficiente el cierre de las fronteras para que el tráfico ilícito de migrantes o las conductas asociadas a él se detuvieran por esta asociación criminal, lo que se acreditó por el análisis de las escuchas telefónicas, los análisis de los comprobantes de dinero encontrados en los teléfonos de los imputados que pudieron ser incautados, y revisados y, además el dinero incautado a los imputados el día 29 de septiembre del año 2021, lo que permite concluir la presencia de un negocio ilícito y de una organización criminal que tuvo por fin obtención de

dinero sin importar el riesgo para la vida de los migrantes, siendo además varios de ellos niños, niñas y adolescentes e incluso lactantes, viajando además varios de ellos no acompañados. Preciso que de la prueba rendida quedó claro que: 1) La mayoría de las comunicaciones entre los acusados se realizó a través de redes sociales o plataformas imposibles de interceptar, aportándose reiteradas escuchas en que indican que deben comunicarse por WhatsApp; 2) El contacto entre los imputados también era de forma presencial; 3) No todos los teléfonos utilizados por los integrantes de la organización criminal pudieron ser incautados, pues el líder de la organización criminal, don Maxine Faustin, utilizaba cuatro teléfonos y no se pudo interceptar el teléfono de Wilmer Colmenarez porque lo cambiaba constantemente como forma de resguardarse de ser descubierto, lo que refleja las dificultades de detección e investigación de estos delitos.

Expuso, en cuanto al delito de asociación ilícita, que la jurisprudencia ha sido clara en establecer los requisitos necesarios para su configuración, elementos que actualmente el legislador señala expresamente en el artículo 293, esto es, la existencia o conformación de la estructura criminal por tres o más personas, cierta extensión temporal o acción sostenida en el tiempo y el fin de perpetración de crímenes o intención clara de cometer actividades criminales, que en este caso corresponden al tráfico ilícito de migrantes agravado por el riesgo para la vida y por tratarse de menores de edad, y de la construcción jurisprudencial de estos elementos, se agrega la organización y distribución de funciones de cada uno de los miembros, y como quinto elemento, el objetivo de obtener ganancias económicas.

Refirió, en relación a la pluralidad de sujetos, que la Convención de Naciones Unidas sobre la delincuencia organizada transnacional exigía tres o más personas para conformar la referida asociación ilícita y hoy día, el artículo 293 del Código Penal señala lo mismo, pero en el presente juicio se estableció la participación de nueve imputados, de un décimo individuo de nacionalidad peruana que se encuentra con orden de detención, además de la situación de Antonio Anardo y Ruth Núñez, debiendo agregarse a aquellos integrantes de la organización criminal que no fue

posible individualizar y que corresponden a los guías o asesores que mantenía la organización criminal en los distintos países de la ruta, observándose de la prueba rendida, las dificultades en investigación, para lo cual basta recordar la situación ocurrida el día 29 de septiembre del año 2021 en que una persona de nacionalidad venezolana dijo ser víctima y quien había instruido a las víctimas para que indicaran que él también lo era, pero que en realidad correspondía a uno de los guías, requiriéndose aproximadamente un año para confirmar que su identidad correspondía a la de Ángel de Jesús Molina Rivas. Por otra parte, consta información de distintos trocheros o asesores a través de las escuchas telefónicas de los integrantes de la organización con guías y contactos que mantenían México, Colombia o Perú, toda vez que los testigos Lucabecchi, Ortega, Silva y Quevedo explicaron que el traslado e ingreso ilegal se realiza en proceso de postas que varían en relación al lugar de ingreso o de destino, y que en cada país existen asesores que se encargan del traslado, alimentación, alojamiento, chip del teléfono, lo que se relaciona con una de las formas de pago que se era utilizada por la organización criminal, y que corresponde al sobre y tal como explicó el señor Alex Silva, era una modalidad de pago que facilitaba el ingreso al país; las personas que viajaban sorteaban los países y cada persona que intervenía en la posta sacaba la cantidad de dinero que le correspondía, sobre que aparece en varias menciones de la prueba rendida durante el juicio, lo que permite establecer que era una logística establecida y que no fue de generación espontánea, sino que es producto de que los imputados llevaban tiempo operando, coordinaban con trocheros y asesores el cruce ilegal de fronteras por parte de los migrantes, los recibían en el lado chileno

y los trasladaban al inmueble de O'Higgins N°851, y a las residenciales San Antonio, Yvonne, Las Tres Cruces, Estercita, Lucerito, Hostal Inti y Hostal 911, para esperar el viaje a Santiago, y confeccionar la documentación necesaria para el viaje y esperando también la compra de pasajes a Santiago, lo que quedó demostrado cuando personal policial que participó en la diligencia de entrada y registro de dicho domicilio encontrando migrantes que habían ingresado al país el día 27, 28 o 29 de septiembre

del año 2021, describiendo además las condiciones de hacinamiento en que se encontraban las víctimas con colchones en el suelo y que fue graficado claramente tanto por don Alex Silva como por don Ignacio Quevedo, todo lo cual presupone una logística y un escaneo de la situación que involucra necesariamente a más personas.

En cuanto a las vinculaciones entre los imputados, los oficiales policiales a cargo del procedimiento pudieron concluir que efectivamente estaban en presencia de una organización criminal con redes, tanto en Perú como en Ecuador y Colombia,

y también en Estados Unidos, donde cada integrante tenía un rol específico que era coordinado por Maxine Faustin, y cuyas funciones permitían materializar los ingresos irregulares a nuestro país, y en que cada integrante recibía parte de las ganancias por su labor.

Agregó que el conocimiento de las funciones que cada uno de ellos tenía está detallado en las interceptaciones telefónicas, demostrándose que cada eslabón necesita del otro para provocar el ingreso de extranjeros al país, y que incluía personas venezolanas, cubanas, ecuatorianos, pero también haitianos. Indicó que esta organización criminal ingresó haitianos a Chile de manera ilegal, lo que fue plasmado en varios medios de prueba, especialmente llamadas telefónicas y audios de WhatsApp encontrados en el teléfono de Maxine Faustin, traducidos al creole por el testigo André Paul Michel.

Precisó que en esa época, producto de la pandemia cada una de las actividades que ellos desarrollaban era importante la coordinación de Maxine Faustin, considerando además que entre todos los integrantes de la organización criminal, él es el único que maneja el español y el creole, y en la que cada integrante aporta para el fin común, que es el tráfico ilícito de migrantes agravado.

Citó el fallo reciente de la Excma. Corte Suprema rol N°59.840-2022 de 7 de noviembre del año 2022, que en su considerando sexto indica que no se puede confundir coparticipación con asociación, y en que la acción de operar en forma asociada u organizada se distingue de la coautoría porque la actividad de cada uno de los miembros se concentra en el grupo y responde a su condición de integrante de

aquel sujeto al control de los jefes en pro de una gestión concertada, donde la aportación personal va dirigida al grupo. El mismo fallo agrega que, la conducta en concreto de cada uno de ellos, que podría ser irrelevante, no resulta así en el caso de una asociación. Añadió que, de este modo, lo que indica en forma expresa la Corte Suprema es que una conducta que pudiera parecer penalmente irrelevante, debe ser analizada a la luz de su aporte en tanto rol o función dentro de la organización criminal, es decir traslado interregional de las víctimas por la situación de pandemia existente a esa fecha, sea que fuera elaborada por Ximena Juárez, por Alex Avilés o Wilmer Colmenarez, sin duda, aportó al fin común en la comisión de tráfico ilícito de migrantes agravado.

Refirió que no necesariamente todos los integrantes de la organización se conocían, y que en las instituciones públicas ocurre lo mismo, pero sí sabían que habían personas que realizan una determinada función.

Expresó, en relación a la extensión temporal o acción sostenida en el tiempo o permanencia en el tiempo, como segundo elemento del delito de asociación ilícita, que los acusados venían cometiendo los delitos del plan criminal al menos, desde enero del año 2021 y hasta el 12 de febrero del año 2022, fecha en la que fue detenido Leofredo Arias, quien continuó con la operación de la organización criminal después de la detención de la mayoría de sus integrantes el 29 de septiembre del 2021, y respecto a Jonathan Luna, la situación fue diferente, porque si bien se ordenó su detención en el mes de septiembre del año 2021, fue detenido con anterioridad, por otro hecho, apareciendo la orden que tenía vigente asociada a esta causa y siendo por ende formalizado con posterioridad.

Expuso que la prueba constató que estaban operando desde antes de esa fecha, así en la escucha en creole traducida correspondiente a la número 12.256 de 10 de septiembre del año 2021, Maxine indicó, que tenía cinco años haciendo “esa movida”, lo que se tiene que relacionar con el hecho de que el año 2018 Raúl Pérez Gómez ya estaba participando en conductas constitutivas de tráfico ilícito de migrantes desde Tacna a Chile por pasos no habilitados, tal como aparece en el documento 211 que

contiene la información de la investigación actualmente seguida en Perú. Refiere que Raúl Pérez Gómez habría pertenecido a la organización criminal y tenía una función específica, comunicándose con Maxine, Ximena y Alex, como se demuestra con la llamada de Raúl con Maxine el 29 de mayo del año 2021, única llamada que fue posible interceptar, lo que se debe complementar con la declaración de don Antonio Anardo, quien señaló, a través de la herramienta del artículo 332 del Código Penal, que Ximena y Alex hablaban con el Raúl peruano y que mandaban unas 50 personas, además que Maxine, Alex y Ximena eran socios, eran socios, trabajaban juntos. A su turno, Ximena Juárez en su declaración ante el tribunal señaló que mantenía en su teléfono un número peruano asociado a un sujeto llamado Raúl prefijo más 51 que justamente corresponde a Perú, tal como parece de la revisión de su teléfono, y además se debe recordar la forma en que se individualiza Ximénez Juárez en estos antecedentes, esto es a propósito de una llamada que sostiene Maxine Faustin con el señor Brutus, también de nacionalidad haitiana, se realiza una fiscalización en la ciudad de Arica por parte de la Brigada de Trata de Personas, donde se logra la revisión del teléfono de otro ciudadano haitiano, de apellido Chevri, donde aparece que el teléfono Ximena Esposa, enviado por parte del contacto Raúl, peruano o con prefijo peruano. Y precisamente es aquello lo que permite en una etapa más o menos temprana de la investigación, la interceptación telefónica de ese teléfono que al hacer las consultas respectivas aparecía asociado a Alex Avilés, pero que luego de iniciar las interceptaciones telefónicas quedó claro que era utilizado por Ximena Juárez, esposa de Alex. Por otra parte, don César Cifuentes indicó que había otro blanco de interés de nombre Raúl Pérez Gómez a quien tenían ubicado como asesor la Brigada de Trata de Personas de Arica. Además de la declaración de don Joaquín Bustos, quien refirió al análisis del teléfono de Ximena, en que aparece Raúl con un ícono de Pablo Escobar, asociado a un prefijo +56, lo que es coherente con lo que indicó don Alex Silva respecto a que Raúl Pérez también ingresaba a Chile pudiendo perfectamente utilizar un chip chileno, que era la misma forma de operar respecto de las víctimas, en tanto,

cruzaban la frontera y no les servía el chip peruano, por lo que utilizaban el chip chileno.

En relación a Wilmer Colmenarez, este señaló que desde enero del 2021 iba a rescatar personas a Río Seco, refiriéndose al lugar donde recibían las víctimas que venían ingresando de forma ilegal desde Perú, refiriendo que eso significaba justamente ir a buscar a las personas, agregando más adelante que incluso lo hacía el 2020, entre noviembre y diciembre. Que también en enero del año 2021, Santelices indicó que como brigada de trata de personas de Arica tenían identificado a un blanco, realizando una denuncia en enero por tráfico ilícito de migrantes, porque habían identificado a Wilmer Colmenares y, por último, indicó que el testigo Kevin Inglés señaló que desde enero de 2021 se vio un alto flujo de migrantes en tiempo de pandemia, lo que fue bien preocupante, por lo que en coordinación con el jefe de migraciones se encendieron las alertas.

En relación al tercer requisito de la asociación ilícita, esto es, el objetivo común, fin de perpetración o comisión de crímenes o intención clara de cometer actividades criminales, refirió que tanto el liderazgo de Maxime Faustin, como el rol de cada uno de los integrantes de la organización quedó claramente establecido de acuerdo a las declaraciones de los distintos funcionarios policiales que intervinieron en las diligencias. Que de este modo, cada uno de los imputados aporta al fin común, esto es a la comisión de los delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado y la finalidad de la organización criminal era obtener ganancias económicas, ya que se cobraban distintas sumas de dinero. Expuso que, respecto a los controles de seguridad y avisos acerca de la presencia de controles policiales o militares, el señor Santelices refirió que la quebrada Río Seco, ruta utilizada por los acusados, tiene mucha inclinación, la gente está obligada a pasar por el borde para no ser detectados por militares o policías, siendo una quebrada que tiene bastante zigzag, muy dificultosa. Por su parte, doña Claudia Velásquez, quien analizó el teléfono incautado a Claudio Carmona, relacionó al tribunal su contenido donde en varias oportunidades se advierte de los avisos respecto a que están “los milicos”, de la misma forma, don Sebastián Ortega señaló

que los integrantes de la organización o los guías se coordinan con ellos, les indicaban que tenían que vestir ropa oscura, viajar liviano, ocultarse si veían la fiscalización policial o militar, indicando que Leofredo en varios audios señala que deben tener cuidado con las patrullas, con las fiscalizaciones y que por ese motivo lo hacen de madrugada, destacando el grupo de WhatsApp al que pertenecía Ximena Juárez “Controles Arica” en el que se iban avisando de cualquier control policial que se estuviera llevando a cabo y, asimismo, la conversación de Ximena Juárez con su madre en que señala que si llega a la PDI al lugar en que se encuentra, se hará pasar por empleada de ese lugar, y todos esos resguardos se tomaban justamente para no ser descubiertos por la policía, porque tenían conciencia de su aportación a la finalidad criminal y a la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrante.

Agregó que lo anterior también se debe relacionar con las comunicaciones de Jonathan Luna, n°8168 de 10 de agosto del año 2021, en la que habla de forma agitada con otra persona por la presencia policial. Que, doña Constanza Olivares, por su parte, señaló que Jonathan y su pareja hablan que las personas, los morenos, refiriéndose a las víctimas haitianas, se mantuvieran callados, ya que estaba la policía cerca, para pasar desapercibidos y que Marcelo (Maxine) debía pasarlos a buscar ya que estaba la policía. Luego la llamada 5.823 de 30 de julio del año 2021 en la que Jonathan conversa con un hombre indicando que estaba Carabineros cerca y debían tener precaución respecto a la llegada de los morenos, ya que el día anterior ingresó carabineros al Hostal Tres Cruces, y debían estar pendientes de que no les pasara lo mismo.

Señaló que, en el computador de Alex aparecían guardadas noticias de procedimiento por tráfico ilícito de migrantes, lo que denota que había resguardo por parte de los integrantes de la organización para no ser descubiertos, y otro de los resguardos era el uso de apodos, ya que de la prueba rendida se demuestra que los acusados usaban apodos para identificarse. Que otro resguardo era no detallar por teléfono información que los pudieran incriminar, además de utilizar otros medios tecnológicos, como por ejemplo WhatsApp.

Asimismo, como otro punto de resguardo de la actividad de la organización criminal, lo era el uso de varios teléfonos y el resguardo de información, en tal sentido, Sebastián Ortega indicó que Leofredo comentaba que había que tener resguardo con las comunicaciones, había que borrar los mensajes de acuerdo además a lo ya indicado.

Añadió que Camila Labrín señaló además que respecto a Claudio Carmona, de lo que escucharon, se podía deducir que él tenía previa comunicación con la gente por WhatsApp o por otro medio, por Internet, porque él sabía dónde tenía que ir a juntarse con los extranjeros y ellos, además de las instrucciones que señalaron las víctimas respecto a que si eran detenidos o fiscalizados, debían borrar la mensajería, tal como refirió don Octavio Lucabechi en relación a la información entregada por la víctima Pamela Cvjetkovic y el testigo Sebastián Ortega en relación a que les hacían borrar mensajes y lo mismo cuando tienen un número telefónico chileno.

Precisó que la asociación criminal en este caso siempre tomaba resguardos para no ser detectada y en efecto solo se descubrió su operación producto de principalmente las diligencias realizadas por la Brigada de Trata de Personas de Arica el 5 de marzo del año 2021, destacando que el delito de asociación ilícita se configura por el solo hecho de organizarse independiente si se cometan los delitos de plan criminal, pero en este caso se pudo establecer la comisión de, al menos, 17 hechos del plan criminal, sin embargo quedó claramente establecido una cifra aproximada de 100.000 víctimas que fueron traficadas, haciendo incluso un cálculo mínimo, tal como refirió don Alex Silva, los integrantes promovían y facilitaban el ingreso ilegal como promedio de 15 migrantes al día, y es por eso que valía la pena tomar los resguardos referidos.

Otros resguardos que tomaba la organización eran las charlas que tenían por objeto el resguardo, al instruir a migrantes acerca de lo que podían o no hacer para no ser descubierto en el evento de controles policiales o sanitarios y además, la realización de traslados con escoltas, tal como nos refirieron los funcionarios policiales que participaron de las vigilancias entre el 9 y el 13 de agosto del año 2021, e indicaron cómo el bus que llevaba migrantes debía o era escoltado por otro automóvil.

Indicó, en relación a la organización y liderazgo, como cuarto requisito para configurar el delito de asociación ilícita, no siendo necesario que los acusados se hayan constituido en un acto formal, que se conozcan recíprocamente o que se encuentren materialmente reunidos, ya que tal como señalan los profesores Rainiero y Grisolia y también recientemente el Couso, no se requiere que los integrantes de la asociación se conozcan entre sí ni que se reúnan para concretar los delitos. Que las asociaciones ilícitas se constituyen en la ejecución de los delitos del plan criminal, de elementos que una empresa común o con un propósito lícito, con distribución de funciones y cierta dirección, la que en este caso era desarrollada por Maxine Faustin como líder de la organización criminal, lo que fue evidenciado con abundante prueba; los funcionarios policiales Alex Silva y Giselle Rojo, refirieron que se pudo determinar que era este quien coordinaba, instruía y daba indicaciones respecto a todo el funcionamiento coordinado de esta organización criminal, coordinaba de manera directa por teléfonos y por otros medios como WhatsApp. Que todos tenían funciones distribuidas y específicas previo pago de las personas traficadas, y se aportaron una gran cantidad de llamadas telefónicas que dieron cuenta de lo anterior; por ejemplo la llamada 994 de 15 de junio del año 2021, en que Maxine Faustin recibe la llamada de una mujer extranjera que le dice que necesita su número porque quiere de, comillas, de su guía; llamada 3.646 de 26 de junio del año 2021 en la que Maxine le pregunta a Alex dónde está y en la que es Maxine quien decide dónde se quedan las víctimas, comunicaciones que denotan el liderazgo de Maxine, el que además de organizar el ingreso, ofrecía el viaje hasta Santiago y se preocupaba de que se cumpliera este objetivo a través de las distintas etapas por las que pasaban los migrantes, etapas que estaban a cargo de distintos integrantes de la organización, sin que necesariamente haya existido un conocimiento entre todos ellos de lo que hacían quienes actuaban en la frontera, del traslado en las hostales o de la elaboración de la organización, lo que no impide que se pueda configurar el delito, al haberse acreditado la existencia del nexo común, el cual está dado no sólo por el vínculo de Maxime Faustin, sino que además por la finalidad común cual es la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes reiterado.

Expuso, en relación a la distribución de funciones del resto de los integrantes de la organización, que a Walterio Díaz le correspondía recibir a las víctimas en su domicilio de calle O'Higgins n°851, de forma clandestina, a la espera del viaje a Santiago, pero también va a buscar a las víctimas a la frontera teniendo contacto con guías y utilizando para ello el vehículo Mazda color negro y que fue visualizado por parte de la brigada de trata de personas los días 5 y 6 de marzo del año 2021, y en la llamada 1033, de 31 de julio del año 2021, en que Walterio Díaz habla con Lulo, y le comenta que está alojando y facilitando el traslado de personas, destacando que en su residencial recibe entre 30 y 50 personas de Ecuador, Colombia, Venezuela y Haití, tal como lo reconoció al prestar declaración, precisando que se aportaron múltiples llamadas donde aparecen las actividades realizadas por Walterio Díaz.

Expuso que, en relación a la acusada Ximena Juárez, le correspondía confeccionar la documentación tanto para llegar a Arica como de Arica a Santiago, tal como lo refirió don Alex Silva y pudiendo además el tribunal apreciarlo en la llamada 6.330, de 8 de agosto del año 2021, en que incluso expone la intención de dejar a Katy a cargo de la confección de documentación, lo que denota que era tan lucrativo el negocio que incluso tenía posibilidades de expansión y de incorporación de otra integrante. Que la testigo Camila Labrín refirió que Ximena Juárez, que se autodenominaba Sofía, tenía también una labor logística, ya que se dedicaba a verificar la disponibilidad en cada hostel y la confección de certificados de residencia, los que por estar en tiempo de pandemia, eran necesarios para desplazarse e incluían información que no era real, que ella estaba al tanto de lo que pasaba en cada hostel y la disponibilidad de personas, y le daba instrucciones a quienes transportaban a extranjeros, a Claudio Carmona, a su pareja Alex Avilés y a Antonio Anardo. Preciso que en varias escuchas les pedía a los extranjeros que se comunicaran con ellos por WhatsApp.

Destacó, respecto de las funciones de Alex Avilés, que el testigo Alex Silva refirió que junto a Ximena realizaban la documentación, efectuaba el traslado y cruce de fronteras, y agregó que si Maxine no contaba con Ximena y Alex, la organización

no habría podido perdurar en el tiempo. Carolina León refirió además que hay conversaciones entre Maxine y Alex Avilés que dan cuenta de pagos pendientes entre ellos, de sacar cuentas para determinar cuánto le corresponde a cada uno, siendo reiteradas las escuchas telefónicas interceptadas y analizadas.

Agregó que, en cuanto a las funciones de Jonathan Luna, que le correspondía mantener informado a Maxine Faustin, Ximena Juárez, Alex Avilés, Wilmer Colmenarez, acerca de la disponibilidad principalmente de los hostales San Antonio e Ivonne. La testigo Camila Labrín señaló que Jonathan mantenía informado a Maxime de los movimientos que se iban realizando y de la disponibilidad de la residencia y, además, esto se evidenció en la llamada 5 de agosto del año 2021, en que Jonathan Luna habla con su suegra Margarita, y le indica que llegó gente al alojamiento y que aún no se iban los que estaban, hablan de Ximena y refieren que había que sacar a la gente del alojamiento y la llamada 8019 de 9 de agosto de 2021, en que Jonathan habla con un nombre NN, sobre el manejo de las comisiones que ganaban a costa de las víctimas de tráfico ilícito de migrantes, además del cobro que se realizaba en el alojamiento.

Señaló, en relación a las funciones del acusado Claudio Carmona, la testigo doña Camila Labrín indicó que él recibía pagos directos de Maxine Faustin, y que si bien mantenía orden de detención vigente, fue encontrado en forma flagrante con las víctimas del hecho N°12, entre las que se encontraban menores de edad, a las que fue a buscar al lugar donde habitualmente los integrantes de la organización iban a buscar a las víctimas y considerando además la información contenida en su teléfono, y la conclusión del análisis de la información que realizó doña Claudia Velázquez, quien dijo que Claudio Carmona entregaba contactos de guías para ingreso ilegal, coordinaba con guías, iba a buscar a las víctimas, y entregaba información acerca de cómo era el ingreso ilegal, agregando que a su respecto existen una gran cantidad de interceptaciones telefónicas que denotan la misma función.

Refirió, respecto de Wilmer Colmenarez, que su función correspondía a la coordinar los traslados y alojamientos de las víctimas, además de confeccionar en

algunas oportunidades la documentación necesaria para el viaje. La participación y las funciones de Wilmer Colmenarez quedaron claramente establecidas, en virtud, del reconocimiento de las víctimas que declararon en el juicio y de las escuchas telefónicas que fueron relacionadas por distintos testigos.

Destacó, respecto de Ángel Molina, que tenía el rol de guía, y que fueron las mismas víctimas Pamela Cvjetkovic y María Chaya que señalaron que se hacía pasar por uno de ellos, pero en realidad era el guía con quien habían cruzado el desierto, y en relación a Leofredo Arias, indica que continuó con el negocio luego de la detención de los demás imputados, lo que se pudo determinar con las escuchas telefónicas reproducidas en el juicio y los testimonios de los funcionarios policiales Joaquín Bustos, Ciro Camilo, Alex Silva y Carolina León, que participaron en el procedimiento.

Expuso que, en cuanto a la distribución de funciones y al liderazgo, claramente hay una organización criminal, un grupo de personas en la que cada uno aportó con lo que tenía disponible en un periodo establecido de tiempo, siguiendo la dirección e instrucciones de Maxime Faustin, que también hay ánimo de lucro, que es obtener ganancias económicas para la organización, lo que también debe considerarse en el análisis del tipo penal de asociación ilícita. En efecto, el testigo don Alex Silva, frente a la pregunta de la cantidad de personas traficadas, indicó que se podía establecer que al menos correspondían a 100.000 personas, tomando en cuenta el tiempo de funcionamiento de la organización y que promovían y facilitaban el ingreso ilegal de migrantes todos los días, principalmente venezolanos, pero también haitianos y colombianos, por lo que tendrían una ganancia por sobre los 100 millones de pesos chilenos, y que los medios de pago se realizaban principalmente en efectivo, por parte de los mismos migrantes o por sus familiares que se encontraban en nuestro país, en pesos chilenos, dólares o soles, lo cual se acreditó a través de la declaración de las víctimas, a través del dinero encontrado en poder de los imputados el día de la detención, tal como refirió don Alex Silva, (\$1.000.0000 incautado a Maxine Faustin, \$3.000.000 incautado a Walterio Díaz, \$1.450.000 incautado a Ximena Juárez, lo que

da un total aproximado de casi \$6.000.000) sin considerar el dinero incautado a Wilmer Mamani ni los montos que se acreditaron durante la investigación respecto a los envíos realizados por terceras personas a Estados Unidos, ni que Walterio Díaz tenía en su cuenta más de \$4.000.000. Por su parte, en relación a los dólares, se incautaron 2.000 dólares a Maxine Faustin, 2.772 dólares a Walterio Díaz, 2.345 dólares a Ruth Núñez y 660 dólares a Ángel Molina Rivas, lo que da un total de casi 8.000 dólares. Refirió que lo expuesto da cuenta de un alto nivel de ganancias.

En relación a los precios, precisó que eran montos variables y dependían del lugar donde eran captados los migrantes, si era desde Venezuela, en el caso, por ejemplo, de don Brayber González, quien indicó que pagó entre 700 a 800 dólares, lo que es coincidente con el resto de los antecedentes vertidos en el juicio e incluso con lo que indicó Wilmer Colmenarez en su declaración, y que cuando se realizaba el cruce básico de Tacna a Arica, esto es, la tarifa básica de la organización criminal, el monto variaba entre 150, 200 o 350 dólares.

Por último, en relación al elemento subjetivo de conciencia de pertenencia a la asociación criminal, a la convergencia de voluntades, o *affectio societatis*, que constituye, tal como lo indica Couso, la disposición subjetiva de los integrantes de la organización a la perpetración futura de múltiples e indefinidos hechos delictivos, con el mérito de la prueba rendida aparece claramente la existencia de este negocio, con los cobros entre los imputados y el deseo, de no solo pertenecer a la organización criminal, sino claramente aportar al fin común y obtener ganancias producto de la comisión de esos delitos, lo que constituye la finalidad común, destacando que no existió en los acusados ningún ánimo de rescatar, favorecer o ayudar a las víctimas, sino que el único fin era la obtención de ganancias económicas producto del tráfico ilícito de migrantes. Hace referencia del fallo RIT 359-2022 de este tribunal, que en su página 261 del fallo, realiza un análisis justamente de este elemento subjetivo del delito, que se conoce como *animus societatis*, indicando que el tipo subjetivo requiere dolo directo, el cual está dado tanto por la conciencia de pertenecer al grupo, como por el conocimiento de que las actividades que se desarrollan para concretar el plan criminal,

y ambos puntos estima que fueron acreditados en el juicio. Refirió que la doctrina ha desarrollado este punto, indicando que Mario Patricio Ruiz Zurita señala que el delito prevé la integración de dos o más personas en el cometimiento de los hechos, a la par de la permanencia y del acuerdo de voluntades, extendiendo la ejecución de planes para cometer delitos determinados, siendo importante analizar el grado de pertenencia que tienen hacia la sociedad criminal todos y cada uno de sus miembros, lo que no exige por sí una actividad material, sino la de estar intelectualmente en el concierto delictivo que se forma o unirse al ya formado, es decir, coincidir intencionalmente con los otros miembros, sobre los objetivos asociativos, de manera que la participación como asociado presupone la conciencia del objeto del pacto y la voluntad de ligarse a él, precisando que esta cita se extrae del libro “La asociación ilícita”, edición del año 2009, página 121. Agregó que en este juicio, la conciencia de la ilicitud existente entre los miembros se demuestra también en la serie de medidas que estos adoptaban para no ser fiscalizados y controlados por las policías,

tanto en la ruta como en las casas, advirtiéndose entre ellos de controles o de situaciones extrañas que percibían como amenazantes, lo que ciertamente no se condice con actividades altruistas ni con negocios ilícitos por cuanto ninguno de ellos requiere ese nivel de control.

Agregó que quedó probado que todos los acusados sabían que formaban parte de la organización, ya que de lo contrario no se explican las coordinaciones entre ellos, ni que se preocupasen de advertirse unos a otros de los posibles controles o situaciones que les parecían sospechosas, tal como quedó acreditado en este juicio.

Ahora, respecto a los delitos reiterados de tráfico ilícito de migrantes, y a los elementos objetivos del tipo penal agravado del artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal, respecto de los verbos rectores, promover o facilitar, se entiende por promover, tomar iniciativa para la realización o logro de algo, habiendo quedando claramente establecido en este juicio que tanto el líder como los integrantes de la organización realizaron conductas de promoción, principalmente aquello se grafica de las interceptaciones telefónicas, tal como indicó don Alex Silva; trabajaban todos los

días, se organizaban de esta forma para el ingreso, el viaje, las estadías en la casa de Walterio, las residenciales vinculadas a Jonathan Luna, y esto resulta fundamental, al estar todo dispuesto para concretar el ingreso ilegal de las víctimas. Que, por su parte, facilitar es hacer más fácil o posible la ejecución de algo o la consecución de un fin, esto es, auxiliar, posibilitar, ayudar o contribuir a que una persona realice algo, de manera que, son verbos rectores bastante amplios y claramente las conductas desplegadas por los imputados, permitieron la promoción y facilitación del ingreso ilegal, recibían a los migrantes, proporcionaban las casas y el traslado a Santiago, aportaban además la documentación necesaria, los exámenes PCR cuando aquello era requerido, precisando que, en todo caso, promover y facilitar son verbos alternativos.

Respecto al elemento normativo del tipo penal, esto es la ilegalidad del ingreso, no existe duda que el ingreso era ilegal, en tanto se realizaba en forma clandestina por pasos no habilitados, desde Tacna debían cruzar el desierto por el denominado hito 14, lo que fue descrito por el señor Santelices en forma detallada y también por la grabación de un dron que ilustró al tribunal. Hace presente que, respecto a la ilegalidad del ingreso como elemento normativo, las víctimas de tráfico ilícito de migrantes no tenían ningún poder de decisión respecto a cuándo cruzar la frontera, donde quedarse y menos cuándo iban a viajar a Santiago, pudiendo establecerse que en varios de los casos permanecían días esperando el viaje a Santiago, esperando pasajes, esperando documentación y, en algunos casos, esperando nuevos pagos que eran requeridos por la organización o el término del pago que había sido previamente acordado. Que, tampoco las víctimas sabían cuántas horas debían caminar y menos en qué condiciones debían hacerlo, declarando varias de ellas al tribunal que pensaban que tenían que caminar solo dos horas, pero terminaron siendo 10 horas o más, que lo hicieron de noche y con grave riesgo para su vida, que en muchos casos no tenían agua ni alimentación, a pesar de haber realizado el pago, existiendo diversas llamadas que permiten demostrar los reclamos por parte de las víctimas en este sentido.

Refirió, en relación a la circunstancia de ser víctimas menores de edad o de ponerse en riesgo la vida de los migrantes, que ambas circunstancias se acreditaron en

el juicio, en cuanto a la minoría de edad se acreditó a través de prueba documental y de declaraciones de las víctimas y de funcionarios policiales, pero además se puso en riesgo la vida de los migrantes, tanto adultos como niños, niñas y adolescentes. Destacó que los profesores Matus y Ramírez señalan que el inciso tercero del artículo 411 bis trata al migrante ilegal como afectado por un delito de peligro concreto, su vida, o abstracto si se trata de menores de edad, poniendo énfasis en los casos de deshumanización del migrante, exponiéndolos a peligros para su vida, los que fueron acreditados en el juicio.

Refirió que es tan patente ese riesgo, de acuerdo a lo señalado por don Juan Santelices y don Andrés Navia, quienes indicaron respecto de esta ruta que si bien el campo minado está cercado, no es un riesgo que se puede evitar, ya que tiene un largo de 7 u 8 kilómetros de línea recta, se encuentra en una cota pronunciada y colinda con el delito 14, donde hubo muchos intentos de ingreso a Chile. Señaló que la peligrosidad de este campo radica en que si bien, en base a los acuerdos internacionales como el de Ottawa, se habrían eliminado dichas minas, no existe una certeza absoluta de la eliminación total de ellas, ya que han ocurrido incidentes en que se activan esas minas y el último fue el estallido de un camión de ejército. Que también denota la peligrosidad de la ruta la situación del clima, por el excesivo frío en las noches o calor durante el día, siendo incluso complejo para los operadores de frontera quienes, de acuerdo a un protocolo, lo hacen incluso con ropa especial debido a las condiciones climáticas adversas, condiciones que también fueron graficadas por víctimas que depusieron como testigos; Boris Salas indicó que era desierto, con frío, de noche y riesgoso, que iban niños, indicando que era una travesía que como ser humano no se la deseaba a nadie, que además pagó entre 500 y 600 dólares y que su hijo vio que uno de los guías que los llevaban tenía un arma de fuego, lo que denota que el riesgo no estaba dado solamente por la situación climática y las condiciones geográficas, sino que también porque se trataba de un paso altamente peligroso por las personas que transitaban él, ya que era una ruta manejada por distintas organizaciones criminales. Asimismo dio cuenta de la declaración de Brayber González, quien indicó que no

estaba preparado para eso, que sentía taquicardia, desesperación y asfixia ya que iban muy rápido, agregando que no lo haría nuevamente, ya que fue un proceso muy largo, y se le generaron muchas secuelas de trauma, no podía dormir, estuvo a punto de morir porque la respiración no le daba en el desierto. Que tenía 18 años cuando pasó por la ruta del hito 14 por la decisión que tomaron los integrantes de la organización criminal, no por una decisión que él tomara, y además, la declaración de Josimar, quien era menor de edad a la fecha de los hechos, viajaba con su hija de un año y señaló que llevaban bolsos pequeños y usaban ropa oscura por instrucción de la organización, ya que el guía les indicó que no se expusieran ante los carabineros. Cita el fallo de la Excelentísima Corte Suprema, rol N°32.695- 2018, de 5 de marzo del año 2019, que indica que claramente se pune con mayor intensidad el inciso 3 de la norma porque las formas de afectación y los bienes jurídicos afectados en uno y otro delito, haciendo referencia al artículo 411 bis inciso 1 y a la agravación del inciso 3, son distintas, y también cita sentencia dictada en este tribunal, RIT 106-2017, que indica que no debe perderse de vista que se trata de un delito de peligro abstracto, cuyo bien jurídico protegido es, por una parte, el interés del Estado de proteger el correcto flujo migratorio, bien jurídico que protege el inciso 1 del artículo 411 bis, pero también, y de manera mucho más relevante, la protección de la dignidad humana y la vida de los migrantes, y en el mismo sentido, fallo de este tribunal, RIT 359-2022.

Refirió que el concepto de entrada ilegal, por su parte, se encuentra relacionado con el bien jurídico que se protege de la forma que ya ha sido relacionada, estimando que todos los imputados actuaron con dolo directo y con el elemento subjetivo del tipo, ánimo de lucro en el tráfico ilícito de migrantes, quedando además, suficientemente establecido y acreditado a propósito del desarrollo de las ganancias obtenidas por cada uno de los integrantes de la organización y que se calculó, en al menos 100 millones de pesos, considerando el tiempo de funcionamiento de la organización.

Luego relacionó distintas pruebas producidas en el juicio, principalmente escuchas telefónicas, que permitieron acreditar los 2 al 18 de la acusación, detallando

que fue posible distinguir, dentro de los hechos del plan criminal, un primer periodo que se mantuvo hasta el procedimiento del día 29 de septiembre del año 2021, y un segundo periodo en el que sigue operando Leofredo Arias, el que sólo pudo ser descubierto atendido que continuaron los análisis de las interceptaciones telefónicas.

Indicó que, una perspectiva de género sobre los delitos agravados de tráfico ilícito de migrantes, dan cuenta de ciertos puntos que se confirman en esta causa; en escasos casos los migrantes denuncian y es menos probable que se denuncie si existen situaciones de abuso, violación u otros; con demasiada frecuencia los migrantes y refugiados, objeto de tráfico ilícito sufren circunstancias peligrosas de diversa índole y un trato abusivo y violento mientras están bajo el control de los traficantes; que las víctimas no quieren referirse a los hechos traumáticos vividos; la existencia de barreras idiomáticas por parte de las víctimas haitianas; la posible deportación u otras consecuencias migratorias negativas; los problemas de corrupción; los problemas para obtener permisos especiales de residencia; y respecto a niños, niñas y adolescentes, los niños de todos los géneros, pero particularmente aquellos no acompañados, los que son extremadamente vulnerables a diversas formas de violencia, abuso y explotación.

Dio cuenta de una fallo rol 2.583-2024 de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, que en su considerando octavo, da cuenta de la exigencia de valoración de la declaración de los acusados como medio de defensa, y en este caso, los acusados del presente juicio declararon, no solo para su propia defensa, sino que también declaran en calidad de testigos respecto de información de los coimputados y esa información debe ser valorada y de lo contrario podría existir un vicio de nulidad de acuerdo a lo indicado por la justísima Corte de Apelaciones, lo que resulta relevante en el presente caso, ya que durante el desarrollo de los contra exámenes, al tenor de la contrastación de información de las escuchas y evidencia que fue incautada se aportó información relevante.

Finalizó su exposición reiterando que los hechos de la acusación fueron claramente establecidos y acreditados con la prueba aportada y no se encuentran

controvertidos por ningún otro medio de prueba por parte de la defensa, solicitando en consecuencia que se dicte sentencia condenatoria.

VIGÉSIMO SEGUNDO. *Alegatos de clausura de la querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH).* Que en sus intervenciones finales, la querellante INDH reiteró su pretensión de condena en contra de los acusados, a las mismas penas señaladas en la acusación.

Expuso que la ley que crea el INDH le entrega competencia para participar en determinados delitos bastante específicos de trascendencia internacional, como genocidio, crímenes de guerra, de lesa humanidad, de agresión, torturas, apremios, y justamente trata de personas y tráfico ilícito de migrantes, y el sentido de lo anterior dice relación con que son delitos de trascendencia internacional y que por esencia afectan gravemente los derechos humanos de las víctimas, tanto en su calificación simple, y más aún, en su calificación agravada.

Precisó que dentro de las víctimas traficadas hay que poner especial consideración, y así lo ha dicho la Oficina de las Naciones Unidas que las mujeres son sujetos particulares de vulnerabilidad por estar afectas en el tráfico ilícito de migrantes también a otros delitos como delitos de violencia sexual, y lo mismo sucede, en el caso de los niños, niñas y adolescentes, quienes son sujetos de especial protección por el derecho internacional, porque se encuentran en un estado de extrema vulnerabilidad, y más aún en los casos de los niños, niñas y adolescentes que no se encuentran acompañados, como se pudo acreditar en el hecho N° 11 de la acusación.

Señaló que tratándose de un delito de trascendencia internacional, hay instrumentos internacionales que regulan la materia, como la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional y sus protocolos, y específicamente el protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, que en su prefacio, señala que si el delito traspasa fronteras, la ley debe hacer lo mismo, lo que permite implica el deber de entender el fenómeno del tráfico ilícito de migrantes, entender la ruta y la existencia de distintos países, y en el presente juicio se pudo ver personas que salían de Chile y querían llegar a Estados Unidos y también

personas que salían de distintos países, por ejemplo, Venezuela, Colombia, para finalmente llegar a Santiago de Chile. Refirió la dificultad de que las víctimas de estos delitos presten declaración y sean partícipes de los procesos en contra de los sujetos activos de estos delitos, lo que por cierto, favorece la impunidad.

En cuanto a la asociación ilícita para la comisión de crímenes, específicamente el de tráfico ilícito de migrantes agravado, que tiene justamente pena de presidio mayor en su grado mínimo, señaló que de manera coherente, ordenada y lógica se fueron llevando las distintas diligencias de investigación, existiendo también técnicas especiales de investigación como el agente encubierto e interceptaciones telefónicas y el análisis de las mismas, acotando que en la investigación se recabaron más de 70.000 escuchas telefónicas, incorporando en el en el juicio alrededor de 200.

Refirió que, este delito es de mera actividad pues se comete por la sola circunstancia de asociarse en pos del plan criminal y que se encuentra reconocido en el artículo 511 quinquies, en relación con el artículo 292 del Código Penal, el cual tuvo una modificación el año 2023, pero que básicamente divide entre la asociación para cometer crímenes, la asociación para cometer simples delitos y, además la calidad de jefes y de otros participantes. Refirió que ellos entienden que se trata de una asociación criminal en que el líder es Maxine Faustín, que además se requiere permanencia en el tiempo y un objetivo común, asentando que se trata de un sistema de engranaje en que cada uno de los miembros contribuye a través de su aporte, precisando las funciones de los miembros, cuál es su vinculación con Maxine Faustín y las vinculaciones que existen entre ellos. El liderazgo es ejercido por Maxine Faustín, alias Marcelo, Michael, el haitiano o el negro, quien da las instrucciones, tiene el dominio del hecho, tiene contacto y comunicación con todos los miembros de la organización criminal, salvo con Ángel de Jesús Molina Rivas, en que la vinculación es indirecta a través de Claudio Carmona. También tiene directo contacto con las víctimas, tiene contacto con Raúl Peruano, que es el brazo operativo de la organización criminal en Perú. También hace las charlas a los migrantes en las que les explica la forma en que se va a llevar a cabo este tránsito por pasos no habilitados. Que, Walterio Díaz tiene dos funciones en

la organización. Por un lado, proporciona hospedaje a los migrantes en su residencia de calle O'Higgins 851 y también cumple funciones de transportista y recibe instrucciones tanto de Maxene Faustín como de Wilmer Colmenarez. Por otro lado, Ximena Juárez, alias Sofía, tiene directa relación con Raúl Peruano, y se encarga de la confección de la documentación que los migrantes necesitan. En cuanto a Alex Avilés, alias Fritanga, es el encargado de transportar a los migrantes, incluso en una oportunidad él le pide el patio de doña Margarita, suegra de Jonathan Luna, para poder realizar estas charlas en el Hostal San Antonio. Que Jonathan Luna es el encargado de las casas de seguridad, específicamente del Hostal San Antonio y de Ivon, donde también participan su señora Elyx y su suegra Margarita, trabajando tanto con Wilmer Colmenarez como con Maxene Faustín. En relación a Claudio Carmona, es quien transporta a los migrantes desde el punto de encuentro en la frontera hacia Arica o viceversa, desde los lugares, las residenciales de Arica hasta la frontera, recibe órdenes e instrucciones de Maxene y reconoce su liderazgo. Que Wilmer Colmenarez hace por sí mismo las labores de tráfico ilícito de migrantes, él también da instrucciones, reconociendo que personas venezolanas y de otros lugares lo contactaban para hacer el ingreso, y que él los iba “a rescatar”. En cuanto a Ángel de Jesús Molina Rivas, es el guía que se encontró el día del procedimiento, el 29 de septiembre del año 2021 junto con Claudio Carmona. Respecto de Leofredo Arias, es quien continúa la comisión del delito una vez que el resto de los miembros de la investigación fueron detenidos. Finalmente se encuentra la relación de Maxene Faustín con Raúl Peruano, quien es fundamental en este engranaje, porque al ser un delito transnacional es muy importante el vínculo entre países y este entonces era el brazo operativo en Perú, era quien enviaba a las personas desde Perú a Arica y recibía a las personas desde Arica a Perú.

Precisó que, en cuanto a la permanencia del tiempo, la asociación criminal actúa desde, al menos enero de 2021 hasta febrero de 2022, cuando ya es detenido el último miembro de la organización.

Agregó, en cuanto al bien jurídico protegido por el tráfico ilícito de migrantes, que por un lado se encuentran las políticas migratorias de los Estados, pero se trata de un delito pluriofensivo en que, también el bien jurídico protegido es la integridad moral de los migrantes, ya que este delito supone hacer negocios y lucrar con personas y sus elementos se encuentran descritos en el artículo 411 bis del Código Penal. En cuanto a los verbos rectores “facilitar y promover”, por lo que no es necesario que la persona ingrese a nuestro país para la consumación del delito. En relación al ánimo de lucro, se trata de un elemento subjetivo del tipo adicional, y es la intención, el propósito de obtener una ganancia, sin que sea necesario que dicha ganancia se materialice, y resulta evidente que todos los miembros de la organización realizaban estos actos de tráfico ilícito de migrantes buscando ciertas ganancias. Agregó que por cada persona que se facilite o promueve la entrada ilegal a nuestro país, hay un delito de tráfico ilícito de migrantes, ya que se trata de bienes jurídicos personalísimos, por lo que si en un hecho existen 43 víctimas, quiere decir que ese delito se cometió 43 veces.

Añadió que este delito se cometía haciendo pasar a los migrantes por trayectos poco seguros, utilizando el hito 14, a través de largas caminatas que duraban alrededor de diez horas, se hacían en completa oscuridad, sin que los migrantes puedan encender luces para evitar ser descubiertos, en un camino con mucho frío y pasando cerca en minas antipersonales y minas antitanques. y que además se agrava la conducta por traficar con menores de edad.

Indicó que, en cuanto al dolo, es decir, la conciencia de ilicitud, existen múltiples conversaciones de los miembros de la organización criminal que dan cuenta de su conciencia del actuar ilícito y también de los permanentes avisos respecto a los controles tanto de las policías como de los militares.

Añadió que su parte estima que el presente caso es bastante de manual de tráfico ilícito de migrantes, tanto es así que la Oficina de las Naciones Unidas contra el Delito y la Droga indicó que en el proceso de tráfico ilícito de migrantes intervienen determinados actores que justamente son los actores que coinciden con las funciones que cumplían cada uno de los acusados, se habla de los coordinadores, de los

captadores, que son quienes promueven los servicios, de los transportistas, de los guías o coyotes, y también se habla de los proveedores de servicios, como todas estas personas esenciales para llevar a cabo el tráfico ilícito de migrantes, como los dueños de hoteles o casas que dan acogida a los traficados, a los falsificadores de documentos, a los propietarios de vehículos, entre otros, y es por todas estas consideraciones, que estima que se han acreditado, más allá de toda duda razonable, tanto la asociación ilícita para la comisión del tráfico ilícito de migrantes como el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado.

VIGÉSIMO TERCERO. Alegatos de clausura de la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Que, el querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública, expresó que durante el juicio se pudo observar la existencia de una organización criminal con conexiones internacionales que se aprovechó de migrantes, especialmente de niños, niñas y adolescentes, exponiéndolos a un peligro grave y concreto contra su vida e integridad física.

Que los hechos sobre los cuales versó este juicio corresponden a una de las manifestaciones del crimen organizado cuyo juzgamiento y sanción obedece a un deber asumido por su parte en virtud del mandato constitucional contenido en el artículo primero, inc. 5°, de la Constitución Política de la República, según el cual es deber del Estado resguardar la seguridad pública y en virtud de dicho mandato, el Ministerio del Interior elaboró una política nacional contra el crimen organizado mediante el decreto 369 de fecha 15 de junio del año 2023. Agregó que los acusados operaron como una organización criminal que con ánimo de lucro internaba a nuestro país, por pasos no habilitados, a ciudadanos migrantes provenientes de diversos países de la región.

Refirió que mediante el delito de tráfico ilícito de migrantes se atenta contra las leyes migratorias del Estado, siendo este el bien jurídico protegido, pero en el caso de la figura del inciso 3° del 411 bis, además de las leyes migratorias, el bien jurídico protegido es la vida como delito de peligro concreto o la vida, la integridad física y la salud como peligro de delito de peligro abstracto tratándose de los menores de edad, de

manera que estamos ante una figura pluriofensiva, tal como lo ha sostenido la jurisprudencia (fallo de Santa Cruz, RUC 12000236968-9, de 12 de marzo del año 2013) que señala que el delito se encuentra en grado de consumado al haberse realizado totalmente las conductas que el legislador contempló para la configuración de este tipo penal y que acarrearán, lógicamente, la afectación al bien jurídico tutelado, pues el respeto por las normas que regulan la política migratoria del país.

Agregó que, respecto a la conducta punible de tráfico ilícito de migrantes, esta se puede cometer mediante dos verbos rectores de manera disyuntiva, y la jurisprudencia de la Excelentísima Corte Suprema en el rol 32.695-2015, de 5 de marzo del año 2019, en el considerando séptimo, dice que la figura del 411 debe ser entendida como un tipo que da cobertura a cualquier actuación que de alguna forma contribuya al desarrollo de la conducta de tráfico de migrantes, como parte de una cadena de traslado transnacional que concluye con la entrada ilegal al país, y en el presente juicio se pudo apreciar diversas conductas realizadas por cada uno de los acusados con el fin de ingresar a nuestro país por pasos no habilitados ciudadanos migrantes.

Respecto a la promoción, esto es iniciar o impulsar una conducta, una cosa o un proceso procurando su logro, pudimos ver cómo las distintas actuaciones desplegadas por cada uno de los acusados tendían a persuadir o impulsar a personas migrantes a pagar cuantiosas sumas de dinero con el fin de ingresar a nuestro país. Así se les ofrecía un trayecto guiado, muchas veces pagos a la policía peruana, la obtención de pasaporte sanitario, exámenes de PCR, también el trámite de autodenuncia por ingreso clandestino para permitir la continuidad del viaje hasta la ciudad de Santiago.

Asimismo, pudimos ver cómo la organización criminal promovía este traslado y la oferta de paquetes de viaje, y en cuanto a la facilitación, ejemplos de esta conducta pueden ser entregar un pasaporte falso a una persona para que ingrese ilegalmente al país u otorgar transporte y guía para cruzar la frontera y entrar por un paso no autorizado. y entrar por un paso no autorizado, justamente que era lo que ofrecía la organización.

Refirió que, las conductas de promoción y facilitación pueden ser múltiples y tal como lo señala la doctrina, se trata de un delito de mera actividad, de hipótesis múltiple o delito de emprendimiento, y tal como señalan Matus y Ramírez, es un delito en el que se castiga a un solo título, diversas formas de participación en una misma actividad ilícita.

Que, respecto al elemento de entrada ilegal, significa que el ingreso debe ser por un paso no habilitado o incluso entrando por un paso habilitado, mienten al ente contralor de frontera sobre una finalidad distinta a la que realmente vienen al país, pero en este caso la ruta utilizada por la organización criminal eran pasos no habilitados, en los términos del artículo 3º, letra B del protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, señala que el entrada ilegal es el paso de frontera sin haber cumplido con los requisitos necesarios para entrar legalmente al Estado receptor y en el presente juicio existen múltiples elementos probatorios sobre la entrada ilegal.

Que, respecto a la figura calificada del inciso tercero del artículo 411, la justificación de una reacción penal más gravosa, descansa en el hecho de que además de transgredir las leyes migratorias del país, en esta figura se transgreda de manera concreta la vida de los migrantes o en el caso de los menores de edad, la vida, integridad física o la salud, acreditándose en el presente juicio no solo la peligrosidad de la ruta sino también que entre los migrantes habían niños niñas y adolescentes, mencionando diversa prueba que se aportó y que permitió acreditar tales circunstancias.

Refirió, en cuanto al ánimo de lucro, que dicho elemento subjetivo no debe necesariamente concretarse y basta, para que se configure el delito, con que esta motivación concurra al momento de desplegar la conducta, e indicó que se rindió prueba abundante respecto a la concurrencia de dicho elemento.

Refirió que, en cuanto al contexto migratorio en el cual ocurre este delito, Chile debido a su situación política, económica y social, es un país que atrae anualmente a miles de migrantes y, si bien actualmente se han aumentado los requisitos de entrada y

de visa con el fin de propender a una migración ordenada, segura y regular, estas cifras siguen aumentando, e incluso en pandemia, en el periodo en que nuestras fronteras estuvieron cerradas, existe un registro de que esta situación aumentó, pasando de 6.310 denuncias por ingreso irregular en el año 2018, a 56.586 denuncias registradas en el año 2021, año en el que opera esta organización criminal, lo que da cuenta de una variación porcentual del 796,8%, lo que da cuenta que el tráfico ilícito de migrantes ha tenido un auge inédito en nuestro país debido a su alta rentabilidad y a su baja detección y los distintos factores que inciden en esta baja detección, son la existencia de víctimas que no se aprecian como tales, que tienen miedo a denunciar o a declarar; la fungibilidad de los integrantes, quienes son fácilmente reemplazados una vez que son detenidos; el uso de tecnologías para comunicarse que impiden su detección, como el uso de WhatsApp o Telegram; la barrera idiomática, entre otros.

Respecto al delito de asociación criminal, los hechos descritos en la acusación fueron cometidos en el contexto de una organización criminal estructurada para este fin, la que perseguía además un beneficio económico mediante no sólo el ingreso de migrantes a nuestro país, sino que también de sacar a personas de Chile, las que buscaban mejorar su situación migratoria viajando a Estados Unidos con el fin de obtener la calidad de refugiado.

Expuso que, los requisitos de este delito son la existencia de tres o más personas, que exista durante cierto tiempo y que actúen concertadamente con el propósito de cometer uno o más delitos graves y con miras a obtener directa o indirectamente un beneficio económico u otro beneficio de orden material. Para el profesor Mañalich, el hecho delictivo constitutivo de la asociación ilícita es un comportamiento individual de vinculación práctica de mayor o de menor intensidad a una estructura colectiva organizada, por lo que además de los requisitos ya mencionados se traduce en exigencias relativas al propio comportamiento de integración individual de la organización así estructurada, precisamente porque es este comportamiento individual lo que resulta personalmente imputable, cobrando relevancia la función que cumplía cada uno de los acusados de esta causa dentro de la

organización criminal para alcanzar el fin delictivo y otro de los requisitos es que esta actividad vaya dirigida a atentar contra el orden social, contra las buenas costumbres, contra las personas o las propiedades, los términos del artículo 292 del Código Penal. Sobre esto, en ese sentido, se pronuncia Etcheverry, quien entiende que cuando habla la norma de perpetración de atentados, se refiere a la realización de delitos.

Indicó que, en cuanto al primer elemento, esto es la asociación de personas para un fin determinado, dicho pacto no requiere formalidad alguna, inclusive puede ser tácito, pero sí debe existir a lo menos una exteriorización de la conducta por parte de los integrantes, que permita reconocerse entre sí como pertenecientes a un grupo, a un conjunto que comparte un objetivo común. Para Mañalich, lo que confiere el carácter delictivo a la organización es la agenda delictiva, en el sentido que el objeto mismo, giro de la asociación, ha de ser la perpetración de hechos delictivos de determinadas características. Refirió que en la causa Rit 359-2022, de este mismo tribunal, en el considerando duodécimo, al hablar de la asociación ilícita y en hablar de la convergencia de voluntades, señala que esto constituye el tipo subjetivo en el delito de asociación ilícita, lo que se conoce como el *animus societatis*, es decir, el ánimo de formar parte de un grupo con la finalidad de delinquir.

Agregó que el segundo elemento de la asociación ilícita es la jerarquía y como señala la autora Tania Gajardo, es este elemento del tipo penal en el que se ha visto mayor flexibilización y ajuste a los tiempos por parte de la jurisprudencia en Chile, ya que en un comienzo se exigía una estructura jerárquica piramidal, casi caricaturesca, cercana a la mafia italiana, lo que al día de hoy ha ido cambiando considerando las finalidades de estas organizaciones, y lo que se exige más bien es que la organización sea funcional a dicha finalidad, y en el presente caso, esta organización se estructura a través de las diversas funciones que cumple cada uno de los acusados para obtener el fin criminal, graficándose como una cadena de servicios que si se corta, esta no funciona, destacando y describiendo en su alegato las funciones que le correspondía a cada uno de ellos.

Dio cuenta de gastos logísticos en los que incurrió la organización y que, a su juicio, permiten dar cuenta que no se trató de una mera agrupación accidental; tales como las conexiones con grupos transnacionales dedicados al tráfico de personas, la explotación de la situación de migrantes, el uso de residenciales, la organización en el grupo de WhatsApp de coordinación, las fotografías que se tomaba a los migrantes con el fin de ser identificados en los terminales de buses e incluso como una forma de intimidación y amenaza, los certificados de residencia falso, la obtención de pasaportes sanitarios y el envío de pasajes aéreos y como último gasto logístico, son los resguardos que adoptaba la organización criminal para no ser descubiertos, todo lo cual permite concluir que se trata de una agrupación sumamente organizada.

Refirió, en cuanto a la permanencia en el tiempo, que es un concepto relativo, por lo que debe atenderse a cada caso en concreto y a la naturaleza de los planes de la asociación. Cita sentencia de nulidad de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, rol 657-2024, que señala, en cuanto a la permanencia en el tiempo, que la consumación del delito de asociación ilícita se produce por el solo hecho de formar parte de la asociación y que se mantiene de forma prolongada en el tiempo hasta que se termine o disuelva la conducta típica sancionada por nuestro ordenamiento. Así se trata de una continuidad temporal del plan criminal más allá de la simple u ocasional convergencia para el delito, de manera que, para que concurra este elemento del tipo, el acuerdo para formar la asociación ilícita debe proyectarse en el tiempo, de manera que no se agote con la comisión de un delito determinado y debe servir para acometer una serie de ilícitos en virtud de la planificación de la organización. Indicó que de acuerdo a la abundante prueba, la organización operó desde, a lo menos, enero del año 2021 hasta febrero del año 2022.

Por último, en cuanto a la peligrosidad de la organización criminal, destacó lo peligroso que resulta para la seguridad interna del país, el funcionamiento de estas organizaciones que cuentan con vinculaciones en el extranjero, con la posibilidad de rearmarse y reestructurarse frente a incautaciones, frente a detenciones de sus integrantes fungibles y que están capacitadas para internar a nuestro país a miles de

migrantes de forma irregular, lo que permite advertir la antijuridicidad material del delito, que si bien es un delito de mera actividad, es innegable la ofensa para los bienes jurídicos personalísimos que se protegen mediante estas normas, esto es la vida, la integridad física y la dignidad de cada una de las víctimas.

VIGÉSIMO CUARTO. *Alegatos de clausura de la defensa de los acusados Juárez, Avilés y Carmona.* Que, la defensora Contreras señaló que al inicio de este juicio, indicó que no sería un juicio sencillo, ya que los hechos imputados a sus representados son numerosos, la prueba ha sido extensa y el contexto espacio temporal de la investigación agregó una serie de factores, que expuestos a partir de premisas evidentemente erradas, nos pueden llevar a analizar la prueba de una manera no ajustada a derecho.

Estima, que es necesario ordenar y establecer una serie de limitaciones necesarias para estimar que estamos ante un debido proceso y para ello sus alegaciones se estructurarán en base a los siguientes puntos: necesidad de precisar y limitar los conceptos que han sido estudiados en la presente causa; diferencia conceptual entre persona objeto de tráfico y víctima; su relación con el bien jurídico protegido y el reproche penal de la conducta típica; análisis de la imputación a título de la asociación ilícita atribuida por el Ministerio Público y los querellantes y finalmente, concluir en torno al análisis pertinente de la prueba relevante que fue expuesta en juicio.

En relación al tipo penal y principio de legalidad, la primera limitación se encuentra relacionada con la prohibición de analogía en relación al delito tipificado en el artículo 411 bis del Código Penal y la acusación. De acuerdo a la definición de la conducta y en cumplimiento a los acuerdos internacionales sobre la materia, la redacción de la norma citada se toma del artículo tercero del Protocolo Contra el Tráfico de Migrantes por cielo, mar y tierra que complementa la Convención de Naciones Unidas contra el Trafico de Migrantes y que hace hincapié en los conceptos de facilitación y ánimo de lucro, que consagra la norma por cuanto se pretende por las acusadoras hacer extensivo el concepto de entrar a un territorio, a otros países, como lo es Perú y que también forma parte de la Convención.

En el primer hecho de la acusación, se habla indistintamente de entrada a Chile y Perú, a pesar que el sentido de la ley es claro y no permite una interpretación extensiva como se pretende. La persecución y sanción debe hacerse dentro de los límites que se impone el propio Estado y que sanciona solamente la entrada ilegal a Chile y no a otros países. Lo anterior, está intrínsecamente relacionado con el principio de legalidad, que dentro de sus garantías tiene por objeto limitar el ius puniendi. Se reconoce la garantía de ejecución que exige el cumplimiento de la sanción penal, de modo que el cumplimiento de la sanción penal solo puede serlo según lo prescrito en la ley.

Agrega, que de acuerdo a lo razonado por los profesores Matus y Ramírez en su texto Manual de Derecho Penal, página 242, el artículo 411 bis es un delito de resultado, en el que lo que se promueve o facilita es la entrada ilegal a Chile de un extranjero sin permanencia definitiva, debiendo entonces, descartarse cualquier pretensión punitiva que diga relación con la salida de personas de nuestro país. Además, como es un delito de resultado, es decir que para su consumación requiere un resultado separado de la ley, es decir de la conducta que lo produce y en el caso del delito en análisis existen dos tiempos, uno en que el migrante se encuentra fuera del país, lo que no es relevante para efectos del tipo penal, y un tiempo dos en que el migrante ingresa al país, momento en que se puede hablar de consumación. Además, en esta clase de delitos es menester que se verifique una relación de causalidad, es decir que el resultado haya sido ocasionado por la conducta, y del análisis de la prueba rendida por el Ministerio Público se puede afirmar que lo verdaderamente acreditado fue muy escaso y se traduce solo a los hechos 11 y 12, ya que sólo en ellos se estableció la existencia de víctimas.

Por el contrario, afirma que al analizar el hecho N°3, se atribuye la entrada de 4 ciudadanos venezolanos en días previos al 4 de junio de 2021, pero al respecto, no existe la precisión necesaria para una sanción penal. Lo mismo respecto del hecho N°4, en que solo se menciona que habría ingresado una mujer a Chile desde Tacna a Arica. Se pregunta al respecto, quien es esa mujer, ella no fue empadronada, no se sabe

ni siquiera si tenía la nacionalidad que se le atribuye. Lo mismo ocurre en el hecho N°5, en que sólo se refiere a un hombre venezolano y lo mismo en relación al resto de los hechos. Hace hincapié que la nacionalidad es un atributo de la personalidad y, por ende es necesario individualizar a aquella persona que traspasa la frontera y ello solo ocurre en los hechos 11 y 12, y en el resto de los casos ni siquiera se puede comprobar si se cumplen los requisitos del artículo 411 bis del Código Penal.

Agrega, que tratándose de un delito de resultado, es necesario analizar la imputación objetiva de la conducta, entendida como el desvalor del acto y del resultado. Para que la conducta causante de un resultado típico realice la parte objetiva del tipo, es necesario que ex ante aparezca como creadora de un riesgo típicamente relevante. En ese sentido, no se puede entender como conducta de esa índole, las de transportar a personas, como es el caso de las acciones que se atribuyen a Alex Avilés y Claudio Carmona, entendiendo que dicha conducta fue desplegada dentro del territorio nacional y no es posible considerarla ex ante como una conducta riesgosa para efectos del tipo penal. En el mismo sentido, la conducta de falsificación que se atribuye respecto a los certificados de residencia que dan origen al permiso C-19, no es relevante, porque lo que busca un traficante de frontera es que una persona transite de un país a otro. No es importante para el legislador el tránsito interregional y por ende, no lo es el certificado C-19.

Argumenta, que para entender si las conductas que se atribuyen a sus representados son subsumibles en el artículo 411 bis del Código Penal, es necesario delimitar los vocablos facilitar y promover. Para el profesor Salinero, facilitar consiste en una conducta que ayude o permita materialmente y directamente el ingreso ilegal a Chile de una persona que no sea nacional o residente, de modo que sin esa conducta, no habría sido posible. Consiste en la entrega de medios idóneos para alcanzar el fin de entrar al país. Favorecer, a su turno, la define como acciones de apoyo al tráfico, solo ayudan para que se concrete la operación, señalando el mismo autor acciones como dar alojamiento o comida y que consecuentemente, son atípicas. Tampoco puede entenderse como actos de facilitación, la colaboración y ayuda a los migrantes ilegales

ejecutados con posterioridad a su ingreso al país, pues en tal caso el peligro que se pretende evitar ya se ha realizado y solo podría entenderse tal conducta como un acto de encubrimiento de eventuales delitos.

En cuanto al segundo punto que estima necesario destacar señala que se debe diferenciar los conceptos de objeto de tráfico y víctima. A lo largo de este proceso los intervinientes se han referido a los migrantes como víctimas, lo que no es preciso, dado que el concepto correcto para estas personas es que han sido objeto de tráfico. Ello se relaciona en forma intrínseca con el bien jurídico protegido y con la tesis de esta defensa. En efecto, refiere que en la historia de la ley, se deja constancia que las conductas que propenden al tráfico irregular de migrantes constituirían un delito contra el Estado, referido particularmente a la violación a las normativas migratorias que buscan la protección del orden socioeconómico y de ese modo, amparar aspectos propios a la seguridad; a diferencia de la trata de personas que es un delito contra las personas. En ese escenario, la gran diferencia entre tráfico de personas y trata de personas, radica en que el tráfico atenta contra las leyes del Estado, ya que se ingresa irregularmente al país, mientras que la trata, atenta contra los Derechos Humanos de una persona.

En consecuencia, el tráfico ilícito es una violación de la política migratoria de un país, es una entrada o cruce de una frontera internacional de forma ilegal lo cual es organizado por un tercero, que es el traficante, y a través del pago de un precio. Eso significa que la víctima del delito de tráfico ilícito es técnicamente el Estado y no el migrante que paga por el servicio. El hecho que el legislador agregue agravantes en virtud de las obligaciones del Estado para con el resto de la comunidad internacional, no significa que el objeto de protección de la norma mute en un delito que pretenda proteger la vida de las personas que son objeto de tráfico. Ello consta del Manual de Lucha Contra el Tráfico de Migrantes de la oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito.

La relevancia de este punto radica en que el tráfico de migrantes a diferencia de otros delitos de resultado, es que es un delito complejo dado que se lesiona un bien

jurídico supra individual, que es el monopolio que tiene el Estado en relación al control de la regularización de quiénes son las personas que entran al país. La evolución de la teoría del delito nos indica que no basta con establecer que una determinada conducta es subsumible dentro de un tipo penal y que además, es considerada antijurídica, sino que es necesario hacer un juicio de culpabilidad que busca establecer si es posible hacer un reproche personal de esa conducta a los imputados.

Una vez determinada la imputabilidad del sujeto es necesario determinar si este tenía conciencia de la licitud del hecho lo que consiste en la posibilidad de comprender lo injusto del acto concreto. El que interviene en la ejecución de un delito sólo obra culpablemente si al momento de hacerlo contaba con la posibilidad real de conocer lo injusto de su actuar y en ese sentido, llama la atención en cuanto a que la conciencia de ilicitud no concurre cuando existe un error de prohibición, que como sabemos, consiste en el error del sujeto sobre la antijuridicidad de su conducta, de manera que la ejecuta asistido por la convicción de que está obrando lícitamente, sea porque ignora que la conducta está sancionada por el ordenamiento jurídico o porque supone que el caso dado está cubierto por alguna causal de justificación que no existe, o a la que le atribuye efectos más extensos de lo que realmente se produce.

En el caso específico de Alex Avilés y Jimena Juárez, se les imputó el ingreso y salida de ciudadanos extranjeros por paso no habilitado, específicamente de ciudadanos haitianos. Sin embargo al respecto, no se logró demostrar ningún tipo de conducta que diera cuenta de algún ingreso concreto al país, para ambos, la situación era un hecho atípico a la luz de lo que dispone el artículo 411 bis del Código Penal. La mera confección de certificados de residencia o el transporte y ubicación de ciudadanos extranjeros que abandonan el país, no es suficiente para configurar delito alguno, menos en el ámbito que nos convoca.

En relación a Claudio Carmona y Alex Avilés en sus roles de taxistas, torna relevancia todo lo expuesto en relación al error de prohibición. Si bien es posible constatar que existe voluntariedad en relación al transporte desde o hacia la frontera

respectivamente, de personas que no son nacionales, ellos obraron con el conocimiento errado del carácter injusto ilícito o antijurídico del hecho. Para ello es necesario tener presente los conocimientos que tenían al momento de los hechos y al contexto geográfico y cultural de la ciudad de Arica. Es del caso destacar que Claudio Carmona ha vivido la mayor parte de su vida en el norte del país, es un ciudadano chileno que se ha dedicado al transporte de pasajeros por más de 20 años y antes de la pandemia, era chófer de bus de las mineras en la ciudad de Iquique. Sin embargo, debido a la contingencia sanitaria y para velar por el cuidado de su madre, se trasladó nuevamente a su ciudad de origen, Arica y ahí empezó a trabajar de Uber y posteriormente, rentó un taxi para trabajar, a don Eduardo Martínez Villalobos.

El hecho de transportar a personas no nacionales jamás fue visto como un hecho ilícito por el actor en los términos del artículo 411 bis, sino que por el contrario, era una actividad rutinaria para él y en consecuencia, es posible señalar que existe un error de subsunción o error de prohibición directo, ya que él estimaba erróneamente que su conducta no estaba prohibida por el derecho penal, estimando que lo que está prohibido es una norma de carácter administrativo y en el contexto de la contingencia sanitaria.

Es del caso destacar y en relación al inicio de esta causa, que en el año 2020 se produjo lo que se conoció como el ‘éxodo haitiano’, derivado de una salida masiva de ciudadanos de esa nacionalidad, motivada por la caída de la economía, discriminación y xenofobia, desde Chile hacia Estados Unidos y que puso en evidencia las malas condiciones de vida que tenían los migrantes haitianos en nuestro país. A ello, se sumó una relevante entrada de ciudadanos venezolanos a partir del año 2019, por paso no habilitado, todo lo que nos da a entender que existe una duda razonable, no sólo de la conciencia de la licitud, sino que también de la existencia de una asociación criminal cuyo plan era el tráfico de inmigrantes.

En cuanto a la asociación ilícita, argumenta que a lo largo de este proceso se ha hablado de la existencia de una asociación de esa índole, ya que supuestamente existía una agrupación de individuos cuyo objeto era delinquir y que supuestamente, tenía

una permanencia en el tiempo. Sin embargo, esta figura va mucho más allá de un grupo de individuos a los que se vincula de forma artificiosa y que requiere, de una organización destinada a un fin común.

Arguye, que a la hora de verificar la prueba, es necesario en primer término, constatar si hay un efecto de intensificación de un riesgo en relación a las conductas que se le imputan a sus representados. Esta verificación, se hace en términos temporales, es decir, existe un tiempo primero en que el factor considerado todavía no ha aparecido en el mundo y un tiempo segundo, en que la conducta nos llama la atención. El segundo tiempo en el orden cronológico de los hechos, están marcados por las denuncias que hizo el Servicio Nacional de Menores por un hecho que no es típico y que coincide temporalmente con esta movilización en masa de migrantes, tanto para el ingreso como para la salida del país. Estima, que aquello deviene como una explicación alternativa de estos hechos y que necesariamente, debe desestimarse las imputaciones hechas en torno a este supuesto plan de la organización y asociación ilícita, ya que se trata de un fenómeno sociológico que ha movilizó centenares de personas y que no puede ser atribuido a un grupo tan pequeño como los imputados de esta causa.

Indica que, aunado a lo anterior, el tipo penal del artículo 292 del Código Penal requiere ser analizado a la luz de la teoría del delito. Como primer término, es menester la existencia de dolo directo, teniendo en consideración que el ilícito en estudio, es un delito que en doctrina se conoce como de tendencia interna intensificada, ya que la ley no exige que se persiga un resultado ulterior a lo previsto en el tipo penal, sino que el sujeto confiere a su acción típica un determinado sentido subjetivo. Un concepto básico del dolo está formado por los elementos representativos, es decir un elemento volitivo que es el querer y si falta cualquiera de aquellos elementos, nos encontramos frente a un error de tipo. Las consecuencias de ello es que si se trata de un error invencible, decae la imputación pero sí es vencible, la imputación sólo puede hacerse a título culposo, por lo que esta figura no tendría cabida en el tipo penal en cuestión.

En el caso de sus representados, no concurren estos elementos subjetivos y ello se sustenta en los antecedentes que se han expuesto de ellos. En primer lugar, Ximena Juárez antes de su detención se dedicaba a comercializar mariscos a pedido y como se señaló, el dolo para efectos de la asociación ilícita es el conocimiento, que se compone de un “querer formar parte de esta organización” y estos factores se deben considerar al momento que concurran y no desde una perspectiva privilegiada que tiene un observador con un conocimiento holístico del asunto, como la que tenemos los intervinientes. Jimena tenía personas a su cuidado y no es plausible considerar que ella haya asumido conscientemente el costo que significa formar parte de una asociación como la que se le imputa, claramente existe una duda razonable en relación a la asociación ilícita. Por otra parte, la prueba rendida resultó insuficiente en orden a establecer el conocimiento de que ella formaba parte de esta organización, porque lo único que se logró constatar fueron unas escasas comunicaciones que tuvo con Maxene Faustin y con Alex, su esposo y como segundo antecedente, que su teléfono registraba como contacto el de Raúl Pérez Gómez, antecedentes que no tienen el valor suficiente como para llegar a la conclusión de que había un contacto con estas personas y menos, para señalar que ella tenía pleno conocimiento del alcance de las comunicaciones que pudo haber tenido Maxim con otras personas, a las que ella no conocía. Hace hincapié que no existe llamados entre Ximena y Raúl.

En relación a la acusación que se le hace respecto de la falsificación de certificados de residencia, estima que la prueba rendida no logró acreditar que Ximena haya sido quien materialmente se encargara de la confección de tales documentos, más allá de su propia declaración y las interceptaciones telefónicas. Refiere, que el día 5 de marzo se fiscalizó a don Ives Belon, que portaba uno de estos certificados y él señala que fue confeccionado por un tal Andrés. La declaración de la presidenta de la junta de vecinos Fuerte Ciudadela, doña María Barros dejó en claro que 14 de estos certificados no eran falsificados, sino sólo uno de ellos, sin que la prueba acreditara quién fue el autor de la falsificación. En ese entendido, no puede hacerse responsable a Ximena Juárez de la confección de los certificados, ya que no puede existir pena sin la

existencia de un delito propio, es decir no se puede responder criminalmente por delitos ajenos. Aunado a lo anterior, señala que se presentó en juicio prueba caligráfica con el objeto de constatar la falsificación de los certificados de residencia, pero lo único que con ellos se acredita, es que no fueron emitidos por la presidenta de la junta de vecinos, pero tales documentos no tienen vínculo alguno con los hechos que se imputan a su representada Ximena Juárez. No existe una determinación procesal que puede hacerle atribuida, sino sólo a título de su propia declaración y el tenor de las llamadas con su madre. Para que la conducta sea relevante a efectos del Derecho, debe tener la idoneidad para poner en riesgo el bien jurídico.

En este caso, lo que se busca proteger con la tipificación del artículo 411 bis del Código Penal y para determinar si existe una conducta que es idónea para crear un riesgo, primero se debe distinguir entre la conducta socialmente desaprobada y una conducta jurídicamente desaprobada. Como se viene señalando, no existen antecedentes suficientes que den cuenta que Ximena o Alex hubiesen falsificado estos certificados, pero en el supuesto que lo hubiesen hecho, esta conducta puede ser considerada reprochable socialmente, pero jurídicamente es irrelevante, ya que los permisos C-19 con los que se obtenían estos certificados, no tienen por objeto autorizar la entrada o salida del país y por lo tanto, no son idóneos para poner en riesgo ningún tipo de bien jurídico que esté amparado por el Derecho Penal. Esta misma idea de error de tipo en relación a la asociación ilícita, es aplicable para Alex Avilés y Ximena Juárez, ya que Alex se desempeña como chofer e incluso tiene licencia de taxista y pertenece al sindicato de taxis colectivo de la línea número uno. Y en ese mismo sentido debe entenderse los supuestos avisos que se hacían estos individuos, en los que reportaban la existencia de controles efectuados por policías, militares o personal de salud, ya que no es una práctica ilícita. Si se recuerda el testimonio de Antonio Anardo taxista que ya fue condenado en esta causa, se puede señalar que los taxistas se comunicaban entre ellos para informar si es que había algún tipo de control y a esa práctica, se le atribuye un carácter organizado de esta supuesta asociación ilícita, lo que debe ser descartado dado que las máximas de la experiencia nos indican que

cualquier persona que haya estado en el tráfico vial, sabe que existen aplicaciones que son de acceso de cualquier persona y que dan cuenta de posibles controles policiales en determinadas ruta y que tienen como objeto conocer esa situación y evitar ser multados.

Se ha dicho además, que es plausible considerar que existe una asociación ilícita por el uso de apodos. Este punto no merece mayor comentario, dado que no es ilícito que una persona tenga apodos y en caso que así sea, no se puede considerar que aquello tenga como objeto asegurar su resguardo. Insiste que puede que sea un hecho socialmente criticado, más no jurídicamente sancionado.

En relación a la vinculación y el carácter supuestamente ilícito que había entre estas personas, se desprende de las interceptaciones telefónicas que hacían los funcionarios públicos, que ninguno de los imputados realizaba una labor remunerada de carácter lícito, lo que es contradictorio en relación a lo que se viene analizando. Se ha dicho en relación a esta supuesta organización criminal que presuntamente lideraba Maxin Faustin que éste necesitaba que todo estuviese coordinado porque de lo contrario, el plan criminal se iba a frustrar. Pero si por ejemplo, suprimimos mentalmente la existencia del taxi de Alex Avilés o de Claudio Carmona, ello no era un impedimento para que los migrantes viajaran, lo mismo si no se obtenían los certificados de residencia para la obtención del permiso C-19.

Indica, que se ha dicho por las acusadoras que en la presente causa hubo dificultad es la acreditación de los hechos dados los mecanismos avanzados de encubrimiento que tenía esta supuesta organización, cómo mensajes de WhatsApp y se habla de numerosos supuestos que no pudieron ser acreditados. Aquella es una indeterminación que quizás podría tener alguna cabida en otras ramas del derecho, pero no en el derecho penal, cuyo carácter de última ratio, exige que los hechos sean acreditados en el juicio penal por el persecutor, más allá de toda duda razonable conforme a los principios procesales. Se habló de una banda transnacional que incluso llegaba hasta las fronteras de Estados Unidos, pero en los hechos el único vínculo –artificial en su entender - es que existe alguna relación con Raúl Pérez Gómez desde

Perú, aun cuando existieron más de 70.000 escuchas telefónicas. No existen pruebas concretas que permitan vincular a sus representados con la salida de niños haitianos y estima que el Ministerio Público en su rol de persecutor, tiene todos los mecanismos a su disposición para poder llevar a cabo una investigación y presentar juicios con prueba precisa y determinada.

En este sentido, Juan Santelices jefe de la Brigada de Trata de Persona de Arica señaló que la nacionalidad de las personas que ingresaron al país era venezolanas, cubanas, dominicanas, colombianas y ecuatorianas, lo que también quedó demostrado en los hechos 11 y 12, ya que en esos casos se conoció de migrantes determinados que ingresaron ilegalmente al país y que fueron debidamente empadronados. No consta de la prueba rendida, el ingreso de ciudadanos haitianos, considerando la gran cantidad de interceptaciones telefónicas como ya se ha señalado. Agrega, que Giselle Rojo habló de un sujeto llamado Chevry, ciudadano haitiano que se encontraba en Chile y quien le pide ayuda a Raúl para trasladarse a Arica desde Santiago y en ese contexto, es que Raúl envía el contacto de Jimena esposa, para su traslado desde Arica a Santiago y luego, salir a Perú. Se habló en la escucha 5900 y siguientes del 29/05/2021 que fue a recoger a un ciudadano cubano, pero se pregunta cómo nos consta que era de esa nacionalidad si esa persona no pudo ser empadronada, de manera que dicho progresivo queda en duda y tampoco se sabe si lo fueron a buscar en definitiva y más aún porque a las 22:56 horas, en la llamada 5.902 Carmona habla con Faustín, señalándole que no puede pasar porque está la Policía de Investigaciones. En la llamada 6.718 queda claro que Claudio Carmona estaba llevando turistas en calidad de “invitado de piedra”, ofreciendo sus servicios como conductor para trasladar turistas haitianos y aquí se demuestra su falta de pertenencia a la asociación ilícita presunta por la cual se le acusó. Ello se corrobora con los progresivos en que Carmona recrimina a Maxim Faustin y le exige el pago de sus servicios como transportista.

Fundamenta que no se efectuó ningún análisis de los permisos C-19 entre Arica y Santiago, estimando que perfectamente pudo haberse levantado un catastro de ciudadanos extranjeros que viajaron en dicho período entre Arica y Santiago, de

manera que no puede hacerse una interpretación de si el lugar de residencia correspondía al lugar de destino o de traslado o de origen como el Ministerio Público ha pretendido señalar. Todos los progresivos de las llamadas entre Ximena Juárez y su madre Yorka Velázquez y con otros ciudadanos haitianos y un cubano, sólo dan cuenta de la salida de esas personas hacia Perú, es decir, abandonando el territorio nacional e incluso se habla de ciudadanos haitianos devueltos desde la frontera de Chile que no pudieron cruzar. Aunado a lo anterior, sólo fue incautado dinero en pesos, lo que corrobora que el pago de la confección de certificados se pagaba en Chile, antes de salir por la frontera. Cita al respecto los progresivos 1747, 1164 y 11528 en que la conversación versa respecto de la salida de migrantes del país.

Puntualiza, que en lo que dice relación a la circunstancia que Alex Avilés, fue mencionado en una llamada por Leofredo Arias, que se refería a Alexander Jaúregui, que también era una persona que efectuaba labores de conductor y que transportaba migrantes, lo mismo ocurre en relación a la agenda donde se escribe acerca de los pasajeros de Alex y que fue encontrada en la habitación de la residencial de Walterio Díaz, en que no se puede determinar quién escribió aquellas menciones. En virtud de todo lo anterior, solicita que se absuelva a sus representados de los cargos imputados por el Ministerio Público en su acusación fiscal.

VIGÉSIMO QUINTO. Alegatos de cierre de la defensa del acusado Jonathan Luna. Que en clausuras, la defensa del acusado Luna Chagua expresó que, tal como lo realizó en aperturas, su petición principal consistía en la absolución de su representado por ambos hechos.

En efecto, destacó que su defendido está en una condición distinta que los demás acusados. Señaló que fue detenido el día 26 de septiembre y fue formalizado en el año 2022 y siempre compareció a este juicio de manera libre. Luna, prestaba un servicio en la residencial “San Antonio” y tal como lo señaló Alex Silva, él estaba administrando la residencial. Durante el juicio va de menos a más, pero esto es porque él está al margen.

Derechamente, lo que se le imputa es la entrada de migrantes a título oneroso, y formar parte de una asociación. Lo cierto es que conforme lo han acreditado los funcionarios policiales, las residenciales no eran administrados por él, luego ¿se podría hablar de un ánimo de lucro? ¿o al menos un beneficio material?. Quizá su mujer, pero no él. Lo cierto es que esta investigación, demostró que él no está a cargo de las residenciales y cuenta con un trabajo remunerado en una tornería.

¿Participa el acusado en las acciones de tráfico y es parte de una organización criminal? A don Jonathan no se le encontró ninguna cantidad de dinero, nunca se allanaron las residenciales en donde supuestamente él recibía a personas, en residencial San Antonio e Ivonne. Otra diferencia es que estas residenciales son oficiales no como aquella de calle O'Higgins 851. No hay llamadas con Maxene Faustin, ni con Walterio, ni con Wilmer, ni con ninguno de los otros imputados. Con Wilmer, si hay interceptaciones telefónicas, pero entre Luna y su mujer y hablan de un Wilmer, pero lo cierto es que hay otro Wilmer, que fue detenido el día 6 de septiembre, y que revisado que fuere, tenía dinero de Maxene Faustin. Hay una llamada entre Ximena y Mamani, en la que Ximena Juárez lo llama “don Willy” y es Wilmer Mamani, que trabaja en ‘San Antonio’. Y esta persona ¿no es parte de la organización?. ¿Por qué Luna no recibe dinero de Maxene Faustin? Considerando además que no hay ninguna llamada en ese tenor, dentro de las 70 mil llamadas que se registraron en la investigación.

Se habló de supuestos 100.000 ingresos, a razón de 300 personas diarias, todos abocados a ello. ¿Podría Luna participar si él tiene labores con su mujer y en un lugar determinado? No hay ningún pago de nadie a la residencial, con Luna como receptor de dineros por personas que llegaban a ese lugar.

A su juicio, la prueba del Ministerio Público no logró derribar la presunción de inocencia que favorece a su defendido, por lo que pide la absolución de todos los cargos.

VIGÉSIMO SEXTO. *Alegatos de clausura de la defensa del acusado Walterio Díaz.* Que, efectuando citas de la propia declaración del acusado, la defensa señaló que

las únicas acciones desplegadas por él eran dar alojamiento a personas extranjeras, por una suma de \$5.000 y trasladar personas por \$10.000. Hizo hincapié en que el traslado no importaba ingresar o traspasar la frontera, porque era solo un mero traslado dentro de la ciudad de Arica.

Sobre la imputación del pago de un sobre, que le habría afectado a Génesis, lo cierto es que ella había quedado abandonada y fue ayudada por su representado. Su defendido Díaz nunca estuvo relacionado con las actividades de ingreso y salida ilegal a cargo de otros acusados, como Maxene Faustin y Wilmer Colmenarez, y solo cobraba de manera ajustada a las actividades que realizó (dar alojamiento en la casa que arrendaba y transporte de personas que ingresaban a su inmueble).

Si se tiene que a Díaz se le encontró una agenda, resulta curioso que no se hizo ningún peritaje para determinar quién hizo las anotaciones y a quién le pertenecía, porque de hecho, hay anotaciones para un tal ‘Tiburón’ que corresponden a un lugar distinto. Luego, lo único que puede existir es una infracción de norma, una mera falta, por instalar una residencial en un domicilio particular.

No hay prueba -sostiene la defensa-, que acredite instrucciones de parte de Maxene Faustin a Walterio Díaz, por lo que no hay jefatura, ni una especie de respeto, para determinar qué era lo que se tenía que pagar a su defendido.

En relación a la existencia de una organización criminal, adhirió a lo dicho por la defensora Contreras, haciendo suyas las mismas declaraciones. Hizo presente que no existió dolo, especialmente en cuanto a la pertenencia a la asociación, porque su representado no participó en ninguna agrupación, ni delitos reiterados de tráfico. Él recibía a personas que ya estaban en la ciudad de Arica, no participaba para que ingresaran, porque le falta el ánimo *societatis*. Él solo ejercía un oficio, de comerciante, entregando un servicio de hostel, que si bien es informal, por lo que a lo más debería haber una multa.

¿En cuánto tiempo Walterio Díaz se demoró tener cerca de \$4.000.000 en su cuenta rut? Aquello no se determinó, por lo que no se probó el ánimo o dolo de cometer un delito ni ser parte de una organización criminal dedicada a la comisión de

delitos, aclarando que lo que reconoce como “ilegal” en la llamada con un amigo, es tener una residencial informal.

Por estas consideraciones, pidió la absolución de su representado, porque sólo quería tener ingresos, pero no tenía dominio del hecho en ninguna de las acciones que le son reprochados en este juicio.

VIGÉSIMO SÉPTIMO. Alegaciones finales de la defensa de los acusados Faustin, Colmenarez, Arias y Molina. El abogado defensor Gustavo Valenzuela pidió la absolución de todos sus defendidos porque a su juicio no se logró verificar los requisitos exigidos por la ley para que las acusaciones pudieran prosperar.

Indicó que no existió prueba directa que acreditara que ninguno de sus representados ingresó de manera ilegal a las personas migrantes. Señaló que las personas que ingresaron al país, no lo hicieron de manera forzosa, y de hecho, afirmó que había cierta culpabilidad de los padres que ingresaron voluntariamente al país con niños pequeños.

Según la defensa, no se logró acreditar las ganancias que supuestamente se obtuvieron, ni siquiera se presentaron los depósitos de los dineros presuntamente incautados, por lo que no podría tenerse por acreditado dicho presupuesto. También le restó valor a los documentos provenientes desde el extranjero (que no precisó), mismos que según sus palabras textuales “de por cierto deben estar apostillados” y que subsecuentemente, no se pueden hacer valer.

Indicó que no se dan los presupuestos del delito de asociación ilícita, porque no existía ninguna jefatura de envergadura suficiente. Cada uno de los acusados, realizaba tareas de forma independiente, sin que existiera un jefe dirigiendo la presunta organización criminal.

El joven Ángel Molina ingresó a Chile, porque venía a quedarse acá para reunirse con sus familiares. Luego, no compone la banda, y por lo mismo no es posible sostener que participa de la asociación ilícita. Si hubiera sido un guía, él se hubiera devuelto, y si se contactó con una persona, fue sólo para que lo fueran a buscar al Río Seco.

En relación a Leofredo Arias, como miembro más de la asociación ilícita, no es de tal envergadura, porque no tenían cómo determinarlo, pese a todo el poder que tiene la policía. “Creemos que Leofredo actuó solo” afirmó, pero nunca en los hechos descritos en la acusación. Él solo aparece después de septiembre y Molina aparece en todos los hechos, pero antes de septiembre esta persona no aparecía en Chile, aseveró.

Reiterando que no existió ningún ingreso a Chile de manera ilegal, porque todos tenían la naturaleza de voluntarios, y en donde existían participaciones individuales en actos que no eran delito, pidió la absolución de los cargos en relación a todos los defendidos.

VIGÉSIMO OCTAVO. Réplicas. Que, habiéndole otorgado el tribunal la posibilidad a los intervinientes de efectuar réplicas, los intervinientes hicieron intervenciones acotadas y breves, insistiendo y reiterando las peticiones y alegaciones ya expuestas en las motivaciones que anteceden.

VIGÉSIMO NOVENO. Valoración de la prueba rendida. Hechos acreditados y decisión de condena. Que, por decisión unánime, y luego de ponderar la prueba de conformidad a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, con libertad y apego a las reglas de la lógica, las máximas de la experiencia y los principios científicamente afianzados, el tribunal pudo arribar a una decisión condenatoria, en base a las siguientes fundamentaciones.

Que, debido a la voluminosa cantidad de información que se aportó por un número considerable de testigos, sumado a las evidencias de distinta naturaleza incorporadas al juicio, se hará una ponderación de éstas conforme surjan atingentes a los presupuestos de hecho que se vayan analizando y no necesariamente al orden en que los medios de prueba fueron rendidas, con el objeto de que cualquier persona que tenga acceso a esta sentencia pueda comprender de manera simple cuáles fueron las reflexiones de estos sentenciadores y de qué manera se adquirió el convencimiento judicial al que arribamos. Tampoco constituye una transcripción de la prueba rendida, ya que conforme las disposiciones del Código Procesal Penal, los registros oficiales de las audiencias son los audios de éstas. Únicamente, se intentará seguir cierta

cronología de los eventos, como un criterio que permita dar orden a la exposición de las consideraciones tenidas en cuenta para fundar la decisión contenida en lo resolutivo.

1.- Etapa de inicio de la investigación. Presencia de niños chilenos en el extranjero, hijos de padres haitianos.

Que durante el año 2020 distintas entidades públicas conocieron de un fenómeno particular, consistente en el hallazgo de niños con nacionalidad chilena que eran hallados en diversos lugares del extranjero, como por ejemplo, la frontera entre Estados Unidos y México, o en Panamá y que reportaban estar solos, ya que sus padres habían desaparecido en el camino o incluso fallecido en sectores peligrosos como en la denominada “selva o Tapón de Darién”, bloque vegetal que se extiende en la frontera entre Panamá y Colombia.

Así lo relató en estrados la testigo ***María Gloria Sepúlveda Devia***, quien para el año 2020 detentara el cargo de Jefa de Unidad de Relaciones Internacionales del Servicio Nacional de Menores (SENAME, hoy Servicio Mejor Niñez). Sepúlveda indicó que de manera “inédita” recibió comunicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores, quien a su vez acogía diversas comunicaciones emanadas desde diversos países dando cuenta de la aparición de niños chilenos que habían salido por pasos no habilitados con el objeto de llegar al extranjero. Recordó particularmente de tres casos de niños chilenos por los cuales se le requirió de intervención, siendo uno de ellos el más grave consistente en que un menor había perdido a su madre, fallecida tratando de atravesar la Selva de Darién.

Lo cierto es que este fenómeno decía relación con la salida masiva de ciudadanos haitianos residentes en Chile a la que se dio lugar desde el año 2020, porque los niños respecto de los cuales recibió información eran todos niños chilenos (nacidos en el territorio nacional) pero hijos de padres haitianos. Al efecto, Sepúlveda explicó que la situación proteccional de aquellos menores era preocupante, por cuanto

resultó muy difícil tratar de encontrar familiares de los niños en Chile o en Haití, último país que no contaba con las mínimas condiciones para dar seguridad y debida protección a los niños abandonados en Panamá o en México, por lo que la situación de vulnerabilidad de esos niños era muy alta.

Sepúlveda refirió que junto a su equipo de trabajo, además de buscar la debida colaboración para los menores, conforme las tareas propia de su unidad laboral, puso los antecedentes en conocimiento del Ministerio Público (tal y como dan cuenta los *Documentos 1 y 2* que fueron incorporados a juicio, consistentes en un correo electrónico de fecha 28 de enero de 2020 y una minuta con el detalle de cuatro casos de niños chilenos encontrados en el extranjero), lo que con posterioridad derivó a la realización de reunión de trabajo interinstitucional cuyos resultados no estuvo en condiciones de conocer debido a que puso término a su cargo por jubilación, instancia en donde conoció que los reportes de niños chilenos en el extranjero, hijos de padres haitianos, alcanzarían una suma considerable, cercana a los cien casos.

Efectivamente, las noticias de niños chilenos hijos de padres haitianos saliendo del país por pasos no habilitados no sólo llegaron a las autoridades encargadas de las Relaciones Internacionales o a SENAME, sino que además surgieron en otros espacios, tal como fue el caso de la niña Esperancia, cuyo caso se conoció en el interior del Hospital Roberto del Río.

Tal y como lo relataron en estrados las testigos *Ana Pérez Moraga* y *Millaray Roa Aballay*, ambas trabajadoras sociales del Hospital Roberto del Río de Santiago, en el año 2020 conocieron el caso de una mujer haitiana que tuvo a su hijo Richard en el hospital y que debido a complicaciones de salud del menor, éste debió permanecer por más tiempo recibiendo diversos tratamientos, hospitalizado. Debido a esta mayor estadía, las funcionarias de salud se alertaron por el comportamiento de la madre, en principio, lejano y desapegado respecto de su hijo, pero que al ser interrogada por las funcionarias, y una vez que se pasara una barrera de cierta desconfianza de parte de la mujer, ella les confesó que estaba muy preocupada por la suerte de su hija Esperancia,

de tres años, la que aparentemente había salido del país por pasos no habilitado en compañía de su padre.

En síntesis, la mujer les contó que vivía en Chile con su familia integrada por su marido, una hija mayor, Esperancia y el recién nacido Richard. El grupo familiar ya había vivido en México por un periodo y era intención del padre volver o viajar hacia Estados Unidos, pero la mujer se había negado y no le había concedido ningún permiso para esos efectos. Al volver, después del parto de Richard se dio cuenta que las cosas de su hija pequeña ni las de su marido estaban y por ello, estaba muy preocupada, pues temía que éste haya decidido salir del país por paso no habilitado, en dirección hacia el norte del continente, cuestión que la mujer sabía era muy peligroso. Millaray Roa incluso relató que la mujer le dijo que los hombres que viajaban preferían viajar con niños “porque les era más fácil entrar” a los países de destino.

Tanto Pérez como Roa decidieron dar cuenta de la situación a SENAME para los efectos de que se tramitaran órdenes de búsqueda de la niña y una medida de protección, sin embargo, al contactarse luego de transcurrido cierto tiempo con la madre de Esperancia, ésta les contó que había tenido noticias de su hija, y que ésta se encontraba en la ciudad de Miami, Estados Unidos, en compañía de una tía paterna. Que incluso había visto una imagen de ella al interior de un carrito de supermercado y que se preocupó por el estado de salud de la niña, la que mostraría quemaduras o erosiones en la piel, las que según la madre habían sido producto del viaje que había pasado su pequeña hija.

Que, para acreditar la efectiva existencia de la menor Esperancia, se aportó durante el probatorio dos Certificados de Nacimiento correspondientes a los niños Esperancia y Richard (de iniciales E.G.C. y R.M.G.C., respectivamente) los que fueron incorporados como *Documental N°21 y N°22*.

Que en efecto, la situación relativa a la salida del país de niños chilenos de padres haitianos incrementó sus dimensiones para el año 2021, en donde no sólo se había dado lugar a múltiples mensajes oficiales desde diversas cancillerías, sino que se habían recopilado denuncias de padres o madres haitianos en Chile que alegaban la

posible sustracción de sus hijos menores, para ser conducidos en una ruta peligrosa y por pasos no habilitados hasta México o Estados Unidos.

Así, lo relató en estrados la jefa de la Unidad Brigada Ministerio de Relaciones Exteriores de la Policía de Investigaciones de Chile, la subprefecta **Natalia Muñoz Veloso**, quien dio cuenta de la existencia de una mesa de trabajo en donde intervenían el Servicio de Registro Civil e Identificación, la Policía de Investigaciones de Chile, el Ministerio Público y SENAME para el año 2021 y en donde se analizaron más de cien casos, con las mismas características, esto es “abandono en pasos fronterizos y niños vulnerables, de distintas edades, meses o años”, todos con vínculos con nuestro país e hijos de padres haitianos.

Muñoz Veloso dio cuenta del caso del niño Dade Ley Ulysse Lusmat, de nacionalidad chilena. La madre del menor, Madeleine Lusmat, en Panamá denuncia la pérdida de su hijo a manos de un hombre haitiano llamado Paul Silver. Relató que iba en ruta con sus dos hijos y Paul Silver, pero que le hizo entrega del menor Dave a Silver, acordando juntarse con este en el poblado de Darién, pero que al llegar al lugar, la madre no pudo dar ni con su hijo ni con el adulto, procediendo a formular la denuncia en cuanto llegó a Panamá. El niño tenía cerca de un año y al ser chileno, las autoridades panameñas dieron aviso a Cancillería, a la dirección de Asuntos Consulares, a fin de que se dieran las alertas correspondientes y se provocaran además las denuncias a SENAME y al Ministerio Público, y además el reenvío de los antecedentes a la Brigada de trata de personas (BITRAP).

De hecho, parte de las gestiones con motivo de este caso, fueron parte de un oficio emanado desde su brigada y que fue incorporado a este juicio por medio de su lectura como **Documento N°93**. Asimismo, se aportó parte de la documentación que la Brigada Ministerio de Relaciones Exteriores recopiló consistentes en las comunicaciones con el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá, relativas al menor chileno Dade hijo de Madeleine Lusmat, y que constan en los **Documentos N°92, 80, 79, 78**.

Ratificando los dichos de la testigo Muñoz, se contó con la declaración del testigo y subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile **Julián Olavarría Bernal**, quien actualmente se desempeña en la oficina de INTERPOL con sede en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, respecto de quien pudimos obtener su relato gracias a la posibilidad técnica de declaración telemática (vía plataforma “Zoom”).

Olavarría relató que durante el año 2020, y mientras cumplía funciones en Interpol Santiago conoció sobre flujos migratorios anormales, en concreto, de salida del país por pasos no habilitados con destino a México y Estados Unidos, flujo especialmente de grupos de familias de ciudadanos haitianos con niños chilenos y otros que habrían ingresado con su grupo familiar en su momento a Chile, pero que estaban saliendo por pasos no habilitado. Refirió que a él le correspondió participar en “alertas amarillas” en relación a estos niños, alertas que importan buscar a personas presuntamente desaparecidas. También se dieron “alertas azules”, en relación a la búsqueda de personas mayores de edad, miembros de los mismos grupos familiares. Agregó que estando en INTERPOL Santiago, supo que personal de la BITRAP Metropolitana solicitaba constantemente de información debido a que llevaba una investigación asociada a este flujo irregular de ciudadanos haitianos y niños chilenos.

Que en jornadas anteriores a la declaración que rindió el funcionario Olavarría, el tribunal contó con variada prueba documental, que da cuenta de las gestiones aludidas tanto por Julián Olavarría como por Natalia Muñoz, consistente en comunicaciones y notas consulares entre las autoridades chilenas y mexicanas, así como con reparticiones estadounidenses. Todos estos instrumentos, daban cuenta de la aparición de niños y niñas con nacionalidad chilena encontrados en México y en Estados Unidos, la mayoría sin compañía de un adulto responsable e incluso en condiciones riesgosas para la vida de los menores, como fue el caso de la menor Débora Nicolas Nicolas, de tres años, encontrada por la Marina Mexicana en las aguas del Río Bravo en México, tal como se aprecia del *Documento N°35*.

Sobre este caso, -de la niña ‘Débora’- también se incorporó la declaración del inspector **Juan Antonio Sáez Sepúlveda**, quien recibió en el mes de febrero del año 2021,

una minuta del agregado policial de la embajada chilena en México, que daba cuenta del rescate de esta menor de nacionalidad chilena. Efectuadas las indagaciones de rigor, la madre de esta niña, de nacionalidad haitiana y de nombre ‘Rosaline’, figuraba en los registros del Ministerio del Interior como una persona con visa temporaria en Chile aprobada para el año 2019 y con domicilio en dos lugares de la localidad de Los Andes, en donde previas búsquedas de rigor, no fue encontrada. ‘Rosaline’, posteriormente apareció en Estados Unidos, retenida en la frontera, por lo que la conclusión policial consistió en que tanto la madre como la niña salieron por pasos no habilitados desde nuestro país, en camino hasta Estados Unidos, sin embargo, ‘Rosaline’ abandonó a su hija en México. Conforme los dichos de Sáez, esta es era una práctica habitual de los ciudadanos haitianos, quienes estaban más preocupados de llegar a su destino y luego solicitar una reunificación familiar.

Cabe mencionar que lo relevante en estas probanzas, es el gran número de niños de corta edad, todos hijos de padres y madres haitianos que en algún momento, anterior al año 2020 contaron con residencia en Chile y conforme las normas de nuestro ordenamiento, los niños adquirieron la nacionalidad chilena. La documentación aportada a juicio incluye notas consulares, correos electrónicos y remisión de copias de documentos de identidad haitianos y chilenos, así como de certificados de nacimiento de los niños objeto de los requerimientos, (todos efectuados entre los años 2020 y 2021) los que fueron incorporados a juicio por medio de los ***Documentos N°4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 26, 27, 28, 29, 59, 60, 61 y 62.***

El tribunal pudo escuchar además, la declaración del ciudadano haitiano ***Jasmine Jean Pierre*** de 45 años, quien declaró gracias a la asistencia del traductor de la Fiscalía Centro Norte, Wadner Maignan, ciudadano haitiano con cédula nacional de identidad para extranjeros N°25.246.428-K.

En síntesis, el testigo Jean Pierre relató que vivía en Chile desde el año 2010 y que si bien vivía actualmente con su esposa, en el pasado tuvo una pareja de nombre Charles Syndie Casimir, con la que tuvo una hija de nombre Ysaula. Se aportó además

como *Documental N°5* el certificado de nacimiento de la niña Ysaula, por lo que el tribunal se pudo imponer que nació en Chile el día 25 de octubre de 2017.

Refirió que en una fecha que no puede precisar la madre de su hija Ysaula le comunicó que necesitaba de pasaporte para la niña ya que quería irse a México, sin embargo, sin que él tramitara el aludido documento tanto la mujer como la niña se fueron. Recibió luego una comunicación telefónica de Syndie, dándole cuenta que estaba viajando acompañada de un grupo de personas y que se encontraba en Perú. Posteriormente, recibió una segunda llamada, en donde le contó que estaba en Colombia “al lado del río”, siendo aquella llamada la última que sostuvo con ella.

Supo posteriormente por redes sociales que Syndie estaba en muy malas condiciones y refirió que pudo ver un video en donde se la ve acostada y con la niña sobre ella y con una voz en off que hacía alusión a que “la señora estaba muy enferma” y que “no hicieran esto”, imagen que el tribunal pudo apreciar directamente a través de la exhibición de los **videos N°1 y N°2** de la *Prueba Material N°43*.

Agregó que supo por una vecina que Syndie había muerto y que “algún compañero que estaba con la niña, cuando llegó a Panamá la entregó a las autoridades”. Si bien mantuvo contacto con personas vinculadas a organizaciones de derechos humanos y otras autoridades en Chile, (e incluso prestó declaración ante la fiscalía en marzo de 2020), lo cierto es que pasó más de un año hasta que Jasmine Jean Pierre pudo estar nuevamente con su hija en Chile, ya que la menor Ysaula retornó durante el año 2021 desde Panamá.

Si bien la menor no ha logrado relatar sobre el viaje que terminó con la vida de su madre, ni sobre la muerte de Syndie, lo cierto es que es un evento que hasta hoy genera complicaciones al testigo, inclusive las que están vinculadas a trámites, como la obtención de un pasaporte, por cuanto no cuentan con ningún documento oficial que acredite la muerte de Syndie y por lo tanto, el testigo no ha podido sacar dicho documento a nombre de su hija, de actuales 7 años.

Que, prestó declaración además la subcomisaria de la Policía de Investigaciones de Chile *Nicole Salinas Salinas*, quien detentó el cargo de oficial de caso en la investigación que nos convoca, al menos hasta el mes de marzo de 2021.

Refirió que en enero del año 2020 se le hizo entrega de una investigación, iniciada por denuncias que había hecho SENAME al Ministerio Público relativas a cuatro casos de niños chilenos de padres haitianos encontrados en el extranjero, con una particularidad que fue definida por la testigo como la presencia de “patrones” consistente en que eran niños chilenos de padres haitianos que habían salido del país, y cuyas edades iban desde los meses de vida hasta aproximadamente los 6 años.

Conforme la información que se fue recabando, la que se nutría en gran medida por notas consulares y alertas desde INTERPOL, pudieron barajar la posible existencia de delitos de tráfico de migrantes transnacional, sobre todo al contar con declaraciones de algunos padres que reportaron la salida de sus hijos desde el territorio nacional con destino hacia Perú (y final hacia Estados Unidos) cruzando diversas fronteras por pasos no habilitados. Desde ya, Salinas relató como una dificultad inicial y relevante para la investigación la “barrera idiomática”, puesto que la mayoría de las personas con las que pudieron entrevistarse no hablaban español sino creole, y para ello debieron recurrir a la ayuda de un policía becario de nacionalidad haitiana que se encontraba en la Escuela de Investigaciones.

Nicole Salinas, al igual que los funcionarios Olavarría y Muñoz dio cuenta de los requerimientos y comunicaciones que se sostenían entre las policías y el Ministerio Público chilenos con sus pares en México o en Panamá a medida que se hacía hallazgo de niños chilenos en aquellos países. Si bien Salinas dejó el rol de oficial de caso en marzo de 2021 (por un periodo con licencia médica) al volver a sus funciones se enteró que la lista de niños chilenos con padres haitianos que había salido de Chile y había sido avistado en el extranjero contaba con 189 casos, cada uno de ellos respaldado al menos con una minuta consular.

Con esa información se dio inicio a varias acciones, en lo que se denominó por la policía como “Operación Turquesa”. En efecto, INTERPOL da inicio a aquella

operación, incluyendo los casos de esta investigación, dando alertas amarillas y azules, para detectar a los niños o a los padres de ellos, especialmente en los países que eran parte de la ruta detectada, a saber, Perú, Ecuador, Colombia, México, Guatemala, Costa Rica, entre otros.

De igual manera, se ordenaron una serie de “alertas” especialmente a distintas reparticiones policiales y públicas de la frontera norte y el aeropuerto para los efectos de detectar cualquier tipo de irregularidad o dar con alguno de los padres de niños abandonados en el extranjero, diligencias en las que intervinieron funcionarios de esta ciudad, de la Brigada de Trata de Personas, como de policías ubicados en la ciudad de Arica, tal y como se indicará más adelante.

Desde ya, cabe consignar que la integridad de las pruebas que se han venido reseñando permiten establecer de manera unívoca que desde el año 2020 en adelante, se verificó un fenómeno singular e inédito, consistente en la salida del territorio nacional de más de un centenar de niños con nacionalidad chilena, hijos de padres haitianos, que salieron del país, por pasos no habilitados, en compañía de uno de sus padres o incluso en compañía de adultos que no tenían un vínculo de filiación directo.

Que este antecedente, ha de ser comprendido en el contexto de los fenómenos sociales que a nivel global se ha vivido, al menos en los últimos seis años, ya que ningún connacional podría desconocer la presencia de migrantes en Chile con motivo de las crisis económicas y sociales en países de la región con Venezuela o Haití.

Que además, si a la realidad de la migración le sumamos los efectos que la pandemia de COVID 19, especialmente en términos de movilidad (por el cierre de fronteras) tenemos que existía un contexto no sólo socioeconómico, sino puramente fáctico que explica la razón de por qué cientos de personas, pese a estar formalmente impedidas de cruzar la frontera, lo hacían de igual manera, por pasos no habilitados.

Que, tampoco ha de perderse de vista algo que apuntaron las testigos Millaray Roa y Nicole Salinas, que consistía en que existía una especie de creencia entre los ciudadanos extranjeros que decidían abandonar nuestro país, que el trayecto o el ingreso a otros países se les haría más fácil si es que efectuaban su viaje acompañados

de niños, ya que con ello se creía que no los deportaban para no vulnerar los derechos de los menores de edad.

Luego, con los medios de prueba que se han citado en este acápite, se ha logrado acreditar con suficiencia la efectividad de la presencia de más de 180 niños chilenos en el extranjero, hijos de padres haitianos, que salieron del país desde el año 2020 en adelante, por pasos no habilitados y con destino a diversos países del continente, especialmente México y Estados Unidos, probándose además que la ruta migratoria elegida para estos fines (siempre por vías no oficiales), ponía en peligro gravemente la vida de los migrantes, como se conoció en el caso de la madre de la niña Ysaula, fallecida en su intento de llegar a Norte América, tal y como lo relató el testigo Jasmine Jean Pierre.

Si bien ejemplares, los antecedentes aparejados de niños haitianos como Ysaula, Esperancia, Débora y de las decenas de otros niños, niñas y adolescentes, contenidas en la prueba documental, tienen el mérito y valor probatorio necesario para provocar convicción sobre la efectiva existencia del fenómeno que se analiza, el que sólo se ve reforzado por los hechos de público conocimiento que se vivieron con la presencia de migrantes en Chile y sus movimientos con motivo de la pandemia.

2.- Alertas policiales, cruce de información y fiscalización a Fanny Casseus.

El inusual movimiento migratorio que se viene analizando hizo que las policías generaran alertas a nivel de las fronteras de los diversos países en donde se creía existían una ruta de migración, pero además hizo que a nivel nacional se intensificaran las fiscalizaciones, especialmente en lo que decía relación con ciudadanos haitianos en nuestro país.

Conforme lo relató el testigo y también oficial de caso, ***Alex Silva Vega*** (subprefecto), él se notició de la existencia de la investigación por su calidad de jefe de grupo en la BITRAP Metropolitana, y específicamente por la información que le brindaba Nicole Salinas, consistente en una denuncia hecha por SENAME y en varias

minutas consulares que daban cuenta de la presencia de niños chilenos de padres haitianos, en el extranjero, saliendo aparentemente por pasos no habilitados. Le indicó que conforme las minutas y las declaraciones de padres haitianos que estaban en Chile buscando a sus hijos, estaba confeccionando un listado, a fin de tener un catastro de los casos y otros datos relevantes, como la edad de los menores. Según Silva, para el año 2021, ese listado (que era una planilla Excel), tenía 239 casos de niños, niñas y adolescentes que habrían salido del país por pasos no habilitados.

Salinas también le habría dicho a Silva que “algo -a la vista policial- estaba surgiendo desde el país, un gran movimiento, que si bien no tenían muchos antecedentes, se podía hacer una hipótesis sobre la existencia de una organización detrás de estos movimientos de personas”, afirmó el testigo.

Por ello, en cuanto le fue asignada la investigación en calidad de oficial de caso al policía Silva Vega (ante la ausencia de Salinas) dentro de las diligencias que sugirió, fue la de realizar coordinaciones con la nueva unidad BITRAP Arica (creada a fines del año 2020 e iniciada como tal el 1 de enero de 2021), con Policía Internacional de la misma ciudad para fiscalizar (entendiendo el contexto de COVID) a ciudadanos haitianos en el aeropuerto, en los terminales de buses y en el control carretero de Cuya.

Según Nicole Salinas, en este tipo de tareas coordinadas entre los funcionarios de Santiago resultó de vital importancia la presencia del funcionario Juan Santelices, quien luego de trabajar en la BITRAP Metropolitana, pasó a la ciudad de Arica y permitió generar vínculos o cruces de información que resultaron claves para la investigación.

En efecto, el subprefecto *Juan Esteban Santelices Rivera*, actualmente jefe de la BITRAP Arica, prestó declaración en estrados y relató que se enteró del inicio de la investigación en el año 2020 cuando era funcionario de la BITRAP Metropolitana. Luego, se retiró a especializarse a la Academia de Estudios Policiales y a finales del mismo año 2020 fue nombrado como jefe de la BITRAP Arica, creada como ya se indicó a fines de aquel año.

Santelices relató que las investigaciones relativas al tráfico de migrantes o a la trata de personas eran llevados en Arica de manera previa a su unidad por funcionarios de la brigada antinarcóticos y contra el crimen organizado, en una especie de subgrupo que continuó trabajando luego en la aludida BITRAP. El trabajo vigente de tales funcionarios decía relación con una serie de investigaciones en donde se contaban con varios “blancos” que se habían repetido. Con ello, levantaron información y formularon una denuncia en el mes de enero de 2021 en contra de Wilmer Colmenarez, de nacionalidad venezolana.

El testigo Santelices relató que a esa época toda la ciudad estaba en pandemia, fase 1, esto es, se necesitaba de permisos para poder circular, y dentro de la labor que realizaban, estaba el patrullaje y las fiscalizaciones vinculadas a tales permisos. Debido a estas acciones, se pudieron percatar que había un gran flujo de personas de raza negra en el terminal rodoviario, siempre acompañados de niños pequeños. Les llamó la atención que llegaban un día, se desplazaban por el día, cerca y al día siguiente ya no estaban, pero llegaban otras personas de raza negra.

Entonces, sostuvo una reunión con el subprefecto de Policía Internacional, Oscar Venegas y se ideó una estrategia para establecer cómo llegaban estas personas a la ciudad. Por ello, Venegas ordenó a un grupo de fiscalizadores, que cuando ingresaran a la ciudad personas de raza negra que no tuvieran residencia en Arica, se diera aviso de inmediato.

Es así que el día 5 de marzo de 2021 se dio aviso de una mujer de nacionalidad haitiana que venía a bordo de un bus de la línea “Pullman”, sin residencia en Arica y que habría dicho (en el control de Cuya) que la estaba esperando un ciudadano haitiano de nombre Marcelo, y proporcionó un número de teléfono de él (+56 9 20251037). Con esa información se montó un dispositivo de vigilancia integrado por cinco funcionarios, a saber, César Cifuentes, Antonio Cifuentes, Matías Lazcano, Kevin Inglés y él, y se ubicaron en un carro las inmediaciones del terminal rodoviario. Al mismo tiempo se coordinó la presencia de personal policial de Policía Internacional para los efectos de realizar una fiscalización.

Según Santelices, pudieron apreciar cómo llegó el mentado bus, como la mujer descendió de éste, observando que sólo un equipaje de mano pequeño y que luego de manipular su teléfono celular se desplazó hacia afuera del terminal. Ahí vieron que en la calle la mujer se encuentra con un sujeto alto, de unos 1,80 metros de estatura, con dreadlocks y una bandana en la cabeza. Al cruzar la calle fueron fiscalizados por personal de Policía Internacional y por ello supieron las identidades de ambos extranjeros. La mujer que viajaba se llamaba Fanny Caseus y el hombre era Maxene Faustin, quien exhibió una cédula nacional para extranjeros temporaria y un comprobante de arriendo de su domicilio, a saber, calle Cabo Elías Sánchez N°1100.

Luego de la fiscalización, ambas personas abordaron un taxi y se dirigieron hasta el inmueble ubicado en calle O'Higgins 851, lugar en donde permanecieron por poco tiempo y salieron nuevamente con dirección hacia un centro comercial, en donde la mujer compró unos víveres y unos zapatos. Posteriormente, regresaron a la casa de calle O'Higgins, entraron y al cabo de una hora se vio a Maxene Faustin salir para ir hasta su domicilio personal. En el intertanto, divisaron a varios taxis que llegaban al mismo domicilio y dejaban a varias personas de raza negra con niños en dicho lugar.

Al cabo un tiempo, los funcionarios vieron regresar a Maxene Faustin a la casa de O'Higgins 851 y pudieron observar también que en las afueras se encontraba estacionado un vehículo oscuro de la marca Mazda. Vieron que desde el interior de la propiedad salió un sujeto delgado, de unos 55 años, con polera verde, se subió al vehículo y lo condujo hasta un servicentro Copec apostado a poca distancia. Luego de cargar combustible, vieron que dejó el vehículo en la esquina (más cerca de calle San Martín) y se bajó, dejando el móvil con el motor andando. Al mismo tiempo, de la casa de calle O'Higgins salieron cerca de diez personas, agazapadas y procedieron a subirse al auto. Los funcionarios decidieron seguir a este vehículo, el que tomó diversas arterias de la ciudad de Arica hasta llegar a la Ruta 5 hacia el Norte en dirección a Perú, sin embargo, donde hay una reja perimetral en las cercanías del aeropuerto, el auto se detuvo y las personas que iban en su interior se bajaron y comenzaron a caminar hacia el norte.

Conforme el relato del testigo Santelices, se hicieron coordinaciones con Policía Internacional para fiscalizar a estas personas, considerando todas las circunstancias que rodeaban la situación, esto es, estaban en fase 1, había toque de queda y las fronteras se habían cerrado, cuestión que efectivamente ocurrió, trasladando a todas esas personas hasta Chacalluta, en donde -en términos generales- refirieron que se estaban en ese lugar con el objeto de salir del país y que tenían la intención de prestar declaración. Sin embargo, la barrera idiomática permitió que a solo dos de ellos se les pudiera tomar declaración y no a la totalidad de las once personas que constituían el grupo (a saber, ocho hombres, dos mujeres y un niño chileno de dos años, aproximadamente). Tal y como se detallará en los acápites siguientes, esta fiscalización sirvió para conocer que existía un grupo de WhatsApp destinado a coordinar la salida de migrantes desde Santiago con destino a México, y otras condiciones de este “viaje” como por ejemplo, el monto que se solicitaba tan sólo para obtener información, que personas lo administraban y que “servicios” incluía por un determinado pago. Ciertamente, cabe adelantar que un viaje de esta naturaleza, que incluía el paso por lugares no habilitados por los países estaba íntimamente ligado a la experiencia relatada por el testigo Jasmine Jean Pierre, por cuanto la geografía de las rutas incluía el riesgo cierto de afectación de la vida de quienes necesitaban tal desplazamiento.

El testigo Santelices agregó que parte de los funcionarios que hicieron esta diligencia de vigilancia se quedaron apostados en el domicilio de O'Higgins 851 y pudieron observar como Maxene Faustin y Fanny Caseus salieron, abordaron un taxi en compañía de otras dos personas y se dirigieron hasta la residencial “Tres Cruces”, ubicada en calle Diego Portales 1053.

Los resultados de estas vigilancias, -así como de otras diligencias que serán expuestas a continuación-, fueron reportados por el funcionario Santelices a la BITRAP Metropolitana, en donde él recordaba se llevaba la investigación por la denuncia hecha por SENAME. Santelices relató que en esa oportunidad (una conversación telefónica con el jefe de la unidad) le preguntaron por una persona venezolana de nombre Wilmer y en ese momento él hizo “el link” con Wilmer

Colmenarez, ya que era un blanco conocido en investigaciones anteriores por el delito de tráfico de migrantes. Lo que sabía (e informó) era que Wilmer les entregaba un chip a las personas que llegaban al país y que luego de desplazaban en bus hacia el sur del país, en su gran mayoría hacia la ciudad de Santiago.

Tal y como reconoció Nicole Salinas, efectivamente la presencia en la ciudad de Arica del comisario Santelices, colaboró no sólo a realizar un cruce de la información, -que más tarde ratificaría las diligencias de mero control de ciudadanos haitianos con la investigación iniciada por las denuncias de SENAME-, sino además para complementar los antecedentes que se manejaban en una y otra unidad, habida cuenta del conocimiento sobre la realidad de la zona que manejaban los funcionarios de Arica, especialmente en cuanto a los flujos migratorios y a las características geográficas de la región.

3.- Peligrosidad de la ruta en términos transnacionales y especialmente, la que dice relación con la frontera norte.

Que, como se apuntó de manera precedente llamaba la atención de las policías y de otras entidades públicas el intenso flujo migratorio que se daba en un contexto de encierro y de cierre de fronteras. Que, sin perjuicio de lo que se dirá después y especialmente en las conclusiones, es posible señalar que la pandemia no sólo importó una crisis sanitaria de proporciones a nivel global, sino que también una crisis económica para muchas personas, tocando por supuesto más fuerte a quienes detentaban una situación precaria. Es este contexto el que explica en parte (y en un primer momento) la intensificación de los movimientos migratorios presentes a nivel mundial y particularmente en la región, más allá de las crisis económicas y políticas que atravesaba cada país.

En el caso de los ciudadanos haitianos, quienes debido a la inestabilidad política y económica (que incluso motivó la intervención de Naciones Unidas) migraron a diversos países incluido el nuestro, sin embargo, acá debieron sortear no

sólo las diferencias propias del idioma, la cultura y el clima, sino aquellas que fueron como resultado de fenómenos sociales como el estallido social de 2019, o globales, como resultó ser la pandemia.

Sin embargo, las personas que emprendían viaje por pasos no habilitados desde nuestro país, y pasando por diversos países hasta llegar a Norte América, debían sortear también las dificultades geográficas del continente, sin perjuicio de otros tantos riesgos, como ocurrió con el caso de la madre de Esperancia, que perdió la vida antes de poder llegar a Panamá.

En efecto, tal y como relató en estrados la funcionaria policial Nicole Salinas la ruta que transitan los migrantes con destino hacia Estados Unidos o México, desde Chile o incluso desde otros países es altamente peligrosa, porque incluye pasar por zonas conocidamente riesgosas como es el caso del “Tapón de Darién”, zona ubicada entre Colombia y Panamá y evidenciada en imágenes aportadas al juicio por medio de las láminas 1 y 2 de *Otros Medios de Prueba 37*.

Nicole Salinas añadió que la peligrosidad de la selva o Tapón de Darién es conocida mundialmente, ya que ha sido objeto de muchos reportajes, existiendo variada información de carácter público que ratifica esta especial característica. De igual manera, el ingreso a Chile desde Perú, en palabras de Salinas es “altamente peligrosa”, especialmente la vía denominada como “hito 14”.

En efecto, prestó declaración sobre el particular el testigo *Andrés Navia Tamayo*, subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile y miembro de la Prefectura de Migraciones y Extranjería de Arica, quien analizó las características de la zona límite entre Perú y Chile, caracterizada por 19 puntos o “hitos”.

Navia explicó que esta zona, de vasta extensión cuenta con variadas complejidades, y que es posible de agrupar en los hitos 1 al 10 al costado poniente, y los hitos 11 al 19 en el costado oriente. Indicó que, en términos generales entre el hito 1 al 10 el camino a recorrer es peligroso por las grietas que tiene y el desnivel del terreno y que entre el hito 11 al 10, se cuenta con la zona del hito 14 como la más

complicada, ya que “quien quiere entrar tiene que hacerlo por el campo minado” afirmó.

Agregó Andrés Navia que si bien el campo minado está cercado, tiene un largo de siete u ocho kilómetros de distancia en línea recta, no obstante se ubica en una cota muy pronunciada. Agregó que si bien, con los acuerdos internacionales como el de Ottawa se realizaron tareas de desminado, no hay certeza en un cien por ciento de que en esa zona no existan minas, y que de hecho, hubo incidentes en donde las minas han explotado, como fue el último caso que afectó a un camión del Ejército. Y refirió que también cabe considerar que las minas fueron enterradas hace 40 o 50 años, por lo que se desconoce completamente sobre su estado (no hay tenido mantenimiento alguno).

Navia relató que sin perjuicio de la existencia de determinados protocolos para las policías y las Fuerzas Armadas, la instrucción que tiene la Policía de Investigaciones de Chile es no ingresar al campo minado, pese a las delimitaciones que han sido instaladas por el Ejército e insistió que la PDI no tiene autorización para ingresar al campo, “si por alguna emergencia e ingresa, hay que dar aviso al Ejército que tiene los recursos para tratar los artefactos explosivos. Tampoco es llegar y sacar a las personas, porque no es un campo seguro” aseveró.

El testigo además relató que debe tenerse presente a la hora de evaluar la peligrosidad de esta zona las características geográficas y climatológicas de la región, ya que en ciertas fechas, diciembre, enero y febrero, en la ciudad de Arica se da el denominado “invierno altiplánico o boliviano”, oportunidad en que puede llover, no de manera intensa, pero lo suficiente para provocar movimientos de tierra o desplazamientos de tierra movable (no dura), lo que sumado a incidentes naturales (como bajadas de ríos o terremotos) han contribuido al movimiento de las minas, dando cuenta de un evento ocurrido en el año 2022 en donde se encontró una mina anti personal en una playa.

Precisó que el hito 14 intersecta con la Quebrada de Escrito que viene desde Perú, pasa por el hito 14 y llega a la zona costera, en donde actualmente se encuentra un río seco. Hacia el sur, está el campo minado, de hecho, la quebrada bordea el

campo minado. Señaló la gran altura de la quebrada permite que las personas se puedan esconder y hace más difícil su reconocimiento.

Por último, afirmó que la temperatura de la zona también es un factor a considerar, describiendo dos episodios críticos vividos por migrantes que pasaron caminando desde Tacna hacia Arica. El primero de ellos, fue una mujer dominada que colapsó con las temperaturas, cerca del aeropuerto de Arica y en el año 2022, en el bypass del complejo Chacalluta, se dio el fallecimiento de un hombre de unos 60 o 70 años quien por el calor sufrió un paro cardio respiratorio. Dio cuenta, también que muchos de los migrantes que ingresan de manera ilegal al país, vienen sin equipaje, muchas veces sin ropa y con mucho miedo porque ya venían vulnerados desde otros países y pensaban que la policía les iba a quitar sus pertenencias o bien los dejarían botados en la frontera.

El ya citado testigo *Juan Esteban Santelices Rivera*, también relató sobre la peligrosidad de la ruta que deben atravesar los migrantes que desean salir de Chile en dirección a países del norte o bien, a quienes provenientes desde el exterior se encaminan a ingresar al país, utilizando la ruta del hito 14.

En efecto, indicó que una de las informaciones que pudieron vincular en Arica con el caso investigado por la BITRAP Metropolitana decía relación el paso de migrantes por el hito 14. Así, describió que se tiene una frontera muy extensa con Perú, pero transitable es desde el hito 1 al 18, porque el relieve del hito 18 hace imposible el tránsito. En esa época, por pandemia y con militares en la frontera, se impidió que la gente pasara por los hitos más frecuentes, por cuanto se puso una barrera con mucho contingente militar. Aquello, tuvo efecto en las personas que buscan migrar a Chile, y que buscan vías de ingreso más lejanos y más peligrosos. Para hacer esa ruta, -relató Santelices- que llega hasta la orilla de la carretera, los migrantes pasan inclusive por un campo minado. En el hito 14, hay un recinto que está con minas antitanques, está delimitado con una reja y con alambre de púas. Pero las personas para no ser ubicadas usan específicamente esa ruta. Agregó que dentro de esa ruta hay una dificultad particular, que es la desorientación total, ya que el camino tiene múltiples

relieves, las condiciones son bastante extremas, de mucho frío por la noche y mucho calor durante el día, de hecho, el tráfico por ese sector ha hecho que personas hayan fallecido en ese lugar, muchas de ellas que aún se encuentran como “NN”.

Sin perjuicio de la peligrosidad, Santelices explicó que era una ruta muy frecuente usada por los migrantes para ingresar a Chile, y que hecho en nueve procedimientos en los que participó (correspondiendo a investigaciones diversas) en todos ellos se tenía al hito 14 como ruta de entrada. Recordó que hubo un grupo de migrantes que se extravió en el sector, que pidieron ayuda por WhatsApp, pero que fue infructuoso por cuanto ya estaban en Perú. De igual modo y por las alertas que tenían hicieron coordinaciones y fueron rescatados en esa oportunidad un grupo de migrantes perdidos, específicamente, cerca de veinte personas. Dos de esas personas se devolvieron, y una mujer colombiana se perdió por casi tres días, apareciendo semi desnuda y muy deshidratada en un camino cerca de una minera.

Por las investigaciones que se llevaban en la BITRAP Arica Santelices sabía que esta ruta también era la más frecuente de uno los blancos ya identificados, esto es, Wilmer Colmenarez, porque al caminar por esa ruta, las personas pasan por el campo minado, se desplazan hasta la Quebrada Río Seco, que presenta un vacío de unos treinta o setenta metros. Aquella geografía hace imposible que escalen o puedan salir, al punto que sólo pueden salir cerca de la carretera 5 Sur. Si ingresaban a esta zona, los migrantes no podían ser visualizados por militares, por eso era “segura”. Hizo presente que esta ruta involucra varias horas de caminata, especialmente si viajaban con niños. También mencionó que varios de ellos venían de países caribeños, en consecuencia, sin la ropa adecuada o solo con chalas, y entonces, al ser rescatados pedían ayuda especialmente, abrigo.

Durante su declaración de incorporó la *Prueba Material N°47*, consistente en un CD con dos videos. Santelices, al apreciar las imágenes del *video N°1* lo reconoció y relató que se trata de imágenes panorámicas de los sectores que fueron descritos anteriormente. Específicamente, dijo que se apreciaba la Ruta 5, los controles de Chacalluta y Santa Rosa (ubicados en la frontera con Perú) y las Quebradas Escrito y

Caurire (o Río Seco). Señaló por donde avanzan los migrantes que ingresan ilegalmente al país y expresó que en la Quebrada Escrito se ve el hito 12, lugar por donde la gente camina siguiendo la forma de la quebrada (en casi línea recta) hasta el hito 14. Para poder subir el cerro caminan en diagonal y el testigo exhibió ciertos puntos en la imagen, para señalar luego que aquello son las huellas que se han formado por el paso de los migrantes en aquella. Y afirmó “se ve como si fuera plano desde el aire, pero los relieves son una locura, por eso caminan en zigzag”.

Exhibió al tribunal el cerco periférico del campo minado y dijo que éste no estaba en el mejor estado, de hecho, agregó que se conoció de un accidente con una mina que detonó y lesionó a un militar (apuntando a la imagen en donde se observa un camión destruido).

Al observar el *video N°2*, Santelices señaló que se trata de la misma zona, pero desde la perspectiva contraria. Dijo que se veía “de bajada” el cerro, y un auto explosado por las mismas antitanques. Se observan también las bajadas que conducen hasta un perímetro, en donde se aprecian tomas, de cultivo y de viviendas. Se aprecia además un cerco, en donde hay un embalse, una piscina en donde se acumula agua para distribuir ese sector.

Indicó también donde está el control Chacalluta y Santa Rosa, donde estaban los postes de alumbrado público que conduce hasta la Quebrada (que era la ruta de ingreso a la ciudad de Arica) y algunas “naves” de cultivo de tomates.

De igual modo, mostró que la forma de la ruta era en zigzag hasta la Quebrada Caurire o Río Seco, que es bastante profunda, insistiendo que hay partes que tienen entre treinta a sesenta metros, “la parte más baja deben ser 20 metros” aseveró.

Añadió que cuando la gente ingresaba a la Quebrada, ya no se podía ver, porque tiene mucha inclinación y transitaban por ahí no ser detectados por los militares o por los funcionarios de la policía. Es una quebrada que no es en línea recta, cuenta con mucha arena, y lo particular, es que al no correr agua, es fácil desorientarse, no se sabe dónde está en oriente ni el poniente, por eso es importante hacer esa ruta con alguien que conozca esa ruta.

Santelices agregó que la quebrada cuenta además con un puente, una especie de tubo gigante, que era usado por las personas para aguardar a los taxis que los iban a buscar. Con ayuda de un puntero mostró al tribunal donde estaba ubicado este “tubo” y señaló que medía aproximadamente tres metros por tres metros y está ubicado exactamente debajo de la Ruta 5. Para llegar hasta este punto, las personas se demoraban ocho o nueve horas, incrementándose el tiempo de caminata si es que los migrantes hacían la ruta con niños. Aquel punto también se lo denomina “Puente Río Seco”.

Luego, señaló que justo al frente de aquel puente, se encuentra el sector llamado “Gallinazo”, mostrando al tribunal dónde eran aguardados los migrantes (a cada costado de la carretera), con el objeto de no ser detectados por la policía (siempre mencionando que se encontraba cerca el camino hacia aeropuerto). Preciso que el sector de “Gallinazo” también era un punto donde se frecuentaba recoger migrantes, y explicó que entre el túnel y la parte del puente propiamente tal (carretera) hay cerca de unos veinticinco metros. Indicó que para salir, las personas debían escalar, exhibiendo marcas de huellas en la imagen que se aprecia, porque no hay escaleras o algo parecido ya que no es un lugar habilitado para el tránsito peatonal, sino fue construido para que se evacúen las aguas de la Quebrada.

Cabe señalar que con motivo de preguntas sobre la ruta del hito 14, varios de los testigos que depusieron en estrados relataron en idénticas características que Santelices las características de la ruta denominada como “Hito 14” las que -como se verá más adelante- resultaron coincidentes con las descripciones que hicieron migrantes en este juicio al relatar sobre su recorrido de ingreso al país por aquella zona. Sólo baste señalar a los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile que realizaron diligencias en esta investigación y que dieron cuenta sobre la geografía y riesgos de este paso no habilitado tales como *Luis Pereda Maulén, Kevin Inglés Cossio, Matías Lazcano Ponce, César Cifuentes Peña* y el oficial de caso Alex Silva Vega.

Considerando que, dada la *expertise* de las policías y los primeros relatos de quienes aparecían como migrantes atravesando por pasos no habilitados, se pudo

advertir que el flujo migratorio y la eventual presencia de organizaciones dedicadas al tráfico de migrantes revestía carácter transnacional, se hicieron tareas de investigación y coordinación con las policías de Perú.

Es así que, tal y como lo relataron los policías Nicole Salinas, Alex Vega y Juan Santelices, contaron con reuniones de coordinación con la División de Investigaciones de Alta Complejidad en Tacna, y en específico, con el mayor de la Policía Nacional de Perú, ***Carlos Urbano Arista***, quien también prestó declaración vía telemática.

En síntesis, -y sin perjuicio de lo que se dirá más adelante-, el testigo Urbano relató que le correspondió participar en la investigación y desarticulación de una organización criminal que se dedicaba al tráfico ilícito de migrantes en donde, en buena parte de las ocasiones, la ciudad de Tacna era una ciudad de tránsito ya que el destino final de los migrantes era nuestro país. Urbano, relató que se detectaron a un número considerable de personas que integraron esta agrupación de características dinámicas o “cambiantes”, sin embargo, pudieron detectar y detener a uno de sus miembros que tenía conexiones y vínculos con Chile y se dedicaba a pasar personas desde Tacna a Arica, de nombre Raúl Pérez Gómez.

En cuanto a las rutas que utilizaba esta organización, Urbano refirió que tenían más de una ruta, y mencionó una que iba por la plata, otra por la pampa y otra por Río Seco, identificando como una ruta recurrente la del Hito 14. Explicó que la ruta era problemática porque en el lado chileno de la frontera se encuentra un campo minado, que ese a lo procesos de desminado no es seguro, porque se han dado eventos de migrantes que han pisado las minas y han terminado heridos. Agregó que Río Seco es una quebrada, cuyo río nace en las alturas de Perú y llega hasta Arica, y en cuyo lecho los migrantes se merían para llegar hasta un pueblo que está pasado el complejo de Chacalluta. Las dimensiones de esta quebrada les impedía a las personas ser detectadas por las autoridades, sin embargo, existía el riesgo inmanente de alcanzar una mina, especialmente con los “huaicos” o deslizamientos de tierra producto de las precipitaciones.

Hizo presente que debido a tales características de la ruta los migrantes debían seguir las órdenes de un “guía” para poder transitarla, haciendo hincapié en que los migrantes no conocían la ruta, era fácil perderse, debido a que es una amplia y vasta zona desértica. Por último, hizo presente que además de las dificultades geográficas, de la presencia de un campo minado, se tenían antecedentes de la presencia en dichas rutas del “Tren de Aragua” lo que incrementaba la peligrosidad y riesgo que debían enfrentar las personas migrantes en tránsito.

Que aún faltando los testimonios de quienes vivieron las características de la ruta “Hito 14” en primera persona, estos sentenciadores estimamos que con la prueba hasta este punto reseñada, se ha acreditado de manera suficiente que en diversos lugares de la frontera que divide Perú y Chile se dio lugar a más de una vía para el tránsito de personas que querían ingresar y salir de nuestro país, evadiendo los controles fronterizos oficiales. Una de aquellas vías, era la del hito 14, que por sus características y dimensiones ofrecía ciertos resguardos, en cuanto a no ser detectados, debido a su profundidad se convertía en una suerte de escondite que, al mismo tiempo, ofrecía graves peligros, tales como el frío, la desorientación y la presencia de manera aleatoria de minas, ya sea antipersonales como antitanques, circunstancias que ponían en severo riesgo la vida de quienes transitaban dicha ruta.

En efecto, así lo han declarado todos los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile y también un funcionario policial extranjero, quien por la naturaleza de las labores que desempeñó conocía en profundidad la mentada zona. No se apreció en ninguno de estos testigos imprecisiones o contradicciones que sugirieran estar faltando a la verdad, o incurriendo en entrega de información falsa, sino por el contrario, todos ellos dado el estrecho contacto con el territorio y con las propias personas migrantes a las que pudieron tener acceso han convencido como deponentes veraces, que entre sí se corroboran y complementan, y que por medio de sus dichos se ha logrado dar por cierto este específico presupuesto fáctico.

***4.- Diligencias de 5 y 6 de marzo de 2021. “De Cabeza o directo a México”.
Aparición de los primeros blancos de la investigación.***

Como ya se había adelantado, dentro de las primeras diligencias que la Policía de Investigaciones de Chile realizó con motivo del inusual y constante flujo migratorio presente en la ciudad de Arica, sumado a la denuncia formulada por SENAME, fue la realización de fiscalizaciones especialmente de personas de nacionalidad o características haitianas, controles que además aparecían con pleno sentido en un contexto de movilidad reducida dada la presencia de la pandemia por COVID 19.

Es así, que en el control de carretera Cuya -ubicado como punto de revisión de quienes hacían ingreso y salido hacia y desde la ciudad de Arica-, los policías advirtieron a una pasajera de un bus con una situación peculiar, ya que informó que no conocía Arica, y que ahí se encontraría con un connacional, a quien sólo conocía por su nombre, a saber “Marcelo”.

En efecto, tal y como lo relató en estrados en subcomisario ***Luis Pereda Maulén***, quien presta labores para la unidad de Extranjería y Migraciones Arica, le correspondió fiscalizar a todos los ciudadanos que entraban y salían de aquella ciudad, ya que el control de Cuya es un punto estratégico de la región. Es por eso, que al fiscalizar a Fanny Caseus, les llamó la atención que siendo una ciudadana haitiana, exhibiera un documento en donde se señalaba que tenía residencia habitual en Arica en calle O'Higgins 851. Al entrevistar a la mujer, ésta dijo que venía a Arica a ver a una persona de nombre Marcelo, respecto del cual sólo sabía su nombre y les señaló que tenía su número de WhatsApp, (terminado en 1037). Aquella información fue traspasada de inmediato por la unidad a la BITRAP.

Tal y como se consignó anteriormente, el policía ***Juan Santelices Rivera***, relató que con el dato de encontrarse Fanny Caseus al interior de un bus con dirección hacia Arica, rápidamente se montó un dispositivo de vigilancia en el que participaron varios funcionarios incluyéndolo, operativo que sirvió para conocer cuáles fueron los movimientos de esta mujer en tanto arribó al terminal de buses en la ciudad de Arica.

Uno de los primeros eventos, luego de haberse reunido con Maxene Faustin, fue la fiscalización que personal de Policía Internacional les realizó tanto a Caseus como a Faustin en la vía pública, lo que permitió dar con la identidad de Maxene Faustin y sobre un eventual domicilio que éste les habría informado como su residencia (la ubicada en calle Cabo Elías Sánchez).

Luego, Fanny y Maxene habrían ido hasta el domicilio de calle O'Higgins 851, lugar en donde permanecieron algunos minutos para salir luego a efectuar unas compras, regresando al mismo inmueble una vez que Caseus adquirió algunas prendas y comida.

Todos estos movimientos quedaron consignados en imágenes (un set de 35 fotografías), las que fueron exhibidas en juicio como *Otros Medios de Prueba N°8*, durante la declaración del inspector *Kevin Inglés Cossio*, quien las realizó y que además participó de las vigilancias realizadas el día 5 de marzo de 2021.

Inglés relató que posteriormente a salir de compras, vieron que desde la propiedad de calle O'Higgins 851 Maxene Faustin volvió a salir, pero antes procedió a sacar una serie de fotografías y selfies que mostraban el frontis y la numeración del inmueble en el que se encontraba. Luego, -y previa división del grupo de funcionarios que se encontraban apostados en vigilancia- pudieron advertir que Maxene Faustin se dirigió hacia su domicilio de calle Cabo Elías Sánchez N°1100, lugar al que entró (una casa azul con dos pisos), se cambió de ropa y se encaminó de regreso a calle O'Higgins.

El testigo relató que durante la estadía en calle O'Higgins pudieron observar un gran flujo de personas que entraba y salía de dicha propiedad y que en las afueras se encontraba estacionado un automóvil marca Mazda modelo MPV, el mismo que saldría luego hacia una estación de servicio y luego con muchos ciudadanos aparentemente haitianos en dirección hacia la frontera norte del país. Mientras aquello ocurría, según Kevin Inglés pudieron apreciar que Maxene Faustin y Fanny Caseus, en compañía de otras personas, abordaron un taxi color azul, PPU BCXT-69, en dirección hacia la residencial “Tres Cruces”.

El dispositivo policial que siguió al automóvil Mazda advirtió como éste se desplazó hacia las inmediaciones del aeropuerto de Chacalluta, sin embargo, antes de llegar a ese lugar, el móvil se detuvo y procedieron a bajar varias personas, todas las que procedieron a ser fiscalizadas, correspondiendo a diez personas adultas haitianas y un menor de edad de dos años, de nacionalidad chilena. Conforme la declaración de Kevin Inglés, las identidades de los fiscalizados son: Jodlyn Duvilage, Kettlie Guerrier, Jodles K.D.G. (menor de edad que viajaba con sus padres, quienes son las dos personas apuntadas de manera previa), Roger Guerrier, Valder Antonie, Stivenson Jean Laudor Laurent, Elithochard Dier, Edwensa Predestin, Jonathan Lerlin, Roudely Telor e Yves Belon. Al mismo tiempo se aportó el *Documento N°38*, en donde constan las copias de pasaportes y de algunas cédulas de identidad para extranjeros emitidas en Chile, en donde consta la identidad de los recién mencionados.

Conforme la declaración del testigo *Matías Lazcano Ponce*, inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, dada la barrera idiomática sólo pudieron sostener conversaciones con alguno de los ciudadanos haitianos que formaban parte del grupo fiscalizado, ya en las primeras horas del día 6 de marzo de 2021. En particular, a él le correspondió tomarle declaración a Yves Belon y efectuó una revisión del celular de Stivenson Laurent.

Yves Belon les relató que ingresó a Chile en el año 2017 y que trabajó en construcción contando con una visa temporaria vencida desde el año 2019. En el entendido de que en otro país tendría una mejor condición de vida y laboral, indicó que tomó contacto con un amigo y supo de un grupo de WhatsApp en donde se gestionaban pasajes para ir a México. Al entrar al grupo, comenzó a recibir instrucciones de qué hacer de parte de contactos tales como “JH”, “Jimmy” y “Andrés”. Jimmy se encargaba de la gestión de los pasajes aéreos hacia Arica y Andrés del pasaporte sanitario, el certificado de residencia y la declaración jurada. Belon dijo que sólo debía enviar una fotografía de la cédula de identidad y el pasaporte y esas personas se encargaban de todo lo demás.

Agregó que el 5 de marzo llegó en un vuelo hasta la ciudad de Arica y que junto a él en el avión venían otros miembros del mismo grupo de WhatsApp, todos quienes se dirigieron hasta el límite urbano y fueron recibidos por un sujeto alto, de polera blanca, que (según Matías Lazcano) coincidía con las características de Maxene Faustin. Luego, fueron conducidos a un inmueble, y que ese mismo día en la noche son llevados en un auto oscuro hasta la frontera con Perú, lugar que debían cruzar de manera irregular. Ahí fueron abordados por la policía y conducidos hasta las dependencias de la BITRAP Arica.

Luego, dio cuenta de la revisión voluntaria del celular de Stivenson Laurent, al tiempo que se exhibían las imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°9*.

En efecto, indicó que en la imagen N°3 se apreciaba una imagen del perfil del grupo de WhatsApp de nombre “Mexik tet dwat”, cuyo de miembros (72) abarcaba números con prefijos correspondientes a distintos países tales como México, Estados Unidos, Brasil, Chile, entre otros (fotografía N°4). En la fotografía N°5 se observa una imagen del inmueble de calle O'Higgins 851, que podría ser atribuible a las imágenes que tomó Maxene Faustin el día 5 de marzo, después que saliera con Fanny Caseus a comprar. Se observa además el número de “Jimmy” (correspondiente a un número chileno terminado en 8068), chat desde el cual también se aprecian las mismas fotografías de la casa de calle O'Higgins. Se apreció además, una serie de fotografías relativas a transferencias y comprobantes de caja vecina, además de pasaportes y de cédulas de ciudadanos haitianos, como demuestran las imágenes 13 y 21, así como la remisión de pasajes aéreos de Stivenson y Edwensa Predestin, tal y como se evidenció con las imágenes de la fotografía 14.

Prestó declaración además el funcionario *César Cifuentes Peña*, parte del operativo del día 5 de marzo de 2021, y a quien le correspondió en particular la toma de declaración del ciudadano Stivenson Laurent.

Laurent señaló que llegó hace unos años a Chile, pero que por la pandemia no tenía trabajo y no había podido enviar dinero a Haití. Por eso, tomó contacto con unos conocidos y familiares que estaban en Estados Unidos quienes le indicaron la

existencia de un grupo de WhatsApp en donde se gestionaba un viaje desde Chile a México y desde ahí hacia Estados Unidos. Al igual que Belon, señaló que llegó a la ciudad de Arica vía aérea y que el grupo de WhatsApp se podía traducir como “Línea recta a México”. Agregó que tomó contacto con Jimmy Sagesse, que era el administrador del grupo y cuyo celular terminaba en 68. Jimmy le instruyó a que transfiriera \$150.000 y luego recibiría toda la información sobre cómo viajar, el ticket aéreo, pasaporte sanitario y certificado de residencia. Dentro de la entrevista – explicó Cifuentes- Laurent autorizó la revisión de su teléfono en donde se encontraba el certificado de residencia en cuestión.

Añadió que Sagesse le dijo que debía enviar una fotografía de su pasaporte y que con eso se gestionaba todo, los pasajes, el certificado de residencia, un pasaporte sanitario y le informó que al viajar tenía que trasladarse a O'Higgins 851, en donde lo estaría esperando Maxene, a quien debía entregarle \$25.000. En la misma conversación, se podían apreciar fotos del frontis de la casa, de la intersección, en términos similares a las fotos que tomó Maxene Faustin. Relató que en efecto, cuando llegó a la ciudad fue recibido por Maxene.

Al exhibírsele los *Otros Medios de Prueba N°10*, el testigo Cifuentes los reconoció y explicó que obedecían a las evidencias encontradas a la revisión del celular del ciudadano Yves Belon, y que correspondía a un ticket aéreo de la línea Sky, para el día 5 de marzo de 2021, cuyo adquirente era “Agencia Charha Travel” con dirección en calle Catedral en Santiago (fotografía 1); al pasaporte sanitario a nombre de Yves Belon (fotografía 2); al certificado de residencia a nombre de Yves Belon, de fecha 4 de marzo de 2021, en donde se indica que vivía en calle Dichato N°1712 desde el año 2019, el que aparece suscrito por doña María Barros Freire, en representación de la Junta de Vecinos N°36 “Fuerte Ciudadela” de Arica (fotografía N°3). Agregó Cifuentes que el propio Belon les dijo que nunca había tenido residencia en Arica y que sólo era una ciudad de paso.

Que el testigo *Juan Santelices Rivera*, relató que le correspondió participar en una declaración, correspondiente a la declaración del padre del menor chileno que fue

fiscalizado en la madrugada del día 6 de marzo de 2021, cuyo nombre no recordaba, pero que al parecer era de apellido Laurence. Señaló que este hombre le comunicó que habría llegado a Chile con la finalidad de tener una mejor calidad de vida, pero no se dieron las condiciones, ya que trabajó en una empresa pesquera que lo despidió al llegar la pandemia y él tenía la necesidad de enviar dinero. Por eso, conversó con familiares y amigos y luego de vender sus enseres, decidió emprender un viaje con destino a Estado Unidos. Juntaron cerca de USD 700 (setecientos dólares) y procedió a ponerse en contacto con un ciudadano haitiano que era famoso por mandar gente a Estados Unidos. Luego de pagar \$150.000 (ciento cincuenta mil pesos) para ser incluido en un grupo de WhatsApp (pago que hizo desde una Caja Vecina ubicada en la comuna de La Pintana), su interlocutor le señaló que tenía los pasajes y los documentos necesarios para llegar a Arica y que si agregaba \$50.000 (cincuenta mil pesos) más tendría alojamiento y traslados. Entonces, esta persona recibió de parte de Jimmy Sagesse los permisos de residencia y pasajes para llegar a Arica, tramo de realizó de manera previa a ser fiscalizado por la policía. Además, en su declaración aportó el número 9-64518068 como el que tenía registrado para Jimmy Sagesse.

Con todas estas diligencias, la BITRAP Arica procedió a comunicar estos resultados a la BITRAP Santiago, sin perjuicio de la continuación de las investigaciones que se llevaban en forma paralela, como era el caso de aquellas en donde figuraba Wilmer Colmenarez como blanco de interés, y respecto de cuyo nombre se realizó un “cruce” debido a una conversación entre los funcionarios Juan Santelices y Alex Silva Vega, tal y como se citó más arriba.

La oficial de caso de la época, *Nicole Salinas Salinas*, relató en estrados que la información obtenida en las vigilancias y diligencias de los días 5 y 6 de marzo de 2021 resultó esencial, principalmente porque aportó números telefónicos de eventuales “miembros” de una organización vinculada al tráfico de migrantes, respecto de los cuales se solicitaron las respectivas autorizaciones para realizar interceptaciones. *Alex Silva Vega* relató que tales autorizaciones fueron concedidas el día 28 de mayo de 2021, fecha desde donde pudieron tener acceso a las llamadas desde los celulares de

Maxene Faustin y de Walterio Díaz, de manera preliminar, las que se vieron incrementadas conforme avanzó la investigación.

En efecto, según los dichos de Nicole Salinas con la información aportada por los ciudadanos haitianos fiscalizados, se hizo un análisis del grupo “Directo a México” o “De cabeza a México”, cuyo nombre estaba en creole y cuya foto de perfil (con una bandera de México) se pudo apreciar en las imágenes 1 y 2 de *Otros Medios de Prueba N°4*. De tales antecedentes, llamó la atención policial de uno de los “contactos” más activos en torno a las instrucciones, a saber, Maxene Faustin, así como el administrador del grupo Jimmy Sagesse y un conductor, de nombre Walterio Díaz, todos quienes fueron objeto de diligencias de búsqueda de información así como de solicitudes de interceptaciones telefónicas, surgiendo entonces, estos tres nombres como blancos de investigación en su etapa más temprana.

Nicole Salinas, efectuó una serie de requerimientos a empresas telefónicas, tal y como se aprecia de los correos electrónicos y respuestas recibidas a tales comunicaciones e incorporadas como *Documentos N°36, 37 y 47* en donde se destaca que el número 9-87024218 correspondía a la empresa Claro y estaba a nombre de Walterio Díaz. Jimmy Sagesse, en tanto, quien figuraba asociado al número 9-64518068, aparecía como cliente activo de la compañía Wom y con dirección en la comuna de Puente Alto y; el celular asociado a Maxene Faustin, es decir, el 9-20251037 correspondía a un celular Wom prepago, adquirido en la localidad de Alhué y sin datos sobre el cliente, precisamente por tratarse de un servicio de prepago.

Se hicieron además búsquedas de información en fuentes abiertas e institucionales, las que según el relato de Nicole Salinas, arrojaron lo siguiente:

a.- con relación a Jimmy Sagesse: se hicieron pesquisas en fuentes institucionales como el Registro Civil y de Identificación, desde donde se extrajo la imagen correspondiente a la cédula nacional para extranjeros, la que fue apreciada por el tribunal en las fotografía N°1 de *Otros Medios de Prueba N°2*; la imagen que figura como perfil de Facebook (fotografía N°2) y la imagen que tenía como perfil en

WhatsApp (fotografía N°3), que es la misma que se observa para la red social Facebook.

Prestó declaración también, la subcomisaria **Gisselle Rojo Riquelme**, a quien - entre otras diligencias- le correspondió el análisis de información disponible en redes sociales de “blancos” como Jimmy Sagesse. Indicó que pudo analizar plataformas como Facebook e Instagram, y encontró tres perfiles en la primera de ellas y un cuarto perfil en la segunda, haciendo captura de fotografías subidas por el usuario, las que se repetían en los perfiles vistos y que permitían por su sola observación, concluir que era la misma persona. Tales imágenes fueron exhibidas en estrados durante su declaración, como parte del set fotográfico contenido en **Otros Medios de Prueba N°11**.

Gisselle Rojo señaló además que en las fuentes institucionales aparecía con un domicilio registrado en la comuna de Santiago, en calle San Isidro N°2015 y que había hecho ingreso a nuestro país en el mes de febrero del año 2017. El oficial de caso **Alex Silva Vega**, confirmó la recepción de una minuta enviada por la BITRAP Arica en el mes abril de 2021, en donde se apreciaba información sobre Jimmy Sagesse en los términos que se han reseñado, y agregó que se informó además que además de aparecer con un domicilio en la calle San Isidro (misma dirección registrada para su cónyuge y su hija) aparecía con un segundo domicilio en la comuna de La Florida, y que con esos antecedentes se dispuso la realización de vigilancias para tratar de ubicar a Sagesse en la ciudad de Santiago.

Lo anterior, fue reportado en estrados por el subcomisario **Ciro Camilo González** a quien le correspondió realizar vigilancias en el sector de calle San Isidro, a la altura del número 2019 y la numeración contigua, lo que efectuó en el mes de abril del año 2021.

En síntesis, y mientras se exhibían las nueve fijaciones fotográficas contenidas en **Otros Medios de Prueba N°20**, relató que con motivo de la pandemia no fue posible ubicar al blanco de interés, sin perjuicio de advertir a un flujo de varias personas que entraban y salían del domicilio observado, especialmente a un hombre alto, con gorro y mascarilla, de apariencia haitiano, pero precisamente por el uso obligado de la

maskarilla en pandemia no se pudo conocer si algunas de las personas que vieron transitar en las vigilancias correspondía a Jimmy Sagesse.

Finalmente, (y sin perjuicio de otras menciones posteriores) el oficial de caso Alex Silva Vega indicó que durante el periodo en que se realizaron interceptaciones telefónicas y vigilancias no se detectó la presencia de Sagesse, respecto de quien se supo con posterioridad que al renunciar a un trabajo en que se desempeñaba, (con contrato en una empresa) había manifestado al jefe de obras que deseaba dejar Chile; lo que se dio por corroborado por la policía, precisamente porque al indagar en sus redes sociales se lo vio en Facebook (por medio de fotografías subidas por él) ubicado en un “lugar tropical” y por eso concluyeron que Jimmy Sagesse ya no estaba en nuestro país.

b.- con relación a Maxene Faustin: según la declaración de Nicole Salinas, y al igual que en el caso de Sagesse se hicieron pesquisas en fuentes institucionales como el Registro Civil y de Identificación, sitio desde donde se extrajo la imagen correspondiente a la cédula nacional para extranjeros, la que fue apreciada por el tribunal en la fotografía N°1 de ***Otros Medios de Prueba N°3***; y la imagen que tenía como perfil en WhatsApp (fotografía N°2).

También se hicieron búsquedas en redes sociales, de las que se obtuvieron varias capturas de pantalla correspondientes a los cuatro perfiles de Facebook para el usuario Maxene Faustin y que fueron apreciados por el tribunal al incorporarse los ***Otros Medios de Prueba N°12***. Salinas y en el mismo tenor la testigo Gisselle Rojo Riquelme refirieron que en los perfiles de Facebook se hacía expresa mención en la información disponible que Faustin vivía en Chile y alguno de estos sitios o perfiles tenía publicadas fotos en la ciudad de Arica como se observó en la fotografía N°6 (en donde se observa al acusado a un costado del Morro de Arica).

Nicole Salinas agregó que dentro de las búsquedas institucionales, les arrojó que Maxene Faustin había sido detenido previamente por el delito de microtráfico de drogas y que ahí figuraba con una dirección en la comuna de Santiago, así como que había hecho ingreso al país en el año 2017.

c.- con relación a Walterio Díaz: conforme los dichos de la oficial de caso Nicole Salinas, de las indagaciones realizadas en relación Díaz Rivera, llegaron a un documento de fecha 29 de febrero de 2016 (incorporado a juicio como **Documento N°46**) correspondiente a un Decreto Municipal de la I. Municipalidad de Arica en donde se le revoca la patente de “microempresa familiar” a Walterio Díaz Rivera otorgada en relación al inmueble de calle Arturo Gallo N°540 y concedida como “Playa de Estacionamiento” por haberse constatado que en dicho inmueble se ejercía una actividad ilícita, a saber, un prostíbulo clandestino.

El subcomisario **Luis Pereda Maulén**, indicó además que dentro de las fiscalizaciones propias de la unidad en la que se desempeñaba para el año 2021, esto es, la unidad de Extranjería y Migraciones de Arica, le correspondió realizar una fiscalización junto a la BITRAP en el inmueble de calle O'Higgins 851. Ahí se entrevistaron con Walterio Díaz, quien se presentó como encargado del inmueble, el que tenía una serie de habitaciones y personas extranjeras alojadas, en su mayoría haitianos, colombianos y venezolanos. En esta diligencia, desarrollada el 15 de febrero de 2021 en horas de la tarde, le tomaron declaración a Díaz, quien relató conocer además a “Marcelo”, un ciudadano que pernoctó por un tiempo en su casa, pero a quien le tuvo que pedir que se fuera por problemas de conducta. Agregó que desde que se había ido, lo había llamado en una oportunidad (desde el celular terminado en 1037) para pedirle que recibiera a un grupo de 12 personas haitianas que debían salir el día siguiente, y él accedió a darles alojamiento y a obtener para ellos certificados de residencia, lo que hizo en una junta de vecinos cercana. Ese día, conforme las disposiciones que regían en ese momento, procedieron a efectuar una denuncia en contra de Walterio Díaz, lo que fue corroborado por el testigo y funcionario **Juan Santelices Rivera**, quien agregó que dentro de la declaración de Díaz, éste reconoció que les cobraba la suma de \$5.000 (cinco mil pesos) a las personas que estaban en situación de calle durante la pandemia, para solventar el arriendo del inmueble que ascendía a \$600.000 (seiscientos mil pesos).

5.- Certificados de residencia y análisis efectuados por la Policía de Investigaciones de Chile sobre la autenticidad de éstos.

Que para marzo de 2021, se contaban con varios antecedentes relevantes que sirvieron de guía en las líneas de investigación que se fueron desplegando. Ciertamente, la entrevista con un grupo de ciudadanos haitianos que se disponía a salir de Chile por pasos no habilitados del país hacía pleno sentido con las denuncias conocidas vinculadas a la presencia de niños chilenos (hijos de padres haitianos) que se habían ubicado en diversas latitudes, como Panamá, México y Estados Unidos, y con aquella información de público conocimiento asociada a la presencia de un fenómeno regional y mundial consistente en el tráfico de migrantes, dada la intensificación de la migración en general.

La aparición del grupo “Mexik tet dwat” como antecedente comprobable en la investigación, confirmaba al menos parcialmente las sospechas sobre la existencia de organizaciones o agrupaciones dedicadas al tráfico de migrantes, las que ya desarrollando funciones en Chile, se encargaba de tramitar pasajes aéreos, alojamiento, traslado y documentación a los migrantes que querían desplazarse desde nuestro país hasta México o bien hasta Estados Unidos.

Es así que el Certificado de Residencia en poder de Yves Belon, y exhibido como fotografía N°3 en ***Otros Medios de Prueba N°10***, fue producto de varias diligencias y objeto de más de una prueba incorporada al juicio, como se explicará a continuación.

En efecto, la inspectora ***Josseline Aguayo Jara***, relató que le correspondió entre otras diligencias la revisión y levantamiento de información, vinculada al documento recién citado, esto es, al Certificado de Residencia extendido a nombre de Yves Belon. Así, se dedicó a buscar información relativa a la Junta de Vecinos N°36 de Arica de nombre “Fuerte Ciudadela”, cuya presidenta es la señora María Barros Freire. Por medio de una búsqueda que comenzó en el buscador Google, pudo ratificar la existencia de la citada Junta Vecinos, su domicilio en la ciudad de Arica, así como los

términos en que ésta fue constituida por medio de sus estatutos, aportados a la audiencia por medio de fotografías contenidas en *Otros Medios de Prueba N°17*.

La testigo Aguayo además buscó en el Registro Civil y de Identificación la firma de la presidenta de la junta de vecinos, María Barros Freire, con el objeto de hacer un cuadro comparativo entre aquella firma y la que se observa en el Certificado de Residencia extendido a nombre de Yves Belon, lo que se apreció en las fotografías 8 y 9 de Otros Medios de Prueba N°17, fijaciones que según la deponente permiten apreciar con claridad muchas diferencias entre una rúbrica y otra.

Que prestó declaración en juicio la testigo *María De Lourdes Barros Freire*, de 67 años, quien detenta la calidad de presidenta de la Junta de Vecinos N°36 “Fuerte Ciudadela” de Arica, desde el año 2018 a la fecha.

Explicó, en síntesis, que una de las tareas que le corresponde en mérito de su cargo es extender certificados de residencia a los vecinos de los sectores que comprende su jurisdicción, para los fines que esas personas lo requieran, explicando que por regla general se les pide la exhibición del carnet de identidad y el señalamiento de la dirección, la que se verifica visitando la calle en cuestión.

Indicó que estaba en conocimiento de su obligación de prestar declaración porque un señor de nombre “Alex” llegó a su casa. A él lo conocía porque es hijo del “vecino de las llaves”, y lo que ocurrió fue que Alex llegó a verla para pedir certificados de residencia, porque estaban en pandemia, no pudiendo precisar si esto ocurrió en el año 2019 o 2020. Le dijo que era para personas que estaban en el puerto, en un barco y que como eran extranjeros, sin la residencia no podían salir del país. Indicó que no recordaba que nacionalidades le nombró, sólo que querían salir del país para ver a sus familias.

Agregó que en periodo de pandemia sólo dos personas le pidieron certificados de residencia, a saber, Alex y la señora de él de nombre Ximena. Indicó que no recordaba cuántos certificados le pidió Alex, “pero fueron varios” agregó, pero gracias a un ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, con el tenor de la declaración anterior prestada en fiscalía (de fecha 6 de junio de 2022) el tribunal se impuso que

entre los años 2020 y 2021, Alex y Ximena le pidieron unos diez certificados. Preciso que para pedirle los certificados, Ximena iba hasta su casa y daban direcciones que quedaban dentro de la población Fuerte Ciudadela.

Luego de entregarles los mentados documentos, se conoció que se negó a continuar extendiéndoles certificados, porque le llamó la atención la cara de Alex, “como que no era trabajador del puerto”, esto es, no tenía la cara ajada como los que trabajan en el puerto.

Añadió que tanto Alex como Ximena le llevaban el carnet de la persona o el pasaporte y si bien, no recuerda las nacionalidades, aseguró que chilenos no eran.

Barros también reconoció que nunca vio a esas personas, porque solamente confió en él (Alex) porque estaban en pandemia y porque pensó que era un señor conocido que no le mentiría, pero ahora sabe que fue un error, del cual se arrepentirá toda la vida.

Explicó que para confeccionar los certificados ella cuenta con una plantilla en el computador, entonces, su hija la ayuda y lo imprime y se llena a mano. Ella los firma, y afirmó que en esa época costaban \$1.500 (mil quinientos pesos) y hoy día, \$2.000 (dos mil pesos). Puntualizó que le pagaban en efectivo por los certificados, porque ella no tiene tarjeta.

Luego, expresó que al tiempo después apareció la mamá de Ximena y le dijo que su hija estaba detenida. Agregó que no sabe si era efectivamente la mamá, pero esta mujer le dijo “le vengo a avisar que Ximena está presa”, seguramente porque pensó que por los certificados de residencia podría resultar involucrada.

Junto a su declaración, se incorporaron 23 fotografías contenidas en **Otros Medios de Prueba N°75**, correspondientes a 23 certificados de residencia extendidos entre noviembre de 2010 y abril de 2021, los que fueron reconocidos por la testigo como extendidos por ella, al reconocer su firma y los timbres que ella posee. Insistió que las únicas personas que la requirieron por certificados en esa época fueron Alex y Ximena. Los certificados están extendidos a nombre de: Peter Shilton Maignan (foto 1); Jhemsly Linafost (foto 2); Josemanie Joseph (foto 3); Kenel Blane (foto 4); Oles

Barthelus (foto 5); Jean Gonel Barthelus (foto 6); Lancie Miracle (foto 7); Lorvely Louis (foto 8); Kelly Carles (foto 9); Obin Jean (foto 10); Jean Wadner Sylphat (foto 11); Mirlande Charlestin (foto 12); Gabriel Verius (foto 13); Rosimene Celidor (foto 14); Keslin Delamour (foto 15); Marie Kettia Jean (fotos 16 y 17); Edege Charles (foto 18); Kettia Dufresne (foto 19); Sonald Dorestil (foto 20); Vianette Delva (foto 21); Enold Bertrand (foto 22) y Andrenor Meralus (foto 23). Cabe hacer presente que pese a las diferencias de nombre y de fechas, en muchos de los certificados se observan idénticos domicilios, como es el caso de los que se observan en las fotografías 1 a 5, todos con domicilio en calle Dichato N°1712, Arica; siendo otro de los domicilios que se repiten el de calle Santo Domingo 339 (que tendrá vinculación luego con las diligencias del mes de junio de 2021, según se verá más adelante).

Luego, y al observar el certificado a nombre de Yves Belon, de *Otros Medios de Prueba N°10*, fotografía 3, la testigo Barros señaló que esa no es su letra ni su nombre, que si bien se observan los mismos timbres, ese certificado no es de ella, advirtiendo un error de escritura (no apreciable en los certificados recién descritos) correspondiente a la palabra “vecinal” que figura en el documento a nombre de Belon como “vevinal”. Por último, la deponente explicó que participó en una diligencia donde la hicieron firmar muchas veces, en la Fiscalía y después con la Policía de Investigaciones, quienes fueron a su casa.

Por último, prestó declaración el funcionario *Claudio Peña Melo, perito documental* del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile.

El perito Peña explicó que en agosto de 2022, se le pidió realizar una pericia con el fin de determinar la autenticidad o falsedad de la firma de María Barros Freire y la autenticidad o falsedad de un estampado en un certificado de residencia, entregándole como objeto de análisis un certificado de residencia extendido a nombre de Ives Belon con fecha 4 de marzo de 2021 y con un membrete de una Junta Vecinal N°36 de Arica. Hizo presente que dicho documento le fue remitido en una fotocopia, en conjunto con una serie de muestras de firmas indubitadas de la señora Barros

entregadas a la policía así como muestras de timbrajes genuinos de la aludida junta de vecinos.

Hizo un análisis de la firma, por medio de un estudio comparativo, en el que pudo observar disimilitudes en todos los aspectos estudiados, como por ejemplo, la fisonomía particular, el recorrido de las líneas, la inclinación del eje, entre otras. Señaló que ambas eran firmas legibles, pero con claras diferencias en el diseño y recorrido singular de las letras al formar las palabras. Luego, en relación con el timbraje, al cotejo con las muestras indubitadas, se advirtieron similitudes, salvo en tamaño, toda vez que era el mismo formato, espaciamiento de las letras, sin embargo, como se trataba de observar fotocopias, no se pudo establecer si el timbraje observado en el documento peritado era producto de un fotocopiado o fruto de un foto montaje. Las observaciones que se citan en este párrafo estuvieron acompañadas de la exhibición de seis fotografías, ofrecidas en el auto de apertura como parte integrante del peritaje.

Por ello, concluyó que la firma en el certificado de en cuestión era una firma falsa o falsificada y, en segundo lugar, refirió que no pudo establecer la falsedad o autenticidad del timbraje en el documento, puesto que se trató una fotocopia.

Que, a modo de síntesis, en este punto corresponde resaltar que con el mérito de los análisis efectuados por la policía en relación al tantas veces citado Certificado de Residencia de *Otros Medios de Prueba N°10* (fotografía 3), únicamente cabe concluir que aquel instrumento corresponde a un certificado espurio, ya que así lo ha explicado un perito documental y además quien aparece como suscribiéndolo ha afirmado de manera clara que no ha sido ella quien procedió a firmar dicho documento. De hecho, la declaración de la testigo Barros Freire impresionó al tribunal como una declaración veraz, porque si bien contó con imprecisiones éstas fueron superadas con el tenor de sus dichos prestados con anterioridad y además por el efecto natural que provoca en la memoria el paso del tiempo. Justificó en circunstancias simples y concretas por qué hizo entrega de certificados únicamente a dos personas en época de pandemia, así como el motivo por cual desconfió de los dichos de Alex negándose, en consecuencia,

a seguir extendiendo tales documentos. No se observó en las declaraciones de la deponente, ningún rasgo o motivación para que se pudiera presumir que está declarando en falso, ni para involucrar de manera injusta a determinadas personas, ya que incluso asentó su intervención en la buena fe y en la creencia de tratarse de buenos vecinos.

6.- Interceptaciones telefónicas y su aporte para la investigación.

6.1. Panorama general.

Tal y como lo señalaron la integridad de los oficiales de caso que participaron en la investigación, la evidencia más certera para conocer la dinámica de la organización, así como la identidad de sus miembros lo constituyó la información extraída de las interceptaciones telefónicas concedidas a partir del mes de mayo de 2021.

A pesar de las dificultades que debieron sortear (como por ejemplo, el uso de apodos o las comunicaciones en dialecto creole) las comunicaciones telefónicas, permitieron formular una suerte de “organigrama” de los integrantes de la agrupación criminal, así como la de construir una cronología de eventos, que son los que se transformaron luego en los hechos materia de este juicio oral.

Efectivamente, durante las audiencias en que se desarrolló el probatorio el tribunal pudo conocer y oír de más de doscientas escuchas telefónicas, las que fueron aportando antecedentes en diversos sentidos. Así, por ejemplo, con la testigo ***Gisselle Rojo Riquelme*** se conoció de manera general sobre las conexiones y funciones de algunos de los miembros de la organización, así como los lineamientos de la forma de operar que utilizaban, y surgió como aspecto vinculante, precisamente la figura de Maxene Faustin, ejerciendo labores de coordinación, supervigilancia y liderazgo, como fue posible advertir de las siguientes interceptaciones:

- Escucha N°6057, de fecha 2 de julio de 2021, a las 08:47 horas (contenida en la ***Prueba Material N°29, CD 3 y Documento N°136***), consistente en una conversación entre Maxene Faustin y Ximena Juárez, en que ésta le informa a Faustin que va llegando el avión y que hay gente llegando hacia “Tres Cruces” enviados para allá en taxi por ella, respondiendo Maxene que va en camino.
- Escucha N°7117, de fecha 5 de julio de 2021, a las 22:58 horas (contenida en la ***Prueba Material N°29, CD 4 y Documento 136***), en que consta una conversación entre Maxene Faustin y Alex Avilés, en donde el primero elige donde los extranjeros deben ser llevados (en cuál residencial) de acuerdo a la disponibilidad de las mismas. Prácticamente en un tenor idéntico y con los mismos interlocutores, se contó con la Escucha N°10.115 de fecha 14 de julio de 2021 a las 10:42 horas (contenida en los mismos soportes ya señalados) en donde nuevamente es Maxene Faustin quien decide si las personas extranjeras se quedarán en la residencial “Tres Cruces” o en “San Antonio”.
- Escucha N°11.151, de fecha 1 de agosto de 2021, a las 10:46 horas (en ***Prueba Material N°42, CD único y Documento N°136***), en donde es posible advertir una conversación entre Maxene Faustin y Walterio Díaz. Faustin llamó a Díaz para preguntarle sobre disponibilidad de habitaciones para haitianos que venían en camino, haciéndole presente que se trata de una gran cantidad de gente.

En este punto, la testigo Rojo señaló que durante la investigación se pudieron oír una gran cantidad de comunicaciones como ésta, pudiendo distinguir que existía una relación de confianza estrecha entre Faustin y Díaz, quien proporcionaba de alojamiento en las habitaciones que tenía en su domicilio de calle O'Higgins 851.

- Escucha N°6737, de 5 de junio de 2021, a las 19:03 horas (contenida en ***Prueba Material N°29, CD 1 y Documento N°137***, reproducida durante la declaración de la testigo ***Camila Labrín Miranda***), en la que se aprecia una conversación entre Maxene Faustin y Walterio Díaz, en que el primero le da instrucciones de que “suba” y le pregunta además sobre donde ésta “Wilmer”.

- Escucha *N°5984*, de fecha 31 de mayo de 2021, a las 14:43 horas (en *Prueba Material N°29, CD 1 y Documento 86*), en la que es posible apreciar una comunicación entre Maxene Faustin y Claudio Carmona. Faustin le consulta a Carmona si tiene pasajeros y éste último le dice que puede llevar a pasajeros, pero que les explique bien que deben esperar, porque hay un punto fijo de control y además deben de ser instruidos que vayan al sector de Gallinazo.

Cabe destacar que todos los oficiales de caso estuvieron contestes que las constantes comunicaciones, todos los días y a cualquier hora del día, sumado a que en muchos casos, más de un acusado contaba con dos o más teléfonos celulares (como fue de hecho el caso de Maxene Faustin quien contaba con cuatro dispositivos), fueron proveyendo con rapidez de información relevante, sobre las funciones y tareas desplegadas por esta agrupación, la que además fue corroborada con diligencias de investigación desplegadas simultáneamente en la ciudad de Arica (vigilancias y fiscalizaciones), las que sirvieron para determinar con certeza la ubicación, identidad, domicilios y participación de determinados integrantes, tal y como se explicará en lo sucesivo.

Desde ya, es importante destacar que se comprende por este tribunal que, en un universo estimado de 70.000 interceptaciones (según el número aportado por Alex Silva Vega) haya sido la experiencia vinculada al delito de que se trata de parte de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile la que hay servido de “filtro” en las pesquisas, ya que palabras que comúnmente no tienen ninguna relevancia en el cotidiano como podría ser “guía”, en el contexto del delito de tráfico ilícito de migrantes se tornan como palabras claves y de especial interés, ya que al ser usada en este contexto pasa a ser una función en las fases del ilícito.

Por lo mismo es que es posible encontrar dos organigramas a lo largo de la investigación. Tal y como lo explicó Alex Silva Vega, se contó al comienzo con un esquema inicial que posicionaba a Maxene Faustin como líder, y quien tenía bajo sus instrucciones a personas de confianza, a saber, Ximena Juárez y Walterio Díaz; luego, estaban quienes tenían una vinculación más bien indirecta o de aportación a algunos

finés determinados como Wilmer Colmenarez y Ruth Leticia Núñez y; finalmente, quienes prestaban funciones específicas como alojamiento y traslados, como resultaba ser Alex Avilés, Jonathan Luna, Claudio Carmona y Antonio Anardo. En un primer momento, sólo se contaba con el apodo de otra persona de confianza de Maxene Faustin apodado “Lero Machine”, quien fuere individualizado en un primer momento como “coordinador de coyotes”, tal y como se aprecia de la imagen aportada como *Otros Medios de Prueba 24*, incorporada durante la declaración de Nicole Salinas Salinas, el que más tarde fue individualizado como Leofredo Arias Laguna e incorporado en el segundo organigrama que se exhibió en estrados como *Otros Medios de Prueba N°47*, con la declaración del testigo Silva Vega.

6.2. Individualización de Ximena Juárez y Alex Avilés. Vínculo con Raúl Pérez y de éste con la organización.

Que, tanto Giselle Rojo Riquelme como Alex Silva relataron una diligencia que sirvió para indagar en las identidades de tres miembros de la organización y que importó llegar al nombre de “Raúl” en Perú, al contacto de “Ximena esposa” y al nombre de Alex Avilés.

Alex Silva Vega relató que en el mes de junio de 2021, por medio de las interceptaciones, se noticiaron que Maxene Faustin recibió una llamada de un connacional que se identificó como Diudone Brutus, quien le explica que necesitaba salir del país y que quería documentación, avisándole que tenía un vuelo hasta Iquique. Maxene le confirma que se dedica a eso (reconoce que acaba de pasar a quince personas) y le sugiere que cambie el destino hacia la ciudad de Arica, porque él no trabaja en Iquique y al ser una ciudad más lejana, importa más tiempo y dinero. Le comentó también que si llegaba a Arica el cruce sería más expedito y le dio detalles sobre la documentación, haciendo alusión a que por el pago de \$60.000 (sesenta mil pesos) le podía extender un certificado de residencia que acreditaba que ese grupo o esa persona residía en la ciudad de Arica y que con ese documento debía hacer una

declaración notarial y enviar todo eso más la foto de su carnet de identidad para tener el C-19 y el permiso de Carabineros. Agrega que el costo serán \$40.000 (cuarenta mil pesos) si es que no se trata de un “documento familiar”. En la misma conversación, Maxene Faustin le dice que le enviará el rut de su mujer para que le deposite y le envíe las fotos.

La anterior conversación fue exhibida en juicio por medio de un documento que contenía la traducción de la misma (*Documento N°74*), ya que la interceptación en sí -también reproducida- se encuentra en creole (Escucha N°2237, de fecha 21 de junio de 2021, a las 18:57 horas, contenida en la *Prueba Material N°29, CD 3*). Alex Silva indicó que la “barrera idiomática” debió ser sorteada de la manera más rápida y eficiente posible, ayudándose en un primer momento del policía Jorge González, quien estuvo destinado un tiempo en Haití y conocía el dialecto creole, así como de un alumno becario de la Escuela de Investigaciones de nacionalidad haitiana.

Las comunicaciones entre Brutus y Faustin, continuaron y así por el *Documento N°74* y las Escuchas N°2238 y N°2401 (ambas en *Prueba Material N°29, CD 3*), además del relato del oficial de caso Silva Vega, el tribunal se impuso que Brutus viajaría en compañía de su mujer, su hija chilena menor de edad de nombre Dorothy Brutus, además de su hermano y la mujer de éste. Le informó además que llegaría a Arica el día 19 y le preguntó si la salida del país se haría el mismo día, cuestión a lo que Maxene Faustin respondió que no, que debían quedarse en un determinado lugar para luego poder salir sin problemas.

Con esta información, se hicieron las coordinaciones para realizar un control de identidad a la persona que había anticipado viajaría a la ciudad de Arica, sin embargo, la BITRAP Arica controló a una persona de nacionalidad haitiana de nombre Jefferson Chebri, quien de manera voluntaria le contó a la policía que estaba en Arica sólo porque necesitaba estar ahí y les exhibió una conversación por la aplicación WhatsApp que sostuvo con un contacto de nombre Raúl, con prefijo peruano (+51), y en la cual se observa que el ciudadano haitiano le pide ayuda para cruzar hasta Tacna, le refiere que son 15 personas y que necesita de una dirección en Arica. Raúl entonces,

le envía un contacto denominado como “Ximena esposa” el que corresponde al número +569-8306 0928.

Quien realizó la fiscalización anterior y realizó la revisión del citado móvil del ciudadano haitiano Chebri, esto es, el policía *Kevin Inglés Cossio*, ratificó la diligencia en estrados al prestar declaración, reconociendo el tenor de la citada conversación en las imágenes que le fueron exhibidas como *Otros Medios de Prueba N°21*, ratificadas además por los testigos Gisselle Rojo y Alex Silva Vega.

Con los datos de los números de teléfono de Raúl y “Ximena esposa” se hicieron diligencias para saber la identidad de estas personas. En relación al contacto con prefijo nacional, se indagó en las compañías de telefonía, informándose por la empresa Wom, que ese número estaba a nombre del cliente Alex Avilés, con domicilio en calle Santo Domingo 339 de la ciudad de Arica, tal y como se observó en el *Documento N°75* incorporado durante la declaración de la funcionaria Rojo Riquelme.

Luego, -tal y como relató Alex Vega- se hicieron búsquedas en el Servicio de Registro Civil e Identificación, en relación a los vínculos de Avilés apareciendo que aparecía con casado con Ximena Juárez Velásquez, lo que aparecían como plenamente coincidente con el contacto “Ximena esposa”.

En cuanto a Raúl Pérez, la policía pudo establecer gracias al tenor de las interceptaciones y de la información recabada desde las indagaciones que se hicieron con la policía de Perú, que se trataba de un brazo operativo de la organización ubicado en la ciudad de Tacna y quien precisamente se ocupó de los traslados de migrantes entre Tacna y Arica (de ingreso al país y de salida de Chile para ingresar a Perú por pasos no habilitados), en coordinación con Maxene Faustin, tal y como se pudo evidenciar en una de las escuchas incorporadas durante la declaración de Alex Silva, específicamente la Llamada *N°5891*, de fecha 29 de mayo de 2021, a las 18:55 horas (contenida en la *Prueba Material N°29, CD 1 y en Documento N°136*), en donde se observa una conversación entre Maxene Faustin y Raúl Pérez, en que éste le refiere a Maxene que va un cubano y que “va a pagarte bien, 50, es uno solo, estamos en la playa”.

Se contó además con la declaración del mayor de la Policía Nacional de Perú, **Carlos Urbano Arista**, a quien le correspondió participar en una investigación y desarticulación de una organización criminal dedicada al tráfico ilícito de migrantes entre los años 2018 a 2021, en la que participó como integrante Raúl Pérez Gómez.

Según Urbano, se trataba de una organización muy cambiante, tanto así, que sus integrantes trabajaban individualmente. Pérez tenía conexiones con otras personas y con Chile, propiciando acciones ilícitas con personas que estaban en Chile. Reportó que tenía varios alias, tales como Pitbull, el Grande, Coroto o sólo Raúl.

Agregó que el caso se inició con una información de funcionarios de migraciones, asentados en el terminal terrestre de Tacna, a quienes les llamó la atención “los jaladores”, es decir, personas que captaban a migrantes y les daban todo el tratamiento ilícito, los recibían, los albergaban, les daban de comer y veían si ese mismo día se los podía conducir a Chile, debido a que gran parte de los migrantes presentes en Tacna quería llegar hasta Santiago. Los jaladores o captadores, les ofrecían diversas opciones a los migrantes, sin embargo, se descubrió que ya venían “sintonizados” desde su país de origen, ya que venían con ciertos números telefónicos desde Colombia, Ecuador, entre otros. Pudieron determinar que coordinaban con Raúl cuando los migrantes llegaban a Lima o a Tacna y les mandaban una fotografía para con eso realizar los traslados hacia Arica. Finalmente, indicó que esta organización pudo ser desarticulada en septiembre de 2021, época en donde Raúl Pérez fue detenido, aunque sabe que en la actualidad se encuentra en libertad.

Reconoció por último, la imagen de Raúl Pérez Gómez, contenida en el **Documento N°201** (página 2) en la que consta la consulta formulada con los antecedentes de Pérez en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil de Perú.

6.3.- Sobre los roles de Ximena Juárez, Alex Avilés, Walterio Díaz, Claudio Carmona y Wilmer Colmenarez, según las interceptaciones telefónicas y sobre las vigilancias que se realizaron en agosto de 2021 en la ciudad de Arica.

Que, conforme el relato de la inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile ***Camila Labrín Miranda***, los antecedentes que se fueron recopilando durante el transcurso de la investigación, permitieron establecer que existió una agrupación criminal cuyos miembros en su totalidad participaron activamente en el ingreso ilegal a Chile de migrantes, o en las salidas de migrantes desde Chile hacia Perú, evadiendo controles fronterizos, actividades respecto de las cuales Maxene Faustin ejercía labores de liderazgo.

En efecto, Labrín indicó que Maxene Faustin mantenía comunicaciones con todos los demás integrantes de la organización, por ejemplo, para verificar la disponibilidad de las residenciales a fin de dar alojamiento a los extranjeros traficados. Walterio Díaz se encargaba de la administración y mantenimiento de un hostel que en verdad era su domicilio, ubicado en calle O'Higgins 851 y era quien más se comunicaba frecuentemente con Faustin. Por su parte, Ximena Juárez, auto denominada como “Sofía”, estaba encargada de la logística, esto es, veía la disponibilidad de las residenciales y se dedicaba a la confección de los documentos de residencia, incluyendo información que no era real para obtener permisos de movilidad. Ella le daba instrucciones a la gente que transportaba extranjeros, a saber, Claudio Carmona, a su pareja Alex Avilés y a Antonio Anardo, conocido también como “don Antonio”. Ella, en varias escuchas, les pedía a los extranjeros que usaran las llamadas por WhatsApp, lo que impedía a las policías tener acceso a tales comunicaciones.

Agregó que Claudio Carmona tenía contacto previo con las personas, ya sea por redes sociales o por mensajería de texto porque según las escuchas, él estaba muy claro en relación al lugar donde debía posicionarse para juntarse con los extranjeros.

Labrín señaló que se pudo pesquisar la identidad de Jonathan Luna, quien mantenía constantemente informados tanto a Maxene Faustin como a Ximena Juárez sobre la disponibilidad de habitaciones en las residenciales y les alertaba sobre la

presencia policial, ya que él se movía entre la residencial “Ivonne” (ubicada en el pasaje 15) y la residencial “San Antonio”.

Señaló que además, se pudo constatar la presencia de Wilmer Colmenarez, que estaba encargado de proveer permisos interregionales a los extranjeros y facilitaba el traslado de los migrantes para salir o entrar a Chile, y; además de Leofredo Arias, apodado “Lero Machine” que se dedicaba a realizar las mismas actividades.

Que, las funciones que relató la funcionaria Labrín, fueron evidenciadas en estrados por decenas de escuchas de interceptaciones telefónicas, aparejadas no sólo durante su testimonio, sino también con las declaraciones de otros policías, como por ejemplo, con el oficial de caso Alex Silva Vega y la ya citada Gisselle Rojo Riquelme.

Efectivamente, en relación a la tarea desplegada por Ximena Juárez, se incorporó -con la funcionaria Rojo Riquelme- la Escucha *Nº10.102*, de fecha 14 de julio de 2021, a las 10:24 horas, (contenida en *Prueba Material Nº29, CD 4 y en Documento Nº136*), en que se aprecia una conversación entre Juárez y Maxene Faustin, cuyo tenor parcialmente señala lo siguiente:

“Ximena : Marcelo

Maxene : Oye, mucho cuidado cuidado mucho mucho llamar Ale al tiro

Ximena : Que pasó

Maxene : El Raúl, Raúl, te llamar a mi para buscar haitianos al aeropuerto, esos tres, dos grupos grandes aparte, yo tengo uno solo, Raúl tiene uno aparte, yo hablar con mi grupo todos me entendía a mí, ahora yo guardar para (no se entiende), ya lo otro grupo yo te habla con ello pa’ guardar pa’ la cruce, ellos tienen otro contacto, yo te llama Raúl

Ximena : Tienen otro contacto

Maxene : Si

Ximena : Voy a pegarme el pique pa’ allá para hablar con ese grupo

Maxene : ok....

Maxene : las cruces 1080, las cruces 1080, atrás pasa 15

Ximena : ya y tú no hablaste con ellos para que tengan cuidado y tú no hablaste con Raúl.

Maxene : Yo te habla con ellos no entendía a mí, porque habla con Raúl hasta Santiago no conoce a mí yo habla con mi grupo que tiene mi teléfono yo te pasa el grupo, el papeles, todo le entendía a mí.

Ximena : ya

Maxene : ellos porfiados

Ximena : voy a hablar con el Ale al tiro”.

Se aportaron además, comunicaciones en las que Juárez reconocía las funciones que desempeñaba en tareas de coordinación del traslado y movimiento de extranjeros, demostrando además más conexiones con otros de los imputados o personas vinculadas a la agrupación.

Así por ejemplo, en la Escucha *Nº11.528* de 18 de julio de 2021, a las 19:46 horas (contenida en los *Documentos 141 y 88*) se aprecia una llamada entre una mujer extranjera sin identificar y Ximena Juárez, en donde ambas mujeres están de acuerdo que hablaron porque Alex hizo traspaso de ambos números de teléfono. Luego, Juárez le pregunta a la mujer qué necesitaba y ésta le responde: “Estábamos hablando, vamos a ir a Arica el día 5 de septiembre, vamos a llegar a Arica el día 5 de septiembre, el mismo día vamos a coger un vuelo, vamos en avión, entonces Raúl me dijo que hablara con usted para que me explicara algunas cosas” y Juárez le responde “Amiga, ¿tú me puedes escribir por WhatsApp?...para decirte todo lo que necesitas tú para viajar?”, terminando la conversación luego de que la mujer extranjera le afirma que si.

Se incorporó además, tanto con la funcionaria Rojo como con el oficial de caso Silva Vega, la Escucha *Nº1164*, de fecha 1 de agosto de 2021, a las 11:48 horas (contenida en la *Prueba Material Nº42, CD único y Documento 141*). En esta llamada entre Ximena Juárez y un hombre, aparentemente haitiano, el que se encuentra consultando por los certificados de residencia. Juárez le aclara que ella no los confecciona, que es la presidenta de la Junta de vecinos, persona a la que se debe transferir directamente. Tanto con Alex Vega como con otros funcionarios, se dio

cuenta que en la investigación se logró determinar que cuando Ximena Juárez enviaba los supuestos datos bancarios de la presidenta de la Junta de Vecinos, adjuntaba los datos que correspondían a su cuenta rut en el Banco Estado.

Juárez en la citada escucha, demuestra con un tono de voz empoderado que la gente que va con ella, se le cobra lo que corresponde, y le explica que cuando llegan en la mañana, pasan a una residencial y a cerca de las seis de la tarde salen, “porque hay mucho control”. Refiere que se debe hacer un pago de \$5.000 (cinco mil pesos) al taxi y luego \$20.000 (veinte mil pesos) por salir de la frontera, haciendo presente que con anterioridad, ella les explicará todo y les dará el contacto de Raúl allá en Perú y señala “ahí paso yo, el Fritanga y Marcelo”, haciendo alusión a las charlas que se acostumbraban dar a los migrantes en las residenciales, así como las personas que estaban a cargo, tal y como explicó Alex Silva Vega.

Por último, indicó que una vez hecha la transferencia le dieran aviso a ella escribiéndole “señora Sofia está listo el depósito”.

El control de Juárez sobre las personas que llegaban a la ciudad de Arica, también quedó demostrado en los ingresos que recibía tanto ella como su marido Alex Avilés, lo que quedó evidenciado con la escucha *Nº196*, de fecha 28 de julio de 2021, a las 17:30 horas (contenida en la *Prueba Material 42, CD único*), en donde Juárez le informa a Avilés que hay 65 personas en diversos grupos y que el monto a cobrar son \$1.300.000 (un millón trescientos mil pesos).

Las funciones de logística de Ximena Juárez fueron demostradas con escuchas y luego evidencia extraída desde sus teléfonos celulares (conforme será analizado más adelante), especialmente en cuanto a las tareas vinculadas a la obtención de certificados de residencia y de transferencias o depósitos en dinero por dicha causa. Así quedó demostrado, por ejemplo, en las Escuchas *Nº90* y *Nº117* de 28 de julio de 2021 (y contenidas en la *Prueba Material 42, CD único y Documento Nº141*) y *Nº963* de 31 de julio de 2021 (en *Prueba Material Nº42, CD único y Documento 141*), todas en donde Ximena requiere el pago de los certificados que le corresponden a la “señora” y; especialmente en la Escucha *Nº660* de fecha 30 de julio de 2021, a las 11:53 horas (en

Prueba Material N°42, CD único y Documento N°141) en donde Ximena Juárez le asegura a un extranjero que ella sabe lo que hace, por cuanto lleva “tres años trabajando en esto, ¿me entiendes?, y yo sé cómo se mueve la policía, la PDI acá en Chile y salud”.

Ahora bien, respecto a Alex Avilés, se determinó con el mérito de la prueba rendida que cumplía funciones de traslado de extranjeros que llegaban a Arica desde la ciudad de Tacna o bien para salir por pasos no habilitados hacia Perú, así como de colaboración en las tareas que desarrollaba Maxene Faustin en las residenciales, en cuanto a pagos a quienes las administraban.

Sin perjuicio de que los números de celulares que manejaba Alex Avilés no fueron interceptados (como refirió en estrados Alex Silva Vega), se tuvo acceso a diversas llamadas telefónicas en donde se lo escuchó sosteniendo conversaciones con otros integrantes de la organización, o bien, en donde Avilés era citado, precisamente por las funciones que él desplegaba.

Así se evidenció en la *Escucha N°3646*, de 26 de junio de 2021, a las 8:20 horas, (contenida en *Prueba Material N°41, CD 3 y Documento 136*) reproducida con Alex Silva Vega, en donde se aprecia una llamada entre Maxene Faustin y Avilés, en que el primero le pregunta a Alex donde está, luego hablan sobre un grupo de haitianos que estaba llegando a Arica y sobre el lugar en donde quedarían alojados. Luego de ponderar las opciones, es Faustin quien decide donde llevar a las personas y a Alex sólo le queda cumplir tales instrucciones.

En la *Escucha N°8916*, de 10 de julio de 2021, a las 13:24 horas, (en *Prueba Material 41, CD 1 y Documento 136*), se escucha una comunicación entre Maxene Faustin y Alex Avilés, en donde luego de discutir sobre pasajeros que Avilés había llevado y sobre otros que debe transportar, Avilés le demanda a Faustin que por tales conceptos faltaba dinero, por cuanto anteriormente le había hecho entrega solo de \$50.000. Se hace presente que esta llamada fue reproducida con la testigo Gisselle Rojo como con el oficial de caso Alex Silva Vega.

El acatar las funciones que impartía Faustin a Avilés, quedó demostrado además, en las escuchas *Nº7505*, de fecha 7 de julio de 2021, a las 8:37 horas, (contenida en *Prueba Material Nº41, CD 4 y Documento 146*), *Nº10115*, de fecha 14 de julio de 2021, a las 10:42 horas (contenida en *Prueba Material Nº41, CD 4 y Documento 136*) y en las ya citadas escuchas *Nº7117 y Nº3646*, todas ellas en donde Maxene Faustin le da instrucciones a Avilés en relación al transporte de extranjeros.

También se incorporó (junto a la declaración de Silva Vega) la Escucha *Nº1570* de fecha 2 de agosto de 2021, a las 12:48 horas (en *Prueba Material 42, CD único y Documento 141*), que consiste en una conversación entre Ximena Juárez y su marido, en que tratan una supuesta disputa con una mujer apodada “Chabela” quien estaría tratando de inmiscuirse en el “negocio”, sin embargo, Ximena refiere a Avilés que aquello no debe ocurrir, puesto que los encargados son ellos dos y Marcelo, es decir, Maxene Faustin.

Que, sin perjuicio de lo que se dirá más adelante con relación al acusado Luna Chagua, baste decir que éste estaba vinculado con dos de las residenciales que eran frecuentadas por Maxene Faustin y su agrupación. En la llamada *Nº6775*, de fecha 3 de agosto de 2021, a las 19:17 horas (contenida en *Prueba Material 41, CD 4 y Documento 143*) reproducida durante la declaración de la testigo Camila Labrín, se evidencia una conversación entre Jonathan Luna y su mujer de nombre “Elyx”, en donde ésta le avisa a su pareja que hay nueve extranjeros más para hospedar y que el “tema de los pagos” lo hará Alex, lo que también acredita el vínculo de confianza que existía entre Avilés y Faustin, el que no sólo se limitaba a hacer las veces de transportista de migrantes sino de cooperación a la “empresa” liderada por Maxene.

La familiaridad que existía entre el matrimonio Juárez-Avilés y Maxene Faustin también quedó demostrada – a modo ejemplar-, en las escuchas *Nº6330 y Nº1584*, ésta última de fecha 2 de agosto de 2021, a las 13:25 horas (contenida en la *Prueba Material Nº42, CD único y Documento 141*), en que Ximena Juárez habla con uno de sus hijos sobre tareas domésticas y le refiere que su papá va a llegar luego, pero que ella no, por cuanto aún está con Marcelo “esperando a unos negritos”.

6.3.1.- Episodio de la falsa detención de Maxene Faustin y de Alex Avilés.

Que tanto con la declaración de Camila Labrín como con la de Alex Silva, se dio a conocer una serie de eventos que sirvieron para ratificar parte de las dinámicas y sobre los vínculos entre los integrantes. Estos hechos fueron conocidos gracias a dos llamadas entre Ximena Juárez y su madre (Yorka Velásquez) incorporadas como *Escuchas N°5872*, de fecha 7 de agosto de 2021 a las 20:51 horas y, *N°6330*, de fecha 8 de agosto de 2021, a las 14:30 horas (ambas contenidas en *Prueba Material N°42, CD único y Documento 141*).

En síntesis, en la primera comunicación, Ximena Juárez le da cuenta de que en el día anterior a eso de las tres de la tarde en adelante, se verificó un control policial de grandes dimensiones que provocó que desde la frontera se devolvieran una gran cantidad de migrantes, en una época en que además, llegaban a la ciudad de Arica otro tanto, a saber, “500 negros” “mañana llegan 200 personas más”, según los dichos de Juárez.

Esta “devolución” masiva de migrantes a la ciudad de Arica, hace reflexionar a Juárez sobre los riesgos que corre, de hecho, decidió no “trabajar” los días 7 y 8 de agosto, apagando su teléfono celular, hablando con su marido sobre medidas a tomar, ya que incluso, mientras se desarrollaba el operativo debió resguardarse en la “casa de la señora”, lo que según el tenor de la conversación, era una de las residenciales que la agrupación utilizaba. Ximena no sólo tenía un plan urdido (hacerse pasar por empleada del aseo de las residenciales) como se aprecia en la conversación, sino que había tocado el tema explícitamente con su marido, el que según Juárez le habría dicho “cualquier cosa me toman a mí no más y tú te quedai en la casa con los niños”, a lo que ella habría contestado “claro...la libertad primero”. Más adelante y especialmente en la comunicación que sostiene al día siguiente con su madre, Juárez incluso señala que desea ir disminuyendo sus actividades por la responsabilidad que ello conlleva, informándole que le dirá a “Kathy” que se dediquen a la documentación

únicamente, reservándose ella sólo un poco de aquella labor para pasar más tiempo en su casa.

En la comunicación del día 8 de agosto de 2021, Juárez le informa a su madre que había estado enojada con su marido porque éste la había hecho quedar mal, mintiéndole a los “cabros” o “chiquillos”, que eran otros taxistas a los que debieron acudir de manera extraordinaria, dada la gran demanda de migrantes por transportar hacia y desde la frontera.

Juárez le dice que su madre lo siguiente: “Nos veníamos para acá a la casa y después llegó el Marcelo con nosotros, estaba el Marcelo con nosotros, todos acá y el Alex le dijo ya, vamos a sacarla hoy día en la madrugada dijo, tenía ya todo coordinado, hasta el momento todo bien, viejo ándate con cuidado, que aquí que allá, si veí algo malo arranca no más, te vení para acá no más, ni ahí, dejai todo botao, le dije yo, el Marcelo, le dije Marcelo si veí algo malo ándate no más, ni ahí con la wea, ya.”, “se fueron felices, ya ya chao, a la una de la mañana. Ya, se fueron, el Alex legó a las 1:30 acá, le dije que pasó le dije, me dijo, a la una llegó, a las 12:30 se fueron, no, me dijo, está la pura cagá me dijo, hay muchos pacos, hay mucho control y para arriesgar, no arriesguí le dije yo, déjalo no más, déjalo, apagó el teléfono, apagó todo y me dice, sabí que, me dice, porque los devolvieron a 150 personas”, “y el Alex dijo, los cabros no van a querer trabajar gratis, porque no les iban a pagar de nuevo po y había que sacar esa gente, dile que estoy preso”. Y continuó “Dile que estoy preso, que estoy detenido, que me pescó la PDI dile. Le dije pero ¿estai seguro?, si me dijo, dile así no más y apagó el teléfono, apagó todo y yo le puse po, saben chiquillos, no se va a poder trabajar hoy día porque al Alex lo detuvo la policía con el Maxene. La cosa es que los cabros lo vieron hoy día recién en la mañana del día siguiente y llega y les dice...ah y los cabros como llegaron a las tres de la mañana para trabajar allá, vieron que no estaban, el Wilmer, el otro venezolano se les estaba llevando a la gente y estos cabros le dijeron no po, como te vai a llevar a la gente le dijo, a esta altura ya habían visto el mensaje y nosotros te sacamos por 10 lucas, empezaron a cargar así los cabros”, “la cosa es que ayer vinieron todos a cobrar acá a la casa y el Alex me dijo que y habíamos

quedado que supuestamente él estaba preso y toda la cuestión y yo les dije, no chiquillos el Alex está detenido, le dije, ojalá mañana salga le dije, para que hoy a la tarde le dije, para que puedan conversar con él. Les pagué toda la plata, a los cabros y llega y en la tarde, ayer en la tarde, sale con el chiste que se comunicó con los cabros, les dijo que era mentira que aquí que allá, eso es de maricón le dije, esa wea no se hace, le dije”.

Según lo aportado por los funcionarios el sentido de este ardid era precisamente evitar tener que pagarles a los transportistas (choferes que eran contactados de manera ocasional por la agrupación) por el traslado de personas a las que debían llevar nuevamente a la frontera, noticia que se expandió incluso a las residenciales como quedó demostrado con la Escucha *Nº7530* de 7 de agosto de 2021, a las 11:58 horas (contenida en *Prueba Material Nº41, CD 5 y Documento 96*) que es una conversación entre Jonathan Luna y su pareja Elyx, en donde la mujer le advierte sobre la detención de Alex y Marcelo y le instruye que no reciba llamados de ellos, así como si es consultado, niegue todo vínculo con ambos sujetos.

De este grupo de comunicaciones, es posible ciertamente concluir el vínculo estrecho que existía entre Maxene Faustin, Ximena Juárez y Alex Avilés, ya que todos ellos interactuaban coordinadamente en las acciones de recepción, traslado, alojamiento, información y entrega de documentación que aparecía necesaria para el movimiento de extranjeros presentes en la ciudad de Arica, movimiento que tal como se dirá, tenía características transnacionales. También es posible determinar el impacto que un hecho como la detención (presunta) de Faustin y Avilés tenía en las actividades regulares de administradores de residenciales (como se demostró con Jonathan Luna), develando un actuar impropio al menos, ya que era mejor aparecer como desarraigados del contacto que habitualmente tenían, como lo expresó literalmente la pareja de Luna en la escucha recién citada.

Ahora bien, tal y como lo explicaron la gran cantidad de funcionarios que participaron en la investigación, probablemente quien sostenía más comunicación vía telefónica y presencial con Maxene Faustin era el acusado Walterio Díaz.

Por las diligencias practicadas en marzo, agosto y septiembre de 2021 (fiscalizaciones, vigilancias y la ejecución de órdenes de detención y de entrada y registro a diversos domicilios) en la ciudad de Arica, la Policía de Investigaciones de Chile pudo constatar que el inmueble de Walterio Díaz, servía como administrador o encargado de un hostel o residencial informal o “casa de seguridad” para dar alojamiento a una gran cantidad de personas que estando de paso por horas o por días, aguardaban por ser movilizadas, ya sea en dirección hacia ciertas rutas que les permitía salir de nuestro país, o bien, para ser puestos en buses con dirección más habitual hacia la ciudad de Santiago.

En ocasiones también, y cuando los movimientos y cantidad de personas lo ameritaba, Díaz Rivera hacía las veces de conductor o transportista, movilizando migrantes en el automóvil marca Mazda, avistado en las vigilancias de 5 y 6 de marzo de 2021.

Durante las audiencias, fueron decenas las interceptaciones telefónicas en que se escuchó la voz de Walterio Díaz y Maxene Faustin, sobre disponibilidad de habitaciones, destacando a modo ejemplar, las Escuchas *Nº1151*, de fecha 1 de agosto de 2021, a las 10:46 horas (contenida en *Prueba Material Nº42, CD único y Documento 136*); la *Nº6925*, de 6 de junio de 2021, a las 9:46 horas (en *Prueba Material Nº29, CD 1 y Documento Nº137*); la *Nº7452*, de 7 de junio de 2021, a las 19:01 horas (contenida en *Prueba Material Nº29, CD 2 y Documento Nº177*) y la *Nº6448*, de 4 de junio de 2021, a las 21:40 horas (en *Prueba Material Nº29, CD 1 y Documento 137*) última en donde Faustin le instruye a Walterio que si Raúl pregunta, le diga que hay 12 personas en la línea del tren, haitianos, que salieron temprano.

Como reconocimiento de sus intervenciones en el traslado y alojamiento de extranjeros al alero de Maxene Faustin, no sólo se contó con la declaración prestada en estrados por el propio Walterio Díaz, sino que además se incorporó (con Alex Silva Vega) la Escucha *Nº1033*, de 31 de julio de 2021, a las 7:26 horas (contenida en *Prueba Material 42, CD único y Documento 137*), en donde Díaz Rivera sostiene una conversación con un amigo a quien llama como “Lulo”. En síntesis, en esta

comunicación, Walterio Díaz reconoce de manera explícita que se dedica al alojamiento de migrantes y que éstos llegan a su casa en cantidades importantes (treinta, cuarenta o cincuenta personas por día) y de países tales como Ecuador, Colombia, Venezuela o Haití. Agrega que sabe que está realizando un “trabajo sucio” por el cual podría tener ciertos problemas, siendo recomendado por su interlocutor de que tome cuidado para no caer preso, especialmente que se cuide de los teléfonos porque “se escucha todo”. Díaz le responde que está al tanto y que se cuida no hablando todo. Refiere que trae gente pero que no las cruza y que su tarea principal es la de recibir gente de distintos países.

Por último, se aportaron comunicaciones que sostuvo Walterio Díaz con terceros y con Wilmer Colmenarez, las que evidencian el contacto entre Díaz (y subsecuentemente, con Maxene Faustin) y este integrante de la organización.

En efecto, de acuerdo con la Escucha N°152, de fecha 11 de junio de 2021, a las 20:56 horas (contenida en la *Prueba Material N°29, CD 3 y Documento 137*) Díaz sostuvo una breve comunicación con un tercero que se identifica como “Hugo” quien le informa que le está llevando a cuatro personas. Ante esta información Díaz le responde “llama a Wilmer”. Luego, en la Escucha N°11033 de 17 de julio de 2021 (en *Prueba Material N°29, CD 1 y Documento 137*), nuevamente Hugo llama a Walterio Díaz, esta vez para preguntarle si hay gente en la casa para alojar a personas y Díaz Rivera le indica que él salió a recoger gente recién, pero que Wilmer está en la casa.

También a modo ejemplar, -demostrativa de los contactos y coordinaciones entre Díaz y Colmenarez- se incorporaron (también con Alex Silva Vega) las Escuchas N°7405 y N°7418, ambas de 7 de junio de 2021 (la primera a las 17:12 horas y la segunda a las 17:58 horas, contenidas en *Prueba Material N°29, CD 2 y Documento 137*). En la llamada N°7405 se tiene que Wilmer le manifiesta a Díaz Rivera que ubique a una niña que está en su domicilio y que estaba dentro el grupo que había ingresado a Chile hace poco. En la siguiente escucha (que es continuación), Walterio luego de contestarle a Colmenarez le pasa su teléfono a Laura Espinayú para que ésta pueda

hablar con Wilmer, quien le formula preguntas a la mujer sobre el dinero que ha de pagar, haciendo alusión literal al “sobre” como medio de pago.

6.3.2.- Sobre las vigilancias de agosto de 2021 en la ciudad de Arica.

Que la testigo e inspectora ***Camila Labrín Miranda***, reportó en estrados sobre las vigilancias que se realizaron en Arica los días 9 al 13 de agosto de 2021 todo ello con el objetivo de establecer el modus operandi de la organización, reconocer a los imputados y fijar sus domicilios.

Así, relató que el día nueve de agosto en horas de la noche, y debido a información que les traspasaba la BITRAP Metropolitana sobre monitoreos telefónicos, supieron que era probable encontrar a Maxene Faustin en las inmediaciones del terminal de buses de Arica. Al concurrir a dicho lugar y en las inmediaciones, en la calle Enrique Cobo pudieron ver un bus de la marca Mercedes Benz, vacío, con una persona en su interior actuando como chofer, a otra de rasgos afrodescendientes y a una tercera, que llevaba el conteo de los pasajeros. Labrín contó que además, dada la cercanía pudieron oír que citaban la suma de USD 150 (ciento cincuenta dólares).

Posteriormente, al bus subió un gran número de personas, presumiblemente haitianos, y se dispuso en marcha por calle Diego Portales al oriente. A continuación, tomó un camino de tierra y pasada la Quebrada Caurire, unos cincuenta metros, vieron que el bus se detuvo y los pasajeros comenzaron a descender para disponerse a caminar. Labrín agregó que muchos de ellos llevaban a niños en sus brazos y bolsas. También indicó que el bus se encontraba escoltado por dos vehículos, destacando que uno de ellos era un Honda “Fit”, color burdeo, cuya patente terminaba en 93 y que pudo ser identificado como el vehículo de Wilmer Colmenarez.

Camila Labrín indicó que las imágenes que se le exhibieron como ***Otros Medios de Prueba N°27*** correspondían a las captadas en el seguimiento al bus recién descrito, haciendo presente que la patente del bus era la ZD 6016 (foto 5); que se logró captar el

momento en que las personas procedían al conteo de pasajeros, en donde uno de ellos de rasgos afrodescendientes llevaba un banano y pudieron determinar que se trataba de Maxene Faustin acompañado de Wilmer Colmenarez (fotografía 7); como las personas que comenzaron a caminar, luego de bajar del bus, las que obedecían a un grupo relevante de unas 20 o 25 personas (fotografía 9).

Que, además según Labrín (la que estuvo acompañada por los testigos Julián Olavarría y Camila Maldonado) el día 12 de agosto de 2021, y por información que otorgaban las escuchas se impusieron que Jonathan Luna debía asistir a una veterinaria, por lo que decidieron seguirlo y monitorear sus desplazamientos. Efectivamente, luego de verlo en dirección hacia y desde una veterinaria, lo vieron estacionar fuera del hostel “San Antonio”, se bajó de su vehículo (de marca Hyundai, color blanco) y caminó hasta la residencial “Ivonne”, todo lo que fue exhibido en imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°31*.

Agregó Labrín que el día 12 de agosto, recibieron información de Santiago relativa a que Wilmer iba a coordinar el traslado de extranjeros desde las residenciales de Diego Portales y los policías pudieron apreciar a Wilmer Colmenarez a bordo de su vehículo Honda, modelo Fit, estacionado afuera de la residencial “Tres Cruces”, luego encendió su auto y salió muy rápido. Labrín afirmó que Colmenarez nunca bajó del auto, pero que regresó hasta la residencial “Tres Cruces”, se dirigió hasta el pasaje 9 en donde se reunió con personas, encontrándose en dicho lugar el mismo bus Mercedes Benz visualizado anteriormente.

Se reprodujo entonces, la Escucha N°235, de fecha 12 de agosto de 2021, a las 18:35 horas (contenida en *Prueba Material N°41, CD 6*) en la que se escucha una conversación entre Wilmer Colmenarez y Jonathan Luna en donde éste le instruye ir hasta el pasaje 9 por el traslado de extranjeros. Luego, se exhibieron las imágenes (3) correspondientes a *Otros Medios de Prueba N°32* en donde se aprecia a Wilmer Colmenarez encontrarse con el chofer del bus en pasaje, se lo ve junto al mismo vehículo de la oportunidad anterior; luego, se incorporó una imagen de la patente del bus (a fin de ejemplificar que es el mismo transporte) y en la última imagen, se ve las

afueras de la residencial San Antonio, en donde se aprecia el vehículo de Jonathan Luna.

Tanto Camila Labrín como ***Julián Olavarría Bernal*** relataron que entre los días 9 y 13 de agosto de 2021, realizaron una serie de vigilancias en la ciudad de Arica, para fijar ciertos domicilios y ratificar la identidad de alguno de los imputados.

Además de las vigilancias en donde pudieron apreciar el traslado de presuntos ciudadanos haitianos hasta la frontera norte en bus, así como las coordinaciones entre Jonathan Luna y Wilmer Colmenarez, Olavarría señaló que se apostaron en las cercanías de la residenciales de calle Diego Portales, cercanas al terminal rodoviario en Arica, lugar en donde vieron a un gran número de extranjeros (tanto en el terminal como en el aeropuerto) en la ciudad e ingresando luego en las residenciales y hostales que quedaban al frente del terminal. Además, y pese a las restricciones de la pandemia, pudieron apreciar gran presencia de ciudadanos chilenos y extranjeros en labores de seguridad, observando lo que ocurría alrededor, lo que constituyó una dificultad a sortear por los funcionarios de la BITRAP.

Olavarría indicó que además pudieron establecer domicilios de otros blancos de investigación, como por ejemplo, el que le correspondía a Claudio Carmona, en las afueras de Arica en un sector rural al que fue posible llegar gracias a la información que proporcionaban las interceptaciones telefónicas.

De igual modo, pudieron fijar el domicilio de Alex Avilés y Ximena Juárez, ubicado en pasaje 11 N°1293, el que mantenía cámaras de seguridad perimetrales, medida de resguardo que constituyó otra de las dificultades para realizar las tareas de vigilancia. Si bien, no pudieron observar a los blancos en cuestión, sabían por la información que se tenía de las interceptaciones, que Ximena no se encontraba en esos días en la ciudad de Arica, porque estaba realizando un viaje.

Adicionalmente, Olavarría expresó que se realizaron vigilancias en una residencial que era gestionada o cuyo dueño era “blanco” a saber, Walterio Díaz, y que se encontraba ubicada en calle O'Higgins 851.

Tales diligencias, fueron todas objeto de informes policiales que incluyeron fijaciones fotográficas, las que fueron exhibidas en juicio durante la declaración la testigo Camila Labrín, a saber, *Otros Medios de Prueba N°26* (imágenes de varias residenciales ubicadas en las cercanías del terminal, como Hostal Tres Cruces, Esthercita, San Antonio e Inti); *Otros Medios de Prueba N°27* (correspondiente a la presencia de extranjeros en las afueras de las residenciales y al episodio de traslado de migrantes del día 9 de agosto de 2021); *Otros Medios de Prueba N°28* (imágenes de gran número de extranjeros en el aeropuerto de Chacalluta, muchos de ellos con bolsas de grandes dimensiones y niños); *Otros Medios de Prueba N°29* (imágenes del sector en donde habían sido dejados los migrantes trasladados en el bus Mercedes Benz en donde se observa un cartel que indica “Quebrada Caurire” y fotografías de las inmediaciones del hostel “San Antonio” en donde se apreció a Jonathan Luna); *Otros Medios de Prueba N°30 y 31* (fijaciones de las vigilancias del día 11 de agosto de 2021, en donde se aprecia el frontis de la casa de Ximena Juárez y además, el seguimiento que ese día se hizo de los movimientos de Jonathan Luna, incluida la visita a una clínica veterinaria); *Otros Medios de Prueba N°33* (seguimiento y vigilancia al transportista Antonio Anardo realizada el día 13 de agosto de 2021); *Otros Medios de Prueba N°34* (fotografías de las afueras del domicilio de Claudio Carmona, en el sector de Linderos) y; *Otros Medios de Prueba N°35* (imágenes correspondientes al domicilio de Maxene Faustin).

Cabe reiterar en este punto, que el nombre de Wilmer Colmenarez les era relativamente conocido a los funcionarios de la BITRAP, ya que como lo señaló el testigo Juan Santelices Rivera, supo mientras estuvo trabajando en la ciudad de Arica que fue investigado y denunciado por el delito de tráfico de migrantes (en concreto en la operación denominada “Filatelia” como se lo indicó al examen que hiciera el INDH), y su intervención en la investigación permitió hacer un vínculo entre los antecedentes que llevaba BITRAP Santiago con los conocidos en las denuncias previas en Arica.

Lo anterior lo ratificó la inspectora **Karla Veas Rodríguez**, miembro de la BITRAP Arica, la que expresó en estrados que en la misma época en la BITRAP Santiago llevaba la investigación materia de este proceso, ella tenía una investigación en curso que involucraba a Wilmer Colmenarez, y al estar menos adelantada, se le pidió por su jefatura “ceder el blanco”, haciendo presente que Wilmer había sido denunciado por el delito de tráfico ilícito de migrantes y que en diligencias de seguimientos y vigilancias, se lo había visto manejando grandes sumas de dinero consigo (en mochilas) y además tenía contacto con las residenciales de la ciudad.

Los funcionarios la Policía de Investigaciones de Chile que participaron en la investigación, pudieron determinar que otra de las funciones de Wilmer Colmenarez dentro de la organización, consistía en la confección de documentos necesarios para el traslado de los migrantes, especialmente, en época de movilidad restringida dado el contexto de pandemia.

Así quedó demostrado con la Escucha **N°5963** de 31 de mayo de 2021, a las 10:06 horas (contenida en la **Prueba Material N°29, CD 1 y Documento N°136**) en que consta una conversación que Colmenarez sostuvo con Maxene Faustin, en donde éste le reprocha que aún no le ha mandado los documentos, a pesar de que le envió las fotografías de mucha gente. Wilmer le responde que si le manda fotos desde otro teléfono no le va a entender y agrega “no me mandes de dos teléfonos”.

Por último, al igual que ha ocurrido con los demás imputados, las interceptaciones telefónicas a los celulares de Maxene Faustin en un primer momento y a los demás miembros conforme se obtenían nuevos antecedentes, permitió llegar a otros miembros estables de la organización, como es el caso del transportista Claudio Carmona.

La ya aludida Gisselle Rojo Riquelme y Alex Silva Vega, describieron a Carmona como un transportista que se comunicaba directo con Maxene Faustin y que colaboraba estrechamente con él en la tarea de trasladar migrantes hacia y desde la frontera, reportándole en todo momento, sobre la presencia de controles policiales. Cabe destacar, que la testigo Rojo evidenció que el taxi de color azul que se había visto

en las vigilancias del día 5 de marzo de 2021, que involucraban a Maxene Faustin y a la mujer haitiana Fanny Caseus, era el mismo vehículo en que se transportaba Claudio Carmona, por tratarse de la misma placa patente (terminada en 69).

Que durante la declaración de la funcionaria Gisselle Rojo se incorporaron varias interceptaciones que demostraban las funciones de Carmona, las que además pudieron ser corroboradas con las diligencias de vigilancia efectuadas por personal de la BITRAP Santiago durante el mes de agosto de 2021.

En efecto, con el mérito de la Escucha *N°5902* de fecha 29 de mayo de 2021 a las 22:56 horas (contenida en la *Prueba Material N°29, CD 1 y Documento 86*) se observó una comunicación entre Maxene Faustin y Claudio Carmona en donde éste último, le dice que en el lugar se encuentra la PDI, Carabineros y militares y Faustin le responde que esté tranquilo y que guarde el teléfono. Luego, en la Escucha *N°5742*, de fecha 29 de julio de 2021, a las 20:31 horas (en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 142*) se pudo apreciar una conversación entre Carmona y una mujer que le señala que le mandó su número Raúl de Perú. Carmona le responde diciéndole que se va a detener por un costado del terminal, por detrás, porque adelante está la PDI.

Se incorporó también la *Escucha N°8493*, de fecha 11 de agosto de 2021, a las 19:37 horas, (contenida en *Prueba Material N°41, CD 5*) en donde Carmona habló con un sujeto con acento extranjero, que le indica que están afuera de la residencial Esthercita y Carmona le responde que él también está ahí. La testigo Rojo agregó que en esta escucha se logró identificar que Carmona hablaba con un ciudadano extranjero (quien lo llama como “Chamo”) y coordinan para reunirse. Esta llamada les sirvió para concurrir a los funcionarios que se encontraban en Arica haciendo vigilancias, a la citada residencial Esthercita y poder identificar a Claudio Carmona. Al llegar al lugar, los policías vieron a dos vehículos afuera de la residencial, uno de ellos de color azul y el otro, un taxi. Cuando ambos vehículos se pusieron en movimiento, los funcionarios los siguieron a distancia, pudiendo apreciar que se dirigieron hacia el norte, hasta la rotonda Los Libertadores, dejando a los pasajeros a la entrada de Libertador Antonio José de Sucre y los autos siguieron su curso por la Ruta 5,

regresando hacia la ciudad de Arica. Vieron además que en cada vehículo iban 3 o 4 pasajeros. Los mentados vehículos continuaron siendo seguidos por los funcionarios de la BITRAP, quienes pudieron observar que se dirigieron hasta el domicilio de O'Higgins 851. En dicho lugar, cerca de las dos de la madrugada procedió a salir Walterio Díaz, corroborando la identidad de éste y que aquél era su domicilio.

Por último (y siempre a modo ejemplar) se aportó la *Escucha N°5900*, de fecha 29 de julio de 2021, a las 21:21 horas (contenida en *Prueba Material 42, CD único y Documento 86*) en donde se escucha una conversación entre Maxene Faustin y Claudio Carmona en donde -en síntesis- hablan sobre pagos y coordinaciones de traslados de extranjeros que se encontraban en O'Higgins 851, reafirmando Maxene Faustin que él le hará pago por dicho concepto, además le pregunta a Carmona sobre donde está Wilmer Colmenarez.

Que, sin perjuicio de lo que se dirá en el acápite de conclusiones, es correcto consignar que hasta este punto, se ha logrado acreditar que la policía logró detectar a varios imputados, que coordinada y profusamente, desplegaban acciones que importaban recibir migrantes, transportarlos, darles alojamiento, proveerlos de información y documentación, para luego disponerlos en movimiento nuevamente, ya sea hacia su destino al interior del país (mayoritariamente Santiago) como hacia el exterior, siempre disponiendo que los pasos migratorios se hicieran por lugares no regulares u oficiales. En esta verdadera cadena de tareas, fue posible distinguir (gracias a las interceptaciones telefónicas y vigilancias en la ciudad de Arica) que los integrantes de esta agrupación tenían funciones determinadas y delimitadas (aun cuando pudieran extraordinariamente ejercer más de una, como es el caso de Díaz Rivera) y que la comunicación entre ellos, era indispensable para estos fines, tal como se citó de las múltiples escuchas demostrativas de las llamadas entre varios de los acusados entre sí.

Cabe hacer presente también que tal como lo señaló Alex Silva Vega y varios otros funcionarios que comparecieron a estrados como testigos, -apoyados además en escuchas telefónicas- una de las tantas dificultades que debió ser sorteada por la policía

consistió en la existencia de canales de comunicación que no podían ser monitoreados, como desde ya ocurría con las comunicaciones presenciales, pero especialmente aquellas como las que sostenían por medio de la plataforma WhatsApp, la que permite realizar llamadas entre los contactos sin que tales comunicaciones puedan ser objeto de medidas intrusivas como las interceptaciones que se realizan por las líneas regulares. A mayor abundamiento, y conforme las máximas de la experiencia, en otros tantos procedimientos donde se han utilizado este tipo de técnicas, se ha conocido por los tribunales que aún no es posible tecnológicamente acceder a las comunicaciones por medio de aplicaciones o redes sociales, (como es el caso de la llamadas por WhatsApp o las que se realizan por “Telegram”) y en tal sentido, se descarta cualquier suspicacia en torno a la falta de prueba, porque es absolutamente veraz y lógico que las comunicaciones hechas valer en juicio (de un gran universo de casi 70.000 llamadas) no sean las únicas que hayan existido en un grupo humano compuesto en este caso por nueve personas.

También hace sentido en este orden de ideas, lo señalado por los oficiales de caso, sobre las dificultades de monitorear más de una línea de celular (16 en total, según los dichos de Alex Silva) especialmente, cuando algunos números dejaban de estar operativos. Es el caso de los números que durante la investigación aparecieron vinculados a Wilmer Colmenarez, los que al momento de recepcionar la respectiva autorización judicial ya no estaban vigentes, debido a que -según Silva Vega- es una costumbre y práctica conocida, la de usar varios chips de celular que luego de un tiempo son destruidos, todo ello con el objeto de no ser detectados y dificultar la labor policial.

Con todo, la evidencia presentada a juicio ha demostrado con suficiencia (debido a su coherencia y a emanar de fuentes diversas de corroboración) el actuar individual descrito para cada acusado, y aquel que surgía de la colaboración y coordinación entre ellos, necesario para el despliegue de un movimiento de personas que en su oportunidad resultó ser masivo, altamente lucrativo y de difícil detección (atendidas las características de los afectados, como se indicará más adelante).

6.4.- Sobre la función de Jonathan Luna Chagua y las residenciales.

Que, tal como señaló la testigo Rojo Riquelme y Alex Silva Vega, Jonathan Luna Chagua, hacía las veces de administrador o de colaborador en la administración de dos residenciales (“San Antonio” e “Ivonne”) regentadas por su pareja o cónyuge “Elyx” y por su suegra, de nombre Margarita. En esa calidad, Luna se preocupaba de dar aviso sobre la disponibilidad de habitaciones para Maxene Faustin y además de coordinar la salida de los migrantes con otros miembros de la organización (como Wilmer Colmenarez) siempre atento a la eventual presencia de controles policiales.

Sin perjuicio de las interceptaciones ya citadas, que demuestran lo anterior, se hará mención de algunas llamadas, en refuerzo de la función que se viene analizando.

En efecto, durante la declaración de la funcionaria e inspectora **Constanza Olivares Cardemil**, -quien participó entre otras diligencias en la transcripción de interceptaciones de Jonathan Luna-, se incorporó la Escucha **Nº6184**, de fecha 31 de julio de 2021, a las 18:27 horas (contenida en **Prueba Material Nº41, CD 4 y Documento 143**) que consiste en una comunicación entre Elyx y Luna, en donde hablan de “treinta morenos”, que la residencial está completa y que Alex llamó para hacer la charla ahí. La testigo Olivares señaló que en esta interceptación se demuestra la coordinación que tenían Luna y otros miembros de la organización (como Alex Avilés) y sobre la existencia de las “charlas” reuniones en donde se les entregaba información a los migrantes que entraban y salían de Chile para que éstos supieran que debían hacer o decir si es que eran controlados por la policía, charlas que estaban a cargo de Maxene Faustin, Ximena Juárez y Alex Avilés.

Se incorporó también la Escucha **Nº7180** de 5 de agosto de 2021 a las 19:39 horas (en **Prueba Material 41, CD 4 y Documento 143**), llamada entre Jonathan Luna y su pareja Elyx. La conversación entre ellos versa sobre que “los morenos” que tenían alojados debían mantenerse callados, porque estaba la policía cerca de residencial. Hacen presente de que en el paso de Chacalluta también había un contingente de PDI,

OS-7 y la fiscalía y que estaban atentos a la permanencia de aquel control para poder trasladar personas. Además, se hace presente que Marcelo debía pasar a las seis y que eran casi las ocho, sin que aún llegara a la residencial. Por último, durante la conversación, Elyx instruye a Wilmer que se preocupe de mantener a la gente en silencio.

Se reprodujo además, la Escucha **N°5823** de 30 de julio de 2021, a las 9:04 horas (contenida en **Prueba Material 41, CD 4 y Documento 143**) en donde Jonathan Luna sostiene una conversación con un sujeto con acento extranjero que le comenta que en el día de ayer Carabineros hizo ingreso a la residencial “Tres Cruces” y refieren que deben estar “aguja”, es decir, que deben estar precavidos con la presencia policial y de extranjeros en los hostales. A continuación, Jonathan Luna llama a su mujer Elyx y le comenta esta nueva información, tal y como pudo ser oído en estrados por medio de la Escucha **N°5825**, de fecha 30 de julio de 2021, a las 9:09 horas (en **Prueba Material 41, CD 4 y Documento 143**), y Elyx le responde que deben decirle a Wilmer que registre a las personas para que no tengan problemas, citando nuevamente que deben estar “aguja”. También, se indica por la mujer que si Marcelo llega con personas deben de igual manera ser registrados, haciendo la mención a que los “morenos” o haitianos si cuentan con papeles, a diferencia de los “venecos” que llegan sin documentación, dando a entender que regularmente reciben a ciudadanos venezolanos en situación migratoria irregular.

Finalmente, se hará cita de la Escucha **N°6435**, de fecha 2 de agosto de 2021, a las 9:18 horas (en **Prueba Material 41, CD 4 y Documento 143**), conversación que sostiene Jonathan Luna y su suegra Margarita. La mujer le indica a Luna que ya habían llegado los “morenos” y que por tanto se fuera hasta la residencial “San Antonio” porque ya estaba Wilmer y que se podían ir ahora a “Esthercita”. También se indica que Wilmer ya estaba en las charlas con las personas. Según la testigo Olivares, esta interceptación da cuenta de que existía una organización, en donde cada uno sabía las funciones propias y las de los demás miembros de la misma.

6.5.- Sobre el episodio “Wilmer Mamani” de septiembre de 2021.

Que prestó declaración en estrados el comisario de la Policía de Investigaciones de Chile **Hugo Mandiola Berrios**, quien se desempeñó en el año 2021 en la Prefectura de Extranjería y Migraciones de Arica.

Relató en síntesis que por fiscalizaciones propias de su unidad, el día 6 de septiembre de 2021 en las cercanías del terminal de buses nacional, realizaron una fiscalización (conforme las facultades que les confiere la Ley de Migraciones) a una persona de nacionalidad peruana, a quien se le pidió su documento de identidad. Cuando éste procedió a buscar tal antecedente, Mandiola se percató que en el bolsito que portaba mantenía una gran cantidad de dinero en efectivo, por lo que procedió a preguntarle por el origen de aquellos billetes. El sujeto, de nombre Wilmer Mamani Velásquez, le respondió que el dinero era de un conocido de nombre “Maicol” haitiano, el que le había pedido que hiciera depósitos en una agencia de envío de dinero, a dos personas que se encontraban en Estados Unidos.

Lo anterior, generó que se le formularan más preguntas a Mamani sobre la persona de este conocido, con quien indicó no tener ningún vínculo de amistad, relatando de hecho que lo conocía porque en el lugar en donde él trabajaba Maicol llegaba con varias personas, habitualmente en horas de la mañana y pasaba por ellos, luego por la tarde, precisando que su lugar de trabajo era la residencial “San Antonio” ubicada en calle Diego Portales 983.

Mandiola, procedió a comunicarse con la BITRAP Arica para los efectos de pedir instrucciones, conduciendo a Mamani hasta dichas dependencias. En BITRAP Arica, tuvieron participación en el procedimiento los funcionarios y testigos Kevin Inglés, Matías Lazcano, César Cifuentes y Karla Veas.

En efecto, conforme la declaración de la inspectora **Karla Veas Rodríguez**, refirió que se le tomó declaración a Wilmer Mamani y se hizo revisión de su teléfono celular, al tiempo que se hizo una incautación del dinero que portaba, a saber, \$3.280.000 en billetes de diversa denominación.

Mamani, declaró que prestaba labores de aseo en la residencial “San Antonio” y que allí periódicamente llegaban haitianos a los que Marcelo o Maicol llevaba y luego los iba a buscar en taxis a las cercanías del aeropuerto, hacia Tacna. Ese día, Maicol le había encomendado que depositara ese dinero con destino a Estados Unidos, a dos personas con domicilio en la ciudad de Nueva York, también de nacionalidad haitiana.

A la revisión del teléfono celular se corroboraron los dichos de Mamani en cuanto a las instrucciones que le daba Maicol sobre cómo efectuar los envíos de dinero. A esa altura de la investigación, la policía ya contaba con el nombre de Maxene Faustin y sólo hizo falta comparar los números de teléfono (que era el mismo). En el celular de Mamani pudieron apreciar conversaciones de mensajería de texto y audio entre los días 29 de agosto de 2021 y el 6 de septiembre del mismo año, demostrativas (a juicio de la testigo Veas) del delito de tráfico de migrantes, dado que en varias de las comunicaciones Mamani le preguntaba si llegarían personas, le pedía una comisión y además, se apreciaban las instrucciones para efectuar envíos de dinero al extranjero a dos haitianos, Romel Dahiti y Maniel Michel.

Karla Veas agregó que Mamani les relató que hace cuatro días atrás había realizado el mismo depósito de dinero a las mismas personas, por la misma cantidad y que de esa gestión le reportó a Maxene Faustin al día siguiente. Veas indicó que el dinero estaba en billetes de distintas denominación agrupados en cuatro fajos.

Se incorporaron, junto a la declaración de esta testigo, fotografías en donde se aprecia el dinero que portaba Wilmer Mamani (*Otros Medios de Prueba N°115*), del celular de aquella persona, incluido el chat que tenía con Maxene Faustin (aunque tales fotografías, contenidas en *Otros Medios de Prueba N°114*, están parcialmente borrosas). También se aportaron transcripciones de los mensajes de audio que se enviaron entre Maxene Faustin y Wilmer Mamani, en donde se sostienen breves comunicaciones sobre las actividades que ocurrían en la residencial San Antonio, citando la presencia de Alex o “Fritanga” como era apodado Alex Avilés. Se destacó por Veas que en los cinco mensajes de 1 de septiembre de 2021, Mamani le da

explicaciones a Maxene Faustin en cuanto a que no tuvo ninguna responsabilidad sobre la salida de unos extranjeros que llegaron a la residencial con él, pero que se fueron con una persona ajena a la organización y descrita como un sujeto gordo y de tez blanca (*Prueba Material N°39 y Documento 182*), ya que reconoce que Faustin es el líder.

Luego en la mensajería de audio de 4 de septiembre de 2021 (transcrita en *Documento 182*) se aprecia que Mamani fue a la agencia “RIA” para realizar los envíos, conforme las instrucciones que Maxene Faustin le había dado (incluso enviándole fotografía de documentos de identidad de los destinatarios como se observó de las imágenes en *Otros Medios de Prueba N°114*), pero que no pudo ejecutar la gestión encomendada porque dicho lugar estaba cerrado. Mamani entonces, le informa que quedará pendiente el envío hasta el lunes, porque dicha agencia atiende de lunes a viernes.

Dentro de la mensajería observada en juicio, se aprecia el apodo de “don Willy” para referirse a Mamani, apodo que no sólo fue usado por Maxene Faustin sino también por Ximena Juárez, tal y como quedó demostrado con escuchas telefónicas reproducidas durante la declaración del oficial de caso Alex Silva Vega.

En efecto, durante las jornadas en que prestó declaración el testigo Silva Vega se incorporaron (en lo atinente) las Escuchas *N°9982*, de fecha 13 de julio de 2021, a las 21:18 horas, y la *N°10370*, de fecha 15 de julio de 2021, a las 6:12 horas (ambas contenidas en la *Prueba Material N°29, CD 4 y Documento N°88*) en donde se escuchan comunicaciones entre Juárez y el aludido Mamani. En la primera de ellas, Juárez le pide a Mamani (don Willy) que le “guarde a los chiquillos” para que no tengan problemas, lo que según Silva, importaba que Mamani estaba en “San Antonio” y había gente afuera queriendo ingresar. En la segunda interceptación, Juárez le pide que identifique donde están los haitianos, ya que el grupo de que se trata está compuesto por diez personas.

También se aportaron comunicaciones entre Maxene Faustin y Wilmer Mamani del día 6 de septiembre de 2021, debido a que los funcionarios que lo

fiscalizaron al preguntarle por el origen del dinero, le pidieron si era posible comunicarse con el propietario y que éste hablara con ellos directamente. Mamani, entonces lo llama en dos oportunidades, al menos. La primera de ellas, reproducida como Escucha N°11094 de fecha 6 de septiembre de 2021, a las 16:17 horas (en *Prueba Material N°29, CD 3 y Documento 147*) en la que Mamani le pide a Faustin que vaya al terminal porque “el agente” está preguntando por el origen del dinero y Maxene le responde brevemente que va para allá. Luego, minutos más tarde, a las 16:38 horas, según da cuenta la Escucha N°11101 (igualmente en *Prueba Material N°29, CD 3 y Documento 147*) Maxene le pregunta si quien está preguntando por el dinero es la PDI y donde está, y Wilmer Mamani le informa que sí es la PDI y que se encuentra en RIA y que le están exigiendo que se acerque a justificar el dinero. Faustin le dice que irá acompañado de su primo, lo que según la declaración de Alex Silva Vega, aquello nunca se verificó.

Que los dichos de Mamani en cuanto a haber realizado envíos de dinero a las mismas personas y por los mismos montos, se vio corroborado por la *Documental N°102 y 103*, consistentes en una respuesta al requerimiento que hiciera el Ministerio Público a la empresa Western Union, en donde consta que con fecha 30 de agosto de 2021, Wilmer Mamani Velásquez envió la suma de USD 2.000 (dos mil dólares) equivalentes a \$1.607.850 (un millón seiscientos siete mil ochocientos cincuenta pesos) hasta la ciudad de Nueva York, siendo retirados por Michel Judith Severe el día 2 de septiembre de 2021.

Que, aún en un contexto azaroso como resultó ser esta fiscalización, sirvió para los efectos de la investigación de aportar antecedentes sobre las sumas de dinero que manejaba la organización y que éstas incluían destinatarios con residencia fuera del país. Posteriormente y gracias a las evidencias incautadas con la detención de los acusados, se obtendrán más antecedentes en torno a las sumas de dinero que como organización se manejaban, pero cabe sentar en este acápite que tanto las fiscalizaciones como las interceptaciones daban cuenta de que la motivación detrás de los movimientos migratorios decía relación con las ganancias que un negocio como

éste tenía, considerando que una de las particularidades de esta actividad es que se realiza esencialmente a espaldas de toda regularidad y controles oficiales.

6.6.- Uso de la técnica del informante encubierto. Interceptaciones y registros en creole. Liderazgo de Maxene Faustin.

Según el testimonio de Alex Silva Vega, una de las barreras o dificultades que debieron sortear era la “idiomática”, toda vez que la gran mayoría de comunicaciones de Maxene Faustin eran en creole. Además, se apoyaba en redes sociales que no son de acceso público, tales como Facebook, Instagram o Telegram, respecto de las cuales no se puede tener libre acceso.

Por lo anterior, Silva señaló que se solicitó al tribunal de Garantía el uso de a técnica del informante encubierto, aprovechando que en la Escuela de Investigaciones Policiales existía un policía becario haitiano, es decir, estaba en pasantía junto a los postulantes en formación, añadiendo que se trata de policías que son enviados para complementar sus conocimientos o para obtener un ascenso a estudiar a nuestro país.

Afirmó que esta técnica investigativa fue utilizada para poder interactuar con Maxene Faustin y para navegar en las redes sociales, considerando que estaba todo transcrito en creole. Entonces, se pidió una cédula de identidad con una identidad ficticia, por medio del Registro Civil para proteger la identidad del policía haitiano.

De manera previa, conforme el relato de Silva, se hizo un estudio de las comunicaciones que tenía Maxene Faustin con otros ciudadanos haitianos, en creole, y que de manera orientativa ayudaba en tales tareas el comisario Jorge González (quien había permanecido un periodo en Haití). Con ello, se determinó que todo tipo de comunicación se hacía en creole y por medio de redes sociales. Luego de tener esos datos y con la identidad ficticia, pudieron orientar e instruir al policía haitiano, para que tomara contacto con Maxene Faustin a su teléfono que estaba intervenido, a saber, el +569-20251037.

Alex Silva expresó que Maxene Faustin tenía una forma muy particular de comunicación, siempre estaba como molesto, era muy cortante con lo que él hablaba, tomaba resguardo de no entregar total comunicación por un teléfono abierto, de hecho, en las comunicaciones con el informante, éste tomó contacto vía telefónica, pero Maxene Faustin le pidió que esa conversación fuera vía WhatsApp.

Se introdujo entonces la Escucha *Nº12.855*, de fecha 11 de septiembre de 2021 a las 15:23 horas, (contenida en *Prueba Material 41, CD 6 y Documento Nº173*), en donde “Sujeto 2” -es decir, el informante encubierto- le manifiesta a Maxene Faustin que quiere traer a su mujer y a su hijo que están en Tacna. Faustin le dice que tiene que coordinar con un guía y que él no da teléfonos porque es muy desconfiado.

Silva Vega señaló que en esta conversación se creó una historia ficticia para poder comunicarse con Maxene Faustin, quien confirma que se dedica a dicha actividad, que tiene guías que trabajan para él, que tiene personas cruzando (desde Tacna a Arica), y que una vez estando en Chile su señora y su hijo necesitarán de documentación.

Luego, se incorporó el *Documento Nº183*, en donde se consigna una comunicación por WhatsApp de fecha 11 de septiembre de 2021, a las 15:29 horas, entre el informante y Maxene Faustin. El informante encubierto le pide el número del guía que trabajaba para él (según habían acordado en la llamada anterior) y Maxene le manda el número de “Lero Machine”, que es un número chileno (+569 8316 9668).

Se exhibió además, el *Documento Nº173*, que es una transcripción de la Escucha *Nº12.863*, de fecha 11 de septiembre de 2021, a las 15:36 horas, (contenida en la *Prueba Material 41, CD 6*). En esta comunicación, (continuación de las anteriores) el informante le indica a Faustin que el guía no le responde y Maxene le dice que se quede tranquilo, que pronto se pondrá en contacto, para que le diga a la mujer que se quede en el hotel y que no salga a la calle. Maxene Faustin agrega que necesitará algo de dinero para traerla a Santiago, pero que él se encarga de toda la documentación. “Tranquilo primo” señala Faustin. El sujeto 2 (informante) le pregunta cuánto dinero, y Maxene le responde que no sabe aún porque hay que preguntarle primero al guía.

Las comunicaciones continuaron el mismo día 11 de septiembre de 2021 (a las 16 horas), pero esta vez, por mensajería de WhatsApp (de texto y audio) entre “Lero Machine” y el informante encubierto, acompañándose a estrados el *Documento N°183*, que contiene una transcripción de los mensajes de chat entre “Sujeto 2” y el guía que se identifica como “Leo”.

Según el oficial de caso Alex Silva, esta comunicación evidencia que existen coordinaciones con guías para el ingreso ilegal desde Perú a Chile, al punto de que “Leo” se ofrece para ir a buscar a esta señora ficticia del individuo haitiano. También queda evidenciado que trasladan menores de edad, sin importar las condiciones. En concreto, ‘Lero Machine’ le dice que le cobrará USD 100 (cien dólares) por la mujer y por el niño de diez años USD 50 (cincuenta dólares).

En la misma comunicación, el informante le pregunta sobre cómo le pagará, si él está en Santiago, y Leo también ofrece mandarle los servicios para que ella llegue a Santiago. Le dice que su trabajo es serio y que lo hace así para que los recomiende y les envíe gente. Le pregunta también cuando su mujer quiere viajar, al tiempo que le pide el envío de su número de teléfono, el nombre y la dirección del hotel en que ella se encontraría.

Silva explicó que estas comunicaciones son demostrativas que los lazos de la organización que también operaban en Tacna, ya que se ofrece traer personas hacia Chile, calificando al “servicio” como real, “chévere” (según las palabras de Leo) y que también junto a eso podían colocarla o facilitarle su traslado desde Arica a Santiago, con la documentación y los permisos.

La aludida conversación entre el informante y el guía continúa con mensajería en donde el primero le pide a Leo la remisión de los datos bancarios para transferir ese mismo día. Lero Machine, contestándole le manda una fotografía, en la que se aprecian los datos de una cuenta Rut a nombre de Mireya Villanueva, Rut N°10.172.400-K. y Agrega en un mensaje que antes, el “trochero” les dará almuerzo.

Silva explicó que este “servicio” de ingreso al país se está dando continuamente, y de hecho, se lo puede pagar estando la mujer en Chile. Y precisa el oficial de caso

que el envío de los datos de la cuenta Rut devela un ánimo de lucro del servicio que ofrece la organización. Señaló que “trochero” es el término que utilizan para denominar a los guías o “coyotes” que pasan migrantes de una frontera a otra.

La comunicación continúa con mensajes del informante a Leo preguntándole por la cuenta Rut, porque pensaba que le llegaría la cuenta de Maxene, como trabajan juntos, pero no de una mujer.

Alex Silva Vega destacó que Maxene Faustin era el encargado de las operaciones del “negocio”. En todas sus comunicaciones realizaba un control de los movimientos de las personas que movilizaban como de los demás miembros de la organización, haciendo presente que las comunicaciones en español eran con Walterio Díaz y con Wilmer Colmenarez. Faustin se preocupaba de gestionar el traslado o el viaje de los haitianos a Arica, de ver la documentación, ver el traslado desde el terminal o aeropuerto hasta la residencial de O'Higgins 851 u otros hostales a los cuales frecuentaba; coordinaba con guías, donde mantiene una comunicación fluida con ciudadanos cubanos que ingresa por la parte norte del país y le va señalando el trayecto. Maxene Faustin además, distribuía y contactaba, y se apoyaba mucho con Ximena Juárez y con Alex Avilés. Juárez y su marido vivían cerca del terminal y ellos se encargaban de la recepción, de la distribución y la documentación y coordinaban las acciones con personas encargadas del traslado. Raúl Pérez Gómez, un ciudadano peruano, quien entregó el número de Ximena Juárez, era la persona que desde la ciudad de Tacna daba la seguridad de que los migrantes siguieran la ruta ya establecida, sea recibiendo para que continuaran su viaje a México o Estados Unidos o bien, enviados hacia Chile, para ser llevados a la casa de Walterio Díaz o a las demás residencias.

Maxene Faustin tenía control sobre cada uno de los movimientos. Si cada uno de los engranajes fallaba, no necesariamente cesaba el movimiento ilegal desde Perú a Chile y viceversa, por cuanto él se encargaba de alinear lo necesario, ya sea por medio de otras personas o por coordinaciones que realizaba por vía telefónica.

Las interceptaciones de comunicaciones telefónicas, según Silva Vega, les permitió entender que el movimiento de entrada y salida de migrantes necesitaba de traslados entre la frontera y el centro de Arica. Ahí lograron identificar a los transportistas y solicitar interceptaciones telefónicas de los que se encargaban de los traslados, a saber, Claudio Carmona, y otras personas que si bien eran nombradas con cierta regularidad, no pudieron ser identificadas. Estaba también, un ciudadano peruano radicado en Chile, respecto de quien se intervino el teléfono de nombre Arnaldo (aunque reconoció que no recordaba con precisión este nombre).

Alex Silva, indicó que además se logró individualizar e interceptar a Jonathan Luna, que proporcionaba “casas de seguridad” por medio del uso de residenciales, utilizadas para el ocultamiento de las personas que estaban siendo traficadas, en dos lugares, uno que era administrado por su cónyuge y el otro por su suegra.

La barrera idiomática, sin duda, fue un obstáculo a superar, de hecho, una gran cantidad de llamadas en creole, fueron registradas y traducidas con posterioridad con ayuda de un traductor, el que también prestó declaración en estrados.

Efectivamente, compareció *André Paul Michel*, de 52 años, de nacionalidad haitiana, quien indicó que se ha desempeñado en Chile como traductor de la comunidad haitiana para instituciones como ‘Hogar de Cristo’, ‘Fosis’ y en este caso, para la Policía de Investigaciones de Chile.

Durante el año 2022 se abocó a la traducción de un número indeterminado de interceptaciones telefónicas que durante la investigación fueron registradas en relación a los números de teléfono que se tenían de Maxene Faustin y que durante su declaración fueron introducidas por medio de su lectura. Se tratan de registros de llamadas telefónicas y además de audios de WhatsApp, con chats que fueron recuperados a la revisión de los celulares de Faustin, posterior a su detención. A modo ejemplar, se citarán las siguientes:

- Escucha N°7323, de 7 de junio de 2021, a las 13:19 horas (contenida en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 173*): En esta llamada un sujeto (de nombre John) le pide información a Maxene, diciéndole que son cinco personas y que

necesita saber cuánto. Al hablar sobre los costos, se le informa que por los cinco cobrará “210”. El sujeto interlocutor dice que le dieron el número de él, un primo que está por llegar a Estados Unidos. Maxene dice que mandó afuera a doscientas personas, que tiene ochenta programadas y que están saliendo a cinco personas, en vehículo. Dice que todo lo hace “con la ayuda del diablo” y que envía dinero a Haití para invocar a los espíritus del más allá. Dice también que “Marcelo” es una chapa y que en Chile lo conocen como Marcelo.

- Escucha *Nº8187*, de 9 de junio de 2021, a las 21:22 horas (contenida en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 173*): Esta conversación la sostiene Maxene Faustin con un sujeto haitiano. Maxene le dice que lo que hacen es despachar primero a la gente que pernocta. El sujeto le pregunta si no hay posibilidad de salir más temprano a la frontera y Maxene le dice que no se puede, que el primer despacho se hace a las 19 horas porque en el día no se puede cruzar la frontera. Se evidencia además que Maxene se refiere al sujeto como “primo”.
- Escucha *Nº548*, de fecha 13 de junio de 2021, a las 19:34 horas (en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 173*): En esta comunicación Maxene Faustin le da tranquilidad a un haitiano que quiere salir luego. Le expresa “Raúl no falla”, que es seguro. Además dice que él maneja la cosa y que no es novato en el negocio. Antes, Maxene Faustin le había preguntado si estaba en el grupo de cuatro personas o en el de diecisiete. Lo llama siempre a tranquilizarse (“no te asustes, todo saldrá bien como de costumbre, la mala suerte no te tocará”).
- Escucha *Nº10.797*, de fecha 5 de septiembre de 2021, a las 16:59 horas (contenida en *Prueba Material 41, CD 6 y Documento 173*): Maxene habla con varios haitianos que se pasan el teléfono entre ellos. Les dice que está superado con la situación, que todos los hoteles están saturados porque tiene a mucha gente que atender. Les da la instrucción de que no se queden en la calle y que deben entrar (a la residencial) porque estaban en el lugar en donde él les había dicho previamente en Diego Portales. También le dice que van a sospechar, porque ayer estuvo la PDI y puso a todas las personas que se tiraran al suelo.

- Escucha **N°6424**, de fecha 6 de junio de 2021, a las 9:43 horas (en ***Prueba Material 29, CD 1 y Documento 173***): en esta comunicación Faustin conversa con un hombre haitiano de nombre Max. Le dice que está con unas niñas que ingresaron a Chile y que no las pudo enviar a Santiago de inmediato porque llegaron muy mal, muy cansadas (por el paso del desierto). Tuvieron que vaciar las bolsas, por el cansancio, el viaje es muy largo y fueron ayudadas por el guía. Dijo que él ya no hacía ese trabajo, que su forma de operar era traer a las personas con un guía y luego, las pone en un taxi. Reconoce y está consciente de que se está en cuarentena en Arica y que, pese a ello, tiene muchas personas que llevar a la frontera.
- Escucha **N°12.747**, de fecha 11 de septiembre de 2021, a las 12:07 horas, (contenida en ***Prueba Material 41, CD 6 y Documento 173***): En esta llamada un sujeto no identificado le dice a Maxene Faustin que un taxista le dio su nombre y Faustin le responde que se quede en “San Antonio”. Que él le cobrará veinte mil por cruzarlos a la frontera, por un punto estratégico que él conoce. Maxene le dice que pague el hotel primero y que diga que van de parte de él.
- Escucha **N°6.495**, de fecha 4 de junio de 2021, a las 23:49 horas, (en ***Prueba Material 41, CD 6 y Documento 173***): En esta comunicación Maxene Faustin conversa con un sujeto haitiano, aparentemente privado de libertad. Faustin le dice que ha estado trabajando sacando gente (a Perú) y enviando gente a Santiago. Agregó que los que viajaron directo a Estados Unidos ya están allá, que su hermano, la esposa de él y sus hijos ya están en Estados Unidos y le dice que la ruta está abierta y afirmó “yo soy el que los hace ir”. El sujeto le cuenta que está frustrado porque ya no quiere seguir en Chile y Maxene le dice que cuando salga de la cárcel puede dejar Santiago. Su interlocutor lo llama “padre de la vida, eres un padre” y Maxene dice que él tiene una misión y que si no fuera por él moriría mucha gente.
- Audio **WA0015**, de fecha 28 de septiembre de 2021 (en ***Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206***): Un haitiano Rony, le dice a Maxene Faustin que está

en Tacna y que tiene un chip peruano. Le pide un número para ver “cómo se hace la cosa”.

- Audio **WA0016**, de fecha 28 de septiembre de 2021 (en *Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206*): Maxene le responde que él tiene un camino por la frontera, por la ferrovía, que luego le avise para mandar a buscarlo.
- Audio **WA0035**, de fecha 28 de septiembre de 2021 (en *Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206*): Rony le informa “socio, ya estoy en la carretera, ya pasé la frontera de Perú, me vienes a buscar”.
- Audio **WA0038**, de fecha 28 de septiembre de 2021 (en *Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206*): Maxene Faustin le responde y le pregunta “dónde estas ahora”, estás en el camino para ingresar a Arica, estás en el camino ferroviario, dime donde estás.
- Audio **WA0040**, de fecha 28 de septiembre de 2021 (en *Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206*): Maxene habla y dice dile que vienes de parte de Marcelo, para rebajar el precio, se llama “Leo” él.
- Audio **WA0010**, de fecha 28 de septiembre de 2021 (en *Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206*): Maxene le da instrucciones a otro sujeto. Le da un número al que puede llamarlo a cualquier hora y expresa “si la policía me pilla con este teléfono mi sentencia va a ser dura”.
- Audio **WA0037**, de fecha 27 de septiembre de 2021 (en *Otros Medios de Prueba N°147 y Documento 206*): Maxene refiere que envió más de USD 3900 (tres mil novecientos dólares), y que dio instrucciones para enviar \$3.000.000 (tres millones de pesos a “Manés”. Que el resto lo guarde, y agrega que sabe que está caótica la frontera porque han devuelto a mucho haitiano y a mucho colombiano.
- Escucha **N°15.498**, de fecha 25 de septiembre de 2021, a las 15:26 horas (contenida en *Prueba Material 41, CD 6 y Documento 173*, durante el contra examen del INDH): En esta comunicación Maxene Faustin habla con una mujer haitiana de nombre “Rica”, quien le dice que está en la residencial San

Antonio, precisando que son seis personas con dos niñas. Le semana a Maxene que le gustaría viajar en la tarde y que alguien le habló que él podía ayudarles. Él le responde “por supuesto cariño”, confirmándole que él puede. Le instruye que diga en el hotel que es conocida de Marcelo, pero le advierte que él empieza (a trabajar) a las siete porque antes, duerme. También le señala que él pide veinte mil por persona y no cobra por niños. La mujer le pregunta que cómo se hará todo y él le dice que deben salir a eso de las siete, que las irán a buscar y que haga una lista con los nombres sin apellido, anteponiendo una “P” en los nombres de las personas que pagaron, y que no es necesario que él esté allí. Y añade que de hecho no es necesario que viajen con guía, porque hasta ciegos y retrasados mentales cruzan por la vía que él conoce, sin guía, gracias a su charla, que es una caminata de solo cuarenta y cinco minutos. Le dice que él trabaja en el hotel hace cinco años y que él hace lo que quiere como si fuera el dueño, precisando que a las cinco le probará cuán popular es en ese hotel.

Que tanto la técnica del informante encubierto como la obtención de las comunicaciones registradas y traducidas en creole, dan cuenta no sólo de las dificultades que una investigación de esta naturaleza tuvo, sino dejan al descubierto las características de la actividad ilícita a la que esta agrupación se dedicaba, así como quien ejercía en ella funciones de liderazgo. En múltiples focos, dados por cada integrante y los diversos celulares que éstos ocupaban, y principalmente por lo profuso que resultó la actividad desplegada por esta organización, es que los investigadores debieron buscar la manera de superar no sólo el uso de idiomas o dialectos distintos al español, sino de conocer que pasaba en aquellos ámbitos donde las interceptaciones autorizadas no alcanzaban a llegar, precisamente porque se instruía que las conversaciones fueran realizadas por medio de aplicaciones o plataformas que impiden el rastreo policial.

Como quedó literalmente evidenciado del tenor de las múltiples comunicaciones, Maxene Faustin se consideraba un experto en el traslado de migrantes, actividad que venía desarrollando desde hace un tiempo y con la

colaboración de los imputados y en más de una oportunidad, de terceros que no fueron parte de este juicio oral, ya sea porque ya habían sido objeto de un proceso judicial por estos mismos hechos, o bien, porque no pudieron ser identificados de manera íntegra, tal y como se indicará más adelante, en relación a los demás colaboradores de la organización.

Maxene Faustin sabía qué información entregar a los extranjeros que acudían a él para cruzar la frontera de manera irregular (habitualmente parcelada o falsa), a quienes acudir (demás miembros de la agrupación y terceros colaboradores), a qué lugares recurrir para el alojamiento y resguardo de los migrantes (al punto de jactarse que puede “hacer lo que él quiera” en los hoteles) y les proveía de instrucciones sobre dónde ir y qué hacer en los siguientes trayectos que iban a atravesar, en las denominadas “charlas”, las que como se dijo por Alex Silva Vega, estaban a cargo del propio Faustin, pero además de Ximena Juárez, y en ocasiones también, por Alex Avilés y Wilmer Colmenarez. Ejercía control en cada una de las etapas o fases del tráfico, como quedó demostrado con las llamadas que hacía a diversos miembros, preguntando por donde estaban o instándoles a realizar ciertas actividades como guardar el teléfono si es que existía posibilidad de enfrentar un control policial. Muchas de las comunicaciones vertidas en juicio (que en parte han sido citadas a modo ejemplar en este fallo) daban cuenta de que los demás miembros de la organización reconocían en Faustin al líder de la agrupación, por cuanto le informaban sobre la presencia de migrantes, de la disponibilidad de habitaciones, de la presencia policial en hostales o en las carreteras, así como de exigirle cierta paga, cuando existían diferencias, como ocurrió en escuchas con los transportistas Carmona y Avilés. Ciertamente, le demandaban lo propio a quien tenía la experiencia y el dominio del “negocio”, es decir, Maxene Faustin.

7.- Sobre el operativo del día 29 de septiembre de 2021. Recopilación de testimonios de víctimas rescatadas y declaración de algunas de éstas en estrados.

7.1.- Detenciones, entrada y registro e incautación de evidencia, en relación a los acusados Maxene Faustin, Ximena Juárez, Alex Avilés, Claudio Carmona, Ángel Molina y Wilmer Colmenarez.

Que, en mérito de la recopilación de la información que se estaba obteniendo gracias a las interceptaciones telefónicas, demostrativas de varios eventos de tráfico ilícito de migrantes, se decidió (por parte del Ministerio Público y las policías) tramitar y obtener varias órdenes de detención y de entrada y registro en contra de los blancos de investigación, al menos, respecto de quienes se conocía la identidad y el domicilio conforme las diversas diligencias que se realizaron durante el año 2021.

Así, y tal y como lo relató Alex Silva Vega, funcionario a cargo de la investigación y procedimiento de aquel día, luego de que varios miembros de su unidad se instalaran en la ciudad de Arica, y realizadas las reuniones de coordinación con personal de la BITRAP de dicha localidad, desde las primeras horas del día 29 de septiembre de 2021, se desplegaron en distintos domicilios para ejecutar las detenciones de Maxene Faustin, Walterio Díaz, Ximena Juárez, Alex Avilés, Wilmer Colmerarez y Claudio Carmona.

En efecto, tal y como lo relató Alex Silva, se concurrió (Ignacio Quevedo y él, como oficiales a cargo) hasta el domicilio de calle O'Higgins 851, lugar en donde se sabía que había personas traficadas. Mientras estaban en las afueras, -antes de hacer ingreso a la propiedad- pudieron ver que gente salía del inmueble y se dirigían hasta un almacén ubicado a un costado para comprar alimentos y luego volvían a ingresar. En aquella vigilancia, la persona que atendía el almacén le ratificó a la policía la gran presencia de extranjeros en la casa de al lado, que permanecían por unos días y que parte de ellos, salía de Chile. En ese momento, vieron a un sujeto delgado, de aproximadamente un metro ochenta y cinco centímetros de altura, con rasgos afrodescendientes, y en general, con características similares a Maxene Faustin. Al pasar por el lado de Silva Vega, éste lo identificó de inmediato y le realizaron un

control de identidad. Faustin portaba su cédula de identidad y por ello corroboraron su identidad y procedieron a su detención.

Silva agregó que para el momento de su detención, Maxene portaba dos celulares y una billetera color café con varios comprobantes de envío de dinero en su interior, especies que le fueron incautadas y que pudieron ser observadas por el tribunal como *Otros Medios de Prueba N°144* (fotografías 61 a 66).

Que, prestó además declaración el subcomisario *Octavio Lucabechi Reyes*, parte de la Brigada contra el Crimen Organizado de Arica. Indicó que en coordinaciones que sostenía su unidad con la BITRAP Metropolitana, le correspondió participar en el procedimiento de 29 de septiembre de 2021, específicamente en la diligencia de entrada y registro del domicilio de Maxene Faustin, ubicado en calle Cabo Elías Sánchez N°1100, Arica, lugar al que accedió a eso de las 9:45 horas.

En dicho inmueble, se percató en primer término que era una verdadera residencial informal, ya que tenía varias habitaciones, a cargo de Mireya Carilao. La función del testigo, según sus palabras, fue irrumpir al domicilio y tomar declaración a Mireya Carilao, la que indica -en resume-, que vivía desde siempre ahí, que arrendaba habitaciones, y que la habitación N°5 se la arrendaba hace seis meses a un ciudadano haitiano que conocía como 'Marcelo', a quien le cobraba \$100.000 (cien mil pesos) mensuales, agregando que él era muy puntual en los pagos. También le refirió que Marcelo salía todos los días a las cinco de la mañana y que volvía en la tarde noche.

El funcionario Lucabechi relató que se incautaron diversas especies en la habitación y dio cuenta que, en la primera cadena de custodia la N°6153250, se levantó la suma de USD 2.000 (dos mil dólares); en la segunda cadena de custodia, N°6153251, se incautó \$1.000.000 (un millón de pesos); en la tercera, la N°6153252, se incautaron cámaras filmadoras; en la cuarta cadena de custodia, la N°6153253, un teléfono celular; en la quinta, N°6153254, una cédula de identidad haitiana y; en la última cadena de custodia, la N°6153255, documentación variada.

Durante su declaración de aportaron varias imágenes contenidas como *Otros Medios de Prueba 67*, en donde se aprecia el inmueble al que se ingresó (fotos 1,2 y 3),

la documentación que se levantó (fotografías 5 y 6), del dinero en pesos chilenos (foto 8), del interior de la habitación allanada con parte de las evidencias incautadas (fotos 9 y 10) y de uno de los voucher que se encontró en poder del acusado (voucher de envío de dinero de la empresa Ria a nombre de Matthew Jean (nombre de cliente), \$1.635.349, como fotografías 12).

Luego de la detención de Maxene Faustin, -y según la declaración de Alex Silva Vega-, inmediatamente se hizo la entrada, registro e incautación de O'Higgins 851 y se coordinó con el resto de los funcionarios BITRAP Santiago, es decir, “se dio luz verde” para entrar.

Silva relató que al entrar a O'Higgins 851 se vieron patios interiores y pasillos, con mucha gente tirada sobre colchones, con bolsos, en un estado claro de hacinamiento. Silva indicó que él fue uno de los que entró primero y la imagen le resultó shockeante. Señaló que había un joven de unos 13 o 14 años, que estaba sobre un colchón tapado con ropa que imagina traía de su bolso, y como necesitaban neutralizar amenazas, el ingreso de la policía provocó mucho susto en la gente, hubo mucho grito y llanto. Al comienzo fue todo un caos, sumado al gran número de gente que había en las habitaciones o las que estaban durmiendo a la intemperie.

Lo primero que hicieron -explicó Silva Vega- fue asegurar amenazas, ubicar a Walterio Díaz, que estaba en el interior y a Ruth Leticia Núñez, que era la pareja de Maxene Faustin. Ubicadas esas personas, se las detuvo. En paralelo, Silva se dedicó a tratar de calmar la situación, ya que dado el número de personas no se podía transitar. Entonces, reunió a todos los extranjeros en el patio y les explicó que estaban ahí para ayudarlos, que comprendían que eran víctimas, que llevaban semanas y días trasladándose por distintas ciudades, alojándose en hoteles transitorios, que si estaban en Chile era para tener mejores expectativas de vida. Una vez que se pudo ordenar todo y con ayuda de personal de Policía Internacional se pudo constatar que había cuarenta y tres extranjeros, mayoritariamente venezolanos y en menor número colombianos.

Durante la declaración de Alex Silva se incorporaron fotografías del procedimiento de entrada y registro del inmueble de calle O'Higgins 851, que demuestran el hacinamiento, falta de higiene y, en términos generales- las condiciones precarias en las cuales se prestaba alojamiento a los extranjeros que llegaban a dicho, lugar, fijaciones que fueron incorporadas como *Otros Medios de Prueba N°65*.

Dentro de dicho set de fotografías, se incluyeron fotografías de la habitación que ocupaba la pareja de Maxene Faustin (Ruth Leticia Núñez) y de las evidencias que fueron levantadas desde dicha dependencia, a saber, celulares y recibos de dinero, documentos como voucher y tarjetas bancarias como de crédito y de Cuenta RUT, última que era facilitada por Núñez a Maxene Faustin para que éste recibiera pagos de migrantes (foto 8). Silva también indicó que una caja de un teléfono celular, ubicada dentro de la habitación de Núñez, ésta mantenía guardado dinero en efectivo, específicamente USD 2.345 (dos mil trescientos cuarenta y cinco dólares, lo que se apreció en la imagen 12 y 13).

También se observaron imágenes de las dependencias ubicadas en el segundo piso del inmueble, que correspondían a las habitaciones de Walterio Díaz, lugar desde cuyo interior se levantaron evidencias de interés, tales como una agenda con anotaciones relativas a la recepción de migrantes y dinero en efectivo, específicamente USD 2.772 (dos mil setecientos setenta y dos dólares) y un poco más de tres millones de pesos en billetes de diversa denominación (fotografías 27 a la 32).

Alex Silva relató que junto a personal de Policía Internacional hicieron un catastro de las víctimas que encontraron al interior de la propiedad de O'Higgins 851, y las incluyeron en una planilla Excel, que fue exhibida en juicio como *Documento N°158*. En ella se dejó registro de las identidades de las personas, con menciones de su nombre, nacionalidad, sexo, documento de identificación, fecha de nacimiento, edad, fecha de ingreso y con quien viajó. De acuerdo al listado general, se identificó con color gris a las personas que son menores de edad, los que suman dieciséis. Se precisó que cinco de los menores viajaron sin estar acompañados, a saber, Mariángel de 15

años, Junior de 16 años, Jorgelis de 16 años, Emerson de 15 años y Glayerlin de 17 años.

Silva Vega indicó que las personas que fueron encontradas el día 29 de septiembre de 2021 se apreciaban como cansadas, exhaustas, somnolientas, algunos decían que no habían recibido alimentos, que las caminatas habían demandado mucha energía, y emocionalmente, estaban aterradas cuando la policía ingresó y tomó el control de la situación, y pese a haberse identificado y decirles que estaban ahí para darles apoyo, aun así muchas de ellas no lograban asimilar lo que estaba ocurriendo.

Posteriormente y mientras se desarrollaba la diligencia de entrada y registro de O'Higgins 851 y de acuerdo a la programación, se dio cuenta por el funcionario Francisco Vásquez de la detención de Ximena Juárez y Alex Avilés. En paralelo, se le informó por Camila Maldonado de la detención de Claudio Carmona y de un sujeto de nombre "Kenderson", el que fuera individualizado luego como "Ángel Molina Rivas". Finalmente, se le reportaron las detenciones de Wilmer Colmenarez y de Antonio Anardo.

Efectivamente y tal como relató en estrados el subcomisario **Julián Olavarría Bernal**, cerca de las 9:15 horas del día 29 de septiembre de 2021, se desarrolló la entrada y registro en el domicilio ubicado en Pasaje 11 N°1293, Arica, que correspondía a la residencia del matrimonio compuesto por Ximena Juárez y Alex Avilés, así como la detención de ambos y el levantamiento de evidencias de interés.

En la diligencia a cargo del inspector Francisco Vásquez Candia, se hizo una revisión del inmueble y se incautaron diversas especies, tales como celulares (dos celulares a cada uno), dos laptops y dinero en efectivo -cerca de un millón quinientos mil pesos- en billetes de diversa denominación, los que fueron fijados fotográficamente ubicados entre el somier y el colchón del dormitorio principal de Ximena y Alex. Aquellas imágenes fueron exhibidas en juicio como **Otros Medios de Prueba N°61**.

Que, prestó declaración además la inspectora **Camila Maldonado Peña**. Indicó que el día 29 de septiembre de 2021, se encontraba en Arica y fue parte del procedimiento que se viene aludiendo. Explicó que luego de las instrucciones dadas en

la reunión de coordinación, salió del cuartel y fue informada telefónicamente por personal de la BITRAP Metropolitana que conforme lo que podían escuchar de las interceptaciones vigentes, Claudio Carmona se había coordinado con un sujeto para ir a buscar a grupo de migrantes que habían llegado por la frontera norte, en particular a un sector denominado “El Hueco”.

Se introdujo además la Escucha *Nº10.697*, de 29 de septiembre de 2021, a las 7:08 horas (contenida en *Prueba Material Nº41, CD 6*), en la que se aprecia una voz masculina que dice “ya estamos en el sitio, en el hueco” y Claudio Carmona responde “ya voy”. La testigo Maldonado refiere que esta conversación se verificó entre Claudio Carmona y Ángel Molina.

Con esta información, específicamente porque aludía a una determinada ubicación Maldonado junto con sus colegas de la Brigada Antinarcóticos de Arica, se dirigieron hacia dicho sector, que es una quebrada, donde los migrantes esperan y se mantienen ocultos hasta que los miembros de la organización los pasaran a buscar. Aquel sector fue reconocido por la testigo como el que se observaba en el *video Nº2* de la *Prueba Material Nº47*, ya incorporado durante el juicio y denominado también como “Quebrada Puente Río Seco”.

Agregó que conforme se iban sucediendo las llamadas, los funcionarios de la BITRAP Santiago monitorearon la ubicación de Carmona (con el llamado sistema ‘vigía’), por eso, cuando estaban por llegar al sector conocido como “el Hueco”, cerca del aeropuerto de Arica, fue contactada nuevamente y le informaron que Claudio Carmona estaba en el sector de Costanera, más cercano a la ciudad de Arica.

Maldonado relató que en ese momento, estaba acompañada por la funcionaria Paulina Soto, la que le señaló que en el sector que arrojaba la antena había una residencial con muchas presencia de ciudadanos extranjeros. Por ello, fueron hacia el sector de Costanera, para ver si veían al imputado o al vehículo de color azul en el que se transportaba y precisamente, cuando iban por la Costanera, vieron el vehículo, cuya patente terminaba en 69, además de unas quince personas. Vieron que Carmona estaba ubicado junto al vehículo hablando por teléfono, lo que resultó concordante con la

información que tenía la policía, porque lo estaban oyendo con ayuda del “teléfono clon”, un dispositivo que es usado en las investigaciones como otro número de derivación, donde van cayendo las llamadas que hacía Carmona (además del sistema “Ego” que utilizan en la unidad).

Efectivamente, tal y como lo explicó en estrados la inspectora **Paulina Soto Alister**, el indicó a Camila Maldonado que fueran hasta la residencial “San Gregory” un lugar que había sido foco de investigación con anterioridad por la alta presencia de migrantes y la comisión de diversos delitos, residencial que estaba ubicada sobre la Costanera en la ciudad de Arica.

Maldonado explicó al tribunal que debido a la información que se les había otorgado, en torno a la investigación que llevaba uno de los equipo de la BITRAP Metropolitana, en cuanto a que la organización operaba en los alrededores del terminal rodoviario de Arica y en las residenciales cercanas y que además, se dedicaba al traslado de los migrantes desde la frontera y hacia las residenciales y viceversa (luego de que se concretaran los cruces de frontera por pasos no habilitados), cuando observaron a personas con niños, con la ropa sucia y notoriamente cansados, le pareció que aquello era concordante con lo recabado por la policía.

Se reprodujo en esa oportunidad la Escucha **N°10.699**, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 7:30 horas (contenida en **Prueba Material 41, CD 6**) en donde nuevamente se aprecia una conversación entre Claudio Carmona y Ángel Molina. Éste último le dice a Carmona que era un grupo de catorce personas, lo que resultó coincidente con lo que Maldonado apreció in situ el día del procedimiento. Carmona le responde que primero se va a llevar a seis y luego irá por el resto, cuestión que también fue coincidente con lo que las víctimas relataron luego, en la toma de declaraciones.

Se incorporó además una serie de cuatro fotografías de la diligencia en comento, las que fueron individualizadas como **Otros Medios de Prueba N°46** y en las que se puede apreciar el vehículo que era conducido por Claudio Carmona, a saber, el Toyota Yaris, color azul, PPU BCXT 69.

Según Maldonado, al percatarse de la presencia de Claudio Carmona en el lugar, procedieron a su detención y realizó las coordinaciones para que llegaran más vehículos y poder trasladar a las personas migrantes a la unidad. Dentro de aquellas personas había una niña de 6 años, y dos niños, de 8 y 9 años respectivamente. El resto eran adultos (en su mayoría venezolanos) que, a simple vista, se encontraban muy cansados, sentados en el suelo, con la ropa sucia, abrigados, decían que tenían frío y con los niños durmiendo sobre los adultos.

Camila Maldonado relató que le llamó la atención una persona en particular, que se veía más ansioso que los demás y se movía bastante, “iba como cojeando” aseveró y escuchó que durante el viaje había perdido todas sus cosas. Entonces, Paulina Soto se le acercó y le reportó que al conversar con las personas que estaban en el lugar, le habían señalado que el sujeto que se movía de manera ansiosa era el guía que acompañó al grupo y que se estaba haciendo pasar por uno de ellos. Como se trató de una situación de flagrancia procedieron a su detención.

Paulina Soto corroboró lo anterior, al declarar que se acercó a hablar con unas personas que se encontraban en las afueras de la residencial “San Gregory” y le contaron que habían caminado toda la noche y que una persona, venezolano, los había dirigido a través de la frontera, mismo que fuera individualizado como “Leider” Rivas Molina y luego como “Kenderson Molina Rivas”.

Según el relato de Camila Maldonado, luego de que llegaran móviles policiales en cooperación, pudieron trasladar a víctimas y detenidos al cuartel. Ahí, al presunto guía se le preguntó por su identidad, y éste en un primer momento, dijo llamarse “Leider” Rivas Molina y luego “Kenderson Molina Rivas”, identidad que debió ser corroborada posteriormente con varias diligencias de investigación.

Al momento de proceder a la revisión e identificación del detenido “Kenderson”, Maldonado señaló que se le tomó una fotografía del rostro y se le tomaron las huellas dactilares y teniendo presente que él no portaba ningún documento de identificación y sólo llevaba dinero y un teléfono celular, se hizo revisión de aquel dispositivo (incautado) en donde se encontró una imagen con un

documento con el nombre “Ángel de Jesús Molina Rivas”. Por fuentes abiertas, además encontraron una noticia de una persona que había cometido un delito en Perú y que se llamaba Ángel de Jesús Molina Rivas. Luego, hicieron consultas a Venezuela y supieron que no existían antecedentes vinculados a las personas ‘Leider’ o ‘Kenderson’, puesto que eran nombres falsos. Maldonado hizo presente que tanto la incautación como la revisión del celular de Molina Rivas fueron autorizadas judicialmente.

Luego, se exhibieron imágenes de la cédula de identidad venezolana que se encontró como imagen guardada en el celular de Ángel Molina (con el mismo nombre, como fotografía N°1) y de la noticia encontrada en internet, sobre la detención de un sujeto por el robo de un arma a una mujer, en la ciudad de Trujillo (fotografía N°2 de *Otros Medios de Prueba N°77 y 87*); así como de la fijación fotográfica que se tomó del acusado el día de su detención y de la ficha decadactilar que se le tomó a Ángel Molina con el nombre de “Kenderson” (fotografías 1 y 2 de *Otros Medios de Prueba N°96*).

De igual modo y durante la declaración de Camila Maldonado se exhibió la NUE N°6153235, que contiene un celular Samsung A02, de color azul, que le fuera incautado a Claudio Carmona (*Prueba Material N°5*) y la NUE N°6153233, en cuyo interior se encontró un celular, modelo “honor”, marca Huawei de color blanco, incautado a Ángel Molina (*Prueba Material N°3*).

Se señaló finalmente, que al acusado Carmona se le incautó el celular recién consignado y el vehículo Toyota Yaris que conducía, mientras que a Ángel Molina se le incautó un celular y dinero en efectivo, correspondiente a 30 (treinta) soles peruanos y USD 660 (seiscientos sesenta dólares), los que fue ratificado por medio de las fotografías 1 a 13 de *Otros Medios de Prueba N°46*.

Que, a los funcionarios *Kevin Inglés Cossio, Karla Veas Rodríguez y César Cifuentes Peña*, les correspondió acudir al procedimiento desplegado en la ciudad de Arica, y específicamente se les solicitó ejecutar la orden de detención del acusado Wilmer Colmenarez. Los tres funcionarios refirieron que concurrieron en horas de la

mañana hasta el domicilio que se tenía del blanco, ubicado en calle Capitán Ávalos N°1609 , desde donde se vio salir a un sujeto con las características del acusado, por lo que procedieron a efectuarle un control de detención y constatando de que se trataba de Wilmer Colmenarez procedieron a tomarlo detenido y a incautarle los tres teléfonos celulares que portaba.

Durante la declaración del oficial de caso Alex Silva Vega, se indicó que los tres aparatos móviles de Colmenarez, que fueron levantados bajo la cadena de custodia N°819121, corresponden a un celular marca Samsung modelo J7 Prime 2; a un segundo celular de la misma marca, modelo A 10-S, y por último, a un tercer teléfono Samsung modelo Galaxy A 30, los que fueron revisados para su análisis, sin embargo, refirió que sólo uno de ellos pudo ser analizado, pero no se encontró en él información de relevancia para la investigación. Los celulares en cuestión, fueron exhibidos en estrados como *Prueba Material N°32*.

7.2.- Relatos de las víctimas rescatadas en los procedimientos que se efectuaron el día 29 de septiembre de 2021.

Que de manera preliminar, cabe señalar que en los testimonios que pasarán a reseñarse, existe en todos ellos una línea común, que es la necesidad y la vulnerabilidad en que se encontraban antes de tener contacto con esta organización. Todos los afectados, sin excepción, manifestaron que la calidad de vida que tenían en su país de origen los impedía de acceder a las circunstancias más básicas para sobrevivir, como la alimentación para sus familias o para sí mismos. Por eso decidieron dejar a sus familias, sus lugares conocidos y literalmente todo atrás, acudiendo a vías no formales (desconociendo inclusive los riesgos y las condiciones del viaje) para poder llegar a nuestro país, en el entendido de que a nivel regional, se cuenta con la reputación de que Chile es un país con plazas laborales disponibles.

Lo anterior, permitirá entender por qué en las siguientes referencias y citas de declaraciones se encontrarán prácticamente “repetidas” diversas circunstancias, lo que

ciertamente obedece a la realidad de nuestro continente, de fenómenos migratorios provocados por crisis económicas y políticas que en un mundo globalizado, afectan a un gran número de ciudadanos.

Durante el transcurso de las audiencias en que se extendió el probatorio, el tribunal escuchó la declaración de las siguientes víctimas:

a.- ***Gilbert Jaime Camacho***, de 28 años, de nacionalidad venezolano.

En síntesis, relató que vivía con sus abuelos en Venezuela y que en su condición de estudiante y pese a recibir ciertos bonos estatales no era suficiente para subsistir. Dado que parte de su familia se encontraba en Chile, decidió migrar, pasando primero un tiempo en Colombia en donde lamentablemente tampoco pudo obtener un mejor pasar. Por eso, decidió emprender una viaje hasta Santiago, lugar en donde estaba viviendo su hermano.

Se puso en contacto con “asesores” para el viaje, porque el que debió pagar USD 680 (seiscientos ochenta dólares), por el tramo entre Colombia y Santiago de Chile. Conforme su declaración, ese monto de dinero incluía alojamiento, transporte, pasajes y comida y el dinero debía ser puesto en un sobre, y en cada tramo o servicio él debía entregar el sobre y se lo devolvían, para ser entregado nuevamente a quien le brindara el servicio siguiente. Al efecto expresó que en pocas palabras, estaba “todo bien coordinado, no es nada improvisado”.

Explicó que al principio se puso en contacto con una persona a quien llamaba “Negro Naranjo” y que le iba dando instrucciones sobre donde pasar, a quien ubicar y como continuar. Indicó que pasó parte de Colombia en bus, luego pasó a Ecuador y de Ecuador llegó a Perú, en un viaje de aproximadamente trece días. Si bien al pasar por la frontera entre Ecuador y Perú experimentó ciertas complicaciones por la geografía, nada se comparó al paso entre Perú y Chile.

Indicó que luego de ser alojado en un hotel en Perú, junto a unas veintitantas personas y en compañía de dos “coyotes” salió en horas de la noche hacia la frontera, donde vivió un trayecto muy fuerte, de casi nueve horas de caminata, pasando por

unas quebradas secas. Los coyotes les decían que se prepararan por el viaje era largo, y tuvieron muchas subidas y bajadas de montañas. Indicó que las personas que lo acompañaban, dentro de las cuales había mujeres y niños, se descargaban de cosas para aligerar la caminata, inclusive él se desprendió también de pertenencias para poder continuar. Al tener el celular descargado y por encontrarse de noche (de madrugada) perdió el sentido del tiempo y sólo quería llegar. Indicó que, finalmente llegaron hasta un túnel, en donde se les dijo que esperaran para que llegaran los “carros”, y debido al cansancio él no pudo evitar quedarse dormido. Ya para la mañana (por la luz del sol) y después de esperar por mucho rato, llegaron una serie de vehículos y una camioneta pequeña y los llevaron hasta un hostel en donde permaneció tres días hasta que hizo ingreso la policía. En aquel hostel, y pese a que había varias habitaciones, le correspondió dormir compartiendo una colchoneta con otra persona, debido a que estaba lleno de personas. Indicó que estuvo esperando por la toma de exámenes PCR y por los pasajes hasta Santiago y que ya en territorio nacional el sobre se lo entregó a Wilmer.

Reconoció el lugar en donde lo pasaron a buscar (el túnel) como el que le fue exhibido en el *video N°2 de Otros Medios de Prueba N°47* ya citado previamente, como la Quebrada Río Seco.

Expresó por último, que de haber conocido las condiciones del último tramo no hubiera realizado el viaje “porque piensas que tu vida no vale nada, pero lo haces sólo por necesidad”.

Corresponde consignar además, que durante la declaración del funcionario policial César Cifuentes Peña, se dio cuenta de la declaración prestada por Gilbert el día que se hizo la entrada y registro a la residencia de Walterio Díaz, y en ésta se dio cuenta de las condiciones del viaje y de su hallazgo en términos prácticamente idénticos a los que han sido explicitados precedentemente.

b.- **Brayber Jesús González Monsalve**, de 20 años, de nacionalidad venezolano.

Brayber relató que el 2018, dada la situación de su país, su madre migró hacia Chile, quedándose él con su abuela. Como no se daban mejoras en Venezuela y su mamá estaba acá, decidió salir del país con 18 años. Su mamá organizó el viaje que realizó con otros jóvenes y niños, a quienes sus madres (también en Chile) coordinaron y pagaron todo, tal como ocurrió en su caso. Si bien, no pudo precisar la cifra exacta, señaló que su mamá pagó entre USD 700 y USD 800 (setecientos y ochocientos dólares) para financiar el viaje entre Caracas y Santiago.

Agregó que durante el viaje (que se inició el día 15 de septiembre de 2021) recibió instrucciones de una señora, cuyo nombre no supo. Ella estaba “asesorando” el viaje. Relató que en bus y siempre por pasos no habilitados pasó por diversas fronteras y en cada lugar aparecía un nuevo asesor, quien les guiaba el camino que debían seguir. Recordó que el asesor de Cúcuta se llamaba Alejandro y que le dio indicaciones sobre el siguiente asesor en Ecuador y luego hacia Perú. La ruta siempre la realizó en buses e incluía hospedaje en hoteles en donde le correspondía esperar, a veces por horas, y en otras por días, todo esto hasta llegar a Tacna. Relató que en Ecuador, los subieron a todos de pie, en un camión tapado en la parte de atrás, desconociendo por donde eran conducidos y señaló que sólo percibía que el camión se balanceaba mucho.

En Tacna los entregaron a un par de “coyote” para cruzar el desierto. Indicó que él formaba un grupo de siete personas, había dos mayores de edad, su compañero, tres menores de edad y él. Los pusieron en la frontera cuando ya estaba anocheciendo, a eso de las siete o de las ocho de la noche, y los coyotes les dijeron que el camino se demoraría dos horas o dos horas y media por el desierto, sin embargo, la ruta les tomó ocho o nueve horas aproximadamente.

Ya en la frontera debieron esperar aún más por la llegada de otros grupos y con ellos comenzaron a caminar nuevamente. Precisó que los coyotes en un punto los abandonaron y que ya en la frontera con más personas, pudieron apreciar a otros coyotes (con esos nuevos grupos). Les dijeron que no llevaran carga pesada, nada de maletas, porque debían pasar por el camino lo más rápido posible, hasta que llegaran a una especie de túnel. Brayber relató que estaban perdidos, que había solo arena. No

venía nada, solo desierto, después los detuvo la guardia peruana, y los alumbraron con la luz de una camioneta. La guardia les instruyó que se tiraran al suelo, les preguntaba que por qué lo hacían, que era ilegal y una mujer se puso a llorar y le decía que lo hacía por un mejor futuro. El guardia peruano les dijo que se devolvieran, pero “nosotros ya estaban determinados y seguimos caminando” agregó, hasta que llegaron al túnel. Recordó también que sentía mucho frío, pero a la vez estaban sudando por efecto de la caminata.

Agregó que al principio del recorrido pensó que él no estaba preparado para hacer eso, que no supo cómo lo logró, por cuanto sintió taquicardia, desesperación, a veces se sentían asfixiados, pero tenían que seguir. En un momento, en donde sentían que no daban más, se tiraron en el suelo. Indicó que en el túnel (que reconoció como el sector visible en el video N°2 de *Otros Medios de Prueba N°47*) debieron esperar que llegaran más grupos con muchas personas, con niños y con guaguas, todos al igual que él, muy cansados. No tenían señal de celular y no tenían como saber si pasarían por ellos, hasta que en un momento llegaron los taxis y los llevaron hasta “la vecindad”, que es un lugar con muchas piezas. Tuvieron que esperar afuera porque había muchos migrantes, y no pudieron entrar sino hasta que saliera otro grupo. En el intertanto y por el cansancio se quedó dormido afuera, ya que la espera por una habitación duró varias horas.

Agregó que el día que llegó se le informó que debía tomarse un examen por COVID y que por ello debía esperar y que al día siguiente en la mañana, llegó la policía. También señaló que la persona que los recibió se llamaba Walterio, reconociendo en la sala de audiencias al acusado Díaz Rivera, y que había otro sujeto de nombre Wilmer que estaba encargado del siguiente viaje a Santiago.

Finalmente, luego de prestar declaración ante la PDI y de pasar ciertos días en una residencia sanitaria para los primeros días de octubre pudo estar en Santiago y reencontrarse con su mamá, expresando que no haría semejante viaje nuevamente, porque fue un proceso mentalmente largo. Dijo que le costó entender lo que le pasó, pasó muchas dificultades, se le hincharon los tobillos, estuvo un día sin poder apoyar

los pies y quedó traumatado, porque pensó que estuvo a punto de morir dado que le faltó la respiración en el desierto.

c.- *Jesús Alexander Ruiz Flores*, 24 años, venezolano.

Jesús Ruiz explicó que vivía en Venezuela junto a su pareja Josimar y su hija pequeña, que hoy tiene tres años. Josimar, para el año 2021 tenía 17 años. Él se desempeñaba como barbero y ganaba aproximadamente USD 10 (diez dólares) a la semana, lo que no le alcanzaba para la comida. Dado que su hermano estaba viviendo en Santiago, lo contactó para pedirle ayuda y poder migrar a nuestro país. Su hermano entonces, coordinó el viaje con unos asesores y pagó la suma de USD 1.600 (mil seiscientos dólares) por el viaje de su grupo familiar, que incluía pasaje, comida y todo.

Indicó que en los diferentes puntos o “trochas” era contactado por un asesor diferente, que ya tenía la fotografía de él para ser identificado, a modo de ejemplo, recordó a ‘Maritza’, asesora en Ecuador. Relató que la primera parte del viaje desde Venezuela la realizó en auto hasta Cúcuta y luego en bus. Ya en Ecuador tuvo que pasar por pasos montañosos en motocicleta, en un recorrido arriesgado para él y su familia. Cuando llegó a la frontera con Perú, los hicieron pasar caminando por una quebrada de aguas negras y pasaron caminando hasta Perú, hasta abordar nuevamente motos que los dejaron en un terminal, para tomar un bus con dirección a Lima. Allí, la asesora ‘Edinira’ les comunicó que en Tacna serían recibidos por ‘Javier’ y así fue. Éste los localizó y los instaló en un hostel solo por unas horas, hasta que los fue a buscar para llevarlos hasta la frontera para caminar hasta Chile.

Indicó que en dos vehículos, llegó con su familia, que además integraban un grupo de unas diez personas en total, y los dispusieron a esperar debajo de un árbol. Luego, vieron nuevamente llegar a Javier, quien les instruyó que se pusieran ropa de color negro y que fueran con equipaje lo más liviano posible. Indicó que tanto él como su mujer sólo llevaron una mochila cada uno y que la cubrecama que llevaron para su hija la tuvieron que abandonar en el trayecto de la caminata.

Ruiz señaló que fueron casi seis horas y media caminando por una vía del tren, y que -según las instrucciones de Javier- debían guiarse por una luz que verían. El afectado indicó “gracias a Dios nos alumbramos con la luna”, porque no les permitían usar otro tipo de iluminación. Indicó que el camino era fuerte para su hija, de solo un año para ese entonces y que caminaron hasta llegar a una quebrada, a una especie de abismo por el que después debieron subir, para caminar hasta la vía del aeropuerto, hasta que pasó un auto por la carretera y los pasó a recoger. Al igual que las víctimas citadas anteriormente, reconoció el sector de quebrada como el que se aprecia en el *video N°2 de Otros Medios de Prueba N°47* (que corresponde a la Quebrada Río Seco).

Añadió que el vehículo los llevó hasta un hostel relativamente cerca, en donde fueron recibidos por Walterio. Walterio les pidió el dinero que correspondía, pero él se negó en un primer momento, dado que las instrucciones del último asesor era pasarle el dinero a Wilmer no a Walterio. Luego de unos minutos, recibió una llamada de Wilmer (a quien no conoció) quien de manera muy agresiva le dijo que debía entregarle el dinero a Walterio si es que quería quedarse en ese lugar con su familia, por eso accedió a entregarle la suma de USD 200 (doscientos dólares) a Walterio.

Refirió que llegaron de madrugada, cerca de las 3:30 horas y que para dormir solo les ofrecieron una colchoneta afuera en un patio, pero hacía mucho frío, sin embargo, luego les ofrecieron que su mujer y su hija se quedaran en una litera, adentro en una habitación por el frío y ahí se dio cuenta que había muchas personas en aquel hostel (unas cincuenta). Refirió que a las horas, cerca de las siete de la mañana llegó la policía.

Por último, indicó que sintió mucho temor que la PDI los deportara, pero que los funcionarios los tranquilizaron y les dijeron que los llevarían a la unidad policial sólo para tomarles declaración. Expresó también que no realizaría el viaje nuevamente, porque es muy peligroso, especialmente para los niños, como ocurrió en su caso, que pensó que en los tramos en moto, se podían caer y perder la vida.

También corresponde dejar consignado que durante la declaración del funcionario César Cifuentes Peña se dio cuenta de los términos de la primera

declaración del testigo Ruiz, el día en que todas las víctimas fueron rescatadas, y ésta fue relatada en lo sustancial, en idénticos términos que la que se acaba de reseñar.

d.- Josimar (de iniciales J.A.P.), de actuales 19 años, de nacionalidad venezolana.

Josimar relató en idénticos términos lo complejo que les resultaba subsistir en Venezuela con el sueldo de su pareja que se desempeñaba como barbero y que no les alcanzaba para comprar comida apropiadamente. Por eso decidieron migrar, recibiendo el apoyo de la mamá y del hermano de su pareja Jesús, quienes a su vez acudieron a una “agencia de viajes” que ubicaron por Facebook.

Al igual que su pareja (relato extractado en el punto c.- anterior) Josimar explicó que fueron pasando por varias ciudades, siempre por pasos no habilitados, en donde debían seguir las instrucciones de los asesores, quienes además los hacían pasar a pie por ríos en algunos puntos (como ocurrió con el asesor Ángel en Cúcuta) y en otros, en bus. Refirió que al llegar a Perú y luego de verificar que ellos eran los pasajeros de Ángel, (porque tenían sus fotos y sus nombres) fueron llevados hasta un hostel a descansar, hasta que los llevaron a un nuevo paso o “trocha” esta vez por una agua sucia, en donde debían pisar una tabla. Luego, llegaron a una ciudad de Perú cuyo nombre no recuerda, en donde nuevamente fueron conducidos hasta un hostel para que tuvieran un tiempo de descanso y de poder tomar una ducha y luego serían conducidos hasta la siguiente frontera.

Se les advirtió, según Josimar, que a eso de las 6:30 de la tarde, los pasarían a buscar para llevarlos al siguiente paso en donde caminarían entre diez y doce horas por el desierto. Indicó que cuando los pasaron a buscar, los taxis los dejaron cerca de unos árboles y ahí les dieron instrucciones a los hombres adultos, en orden a que debían aminorar siempre siguiendo una luz. Josimar indicó que caminaron hasta las 2:30 de la madrugada aproximadamente y que al llegar se dieron cuenta de que el asesor no estaba con ellos.

Luego, debieron esperar por unos automóviles para que los recogieran, haciendo presente que era un número aproximado de diez o quince personas las que caminaron juntas por el desierto, recordando que además de su hija pequeña, había un niño pequeño de doce años y luego el resto de las personas, de unos veinte años para arriba.

Al igual que su pareja, señaló que el guía les instruyó a vestirse con ropa oscura para no exponerse a los Carabineros.

Josimar relató que caminaron hasta un punto en que se podía ver el aeropuerto y que luego, debieron esperar hasta que un taxi los pasó a buscar para llevarlos hasta un hostel que tenía varias habitaciones y que era bastante grande. Agregó que los recibió en ese lugar otro guía y que en un principio no quería entregarle el dinero a aquella persona, porque no lo conocía, describiéndolo como un señor mayor de unos 54 o 60 años, blanco con acento chileno. Luego, ese mismo señor les pasó unos colchones para dormir en un patio, porque les dijo que no tenía habitaciones disponibles. Posteriormente, su pareja tuvo una discusión con otro asesor, hasta que finalmente le entregó el dinero a la primera persona, por lo que pudieron pasar la noche ahí. Debido al frío su hija lloraba mucho y unas personas venezolanas le dieron apoyo para que ella y su hija pudieran dormir en una habitación. A las horas, y mientras estaban en fila esperando por la ducha llegó la policía.

Josimar reconoció las dependencias del hostel en donde pudo dormir la noche anterior al día 29 de septiembre de 2021, en las imágenes que le fueron exhibidas como ***Otros Medios de Prueba N°65***. Supo, con motivo de la llegada de la PDI que la persona que los había recibido era el dueño del hostel y se llamaba don Walterio.

Al igual que su pareja, reportó mucho temor por el paso por las trochas, especialmente los tramos que debió realizar en moto y por el desierto, por lo que afirmó que un viaje similar no lo volvería a realizar.

e.- ***María Fernanda Chaya Martínez***, 25 años, venezolana.

María Fernanda expresó al tribunal que la situación en su país la motivó a migrar, cuestión que hizo en un primer momento hacia Colombia en el año 2021, pero la situación no mejoró, por lo que volvió a desplazarse, esta vez hacia Ecuador. Sin embargo, en dicho país tampoco cambió sustancialmente, por lo que decidió migrar esta vez hacia Chile.

Señaló que su pareja, su hija de seis años (de iniciales L.A.B.C.H.) y ella llegaron hasta Perú de manera independiente y que estando en aquel país (en Tacna) fueron tomados por la policía de Perú quienes les tomaron una declaración y les dieron veinticuatro horas para salir del país. Se fueron hacia un hotel y ahí conocieron a unas personas que les dijeron que los podían ayudar para cruzarlos hacia Chile, pero que debían esperar porque estaban esperando por más gente para aquel viaje. María Fernanda indicó que esperaron tres noches, hasta que les avisaron que saldrían hacia nuestro país, pudiendo ver unos taxis que los pasaron a buscar. Destacó que lo que le ofrecieron incluía el cruce, el hostel, las comidas y el pasaje hasta Santiago.

Chaya no recordaba el precio que debieron pagar, pero indica que propusieron pagar en Chile ya que acá su suegra les podía enviar dinero, pero estas personas se negaron y como no tenían el monto completo su pareja debió entregar su celular como parte de pago. Pese a enfrentar nuevamente a la policía peruana, esta vez los dejaron salir sin problemas.

Y explicó que llegaron a un lugar donde había más personas, eran cerca de trece personas entre adultos y niños. Les dijeron que la travesía sería sólo de dos horas, pero eso fue mentira, y su hija sufrió mucho. Entraron al desierto como a las siete de la noche, y dijo que todo estaba muy oscuro y con frío. Según María Fernanda sintieron mucho miedo. Les dijeron que no podían usar el celular, para que no fueran vistos. Fue muy difícil caminar, a ella le dolían mucho las piernas y quiso quedarse allí. Le dijo a su esposo que siguiera él con su hija. Entonces, su esposo le dijo que no, que no la iba a dejar, la persona que los ayudó a pasar los ayudó con la mochila y con lo que llevaban para seguir. Una de las personas que iban con ellos (guía), se devolvió, porque le dolía su pierna y dijo que se devolvía a buscar otro grupo.

Durante la caminata las personas preguntaban a cada rato cuánto faltaba y les decían siempre que pronto, pero era mentira, fueron muchas horas. Luego llegaron a un lugar donde vieron unas patrullas, la persona (el guía con el que iban) les decía que se agacharan, para no ser vistos. Todos se tiraron al suelo y permanecieron en silencio. Luego, siguieron caminando hasta una quebrada profunda. Entre todos se ayudaban para pasar, para llegar a la quebrada, no había agua y estaba seco. Después vieron unas patrullas en un túnel, en lo que la testigo cree que era ya el lado chileno.

El chico (guía) les volvió a decir que se tiraran al piso para no ser vistos, cosa que todos hicieron y continuaron, por un sector que tenía unas montañas altísimas. Su hija sufrió mucho y la tuvieron que cargar, porque estaba muy pequeña, decía a veces que no podía seguir porque tenía frío.

Luego, llegaron a un lugar donde la persona que venía con ellos, sacó el chip de su teléfono y metió un chip chileno y llamó para que alguien los fuera a buscar a la carretera. Le preguntaban que cuándo llegaba, porque estaban muy mal, había una muchacha que estaba muy mal de salud y los niños también, eran dos niños más y su hija. Cuando llegaron a la cima, los niños decían que tenían frío, estaban cansados. Entonces, llegaron a la carretera, que era la última colina, eran como las siete o las ocho de la mañana, por lo que pensó que llevaban doce horas de recorrido. Recuerda que corrieron hasta la carretera, pero nuevamente recibieron la instrucción de esconderse porque al parecer había autos que le pertenecían a la policía.

Finalmente llegó un taxi de color azul, con un hombre chileno como conductor. En una declaración anterior, le testigo lo describió como un hombre de unos cincuenta años, canoso, moreno, con una marca en el cara como de un golpe. Chaya expresó que ella se fue en el primer grupo, porque su hija estaba muy mal. Cuando llegaron al hotel en Arica, llegó la PDI. Mientras los ponían en vehículos, les tomaron fotos y les dijeron que guardaran los celulares y la cédula de identidad. También les preguntaron con quién venían, si es que venían con alguien, y la víctima señaló que una de las instrucciones que recibieron anteriormente era que siempre negaran al guía, pero aquello para ella era una nueva mentira, porque ellos pagaron para ser guiados. La

PDI les decía que dijeran la verdad, que sabían todo, porque tenían las llamadas interceptadas. El hombre, seguía insistiéndoles que no dijeran que era el guía, que eran un solo grupo y que no dijeran que habían pagado, precisando que el guía era un caballero flaco y moreno que no les dijo su nombre y todos en el grupo le decían “el negrito”. Añadió que cuando llegaron al desierto, en la frontera entre Tacna y Chile, ahí fue la primera vez que vio al guía. Éste les dijo que no prendieran celulares, ni linternas, que caminaran rápido, que si les llegaban a agarrar, dijeran que eran todos un solo grupo, pero conforme el relato de la testigo la PDI se dio cuenta de que era él era el guía, porque tenían los celulares intervenidos.

Por último, señaló que de haber sabido las condiciones del viaje no lo habría hecho, porque fueron muchas horas y con mucho frío, de hecho, lo tomaron porque buscaban un viaje corto para la niña ya que se les dijo en un primer momento que el tramo demoraba sólo dos horas.

Cabe dejar consignado que durante la declaración de la testigo Camila Maldonado se dio cuenta también del tenor de la primera declaración de la deponente María Fernanda Chaya, en prácticamente idéntico tenor que el que ha sido consignado en este punto.

f.- Paul José Castro Cedeño, 22 años, de nacionalidad venezolana.

Paul Castro es la pareja de María Fernanda Chaya, testigo anterior, y relató en términos muy similares sobre el por qué decidieron migrar y las condiciones en que ello ocurrió. Indicó que optaron por Chile por que parte de su familia ya estaba acá y podían ayudarlo.

Indicó que después de que fueran tomados por la policía peruana en Tacna, llegaron a un hostel en donde le dieron el número de teléfono de unas personas que los podían ayudar, a quienes llamó y con quienes conversó al día siguiente. Se trataba de dos hombres venezolanos jóvenes que llegaron en motocicleta hasta su lugar de alojamiento y les dijo que el precio por cruzar y llegar con pasajes hasta Santiago era de \$130.000 (ciento treinta mil pesos chilenos), pero como él no tenía ese dinero,

acordaron que el costo no incluiría Santiago, sino solo hasta la ciudad de Arica. El pago se pactó en \$80.000 (ochenta mil pesos chilenos) por persona y además se quedaron con su teléfono celular que era un Samsung A-80.

Al igual que su pareja recordó que lo ofrecido era un recorrido no extenso, de unas cuatro horas de caminata, pero que resultó en un viaje de doce horas extenuante. Indicó que el grupo era de aproximadamente unas trece personas y que iban tres niños en total, además de la hija de su pareja, pudo ver a dos menores de edad más.

Relató que caminaron todo el desierto y la arena hacía que los pies se les hundieran, y en tramos, no podía aguantar. Dijo que había una señora que se sintió mal, se mareaba y expresó “fue muy feo, uno quería salir rápido de ahí”.

Castro indicó que los traía un chico venezolano al que le decían “el negrito”, quien les instruyó que por cualquier cosa, enterraran la ropa, que si venía la policía se tiraran al suelo y que al caminar debían seguirlo. Que si los agarraban, debían decir que era un migrante más, pero eso no ocurrió porque fue detenido por la policía cuando llegaron a Chile.

*g.- **Oswaldo José Hernández Blanco**, 33 años, venezolano.*

Oswaldo relató que en Venezuela trabajaba como profesor de educación física, pero que su sueldo era de USD 30 (treinta dólares) al mes lo que le alcanzaba para hacer una compra de enseres que duraba una semana. Considerando que tenía dos hijos menores de edad, decidió migrar para tener un mejor pasar, y aunque intentó trabajar un tiempo en Colombia, finalmente se decidió a migrar a Chile, porque tiene una prima que se encontraba en Santiago, la que le ofreció ayuda incluso con los costos del viaje.

Indicó que el viaje fue por “trocha” desde Ecuador y también por Perú, y que al llegar a este país se le dio la instrucción de que debía irse hasta una ciudad llamada “Huacho” que queda a una hora y media de Lima, aproximadamente. En aquel lugar, se hizo la comunicación con el “asesor de ruta” de nombre Jesús Arteaga. Después de hablar con él, finalmente le cobró a su prima la suma de USD 380 (trescientos ochenta

dólares) que comprendía el viaje desde Lima a Santiago, además de las comidas y los hospedajes.

Una vez que el pago fue recibido por Arteaga, éste le dio la instrucción que debía comenzar el viaje llegando en primer lugar a Lima, lugar en donde tuvo contacto directo con Jesús Arteaga y con un hombre llamado Andrés Valera. Le pasaron el número de un sujeto de nombre “Manuel” y éste a su vez, le pasó un nuevo número. Cuando llegó a Tacna lo recibió un taxi que lo dejó en un hotel de nombre “Valeria” y después, una señora llamada Lenny le llevó almuerzo y le dio las pautas, advirtiéndole que por la presencia policial, no podía salir ese mismo día en el dirección a Chile.

Al día siguiente, se le informó que podía salir y se dio cuenta que haría el viaje en compañía de otras personas, una niña, dos señores y él (eran cuatro en total). La niña tenía 15 años, viajaba con un perrito y sola porque su madre habría migrado a España, su padre a Chile y éste último la mandó a buscar. Hernández indicó que a eso de las seis de la tarde los pasaron a buscar y llegaron a la frontera cerca de las diez de la noche. La señora, les dio un sobre para que en Arica fuera entregado a Wilmer. Si bien él no sabía que contenía el sobre, suponía que era dinero, porque tocó el sobre durante la caminata.

Se les dio indicaciones con un mapa dibujado en el suelo y les dijeron que caminaran hasta que llegaran al aeropuerto de Arica y que ahí llamaran a un número de teléfono que los pasaría a buscar. Comenzaron el camino por la orilla de la playa, siguiendo las luces que les habían dicho, pasando por tres o cuatro baches, siguiendo la línea del tren. Cuando llegaron al sector del terminal de Arica, a eso de las seis o siete de la mañana, llamaron al número que tenían pero no les contestó. Confundidos, decidieron seguir caminando, llegando hasta el aeropuerto a eso de las once de la mañana. Llamaron a Lenny para reportar que nadie les contestaba y mientras esperaban apareció Wilmer a buscarlos. Éste les dijo que tenía a más personas y que por eso había llegado a esa hora. Los llevó a almorzar y luego los dejó en un hostel. Antes les dijo que debían tomarse un examen PCR por el COVID como requisito para tomar el bus hacia Santiago y que podían ir ellos mismos en una micro o en un carro.

Al llegar al hostel en donde los dejó Wilmer, les dieron una habitación para los tres hombres y en otra habitación quedó la niña. Aquel día cocinaron arepas y se durmieron, y a la mañana siguiente llegó la PDI al hostel, quienes los interrogaron, los llevaron a un cuartel para tomarles declaración y en eso estuvieron todo el día hasta la madrugada.

A él le hicieron un examen PCR y salió que estaba positivo para COVID por lo que la estadía en una residencia sanitaria fue más larga, alrededor de unos trece días, periodo en que se comunicó con Andrés Valera y con Jesús Arteaga para contarles lo que le había sucedido y exigirles el reembolso del viaje hacia Santiago. De los dos, sólo le contestó Arteaga quien le dijo que le haría llegar la suma de USD 150 (ciento cincuenta dólares) a su familia en Venezuela, lo que nunca ocurrió. Le testigo afirmó que ignora cómo y por qué Arteaga estaba en Venezuela y supone que se enteró sobre el operativo en Chile, lo que lo hizo decidir por no participar más en los viajes.

Junto a su declaración, reconoció imágenes correspondientes a mensajería de WhatsApp que sostuvo con los asesores (*Otros Medios de Prueba N°63*), indicando que a Arteaga lo tenía registrado como “Rutas Vip Internacional” y reconociendo una primera oferta por viajes, en donde se le indicó que por el viaje Bogotá-Lima se cobraba USD 220 (doscientos veinte dólares) y por el que va entre Bogotá y Santiago el precio era de USD 620 (seiscientos veinte dólares). También reconoció el domicilio de Walterio Díaz, como el hostel en que lo dejó Wilmer en las fotografías que fueron exhibidas como *Otros Medios de Prueba N°65*.

Debido a como se desarrolló la experiencia, Oswaldo Hernández dijo que no volvería a realizar un viaje como el que hizo y que no lo habría hecho de haber sabido las condiciones.

Por último, cabe dejar consignado que durante la declaración del funcionario Kevin Inglés Cossio, se dio cuenta por dicho testigo los términos en que Hernández prestó declaración, los que son del todo coincidentes con los hechos relatados en primera persona por el afectado.

h.- Génesis Uribe Duarte, 22 años, venezolana.

Génesis señaló que nació en Venezuela pero fuera su país desde el año 2018, específicamente vivió en Barranquilla, Colombia hasta el año 2020, con el fin de tener una mejor calidad de vida. Precisa, que en septiembre de ese año decidió migrar a Chile con su hermano Carlos Eduardo Uribe Duarte y con su cuñado Boris Javier Salas Baptista, ya que acá había mejores condiciones de vida.

En principio el viaje lo hicieron por su cuenta, llegaron primero a Ipiales y contactaron, a través de su cuñada a una mujer de nombre ‘Alejandra’, que les prestó el servicio de llevarlos desde Ipiales a Ecuador y por lo cual les cobró USD 150 (ciento cincuenta dólares) a cada uno. Luego, viajaron de Ecuador a Tacna, lugar en que los esperaba ‘Alejandro’, ya que se trataba de una cadena y le pagaron a él para que los llevara a Arica.

Les dijeron que caminarían dos horas, lo que fue una absoluta mentira, ya que caminaron más de ocho. Estaban dentro de un grupo de más de trece personas, en que la mayoría eran niños e incluso había una mujer con un niño de aproximadamente un año. También les dijeron que los iban a recoger apenas llegaran a un lugar determinado y fue mentira, ya que llegaron de madrugada y tuvieron que mantenerse debajo de un puente, desde donde los fueron a recoger como a las doce del medio día en una camioneta, manteniéndose todo ese tiempo sin comida ni agua y pasando frío.

La persona que los fue a buscar era Walter o Walterio, era un señor mayor chileno mayor y Wilmer era a quien le tenía que entregar la plata. Llegó a buscarlos una camioneta y un auto pequeño. Wilmer se fue en su auto y el resto en la camioneta.

Génesis relató que se produjo un incidente, ya que a su hermano Rafael ellos le “tenían la cabeza grande”, esto es, constantemente se comunicaron con su hermano para contarles en que estaban y le preguntaban qué harían porque en un principio pensaron que los habían dejado botados, y no tenían dinero dinero, de manera que pensó que su hermano había llamado a Wilmer. Luego, cuando Wilmer preguntó quién era la persona que lo acababa de llamar, ella dijo que había su hermano, lo que produjo que Wilmer le ordenara que se bajara de la camioneta, indicándole que su

hermano no tenía derecho a decirle estafador, que él era el que mandaba y que se quedaría en ese lugar, haciéndola descender del vehículo y dejándola en pleno desierto. Ella tenía el dinero, los USD 240 (doscientos cuarenta dólares) que tenía que pagarle y estaba sin celular, ya que los habían dejado en la maleta, por lo que se puso a caminar y encontró un taller de mecánica, percatándose que la camioneta en que estaba su hermano y los demás, regresaba y era Walterio, quien llamó por teléfono a Wilmer, diciéndole que la había encontrado, quien le instruyó que no la llevara a la residencia, - aun cuando había pagado por un paquete que incluía la comida y el alojamiento – sino que la llevara al terminal para que se fuera directamente a Santiago, pero como dijo que tenía el dinero en su poder, la llevaron a la residencia.

Al llegar a la residencia, se bañaron y almorzaron, luego los llevaron a realizarse una prueba de COVID, ya que al día siguiente, saldrían con destino a Santiago. Cuando llegaron al hostel, Wilmer les dijo que ya no habían pasajes a Santiago, indicándoles que el PCR duraba 24 horas, de manera que debían hacerse otro. Ese día cenaron y al día siguiente iban a salir, pero llegó la policía y a don Walterio, que estaba en el piso de arriba lo llevaron detenido y a ellos, los llevaron a la Policía de Investigaciones. Cuando se realizaron el examen PCR, los llevó Wilmer, a un lugar que era similar a un terminal de buses. Recordó que el viaje desde Colombia duró cerca de quince días, porque salieron en fecha al cumpleaños de su madre que era 18 de septiembre.

Con Alejandra se contactó porque su cuñada había viajado un mes atrás y conoció una chica en el viaje de Colombia a Ipiales y le dio el dato de ella que hacía paquete de Ipiales a Perú y que le daría hospedaje y comida. Desde Lima solo compraron un pasaje y el trato con Alejandra era hasta Lima, ahí pagaron bus hasta Tacna y ahí los esperaba Alejandro quien los condujo hacia Arica y ahí los esperaba Wilmer y Walterio. En Tacna los esperaba Álvaro, que los llevó a una residencia, a él le dieron la mitad de la plata y la otra mitad se la debían pagar a Wilmer.

Fueron llevados al desierto y a las seis de la tarde empezaron el viaje, caminando por más de ocho horas, siendo que les habían dado la información que

eran sólo dos horas de viaje. A Álvaro le dieron USD 240 dólares (doscientos cuarenta dólares). Eso incluía la comida, el paso, los coyotes, además les dieron un chip y el alojamiento en el hostel. Ese cobro era por persona, de manera que le dieron la mitad a Álvaro y la otra, a Wilmer. La instrucción de darle a Wilmer la otra mitad fue dada por ‘Ricardo Tour’, pero a él nunca lo conocieron. Esos USD 240 dólares (doscientos cuarenta dólares) incluían el viaje desde Tacna a Santiago.

Agregó que los coyotes eran tres chicos morenos altos y flacos como de veinte a veintidós años, cree que eran todos venezolanos. Durante la caminata, les dijeron que caminaran callados, sin luces encendidas e instruyéndoles que cuando vieran drones, bajaran las montañas, que corrieran o se escondieran, precisando que los coyotes eran quienes les daban las instrucciones. Los coyotes estaban con ellos hasta que los fueron a buscar. Uno de ellos llamó a Wilmer y le dijo que llevaban mucho tiempo esperando.

Puntualizó que si hubiera conocido las condiciones no hubiera viajado, “fue mucho afán” aseveró y quedó mal del coxis, eran montañas muy grandes, casi las subían gateando. No fue el viaje que les dijeron que iba a hacer, nunca se imaginó que sería así.

i.- **Boris Javier Salas Baptista**, 33 años, venezolano.

Boris es cuñado de Génesis Uribe y al igual que ella relató que surgió la necesidad de migrar dada la situación de su país y porque durante su estadía en Colombia tampoco mejoró el bienestar de su familia, compuesta por su mujer y sus dos hijas que hoy día tienen ocho años.

En similares términos que la testigo anterior, relató que se movilizaron por Ecuador y Perú por pasos no habilitados por la situación económica, dado además que no podían acceder a un pasaporte, viajar se les hacía algo muy costoso.

Si bien no recuerda con precisión las personas que fueron contactadas por ellos, recuerda que fueron llevados desde Tacna al desierto en una ruta que significó caminar por ocho o diez horas. Señaló que cuando llegaron a Chile en la frontera, esperaron que los fueran a recoger y el chico guía se contactó con las personas que los iban a

recoger y hacer el trámite para llegar a Santiago. En la caminata llevaban solo agua, y en cuanto a las condiciones del terreno, era desierto, con frío, de noche, iban niños, “es una travesía que como ser humano no se lo desea a nadie, es peligroso” afirmó.

Luego, cuando llegaron a Chile, los recogió un auto y los llevaron a una casa como de residencia donde se quedaron y como era época de pandemia, se tenían que hacer la prueba de COVID para poder tomar el bus a Santiago. Ese día no había pasaje y al otro día se tenían que hacer otra prueba, ya que la anterior duraba 24 horas y cuando iban a salir a hacerse la prueba, llegó la Policía de Investigaciones al sitio en que estaban, produciéndose un allanamiento o algo así. Los llevaron a confinamiento de diez días en un hotel, les hicieron pruebas de COVID, les dieron la auto denuncia y los liberaron.

Cuando llegaron a Chile esperaron que los fueran a buscar, no recuerda el nombre del pueblo, pero era en plena frontera. Cuando los fueron a buscar, como eran muchas personas como quince o veinte, tuvieron que hacer varios viajes y decidieron que en el primero fueran los mayores, niños y mujeres y que los llevaran al hospedaje, ya que los más jóvenes podían esperar. Cuando fueron por ellos y llegaron al alojamiento, su cuñada les comentó que tuvieron un incidente y la querían dejar botada, por una especie de mal entendido, pero a raíz del cansancio y como no había pasado nada, no le prestaron mucha atención. Respecto de quien conducía el carro y que los fue a buscar, solo recuerda que era una persona mayor.

Agregó que no recordaba bien el costo del viaje, pero fue alrededor de USD 500 o 600 (quinientos o seiscientos dólares), la manipulación de ese dinero la tenía Carlos, él lo administraba.

Precisó que si hubiera conocido las condiciones no hubiera realizado el viaje, ya que tiene familia y corrió el riesgo de perder la vida y como estaban en el desierto, nadie se iba enterar, no tenía comunicación con su familia, si hubiese sabido que era de esa manera, no se hubiera arriesgado.

j.- Carlos Uribe Duarte, 34 años, venezolano.

Carlos, hermano de Génesis, relató en similares términos que dada la situación de su país le tocó vivir en Colombia por espacio de unos cinco años y luego tomaron la decisión de venirse a Chile, viaje que realizó con su hermana y su cuñado Boris.

Explicó que organizaron el viaje con la ayuda de su hermano, que los apoyó financieramente ya que él estaba viviendo en Chile. Con la pandemia, las cosas en Colombia se pusieron complejas, viajaron hasta Ecuador, a Ipiales por su cuenta. Luego, le pagaron a una señora USD 150 (ciento cincuenta dólares) por cada uno, se llamaba ‘Maricela’, para que los llevara hasta Perú. En Lima, los recibió un vecino de Venezuela, que les dio alojamiento y comida y al día siguiente viajaron a Tacna, por medio de la misma mujer. Posteriormente se contactaron con una persona llamado ‘Álvaro’, que los llevó a una residencia y les indicó que tenían que pagar USD 240 (doscientos cuarenta dólares) para llegar a Santiago, la mitad se la entregaron a él y la otra, debían pagarla a quien los pasara la frontera. Había varios migrantes, hasta haitianos y como a las seis de la tarde los llevaron en taxi, como a veinte minutos de distancia, era una zona de desierto y se encontraron con una persona de aquellas que llaman ‘coyote’ o ‘trochero’, a quien le pagaron veinte dólares por persona por pasarlos por la frontera. Ellos les dijeron que el paso tenía una duración de entre una hora y media a dos horas, pero lo cierto es que caminaron nueve o diez horas, ya que iniciaron cerca de las dieciocho horas y llegaron como a las tres de la mañana, a un lugar ubicado debajo de un puente.

Los trocheros llamaban a las personas que los tenía que recoger, pasaron casi todo el día y los fueron a buscar, había niños, hasta de seis meses y no tenían ni agua. Caminaron y llegaron como a una población y los fueron a buscar, un señor mayor en una camioneta y otro sujeto en un carro pequeño. El mayor los llevó a un hostel en calle Bernardo O'Higgins, lo recuerda porque tuvieron que salir varias veces a sacarse la prueba PCR y ahí estuvieron dos días y al tercero, llegó la Policía de Investigaciones y los interrogaron. Luego los llevaron a un lugar para estar cerca de seis días por la pandemia.

Puntualizó que los USD 240 (doscientos cuarenta dólares) por persona, incluían el tiempo en Tacna, hospedaje, comida y la comida que tenían que darles en Chile, el hospedaje, el PCR, - que los llevaron a un lugar gratis - y el viaje a Santiago. La mitad del dinero la entregaron en Tacna y la otra mitad se la entregó su hermana a un señor llamado Wilmer, que era venezolano que fue quien los recibió cuando llegaron a Chile. Luego fueron conducidos a la posada del señor mayor que los trasladó, que se llamaba Walterio. Wilmer le ordenó que dejara en el desierto a su hermana y como era ella la que traía el dinero, no la dejaron abandonada. Si no lo hubiera tenido, la dejaban en el desierto. El vehículo de Walterio cree que era negro pero no recuerda bien. El auto pequeño lo conducía Wilmer, no recuerda color. Llegaron los dos, pero Wilmer no quiso llevar a nadie, todos tenían que ir en la camioneta de Walterio.

Relató que la caminata la hicieron con un grupo de unas diecisiete personas aproximadamente, con niños, recordando que había una familia que venía con tres niños, uno de ellos de seis meses. La esposa y el marido y ellos llevaban mucho equipaje y les cobraban USD 40 (cuarenta dólares) por cargarle cada bolso o niños. Ellos lo ayudaron, subían y bajaban y había una quebrada y vieron puestos de carabineros en que son puestos como de “películas de guerra” en que se resguardan los militares. Caminaron hasta un puente y como ya nadie tenía agua y eran como las 11:00 de la mañana, caminaron hasta llegar a la población, cerca del riel de un tren, donde los fueron a recoger Wilmer y Walterio. Los trocheros o coyotes les dijeron que debían caminar detrás de ellos, a veces pasaban cerca carabineros y les decían que se tiraran al piso, siempre tenían que estar detrás de ellos. Llevarles el ritmo era difícil, cuando paraban ellos consumían drogas. No respetaban que habían niños ni nada y de hecho cuando estaban en el puente venía otro grupo de migrantes, con trochero y se pusieron a discutir y el trochero que venía con ellos, sacó un revolver, le decía al otro que no podían invadir su territorio y el otro trochero le tuvo que pagar para que los dejara pasar. No sabe cuánto les pagó, pero en ese otro grupo venían alrededor de cincuenta migrantes, era un grupo grandísimo. Se asustaron mucho, por el hecho que sacaron un arma, no estaban acostumbrados a vivir esto.

La residencia en donde se quedaron fue reconocida por el testigo en las fotografías exhibidas como *Otros Medios de Prueba N°65* y el lugar que citó como el puente fue reconocido por Uribe como aquel que se aprecia en el *video N°2* de *Otros Medios de Prueba N°47*.

Agregó que cuando se produjo el incidente con el trochero armado, fue Wilmer quien le entregó una cantidad de dinero para poder continuar, describiendo a Wilmer como un trochero al que vio al día siguiente en la misma residencia con más gente. Lo describió como un sujeto delgado, como de un metro y setenta centímetros, piel morena y cabello negro.

Indicó finalmente que si hubiera conocido las condiciones del viaje no volvería a hacerlo, eso se lo decía a el mismo, ya que siendo joven le pareció difícil, por el largo tiempo caminando, punto éste último en el que fueron engañados.

k.- Estefani Chávez Vilera, 31 años, venezolana.

Estefani relató que tenía estudios universitarios incompletos (de ingeniería civil), que era madre de cuatro niños y que en Venezuela trabajaba como manicurista. Su pareja, Yobanis Olivares trabajaba para una empresa del Estado y su sueldo era de USD 5 (cinco dólares) al mes, más una bolsa de alimentos, todo lo que nos les permitía subsistir. Su mamá ya estaba viviendo en Chile y tenía la residencia definitiva, por eso pensaron en migrar hasta nuestro país, pero el problema era el cierre de la frontera, por eso debieron hacer los pasos fronterizos por pasos no habilitados, aunque de todos los pasos el último, para ingresar a Chile, fue el peor.

Indicó que cuando llegaron al terminal de Tacna había unas personas que les preguntaron cómo iban a cruzar. Ella quería minimizar los riesgos, porque había información en redes sociales, videos que circulaban con personas que habían quedado botadas en el desierto y ella viajaba con sus hijos, todos muy pequeños, inclusive la menor de cuatro meses de edad (de iniciales F.O.C.). También estaba su hija de cuatro años (O.C.V.), su hijo de siete años (S.C.V.) y su hijo mayor de 12 años (L.C.V.).

Por ello, decidió aceptar la oferta que le hicieron unas personas sobre cobrarles USD 100 (cien dólares) por persona, lo que incluía el cruce y el pasaje hasta Santiago. Ella encontró que esa suma era muy cara y se la rebajaron. Los llevaron a una habitación cerca de allí, cerca del terminal y les dijeron que la caminata hasta Chile sólo duraría dos horas. Estas personas eran unos muchachos jóvenes, la mayoría parecían venezolanos o colombianos por el acento. Declaró en juicio que eran cinco jóvenes y se aclaró con el tenor de la declaración anterior (prestada en Fiscalía el 16 de agosto de 2022) que eran tres individuos.

Luego, esperaron en esa habitación hasta que a eso de las seis de la tarde llegaron los mismo jóvenes a bordo de un vehículo, los subieron en él y pasaron por parte en que se podía apreciar playa por un lado y desierto por el otro, y ahí les dijeron que debían bajarse y caminar. Según la testigo, estaba oscuro y pasaron muchas horas, lo que a ella le pareció intolerable, debiendo gatear en varios tramos para poder continuar.

Se les dijo que el objetivo era llegar hasta un puente, lugar al que llegaron a eso de las cuatro de la mañana. Nunca los fueron a buscar y pasaron toda la madrugada ahí. Como a eso de las ocho de la mañana (no podía saber la hora con precisión porque no tenía su celular cargado) les dijeron que debían seguir caminando porque los irían a buscar más allá, cuestión que hicieron por un lapso de dos horas, y finalmente llegaron a buscarlos a eso de las tres de la tarde. En todo el periodo no tenían comida ni agua.

Estefani relató que su bebé había sido cargada por su esposo, quien también llevaba el bolso más grande y los niños caminaban un rato y los cargaban otro tanto. Estaban muy cansado, pero ella los motivaba a seguir, diciéndoles que les quedaba poco y que gatearan.

Agregó que el grupo en el que ella venía eran cerca de quince personas, en donde también pudo apreciar a un niño pequeño. Todos estaban siendo guiados por los mismos jóvenes que los pasaron a buscar.

En un momento del trayecto su bebé se puso a llorar y ella pidió detenerse un poco para poder amamantarla, lo que ocurrió y significó que todos pararon por un momento para sentarse y descansar.

Les habían dicho que al cruzar hasta el puente iban a ser recogidos por tal “William”, quien llegó horas más tarde en un vehículo y lo acompañaba una camioneta que era manejada por un señor mayor, el que fue quien en definitiva los sacó de ahí porque William se fue solo en un auto más pequeño.

Relató además que cuando iban en la camioneta, William desde su auto mandó a bajar a una muchacha que iba con ellos, porque había un problema, pero el señor que manejaba le dijo que no podía hacer eso, no la podía dejar a la deriva y por eso la muchacha la volvieron a montar al vehículo y se fueron en dirección a un hostel.

En la casa a la que llegaron había mucha gente y les tocó quedarse en el patio, la idea era que se bañaran y que pudieran descansar, pero había mucha gente, la mayoría venezolanos y algunos colombianos. En el patio pudo ver a unas veinte personas y el resto se encontraba en distintas habitaciones. Preciso que salió desde Venezuela el día 17 de septiembre y llegó a Chile el día 27 del mismo mes. También reconoció el domicilio de calle O'Higgins 851, al apreciar las imágenes de *Otros Medios de Prueba N°65*, como el lugar en donde se quedó a pernoctar luego de ingresar a Chile.

En el hostel les dieron la instrucción de que tenían que tomarse un PCR y conseguir el pase de movilidad, de lo contrario no podrían viajar hasta Santiago, trámites que quedaron pendientes porque de pronto un día en la mañana llegó la Policía de Investigaciones de Chile. Cuando los funcionarios llegaron, ella se puso muy nerviosa, porque pensó que iban a ser deportados, lo que sería terrible en miras de todo lo que les tocó pasar, pero les pidieron sus documentos de identidad y sus celulares (ponerlos en una mesa) para luego ir hacia una unidad policial a realizar la auto denuncia.

Del presunto William, nunca más supo, y dijo no recordar a que persona le hizo entrega de un sobre con el dinero. Finalmente, señaló que de haber sabido las condiciones del viaje no lo habría realizado, porque jamás habría expuesto a sus hijos a

algo así, “gracias a Dios no tuvimos ningún problema” debido a que ella llevó una bolsa con suero, Pedialite y otras cosas para mantener a sus hijos hidratados.

1.- *Yobanis Olivares Díaz*, 42 años, venezolano.

Yobanis, relató que era camionero para la administración pública en Venezuela, y que por esa labor le pagaban USD 5 (cinco dólares) al mes más una bolsa “con cuatro cositas”. Ciertamente no le alcanzaba para mantener a su familia, compuesta por su mujer, un hija de ambos y los tres hijos mayores de su mujer, que eran criados por él. Por ello decidieron migrar y eligieron Chile. Viajaron pasando por Colombia, Ecuador y Perú, lo que comenzó el día 17 de septiembre de 2021, y trataban de descansar día por medio por los niños. En Perú había gente que ofrecía “yo te paso seguro hasta Santiago” y pese a los temores, acordaron con el “caballero” un precio. Primero les pidieron USD 100 (cien dólares) por persona, pero ellos no tenían esa cantidad. El caballero les dijo que los pasaría a todos, pero que pagaran solamente los adultos y el niño de doce años, y accedieron. Él puso en un sobre la suma de USD 300 (trescientos dólares) y los entregó antes que empezara la travesía.

Indicó que luego de pasar un tiempo en una habitación, los pasaron a buscar y los llevaron en un auto hasta un punto en donde les dieron la instrucción de caminar. Les habían dicho que el trayecto se demoraría dos horas pero resultó mucho más que eso. A las siete de la tarde comenzaron a caminar hasta que llegaron a un determinado lugar, ahora descansaron dos horas y continuaron caminando por otras dos horas más, hasta que al fin llegaron dos camionetas a buscarlos.

Agregó que las dos niñas las cargó él y su señora iba con los otros dos niños. Siempre se mantuvieron unidos, nunca se separaron, caminaron a treinta centímetros uno del otro, pero si él hubiera sabido que esa experiencia era así, no lo habría hecho, “no sabían cuántas horas, ellos hablaban de dos horas, yo pensé que nos iban a montar en un carro y nos iban a pasar”, pero nunca se representó que iban a caminar por tantas horas. Él pasó con un bolso de metro cuarenta, lleno de agua, galletas, pan

pañales, pensando en los niños, llevando para él sólo lo puesto, una camisa y un pantalón.

Agregó que cuando los vehículos partieron, el señor que conducía auxilió a una joven que estaba botada en la vía, porque dijo que había que ayudarla. No sabe quién era, solo que era una joven que la habían dejado botada allí. La tomaron y se la llevaron. Luego, los llevaron a una casa en donde estuvieron dos días, los llevaron a hacerse un examen, para poder abordar el auto bus, esto es, estaban en los trámites para que pudieran tomar un bus hacia el destino final pero antes de eso, en la mañana llegó la policía, reconociendo que a todos los trataron amablemente.

Él estaba en una habitación con sus niños, pero había una señora con una niña llorando en el patio, y él le dijo que se metiera adentro de la habitación. A las seis de la mañana aproximadamente llegó la policía a tocarle la puerta, y él les dijo que estaba con su familia y una señora que llegó en la mañana. Relató también que a todas las personas que se encontraban en el lugar los llevaron a un 'estudio' de la PDI, donde hicieron la auto denuncia, revisaron los celulares, y contaron cómo fue la travesía, haciendo presente que él dijo la verdad, que llegó acá a trabajar y por eso trajo a sus hijos. Después fueron instalados en una residencia sanitaria, no todos sino separados porque la hija menor dio positivo para COVID.

Agregó que la travesía caminando la realizó con más personas, quizá unas catorce personas más, de diversas edades la mayoría adultas, aunque vio a una joven de unos diecisiete años, que venía con un perrito. Durante el trayecto, pasó por caminos de arena, tierra y piedra, sin poder ver nada durante la noche y sólo advirtiéndolo la costa ya para cuando llegó la mañana. Calificó la experiencia como terrible y expresó que si él quedó afectado siendo adulto, sólo puede imaginar lo que sufrieron los niños.

7.3.- Relatos de víctimas rescatadas en los procedimientos que se efectuaron el día 29 de septiembre de 2021, conocidos por medio de funcionarios policiales.

Que el tribunal no sólo se impuso de manera directa e inmediata de los hechos por haber oído y apreciado a doce de los agraviados en este proceso, sino que además conoció de diversos otros testimonios de manera indirecta, ya que fueron introducidos a juicio por la vía del relato de quienes tomaron su declaración al producirse los procedimientos del día 29 de septiembre de 2021. Los casos de víctimas que se incorporaron de esta manera, fueron los siguientes:

a.- *Will Pérez*: según la declaración del funcionario Kevin Inglés Cossio, Pérez era un hombre venezolano que por motivos socioeconómicos y políticos en Venezuela decidió migrar a Chile. Señaló que tenía a su pareja residiendo en el país, señalando con una razón más para viajar la reunificación familiar.

Will habría viajado desde Venezuela, realizando su migración en forma clandestina por distintas fronteras hasta llegar a Chile. Contactó a un asesor de nombre 'Ángelo', y expresó que en cada frontera que él llegase, iba a haber un asesor, esperando a quien venía de parte de Ángel, se usaba mucho el ingreso clandestino en proceso de posta.

Agregó que en el primer contacto con Ángel éste le ofreció el paquete por USD 630 (seiscientos treinta dólares) el que comprendía pasar desde Venezuela hasta Arica. Finalmente, sus pasos por frontera por cada país, fue por vías clandestinas hasta Tacna, donde fue recibido por una persona desconocida en el terminal, quien lo lleva hasta un hostel y luego de unas horas es conducido a la frontera con dirección a Chile.

Pérez dijo que tuvo que caminar por el desierto entre Tacna y Arica, donde hay un campo minado, y que lo hizo continuamente por diez horas, evadiendo el control de Chacalluta. Preciso que el trayecto de caminata es durante la noche, sin luz, con un terreno que mantiene bastantes dunas o cerros de arena, con desniveles, que hizo mucho frío durante la noche, sumado a la falta de agua, la deshidratación y el cansancio. La caminata duró hasta que logró cruzar a Chile y llegaron hasta un túnel que se encontraba cercano a la carretera, que corresponde a la Ruta 5 Norte, y al cabo de unos minutos llegó un taxi que los trasladó al domicilio de O'Higgins 851.

Según el testigo, al momento de hacer ingreso clandestino, el taxi los llevó a ese lugar, y en ese momento, la policía se encontraba haciendo diligencias por la investigación sobre Maxene Faustin.

b.- **Dayner Bernáez:** El policía Inglés Cossio, dio cuenta de la diligencia de toma de declaración de Dayner, a saber, un venezolano con las mismas expectativas de obtener en Chile mejores condiciones de vida en comparación a las que podía acceder en su país de origen.

Bernáez, relató que ingresó por la misma ruta, por medio del desierto, no realizando el control migratorio en Perú ni en PDI, ya que pasan por el costado oriente de Chacalluta, donde hay dos cerros y el campo minado, todo ello en horas de la noche, expresando que el viaje duró entre doce a trece horas.

Luego, los recogió el taxi junto al mismo “coyote” con el que venían y los trasladó al domicilio de O’Higgins. Dijo que dentro del grupo estaba el coyote que simulaba ser un migrante más, cuyo nombre era Kenderson, el que habría sido detenido el mismo día del procedimiento, en flagrancia.

Dayner refirió que le ofrecieron hacer el ingreso clandestino a Chile desde Tacna por la suma de USD 270 (doscientos setenta dólares), bajo esta modalidad de que una persona sea el guía dentro del desierto a fin de vulnerar los controles migratorios. Indicó que ese dinero se lo pagó al coyote.

Agregó que el taxi que los pasó a buscar era uno de color azul conducido por un sujeto que fue descrito como una persona chilena, de pelo corto y canoso.

c.- **José Novoa González:** Según la declaración de la funcionaria Karla Veas, quien le tomó registro de su testimonio, refirió que se trataba de una persona de nacionalidad venezolano que viajó a Chile junto a su pareja, por razones labores y de mejor calidad. Indicó que pagó entre USD 100 a 800 (cien a ochocientos dólares) por persona, por tramo o trocha, en cada país.

Cabe señalar que Veas señaló no recordar si José Novoa venía sólo con su pareja o sólo con su familia, confusión que vino a ser despejada por otro funcionario policial que también participó en la diligencia, a saber, el testigo César Cifuentes Peña. Éste señaló que Novoa pagó USD 800 (ochocientos dólares) por la totalidad de su grupo familiar.

En este caso, -según Karla Veas-, las personas estaban en la residencia, pero como señalaron el camino que hicieron, supieron que pasaron por el lado oriente de Arica, por las dunas, entre el hito once a veinte, en donde el hito catorce es donde circulan la mayor cantidad de personas para que los migrantes no sean vistos. “Esa información no la manejan ellos, sino los coyotes” afirmó Veas. Según lo que le reportó Novoa, cruzaron sin inconvenientes y llegaron hasta el puente, lugar en donde luego llegaron unos taxis y de ahí, los llevaron directo a la residencial “San Gregory”, burlando todo control migratorio.

Novoa González mantenía un chat de interés, que era un grupo de WhatsApp que se llamaba “La Parada”, y en donde se le daba instrucciones sobre las trochas, a quien debía contactar, etcétera. Aclaró la testigo Veas que se presume que pagó USD 200 (doscientos dólares) por persona, que es la suma normal que se maneja en Arica para el tramo Tacna-Arica.

Junto a la declaración de la funcionaria Veas se incorporaron las fijaciones fotográficas contenidas en *Otros Medios de Prueba N°44*, correspondientes a capturas del chat “La Parada”. Se destacó entre ellas fotografías que eran tomadas por los “asesores” para incluirlos en sus publicidades, ya que se oferta un buen servicio, con comida incluida, en lugares limpios, para mostrarles a los familiares de los migrantes que está todo en orden (fotografía N°5 y N°6). De hecho, Novoa le habría manifestado a Karla Veas sentir temor por su familia debido a las fotografías que les habían tomado y agregó que en general, a esas personas se los viene amenazando desde donde los toman.

Veas hizo la salvedad que el afectado Novoa fue una de las persona que más colaboró con ellos, porque dijo que durante su ruta vio por el lado derecho las luces del aeropuerto y el complejo de Chacalluta.

La testigo Veas agregó que él debió haber cruzado unos alambres de púas, dos sectores de minas, ya que existe un campo de minas anti personales y otro de minas antitanques, describiendo al sector como uno con dunas altas y muy poroso. Es un camino peligroso y como las personas estaban muy cansadas, sabían por estas descripciones que se trataba del hito catorce hasta el puente.

Las personas del grupo de Novoa caminaron entre cinco a siete horas, y todos estaban un poco confundidos por la hora, porque además se les cambia la hora del celular a llegar a Chile. Veas precisó que si se demoran siete horas es porque vienen con un “trochero” bueno, que conoce la ruta. Se requiere de un guía porque las dunas son muy altas, es fácil perderse, desorientarse, y por regla general la gente se demora doce horas en aquel trayecto. Decían que se demoraron poco, porque descansaron muy pocas veces y que no se encontraron con militares ni nada.

d.- **Wilde Medina Abreu:** Karla Veas le tomó declaración además, a esta víctima que relató haber estado viviendo en Lima por lo que su trayecto fue más corto a Chile. Dijo tener una lesión en la columna y que no estaba recibiendo el salario que necesitaba. De Lima a Tacna no compartió con todas las personas, pero luego con varias personas hacia Chile, con un trochero. Relató que pasaron entre el hito diez al catorce y haber llegado al sector del túnel. Luego, abordó un taxi, hasta llegar por el borde costero a la residencial “San Gregorio”.

Veas no recordaba el monto específico que esta persona había pagado, sólo que conoce en términos generales que las personas pagan entre cien y ochocientos dólares, nunca más de USD 300 (trescientos dólares) por persona. Su propósito era llegar a Santiago para vivir con un amigo y aferrarse a él para encontrar trabajo.

e.- **Raynel Núñez López**: Según Karla Veas, él realizó un recorrido largo, con su familia completa, compuesta por su mujer y dos hijos pequeños de ocho y once años. Dijo que les costó más el trayecto por los niños y que los amigos les habían ayudado con las maletas y que los niños se habían portado bien en el trayecto entre Tacna y Arica; que por estabilidad económica y por cómo estaba Venezuela deciden migrar a Chile. En distintos países pagaron a diferentes trocheros, así, al llegar a Tacna se unen a este grupo y se demoraron siete horas en caminar por el trayecto que los conducía a Chile. Se les indicó que llegaría un taxista, el que es llamado por el mismo trochero. Existen personas -según Veas- que dicen que el trochero se devolvió y hay otros quienes dijeron que el trochero llegó hasta la residencial. Un grupo de personas decían que los trocheros eran dos, que uno de ellos se devolvió pero que otro los acompañó hasta el hotel “San Gregory”, pero la testigo afirmó no recordar cuáles fueron las víctimas que dijeron aquello. Sea como fuere, dio cuenta que ese día fue detenido un trochero en las afueras de la residencial San Gregory.

f.- **Pamela Cvjetkovic González**: Según lo declarado por la policía y testigo Camila Maldonado, cuando le tomó declaración a Pamela la encontró en compañía de su hijo de ocho años. A primera vista, ambos estaban muy agotados, con la ropa sucia, con hambre, sueño y sed, al punto que el niño durmió durante toda la entrevista. Ella era chilena y dijo que se fue a Venezuela a los diez años y antes de iniciar el viaje a Chile estaba viviendo en Colombia. Decidió viajar con su mayor de edad, con su hijo de ocho años y con su nieto de nueve años. Sabía que no tenía inconvenientes por su nacionalidad, para ingresar al país, si los podía tener su hijo y su nieto. Por eso decidieron hacerlo por paso no habilitado. Relató el viaje en diferentes postas. Ella, estaba ansiosa y preocupada, en primera instancia, pensaban que era por la situación que estaba pasando.

Luego, ella les dice que sentía mucho miedo y que lo que estaba contando no era toda la verdad, que el viaje que hizo fue por unas coordinaciones de una organización criminal, y que su hijo que vivía en La Serena fue quien contactó a esta

organización. Sabía que les habían sacado fotos a todos ellos y por eso sentía temor. La foto, era para entregarles información a los asesores que estaban en cada posta y así los podían reconocer. Recibía instrucciones por WhatsApp, pero también fue instruida que la mensajería fuera eliminada. En cada posta le daban nuevas instrucciones, de que fuera a ciertos lugares y hablara con ciertas personas. Dijo que durante el viaje las instrucciones se las iban dando por WhatsApp y que luego debía eliminar todos esos mensajes. A ella le llamó la atención esto, pero no a Camila Maldonado ya que como policía -afirmó- ya conocía este proceder y añadió que aquello se hacía para que la policía que pudiera tener contacto con los migrantes, no tuviera otro antecedente que permita identificar a los miembros de la organización.

Pamela dijo que debió caminar por el desierto por muchas horas, que había una persona que los iba guiando por todo el camino. Que el último asesor se encontraba dentro del grupo de personas que fueron encontradas por la policía y que correspondía a la misma persona que había sido detenida por flagrancia.

Pamela relató también que llegado a un punto, tuvieron que esperar a las personas que les correspondía los fueran a buscar y que llegó un sujeto canoso en un auto de color azul y que los tomó en el punto llamado “el Hueco”. Esta persona los llevó hasta el hostel “San Gregory”, que fue donde los encontraron a todos ellos y las características que dio correspondían a Claudio Carmona y su vehículo.

Que en la declaración prestada por Pamela también intervino la funcionaria Paulina Soto Alister, quien la relató en estrados en idénticos términos, haciendo hincapié en que sólo en un segundo momento relató con más detalles lo vivido por ella y su familia, así como en el temor que sentía por las fotografías en poder de la organización.

g.- **Albany Márquez Rodríguez**: Según el relato de la testigo Camila Maldonado, quien fue la funcionaria que se entrevistó con Albany, ésta era una mujer de nacionalidad venezolana que vivía en Ecuador. Ella viajó sola, pero con un grupo de personas, que en total eran trece más un guía. Dijo que ella pagó un total de USD 500

(quinientos dólares) para viajar desde el país en donde se encontraba hasta Chile. Y relató la misma situación, que tuvo que pasar por diferentes postas, con diferentes asesores, recibiendo instrucciones. Que el último guía venía con ellos (Molina) y que un sujeto canoso la pasó a recoger hasta el hostel “San Gregory” (Carmona).

Agregó, en relación al cruce entre Tacna y nuestro país, que caminó de noche y no veían nada, que fueron muchas horas por el desierto, en donde sintieron mucho frío y hambre. El guía les decía que continuaran pero era difícil por los niños y había oportunidades en que mujeres se sentían mal y no podían seguir caminando. Era coincidente con lo que veía, porque se la notaba muy agotada.

Indicó además que el paquete que contrató incluía un viaje hasta Santiago, y que la caminata por el desierto duró cerca de diez horas. Dijo, por último, que el guía que estaba con ellos era un hombre joven de tez morena, con el pelo con rizos y de color negro, lo que coincidía con los rasgos de Ángel Molina.

h.- **María Inés Henríquez Cvjetkovic**: Que, conforme la declaración prestada por la funcionaria Paulina Soto Alister, el día 20 de septiembre de 2021 le tomó declaración a María Inés, hija mayor de Pamela Cvjetkovic.

María Inés, de nacionalidad venezolana, dijo que por problemas económicos decidieron migrar hacia Chile. Su mamá llevaba dos años viviendo en Colombia. Luis, su hermano llevaba dos años en Chile y es él quien contactó a su mamá para que viajen a Chile y lo hacen en grupo, esto es, Pamela (su mamá), su hermano de ocho años, su hijo y ella.

Ellos salieron de Venezuela a Colombia. Luego, se fueron a Perú, a la ciudad de Tacna. La mamá era la encargada de hacer las coordinaciones. Luis desde Chile le enviaba dinero por medio de agencias.

Cuando llegaron de Lima a Tacna, al terminal, tomaron un taxi y no recuerda si se quedaron dos o más días en Perú, pero dio cuenta que cuando llegaron a la frontera debían caminar dos horas, muy poco, según lo que les habían informado. Ella estaba super afectada, porque durante el trayecto de la caminata se desmayó.

María Inés señaló que al llegar a la frontera su hijo y su hermano llevaban una mochila, pero que cuando llevaban unas cinco o seis horas, ya no tenían nada para comer. Caminaban por inercia y caminaron toda la noche. Durante la caminata se encontraron con un grupo de personas haciendo lo mismo y hubo un sujeto que los guio y caminaron con ese grupo hasta llegar a Chile. En ese momento, se desvaneció por el cansancio de ayudar a su hijo y a su hermano.

María Inés dijo que un hombre en un auto azul los dejó en un hotel en donde les negaron la entrada y negó conocer a quienes resultaron detenidos.

i.- ***Jhonn Bonilla Mendoza***: según la declaración del funcionario Julián Olavarría Bernal, Jhonn viajó con su grupo familiar y además con otras personas. Entre su familia, estaba su novia embarazada y tres menores de edad, uno ellos de sólo cuatro meses de vida. Tanto Jhonn como los demás le contaron el pago por tramo, o la modalidad del pago en sobre, es decir, les cobraban un monto fijo hasta la ciudad de Santiago y en ocasiones les devolvían o les introducían parte de dinero en sobres para que fueran entregándoselo a los distintos eslabones ubicados en cada frontera. Para ser reconocidos por los traficantes se les iban tomando fotos que se las enviaban entre ellos.

Todos mencionan la dificultad de la ruta. Por ejemplo Jhonn Bonilla dijo que en su ingreso desde Perú hacia Chile, con una bebé de cuatro meses, todos tomaban turnos para llevarla, lo hicieron caminando por el desierto, con bajas temperaturas, especialmente en el hito catorce, sumado a la dificultad del terreno en sí, que es arena, tierra, con mucha duna y con depresión, con ríos secos; la cantidad de horas que los hacían caminar eran considerables, algunos grupos se demoraron nueve horas otros once horas; las instrucciones que recibían por parte de los traficantes consistían en que no hablaran, que apagaran los celulares y que mantuvieran un grupo compacto para no apartarse de la ruta, siendo alertados en todo momento de la presencia de policías o militares.

John Bonilla señaló que debió pagar la suma de USD 450 (cuatrocientos cincuenta dólares) por persona, por un viaje respecto del cual pensó que no llegarían con vida. En efecto, reportó que sólo existió la dificultad de viajar con niños pequeños (lactantes en su caso), sino que además el de atravesar condiciones climáticas adversas, con frío, de noche, sin poder usar luz o celulares, caminando sin poder ver nada, con desgaste físico, sin alimentación ni agua durante el trayecto. Todas las instrucciones eran otorgadas por los coyotes, quienes acompañaban al grupo y siempre derecho por las vías del tren, que es el antiguo tren entre Arica y Tacna, hasta que vieran las luces cercanas al aeropuerto de Arica, en la zona que intersecta con la Ruta 5.

Ya en Chile, Johnn relató haber sido recibido por un sujeto chileno, de unos cincuenta años, delgado, y que vio además un vehículo color burdeo, que era el de Wilmer Colmenarez. Dice que éste último es “gestor” de esta organización en Arica y a Walterio Díaz lo sindicó como responsable de la residencial de calle O'Higgins.

Tanto Johnn como el resto de ciudadanos que mencionó haber estado tres días en la casa de calle O'Higgins, porque Wilmer le dijo que tenía problemas para gestionar su viaje a Santiago. Les dijo que los sacarían en bus a Santiago el día 29 en la noche, lo que no pudo ocurrir porque en la mañana se llevó a cabo al procedimiento.

j.- ***José Bonilla Machado***: Según lo declarado por Julián Olavarría, la policía se impuso que José Bonilla viajó con su novia embarazada. Mencionó que en el paso que hizo desde Colombia a Ecuador, los hicieron a todos subirse todos a un camión. Su novia se sintió mal y debieron ponerla en un segundo auto. Además, pasaron por un río en una tirolesa improvisada. En el desierto desde Perú a Chile, hizo presente la fatiga que sintieron, ya que ese recorrido tuvieron que hacerlo sin alimentación, y su novia se desmayó. Muchos de ellos mencionaron -relató Olavarría- que pensaron que no serán capaces de llegar a la frontera. José menciona que les dieron la instrucción de no llevar maletas ni bolsos, por lo difícil que sería arrastrar todo eso en el desierto.

En general, las personas que formaron el grupo de Johnn y José Bonilla pagaron en efectivo y en dólares. Hay quienes pagaron USD 750 (setecientos cincuenta

dólares) desde Caracas a Santiago y hay otros que pagaron entre USD 450 y 290 (cuatrocientos y doscientos noventa dólares) por persona, sólo por el tramo de cruce de Perú a Santiago.

Todos convergen -según Olavarría- que ya estando en Chile, fueron recibidos por un ciudadano chileno taxista, delgado, entre los cuarenta y cincuenta años de edad, y que corroborada esa información con lo que tenían en la carpeta, y habiendo realizado las detenciones, pudiere corresponder a Claudio Carmona. También mencionan a Wilmer Colmenarez, como quien les daba la alimentación, los permisos interregionales para moverse y se encargaría de la compra de los pasajes en bus a Santiago. Algunos de esas personas, nombran a Walterio o Walter, como el encargado o dueño de la residencial de O'Higgins 851.

José Bonilla mencionó además haber tenido un altercado con Wilmer, porque a todo su grupo los hicieron dormir en un patio, en un colchón, porque ya no había más lugar en la residencial. No sólo fue difícil el cruce en sí, sino que además encontraron hacinamiento en la residencial.

Por último, Olavarría precisó que el grupo familiar de José Bonilla estaba compuesto por cinco personas: un joven de dieciocho años, la novia de éste de diecisiete, un familiar de la joven de quince años, otro menor de diecisiete años y él que era adulto. El pago que realizó José fue de USD 750 (setecientos cincuenta dólares) por persona y fue un viaje iniciado en Venezuela. Bonilla dijo que se trataba de un viaje “todo incluido”, es decir, con un chip para comunicación y con alimentación y traslados en los cruces de frontera.

k.- ***Ada Sulbarán Inciarte***: El funcionario Julián Olavarría señaló que Ada viajó en compañía de su hijo menor de edad, desde Lima por rutas regulares, acudiendo a la organización por el tramo Lima-Santiago, por el cual pagó USD 290 (doscientos noventa dólares) por cada uno.

En cuanto al cruce, hizo presente la dificultad del trayecto, dijo caminar once horas por el desierto, con frío, sin alimentación y de noche. Les habían dicho que caminarían una cierta cantidad de horas, dibujándoles un panorama muy distinto.

Tanto Ada como las demás personas estaban claramente afectadas no sólo emocionalmente, sino físicamente también tanto por lo difícil del trayecto como por el hacinamiento de la residencial en el que les tocó pernoctar.

1.- **Eimy Peñaloza Noguera**: conforme los dichos de Julián Olavarría, Eimy pagó por el viaje Ecuador-Santiago la suma de USD 630 (seiscientos treinta dólares). Además, corroboró la participación de Wilmer en cuanto a que él era el encargado de proveerles comida, alojamiento y compra de pasajes y permisos; y que Walterio era el responsable de la residencial. Dice que había un ciudadano chileno que servía de taxi para los traslados. A la llegada del grupo en donde venía Eimy, el taxista debió hacer dos viajes por la cantidad de personas que venía en ese grupo.

m.- **E.D.V.E.:** Que, durante la declaración del funcionario **Octavio Sandoval Sandoval**, señaló que a él le correspondió presenciar la declaración de una víctima que se acogió a la reserva de su identidad, de nacionalidad colombiana, sus iniciales eran E.D.V.E. de 30 años aproximadamente. Preciso que esta declaración se hizo por medio de la plataforma “zoom” y que la afectada fue interrogada directamente por una fiscal.

En esta declaración, ella señala que concurre desde su país en forma legal cruzando desde Colombia a Ecuador y luego a Perú en marzo de 2020. Agregó que en Colombia su situación económica no era buena y por eso decide migrar hacia el sur. No pudo acceder a Chile por el cierre de las fronteras y se quedó en Lima, trabajando en restaurantes para juntar dinero. Como el papá de su hija estaba en Chile, E.D.V.E. quería reunificar la familia. Después de un año y medio, había juntado dinero y el padre de su hija menor, le había enviado dinero en septiembre de 2021, por ello, la víctima tomó un bus a Lima para llegar a Tacna. Cuando se bajó en el terminal

apareció un guía. No tenía ninguna clase de contacto con él anteriormente a bajarse del bus. El sujeto le ofrece cruzar a Chile, se trataba de 'Javier', de nacionalidad peruana y tez morena. Javier le dijo que le cobraría USD 120 (ciento veinte dólares) por cada uno, porque ella viajaba con su hijo menor de edad pero mayor de catorce años. Ese monto incluía el cruce hacia Chile, alojamiento en un hostel y un almuerzo.

La víctima también expresó que a las dieciocho horas del día 28 de septiembre, la recogió un taxista peruano, quien la traslada por una hora, cerca de una línea del tren, con un sector montañoso y camino de tierra. En ese auto, ella iba con su hijo, dos personas más y el taxista. Cuando llegan al lugar del encuentro, se encuentran con Javier el guía y otro taxista, quien a su vez traía a cuatro personas más. Y ahí se da comienzo al recorrido. Las personas iban por delante, cada uno llevaba maletas, durante en el trayecto no los dejaban encender luces ni celulares, porque en la frontera hay diferentes lugares en donde se encuentran militares con cámaras infrarrojas, para ver quienes cruzan hacia Chile. Durante el periplo, cayeron en algunas oportunidades al suelo.

Agregó que al país llegaron a las dos de la mañana y un nuevo taxi, esta vez, conducido por un chileno, de unos cuarenta años, toma a cuatro personas, quedan las otras cuatro en el lugar, en espera de ser llevados a un supuesto hostel.

Luego, cuando llegan al hostel, ella se da cuenta de que era una casa, y tomaron contacto con una persona de nombre Walter, le dice que para que ella se queden ahí y vayan a Santiago, les va cobrar una nueva suma de dinero, y le cobró USD (cien dólares) por persona. La víctima refiere que en ese momento quedó sin dinero, y que aquello no era lo que le habían ofrecido, porque pensaba que el hostel era un lugar cómodo. Dijo que, por el contrario, la casa estaba llena de gente, con unos cincuenta ciudadanos venezolanos aproximadamente, con un patio, con gente a la intemperie. Le dijeron que se quedara en el patio y de hecho lo hizo, se quedó dormida ahí hasta que llegaron los funcionarios de la PDI. Ella se sintió defraudada porque su objetivo era llegar a Santiago.

Añadió que presencié una llamada en que participó Walter, y después de eso, le dijeron que si no pagaba los cien dólares la dejarían en la calle. Cuando llegó la policía, en el formato de auto denuncia, señala que quiere prestar declaración pero con reserva de identidad. Durante su declaración, la víctima exhibió a la cámara una fotografía que ella le tomó a Javier como medida de seguridad por si este sujeto no cumplía con su promesa de cruzarla a Chile.

n.- **Michael Douglas Bermúdez**: El oficial de caso Alex Silva Vega, relató que entre las muchas acciones desplegadas el día 29 de septiembre de 2021, le correspondió tomarle declaración a la víctima Michael Douglas Bermúdez, quien señaló que él había salido de Venezuela en años anteriores, y se había radicado en Lima donde pudo trabajar, tener un buen oficio, que le permitió una buena estabilidad económica. Pero que la situación del país fue en deterioro y quedó sin trabajo y se comunicó con una hermana que estaba radicada en Chile, en la ciudad de Curicó. La hermana vivía con un chileno y le ofreció que viajara a Curicó. Él hizo búsqueda en sitios web, en diversas páginas, y encontró una agencia que ofrecía viajes a Argentina, Bolivia y Chile.

Bermúdez concurrió a hablar con un asesor de aquella “agencia”, quien le dijo que ellos el lunes veintisiete iban a realizar un viaje hacia Santiago, y que eso incluía el viaje Lima-Tacna, Tacna-Arica, y Arica-Santiago. El costo del viaje que era de USD 330 (trescientos treinta), y como Bermúdez sabía sobre el cierre de fronteras y los controles por el COVID accedió a la oferta.

Relató que llegó aquel día y abordó un bus junto con unas cuarenta personas, desde la ciudad de Lima a Tacna, llegando el martes 28 de septiembre cerca de las diecisiete horas. En ese lugar, lo esperaban otros asesores, quienes tomaron a los pasajeros y los dejaron en un hotel, en donde accedieron a duchas y alimentos. En ese periodo, se acercó un peruano que se identificó como ‘Javier’, el que le informó que en un periodo corto de tiempo iban a salir con destino a Arica. Arreglaron sus cosas, pasaron unos taxis y los condujeron en horas de la noche, en la oscuridad, por la

carretera, hasta un lugar en donde les dijeron por dónde tenían que caminar, y que al final de éste los estarían esperando. Según la víctima, nadie sabía dónde estaban.

Bermúdez señaló que empezaron una caminata por una zona desértica, con relieve irregular, donde llegaron unos coyotes y Javier, y que toda la caminata duró cerca de nueve horas. Dentro del grupo iba una mujer colombiana, con bolsos y con una menor de un año, y todos los que iban se turnaban en ayudarla y tomar a la menor. La caminata se hizo por los rieles de la vía del tren. Cuando llegaron a un sector urbano, con luz, los estaban esperando y tomaron un vehículo. En su caso, se fue en un taxi, conducido por un señor con lentes y barba abundante y fue trasladado hasta O'Higgins 851. Como llegó en la madrugada del día 29, se quedó en ese lugar y posteriormente, en la espera de poder continuar su viaje, llegó la PDI a interceptar el domicilio.

Sobre la propiedad de calle O'Higgins señaló que estaba lleno de gente, completas todas las habitaciones, por lo que, el encargado Walterio, le pasó colchones, ropa de cama y se vio obligado a dormir en los pasillos, por el cansancio.

Sobre Walterio o Walter, dijo que era una persona de estatura baja, de ojos claros y de contextura delgada y que quien les abrió la puerta de esa casa cuando llegaron fue Wilmer.

ñ.- **Jefrán Hernández Hernández**: El policía Alex Silva explicó que también el correspondió participar en la declaración de Hernández, un ciudadano venezolano.

Él inició su declaración diciendo que vivía en Caracas, que pertenecía a la fuerza policial de Venezuela, en labores medio ambientales y motorista, pero que por necesidades económicas, porque tenía un bajo sueldo y una familia numerosa, decidió salir del país. Se contactó con una amiga de nombre María, quien ya estaba acá en Estación Central y le preguntó si podía darle alojamiento hasta que tuviera trabajo. María acepta y él comenzó un viaje, por sus propios medios.

Relató que desde Venezuela no recurrió a ninguna agencia. Salió de Caracas, hasta San Antonio, que es el límite con Colombia; ingresó ilegalmente a Cúcuta, en

donde se apoya de trocheros. De Colombia a Ecuador, nuevamente recurre a trocheros, quienes lo cruzan. En Ecuador se dirige hasta Quito donde vivía su hermana. Ahí, recurre a una agencia, de estas que ofrecen viajes hasta Santiago. Este viaje -que ofrecía un asesor colombiano- tenía un valor de USD 400 (cuatrocientos dólares) y fracción, e incluía traslado, alojamiento, comidas, ingreso a Chile, permiso de Carabineros y un PCR. Jefrán tomó este paquete de viaje y comenzó el viaje hacia Perú, sin ningún control migratorio, siempre en “postas”. Salían de diversos puntos donde eran esperados, recibían alimentación y eran nuevamente embarcados hacia el destino siguiente. Al llegar a Lima, siguió en posta hasta Tacna, y fue instalado en un hotel. Ahí accede a baño, ducha y alimentación. De noche, pasa un taxi lo recoge junto con otro grupo de personas y son trasladados hasta un autopista en medio del desierto, en la oscuridad para recibir instrucciones.

En el trayecto hacia Chile relató que fueron guiados por una persona, que los hizo recorrer por un sitio desértico, con relieve irregular, los hizo caminar por rieles, durante ese trayecto de cerca de nueve horas vio otros grupos de personas que se movilizaban con niños. Tras este trayecto y ya en Chile, lo estaban esperando (al grupo) don Walter, en un vehículo gris. Luego, fueron trasladadas hasta O'Higgins 851. Este ingreso fue el día 28 de septiembre, él señala que de acuerdo a lo que había pactado con la agencia tenía que entregar USD 350 (trescientos cincuenta dólares) para hacer todo el viaje y ya en Arica debía pagar USD 100 (cien dólares) a Wilmer y así lo hizo. Él se acercó y le dijo que estaba gestionando lo suyo y le dijo que tenía que esperar hasta el día treinta, fecha en que habían pasajes disponibles para Santiago.

o.- Jesús Velasco: conforme los dichos de Alex Silva, este ciudadano venezolano, a quien le tomó declaración le señaló que vivía en Venezuela, con una situación compleja. Tenía una familia numerosa y se vio en la necesidad de buscar un mejor pasar, en Chile. Se comunicó con unos amigos que ya estaban en Chile, les consultó como estaba todo acá y ellos le dijeron que se podía obtener trabajo. Le mandaron un contacto de un asesor que se encargaba de traer personas a Chile, y aquel número va

con un prefijo que corresponde a Colombia. Tomó contacto con este asesor, de nombre 'Alejandro', quien le indica que efectivamente se realizan esos viajes y que costaba USD 660 USD (seiscientos sesenta dólares) desde Colombia a Santiago, incluyendo traslados, alojamiento, alimentación, PCR y documentación. Le piden que se debe trasladarse él hasta el sector de San Antonio (frontera de Venezuela con Colombia).

Según Velasco el viaje lo inició el veintiuno de septiembre, cruzado por acción del asesor. Llegó a Cúcuta y comenzó el viaje hasta Ecuador y luego a Perú. En ese cruce de frontera de Ecuador a Perú interactúa con 'Maritza', que es otra asesora encargada de velar por los viajes de migrantes. Señaló haber ido hacia Perú siempre en grupo, en taxis, buses y cuatrimotos, llegando finalmente a Lima.

En Lima continúa el viaje hacia la ciudad de Tacna, en donde son esperados en el terminal y trasladados en taxi a un hotel. Ahí, acceden a baño y ducha y son llevados en taxi hasta la frontera con Chile, donde acceden al sitio en medio de la oscuridad. Jesús dice que es trasladado hasta un sector de la frontera donde lo toman los taxis, le dan las indicaciones y un guía los lleva por una ruta de veinte minutos a oscuras. Tras eso, les da instrucciones por dónde deben caminar, y el guía se devuelve y siguen el viaje solos hasta el punto en donde lo iban a estar esperando unos taxis, pero llegado al lugar no hay taxis, y nadie sabían dónde estaban. Una mujer, se contactó con el novio, y fue el novio el que realiza las gestiones hasta que llegaron unos taxis y los trasladaron a O'Higgins 851. Llegó a Chile en la mañana, es decir, caminaron toda la noche. Relató que llegó una persona, Wilmer, quien hace una charla a todos los que habían llegado, y les dice que por USD 100 (cien dólares) él gestionaba los pasajes para continuar a Santiago y la documentación respectiva para viajes inter regionales.

p.- Dixy Castillo: conforme los dichos del funcionario ***Sebastián Ortega Abarca***, le correspondió tomar declaración a cuatro ciudadanos venezolanos que ingresaron de

manera irregular a fines de septiembre de 2021. Uno de estas personas era Dixy Castillo quien migró con su pareja Ronald Salas.

Dixy expresó en su declaración que ella y su pareja estaban viviendo en Colombia y migraron porque no tenían trabajo, por mejores expectativas de vida, que no concretaron estando en Colombia. De manera irregular viajaron e hicieron ingreso a Ecuador, Perú y Chile. Dentro del trayecto, Dixy refiere que cuando estaba entre Ecuador y Perú fue víctima de un asalto en la selva, por cuanto había gente con armamento y tuvo que entregar todas sus pertenencias para poder seguir el camino. De Lima se trasladaron a Tacna y le ofrecieron un paquete, con otras personas, que estaban haciendo lo mismo. Durante la noche los fueron a buscar para trasladarlos por la madrugada por el desierto a Chile. Señaló que los ponían en una lista, los dejaron en donde finaliza el desierto y los trasladaron luego en vehículos para dejarlos en una casona en la ciudad de Arica, ubicada en calle O'Higgins. Se alojaron ahí, hasta que intervino la PDI y les tomaron declaración. Agregó que por la pandemia, los llevaron a una residencia sanitaria y les tomaron un PCR y luego por sus propios medios se fueron hacia Santiago.

Dixy también expresó que no sabían que existía una estructura criminal, sólo que al llegar a Tacna contactan a los guías, a los trocheros, los que a cambio de dinero, les facilitan el ingreso a Chile y precisó que cada uno (de los miembros de su grupo) debió pagar cerca de USD 600 (seiscientos dólares) por el viaje.

La testigo le señaló a Ortega que el trayecto que hicieron desde Tacna a Arica importó una caminata extensa, por varias horas y que pudo ver que viajaban muchas personas, incluso niños y que debían llegar a un determinado punto donde los iban a recoger. Este trayecto lo hicieron con un coyote o trochero, que son personas que se encargan de cruzar a los migrantes de manera irregular, y ellos les van dando instrucciones. En este caso, les decían que debían usar ropa oscura, que debían viajar liviano, por la cantidad de horas, ocultarse si veían fiscalizaciones, ya sea policial o militar.

Sebastián Ortega relató que Castillo aún se encontraba afectada, porque nunca pensaron que este trayecto iba a ser tan arduo, de madrugada, con mucho frío, y en donde los insumos para alimentarse o beber se los proveían ellos mismos, sin pensar en lo terrible que resultó.

q.- Darwin Mayz: según el testimonio de Sebastián Ortega, Darwin Mayz le relató que de manera previa a su ingreso a Chile estaba en Perú. Había salido de Venezuela por problemas económicos, decidió migrar a Perú con su familia y posteriormente se aventuró a venir a nuestro país de manera irregular. Llegó a Tacna, en términos similares a los testigos citados anteriormente, en cuanto a que fueron trasladados de noche y debió caminar hasta Chile por el desierto. Describió el viaje como terrible, y expresó que de haber sabido como era jamás se habría expuesto a hacer ese viaje. Indicó que nadie les había explicado en qué consistía el traslado, sólo estaban ahí para ser conducidos a Chile. A él también lo dejaron en el hostel de calle O'Higgins, porque estaba ahí cuando llegó la Policía de Investigaciones de Chile.

Como se advirtió al inicio de este acápite, de la sola exposición de los relatos de las personas que fueron rescatadas en los procedimientos adoptados en septiembre de 2021 en la ciudad de Arica, es posible encontrar varios puntos comunes, que ciertamente otorgan solidez y valor probatorio a sus testimonios, permitiendo de hecho, otorgarles plena credibilidad.

Así, las víctimas relatan todas estar en una situación de vulnerabilidad. Todos, sin excepción, buscaban no sólo nuevas oportunidades laborales sino principalmente la posibilidad de poder proveer las condiciones más básicas a sus familias, como un plato de comida al día. Considérese especialmente en el caso de los migrantes provenientes de Venezuela, cuyas remuneraciones iban entre los cinco y cuarenta dólares mensuales aproximadamente, lo que equivale en moneda nacional a \$4.750 y \$38.000, respectivamente (calculado con el precio actual del dólar a \$950). Si de esas

cantidades, se obtiene un promedio, aquel sería \$21.375, lo que equivale a un 4.3% del sueldo mínimo chileno actual (de \$500.000).

Todas ellas debieron pagar sumas en dinero efectivo y en dólares, lo que demuestra que el “negocio” debía conservarse en una moneda estable para continuar siendo rentable, y que tenía características transnacionales, lo que se refuerza en la continuidad de los servicios o “cadena” que se formaba entre asesores y guías desde que las víctimas eran captadas hasta que llegaban a su destino final.

Las víctimas además, relataron que accedieron o buscaron el viaje por medio de asesores, principalmente por dos razones. La primera decía relación con la situación económica que cada uno enfrentaba en donde no podían costear un pasaje regular para ellos y sus familiares, ni menos (especialmente en el caso de los ciudadanos venezolanos) costear y esperar por la documentación oficial requerida (pasaporte). La segunda, porque encontrándose las fronteras chilenas cerradas con motivo de la pandemia, estos mal llamados asesores de viajes eran los únicos que conocían las rutas no habilitadas para hacer ingreso a los diversos países y así poder llegar hasta Santiago, en donde -en la gran mayoría de los casos- los afectados estaban siendo esperados por familiares y amigos.

Otro punto en común, es la forma en que el viaje era coordinado, ya que aparece como relevante las mensajería de texto (por regla general por WhatsApp), las fotografías tomadas a los migrantes para ser reconocidos en la siguiente “posta” y los pagos en sobres del dinero del viaje, lo que se constituye como otro antecedente o indicio demostrativo del negocio transnacional.

Finalmente, en todas las víctimas se advierte la entrega de información falsa en relación a las condiciones en que se realizará el viaje, sin conocer ni poder representarse la peligrosidad del mismo. Y este punto además es común a las víctimas que fueron señaladas al inicio de este considerando, esto es, con los ciudadanos haitianos que estando en Chile de manera previa a la pandemia, perdieron sus fuentes de trabajo y decidieron iniciar un nuevo éxodo hacia el norte del continente.

Luego, tanto para los migrantes que salían de Chile como para los que entraban, les esperaba una “travesía” en que sus vidas se vieron gravemente expuestas, y sólo base recordar el relato de Jasmine Jean Pierre, cuya ex pareja perdió la vida al salir de Chile y pasar por el denominado “Tapón de Darién”. Las personas que engañadas fueron sometidas a una caminata extenuante por el desierto (con dirección a la ciudad de Arica), y no sólo se sintieron afectadas por el agotamiento físico, la deshidratación y las bajas temperaturas de la madrugada en el lugar (muchas de ellas cayeron al suelo o incluso se desmayaron), sino porque debieron atravesar una zona en donde la cercanía a bombas antipersonales y antitanques exponiéndose de manera directa a la posibilidad cierta de perder sus vidas.

Cada uno de los rescatados, relató en estrados que fueron informados sobre atravesar una ruta de sólo dos horas; alguno de ellos ni siquiera sabía que el trayecto de haría caminando; y todos -sin excepción- declararon que de haber conocido las condiciones del trayecto, ciertamente no lo habrían efectuado, especialmente, porque muchos de ellos, como quedó consignado más arriba, emprendían el viaje con niños pequeños, como fue el caso de Yobanis Olivares y su familia.

8.- Sobre Leofredo Arias Laguna y la continuidad de la “empresa” de tráfico de migrantes.-

Que en efecto, durante la investigación surgieron una gran cantidad de nombres en relación a personas involucradas en la organización, o al menos, que prestaban cierta colaboración a sus miembros en las actividades de tráfico de migrantes. Una de éstas personas, individualizado como un guía era “Lero Machine”, nombre al que se accedió con las diligencias que se realizaron en el contexto de las intervenciones del informante encubierto, ya que por medio de una conversación que se tuvo por mensajería WhatsApp, Maxene Faustin envió el contacto de “Lero Machine” como uno de sus guías. Con este antecedente, se realizaron varias diligencias, tal y como pasa a exponerse.

Prestó declaración en estrados, en subcomisario *Joaquín Bustos Montecinos*, a quien se le encomendó (entre otras) la ubicación del imputado apodado como “Lero Machine”. Relató que con el número de teléfono celular otorgado por Maxene Faustin se solicitó la interceptación del dispositivo del aludido guía y gracias a esta medida, se tuvo conocimiento de una llamada en donde una operadora de Caja Los Andes llamó preguntando por Diego Galleguillos. La persona que contesta, dice en un primer momento que sí es él, pero luego niega y dice que es Leofredo Arias.

Con esa información se hizo una consulta al sistema “Residente Infractor” que mantiene la Policía de Investigaciones de Chile, en donde se registran y consultan a los extranjeros que se auto denuncian. Por medio de esta indagación se hizo un “match” con esa persona y se logró individualizar a Leofredo Arias Luna, colombiano, con residencia en la ciudad de Arica, sin dirección, información que inclusive tenía una foto de dicha persona.

Con esos datos y con la señal a la que se tenía acceso por medio de la interceptación se hizo una georreferenciación de posibles ubicaciones de Arias, con ayuda de las antenas celulares. Así, se hizo un análisis sobre qué lugares frecuentaba más, cuándo hablaba por teléfono y eso daba un lugar específico en donde Leofredo se pudiera encontrar residiendo, llegando por ello a un lugar ubicado en la ciudad de Arica, cerca de la autopista de la Ruta 5 muy cercano a la frontera. Cerca de ese lugar existía un campamento, asentamiento en donde, de hecho, se llevó a efecto la detención de Arias.

Durante la declaración del funcionario Bustos se exhibieron fotografías correspondientes al sistema Residentes de la PDI, en donde se hicieron las búsquedas vinculadas a Leofredo Arias, en las que se apreció la indicación de su nombre completo, nacionalidad, fecha de nacimiento y la indicación que había hecho ingreso clandestino al país en el mes de junio de 2020 (fotografías 1 y 2 de *Otros Medios de Prueba N°92*).

Luego, según el relato de Bustos conocieron también gracias a la información que iban proporcionando las interceptaciones que Arias describió el vehículo que

utilizaba para desplazarse, a saber un automóvil color naranja, con vidrios polarizados, de marca Peugeot. Con esos antecedentes, se hizo una solicitud para que funcionarios fueran hasta la ciudad de Arica a localizarlo y luego tramitar una orden de detención. Se determinó también, que Arias hacía uso de un segundo vehículo, a saber, un furgón color gris con café.

Por ello, tanto Bustos como los funcionarios Carolina León Cifuentes y Ciro Camilo González fueron designados para viajar durante el mes de febrero hasta Arica, con el objetivo de proceder a la ubicación de Leofredo Arias.

Joaquín Bustos explicó que luego de hacer coordinaciones con la Brigada Antinarcóticos de Arica (pidieron un carro para las vigilancias) se desplazaron hacia el sector previamente informado como el posible domicilio de Arias. Bustos hizo presente que en la época en que viajaron aún estaban vigentes las restricciones de la pandemia y además, el día en que se practicó la detención se verificó un paro de camioneros que afectó de manera importante el tránsito en la carretera.

Según el testigo, el día 13 de febrero de 2022, a eso de las 8:30 horas se dirigieron en dirección norte de la Ruta 5, al lado oriente, y pudieron ver un automóvil Peugeot, color naranja con vidrios polarizados al interior de un predio. Ingresaron a éste, transitando por una calle de tierra, percatándose que había un cartel que señalaba el nombre del campamento como “Eben Ezer”. Bustos afirmó que no era fácil el transitar porque era un camino de tierra y el terreno no era plano. Cuando él vio el vehículo, pudo advertir también que existía un domicilio y vio a una persona que correspondía al de la fotografía que tenían de Leofredo Arias.

En ese momento, se hizo un llamado a la fiscalía y se pidió la orden de detención al tiempo que se hacían las coordinaciones para que concurrieran al lugar más carros policiales. Finalmente, a las 13:20 horas se dio la orden de detención verbal y aquella se materializó a las 14:40 horas. Se hizo también una entrada y registro al domicilio de Arias, lugar en el que se encontraron a más personas.

El testigo Bustos señaló que eran cinco las personas que estaban en el domicilio de Leofredo Arias, dos personas de nacionalidad colombiana, dos venezolanos y una

mujer ecuatoriana. Uno de los colombianos era Leofredo Arias, a quien se detuvo y respecto del cual se incautó un celular de la marca ‘LG’, modelo U-6, dispositivo que Arias negó le perteneciera, sin embargo, las demás personas presentes en el lugar, refirieron que era de él (además cada persona portaba su propio celular).

Las personas que estaban en la residencia de Leofredo eran todos migrantes en situación irregular en Chile y no habían sido enrolados por la policía. Algunos llevaban semanas o meses, pero de eso no hay certeza, afirmó Joaquín Bustos. Dijeron que ingresaron por sus propios medios y que los ayudó “tal persona”, ello porque según Bustos, los migrantes traficados no se ven a sí mismos como víctimas, y decían que al imputado, por “equis” circunstancias, se lo encontraron en la calle y éste les ofreció hospedaje gratis. Las versiones son las mismas, y probablemente por miedo a la policía y al no conocer las leyes del país entregan este relato, el que según Bustos, probablemente era una frase aprendida e instruida por el propio Arias.

Como se señaló, al costado de la vivienda, Bustos y los demás policías pudieron observar al vehículo marca Peugeot, modelo 207, ubicado al lado de un furgón color gris con café. Bustos, señaló que uno de los autos presentaba problemas en su funcionamiento y en concreto ninguno de ellos se podía mover. Por eso, no era posible llamar a una grúa, en tanto, no era viable por todo lo que iban a demorar y en consecuencia, los vehículos quedaron ahí, en el sector.

Se exhibió además fotografías de la cédula de identidad colombiana de Leofredo Arias (fotografías 1 y 2 de *Otros Medios de Prueba N°88*); de la imagen satelital del domicilio de éste, de la entrada del campamento “Eben Ezer” y de los vehículos apostados en las afueras del domicilio de Leofredo (fotos 1, 2 y 3 de *Otros Medios de Prueba N°89*).

Que prestó declaración además, subcomisario *Ciro Camilo González*, quien corroboró y complementó lo declarado por Joaquín Bustos.

Efectivamente, señaló que durante el mes de septiembre de 2021, se recibió una llamada de un número al parecer de cobranzas, oportunidad en que Leofredo se identifica otorgando un correo electrónico, a saber, “leofredoarias @gmail.com”.

Con ese nombre se hicieron búsquedas en el sistema ‘Residentes’ -tal y como lo detalló el funcionario Bustos-, haciendo presente que la única persona que figuró como resultado a ese nombre fue Leofredo Arias. Luego el equipo hizo búsquedas en redes sociales, y se llegó a una cuenta de Facebook que coincidía la fotografía que existía en el sistema de ‘Residentes’, que era una imagen obtenida cuando Arias realizó la auto denuncia en el año 2020. Se identificó también a una posible pareja de Leofredo en Chile.

Durante la declaración del funcionario Camilo, se incorporó la Escucha *Nº7441*, de fecha 20 de octubre de 2021, a las 12:07 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1*), que corresponde a la conversación que Leofredo sostuvo con la mujer que buscaba en un primer momento a Diego Galleguillos Valenzuela, en la que se apreció como el acusado otorgó su correo electrónico.

Se allegó también durante la declaración de este testigo el Formulario de auto denuncia correspondiente a Leofredo Arias, denominado “Declaración de Ingreso Clandestino” de fecha 29 de octubre de 2020 en Arica, en que se consignó que el ingreso al país se hizo el día 21 de junio de 2020 (*Documento 161*).

Ciro Camilo expresó que de acuerdo a los audios interceptados, Leofredo Arias era un brazo operativo de la organización, que realizaba traslados de migrantes, haciendo las veces de guía y también concurría a los lugares de encuentro en donde llegaban las personas traficadas y les daba instrucciones.

Se reprodujo entonces la Escucha *Nº7915*, de fecha 22 de octubre de 2021, a las 17:51 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), que es un registro de una conversación entre un extranjero ‘NN’ y Leofredo Arias. Este último le da precios, dependiendo desde donde salen y se jacta de que no se va por el desierto, porque él paga a la policía peruana y puede cruzar porque tiene “licencia internacional”. También señala que cuenta con pasajes de avión y de buses.

Luego, se incorporó la Escucha *Nº7857*, de fecha 22 de octubre de 2021, a las 12:27 horas (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Esta interceptación es una conversación entre un extranjero ‘NN’ y Leofredo Arias. El acusado le señala que el

tramo Lima-Arica costaba \$250.000 (doscientos cincuenta mil pesos chilenos), precisamente que “ la cooperativa ahora es en pesos chilenos”. Luego, dice que de Lima a Santiago son \$350.000 (trescientos cincuenta mil pesos chilenos) en bus y en avión, \$400.000 (cuatrocientos mil pesos chilenos) que serían equivalentes a USD 500 (quinientos dólares), monto que “incluye todo”, esto es, permisos, PCR, hospedaje con todo y ticket.

Se reprodujo además la Escucha *N°7323*, de fecha 19 de octubre de 2021, a las 18:08 horas, (contendida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). En este audio, se escuchó una charla entre una mujer ‘NN’ y Arias Laguna. La conversación versó sobre pasar a un familiar que llegará a Tacna y Leofredo le dice que puede pasarla desde Tacna a Santiago por \$220.000 (doscientos veinte mil pesos chilenos) y que eso incluye todo, hasta los permisos y el PCR. Esta llamada es importante, porque da cuenta de un cruce realizado, puesto que la mujer se presenta como “la chica que cruzó ayer”, tratándose entonces, al menos presumiblemente, de otra persona traficada.

A continuación de incorporó la Escucha *N°9904*, de fecha 4 de noviembre de 2021, a las 08:57 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). En ella se pudo oír una conversación entre Arias y un sujeto cuyo nombre es “Hamilton”. Éste último dice que va a pasar por la playa. Arias le dice que está con “el Catire” esperando en la última toma. Hamilton le responde que va con la gente, pero que espere porque van cansados. También pregunta si hay carabineros y Arias le dice que no, pero que se apuren.

Ciro Camilo explicó en estrados que ‘Hamilton’, es colombiano y nombra a Leofredo Arias como “Toto”, que era otro de los apodos de Arias. Mencionan también un río y que van cerca de la playa caminando, así como que las personas van cansadas y con dolor de piernas.

Luego, se reprodujo la Escucha *N°7405*, de fecha 20 de octubre de 2021, a las 8:59 horas (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Según Camilo, esta conversación la sostiene Leofredo y un chileno ‘NN’. Del tenor de lo que hablaron, el

sujeto estaría a cargo de una residencial y Leofredo le pide que tramite pasajes para Santiago en avión. También, dentro de la conversación sacan cuentas sobre las personas que entraron y salieron del hospedaje, las que son más de veinticinco personas.

Se incorporó también la Escucha *N°7373*, de fecha 20 de octubre de 2021, a las 01:30 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), consistente en otra conversación entre Leofredo y ‘Hamilton’. Arias intenta persuadir a Hamilton para que vaya a Tacna a buscar a dieciséis personas que quieren hospedaje, y le recomienda pasar por una ruta que pasa cerca del aeropuerto. Hamilton le pide que usen el vehículo y Leofredo insiste en su intención de que se concrete el cruce de las personas que estaban esperando en Tacna.

Luego, se reprodujo la Escucha *N°4334*, de fecha 17 de septiembre de 2021, a las 17:27 horas (contenida en *Prueba Material 34, CD 1*), consistente en una llamada entre Leofredo Arias y su pareja Lilibeth. Ella le dice que esté alerta con “Catire”, porque no confía en él, y le recomienda que mienta sobre el viaje de unas personas, que le diga que viajarán en un día distinto. También menciona que le va a entregar una platita a Marcelo.

Se reprodujo también, la Escucha *N°4374*, de fecha 17 de septiembre de 2021, a las 2:55 horas (en *Prueba Material 34, CD 1*). En esta conversación, -nuevamente sostenida por Leofredo y Lilibeth-, se aprecia como Arias le comenta a su pareja sobre gestiones de la organización para salida de dieciséis haitianos, con destino a Colombia por USD 12.000 (doce mil dólares) acompañados por un guía o asesor.

A continuación, en la Escucha *N°4389*, de fecha 17 de septiembre de 2021, a las 11:59 horas (en *Prueba Material 34, CD 1*), se apreció la conversación entre Arias y un hombre con acento chileno que el testigo Camilo no reconoce. Ciro Camilo señaló que hablan sobre tráfico de personas, sobre unas personas que estarían en Tacna perdidas y sobre un grupo de personas haitianas y se vuelve a escuchar el apodo ‘Maicol’. Hablan también de un problema con algunas personas traficadas en donde Leofredo le indica a la otra persona que los haitianos son mentirosos.

Se reprodujo después, la Escucha N°4401, de fecha 17 de septiembre de 2021, a las 14:12 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1*). En ella, Leofredo habla con un hombre con acento chileno (no identificado) sobre una descoordinación en relación con unas personas traficadas, por el cobro del traslado en taxi, que ya habrían realizado un cobro de \$50.000 (cincuenta mil pesos) a la organización.

Se incorporó la Escucha N°4419, de fecha 17 de septiembre de 2021, a las 22:53 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1*) en la que se escucha a Leofredo Arias y a un individuo extranjero conversar. El interlocutor de Arias le exige el cobro de USD 170 (ciento setenta dólares) por el traslado de once personas haitianas y dos peruanas. Leofredo le responde “Aníbal tú no me engañas...los míos me los cruzó el Chino”, y el sujeto insiste que se lo debe pagar la organización, señalándole “yo no sé de quien son, tuyos o de tu socio” e insiste “ustedes, tú y tus socios me deben el dinero”.

Luego, se reprodujo la Escucha N°4453, de fecha 18 de septiembre de 2021, a las 14:36 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1*) que es el registro de una conversación entre Leofredo y un sujeto chileno. Los hombres hablan sobre un problema que hubo con los cobros de personas traficadas. Al lado de Leofredo estaba Maxene, y su voz se escucha de fondo. Es Faustin quien lo ayuda a Leofredo a aclarar la situación, que no es más que una descoordinación por un cobro de dinero. Se escucha además como Leofredo dice que tiene dieciséis personas, no especificando si vienen o van hacia Perú y precisa que tiene el teléfono en altavoz y que “Maicol” está al lado de él, referencia que hace en más de una oportunidad durante la conversación.

Luego, Arias le dice al sujeto chileno que estaban trasladando un grupo de diecinueve personas, que no quisieron pagar y los abandonaron en la ruta, porque no quisieron pagar. Finalmente, hablan sobre personas que traficarían ese mismo día, que saldrían de Chile, citando cuáles son los precios que cobrarán por traslado.

Se incorporó a continuación, la Escucha N°4463, de fecha 18 de septiembre de 2021, a las 16:26 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1*), conversación entre las mismas personas de la llamada anterior. Esta vez, el hombre con acento chileno le dice a Leofredo que tiene a “seis” que quieren salir y Arias le responde que salga a las siete

ya que estaban fiscalizando. El sujeto le señala que esa es una nueva hora para pasar por la luz. Se menciona que las personas en cuestión estaban en “Pasaje 15” y Leofredo le dice que son \$70.000 (setenta mil pesos chilenos), por persona.

Se reprodujo luego la Escucha N°81, de fecha 24 de noviembre de 2021, a las 18:39 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 2*) conversación que da cuenta de una llamada entre Arias y un hombre venezolano, quien le reclama los PCR de las personas traficadas.

A continuación, en la Escucha N°4767, de fecha 9 de diciembre de 2021, a las 18:55 horas (contenida en *Prueba Material 34, CD 3*), se oye a Leofredo conversar con un hombre extranjero (según el testigo Camilo, venezolano) y se llaman mutuamente como “ñaño”. El sujeto le pide la documentación necesaria para que su esposa pueda viajar.

Luego, se incorporó la Escucha N°2015, de fecha 30 de noviembre de 2021, a las 13:29 horas, (en *Prueba Material 33, CD único*). Este registro da cuenta de una conversación entre Arias y una mujer. Ella dice que es una de las muchachas del grupo de cinco que llegó anoche. La mujer además le pide la realización de los PCR y Leofredo le informa sobre los costos de aquel examen y además el precio de la auto denuncia ante la Policía de Investigaciones de Chile. Según Ciro Camilo, aquellos datos son falsos porque ambos son documentos personales y presenciales. La mujer también le pregunta por precios de viajes a Santiago, en bus y en avión y Arias le dice que éste último dependerá del precio que él pueda conseguir. También le da a entender que lo más seguro es llegar a Santiago por vía aérea pero es más costoso y que si se va por bus hay un riesgo de fiscalización en Antofagasta.

Ciro Camilo agregó que además de las diligencias que implicaron la búsqueda del domicilio de Leofredo Arias, se hicieron también vigilancias al domicilio de su pareja Lilibeth, ubicado cerca de un cuartel policial de la PDI en la ciudad de Arica, pero no dio resultados positivos (en relación a la visualización de Arias en aquel lugar).

Camilo también participó en el grupo que hizo ingreso al campamento “Eben Ezer” y relató las circunstancias, evidencias y número de personas encontradas en idénticos términos que Joaquín Bustos.

En cuanto a la orden de entrada y registro, confirmó que se levantó como evidencia un teléfono celular marca ‘LG’ que le pertenecía a Leofredo Arias, aun cuando éste negó su propiedad. Se indicó que el celular se encontraba en mal estado, quebrado y que los automóviles no se pudieron mover por desperfectos mecánicos y por el paro de camioneros, además que por razones de seguridad era prudente salir de aquel lugar lo más rápido posible, por tratarse de una toma.

Se incorporó además la *Prueba Material N°31* que contenía el celular ‘LG’ incautado a Leofredo Arias.

Que, sin perjuicio de las escuchas telefónicas que serán citadas más adelante, con motivo de la determinación de hechos precisos demostrativos de actividades de tráfico ilícito de migrantes y que atañen directamente a Leofredo Arias -y a Maxene Faustin-, baste señalar en este punto que con los antecedentes que se vienen reseñando ha quedado acreditado de manera suficiente que Arias Laguna era parte de la organización, reconocía en Maxene Faustin liderazgo respecto de ella, y colaboraba en las coordinaciones y acción de traslado de migrantes de manera relevante, ya que tenía una suerte de rol polifacético, en tanto, era considerado como guía (así lo trató Maxene Faustin en comunicación que se sostuvo con el informante encubierto), pero también cumplía tareas de asesor, al informar sobre precios y formas de pago a los migrantes y además, en algunas ocasiones iba en calidad de transportista a buscar a extranjeros que hacían ingreso a nuestro país de forma irregular.

9.- Sobre el rol de Ángel Molina Rivas.

Que ciertamente, el nombre de Ángel Molina surgió en la visión de la policía y del Ministerio Público con motivo de las diligencias realizadas el día 29 de septiembre

de 2021, ya que fue detenido cuando ejercía las labores de guía en el grupo que ingresó aquel día.

Sin embargo, las interceptaciones de aquel día y las evidencias encontradas a la revisión de su teléfono celular permiten vincularlo a la organización materia de este juicio como asimismo a las acciones de tráfico que ésta desarrollaba, ya que la mensajería a la que se tuvo acceso desde su dispositivo móvil demuestra la habitualidad con la que éste ejercía las labores de “trochero”.

Cabe considerar entonces las comunicaciones que sostuvieron Ángel Molina y Claudio Carmona en horas de la mañana el día 29 de septiembre, tal y como se exhibió en juicio por medio de escuchas reproducidas durante la declaración del oficial de caso Alex Silva Vega, a saber, - y a modo ejemplar- la Escucha *Nº10.697*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 07:08 horas, (en *Prueba Material 41, CD 6*) en donde Molina le da aviso a Carmona que ya se encuentran “Ahí mismo, en ‘El hueco’” y Carmona le responde que va hacia allá. No existe necesidad de presentaciones o de introducción, ni menos alguna especie de confusión sobre cuál es el lugar acordado, lo que es un fuerte indicio de que éste no es el primer encuentro entre estos miembros de la agrupación ni la primera vez ejecutando acciones de tráfico de migrantes.

Luego, en la Escucha *Nº10.699*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 7:30, (registrada en *Prueba Material 41, CD 6*) nuevamente Molina y Carmona conversan sobre la llegada de éste último para ir a buscar a los migrantes que veían con Molina y Carmona luego le instruye que divida a las personas en dos grupos para ser trasladadas en dos viajes. Molina le comenta que con catorce persona, por lo que Carmona le dice que haga dos grupos de siete y le anticipa que cobrará \$20.000 (veinte mil pesos) por cada uno.

Prestó declaración además el subinspector *Vicente Oñate Araya*, a quien entre otras diligencias se le encomendó la revisión de parte de la evidencia incautada el día que la gran parte de los acusados fueron detenidos y en lo que nos interesa en este acápite, el celular incautado a Ángel Molina Rivas.

Según la declaración de Oñate, dentro de los contactos que Molina tenía registrados se encontraba “Taxi Loco” que correspondía al número de teléfono celular de Claudio Carmona (*Otros Medios de Prueba N°85*, fotografía 24). Además, se encontraron conversaciones de Molina con contactos registrados como “José” y “Ema” alusivos al traslado de migrantes y la ubicación de éstos en Arica, ya que se hace alusión directa a “pasajeros” que se encuentran esperando (*Otros Medios de Prueba N°85*, foto 20 y *Otros Medios de Prueba N°86*, foto 4), que Molina se encuentra “donde siempre” en el hotel y que coordinó un taxi para la cuatro de la tarde (*Otros Medios de Prueba N°85*, foto 17 y *Otros Medios de Prueba N°86*, foto 1), o que Molina se encuentra en “San Gregory”, es decir en Arica, cuestión a lo que su interlocutor (José) le responde que sea astuto (*Otros Medios de Prueba N°85*, foto 19 y *Otros Medios de Prueba N°86*, foto 3).

Tanto para Vicente Oñate como para Alex Silva Vega, Ángel Molina Rivas (individualizado como ‘Kenderson’ en un comienzo) es sin lugar a dudas una de las personas que desempeñaban para la organización en calidad de guía o trochero, lo que quedó demostrado con las comunicaciones tanto de llamadas como de mensajería, las que evidencian el conocimiento y habitualidad que se tenía con los demás miembros y con las actividades de traslado de migrantes en cuestión.

10.- Sobre otros miembros de la organización que no forman parte de los acusados en este juicio.

Que durante las casi cincuenta jornadas en que se desarrolló este juicio oral, se conocieron de muchos nombres que participaron en la organización de manera activa o bien, respecto de quienes sólo se conoció cierta mención en alguna acción en particular, sin que fuere aparejado al mismo tiempo, de más evidencia que permitiera singularizar a aquellas personas de manera específica.

Así por ejemplo, dentro de un primer grupo de “miembros activos” se conoció de los nombres de Antonio Anardo, Ruth Leticia Núñez y Raúl Pérez Gómez, el

primero transportista de la organización, la segunda pareja de Maxene Faustin, también detenida en la casa de O'Higgins 851 el día 29 de septiembre de 2021, y el último, un brazo operativo de la agrupación en Perú, dedicado a recibir migrantes que llegaban desde Chile, así como al envío de migrantes hacia nuestro país por pasos no habilitados para ser recepcionados por el grupo liderado por Faustin. Dentro de un segundo grupo, se conocieron nombres como Jimmy Sagesse, Cristián Dinamarca, 'Andrés', 'Ángelo', 'Hamilton', 'Camilo', 'Alejandro', 'Javier', 'Maritza' y 'Hugo', entre otros.

Que, en el caso de Núñez y Anardo, el tribunal se impuso (particularmente por medio de las intervenciones que formaron parte del debate la término del juicio), que ambos resultaron condenados en juicios desarrollados en sede de garantía, antecedente cuyo detalle – por diseño legislativo- estos sentenciadores desconocemos, y; que en el caso de Raúl Pérez Gómez, fue objeto de un proceso judicial y una condena en su país, encontrándose actualmente en libertad (tal y como se indicó por el testigo Carlos Urbano Arista).

Ahora bien, durante el probatorio se presentó ingente prueba encaminada a demostrar las acciones y la participación de Anardo y de Núñez, tal y como pasará a explicarse, contando de hecho con la declaración en calidad de testigo del primero de los mencionados.

En efecto, prestó declaración en estrados *Antonio Anardo Zorogastúa*, un ciudadano peruano de 65 años, quien en la actualidad es representante de un espectáculo.

Anardo relató que llegó a Chile entre los años 2005 y 2006, radicándose en Santiago, pero que con la pandemia y la escasez de trabajo decidió ir a trabajar a Arica lo que ocurrió a fines de mayo de 2021. Luego de desarrollar ciertos trabajos como conductor, finalmente encontró trabajo como chofer de una empresa de radio taxis de nombre "La Pirámide". Al tiempo, 'Alex' le pidió si podía llevar pasajeros al aeropuerto y dejarlos a unos quinientos metros antes del aeropuerto, cuestión a la que accedió y relató que ocurrió como una constante por más o menos quince días. Relató

que después decidió no trabajar más ‘ahí’ porque le solicitaban llevar cinco personas, a lo que siempre se negó ya que el taxi está diseñado para transportar a cuatro personas. Entonces, le volvieron a solicitar hacer lo mismo, pero esta vez con menos gente y volvió a decir que sí. Hizo presente que sabe que Alex es Alex Avilés y que le decían “Fritanga”.

Precisó que las personas que debía dejar a quinientos metros del aeropuerto eran personas que se iban del país, en su mayoría haitianos y que todos tenían documentos chilenos. En una oportunidad, supo por las noticias que dejaban sus documentos botados en Colombia. Relató que estas personas eran mayormente familias, que viajaban con niños de doce o trece años.

Anardo expresó que conoció a ‘Marcelo’ o ‘Maxene’ y a la señora de Alex, “porque con ellos no más se trabajaba”, aclarando que eran ellos quienes coordinaban todo. Y agregó “estaba Pancho, Juárez, que era el hermano de la señora, Raúl y Luchito. Habían dos Panchitos y dos Raúles. Panchito era el de los taxis y el otro Panchito tenía un grupo musical. Había dos Raúles, uno que los tomaba en Perú y el otro que era solo un colectivero”. Añadió que la señora de Alex era Ximena, pero no recordaba cómo le decían.

Luego, indicó que supo de “Raúl peruano” pero que nunca lo conoció, sólo supo de su existencia por lo que hablaban, por un lado, los pasajeros que eran lo que se iban a encontrar con él, y los comentarios que hacían ahí los taxistas, que él era el que iba a recoger los haitianos.

Se le preguntó si sabía que otra persona tenía contacto con “Raúl peruano” y el testigo contestó que eso lo manejaba Marcelo, pero había otra gente que trabajaba con él, como por ejemplo Wilmer, Walterio, Claudio y el venezolano cuyo nombre dijo no recordar. Gracias a un ejercicio permitido por el artículo 332 del Código Procesal Penal se conoció que en una declaración anterior de siete de marzo de 2023, que Anardo sabía que Alex Avilés “Alex si hablaba del Raúl peruano”.

Antonio Anardo además relató sobre otras dinámicas vinculadas a la actividad que realizaba la organización como las “charlas” y al efecto dijo que todos los

pasajeros, cuando estaban los hostales, recibían una charla sobre cómo se tenían que ir al otro lado, y así los pasajeros ya sabían lo que tenían que hacer, por dónde ir, con quién se tenían que encontrar.

Nuevamente por la vía de un ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, se conoció que Anardo estaba en conocimiento que tanto Alex Avilés como Ximena Juárez hablaban con “Raúl peruano” ya que en su anterior declaración Anardo indicó que sabía de tales comunicaciones por conversaciones que ellos mismos se hacían (Alex y Ximena), por ejemplo, que debían mandar unas cincuenta personas, así como que le pagaban a esta persona ya que declaró previamente que “también hablaron que le pagaron una plata al peruano, no sé cuánto le mandaban y lo sé por las conversaciones que tenían” (declaración de siete de marzo de 2023).

Sobre los hostales que ocupaba la organización, señaló que sabía sobre “San Antonio”, “Tres Cruces”, “980” y la mayoría de las que están al frente del terminal. Puntualizó que las charlas las hacía Marcelo, Alex y su señora y las efectuaban a grupos de haitianos que se iban al Perú.

Se le preguntó quién tomaba las decisiones en esta actividad, y el testigo respondió Marcelo. Agregó que, Marcelo siempre estaba ahí era parte del sector, estaba todos los días ahí en el sector de los hostales.

También expresó que las personas que coordinaban con Marcelo eran Alex y Ximena y que, según su parecer eran como socios o algo por el estilo, porque trabajaban juntos.

Anardo también contó por vía WhatsApp se daba aviso sobre la existencia de controles policiales en las vías, y que cuando aquello ocurría, elegían otros lugares para ir a dejar a los migrantes, como por ejemplo, Gallinazo, ahí se los dejaba cerca de la vía del tren y por ahí se iban las personas.

Refirió además que, tenía entendido que Jonathan Luna era el encargado de la residencial “San Antonio”, y que Marcelo, Alex y Ximena coordinaban la cantidad de personas que se iban a quedar ahí, de lo contrario, se los llevaban a otros hostales.

Sabía además que las personas que llegaban a Arica y que había que dejarlas cerca del aeropuerto salían de Chile con destino a Estados Unidos, y eso lo supo porque las propias personas se lo decían.

Dijo también que Alex y Ximena les cobraban \$25.000 (veinticinco mil pesos) a cada pasajero y que de ese dinero a él le pagaban \$20.000 (veinte mil pesos), y que esa carrera de formar normal cuesta entre \$10.000 y \$15.000 (diez mil y quince mil pesos).

Agregó que a Wilmer, Walterio, Claudio y al otro venezolano los conoció recién en prisión, porque si bien, estaban con Maxene, él repartía a los diferentes grupos, precisando que Wilmer y los demás, eran un grupo aparte, que se dedicaban a recoger haitianos y venezolanos que venían del Perú. Relató que en ese momento llegaba mucha gente a la ciudad y todos llegaban preguntando por Maxene. Señaló que había otra persona que se dedicaba al ingreso de venezolanos, cuyo nombre no recordaba, pero que conoció en el penal y puntualizó que todos hacían ese trabajo.

Se le preguntó si, cuando ingresaban las personas los llevaban a la calle O'Higgins y el testigo dijo que el hostel del señor Walterio era más económico, ya que tenía entendido que les cobraban \$5.000 (cinco mil pesos).

Luego, se le preguntó si sabía si se les cobraban a las personas que ingresaban desde Tacna a Arica y el testigo respondió que entre USD 100 o 150 (cien o ciento cincuenta dólares) y que los encargados de cobrar eran el taxista Claudio, Walterio, ellos. Añadió que las personas que eran llevadas a la casa de O'Higgins eran aquellas que normalmente llegaban del Perú y además los que venían de Santiago, estos últimos eran haitianos. Cuando llegaban desde Tacna, en la casa de calle O'Higgins les hacían los documentos para viajar a Santiago, tenían una empresa de buses, les embarcaban ahí para llevarlos y les cobraban. Ese es el grupo de Wilmer. Gracias a un nuevo ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal se conoció que en declaración anterior, Anardo declaró que “todos hacían los mismos documentos de los que venían de Santiago para Arica”.

Luego, el testigo insistió en la existencia de dos grupos, uno que sacaba gente hacia Perú y otro que ingresaba gente de manera irregular hacia Chile, cuestión que se

vio refutada con los términos de su declaración anterior, ya que nuevamente por medio de la herramienta prevista en el artículo 332 recién citado, nos impusimos que anteriormente y sobre el mismo punto había señalado “por comentarios anteriores supe que ellos trabajaban ingresando gente desde Perú”.

Precisó que el monto de USD 100 o 150 (cien o ciento cincuenta dólares) que se les cobraba a las personas (ya sea haitianos o venezolanos) incluía el traslado a Santiago por una empresa de buses y la documentación.

Señaló que nunca hizo ingreso a la propiedad de O'Higgins, pero que por comentario sabía que se podían alojar ahí a unas treinta personas y que cuando excedía esa capacidad los tenían en las afueras de las habitaciones. Diariamente, agregó, ingresaban desde Perú a Chile unas diez o quince personas y las que salían hacia Perú eran unas cien personas.

Luego, expresó que no recordaba lo que había pasado el 29 de septiembre de 2021 y que había dejado de trabajar en eso, porque dedicó a hacer taxis, ya que el auto lo tenía arrendado. Cree que ellos (los demás transportistas) hacían lo mismo, porque veía que la gente llegaba igual y añadió que decidió dejar de trabajar con ellos, porque era mucha la gente y Panchito, el de la agencia de taxis, era quien le daba trabajo. Señaló que la forma en que se comunicaba con las personas que recién nombró (incluidas Ximena, Axel y Marcelo) era por WhatsApp, mensajería o por llamadas de esta aplicación.

Durante la declaración del testigo Anardo, se exhibieron imágenes correspondientes al celular que utilizaba y específicamente a contactos que tenía registrados, a saber “Alex Paso” que según sus dichos correspondía a Alex Avilés, a “Marcelo Hti” que era Maxene y a “Sra Alex” que correspondía a Ximena Juárez cuyo número era el +569 8603 0928. Además se observó una fotografía en donde se aprecia al acusado Jonathan Luna en su vehículo ayudando a otras personas con sus bolsos y el testigo refirió que esa fotografía corresponde al sector del aeropuerto, y justo las personas que él tenía que recoger ese día se iban con el señor Luna. Aquellas

imágenes exhibidas reconocidas y descritas por el testigo fueron las fotografías N°38, 39, 51, 65 y 66 de *Otros Medios de Prueba N°105*.

Por último a las preguntas de la defensa de los acusados Juárez, Avilés y Carmona, señaló que se encuentra condenado por esta causa y que estuvo privado de libertad, en prisión preventiva por el mismo proceso. Que en prisión conoció a Claudio Carmona y que todo lo que sabe de él lo supo al interior de la cárcel. También expresó que no le constaba que Alex y Ximena trajeran gente desde Perú a Chile y que eso sólo lo supo por comentarios de otros taxistas. Agregó que fue detenido el día 29 de septiembre de 2021 en las cercanías del aeropuerto mientras esperaba a una pasajera.

Indicó también que los documentos que confeccionaba Ximena Juárez era para trasladar ciudadanos haitianos desde Santiago hacia Arica.

A las preguntas que hiciera la defensa del acusado Luna, reiteró que Jonathan Luna era el dueño de la residencial “San Antonio” ya que siempre estaba ahí, agregando que ignoraba que otras personas trabajaban en dicha residencial.

Luego al contraexamen de la defensa del acusado Díaz Rivera señaló que sólo conoció a Walterio Díaz al interior del penal y que nunca concurrió hasta la casa de calle O'Higgins a trasladar gente. Lo que señaló sobre los precios de ese lugar, lo dijo por lo escuchó al interior del penal.

Finalmente, y en la misma línea de las respuestas anteriores a la defensa de los acusados Faustin, Colmenarez, Arias y Molina señaló que la división en dos grupos a la cual hizo alusión la supo únicamente por su periodo al interior del penal e indicó que él no se dedicaba a transportar gente que venía ingresando a Chile desde Perú, lo que sólo hizo en una oportunidad respecto de un compatriota.

Que, claramente la declaración del testigo Anardo tuvo las dificultades propias del denominado “testigo hostil”, ya que de manera recurrente se debió acudir a las herramientas previstas en el Código Procesal Penal para relevar o conocer contradicciones en su testimonio y superar ciertas inconsistencias en su relato. Gracias a la inmediación como característica de los juicios orales, el tribunal pudo advertir claramente la conmoción que provocó en parte de los acusados la sola presencia en

sala de audiencias del acusado Anardo, la que inclusive provocó eventos de indisciplina de parte de algunos de los encartados, debiendo el tribunal adoptar medidas de resguardo.

Y es entendible que su declaración y su presencia en libertad provoque molestia en los acusados, porque lo que compone la esencia de su relato es precisamente la descripción de las dinámicas y las acciones de la organización, dedicada indistintamente a la salida de ciudadanos del país por pasos no habilitados (haitianos en su mayoría) como al ingreso de migrantes desde Perú a Chile, de manera irregular, esto es, evadiendo pasos fronterizos establecidos por la autoridad y es desde esa perspectiva que se asignará valor probatorio a su testimonio. Subsecuentemente, aquellos señalamientos de desconocer o de ser prácticamente un testigo de oídas de información que solo conoció durante su estadía en prisión preventiva, se ponderan como inverosímiles, al tenor de su cercanía y participación con la estructura y acciones de la organización y por una comprensible actitud en orden a no querer perjudicar a quienes, en el pasado, eran sus compañeros en la actividad ilícita materia de este proceso.

Que en cuanto a Ruth Leticia Núñez, de nacionalidad paraguaya, sabemos por la declaración del oficial de caso Alex Silva Vega que ella fue blanco de investigación porque precisamente las interceptaciones demostraban que ella también participaba en las acciones lideradas por su pareja Maxene Faustin.

Si bien no se tuvo acceso a su declaración como en el caso de Antonio Anardo, se conoció sobre diligencias de análisis de evidencia producidas con motivo de su detención, así como de la entrada y registro producidas el 29 de septiembre de 2021.

En efecto, el subinspector *Vicente Oñate Araya*, declaró que le correspondió analizar celulares incautados desde la habitación de Ruth Núñez así como comprobantes de operaciones en dinero que se encontraron en su poder el día en que fue detenida.

Se incorporó en primer lugar la *Prueba Material N°18*, que corresponde a la NUE 6153248 y en la que se encuentran dos comprobantes de caja vecina, un

comprobante de Redbanc y un comprobante de Chilexpress levantados en el dormitorio de la imputada Núñez Gómez.

Luego, se exhibieron imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°110* en donde se aprecian los ante dichos documentos, a saber, un comprobante de giro en efectivo desde Caja Vecina el día 22 de septiembre de 2021 por un monto de \$50.000 (Foto N°17); un comprobante de Caja Vecina, por \$100.000, en donde se aprecia únicamente el monto y según el testigo el mismo número de tarjeta (Foto N°18); un comprobante Redbanc, de fecha 14 de septiembre de 2021, en que se observa ‘giro de chequera electrónica’, por un monto de \$200.000, con un saldo disponible \$1.208.532 (Foto N°18); un comprobante Chilexpress, de fecha 14 de septiembre de 2021, cuyo destinatario es César Núñez Gómez en Paraguay, por un monto de \$1.500.000 (Fotos N°20 y 21).

A continuación, se ingresó a la audiencia la *Prueba Material N°19*, que corresponde a la NUE N°6153249, la que contiene un total de cinco celulares, un iPhone color blanco, un Samsung color negro, un Samsung blanco, un Samsung negro con cuatro cámaras, y un Samsung color rojo. De esos dispositivos, dos de ellos se remitieron a LACRIM, porque no se pudo acceder manualmente a esos celulares. Los otros tres fueron analizados. En estos celulares se advirtieron diversas transferencias electrónicas y depósitos de dinero, y comprobantes en donde Ruth Núñez no aparecía ni como destinataria ni como remitora de dineros.

Se exhibió a continuación imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°110* (fotografías 24 a 51 y 56) en donde se exhibieron 31 comprobantes de transferencias bancarias, efectuadas por terceras personas a la cuenta de Ruth Núñez, realizadas por ella a terceros (incluidos Maxene Faustin y Walterio Díaz) y de comprobantes de transferencias que no dicen relación con la cuenta de Núñez. A modo ejemplar, se citarán las siguientes:

- Foto 23: transferencia por un monto de \$40.000, realizada por Nadege Thelusma a Ruth Núñez, con fecha 22 de septiembre de 2021.

- Foto 25: transferencia por un monto de \$40.000, realizada por Makenson Jodesty a Ruth Núñez, con fecha 22 de septiembre de 2021.
- Foto 26: transferencia por un monto de \$100.000, enviado por Ruth Núñez a Maxene Faustin, el día 17 de septiembre de 2021.
- Foto 31: transferencia por un monto de \$100.000, desde la cuenta RUT de Ruth Núñez a Riccardo Pier Kenson, con fecha 13 de septiembre de 2021.
- Foto 32: transferencia por un monto de \$100.000, desde la cuenta RUT de Ruth Núñez a Desgranges Stevenson, con fecha 21 de septiembre de 2021.
- Foto 41: transferencia por un monto de \$60.000, enviada por Ruth Núñez a Walterio Díaz, con fecha 30 de abril de 2021, con el mensaje “pago pieza”.
- Foto 47: transferencia por un monto de \$40.000, enviada por Brayan Stephen Rocafull a Walterio Díaz, con fecha 7 de febrero de 2021.
- Foto 49: transferencia, por un monto de \$45.000 enviado por María Soledad Alfaro a Mario Cárdenas con fecha 29 de enero de 2021.

El testigo Oñate indicó que al análisis de estas evidencias pudieron concluir que efectivamente Ruth Núñez era la pareja de Maxene Faustin y que le facilitaba la cuenta Rut del Banco Estado para que éste pudiera hacer llegar dinero a otras personas, específicamente a personas vinculadas con Maxene, como fue el caso de Riccardo Pier o Michel Maniel, nombres que ya habían sido conocidos con la diligencia de fiscalización de Wilmer Mamani.

El celular de Ruth Núñez permitió corroborar los cuatro celulares que eran usados por Faustin y además las constantes comunicaciones entre ellos con motivo de transferencias o envío de dinero. Así, y como siempre a modo ejemplar, se citarán ciertas imágenes exhibidas y reconocidas por el testigo Oñate contenidas dentro de ***Otros Medios de Prueba N°141:***

- Foto 9: perfil de WhatsApp de Ruth Núñez, en que se aprecia el número +569 32725213.

- Foto 42: contacto guardado como “MXI”, cuyo número termina en 1037, asociado a Maxene Faustin.
- Foto 43: contacto registrado como “Weon”, terminado en 6608, asociado a Maxene Faustin.
- Foto 44: contacto guardado como “NMXII”, que termina en 8987, asociado a Maxene Faustin.
- Foto 45: contacto registrado “Won Perni”, terminado en 5213, asociado a Maxene Faustin.
- Foto 20: imagen de chat con el contacto “Weon” en el que se aprecia un mensaje de cuatro de agosto de 2021 en que Ruth señala “Weón quiero mi dinero, 300 dólar”.
- Foto 21: conversación con “Weón”, de fecha 23 de septiembre de 21, en que Ruth le envía una noticia cuyo titular indica “Hallan decenas de carnet chilenos en la frontera entre México y Estados Unidos. Todos dicen que han vivido en Chile”, emanado del portal 24 horas.

Que el testigo y funcionario **Joaquín Bustos Montecinos**, declaró que entre las diversas diligencias que realizó en la investigación, realizó un análisis de los movimientos bancarios conforme los antecedentes que fueron obtenidos, en relación a Ruth Núñez, haciendo presente además que se contó con una autorización judicial para verificar su cuenta bancaria. En síntesis, explicó que esta persona tenía un gran ingreso de dinero en montos cerrados. Además tenía transferencias a la cuenta de Maxene Faustin, también montos cerrados, un millón de pesos, aproximadamente, en diversos montos. También pudieron pesquisar transferencias a Walterio Díaz por montos similares.

Bustos explicó que con esos antecedentes, realizó unos recuadros demostrativos de los movimientos bancarios de Núñez y que fueron exhibidos en la audiencia. Así, y al observar la imagen contenida en **Otros Medios de Prueba N°118**, señaló que se observan transferencias desde la cuenta de Ruth Núñez a la de Walterio Díaz con

montos que iban entre los \$20.000 a los \$200.000, todos por montos cerrados y cuyas fechas van entre el 17 de marzo al 13 de septiembre de 2021, por un monto total es \$1.060.000.

Luego, al observar la imagen exhibida como *Otros Medios de Prueba N°119* el testigo Bustos señaló que se apreciaban transferencias realizadas por Ruth Núñez a Maxene Faustin entre el 24 de mayo de 2021 al 20 de septiembre de 2021, por un total de \$430.000.

Por último, y al exhibirse seis láminas que formaron parte de *Otros Medios de Prueba N°122*, el testigo refirió que lo que se podía ver en aquellos recuadros eran transferencias recibidas y enviadas en la cuenta de Ruth Núñez a personas cuyas identidades hacen presumir que son ciudadanos haitianos, operaciones que como característica común tienen el tratarse todas de montos similares, cerrados, y que van entre los \$10.000 y los \$200.000.

Que, por último cabe señalar que la obtención de información de parte de la policía sólo una vez que se ha tenido acceso a los celulares de los acusados, ratifica las dificultades manifestadas por quienes participaron en diligencias de investigación, en cuanto a que el uso preferido de esta agrupación para sus comunicaciones era el uso de la mensajería por WhatsApp u otras similares, las que impiden que cualquier medio tecnológico usado por la policía pueda detectar, registrar o interceptar aquellas conversaciones o mensajes.

Si bien las defensas preguntaron insistentemente a los policías que depusieron en estrados sobre la razón de por qué no se obtuvieron llamadas entre todos los miembros de la organización o por qué no se exhibieron interceptaciones de algunos de ellos (desde sus propios teléfonos), lo cierto es que es plenamente justificable y verosímil que aquello haya sido prácticamente imposible de obtener dado que los acusados, en pleno conocimiento de las características tecnológicas a las que es posible acceder al ser tenedor de un teléfono inteligente, usaban deliberadamente plataformas de comunicación que no podían ser interceptadas. Recuértese al efecto varias comunicaciones en donde Ximena Juárez o Maxene Faustin son contactados por

información para viajes y una de las primeras respuesta que ambos otorgan es que sus interlocutores se comunicaran por WhatsApp. Así además pudo ser corroborado de manera exitosa el uso de técnica investigativa del informante encubierto, que ya ha sido analizada.

Finalmente, cabe hacer presente que la ausencia de individualización o de más probanzas en torno a los nombrados como ‘Jimmy Sagesse’, ‘Cristián Dinamarca’, ‘Andrés’, ‘Ángelo’, ‘Hamilton’, ‘Camilo’, ‘Alejandro’, ‘Javier’, ‘Maritza’ y ‘Hugo’, entre otros, no es considerado por estos jueces como una falencia en los antecedentes que integraron la prueba de cargo, sino por el contrario, se pondera como una circunstancia de naturaleza accesoria o “satelital” al núcleo de la investigación y cuya ocurrencia se puede explicar por varias razones de lógica, como por ejemplo, el que se tratándose de personas que participando o contribuyendo con la organización, decidieron apartarse de ésta o, sólo lograron tomar los resguardos necesarios para alejarse de los demás miembros una vez que se noticiaron de las detenciones de gran parte de sus miembros.

Sin perjuicio de lo que se dirá más adelante, sobre las funciones y dinámica de la estructura de esta agrupación, baste señalar en este punto que la ausencia de más antecedentes o de la persona de “Jimmy Sagesse” en este juicio, por ejemplo, no viene a ser una “pieza faltante” de relevancia, ya que con o sin él la organización continuó operando de la misma manera, y por eso es que se pudo obtener escuchas y evidencias demostrando las actividades desarrolladas por Maxene Faustin y los demás acusados liderados por él. Cabe considerar también que, así como se contaba con Raúl Pérez en tareas de coordinación y traslado de migrantes entre la frontera de Chile y Perú, la organización contaba con muchas personas para hacer las veces de guías o coyotes, dado lo numeroso que era la presencia de migrantes en época de pandemia en la ciudad de Arica, y por ello es que fue posible tener escuchas en donde se escucharon voces de otros (o más) probables “coyotes” como Ángel o Camilo. Luego, si no se llegó a determinar la identidad completa de Camilo o no se aportó algún indicio sobre las ganancias que le reportó para él participar en el negocio del tráfico de migrantes, tal

circunstancia no genera ni aún una duda razonable que sea capaz de permear los eventos y la participación que la prueba de cargo fue capaz de demostrar y que se constituye como fundamento de las decisiones contenidas en lo resolutivo de esta sentencia.

11.- Análisis de evidencias incautadas con posterioridad a la detención de los acusados.

Que tal y como señaló el oficial de caso *Alex Silva Vega*, junto con las detenciones de los acusados, se encontró y se levantó evidencia de interés que venía a despejar dudas y a ratificar la existencia de una organización criminal dedicada al tráfico ilícito de migrantes, así como a la corroboración de actos o eventos específicos de tráfico.

En efecto, durante el juicio, fueron varios los funcionarios que se abocaron a la revisión de documentación que fue encontrada físicamente en las diligencias de entrada y registro como en los dispositivos móviles de los acusados, la que consistió principalmente en comprobantes de transferencias, o envíos de dinero de parte de los migrantes o sus familiares para los efectos de cancelar los “servicios” de traslado, alojamiento y permisos de movilidad que la agrupación ofertaba. Cabe destacar que parte de los acusados hacían uso y portaban para el día de su detención más de un dispositivo celular (Maxene Faustin, por ejemplo) y otros que, aun cuanto detentaban más de un teléfono no pudo ser encontrada ninguna información de relevancia, ya sea por la imposibilidad de acceder al dispositivo o porque se hacía cambio de chip, como ocurrió con los celulares que fueron incautados a Wilmer Colmenarez.

Así, según el testimonio de la funcionaria *Gisselle Rojo Riquelme*, le correspondió (entre otras diligencias) la revisión de los celulares de Walterio Díaz, de Maxene Faustin (dos de ellos) y un celular de Ruth Núñez.

En síntesis, Rojo relató que en el celular de Walterio Díaz se encontraron una serie de fotografías guardadas con comprobantes de transferencias hechas por diversas

personas, por montos cerrados y cuya cuantía permite presumir que se trataba de pagos por los servicios de alojamiento que él proveía dentro de la serie de servicios que eran parte del tráfico. Lo anterior fue respaldado con las imágenes exhibidas como ***Otros Medios de Prueba N°142*** que corresponde al registro de la revisión que se realizó del celular de Díaz Rivera, en que se observa documentos de identidad de diversas personas, en su mayoría ciudadanos venezolanos, comprobantes de envío de dinero o fotografías de comprobantes de depósito de caja vecino, también por montos que no superaban los \$50.000 (cincuenta mil pesos), verbi gracia, al observar la fotografía 24 se da cuenta de un comprobante de transferencia de 19 de agosto de 2021, por \$50.000, realizado por Katherine Martínez y en cuyo asunto se puede leer “Dios lo bendiga”.

En relación con los dispositivos de Maxene Faustin, Gisselle Rojo indicó que se pudieron encontrar una serie de voucher y comprobantes de depósitos bancarios, la mayoría dirigidos a su pareja, a la cuenta RUT, para recibir los pagos de los extranjeros. Por la galería de fotos se acreditaba la relación de pareja entre Maxene Faustin y Ruth Núñez y además, en la agenda telefónica también aparecían los números telefónicos del resto de la organización criminal, lo que corroboraba una vez más la existencia de la misma.

De igual manera, se exhibieron fotografías que contenían parte de la información que fue hallada en los dispositivos de Faustin, las que se incorporaron como ***Otros Medios de Prueba N°81***. Rojo explicó que estos depósitos por montos cerrados, tenían como depositarios a ciudadanos extranjeros que pagaban a Maxene Faustin, por este “paquete completo” para salir del territorio nacional por la frontera ubicada en la ciudad de Arica.

También, en otro de los dispositivos de Faustin se encontraron imágenes de fotografías de comprobantes de envíos de dinero que éste hacía a terceros en el extranjero, como por ejemplo, al ya citado Michel Maniel con domicilio en Estados Unidos, tal y como se pudo apreciar de la fotografía N°10 de ***Otros Medios de Prueba N°82***, que da cuenta de un comprobante de envío de dinero por la empresa “Moneygram” de fecha 24 de septiembre de 2021, enviado por Riccardo Pierre Michel

en Santiago, a Michel Maniel en Estados Unidos, por la suma de USD 1000 (mil dólares) equivalentes a \$858.084.

Luego, al exhibirse las imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°129*, correspondiente a un celular marca iPhone incautado a Ruth Núñez, según la testigo Rojo daba cuenta de la relación que existían entre ella y Maxene Faustin (por las fotografías existentes en donde se los ve juntos y en reuniones familiares, así por ejemplo, fotografías 7, 8, 9, 14 y 15) y además de que Núñez facilitaba su cuenta RUT para que extranjeros hicieran pagos por los servicios que proveía la organización (fotografías 16 a 22).

Que, conforme el relato de la testigo y funcionaria policial *Josseline Aguayo Jara*, le correspondió analizar evidencia levantada desde la casa de calle O'Higgins 851, correspondiente a un cuaderno y una agenda.

Previo a que se incorporara aquella evidencia, se reprodujo (entre otras) la Escucha *N°4785*, de fecha 6 de agosto de 2021, a las 20:14 horas (contenida en *Prueba Material 42, CD único y Documento 137*), en que se aprecia una conversación entre Walterio Díaz y una mujer extranjera quien le avisa a Díaz sobre un operativo policial que había devuelto a mucha gente a la ciudad de Arica. Walterio le dice que va a conversar con Wilmer sobre el asunto, lo que ratifica según la testigo el vínculo de ambos en la organización.

Sobre las evidencias consistentes en una *agenda* y un *cuaderno marca 'Colón'* (contenidas en *Prueba Material N°12* que corresponde a la NUE 6153243), Aguayo señaló que en su interior se aprecian anotaciones con títulos, en donde se observan nombres, apellidos y números de documentos de identificación, que pertenecen a extranjeros, porque no tienen número verificador. Se aprecia además un registro de una cuenta bancaria vinculada a Wilmer Colmenarez, en donde presumiblemente se recibían los pagos del paquete que ofrecía la organización. También, se observan diferentes listados de personas extranjeras que señalan “pasajeros de Tiburón”, (y otros nombres), para significar que son pasajeros de un determinado operador (trochero o asesor). Además, aparecen títulos como “pagos” y ciertos montos, y; listados de

migrantes asociados a residenciales , así como varios nombres de ciudadanos extranjeros que señalan “falta PCR”, o “falta por pagar”.

Luego, se exhibieron veinticinco fotografías contenidas en *Otros Medios de Prueba N°97*, consistentes en fijaciones del cuaderno marca ‘Colón’ con las menciones aludidas por Josseline Aguayo, en donde se corrobora que, por ejemplo, se dejaba constancia que se dejaba registro del ingreso de los pasajeros de “Tiburón” o de cuántas personas viajaban en un grupo, como se observó con la nota “Samuel pasajero, 12 + 2 niños” (fotografías 10, 11 y 12). En varias fotografías, se contenía información explícita como por ejemplo, en las N°17 y 18 que “Día 15 de septiembre, hora 10:41, Pasajera de Wilmer, Mestica Sanches, dejó 100 dólares”. Se relevó también los nombres de quienes traían o entregaban “pasajeros”, como ‘Tiburón’, ‘Penrry’, ‘Junior’ o ‘Andrés’ (fotografías 22 a 25) y que la expresión “falta prueba” en aquellas hojas, decía relación con que faltaba un permiso C-19, para poder hacer los viajes inter regionales.

Posteriormente se incorporaron diecisiete fotografías contenidas en *Otros Medios de Prueba N°98*, correspondientes a la revisión de la agenda que a su vez se encontraba al interior de *Prueba Material N°12* y levantada desde la casa de Walterio Díaz, desde las dependencias que le eran propias en el segundo piso. Al efecto, la testigo Aguayo relató al tribunal que se trataba de menciones de similar tenor que la anterior, en cuanto a contener anotaciones o registros de las personas que ingresaban a la propiedad, por quien eran llevadas, si es que había montos pendientes de pago, cantidades recibidas y si es que quedaba algún examen PCR o permiso por realizar.

Así, por ejemplo, en la imagen N°6 se lee: “yo Alexander Jauregui entrego 15 pasajeros en la residencia de don Walter”, “Andrés, miércoles 15, le entregué \$25.000 pesos chilenos a una pasajera para la prueba de PCR” y entre líneas \$160.000 y \$192.000; luego en la imagen N°7: “Foto 7: Yo, Ángel, entrego pasajero fecha 17/09, 4 pasajeros, pago”. Por último, en la fotografía N°14 se observa un listado con varios nombres, formando grupos entre ellos, y se observa en el primero grupo el nombre “Breyber” y al lado la mención de “Conexión de 100 \$ cada uno para Santiago”.

Cabe hacer especial mención a lo que declaró Alex Silva sobre el particular, ya que las defensas, especialmente la del acusado Walterio Díaz hizo alegaciones tendientes a poner en duda la relación que existían entre su representado y esta evidencia documental, ya que tal y como lo señaló, no se presentó prueba que acreditara que esas anotaciones las realizó Díaz Rivera.

Lo cierto, es que la sola ubicación de la agenda y del cuaderno al interior de la propiedad que administraba y regulaba el propio Walterio Díaz es un potente indicio de que tales objetos le pertenecen o que al menos, está al tanto de su ubicación y funciones para las tareas que desarrolla la organización. Y, luego, la propia evidencia que fue recopilada (escuchas telefónicas) sumado a la confesión en cuanto a la actividad que realizaba Díaz Rivera vienen a corroborar que estaba al tanto que en su propiedad había que llevar un registro de los migrantes que ingresaban, no sólo para los efectos de los cobros que correspondía efectuarles, sino para los efectos de los pagos a los demás miembros de la organización y para la ejecución de tareas que eran anexas pero indispensables para la ejecución del tráfico (como la toma de exámenes PCR y la obtención de los permisos de movilidad).

Por esta razón, no pueden hacer fuerza las alegaciones de la defensa en cuanto a que no se realizó ningún peritaje que diera certeza sobre la elaboración de puño y letra de Díaz de las anotaciones contenidas en ambos documentos, porque de hecho, lo controvertido no es quién anotó, sino por qué era indispensable registrar a los migrantes, y por qué era necesario que dichos registros estuvieran en poder de Díaz, lo que se explica con lógica (y a base de la prueba rendida), porque él era el responsable de los migrantes que llegaban a su propiedad, ya que se ha probado con suficiencia que él administraba y cobraba el alojamiento de migrantes en el inmueble de calle O'Higgins.

Retomando los análisis que se hicieron de las evidencias incautadas, se contó además con la declaración del testigo *Joaquín Bustos Montecinos*, el que relató que otra de las diligencias en las que le correspondió participar consistió en el análisis de los celulares incautados a Ximena Juárez y a Alex Avilés, los que reconoció en la *Prueba*

Material N°6, al observar dos teléfonos al interior de la NUE N°6153239 (marca Samsung, modelos J8 y A-32).

Bustos relató que al análisis del celular de Alex Avilés (un dispositivo de color rojo modelo A-32) se encontraron contactos que correspondían a otras personas de la organización. Así por ejemplo, el contacto de Maxene Faustin (tres contactos a su nombre), de Walterio Díaz, de Ximena Juárez, de Jonathan Moya, de Antonio Anardo, y de Claudio Carmona. Poseía además conversaciones por WhatsApp en donde personas le pedían información y coordinación para poder cruzar frontera.

A continuación, indicó que las diligencias de revisión a las que hizo referencia quedaron registradas en fijaciones fotográficas, las que fueron exhibidas y reconocidas por el deponente al observar y describir los **Otros Medios de Prueba N°78**. En términos generales, en tales fotografías se pudo apreciar las aplicaciones que utilizaba Alex Avilés, como por ejemplo, la red social Facebook con un perfil llamado “Fritanga Hfm” (fotografías 3 a 7).

Luego, se incorporaron imágenes correspondientes a los chats que mantenía Avilés en la aplicación WhatsApp, dentro los cuales se destacó el chat grupal “Control de Carabineros Arica” (foto N°9); “Raúl coeto” (Foto N°11) y “Mamahuevo” que era uno de los nombres con el cual tenía registrado a uno de los números de Maxene Faustin (foto N°10), a quien también lo guardó con los nombres de “Maikol”, “Marcelo”, “Marcelo Traductor Haitiano” (fotos N°28, 29 y 30).

Avilés además sostenía conversaciones con diversas personas que le solicitaban información y ayuda sobre viajes que importaban el traslado o el cruce de la frontera de migrantes, comunicaciones que guardaba con fechas vinculadas a las fechas en que las personas o grupos realizarían el mentado viaje, así por ejemplo, se observaron los chats “12 de septiembre”, “9sep”, “5sep” entre otros de similar tenor (fotografías 13 a 16). Las demás conversaciones registradas también son alusivas a la actividad que desarrollaba al interior de la organización, verbi gracia, “Cubano San Antonio”, “Frontera”, “Pasaje”, “Aeropuerto”, entre otros (fotos N°15, 17 y 18).

Como se indicó, en el celular de Avilés se tenía registrado a otros miembros de la organización, tales como Walterio Díaz (registrado como “Walter hotel” según la fotografía N°31), su cónyuge Ximena Juárez (registrada dos veces como “Sofía” y como “Amorcita” (foto N°32), a Claudio Carmona (como “Claudio Taxi”, según se observa en la foto N°33), a Jonathan Luna (registrado como “Resid San Antonio”, fotografía N°34) y Antonio Anardo (como “Antonio 911”, fotografía 34).

En el segundo celular que le fue incautado a Alex Avilés (un Samsung J8, que según el testigo era utilizado por Ximena Juárez) también pudieron encontrar evidencia de interés la que fue exhibida por medio de fotografías incorporadas como ***Otros Medios de Prueba N°79***, evidencia que cuenta con las mismas características recién apuntadas, es decir, el registro de contactos como “Marcelo” para Maxene Faustin y el de chats en que se contenía información sobre viajes de migrantes registrados como fechas de aquellos traslados, como por ejemplo, “4sep” en la foto 11, o conversaciones con personas que no fueron guardadas como contactos, pero en las cuales hay señalamiento directo sobre el tráfico materia de este juicio, como la que se observó en la fotografía 20 con un mensaje que reza “tengo su número para pasarme por frontera por favor”, o bien, mensajes en que responde sobre precios de los viajes, como aquel que se exhibió en la imagen 23, “son veinte mil por persona, caminan por una hora y tranquila que lo de la policía lo vemos nosotros...”, “hasta la frontera de Perú Chile, de la frontera a Lima son ciento veinte dólares”.

Otra de las evidencias que fue incautada el día 29 de septiembre de 2021 fue el teléfono celular del acusado Claudio Carmona, el que fuere analizado por la subinspectora ***Claudia Velásquez Carvallo***.

En síntesis, la testigo Velásquez señaló que el celular de Carmona se pudieron evidenciar conversaciones que mantenía el acusado en comento con personas que estaban fuera de Chile queriendo ingresar al país, y además con los guías. Estos últimos les daban un precio para poder traerlos al territorio chileno, y les entregaba las rutas por las cuales debían ingresar al territorio, aludiendo Carmona a las “rutas largas” y” rutas cortas”, y también daba montos para recogerlos y llevarlos a la ciudad.

Hacía referencia a un puente que existía, todo dentro del contexto de coordinaciones con los guías y con las personas que intentaban ingresar a Chile por pasos no habilitados.

Durante la declaración de la testigo Velásquez se incorporaron noventa y cinco imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°83 y Otros Medios de Prueba N°84* las que dan cuenta principalmente de chats que sostenía Carmona con distintas personas en la aplicación WhatsApp. De éstas, es posible destacar la imagen 14 en que sostiene una conversación con un guía de nombre ‘Andrés’ en que éste le informa que tiene a seis personas que quieren ingresar por un paso no habilitado y llegan a un acuerdo de USD 100 (cien dólares) por persona; la imagen N°23, que da cuenta de una conversación durante un traslado de migrantes, a quienes Carmona debía ir a buscar. El guía le pide agua para la gente, que eran nueve personas que estaban haciendo ingreso y se dirigían hacia la ciudad de Arica; la imagen N°34, en donde el acusado hace expresa referencia a la “ruta larga” que requiere de guía, para hacer mención a la ruta del Hito 14.

Cabe señalar además, que la testigo Velásquez indicó al tribunal mientras se producía la exhibición de las recién citadas fotografías, que registrados en el celular de Claudio Carmona había números con prefijos de distintos países, y que en especial, sostenía conversaciones por WhatsApp de mensajería y audio con números celulares pertenecientes a Perú y a Colombia, entre otros. De igual modo, destacó contactos de miembros que podrían ser guías tales como ‘Andrés’, ‘Cumpa’ y ‘José Daniel Tacna’, además de las fotografías de personas transportadas, al interior de su vehículo (y en ocasiones comiendo) las que ya habían ingresado a juicio durante la declaración que prestó en estrados el acusado Carmona como medio de defensa.

Que por último, durante el ya citado testimonio del testigo *Vicente Oñate Araya*, se dio cuenta del contenido o información que se encontró en el celular del acusado Ángel Molina Rivas el día de su detención, el que además de contener imágenes con su verdadera identidad y conversaciones vinculadas a su labor como guía o trochero,

registrada chats con una mujer cuyo número de teléfono era extranjero, en donde Molina le pedía colaboración para realizar depósitos en dinero.

En efecto, conforme las imágenes de *Otros Medios de Prueba N°85* exhibidos durante la declaración del testigo Oñate se observó que Molina Rivas sostenía una conversación con una mujer de nombre “Yajaira” o “Yaja” cuyo prefijo comenzaba con +57 (es decir, Colombia) en donde él envía datos para que se realicen depósitos en dinero a terceras personas, operaciones bancarias que luego de presentar ciertas dificultades, pudieron ser realizadas con éxito. Así es posible evidenciar la integridad de la conversación desde las fotografías N°32 a la N°58, destacándose las imágenes *N°40* en donde se le reporta a Molina que se hizo un envío de dinero por cien soles la cuenta de Ermelina Bastidas Espinoza; la imagen *N°47*, en donde Molina envía dos audios, pidiéndole a ‘Yaja’ que a la cuenta de Rafael Martínez le deposite 100 soles y a la de María León 30 soles, y luego dice que Franklin le hará una transferencia de dinero (conversaciones de 21 de septiembre de 2021); la imagen N°49, en la que se observa un comprobante de envío de dinero a la cuenta de Ermelinda Bastidas por 300 soles; las N°50 y 51 en donde se aprecian se ven dos cuentas, que al desplegarlas se ven los datos de una cuenta de ahorro asociados a Mercantil Iraisá Delgado y José Camejo. En el audio, se aprecia que Molina le dice que los datos de Rafael Martínez son erróneos que los revise y que le hará envío de los correctos, y; las fotografías N°57 y 58, en los cuales se transcriben audios de la misma conversación, surgiendo como de interés que la mujer ‘Yaja’ llama al imputado como “Ángel” y no como Leider o Kenderson, que fueron los nombres por los cuales se individualizó el día de su detención.

Que además, al citado deponente Oñate le correspondió la revisión general y el análisis de prácticamente la integridad de los celulares y especialmente de los antecedentes documentales hallados en los dispositivos de los acusados.

De esta manera, durante su declaración reconoció en estrados la *Prueba Material N°19*, correspondientes a los cuatro celulares que le fueron incautados a Ruth Leticia Núñez Gómez (NUE 61532499) de los cuales sólo dos pudieron ser analizados

porque los restantes estaban bloqueados y en mal estado; la **Prueba Material N°11**, que corresponde a la NUE 6153244 y en ella existe un celular Samsung Galaxy A 21 S, de color negro, y un teléfono gris iPhone, con chip Claro, que pertenecían a Walterio Díaz; la **Prueba Material N°32**, correspondiente a la NUE 819121, y que contenía tres celulares, (uno Samsung J7 Prime 2, Samsung A 10S, y por último, Samsung modelo Galaxy A 30) incautados a Wilmer Colmenarez, los que no fueron de aporte a la investigación, puesto que dos ellos no pudieron ser analizados y un tercer celular no tenía información de interés; la **Prueba Material N°6**, que corresponde a la NUE 6153239, la que contiene dos celulares Samsung, uno modelo J8 de color gris, y otro, Samsung Galaxy A 32, color celeste, que correspondían a los celulares de Alex Avilés; la **Prueba Material N°8**, la que corresponde a la NUE 6153236, en cuyo interior había un teléfono Xaiomi, color celeste rosado y otro celular, marca Samsung, modelo Galaxy A 30, color blanco, que fueron incautados a Ximena Juárez; y la **Prueba Material N°25**, que corresponde a la NUE 6153255, consistente en una serie de documentos encontrados al interior de la billetera de Maxene Faustin, levantada el día de su detención.

Al igual que se hizo con otros funcionarios, se exhibieron fotografías para graficar los hallazgos en cada una de las evidencias y así demostrar los contactos entre cada miembro de la organización, como -para lo que es de relevancia en este acápite- las operaciones en dinero que se ejecutaban con motivo de la actividad ilícita de tráfico de migrantes.

Así, Vicente Oñate relató que al interior de los dispositivos que le fueron incautados a Alex Avilés (**Prueba Material N°6**), se encontraron una serie de imágenes con transferencias hechas por ciudadanos extranjeros, a la cuenta RUT de Avilés, las que fueron exhibidas como **Otros Medios de Prueba N°110**. A modo de ejemplo, se apreció en la fotografía **N°4** una transferencia por \$60.000 realizada por Mirlande Jean Charles, a la cuenta de Avilés, el día 2 de septiembre de 2021; en la foto **N°8**, se observa un comprobante de transferencia por \$20.000, realizada por Michael Michel a la cuenta de Avilés, el día 20 de agosto de 2021; en la fotografía **N°9**, se apreció una

transferencia por \$60.000, enviada por Nixon Joseph a la cuenta de Avilés, el día 18 de agosto de 2021 y; en la foto *Nº10* se observó un comprobante de transferencia por \$60.000, enviado por Kendy Eugene, a la cuenta de Avilés, el día 17 de agosto de 2021.

Luego, de los celulares que se custodiaron en incorporaron a juicio como *Prueba Material Nº8*, esto es, aquellos que fueron encontrados en poder de la acusada Ximena Juárez Velásquez, según el relato de Vicente Oñate, se observó no sólo comprobantes de transferencias sino además, conversaciones por vía WhatsApp demostrativas de la actividad de tráfico y de su rol en la organización.

Así, explicó que se pudieron analizar diversas transferencias, de ella a su madre y a su marido y envíos hacia ella de personas haitianas; como también un chat de grupo de la aplicación WhatsApp llamado “Controles Arica”, en el que todos los integrantes iban avisando cualquier tipo de control policial que se desarrollaba en Arica o en sus alrededores. También se pudieron apreciar conversaciones con varias personas aparentemente haitianas, a las que se remitía certificados de residencia, con la finalidad de que estas personas se pudieran movilizar dentro del territorio nacional, teniendo presente que en el año 2021 existían diversas restricciones con ocasión de la pandemia de Covid-19.

En el ya citado grupo de imágenes incorporado como *Otros Medios de Prueba Nº110*, se visualizó aquello recién referido por el testigo, dentro de las cuales se destaca la foto *Nº11* consistente en una transferencia de Juárez a Avilés por la suma de \$100.000 el día 21 de septiembre de 2021; la fotografía *Nº12*, idéntica operación pero por la suma de \$200.000 el día 19 de septiembre de 2021; la fotografía *Nº13* contiene un comprobante de transferencia por la suma de \$150.000 realizada por Ximena Juárez a Yorka Cortés (rut Nº21.296.399-2), realizada el 8 de septiembre de 2021; la foto *Nº14*, que contiene el comprobante de transferencia por \$30.000 realizada desde la cuenta de Jamesco Cyriaque a Ximena Juárez, con fecha 27 de septiembre de 2021; y la foto *Nº15*, en que se aprecia una transferencia realizada el día 21 de agosto de 2021,

por la suma de \$40.000 y enviada por Ardens Aristilde, a la cuenta de ahorro de la madre de Juárez, Yorka Velásquez.

Además, se exhibieron y reconocieron por el testigo Vicente Oñate las fotografías contenidos en *Otros Medios de Prueba N°72*, las que dan cuenta de la revisión que se realizó en el celular de marca 'Xiaomi' utilizado por la acusada Juárez Velásquez.

De aquellas imágenes, cabe relevar las que evidenciaron la participación y funciones de Juárez en las acciones que se realizaban por la organización, tales como la denominación hacia sí misma como Sofía en el perfil de la aplicación WhatsApp (fotografía N°7), el grupo "Controles Arica" en donde se observan comunicaciones de fiscalizaciones como "control por la cárcel de Acha" o "puentes de Santa María Libre"(fotografías *8 a 12*); mensajería en donde Ximena Juárez otorga información a quienes desean viajar desde otras ciudades hasta Arica, haciendo mención a que la documentación cuesta \$30.000 y que la transferencia cancelando tal concepto debe ser realizada a "la señora" (fotografías *15 a 17*), en la que además se incluyen datos para realizar una transferencia bancaria a la cuenta rut de la propia Ximena Juárez.

También se apreciaron fotografías en donde ciudadanos extranjeros le remiten antecedentes personales a Juárez, para los efectos de que ella realice coordinaciones o bien elabore los citados certificados de residencia, tal como se mostró en las fotografías N°20 y 21 (envió de un ticket aéreo de un extranjero de apellido "Peiete") y en la imagen N°23 en la que se observa una fotografía de una cédula nacional de identidad para extranjeros a nombre de la persona de nacionalidad haitiana Nacon Cantave. Luego y respecto de esta misma persona, se observa el aviso de Juárez señalando "listo amigo" (foto N°24) y acto seguido le remite un certificado de residencia a su nombre el que quedó consignado en la fotografía N°25 de *Otros Medios de Prueba N°110*.

Situaciones similares se observaron con las fotografías de Raynold Charles y Jamesco Cyriaque (fotografías 30 a 36), esto es, se observa la petición de documentación, la conversación con instrucciones de Juárez, la remisión de cédulas nacionales para extranjeros y luego el envío de Certificados de Residencia.

También se observaron conversaciones que sostenía Juárez con su marido Alex Avilés registrado como “amor” y en la que se observan remisiones de conversaciones que Juárez sostenía con otras personas que serían trasladadas por la organización (fotografías *Nº37 a 46*) con mensajes tales como “somos tres chicos” o “son cuatro cubanos y quieren salir hoy” (fotografía *Nº48*) a fin de que Avilés estuviera al tanto y realizara las gestiones de desplazamiento en taxis de dichos migrantes. Otra muestra de estas coordinaciones se apreció en las fotografías Nº51 y 42, -en chats de 9 de junio de 2021- en que Juárez le envía otro pantallazo a Avilés y le indica que hoy llegan a las 7:30 y que igual salen hoy siete personas. Además, Ximena reporta que hay que ir a retirar a los haitianos y que los cubanos perdieron el vuelo.

Se destacó también una conversación que Ximena Juárez mantuvo con un contacto registrado como “25 de mayo” a quien le envía el contacto de “Raúl Pepe” y le instruye a que lo llame. Vicente Oñate declaró que aquel “Raúl” era un brazo operativo de la organización que se encuentra fuera de Chile (fotografía *Nº50*).

Se evidenció el contacto e interacciones que tenía la integridad de la agrupación y como se reportaban las actividades que eran ejecutados por sus miembros, por medio de comunicaciones como la de 11 de junio de 2021 (fotografía *Nº53*) en donde Juárez le avisa a su marido lo siguiente “ya mande al Marcelo a buscar al terminal, y a don Antonio más rato al aeropuerto, y que más rato llega otro bus”, mensaje que no es único ya que en tenor similar se repitió en otras fechas como demuestran las fotografías *Nº57 y 58*.

Como se acreditó más arriba con conversaciones que sostenían Maxene Faustin y Alex Avilés, sobre dinero faltante por “servicios” realizados por este último, también quedó registrado en la mensajería como Juárez le instruye a Avilés que cobre dinero a Faustin, conforme las funciones que ambos cumplen para la organización. Así en la fotografía *Nº67*, se pudo apreciar que con fecha 15 de junio de 2021, Juárez le escribe a su marido que “lo del Marcelo son \$195.000”, y le remite una foto con una hoja cuadriculada con un cálculo.

Que, el mismo funcionario Oñate Araya relató que analizó comprobantes que se encontraron en poder del acusado Walterio Díaz Rivera, de los que dio cuenta conforme las imágenes que observó y reconoció como ***Otros Medios de Prueba N°110***.

Así, destacó por ejemplo, un comprobante de consulta de saldo de Caja Vecina a nombre de Díaz, de fecha 3 de agosto de 2021, en la que se aprecia una suma superior a los cuatro millones de pesos (fotografía ***N°101***) y un comprobante de depósito de dinero por Caja Vecina a nombre de Díaz Rivera por la suma de \$20.000 (fotografía ***N°102***).

El testigo Vicente Oñate también señaló que se revisaron ciertos documentos encontrados en la habitación de Ruth Núñez ubicada al interior de la propiedad de calle O'Higgins 851 y que fueron reconocidas por él en la ***Prueba Material N°18***, correspondiente a la NUE 6153248 la que a su vez contiene dos comprobantes de operaciones bancarias, dos de caja vecina, un comprobante de Redbanc, el otro de Chilexpress, además de cinco celulares, (un iPhone y cuatro de la marca Samsung), dos de los cuales se enviaron a LACRIM. Oñate destacó que los comprobantes decían relación con: un giro en efectivo por un monto de \$50.000 (vía caja vecina el día 22 de septiembre de 2021) según la imagen ***N°17*** de ***Otros Medios de Prueba N°110***; un comprobante de Caja Vecina por \$100.000 con menciones ilegibles (foto ***N°18***); un comprobante de giro de chequera electrónica de 14 de septiembre de 2021 por \$200.000 y con un saldo de \$1.208.532 (foto ***N°19***) y un comprobante de envío de dinero por Chilexpress de fecha 14 de septiembre de 2021 cuyo destinatario es César Núñez Gómez en Paraguay por un monto de \$1.500.000 (fotos ***N°20 y 21***).

Que, sin perjuicio de lo que ya se señaló en el acápite anterior, sobre otros miembros de la organización no presentes en este juicio oral, y en específico sobre los hallazgos que se realizaron a los dispositivos móviles de Ruth Leticia Núñez Gómez (en ***Prueba Material N°19*** y en las imágenes de ***Otros Medios de Prueba N°110***), cabe consignar en este apartado que el testigo Oñate describió a Ruth Núñez como una persona que puso su cuenta rut y otros instrumentos bancarios que manejaba a disposición de Maxene Faustin y de las acciones de la organización en general, por

regla general, recibiendo dineros de extranjeros traficados, pero también realizando transferencias a Maxene Faustin y a otros ciudadanos extranjeros a los que Faustin remitía dinero, operaciones que quedaron registradas en su teléfono celular y que fueron exhibidas con las fotografías *Nº22 a 56 de Otros Medios de Prueba Nº110*.

Como se indicó no sólo por el funcionario Oñate, sino por otros funcionarios que realizaron diligencias similares, las transferencias se hacían por montos cerrados, por sumas que se repetían en varios casos, y en la que la individualización de cédulas de identidad, por su numeración, hacía presumir que se trataba de ciudadanos extranjeros. A modo de ejemplo, se citarán las siguientes:

- Foto 23: transferencia por \$40.000, desde la cuenta rut de Nadege Thelusma, a Ruth Núñez, realizada el día 22 de septiembre de 2021.
- Foto 25: transferencia por \$40.000, desde la cuenta rut de Makenson Jodesty a Ruth Núñez, realizada el día 22 de septiembre de 2021.
- Foto 27: transferencia por \$20.000, desde la cuenta rut de Rony Roseme, a Ruth Núñez, realizada el día 28 de julio de 2021.
- Foto 34: transferencia por \$70.000, desde la cuenta rut de Clairena Mondesir, a Ruth Núñez, realizada el día 17 de julio de 2021.
- Foto 35: transferencia por \$100.000, realizada por Ruth Núñez a Surin Dienise, el 22 de septiembre de 2021.
- Foto 28: transferencia por \$100.000, desde la cuenta rut de Ruth Núñez a Daniel Faustin.
- Foto 31: transferencia por \$100.000, realizada por Ruth Núñez a Riccardo Pier Kenson, el 13 de septiembre de 2021.
- Foto 32: transferencia por \$100.000, realizada por Ruth Núñez a Desgranges Stevenson, el 21 de septiembre de 2021.
- Foto 38: transferencia por \$80.000, realizada por Ruth Núñez a Maxene Faustin, el 21 de mayo de 2021.
- Foto 43: transferencia por \$35.000, realizada por Juan Miguel Yampara a 'Walter Díaz', de fecha 15 de febrero de 2021.

- Foto 46: transferencia por \$45.000, realizada desde la cuenta de Adolfo Valenzuela, a 'Walter Díaz', el 8 de febrero de 2021.

Por último, Vicente Oñate señaló que se hicieron análisis vinculados a comprobantes de envío de dinero al extranjero que se encontraban en poder de Maxene Faustin, al interior de su billetera y que ingresaron al juicio como ***Prueba Material N°25***, (NUE 6153255), en cuyo interior existían comprobantes de transferencia de la empresa Ría (Tur Bus) tales como el de fecha 13 de agosto de 202 por \$1.635.340 (envío por Mathieu Jean en La Cisterna a Jesula Saintus) remitiendo dinero a una cuenta de ahorro o vista en un banco en Haití (apreciado además en fotografía ***N°92 y 93 de Otros Medios de Prueba N°110***); y otros cuyo destinatario era Michel Maniel con domicilio en Estados Unidos.

El testigo Oñate además hizo presente que luego de hacer indagaciones, pudieron concluir que "Riccardo Pier" fue una persona a la que Maxene Faustin le solicitó remitir dinero a Estados Unidos a una cuenta a nombre de Michel Maniel. Esta persona realiza esta transferencia al extranjero en el mes de septiembre de 2021 y días antes, a inicios de ese mes, Maxene Faustin hizo envío de dinero por medio de Wilmer Mamani a quien se le tomó declaración como testigo, y dice que fue contactada por Maxene para enviar dinero al extranjero a nombre de Michael Maniel. El dinero -como se indicó- fue incautado, y luego Maxene Faustin contactó a Riccardo Pier para que realice aquellos envíos de dinero.

Relató además que respecto de Michel Maniel y de Riccardo Pier se realizaron monitoreos en redes sociales, pudiendo corroborar que ambos se encontraban viviendo en Estados Unidos. Al efecto, se aportaron imágenes de aquellas diligencias, como ***Otros Medios de Prueba N°111***, en las que se observan perfiles de Riccardo Pier Kenson Michel en las redes sociales Facebook e Instagram, en las que se habría hecho mención de haber tenido residencia en la ciudad de Santiago de Chile (fotografías ***1 a 13***), así como de los perfiles de Maniel Michel en Facebook en cuyo caso aparecía en

domicilio registrado en la ciudad de Miami, Estados Unidos (*Otros Medios de Prueba N°112*, fotografías *1 a 8*).

La funcionaria y comisaria de la Policía de Investigaciones de Chile **Carolina León Cifuentes**, realizó -entre otras diligencias- análisis de comprobantes de operaciones bancarias desde información que fue extraída de los celulares de los acusados.

Así, durante su declaración, refirió que le correspondió estudiar comprobantes encontrados desde uno de los celulares de Maxene Faustin, así como desde dispositivos de Walterio Díaz, Ximena Juárez, Alex Avilés, Claudio Carmona y Ángel Molina o “Kenderson”.

En relación a las evidencias encontradas a Maxene Faustin, señaló que daban cuenta del vínculo con personas ubicadas en el extranjero, ya que esta organización tenía una vinculación internacional y así los dineros no quedaba en el país dado la forma en que operaban.

Al observar las imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba N°110*, la testigo señaló que por ejemplo, se podía observar comprobantes de transferencias internacionales. Además de las fotografías ya citadas previamente, señaló como de interés, las siguientes:

- Fotografía N°98: comprobante de envío de dinero por \$812.551 transferido desde Chile (monto a recibir en dólares: USD 1000) enviado por Riccardo Pier a Michel Maniel.
- Fotografías N°99 y 100: otro comprobante de envío de dinero cuyo país de destino es Estados Unidos y en el que se observa que beneficiario es Michel Maniel, por un monto de USD 1000 (mil dólares) realizado por Riccardo Pier Michel.
- Fotografía N°97: comprobante de envío de dinero cuyo país de destino es Estados Unidos y en el que se observa que beneficiario es Michel Maniel, por un monto de USD 1000 (mil dólares) realizado por Riccardo Pier Michel el 24 de septiembre de 2021.

Carolina León señaló que además analizó comprobantes de operaciones de dinero encontradas desde el celular del acusado Walterio Díaz Rivera, las que fueron reconocidas y exhibidas como *Otros Medios de Prueba N°110*, dentro de las que se destacan las siguientes:

- Fotografía N°101: consulta de saldo desde Caja Vecina de fecha 3 de agosto de 2021, en la ciudad de Arica, con un saldo disponible de \$4.257.263.
- Fotografía N°128: transferencia por \$15.000, realizada por Alex Ramos a Walterio Díaz, con fecha 16 de agosto de 2021.
- Fotografía N°129: transferencia por \$20.000, realizada por Edith Costa a Walterio Díaz, con fecha 16 de agosto de 2021.
- Fotografía N°126: transferencia por \$20.000, realizada por Diego Cifuentes a Walterio Díaz, con fecha 16 de agosto de 2021, con mención en el asunto “Ricardo”.
- Fotografías N°121, 122 y 125: tres transferencias, cada una por \$20.000, realizadas por Mauris Rodríguez a Walterio Díaz, con fecha 19 de agosto de 2021.
- Fotografía N°120: comprobante de depósito desde Caja Vecina en Arica el 27 de agosto de 2021, por un monto de \$30.000 depositado por Benoit Conceptia a Walterio Díaz.
- Fotografía N°119: comprobante de depósito desde Caja Vecina en Arica el 4 de septiembre de 2021, por un monto de \$30.000 depositado por López Sánchez Dilmer a Walterio Díaz. (de este depositante, existen comprobantes de diversas fechas, por sumas similares, tal y como se observa en las fotografías N°118, 114, 112 y 110)
- Fotografía N°106: comprobante de transferencia por \$25.000, desde la cuenta rut de Rodolfo Rodríguez a Walterio Díaz, con mención en asunto “pago”, el día 27 de septiembre de 2021.

- Fotografía N°108: comprobante de transferencia por \$25.000, desde la cuenta de Nury Yorcary León, a Walterio Díaz, en el asunto se lee “pago Alan Herrera”, con fecha 27 de septiembre de 2021.

La testigo León Cifuentes también dio cuenta de las evidencias consistentes en comprobantes de depósitos o transferencias encontradas en los celulares de Ximena Juárez y Alex Avilés, destacándose los siguientes (también en *Otros Medios de Prueba N°110* y que no fueron analizadas con el testigo Vicente Oñate):

- Fotografía N°10: comprobante transferencia por \$60.000, realizado por Kendy Eugene, hacia “Bruno”, cuya cuenta rut es la N°15423585,(que coincide con la cédula de identidad de Alex Avilés), realizada con fecha 17 de agosto de 2021.
- Fotografía N°9: comprobante de transferencia por \$60.000 mil, realizada por Nixon Joseph, a la cuenta de “wino”, que es el mismo rut, efectuada por fecha 18 de agosto de 2021.
- Fotografía N°8: comprobante de transferencia por \$20.000, realizada por Michael Michel, a “Ulouno”, cuyo número de cuenta rut es el mismo del anterior, operación realizada el día 20 de agosto de 2021.
- Fotografía N°5: transferencia por \$60.000, realizada por Nadia Colin a “Bruno”, con el número de cuenta rut de Avilés, el día 2 de septiembre de 2021.
- Fotografía N°7: transferencia por \$60.000, realizada por “Olsin” a “Bruno”, con el número de cuenta rut de Avilés, el día 7 de agosto de 2021.
- Fotografía N°1: transferencia por \$21.000, realizada por Jean Wilson Sanon a la cuenta rut de Avilés, el día 4 de septiembre de 2021.
- Fotografía N°3: transferencia por \$21.000, realizada por Aline Jean Baptiste a la cuenta rut de Avilés, el día 4 de septiembre de 2021.
- Fotografía N°12: transferencia realizada por Ximena Juárez hacia la cuenta de Alex Avilés por la suma de \$200.000 el día 19 de septiembre de 2021.

Finalmente, hizo presente que analizó los comprobantes de envío de dinero en soles que estaban al interior del celular de “Kenderson” y que fueron exhibidos en las imágenes N° 94, 95 y 96 d Otros Medios de Prueba N°110, ya descritos previamente.

Agregó que lo pudo establecer del análisis en total de los comprobantes, hechos por montos cerrados, es que las transferencias eran realizadas desde cuenta rut vinculadas a extranjeros, a personas que hablan francés y por ende se presume que son haitianos, los montos se relacionan a los roles de cada miembro de la organización, y como corroboran que los migrantes han pagado, por el cruce, por transporte, por alimentación, por hospedaje. Además la organización criminal tiene vínculos internacionales por eso no es extraño encontrar transferencias al extranjeros.

Tal y como se dirá más adelante en el apartado de conclusiones, estas evidencias vienen a señalar que las actividades de recepción, captación, traslado, alojamiento, entrega de información o charlas, otorgamiento de documentación tanto para acreditar residencia en un determinado lugar como para hacerse de permisos de movilidad en periodos de pandemia, así como las demás labores de coordinación para asegurar el desplazamiento de migrantes por pasos no habilitados (tanto de salida como de ingreso al territorio nacional) les reportaba ingentes ganancias en dinero a los miembros de la organización, montos que no sólo fueron demostrados por la vía de los comprobantes de transferencias o envíos de dinero a los que tuvo acceso la policía, sino que además considérese las sumas en dinero en efectivo que les fueron incautadas a los acusados el día de sus detenciones, habida cuenta de que ninguno acreditó con suficiencia el desarrollo de una actividad lícita remunerada, especialmente si se tiene en cuenta las prolíficas comunicaciones a toda hora del día, como se apreció de los cientos de interceptaciones telefónicas que ingresaron durante el término probatorio.

Sin duda, los movimientos de dinero y la acceso a éste, era la motivación detrás de las acciones “peligrosas” como fueron definidas por Walterio Díaz al confesarle su actividad a un amigo de nombre “Lulo”, y que distan de meras acciones de ayuda o solidaridad con personas migrantes, tal y como lo han querido justificar los acusados Juárez, Colmenarez, Arias, Faustin entre otros.

12.- Hechos ejecutados por la agrupación liderada por Maxene Faustin y que se lograron dar por ciertos conforme los antecedentes que formaron parte de la investigación.

Que, como se ha señalado más arriba, durante la investigación que llevó a cabo la BITRAP Metropolitana, se contó con al menos tres funcionarios en calidad de oficial de caso. En un primer momento lo fue Nicole Salinas Salinas, abogada a las primeras diligencias de investigación hasta marzo de 2021 y luego, la investigación pasó a manos de Alex Silva Vega -quien la asumió en aquellas diligencias que han sido el núcleo de lo analizado hasta este punto- y posteriormente, cuando quedaban prácticamente pendiente de análisis el procesamiento de la mayoría de la evidencia incautada así como la detención del último “blanco” (Leofredo Arias) ésta fue dirigida por Sebastián Ortega Abarca.

En este acápite se realizará una breve ilustración de las conclusiones a las que arribaron tanto Silva Vega como Ortega Abarca, y que sirvieron de base para determinar la acreditación de determinados hechos, que no son otra cosa que aquellos que fueron descritos en la acusación fiscal.

En efecto, Alex Silva Vega señaló que se pudieron identificar hechos cometidos por la organización criminal fundamentalmente por las interceptaciones telefónicas donde dejan evidenciados los ingresos de manera clandestina de migrantes. Tales hechos fueron los siguientes:

a.- hecho ocurrido el día 29 de mayo de 2021:

Según Silva Vega, ese día se verificaron una serie de comunicaciones telefónicas desde el celular de Maxene Faustin (que terminaba en 37), en donde fue contactado por Raúl Pérez Gómez, el nexa peruano que operaba en ese país, en cuanto a que estaba enviando un ciudadano cubano a Chile. Maxene Faustin coordinó ir a buscar a esta persona y luego trasladarlo a O'Higgins 851 o bien a otra residencial y gestionar la documentación que le permitía trasladarse interregionalmente.

Tomando el contexto de las comunicaciones, se estaba facilitando el ingreso de aquel cubano a Chile por medio de varias comunicaciones que resultaron ser muy fluidas. El ciudadano cubano iba llamando y describiendo puntos de referencia mientras él caminaba, señalando los lugares que él podía observar, describiendo la geografía de Arica, y por ello, se lo podía ubicar georreferencialmente en esa ciudad. Se evidenció con ello que Maxene Faustin facilitó el ingreso de ese ciudadano, puesto que de hecho, él lo va guiando y lo hace conversar con un guía que lo acompaña en ese momento. Luego, el ciudadano cubano le agradece a Faustin, cuando finalmente llegó al terminal de buses.

Lo anterior se corroboró además con las imágenes contenidas en *Otros Medios de Prueba 53*, exhibidas y reconocidas durante la declaración de Alex Silva Vega. Ante la fotografía N°1, indicó que se trataba de una imagen geo referencial, en donde se ve parte de la zona norte de Arica que limita con Perú. Se observa la Ruta 5 Norte, el aeropuerto de Chacalluta, el Faro de la Concordia y en negro (en línea recta) está demarcada la ruta que siguió el ciudadano cubano.

Según Silva las primeras comunicaciones, demuestran que estaba entre el hito 2 y el hito 3 y agregó que en ese sector, -si bien está limitado con una línea imaginaria-, la señal telefónica chilena logra captarse.

Luego, ante la fotografía N°2, Silva explicó que aquella imagen abarca un territorio más extenso que la anterior y se exhiben lugares como la ‘Villa Frontera’ que es más conocido como el sector de ‘Gallinazo’ y el río Lluta al final de la foto. Hace presente que la geografía es compleja, con humedales, zonas desérticas con relieves pronunciados y además con un campo minado.

Al observar la fotografía N°3 explicó que ese es un detalle del sector conocido como ‘Gallinazo’, que es el último sector poblado de Arica, un punto de recogida para el ciudadano cubano que había ingresado y que también se dio en otros casos conforme la información que se recabó en las interceptaciones telefónicas.

En la fotografía N°4, Silva señaló que se observan los sectores en donde está la línea en que revienta la ola y comienzan los humedales, esta imagen fue tomada de

ponente a oriente, y añadió que esta era una zona estratégica para la organización criminal, por cuanto las personas podían no ser detectadas en los controles que se hacían (que ya eran dificultosos).

Posteriormente, se hizo revisión del *Documento 136*, en relación a las llamadas o progresivos N°5891, 5895, 5896, 5897, 5945, 5900, 5902, 5907, 5908 y 5945, las que fueron explicadas por Alex Silva de la siguiente manera:

Escucha *N°5891*: de fecha 29 de mayo de 2021 (a las 18:55 horas). Ésta fue la primera llamada de Maxene Faustin con Raúl Pérez, en donde éste le cuenta que va un cubano solo y que la paga va a ser buena.

Escucha *N°5895*: continuación de la anterior, a las 19:49 horas. En esta conversación se aprecia que Maxene Faustin habla con el ciudadano cubano, donde éste le cuenta la ruta por donde se va desplazando. Por el tenor de la conversación, se entiende que ya es de noche, que el ciudadano cubano está buscando la playa y que él solo lleva consigo una mochila. Maxene le pasa el celular a alguien que lo acompaña, (un extranjero), que según Silva Vega era un guía que trabajaba para la organización criminal. Se aprecia como este guía comienza a pautear el camino del ciudadano cubano y le dice que busque la playa, una fábrica y que se guíe principalmente por el borde costero.

Escucha *N°5896*: continuación de la anterior, a las 20:09 horas. En esta llamada Maxene Faustin habla con el ciudadano cubano a fin de coordinar la recogida, y para que éste llegue a Gallinazo. Le pregunta si ve 'lucitas', a la distancia y el ciudadano cubano le dice que ya ve unas luces por lo que Maxene le responde que ya está cerca de la ciudad, que siga por el borde costero y que ya lo irán a buscar. Por medio del teléfono de Maxene habla el guía que estaba con él. Alex Silva además, señaló que era probable que este ciudadano cubano se haya quedado atrás (en el paso de un grupo de más migrantes) y que esa sea la razón para justificar que Maxene Faustin esté en compañía de un guía.

Escucha *N°5897*: continuación de la anterior, a las 20:14 horas. El ciudadano cubano sostiene una nueva conversación, esta vez con el guía, el sujeto extranjero a

quien llama “Simón”, el que le indica que cruce el campo, la hierba, y hace expresa mención a un campo minado. Llamó la atención al ciudadano cubano el camino y por último, solicita que al llegar le den agua, en tanto dice que lleva varias horas caminando y necesita beber agua ya que no estaba preparado para semejante recorrido.

Escucha *Nº5945*: esta es una comunicación del día siguientes, es decir, día 30 de mayo de 2021, a las 20:37 horas y la sostiene nuevamente el ciudadano cubano y Maxene Faustin. El primero llama a Maxene para agradecer, por todo lo que hizo por él y le dice que ya está en el terminal, abordando el bus. Maxene, por su parte, le señala que corra la voz de su “servicio”.

Escucha *Nº5900*: registro de la llamada de 29 de mayo de 2021, a las 21:21 horas, entre Maxene Faustin y Claudio Carmona. Carmona le señala a Faustin que él ya va de regreso con “el cubano” que había ingresado. (Maxene le había hecho encargo de “uno”).

Escucha *Nº5902*: continuación de la anterior, a las 22:56 horas, nuevamente entre Maxene Faustin y Claudio Carmona. Éste último señala que le diga a ‘Walter’ que se espere, porque hay en el camino un control militar, por lo que no puede salir por ningún lado.

Escucha *Nº5907*: llamada de fecha 30 de mayo de 2021, a las 05:39 horas, sostenida entre Maxene Faustin y Claudio Carmona. Éste último dice que estará en media hora y que le tiene que pagar el pasaje de \$10.000 (diez mil pesos).

Escucha *Nº5908*: continuación de la anterior, a las 06:35 horas. Nuevamente se trata de una llamada entre Maxene Faustin y Carmona, quien insiste que va llegando y que tiene que pagarle el pasaje, manifestándole que necesita saber quién va a pagar por eso. Maxene le dice que “muchacho” es quién pagará y Alex Silva agregó que por regla general las personas traficadas llegan sin dinero para costear aquellos traslados.

Según el testigo Silva, de esta serie de comunicaciones se demostró además que el ciudadano cubano que ingresó por paso no habilitado a Chile estuvo oculto en la casa de Walterio Díaz hasta el día 30 de mayo de 2021, por horas, ya que dio aviso que estaba en el terminal (saliendo de Arica) cerca de las 20:30 horas de ese día.

Silva señaló que a pesar de que se hicieron búsquedas e indagaciones en el terminal de buses de Arica, no se pudo tener éxito sobre la identidad y destino de aquel ciudadano cubano, lo que es además una dificultad habitual para las investigaciones por el delito de tráfico ilícito de migrantes, por cuanto, en primer lugar, -y aunque parezca una obviedad- las víctimas ingresan por pasos no habilitados. En segundo lugar, al recurrir a estas organizaciones criminales, se falsean documentos y cuando les corresponde registrarse, lo hacen por regla general, con nombres distintos. Las personas pagan por un servicio hasta Santiago, de esa manera, buscan la manera de falsear documentos (como el permiso C-19) o cuando se registran en los buses, utilizan un nombre, donde cambian los apellidos para no ser identificados (precaviendo no ser individualizados precisamente por encontrarse en una situación migratoria irregular).

b.- Hechos ocurridos el día 4 de junio de 2021:

Alex Silva Vega indicó que recordaba dos hechos que se dieron aquel día, y que prueba de lo anterior son comunicaciones que recibe Maxene Faustin, una para el ingreso de una mujer que se encontraba en Tacna. El otro, es en relación a una persona cuya identidad no recuerda.

En relación a la mujer ubicada en Tacna, señaló que Maxene Faustin recibió una llamada de una persona para que gestione el ingreso de la mujer a nuestro país y que sea acompañada de guías.

Se reprodujo entonces, la Escucha N°6.334, de fecha 4 de junio de 2021, a las 13:49 horas, (contenida en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 87*), en la que intervienen Maxene Faustin y un sujeto identificado como “Flaquito”. Flaquito le cuenta a Faustin que su novia está en Perú y quiere que ingrese a la ciudad de Arica. Maxene Faustin le cobra USD 250 (doscientos cincuenta dólares) por el traslado, el hotel y el taxi. Maxene le pregunta por los papeles que ella tiene y el sujeto le responde que tiene DNI peruano y rut chileno. El testigo Silva dice que aquella información era necesaria para la documentación de viajes interregionales. Maxene Faustin le dice que

se apure, porque tiene al día siguiente dos carros listos con personas que ingresarán a Chile.

Luego, Alex Silva indicó que el segundo hecho de la misma fecha (4 de junio de 2021) también se estableció por medio de las interceptaciones al teléfono de Maxene Faustin y al efecto se incorporó la Escucha N°6.260, de fecha 4 de junio de 2021, a las 7:46 horas, (contenida en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 136*). Esta comunicación se dio entre Maxene Faustin y Wilmer Colmenarez. Maxene le avisa a Wilmer que llegaron más venezolanos y que vienen más con “su guía”, al tiempo que instruye “todos a la casa de Walter”, así como también el hecho de que necesita “papeles” para subirlos al bus.

Alex Silva expresó que en esta llamada Maxene Faustin llama a Wilmer Colmenarez para decirle que su guía había ingresado a un grupo de personas en el transcurso de la madrugada y que tenía más gente por venir. En la investigación, se supo que Leofredo Arias mantenía comunicación directa con los guías, dentro de los cuales estaba Ángel Molina. Maxene deja claro que ya en Chile, había un grupo de venezolanos que habían sido traficados la noche anterior y su guía venía con más gente. Esta comunicación es coincidente con la anterior, porque Maxene Faustin es quien coordina y promueve la actividad ilícita y quien estaba al lado peruano, colaborando, era Raúl Pérez Gómez.

c.- Hecho ocurrido alrededor del día 7 de junio de 2021:

Silva señaló que en este nuevo hecho, de fecha cercana al 7 de junio, se grafica el actuar de la organización criminal en cuanto al ingreso de personas migrantes de manera clandestina a Chile.

Se introdujeron en relación a este evento tres interceptaciones o progresivos. En primero fue la Escucha N°7.044, de fecha 6 de junio de 2021, a las 16:29 horas (contenida en *Prueba Material 29, CD 1 y Documento 177*) en que se apreció una conversación breve entre Maxene Faustin y un sujeto extranjero. Según Silva, se evidencia la forma de ingresar por paso no habilitado y la forma en como los migrantes

eran “recogidos” ya que se hace alusión a que “Alexi” es decir Alex Avilés podía ir por la persona que estaba ingresando por la frontera. También se demuestra, a criterio del oficial de caso, que los viajes o pasos por la frontera debían ser realizados de noche.

Se reprodujo luego la Escucha *Nº7405*, de fecha 7 de junio de 2021, a las 17:12 horas (contenida en *Prueba Material 29, CD 2 y Documento 137*) en que se pudo apreciar una conversación entre Walterio Díaz y Wilmer Colmenarez. Wilmer que le pide a Walterio que ubique a una niña que fue parte de un grupo que había ingresado a Chile.

La Escucha *Nº7418*, de fecha 7 de junio de 2021, a las 17:58 horas, (en *Prueba Material 29, CD 2 y Documento 137*) continuación de la anterior, se verifica una conversación entre Wilmer Colmenarez y la mujer que había pedido ser ubicada a Díaz Rivera. La llamada dice relación con los pagos que la mujer debía realizar, haciendo alusión expresa al “sobre” como modalidad de pago.

d.- Hecho ocurrido el día 10 de junio de 2021:

Por medio de la intervención del celular de Maxene Faustin, se interceptó una comunicación en que Faustin era contactado por un cubano para que hiciera las gestiones para que su mujer ingresara a Chile. Se deja en evidencia -según Silva Vega- de que ella venía viajando y ya se encontraba en la ciudad peruana de Tacna.

Se reprodujo entonces la Escucha *Nº8534*, de fecha 10 de junio de 2021, a las 13:01 horas (contenida en *Prueba Material 29, CD 2 y Documento 136*). Conforme el relato del oficial de caso en esta conversación sostenida entre Maxene Faustin y un ciudadano cubano, el primero le ofrece paso con guía, taxi, “con todo”, agregando que es un paso seguro y rápido (en media hora), Maxene además señala que incluye comida, policía y todo. También hace hincapié en que en ese caso, el cruce es peligroso porque la mujer no tiene papeles. Por aquellos “servicios” pidió la suma de USD 200 (doscientos dólares) y el interlocutor le responde que cien (dólares).

Alex Silva señaló que esa ruta necesitaba de guía por su peligrosidad y lo adverso que son las condiciones, reiterando que la ruta más utilizada por esta organización era la correspondiente al Hito 14, es decir, al lado oriente de la frontera.

El camino conduce al sector de “río Seco” y éste se desplaza hacia el poniente, hasta un puente que en su paso superior se encuentra la Carretera Panamericana. En este caso, Maxene Faustin dice que el servicio incluye la asistencia de un guía y con ello se demuestra la participación de guías en la organización criminal, y en donde además se incluye el traslado en el lado peruano (con la intervención de Raúl Pérez Gómez) y ya en Arica, los traslados eran realizados por Claudio Carmona, Antonio Anardo, Walterio Díaz, entre otros conductores.

e.- Hecho ocurrido el día 15 de junio de 2021:

Silva Vega relató que ese día, nuevamente por medio del monitoreo del celular de Maxene Faustin, se conoció de una comunicación en que Faustin es contactado por una persona extranjera que se identifica como “Cambao” el que pide coordinar el pago para el ingreso de una persona desde Tacna a Arica.

Se incorporó la Escucha N°2.349, de fecha 22 de junio de 2021, a las 11:32 horas, (contenida en *Prueba Material 29, CD 3 y Documento 136*) en que se da cuenta de esta conversación. Lo que le interesa a “Cambao” es hacerle llegar el dinero a Maxene Faustin con motivo del ingreso de una mujer a la ciudad de Arica. Maxene le responde que se va a comunicar con el guía.

f.- Hecho ocurrido en días posteriores al día 15 de junio de 2021:

Según el oficial de caso Silva Vega, este hecho se pudo establecer por monitoreos al celular de Maxene Faustin, ya que se intervino una comunicación en donde es contactado por una mujer extranjera que le dice que logró tener su número, para que hiciera gestiones para ingresar a tres hombres venezolanos que estaban en Tacna y necesitaban llegar a Arica.

Se incorporó entonces la Escucha N°994, de fecha 15 de junio de 2021, a las 15:23 horas, (contenida en *Prueba Material 29, CD 3 y Documento 136*), la que da cuenta de una conversación entre Maxene Faustin y una mujer extranjera. Él le dice

que le pasará el número de su guía y la mujer le señala que necesita ingresar a unas personas que se encuentran en Tacna.

Luego, se reprodujo la Escucha *N°1007*, de fecha 15 de junio de 2021, a las 15:40 horas (en *Prueba Material 29, CD 3 y Documento 136*), comunicación que es continuación de la anterior. Maxene Faustin le dice a la mujer que no pague nada, que él paga todo (guía y taxi) por un precio único de USD 150 (ciento cincuenta dólares), que son equivalentes a \$120.000 (ciento veinte mil pesos chilenos). Nuevamente, Faustin hace mención de que es importante que las personas pasen con un guía, “porque así pasan bien”. Ella dice que son tres hombres y Maxene Faustin le dice que pasarán los tres y además, dos haitianos. Maxene Faustin insiste que ella hable con el guía y que luego coordine con él por WhatsApp.

A continuación se reprodujo la Escucha *N°1108*, de fecha 15 de junio de 2021, a las 22:40 horas (contenida en *Prueba Material 29, CD 3 y Documento 136*), comunicación que esta vez se verificó entre Maxene Faustin y Walterio Díaz. El primero le pregunta si tiene habitaciones y Díaz le dice que no, que está lleno con gente en los pasillos, con casi treinta personas.

g.- Hecho ocurrido entre el 9 y el 12 de septiembre de 2021:

También por medio el monitoreo telefónico del celular de Maxene Faustin pero esta vez en creole, se pudo acreditar que Maxene Faustin sostuvo una comunicación con un ciudadano haitiano, quien se encuentra en la frontera y a quien Faustin le da instrucciones para que comience a desplazarse hacia territorio chileno.

Se aparejó junto a la declaración de Alex Silva el *Documento 173*, que contiene la traducción de la llamada *N°12.256* de fecha 10 de septiembre de 2021, a las 02:36 horas. (registrada a su vez en *Prueba Material 29, CD 1*). En esta comunicación, Maxene Faustin le da indicaciones a un ciudadano haitiano que va con un grupo, los que ya habían pasado el aeropuerto. Faustin les preguntas si ven luces, y les señala que no vayan hacia la playa porque hace mucho frío, que sigan derecho sin apartarse del

camino ni desviarse y refuerza sus indicaciones con una frase demostrativa de su confianza y experiencia al decir “tengo cinco años haciendo esta movida”.

Se incorporó también el *Documento 173*, que contiene la traducción de la llamada *Nº12.367*, de 10 de septiembre de 2021, a las 12:47 horas. En esta comunicación se aprecia un diálogo entre Maxene Faustin y un extranjero. El sujeto le dice a Faustin que la semana pasada habló con él y que ya tiene pasaje pero que necesita una dirección en Chile y que por eso no puede sacar pasaporte sanitario. Maxene Faustin le dice que le escriba por WhatsApp, pero el sujeto le responde que ya lo hizo, y Maxene le pregunta que a cuál de los números que tiene se lo envió. Y agrega “escribeme a WhatsApp ahora y pide la dirección”. Finalmente, Maxene le envía una dirección para que concrete el viaje hacia el sur de Chile.

h.- Hecho ocurrido entre el 18 y 20 de septiembre de 2021:

Como aconteció previamente, de igual manera por medio de las intervenciones telefónicas se pudo dar por establecido este hecho, aunque esta vez desde el número intervenido del acusado Leofredo Arias. Según Alex Silva, se monitoreó una comunicación respecto a una persona que estaba buscando la manera de facilitar el ingreso ilegal a Chile.

Se reprodujo entonces la Escucha *Nº4476*, de fecha 18 de septiembre de 2021, a las 17:55 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Silva explicó que esta es una conversación entre Leofredo Arias y un extranjero ‘NN’ de nacionalidad haitiana. Dado el contexto, se entiende que hay coordinaciones previas, y que el grupo ya está en Chile. Requieren que Arias vaya por ellos y él dice que está en eso, pero Leofredo advierte que “todavía está el sol caliente”, esto es, que era de día, porque la organización criminal operaba siempre de noche o de madrugada. El extranjero dice que se llama “Alexandre”, que es haitiano y que habla en representación de un grupo cuyas personas integrantes no pudieron determinarse. Leofredo Arias le expresa a su interlocutor que actualmente hay control en la frontera y que por lo tanto, que deben esperar.

A continuación se reprodujo la Escucha N°4486, de fecha 18 de septiembre de 2021, a las 18:22 horas (en *Prueba Material 34, CD 1*), que es una conversación entre Leofredo Arias y un sujeto de nombre “Ángelo”. Arias le dice a Ángelo que vaya al terminal de buses para coordinar el traslado de Alexandre, que es el extranjero citado en la llamada anterior.

Se incorporó luego, la Escucha N°4.567, de fecha 18 de septiembre de 2021, a las 20:33 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), en la que se aprecia una comunicación entre Leofredo Arias y un extranjero ‘NN’, el que también de acuerdo al acento, es haitiano. Por la hora se puede ver que ya, y previa comunicación, están la parte final del encuentro, entre Arias y Ángelo. Hay un llamado de atención por cruzar la carretera, ya que ellos (según Alex Silva) actuaban sobre seguro en relación a los controles de Carabineros. Arias les dice que se oculten detrás de un morro de arena, y le pide que coordine con el otro grupo, que estaba en paralelo en el sector. El sujeto le señala que está con toda su familia.

A continuación, se incorporó la Escucha N°4.654, de fecha 19 de septiembre de 2021, a las 18 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1, y Documento 164*) en ella se da cuenta de una llamada entre Leofredo Arias y su hijo “Jorge”. Arias le dice que en está en el hotel con “Maicol”. La importancia de la llamada es que se escucha de fondo la voz de Maxene Faustin y Arias le dice que está con Maicol en los hoteles, “de aquí dentro para atrás”, esto es, la residencial “Ivonne”, a cargo de Jonathan Luna. Demuestra entonces -según Silva Vega- que hay comunicación directa entre Arias y Maxene Faustin, porque están juntos.

Se reprodujo la Escucha N°4658, de fecha 19 de septiembre de 2021, a las 18:09 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), es decir, solo nueve minutos que la anterior. Esta vez, la conversación es entre Leofredo Arias y ‘Ángelo’, el primero le dice que está con ‘Maicol’ y Ángelo le responde que va hacia donde están para hablar en persona.

Luego, se incorporó la Escucha N°4662, de fecha 19 de septiembre de 2021, a las 21:39 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1*), conversación que se sostiene entre

Leofredo Arias y un sujeto extranjero. Arias, nuevamente reporta que está en compañía de ‘Maicol’ y además con ‘Catire’ al frente de San Antonio.

Por último, se incorporó la Escucha N°4.664, de fecha 19 de septiembre de 2021, a las 21:47 horas (contenida en **Prueba Material 34, CD 1**). En esta comunicación, que es sostenida entre Leofredo Arias y una persona ‘NN’ apodado “el Chamo”, se aprecia que Arias requiere que el servicio se pague. Lo relevante, es que también se escucha a Maxene Faustin de fondo, diciéndole a otra persona que (él) paga el guía, paga todo.

i.- Hecho ocurrido entre el 27 y el 29 de septiembre de 2021:

Alex Silva Vega indicó que este hecho se pudo acreditar gracias a la ejecución de las órdenes de detención de entrada y registro que se desplegaron el día 29 de septiembre de 2021 en la ciudad de Arica, tal y como ya ha sido expuesto.

Agrego que anteriormente, toda la información que se había recabado, se plasmó en un informe policial, con toda lo que se tenía disponible, esto es, las interceptaciones, los giros de dinero, etcétera, y solicitaron las órdenes de aprehensión y de entrada y registro, para los domicilios asociados a los imputados.

El día 28 de septiembre de 2021 Silva Vega fue encomendado desde Santiago a Arica, con otros funcionarios de la BITRAP Santiago, con Julián Olavarría, la inspectora Camila Maldonado, el inspector Quevedo, entre otros. Llegaron a eso de las ocho de la mañana a la ciudad de Arica, y él como oficial de caso y además como funcionario más antiguo, fue a presentarse con los jefes de Arica, con el jefe regional y el prefecto de la provincia y dio cuenta de las órdenes que se habían autorizado y pidieron cooperación con personal de esa jurisdicción. A medio día de ese día, le dieron un listado de oficiales disponibles a cooperar para tales diligencias. Así, había que distribuirlos conforme los domicilios de que se trataba. Estaba personal de la Brigada Antinarcóticos de Arica, la BITRAP de Arica y el departamento de Policía Internacional de Arica. Él convocó una reunión a eso de las siete de la tarde, donde sin dar mayores detalles, dijo que operarían el 29 en la madrugada y que la distribución de

los domicilios y quienes estarían a cargo sería informado al día siguiente. Esa noche, él fue a reconocer los domicilios e hicieron una observación a distancia.

Ya para el día 29 de septiembre, a las siete de la mañana, todo el personal disponible se reunió en un lugar que tiene el cuartel de la ciudad de Arica, en donde a cada jefe de carro se le asignó un domicilio y una persona para materializar la aprehensión.

Para organizarse administrativamente, cada oficial de la BITRAP de Santiago fue asignado a uno de los blancos o a uno de los domicilios con personal de la ciudad de Arica.

Alex Silva señaló que dentro de la distribución, junto con *Ignacio Quevedo Caro*, concurrieron al domicilio de O'Higgins 851, asociado a Walterio Díaz, en donde se sabía que había personas que habían sido traficados en su interior. Por la complejidad y la presencia de víctima y su experiencia, él se asignó a dicho domicilio. Mientras estaban en las afueras, pudieron -antes- ver que salió gente y que iban a comprar a un almacén cercano, oportunidad en donde pudieron divisar a Maxene Faustin, procedieron a hacerle un control de identidad y luego, a su detención. Como ya se indicó, con su detención se hizo incautación de sus dispositivos celulares y de su billetera con documentación de relevancia al interior.

Se relató también que el funcionario Ricardo Aedo fue quien le informó que como resultado de la diligencia de entrada y registro al domicilio de Maxene Faustin, se logró incautar la suma de USD 2.000 (dos mil dólares) y \$1.000.000 (un millón de pesos), además de una carpeta con documentos a nombre de distintas personas.

Silva explicó que luego de la detención de Maxene Faustin, inmediatamente se hizo la entrada y registro e incautación de O'Higgins 851 y se coordinó con el resto de los funcionarios BITRAP Santiago, es decir, “se dio luz verde” para entrar.

Al ingresar el escenario era de caos, con el lugar atestado de personas, en condiciones de hacinamiento, suciedad e inclusive con menores durmiendo en colchones a la intemperie (condiciones que quedaron reflejadas en las fotografías exhibidas como *Otros Medios de Prueba N°65*). Lo primero que se hizo fue llevar a cabo

de la detención de Walterio Díaz y de Ruth Leticia Núñez, quienes estaban en el interior de la propiedad.

Posteriormente, se abocaron a reunir a las personas migrantes en el patio para explicarles la situación, conversar con ellas, imponerse de su situación y continuar con el procedimiento, es decir, trasladarlos para la toma de declaración voluntaria y darles alimento. Conforme la información que recibió de los funcionarios de Policía Internacional de Arica, se notició que el número de personas presentes en el lugar eran 43 extranjeros, mayoritariamente venezolanos y en menor, número colombianos. De acuerdo a lo que referían las personas, algunas llegaron el día 27, otras el día 28 y otras ese mismo día 29 de septiembre de 2021, conociéndose que los que permanecían más tiempo en la casa de Díaz era porque aparecía necesario por la tramitación de la documentación necesaria, la toma de los exámenes PCR, el permiso de movilidad C-19 y la disponibilidad de traslados desde Arica a Santiago.

j.- Hecho ocurrido el día 29 de septiembre de 2021:

Que además, y como ya se ha señalado, ese mismo día se llevó a cabo la detención de Claudio Carmona y de Ángel Molina Rivas, y junto a ellos el rescate de aproximadamente trece personas, hecho del cual no sólo se contó con prueba directa por la vía de las declaraciones de las víctimas encontradas, sino porque ese día se contó con las interceptaciones de Claudio Carmona en donde aparecía coordinando con Molina Rivas el retiro de las personas que éste último vía guiando.

Conforme el relato de Alex Siva Vega en este grupo de migrantes (que eran catorce) había un ciudadano chileno y de los trece restantes, todos extranjeros y mayoritariamente venezolanos, había tres menores de edad, de 6, 7 y 9 años.

Añadió que toda la unidad estaba abocada a la diligencia, y se tuvo que contar con muchos funcionarios. Durante la noche del martes 28 y miércoles 29 de septiembre en la madrugada, se registraron una serie de llamadas desde el celular intervenido de Leofredo Arias, en donde se graficaba que durante esa madrugada se

había coordinado el ingreso de personas traficadas que venían desde Perú al territorio nacional.

Al efecto, ingresaron las siguientes Escuchas telefónicas:

- Llamada *Nº5.354*, de fecha 28 de septiembre de 2021, a las 23:39 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), es una comunicación entre Leofredo Arias y un extranjero NN, haitiano por el acento. El extranjero dice que “Marcelo” le dio su contacto para que lo fuera a buscar, porque ya estaba en el lado chileno, haciendo alusión a un letrero que decía “Arica Parinacota”, y que eran cuatro personas. Arias le dice que va a ir, que antes había ido por ocho y que lo espere en donde está el cartel.
- Llamada *Nº5.360*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 00:15 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), es la continuación de la llamada anterior. Leofredo señala que está llegando. Al pasar no vio el grupo y se tuvo que dar la vuelta, luego le dice que él es quien prende y apaga las luces. El extranjero le dice que estaba oculto y que venía con niños.

Silva Vega señaló que ya en la madrugada, horas después de este hecho, Arias es contactado por un guía de nombre “Camilo”, que pide que lo vaya a buscar donde siempre y que estaba acompañado de un grupo.

- Llamada *Nº5.370*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 03:27 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Es una comunicación entre Arias y “Camilo”. Éste último le precisa que ya se encuentra en la panamericana (carretera de la frontera), que le envió mensajes por WhatsApp y como no los vio lo llamó.
- Llamada *Nº5.372*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 03:40 horas (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Conversación entre Camilo y Leofredo Arias. Camilo le dice que hay unos niñitos (recién nacidos) y cuatro niñitos de tres años, que hay mucho frío y que por eso lloran. Por ello, le pide a Arias que se apure y que llegue con los “carros”, dado que el grupo

necesita más de un vehículo. Hacen referencia a una comisaría, que es una que queda a cuatro kilómetros del control de Chacalluta. Camilo le dice a Arias que no hay ningún tipo de patrulla.

- Llamada *Nº5.376*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 03:54 horas (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Conversación entre Camilo y Arias. Aquí se verifica una coordinación para llegar a buscar al grupo. Camilo le dice a Leofredo que está más arriba del punto en donde siempre lo ha dejado antes con los haitianos, que sólo debe avanzar pasando la comisaría, que es lo que Arias no quiere, porque dice que si lo ven (la policía) le mandan la patrulla y no va a poder trabajar. El lugar “donde siempre” es bordeando el aeropuerto, donde comienza la línea férrea.
- Llamada *Nº5.378*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 03:58 horas, (en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Continuación de la anterior. Arias le dice a Camilo que está llegando a la rotonda. Camilo le dice que está donde hay un letrero que advierte “Campo Minado”. Camilo le pregunta que si viene solo o no, porque son 15 personas y Arias le dice que van dos carros.
- Llamada *Nº5.395*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 5:43 horas (*Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*). Continuación de la llamada anterior. Es notorio que Camilo está molesto (han pasado casi 3 horas) Leofredo le dice que va detrás de un bus, que al llegar va a apagar las luces y los va a ubicar. Se escucha a Camilo que le da instrucciones al grupo que se sienten y se mantengan ocultos.
- Llamada *Nº5.397*, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 5:44 horas (en *Prueba Material 34, CD 1*). Continuación de la comunicación anterior. Camilo le dice que ya lo vio. Se escucha que da una instrucción “vamos mi gente, vamos” para que se instalen las personas traficadas pronto en los vehículos. Se oye claramente que los dos sujetos los están conminando a avanzar (a los migrantes), así como también se escuchó llorar a un niño pequeño que llora a quin Camilo le grita diciéndole “ahí está tu mamá”.

Silva Vega explicó que en este progresivo quedó plasmado el momento exacto cuando llega Arias al lugar en donde estaba Camilo y las personas traficadas. Se escucha la desesperación del momento de Camilo y Arias de realizar esta acción de manera rápida, de que las personas se subieran a los vehículos. Camilo y Arias son voces de mando, se escucha llorar a un bebé, Camilo dice que ahí está tu mamá, dando instrucciones por la oscuridad. Se oye mucha desesperación y mucho grito. Ya con los vehículos y las personas en el interior, se oye al vehículo en movimiento, donde se comienzan a alejar del punto en donde se reunieron y Leofredo y Camilo continúan conversando.

- Llamada **Nº5.398**, de fecha 29 de septiembre de 2021, a las 06:28 horas, (en **Prueba Material 34, CD 1**). Esta comunicación se da entre Leofredo Arias y un hombre no identificado. Arias le comenta que los lugares (residenciales) están todas copadas y que no tiene donde llevar a la gente, este extranjero que es nombrado como “vecino”, disponía de habitaciones en su casa, y “vecino” acepta recibir a las personas que habían sido traficadas por Camilo y por Arias. Se escucha que Arias instruye que comiencen a acomodar los bolsos, por lo que Silva Vega cree que ya estaban en una residencial, y de hecho, les pide que nuevamente suban los bolsos para llevarlos a otro lugar.

Alex Silva refirió además que esta llamada, que se registra a las 6:30 horas es concordante con el procedimiento del día 29 de septiembre, porque al entrar vieron que el inmueble de Día Rivera estaba lleno, con gente durmiendo en los pasillos. De igual modo es consistente con el grupo que estaba con Carmona, a las 9:15 horas, ya que ellos estaban en un lugar distinto de O'Higgins 851 (y que no se había dado antes en la investigación) por cuanto estaban esperando que la casa de Walterio Díaz se desocupara.

Silva explicó que esta secuencia de llamadas entre Leofredo Arias y Camilo, les permitió entender cómo operaba la organización criminal respecto al ingreso ilegal de personas migrantes y les permitió determinar que Leofredo Arias desde Chile mantenía comunicación directa con los guías, quienes previa coordinación, avisaban cuando

estaban en territorio chileno para que los fueran a buscar y los llevaran al interior de la ciudad de Arica. Luego, buscaban lugar en O'Higgins 851 para el alojamiento o en las residenciales que se encontraban cerca del terminal.

k.- Hecho ocurrido el día 10 de noviembre de 2021:

Que conforme la declaración del funcionario **Sebastián Ortega Abarca**, comisario de la Policía de Investigaciones de Chile y último oficial de caso a cargo de esta investigación, de acuerdo a diversas interceptaciones telefónicas se pudo demostrar la ocurrencia de este evento, producido con la participación de Leofredo Arias de manera posterior a las detenciones de los restantes acusados. En concreto, señaló que recordaba una interceptación telefónica de fecha 10 de noviembre en donde le dan cuenta a Leofredo Arias del movimiento de catorce o quince personas, en donde había cuatro niños y que habían dos viejitos que estaban casi a punto de morir, por el trayecto, tenían problemas en las piernas, debido a todo lo que tuvieran que caminar.

Luego, se reprodujo la Escucha **Nº11.829**, de fecha 10 de noviembre de 2021, a las 06:58 horas, (contenida en **Prueba Material 34, CD 1 y Documento 172**), en donde se escucha una conversación entre Leofredo Arias y un guía. Se hace expresa mención de que el grupo está compuesto “14 con nosotros y 4 niños”. El guía le señala a Leofredo que envíe a un tal “Luigi” por las personas que son más ‘viejitos’ y que se estaban muriendo, que eran tres en total.

Ortega indicó que con esta comunicación se demuestra que pese a las detenciones ya ejecutadas, se mantuvo la actividad de traer migrantes al país, con traslados realizados de noche y en la madrugada, por un trayecto peligroso que deben hacer a oscuras en el desierto (hito 14) y luego coordinaban que los fueran a buscar.

A continuación se reprodujo la Llamada **Nº12.009**, de fecha 10 de noviembre de 2021, a las 15:31 horas, (en **Prueba Material 34, CD 1**), que es una comunicación continuación de la anterior. Acá, el guía le pregunta a Arias si ya recogieron a esas tres personas mayores y que eran dos señores y una señora y Leofredo contesta que eso ya está solucionado. Se destacó que el día llamó a Leofredo como “Toto”, momento en el

cual el testigo Ortega agrego que otros apodos de Leofredo Arias fueron “Leo”, “Lero” y “Lero Machine”.

Se incorporó además, la Escucha *Nº12.027*, de fecha 10 de noviembre de 2021, a las 15:52 horas (en *Prueba Material 34, CD 1*), en la que se escucha que Leofredo da aviso a su interlocutor que los pasajes ya están comprados. Según Ortega, parte de la dinámica de la organización criminal, del “paso a paso”, era asegurar el desplazamiento de las personas hasta la ciudad de destino que es Santiago.

1.- Hecho ocurrido el 29 de noviembre de 2021:

Sebastián Ortega expresó que debido a interceptaciones telefónicas que se daban en esos días, pudieron conocer y comprobar este hecho. Son audios de ese día respecto a movimientos de personas en donde una mujer le habló a Leofredo Arias y le expresó que ella había ingresado en la madrugada o la noche anterior.

Lo anterior contó con la ratificación debida en la Escucha *Nº2025*, de fecha 30 de noviembre de 2021, a las 13:29 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 2*). En esta llamada una mujer le dice a Leofredo Arias que es parte del “grupo de cinco” que llegó anoche y añade que están donde él las dejó. La mujer además le indica que no han hecho nada, que aún no han hecho ni PCR ni nada. Arias le responde que el PCR y la denuncia en la PDI sale \$31.000. La mujer le pregunta por el pasaje a Santiago, y Arias le contesta que él los compra por internet y que más o menos cuesta \$126.000, monto que podría variar según el horario y por el grupo. La mujer expresa que ella pensaba que iba a salir el mismo día y que tenía que pasar una diferencia de dinero. Además, se queja y le indica a Arias que ella pagó por un paquete (que incluía el pasaje), que de lo contrario, iba pedir la devolución del dinero. Arias le responde explicándole que lo más seguro es que se vaya en avión, que si la manda en bus lo más seguro es que la van a bajar en Antofagasta y añade “La cooperativa mía va con Latam, en avión” y le dice que le puede conseguir una oferta por \$85.000 o \$90.000.

En la misma conversación, Arias le indica a la mujer que le comprará el pasaje “en página” al precio en que esté y agrega que si no está de acuerdo, que se haga el

PCR y el trámite de la PDI por su parte. Luego, de sugerirle que recoja su dinero y haga “funas”, Arias termina convenciendo a la mujer de que la opción más segura es viajar en avión, lo que denota el conocimiento de Arias sobre los controles de la policía. Le dice que la acompañará él mismo a la policía y la víctima insiste que ella pagó por “el tour”.

m.- Hecho ocurrido el día 11 de diciembre de 2021:

Al igual que en casos anteriores, Sebastián Ortega relató que la forma en cómo se logró establecer este hecho fue gracias a las interceptaciones telefónicas.

Se introdujo, por tanto, la Escucha N°5587, de fecha 11 de diciembre de 2021, a las 3:37 horas (contenida en *Prueba Material 34, CD 3 y Documento 168*). En esta llamada, Leofredo Arias sostiene una comunicación con una persona con acento extranjero y le dice que los pasarán a buscar al Puente (antes se oye “ya cruzamos”). “El puente” aparece varias veces, puesto que es un punto de espera para transportistas y de ocultamiento de los migrantes, explicó Ortega.

Arias da la instrucción que salgan todos arriba, que salgan a la carretera porque no había nadie vigilando. El guía le pide que haga cambio de luces, porque están aquí, y necesita reconocer el vehículo. Ortega señaló que este hecho decía relación con el traslado de migrantes, de 8 o de 12 personas aproximadamente.

n.- Hecho ocurrido el día 22 de enero de 2021:

Sebastián Ortega indicó que este evento se acreditó por interceptaciones, que daban cuenta de un movimiento o conteo de personas que venían en grupo.

Se reprodujo entonces, la Llamada N°1526, de fecha 22 de enero de 2022, a las 5:42 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170*). En esta comunicación se escucha a Leofredo Arias hablar con un sujeto extranjero, que le dice que tiene a personas para que los vaya a buscar, colombianos y que pagarán \$10.000 por cada uno. Se indica además, que están en la avenida grande, donde está el foco de luces.

A continuación, se introdujo la Escucha N°1538, de fecha 22 de enero de 2022, a las 6:47 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170*), continuación de la anterior. El sujeto extranjero le dice a Arias que se apure porque ya está amaneciendo y que por eso la gente se pone nerviosa. Le dice que son once o doce personas en el lugar y que hay patrullas cerca para que tenga cuidado en el desplazamiento.

Se incorporó también la Llamada N°1546, de fecha 22 de enero de 2022, a las 7:01 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170*), continuación de la anterior y en la que Leofredo indica que va llegando, haciendo cita nuevamente del “Puente” como punto de encuentro.

Luego, se reprodujo la Llamada N°1566, de fecha 22 de enero de 2022, a las 10:51 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170*). En esta comunicación, que también es continuación de las anteriores, se escucha a Leofredo y a este extranjero de nombre Javier hablar de costos y de cómo se iban a dividir los pagos. Finalmente no llegan a acuerdo y uno debe ir a la casa del otro, y se habla de conceptos como PCR y pasajes.

A continuación, se incorporó la Llamada N°1583, de fecha 22 de enero de 2022, a las 16:10 horas, (contenida en *Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170*), que contiene una llamada entre Leofredo Arias y una mujer extranjera. Acá se hace referencia con un posible negocio que pudieran hacer con los PCR, ya que en el terminal de Arica había mucha demanda, lo mismo, “aplicando unos asesores fantasmas”. Arias le advierte que en bus, hay dos controles de antinarcóticos en la ruta lo que incluye la documentación que se requiere. Al principio, le mujer le pregunta que a qué hora saca a los pasajeros y cómo, y Leofredo le responde que será por bus (no por avión).

o.- Hecho ocurrido el día 27 de enero de 2022:

Ortega explicó que, al igual que en todos los casos, las interceptaciones telefónicas fueron clave para acreditar la *existencia de cada uno de los hechos. En este en*

particular, se lo acreditó con la Escucha N°1971, de fecha 27 de enero de 2022, a las 21:25 horas, (contenida en **Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170**). En esta comunicación verificada entre Leofredo Arias y un sujeto extranjero, (ambos se denominan como “ñaño”), se indica que la familia de este sujeto venía cruzando por el desierto y hacen alusión a un tercero que le trae clientes para que sean recibidos en Chile. (cuyo apodo es “Caracas”). Ortega hizo presente que una de las dificultades con las que es habitual encontrarse en este tipo de investigaciones, y que impide la individualización de personas, es el uso de apodos o seudónimos, o el uso de números telefónicos eran de prepago, por lo que era fácil desecharlos y tener un nuevo número.

p.- Hecho ocurrido el día 7 de febrero de 2022:

Por medio de la información emanada de las interceptaciones, se pudo conocer que este día existían comunicaciones alusivas a movimientos de personas migrantes.

Así, se reprodujo la Escucha N°2092, de fecha 7 de febrero de 2022, a las 4:47 horas, (contenida en **Prueba Material 34, CD 4 y Documento 170**).

En esta comunicación, Leofredo conversa con un sujeto a quien nombra como “Chucho” y que vendría con ocho personas. Arias hace las gestiones para que los vaya a recoger al Parque Industrial. La dinámica es pasar por el desierto, pasan por ‘Cementos Bio-Bio’, y luego el Parque Industrial. Leofredo le pregunta a Chucho si se va a devolver a Tacna y Chucho le dice que no, que va a ingresar porque viene con su familia.

Cabe mencionar que en refuerzo a los vínculos que existían entre Maxene Faustin y Leofredo Arias, con la declaración de Alex Silva y de Sebastián Ortega se pudo conocer que Leofredo no sólo conocía el evento de la detención de los demás miembros de la organización criminal, sino que se le había encomendado la recuperación de dineros que habían quedado en poder de terceras personas y le pertenecían a Maxene Faustin. Es claro que, conforme el tenor de los antecedentes recabados durante la investigación, Leofredo Arias fue quien continuó con la actividad

de la organización criminal, que consistía en ingresar y trasladar a migrantes, habida cuenta del conocimiento con el que se contaba de la zona, lo lucrativo que era este “negocio”, al punto que la policía tuvo acceso a interceptaciones en donde Leofredo Arias se jactaba lo que ganaba, que se estaba construyendo una casa en Colombia (Santa Marta) y que tenía cierto número de camionetas (Escucha N°15.341, de fecha 19 de noviembre de 2021, a las 10:06 horas, contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 166*); o de tenía ingresos habituales por un millón y medio y/o tres millones de pesos (Escucha N°13938, de fecha 15 de noviembre de 2021, a las 18:40 horas, contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 166*).

Como se dijo, a Leofredo se le encomendó la recuperación de dineros que, estando en custodia por un tercero en el domicilio de calle Cabo Elías Sánchez N°1100, no fueron incautados por la policía el día en que se realizó la orden de entrada y registro del domicilio de Maxene Faustin. Tal y como se aprecia en la siguiente escucha, (incorporada tanto con el oficial de caso Silva Vega como con Sebastián Ortega), Leofredo necesita dar con la persona que se quedó con el dinero de Faustin, para entre otras cosas, financiar su asesoría legal.

En efecto, tal y como se escuchó de la Llamada N°6.236 de fecha 11 de octubre de 2021, a las 12:01 horas (contenida en *Prueba Material 34, CD 1 y Documento 164*), se aprecia que Arias sostiene una conversación con otra persona de nombre ‘Hamilton’.

En esa comunicación, Hamilton le hace el alcance a Leofredo que lo andan buscando, si estaba vinculado con “el haitiano” y Arias le confirma que ‘Maicol’ estaba detenido (atrapado), lo que demuestra que Arias conocía del procedimiento de 29 de septiembre, y le refrenda que estaban todos atrapados, “el Calvo, Alex, todos”. Dice además que estaban siendo perseguidos, porque “llevaban años en esa vuelta”.

Arias, estaba en conocimiento de todos los integrantes de la organización y nombra expresamente a Díaz y Avilés.

Además, Leofredo hace mención expresa de conocer que ‘Maicol’ manejaba cuatro celulares y que era muy cauto con el uso de los celulares, ya que el contenido de los mismos era frecuentemente eliminado.

Luego, Arias le comenta a Hamilton que el día del procedimiento cuando ingresó la PDI al domicilio de Maxene Faustin se fueron a la habitación que ocupaba Maxene Faustin, pero ellos sabían (Arias y los demás integrantes) que “la caleta era otra”, era la pieza del “Chamito”. Entonces, ese dinero que Maxene le pidió a Arias recuperar lo tenía este joven apodado “El Chamito”.

Se señala por Leofredo que “El Chamito” estaba en conocimiento que el dinero estaba resguardado y que por tanto, “necesita ponerle la perseguidora”, dándole a entender a Hamilton que “el Chamito” estaba inubicable, ya no estaría en la habitación, por lo que recurre a él para poder encontrarlo. Arias también menciona que el dinero que Faustin tenía guardado con estas personas eran USD 40.000 (cuarenta mil dólares) y \$20.000.000 (veinte millones de pesos).

Arias además refiere que le dará “su liga” al Chamo, es decir, ubicando a este joven y recuperando el dinero, le iba a dar una cantidad para su uso propio.

Por último, en esta misma conversación, Arias señala que está en una casa más grande que la anterior y que está haciendo un segundo piso.

13.- Conclusiones.

Que tal y como se ha venido explicitando, la prueba rendida por el Ministerio Público y las querellantes ha sido capaz de concatenar de manera lógica y armónica una serie de presupuestos fácticos que han logrado provocar un convencimiento, -más allá de cualquier especie de suspicacia o de aspectos que pudieren significar una duda-, y por ende, compartir el razonamiento que funda la acusación.

Como primera cuestión, cabe señalar que no se apreció en ningún deponente atisbos de contradicción o de faltas a la verdad que pudieren tener como efecto una merma en su credibilidad, aún incluso en el caso del testigo Antonio Anardo y las hostilidades que fueron evidenciadas durante su declaración, la que como se indicó se justifica desde lo razonable que es, en términos humanos, el no querer perjudicar a quienes en su oportunidad fueron sus ‘compañeros’ en la comisión de diversos delitos.

Efectivamente, la mayor parte de las personas que entregaron sus testimonios en estrados fueron policías, a quienes (pese a su *expertise*) les fueron encomendadas diligencias de manera fragmentada, ya que en ocasiones concurrían a vigilancias y luego se desligaban de la investigación intervenir luego en transcripciones de interceptaciones telefónicas. Aquello, refuerza la idea de que varias personas enfrentadas a un mismo fenómeno fáctico apreciaron y concluyeron lo mismo, y que no existió sesgo en el desempeño de sus funciones, las que de hecho implicaron en la mayoría de los casos conocer una realidad territorial diversa a las de sus unidades policiales de origen (como lo fue, en relación a la geografía de la frontera norte de nuestro país).

¿Y cuál fue esa apreciación y conclusión policial? Sin duda la existencia de una organización criminal que se dedicaba al ingreso irregular de migrantes a Chile, así como a la facilitación de medios para que ciudadanos extranjeros residentes en nuestro territorio salieran de éste por pasos no habilitados en ruta hacia países como México o Estados Unidos; y la acreditación de hechos concretos de ingreso al país de migrantes, por pasos no habilitados, configurándose los eventos delictuales de tráfico ilícito de migrantes que fueron citados en el acápite anterior de este considerando, los que tienen completa consonancia con los hechos descritos como 2 a 18 en la acusación materia de este juicio.

Desde las primeras alertas que dieron comienzo a la investigación, las que se materializaron en la denuncia que efectuó SENAME y por las notas consulares y diplomáticas que autoridades y policías comenzaron a recibir desde el año 2020 y hasta el año 2021 (según la documental aportada y los testimonios de los policías Sáez, Salinas y Silva, entre otros), se conoció de la existencia de una o más agrupaciones dedicadas al tráfico de migrantes en el Continente como realidad más probable, habida cuenta de los numerosos casos de niños chilenos de padres haitianos que comenzaron a aparecer abandonados en países como Panamá, México y Estados Unidos.

Y es que tales hallazgos no pueden tener otra realidad, otro escenario como explicación posible, sino el tráfico ilícito de migrantes. Negarlo, de hecho, es

desconocer una realidad adversa y cruel por la cual diversos países (incluido el nuestro) y organismos internacionales realizan ingentes esfuerzos legales y económicos para erradicar este delito como un verdadero flagelo a escala global.

Cabe considerar en este punto que la *Oficina Regional para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe* (dependiente de la Oficina de Migraciones de Naciones Unidas) ha descrito el tráfico ilícito de personas como “*una de las actividades ilícitas más rentables. Recientemente, se ha calculado que los ingresos de los contrabandistas que trafican con migrantes de América Latina y el Caribe hacia los Estados Unidos fueron de casi 7.000 millones de dólares por año. En la región, para los grupos del crimen organizado, el tráfico ilícito de migrantes a través de las fronteras es normalmente una actividad de "bajo riesgo y alta rentabilidad". Los contrabandistas se benefician normalmente de las capacidades de detección débiles y el relativamente bajo riesgo de ser detectados, detenidos y procesados por la comisión de este delito. En la región, los casos de migrantes, incluso aquellos muy vulnerables, que son abandonados por los traficantes en lugares y zonas de alto riesgo son comunes. Muy a menudo, los migrantes objeto de tráfico ilícito que han sido abandonados por sus traficantes sufren lesiones o incluso la muerte. Más recientemente, los migrantes objeto de tráfico ilícito de migrantes están siendo víctimas en forma creciente de múltiples delitos y abusos como violación, extorsión y secuestro en Mesoamérica. Muchos de los migrantes que no han podido pagar extorsiones o rescates han sido asesinados. Los migrantes y sus familias, en raras ocasiones denuncian estos crímenes por miedo a los contrabandistas o porque no tienen confianza en las autoridades*” (información disponible en el sitio web de la OIM <https://rosanjose.iom.int/es/trafico-ilicito-de-migrantes>).

Así, el hallazgo del grupo de WhatsApp “*Mexik tet dwat*”, al realizarse la fiscalización y seguimiento de la ciudadana haitiana Fanny Caseus y de otros como Yves Belon (diligencias realizadas en marzo de 2021) vino a dirigir la labor policial hacia esta particular agrupación, la que captaba y/o contactaba a ciudadanos extranjeros en ubicados en Chile, para salir en destino a México o Estados Unidos.

Como se pudo apreciar de las escuchas incorporadas durante el juicio, especialmente de aquellas introducidas con la declaración del intérprete André Paul

Michel, Maxene Faustin tenía amplio conocimiento y experiencia sobre lo que se debía realizar para trasladar a migrantes desde distintas zonas del país, hasta Arica y luego sacarlas de Chile por pasos no habilitados, en un sistema de “postas” o paradas transfronterizas que incluía coordinación y colaboración con personas ubicadas en el extranjero.

Las conexiones de Maxene Faustin y de la organización con personas con residencia en países como Perú y Estados Unidos quedó acreditado con suficiencia durante el juicio, por medio de testimonios, documentos y escuchas de interceptaciones que establecieron la existencia de al menos un ‘brazo operativo’ cierto en la ciudad de Tacna (Raúl Pérez Gómez) y de personas que recibían dinero producto de las ganancias de la organización en Estados Unidos, como fue el caso de Michel Maniel, por ejemplo.

Como lo relataron en más de una oportunidad los policías que cumplieron la labor de oficiales de caso (Nicole Salinas, Alex Vega y Sebastián Ortega) la posibilidad que se tuvo de contar con interceptaciones telefónicas, permitió comprender la estructura y la dinámica de esta especial organización, aun cuando los investigadores debieron afrontar dificultades considerables en las líneas que se trazaron entre enero de 2021 y febrero de 2022, tales como: el uso de aplicaciones para comunicarse que impedían la intervención policial (como WhatsApp), el uso de apodos (Marcelo, Lero Machine, Sofía, Fritanga, etcétera); el cambio de números telefónicos o la utilización de varios dispositivos móviles (como ocurrió con Maxene Faustin y Wilmer Colmenarez); el sostener diálogos y comunicaciones de mensajería en dialecto ‘creole’ (por lo cual se debió acudir a terceras personas que hicieran las veces de traductores); el contacto personal y directo que sostenían (ya que salvo en las diligencias de vigilancia en la ciudad de Arica no era posible observar directamente a los blancos de la investigación); y el propio contexto dado por la pandemia (recuérdese las diligencias de vigilancia frustrada de Jimmy Sagesse) reduciendo las posibilidades de movilidad, en razón de las restricciones sanitarias.

Con todo, las interceptaciones fueron clave para conocer a la organización, a cada uno de sus miembros, así como para imponerse de cuáles eran sus dinámicas y las funciones que detentaba cada integrante.

Claramente, quien tomaba las decisiones e impartía las directrices sobre las actividades de la organización era Maxene Faustin, quien distribuía a los migrantes en diversos lugares, formales o informales, y requería siempre de información sobre el lugar y las actividades de diversos miembros de la agrupación. Al efecto, considérese las llamadas en que pregunta dónde está Wilmer, o donde se ubicaba Claudio Carmona, y en las muchas comunicaciones en que preguntó a Walterio Díaz sobre disponibilidad de habitaciones en su casa de calle O'Higgins 851, lugar en donde de manera constante se disponían y ocultaban a los migrantes en tránsito. Maxene Faustin cobraba dineros, supervigilaba las tareas de los demás integrantes, decidía dónde y cuándo se trasladaba a los migrantes, fiscalizaba la confección de documentos (a modo de ejemplo, recuérdese la escucha en donde le pide a Colmenarez que agilice los “papeles” de su grupo), daba charlas explicativas a los migrantes sobre dónde seguir y qué hacer ante una posible fiscalización policial o sanitaria, y por último, con la asistencia de personas y cuentas bancarias ajenas se hacía de ingentes ganancias y remitía dinero hacia el extranjero. Sólo corresponde tener presente que, para alguien quien no acreditó el desarrollo de ninguna actividad lícita remunerada, contar con la suma de \$1.000.000 y USD 2.000 en dinero en efectivo, ya es un indicio poderoso en cuanto a las ganancias que este lucrativo “negocio” le reportaba, sin considerar todos los movimientos de dinero que durante el juicio fueron acreditados, en relación a envíos de dinero al extranjeros y transferencias recibidas por medio de la cuenta de su pareja Ruth Núñez.

Luego y como integrantes de esta organización, están los demás acusados, a saber: Ximena Juárez, como encargada de la logística de los alojamientos y los traslados de los migrantes, además de la confección espuria de Certificados de Residencia necesarios en la época para acceder a permisos de movilidad, y; quien también participaba en las charlas que se les daban a los migrantes que eran captados

por la agrupación. Juárez, aun cuando manifestaba temor de seguir realizando esta actividad (tal como le relató a su madre en dos oportunidades, conforme el tenor de las escuchas) era clara en reconocer su rol en la organización y de demandarlo si es que le era desconocido, lo que se evidenció en interceptaciones en donde aclara que lleva años trabajando en esto, o que los encargados de “esto” son Marcelo, su marido y ella.

Demostrando el conocimiento de la ilicitud de su conducta, Juárez toma resguardos como participar de un grupo de WhatsApp en donde se daba avisos de controles policiales o sanitarios en la ciudad de Arica, se ocultaba en ocasiones o apagaba su teléfono y había acordado con su marido que si eran descubiertos él asumiría la responsabilidad por ambos, a fin de que ella permaneciera en su casa con sus hijos, por cuanto sabía según sus palabras que “la libertad estaba primero”.

Juárez además, coordinaba con otros conductores o taxistas el traslado de migrantes, cuando el número de esto superaba las capacidades de los miembros habituales, a quienes llamaba “los chiquillos” y a quienes también les pagaba remuneración al final de que éstos hubieren cumplido su cometido.

El marido de Ximena Juárez, Alex Avilés, también formaba parte activa de esta organización, y aun cuando no fue objeto de interceptaciones telefónicas, extensa prueba aportada en juicio demuestra su participación y sus funciones. La principal consistía en el traslado de migrantes, haciendo las veces de conductor y por las cuales, de tanto en tanto, su mujer Ximena le daba cuenta de que había costos que cobrar a Maxene Faustin. Avilés también participaba en las charlas y colaboraba en la obtención de los documentos que eran requeridos por los migrantes, tal y como quedó establecido con el testimonio de María Barros Freire, a quien por vía e engaño, convencieron de una historia de ayuda a extranjeros apostados en el puerto de Arica, y que surtió efecto al inicio, únicamente porque Barros tenía bien considerado al padre de Avilés.

La cercanía y familiaridad entre Maxene Faustin y Alex Avilés también pudo ser acreditada con suficiencia, para lo que cual baste recordar los episodios de su falsa

detención en agosto de 2021 o las comunicaciones en donde se indica que Alex y “Marcelo” se encuentran juntos.

Otro de los acusados que ejercían tareas de traslado de migrantes era Claudio Carmona, quien también sostenía conversaciones directas con Maxene Faustin y le reportaba sobre la existencia de controles sanitarios o policiales. En varias de las comunicaciones que se reprodujeron en juicio Claudio Carmona coordina con otros miembros o con guías sobre la ubicación de diversos grupos de migrantes que han ingresado al país, y es quizá uno de los integrantes que más exigía de manera enérgica el pago de sus “servicios” a la organización o incluso a los propios migrantes traficados.

Como se señaló, en ocasiones dado el alto número de migrantes, miembros de la organización encargados de otorgar alojamiento también cumplían funciones de conductores en el traslado de migrantes. Así ocurrió con Walterio Díaz y con Jonathan Luna.

En efecto, Walterio Díaz cumplía una función relevante para la organización que era el disponer de un inmueble para el alojamiento y ocultamiento de migrantes. Considérese que durante el año 2021 estaban en plena vigencia las restricciones de movilidad producto de la pandemia de COVID-19 y por ello, era indispensable limitar los movimientos y realizarlos conforme las reglas dadas por la autoridad sanitaria y de seguridad.

Corresponde considerar además que la pandemia como “factor” importó que muchos de los migrantes de nacionalidad haitiana que habían llegado a Chile de manera regular con anterioridad al año 2020 vieran frustrados sus planes de tener una mejor situación laboral y económica, toda vez que con los cierres forzados ocurridos para prevenir la propagación del COVID se tradujeron en una cuantiosa reducción de los puestos laborales disponibles para muchas personas en nuestro país.

De ahí, que se produjera el denominado “Éxodo Haitiano”, del que hablaron varios policías durante el juicio, como por ejemplo, Nicole Salinas el que sin duda tuvo una explicación desde lo económico, más allá de los sentimientos en torno a la

xenofobia que manifestó la defensa de Juárez, Avilés y Carmona, en varios de los contra interrogatorios. Aquel movimiento consistió en la salida de cientos de ciudadanos haitianos por la frontera norte y por pasos no habilitados, debido a que las fronteras de Chile se encontraban cerradas. El efecto de lo anterior en la ciudad de Arica, fue el advertir a una gran cantidad de personas con rasgos afrodescendientes en las calles, las que conforme las posibilidades de la autoridad, eran fiscalizadas por diversos miembros de las fuerzas armadas y de orden (y sanitarias) y en muchos casos devueltas al territorio nacional precisamente por la situación de emergencia decretada.

Entonces, era indispensable ocultar a los migrantes (no sólo haitianos, sino también a los venezolanos y colombianos que cada vez más, se hicieron presentes en el norte de Chile desde el año 2021) para permitir que su desplazamiento fuera el menor posible y en condiciones que aseguraran el cumplimiento del cometido. Por eso, a los ciudadanos haitianos se los sacaba hacia la frontera de noche y a los migrantes que ingresaban a Chile, se lo recogía durante la madrugada o a primeras de la mañana, y no cuando el sol “aún estuviera caliente” tal y como hizo mención el acusado Leofredo Arias.

La casa de Walterio Díaz otorgaba ocultamiento y alojamiento para la organización dada la capacidad física de la misma, la que en cualquier caso, se vio superada en múltiples ocasiones, como ocurrió el día en que la policía materializó la entrada y registro, con más de cuarenta migrantes en su interior y personas pernoctando en el suelo, en pasillos o en un patio. Walterio cobraba por el alojamiento, disponía de ciertas facilidades para los migrantes y además, cuando se lo requería, trasladaba en su vehículo marca Mazda a los migrantes que salían del país como aquellos que venían ingresando.

Walterio Díaz además, sostuvo comunicaciones con los demás miembros y resultó recurrente en las escuchas que en su casa permaneciera en compañía de Wilmer Colmenarez. También dejaba a disposición de guías y demás miembros de la organización, registros documentales (un cuaderno y una agenda) para llevar

constancia de las personas que ingresaban a su propiedad, quien los había ingresado y si había pagos pendientes o exámenes PCR por tomar.

Otro de los lugares de habitual concurrencia para el alojamiento y ocultamiento de migrantes, utilizado por la organización, eran las residenciales “San Antonio” e “Ivonne” administradas por el acusado Jonathan Luna.

Como se pudo advertir de las interceptaciones, Luna y su mujer constantemente estaban atentos sobre la presencia de control policial a las residenciales y sobre las medidas que debían adoptar para no ser detectados en la actividad de la organización, las que iban desde solicitar registros formales a Maxene Faustin o a Wilmer Colmenarez o sólo exigirles a éstos que los migrantes debían guardar silencio. También se evidenció que Luna conocía y era advertido sobre la presencia de fiscalizaciones y por tanto, en ocasiones cerraba las puertas de su residencial “San Antonio” apostada en una calle principal como Diego Portales, para instruir que los ingresos o salidas se hicieran a la residencial “Ivonne” de acceso más restringido, por un pasaje aledaño.

Al igual que Walterio Díaz, en ocasiones Jonathan Luna concurría a buscar migrantes a puntos estratégicos como quedó evidenciado de la fotografía N°51 de Otros Medios de Prueba N°105.

También se pudo establecer que ciertos acusados cumplían más de una función, y de hecho, sus tareas en cuanto a la logística y coordinación del “negocio” eran tan intensas que si no estaba Maxene Faustin, se contaba con éstos para la continuidad de la empresa. Es el caso de los acusados Leofredo Arias y Wilmer Colmenarez.

Wilmer Colmenarez ejercía un rol polifuncional. Coordinaba alojamiento y recepción de migrantes en la casa de Walterio Díaz y en las residenciales de Jonathan Luna; fiscalizaba el pago de los montos que debían ser entregados por migrantes (como quedó evidenciado de la llamada en que solicitó hablar con Laura Espinayú, ingresada a la casa de Walterio Díaz en junio de 2021); recogía a migrantes y coordinaba su traslado (como quedó evidenciado en las declaraciones de varias víctimas que señalaron haber sido transportadas por Díaz pero que Wilmer fue quien

los recibió, ejemplo, Génesis Uribe); y se dedicaba además a la confección de documentación espuria necesaria para la movilidad y desplazamiento de los migrantes en época de restricciones producto del COVID. Los vínculos entre Wilmer y Faustin aparecieron en varios medios de prueba como recurrentes y familiares, y al efecto, es posible considerar las escuchas en que interactúan ambos, o en las que Maxene Faustin pregunta a otras personas por él o las vigilancias que la Policía de Investigaciones de Chile realizó en agosto de 2021 en la ciudad de Arica y las cuales se los visualizó juntos cobrando dinero a migrantes que fueron dispuestos luego en el interior de un bus.

Leofredo Arias, una vez que se impuso de las detenciones de los demás miembros no se desligó ni del “negocio” ni de los demás miembros de su agrupación, ya que de hecho hizo gestiones para ubicar a una persona que habría quedado de custodia del dinero de Maxene Faustin (suma de más de USD 40.000). Como se dio cuenta por medio de las escuchas apuntadas en el considerando anterior, e introducidas junto a la declaración del oficial de caso Sebastián Ortega Abarca, entre los meses de noviembre de 2021 y febrero de 2022 Leofredo Arias ejecutó acciones de tráfico ilícito de migrantes, en condiciones y términos similares que los que la agrupación venía desarrollando.

Por último, Ángel Molina Rivas cumplía funciones de “guía” o “trochero” de la organización, es decir, acompañaba a los migrantes en la ruta, dada su alta peligrosidad, especialmente en el caso de esta organización que ocupaba la denominada ruta del Hito 14 la que exponía gravemente a los migrantes al riesgo incluso de perder la vida por el paso cercano a un campo minado y por la posibilidad cierta de encontrarse con minas antitanques o antipersonales en la extensa y dificultosa geografía que le era parte.

Como se indicó en otros acápite, es posible determinar que Molina llevaba vinculado a la organización con cierto tiempo, ya que es de la esencia de quien ejerce las labores de guía conozca de manera apropiada el trayecto por el cual ha de transitar y porque en otras comunicaciones se escuchó que hizo alusión a puntos de encuentro

recurrentes o conocidos. Otro de los hallazgos en que se asentó su vinculación con la organización fue el tener dentro de su teléfono celular el contacto de al menos otro de los miembros de la organización, en un modus operandi también habitual.

Efectivamente, la forma o dinámica de operación de esta organización decía relación con las siguientes etapas:

- *Captación:* Como es característico en los delitos de trata de personas o de tráfico de migrantes, las víctimas en situación de vulnerabilidad y en desconocimiento de los riesgos reales a los que se enfrentan (y en muchos de los casos desconociendo su calidad de víctimas) contactan a las organizaciones que “ofertan servicios de viaje”. Cuan si fueran agencias lícitas, los traficantes ofrecen el traslado con un monto diferenciado atendidos los tramos que importe el viaje, y siempre aportando ciertas prestaciones (como alojamientos, comida y documentación) anexas en lo que se denomina como “paquete de viaje”. Al efecto, base recordar varios de los relatos de las treinta víctimas cuyos testimonios fueron conocidos en estrados, quienes pagaban un promedio de 650 dólares si el viaje iniciaba en Venezuela o en Colombia y culminaba en Santiago, monto de disminuía para quienes comenzaban el viaje en latitudes más cercanas. También quedó demostrado en las escuchas, y especialmente en las voces de Maxene Faustin y de Leofredo Arias, como les piden a los migrantes que hagan correr a la voz sobre sus “servicios” puesto que ésta es la forma más habitual de que los migrantes lleguen a ellos, sin perjuicio de la publicidad que pueden hacer en determinados círculos, por medio de redes sociales, como resultó ser el caso de víctimas que explicaron que ellos o sus familiares llegaron a la organización por medio de Facebook.
- *Acogida:* Tal y como lo señalaron las víctimas cuyas experiencias fueron conocidas en este proceso, en su gran mayoría al llegar a un determinado destino, eran recibidas por un “asesor” o un “guía”, el que los conducía al punto siguiente de su trayecto (en conjunto con darles cierta alimentación o

alojamiento, si fuere el caso) o bien, los recibía en la última ciudad o localidad de destino y les daba alojamiento, comida, documentación e instrucciones. La primera etapa, es decir, los trayectos entre cada punto, ciudad o frontera se los denomina como “postas” lo que además evidencia la gran concertación de personas en un ámbito transnacional en lo que sin duda es un negocio altamente lucrativo. También, como se ha señalado, el sentido de otorgar alojamiento en la más de las veces no era de proveerles descanso a las víctimas, sino que de procurar un ocultamiento que no develara la ilicitud de la actividad, como asimismo, el resguardar a los migrantes en un lugar seguro en espera de documentación, pasajes o algún otro evento necesario para el traslado.

- *Información para no ser vinculados con el tráfico:* Que, como quedó evidenciado en este juicio, a las víctimas que llegaban a la ciudad de Arica, sea para salir del país o bien para llegar hasta la ciudad de Santiago, se les daban charlas informativas, las que tenían como principal objetivo el que no fueran detectadas por la autoridad como migrantes trasladadas por una organización, lo que además era coincidente con el temor que sentían las víctimas en cuanto a posibles represalias tanto para ellos como para sus familias, si es que se revelaba la realidad. Los migrantes eran habitualmente fotografiados, lo que por sí solo les generaba el justo temor de ser identificados o extorsionados y en ocasiones, tales amenazas se materializaban en males o riesgos de mayor entidad, como ocurrió con Génesis Uribe quien al tener un altercado con Wilmer Colmenarez estuvo a punto de quedarse abandonada en el desierto. También en este proceso, se contó con el testimonio de las víctimas rescatadas y acompañadas por los acusados Molina y Carmona, respecto de los cuales habían sido instruidos por Molina que si es que llegaban a ser fiscalizados, negaran que él era el guía y que dijeran que él era otro migrante más, evidenciando con ello que la actividad (ilícita) conocida por los miembros de la organización debía ser ocultada aún por sus propios afectados.

- *Pagos en dinero en sobre, en dinero en efectivo y en dólares:* Que, como pudo ser advertido por los testimonios de las víctimas que depusieron en juicio, gran parte de ellos comenzó su viaje con una suma en dinero en efectivo dispuestas en un sobre, ya sea por ellos mismos o bien por el primer asesor que los recibiera, una vez que se había enterado la integridad del pago por ellos mismos o por sus familiares. El sobre tenía como rol el que fuera un medio de pago de cada asesor en cada posta, y siendo nuestro país el destino final, por regla general era Wilmer Colmenarez o Walterio Díaz quien recibía el sobre de manos de los migrantes. Salvo lo ofertado por Leofredo Arias (quien daba alternativamente precios en moneda nacional) la mayoría de las comunicaciones sobre montos y la información que al efecto otorgaron las víctimas decía relación con montos en dinero efectivo y en dólares. Aquello solo es indicador de lo transnacional y lucrativo que es el “negocio” ya que los cobros se unifican de un país a otro y cada traficante asegura sus ganancias en una moneda estable y de fácil circulación global.

En el proceso cuyo conocimiento nos convocó, cada una de estas etapas -que constituyó la dinámica o *modus operandi* de la agrupación- se acreditó con creces, y en mérito de la prueba aportada por las acusadoras, la que no sólo convence sobre la existencia de una organización criminal dedicada únicamente a la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes, sino a la ejecución específica de 17 delitos, tal y como fueron descritos en la acusación.

Cabe señalar también -y tal como se consignó al otorgar veredicto-, que no es posible fragmentar las acciones de la organización para los efectos de distinguir a quienes intervenían sólo en la fase de “salida” del país de aquellos que intervinieron en la fase de “entrada”, puesto que la integridad de sus acciones comprendía un único gran negocio o “rubro” que era el movimiento por paso no habilitado de personas en situación irregular. Si bien, la mayoría de los acusados pretendió ampararse en acciones únicamente de salida de ciudadanos haitianos, (dada la atipicidad de esta conducta en el Código Penal chileno), lo cierto es que la multiplicidad de

interceptaciones telefónicas y las diligencias desplegadas en la ciudad de Arica, sumado a los testimonios de aquellas víctimas que pudieron entregar su declaración ya sea a la policía o en esta sede, permiten establecer que el foco de sus actividades era el movimiento de personas en situación migratoria irregular, ya sea de entrada como de salida, sin distinción. Los acusados conocían las rutas, contaban con guías, proveían de documentos, les informaban sobre riesgos y como seguir, les daban instrucciones sobre qué hacer si eran fiscalizados, les daban alojamiento y comida, para permitir su desplazamiento (generalmente por tierra) hasta la ciudad de destino de los migrantes. Cada una de estas acciones, entendida en el contexto de vulnerabilidad y de ilegalidad en que se encontraban los migrantes, son constitutivas del delito de tráfico ilícito de migrantes, sin que la prueba permita acreditar que uno o varios de los miembros de la organización haya intervenido en actos sin relevancia para tales fines o bien, en conductas atípicas, porque como se dijo, de manera indiciaria es posible determinar que todos y cada uno de los acusados participaron en las acciones que eran necesarias para el tráfico y especialmente para el ingreso de migrantes en condición irregular a nuestro país.

Que, por último, y en relación a las alegaciones y probanzas que presentó la defensa de los acusados Juárez, Avilés y Carmona, cabe reiterar que la prueba ha demostrado no sólo la participación punible y con dolo directo de todos los acusados, sino que se ha demostrado con evidencia directa e indiciaria que no les asistía ningún error de representación, ni sobre la actividad que desarrollaba la organización, ni sobre la voluntad de pertenecer a la misma, desestimándose en consecuencia cualquier hipótesis de error especialmente de prohibición, tal y como se alegó por la defensora Contreras.

Que, en el mismo sentido la documental aportada consistente en antecedentes relativos a los vehículos que eran utilizados por sus representados, quienes en alguna oportunidad previa a los hechos, en nada hace cambiar las conclusiones a las que estos sentenciadores han arribado, especialmente por cuanto su calidad de conductores de

vehículos (instrumental para las actividades y fines de la organización) no resultó ser un aspecto controvertido.

En consecuencia, y en mérito de estas consideraciones que esta Sala ha adquirido convicción suficiente y más allá de toda duda razonable, en cuanto a la acreditación de los siguientes hechos, que se tienen por ciertos:

“HECHO 1:

Al menos desde enero de 2021 hasta el 12 de febrero de 2022, los imputados MAXENE FAUSTIN, XIMENA JUÁREZ VELÁSQUEZ, WALTERIO DÍAZ RIVERA, WILMER COLMENAREZ AZUAJE, ALEX AVILES MENDEZ, CLAUDIO CARMONA IBAÑEZ, JONATHAN LUNA CHAGUA, y un sujeto apodado “Lero Machine” quien fue identificado con posterioridad como LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, junto a un sujeto peruano llamado RAUL PÉREZ GÓMEZ con orden de detención pendiente en estos antecedentes, actuando de manera organizada y sistemática formaban parte de una organización de carácter transnacional que, con ánimo de lucro, promovió y facilitó tanto la entrada por pasos no habilitados de personas migrantes de distintas nacionalidades a Chile, así como la salida ilegal de ciudadanos haitianos desde Chile para su entrada ilegal a Perú y desde dicho país a Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, México, y finalmente EEUU, con grave riesgo para la salud, la integridad física y la vida de las personas migrantes adultas y de niños y niñas migrantes. La organización opera por etapas, y en ella cada integrante cumple una función específica y cada actividad tiene un valor económico cobrado directamente a los extranjeros.

Para estos efectos, la organización que contaba con brazos operativos en la Región Metropolitana y en la Región de Arica y Parinacota, comenzando su actividad en el comuna de Santiago, se concertó con el propósito criminal de promocionar y facilitar con ánimo de lucro la entrada ilegal de extranjeros de nacionalidad venezolana, haitiana y cubana, entre otras, a Chile a través de pasos no habilitados por vía terrestre, coordinando su traslado o acompañándolos a través de guías o coyotes hasta las cercanías de la frontera de Perú con Chile, para que las personas migrantes ingresaran a nuestro país por pasos no habilitados principalmente utilizando

la ruta cercana al hito 14, evadiendo de esta forma los controles fronterizos y policiales, con grave riesgo para la vida, salud e integridad física de personas migrantes víctimas de tráfico, puesto que el viaje se realizaba en la madrugada o en la noche o en el horario que definieran los integrantes de la organización de acuerdo a los controles policiales y militares que se realizaban en esa fecha en la frontera producto de la situación de pandemia, por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponían altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados, lo que se incrementaba más aun por las prohibiciones de los integrantes de la organización criminal respecto a no utilizar por parte de las personas migrantes luces de linternas, teléfonos celulares o aparatos similares, para no ser detectados durante el ingreso ilegal a Chile. Una vez que las personas migrantes ingresaban a Chile, la organización las trasladaba hasta residenciales clandestinas u otras utilizadas por la organización con fines de alojamiento, les tramitaban fraudulentamente los documentos que requerían para viajar a distintas regiones de nuestro país durante el periodo en que la Región de Arica y Parinacota y otras regiones de Chile se encontraban en cuarentena como consecuencia de la pandemia Covid 19 y gestionaban también la compra de pasajes terrestres en buses para su viaje.

Asimismo, la organización promocionaba y facilitaba con ánimo de lucro el ingreso ilegal a Perú desde Chile, a través de pasos no habilitados de ciudadanos haitianos que buscaban abandonar nuestro país junto a sus familias e hijos chilenos con expectativas de establecerse en Estados Unidos, ingresándolos por paso no habilitados a Perú, y desde este país a Ecuador, Colombia, transitando por la peligrosa selva de Darién hacia Panamá, llamada “Tapón de Darién”, y luego a Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Guatemala, México, y finalmente EEUU, circulando por cada estado sin realizar los respectivos controles migratorios, manteniendo así una condición migratoria irregular constante, faltando a las políticas migratorias que cada país de la ruta del viaje posee, realizando el viaje en condiciones salubres y sanitarias precarias y con grave peligro para la salud, la integridad física e incluso la vida de las personas migrantes puesto que se trata de una ruta de viaje en extremo peligrosa. El cruce de frontera a Perú se realizaba principalmente en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, prohibiendo la organización criminal el uso por parte de las personas migrantes, de luces de linternas, teléfonos celulares o aparatos similares, para no ser detectados durante el

ingreso ilegal a Perú. Los niños y niñas chilenos hijos de parejas haitianas que realizaban este viaje tenían un rango etario de meses de vida a 06 años de edad, y en algunas ocasiones viajaban sin uno de sus padres y con completo desconocimiento por parte del otro progenitor acerca de este viaje. El traslado de las personas migrantes de nacionalidad haitiana se realizaba utilizando tanto la vía terrestre como aérea, siendo preponderante la ruta terrestre desde la ciudad de Santiago. En el contexto de esta investigación, se han detectado alrededor de 82 personas, entre padres y madres haitianos y sus hijos/as chilenos/as, a quienes la organización criminal, ha facilitado su ingreso ilegal a Perú por pasos no habilitados de la frontera norte de Chile (Arica-Tacna), siendo detectados varios de ellos el día 05 de marzo de 2021 cuando los integrantes de la organización con ánimo de lucro promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Perú de al menos 10 personas adultas de nacionalidad haitiana y un menor de edad de nacionalidad chilena hijo de padres haitianos, quienes fueron trasladados desde Santiago a Arica y luego al domicilio de calle O'Higgins N°851 de Arica. Todo ello para llevarlos en forma oculta durante la noche a la frontera para que ingresaran ilegalmente a Perú. Para realizar estas coordinaciones utilizaban un grupo de WhatsApp llamado "Mexik tet dwat". Para ello utilizaron los vehículos marca Mazda PPU KFFY-36 y marca Toyota BCXT-69.

Maxene FAUSTIN, líder de la organización, ciudadano haitiano, conocido también como "Marcelo", "Moreno" y "Haitiano", quien era contactado por extranjeros que se encontraban en Chile, o por el ciudadano peruano RAUL FERNANDO PÉREZ GÓMEZ conocido como "Raúl", "Pitbull" o "José Frontera" con el propósito que a cambio de una suma de dinero, facilitara o promoviera la entrada ilegal a Chile de personas extranjeras a través de pasos no habilitados principalmente por el sector del hito 14 en la frontera de Perú y Chile. Por su parte el ciudadano colombiano apodado "Lero Machine" que corresponde a Leofredo Arias Laguna y Ángel Molina Rivas coordinan el ingreso ilegal de las víctimas desarrollando la labor de guías para el cruce de frontera. Maxene FAUSTIN y el resto de los integrantes de la organización facilitaban y promovían la entrada ilegal a Chile de ciudadanos venezolanos, haitianos y cubanos, entre otras nacionalidades, entregando las instrucciones necesarias para que caminaran desde la frontera de Perú-Chile por el desierto principalmente utilizando la ruta del hito 14, evadiendo los controles policiales o, acompañando a las personas migrantes en el caso de

los integrantes de la organización que desarrollaban la función de guías o coyotes, cobrando una suma de dinero que oscilaba entre 150, 350 y 800 dólares americanos. Una vez que las personas migrantes ingresaban a Chile en compañía de Ángel De Jesús Molina Rivas y otro integrante de la organización, eran recogidas y transportadas por CLAUDIO CARMONA, ANTONIO ANARDO u otro de los integrantes de la organización para ocultarlas WILMER COLMENAREZ en coordinación con WALTERIO DÍAZ y JONATHAN LUNA en residenciales clandestinas administradas por integrantes de la organización u otras residenciales requiriéndoles documentación de identificación para confeccionar fraudulentamente los permisos necesarios para que pudieran viajar a otras regiones de Chile por las restricciones de desplazamiento por COVID y también para comprar sus pasajes en bus con destino principalmente a Santiago, coordinando aquello también Ximena Juárez y Alex Avilés.

Asimismo, Maxene FAUSTIN era contactado por connacionales que vivían en las comunas de Santiago y otras comunas como Estación Central, Renca y otras, para obtener certificados de “residencia”, los que Maxene FAUSTIN conseguía a través del ciudadano venezolano Wilmer COLMENAREZ, apodado “Wilmer”, o de la chilena Ximena JUÁREZ, autodenominada “Sofía”, quienes los solicitaban con información falsa o los confeccionaban falsificando o adulterando el documento, agregando boletas de servicios básicos para acreditar falazmente domicilio en la comuna de Arica. Con el documento en poder de los ciudadanos haitianos requirentes, que respaldaba falsamente los motivos del desplazamiento interregional ante las restricciones por el COVID, éstos viajaban hasta Arica en bus o en avión comercial, y una vez en la ciudad nortina, eran recibidos por Maxene, por los taxistas Claudio CARMONA, a quien llamaban “Claudio”, o Antonio ANARDO, a quien llamaban “Don Antonio”, o Walterio DÍAZ, a quien llamaban “Walter” o “Don Walter”, y Alex AVILES (cónyuge de Ximena JUAREZ), a quien llamaban “Ale”, Alex”, “Fritanga”, u otros apodos quienes en base a las instrucciones impartidas por Maxene y previa coordinación con Ximena JUÁREZ o el ciudadano peruano Jonathan LUNA, a quien llamaban Jonathan ambos encargados de la logística respecto a lugares a pernoctar y ocultar los ciudadanos haitianos, movilizaban a los extranjeros hasta alojamientos transitorios, tales como las residenciales “Lucerito” ubicada en Raúl del Canto N°947, Arica; “Ivonne” ubicada en Pasaje 15 N°926, Arica; “Las Tres Cruces”

ubicada en Avenida Diego Portales N°1007, Arica; “San Antonio” ubicada en Avenida Diego Portales N°983, Arica, Hostal Inti ubicado en Avenida Diego Portales N°1061, Arica; “Esthercita” ubicada en Avenida Diego Portales N°939, Arica; Hostal 911 ubicado en Avenida Diego Portales N°911, Arica, correspondiendo algunas a casas particulares, como es el caso de la vivienda de Walterio DÍAZ, ubicada en O’Higgins N°851, Arica. Seguidamente, se daba inicio a la etapa de salida del territorio nacional e ingreso ilegal a Perú, para tal efecto Maxene FAUSTIN coordinaba nuevamente con Claudio CARMONA, Antonio ANARDO, Walterio DÍAZ, Alex AVILES, quienes en horas de la tarde noche, trasladaban a los extranjeros hasta las cercanías de la frontera de Chile con Perú, donde eran dejados para continuar una marcha a plena oscuridad, por el desierto, en oportunidades sólo con indicaciones entregadas por Maxene FAUSTIN, o en otras guiados por “coyotes” enviados por éste. Tras el cruce de frontera a pie, en el lado peruano eran entregados a “Raúl” (Raúl Fernando PÉREZ GÓMEZ) o a sus asesores, previa coordinación con Maxene. Finalmente, Raúl les facilitaba sus vehículos para continuar el viaje hasta la ciudad de Tacna, lugar en el que eran embarcados en buses con dirección al norte de Perú y desde allí al norte del continente.

Para lograr su objetivo la organización estaba estructurada de la siguiente forma, correspondiendo a cada uno de sus integrantes una función determinada de acuerdo al siguiente detalle:

1. MAXENE FAUSTIN: Líder de la organización criminal e investigado principal, conocido con el seudónimo de “Marcelo”, apodado el “Moreno”, “Haitiano” y “Maycol”. Encargado de coordinar y mantener comunicación con el resto de los integrantes, para que, en todas las etapas en las que se desarrolla el ilícito, los miembros participen activamente tanto en la facilitación y promoción de la entrada ilegal a Chile, como también en el ingreso ilegal a Perú, en este último caso de ciudadanos haitianos y de sus hijos chilenos menores de edad, utilizando principalmente la ruta cercana al hito 14 de la frontera entre Chile y Perú. Para ello, Maxene solicitaba la confección de documentación (pasaportes sanitarios y/o certificados de residencia) a WILMER COLMENAREZ AZUAJE (“WILMER”) o XIMENA JUÁREZ, organizaba el traslado de extranjeros a las residenciales de Arica para su alojamiento en coordinación con los demás integrantes de la organización, coordinaba el traslado de los extranjeros a la frontera de

Chile con Perú o desde la frontera de Chile a Arica y coordinaba con el peruano RAÚL PÉREZ GÓMEZ para que los recibiera en la frontera con Perú o los entregara en dicha frontera a los guías de Maxene para su ingreso o salida de Chile. Coordina además la operación de la organización con el ciudadano haitiano Jimmy Sagesse, cuya ubicación no ha sido posible a la fecha.

2. WALTERIO ANTONIO DÍAZ RIVERA. Conocido como “Walter” o “Don Walter”, dedica casi la totalidad de su tiempo en la administración y funcionamiento de un inmueble, ubicado en calle O’Higgins N°851, Arica, como residencial clandestina para el alojamiento de extranjeros migrantes traficados. Como persona de mayor confianza de Maxene FAUSTIN, participa activamente facilitando el traslado de extranjeros, tanto para su entrada ilegal a Chile, como también para el ingreso ilegal a Perú, utilizando para ello el vehículo Mazda PPU KFFY-36 además de disponer del inmueble de calle O’Higgins como refugio y alojamiento transitorio. Del mismo modo, mantiene contacto con un coyote apodado “Hugo”, posiblemente peruano; Wilmer COLMENAREZ AZUAJE, “Wilmer” y con otros integrantes de la organización.

3. XIMENA DEL ROSARIO JUÁREZ VELÁSQUEZ. Se autodenomina “Sofía”, nombre que utiliza para presentarse con las víctimas o sus familiares, cónyuge del imputado Alex John AVILES MENDEZ, mantiene comunicación directa con Maxene FAUSTIN, secundándolo en funciones de “logística”, tales como coordinar el traslado de los extranjeros y la de verificar disponibilidad de residencias o casas particulares para pernoctarlos y ocultarlos, promoviendo y facilitando de esta forma su ingreso ilegal a Chile y a Perú. Además se encarga de proporcionar certificados de residencia, los cuales confecciona entregando información falsa o falsificando o adulterado el documento, a objeto que los recurrentes puedan acreditar engañosamente domicilio en la comuna de Arica y así realizar viajes interregionales sin restricciones por el Covid desde Santiago. En particular, una vez que los extranjeros llegan a Arica, se preocupa de coordinar junto a Maxene FAUSTIN el traslado por parte de Antonio ANARDO ZOROGASTUA, “Don Antonio”; Claudio CARMONA IBAÑEZ, su cónyuge Alex AVILES MENDEZ u otras personas a las residenciales indagadas, para posteriormente facilitar las entradas ilegales a Perú.

4. *CLAUDIO NORMAN FRANCISCO CARMONA IBÁÑEZ. Participa activamente en el traslado de las personas traficadas, previa instrucciones de Maxene FAUSTIN o de Ximena JUAREZ VELASQUEZ. Por el contexto de algunas llamadas denota que Claudio mantiene comunicación previa (llamadas con uso de datos o chat) o que las coordinaciones están hechas con anterioridad, por cuanto sabe dónde dirigirse. Se coordina directamente con el integrante de la organización ÁNGEL MOLINA RIVAS.*

5. *JONATHAN SERGIO LUNA CHAGUA. Se encarga de mantener informado a Maxene FAUSTIN, Ximena JUAREZ, Alex AVILÉS y Wilmer COLMENAREZ sobre las residenciales con disponibilidad para pernoctar y ocultar a los ciudadanos haitianos y a los migrantes que ingresan ilegalmente a nuestro país. Utiliza principalmente entre los hostales “Ivonne” y “San Antonio”, aprovechando que su esposa Elix Fabiola MAQUERA MARCA y suegra Margarita MARCA administran esos hospedajes, encargándose además del traslado de los migrantes.*

6. *ALEX JHON AVILÉS MÉNDEZ. También llamado “Ale”, “Alex”, “Fritanga” u otros apodos junto con Ximena JUAREZ VELASQUEZ, mantiene una fluida comunicación con Maxene FASTIN, recibiendo instrucciones tanto de Maxene FAUSTIN como de Ximena JUAREZ respecto al traslado de extranjeros, tanto desde el aeropuerto de Chacalluta a las residenciales indagadas, como de éstas a la frontera, al mismo tiempo de coordinar sus alojamientos, promoviendo y facilitando de esta forma su ingreso ilegal a Chile y a Perú. Coordina con Antonio ANARDO ZOROGASTUA, “Don Antonio”. Del mismo modo en cuanto a los alojamientos, se comunica con Jonathan LUNA CHAGUA para ver disponibilidad y acordar los horarios de retirada de los extranjeros de las residenciales para transportarlos a la frontera.*

7. *WILMER RAMÓN COLMENAREZ AZUAJE. Ciudadano venezolano encargado de confeccionar y proveer a Maxene FAUSTIN de certificados de residencia para que los ciudadanos haitianos puedan viajar a Arica, desde Santiago pese a las restricciones del Ministerio de Salud. Asimismo, para los extranjeros traficados procura gestionarles las compras de pasajes en buses a Santiago y de tramitación del pasaporte sanitario C-19, promoviendo y facilitando de esta forma su ingreso ilegal a Chile y a Perú. Además de lo anterior, mantiene contacto estrecho con el*

resto de los integrantes de la organización criminal, coordinando traslados y alojamientos, principalmente con Walterio DIAZ.

8. RAUL FERNANDO PÉREZ GÓMEZ. Está asociado a investigaciones seguidas por tráfico ilícito de migrantes en Perú, conocido como “Raúl”, “Pitbull” y “José Frontera”, ciudadano peruano punto de contacto de Maxene FAUSTIN y la organización en Perú. Por la dinámica en la que opera la organización criminal y en base a los monitoreos telefónicos, ambos mantienen una fluida comunicación a través de WhatsApp u otros medios. Su función es facilitar el cruce por pasos no habilitados de la frontera entre Perú y Chile, tanto de salida como de entrada a Chile, participando personalmente o a través de sus asesores (guías). Asimismo ayuda a que los migrantes que ingresan ilegalmente a Perú puedan continuar su viaje en vehículos hasta la ciudad de Tacna, lugar en el que son embarcados en buses con dirección al norte de Perú. También opera en Chile, captando haitianos para cruzarlos clandestinamente.

9. LEOFREDO ARIAS LAGUNA, apodado “Lero Machine”, “Lero”, “Leo” y “Toto”, ciudadano colombiano, conforme a los requerimientos de Maxene FAUSTIN, se encarga de coordinar con guías (“coyotes”) para facilitar tanto la entrada ilegal a Chile como el ingreso ilegal a Perú. Para tal efecto mantiene constante comunicación con otros extranjeros y chilenos. Luego de la detención del resto de los integrantes de la organización, continuó con el negocio criminal hasta su detención el día 12 de febrero de 2022.

10. ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS ALIAS “LEIDER RIVAS MOLINAS”, o KENDERSON JOSUÉ MOLINA RIVAS, se encarga de cruzar a los migrantes principalmente venezolanos en el ingreso ilegal a Chile. Mantiene coordinación con CLAUDIO CARMONA, WILMER COLMENAREZ y el resto de los integrantes de la organización.

A la fecha hay antecedentes que permiten establecer que desde el inicio de la operación de la organización criminal en nuestro país de acuerdo a los resultados obtenidos del análisis de los registros de los ciudadanos haitianos que completaron el formulario de Declaración Jurada para Viajeros C19 en Santiago y otras comunas y que tenían como destino las ciudades de Arica desde la Región Metropolitana, en el período comprendido entre los días 04 de enero y 17 de agosto del año 2021, al menos 903 extranjeros se encuentran vinculados a los domicilios indagados utilizados por la organización criminal. Existiendo además información recabada del Ministerio

de Relaciones Exteriores, agregado policial PDI en México, Interpol y denuncias por presunta desgracia y sustracción de menores, que han permitido detectar al menos 280 menores objeto de tráfico ilícito de migrantes en algunas ocasiones junto a sus padres o sólo con uno de ellos, pudiendo individualizar a 82 personas, entre padres haitianos e hijos chilenos, a quienes la organización criminal, ha facilitado su ingreso ilegal a Perú por pasos no habilitados de la frontera Arica-Tacna. El monto total aproximado de ganancias obtenidas por la organización criminal asciende aproximadamente a la suma total de \$114.934.060 (114 millones 934.060) de pesos chilenos. (145.670,5 dólares americanos).

Hechos constitutivos de la ejecución del plan criminal:

HECHO 2:

El día 29 de mayo de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con Raúl PÉREZ GÓMEZ y el resto de los integrantes de la organización XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, previo pago de dinero, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un ciudadano cubano, por paso no habilitado en el sector del hito 14 de la frontera entre Chile y Perú, evadiendo los controles fronterizos y policiales de dicha avanzada, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida del afectado.

RAUL PEREZ GOMEZ le entregó a la víctima un equipo telefónico para que mantuviera comunicación fluida con Maxene Faustin y recibiera instrucciones para su entrada ilegal a Chile por paso no habilitado en las inmediaciones del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile.

HECHO 3:

En los días previos al 04 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con una persona no identificada que trabaja para la organización como guía y el

resto de los integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA, RAÚL PÉREZ y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, previo pago de dinero, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de al menos cuatro ciudadanos venezolanos evadiendo los controles fronterizos y policiales, cruzando la frontera entre Perú y Chile en el sector del hito 14, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponía altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

Las víctimas migrantes luego de su entrada a Chile fueron alojadas y escondidas en la residencial clandestina de Walterio DIAZ, ubicada en calle O'Higgins N°851, Arica. El 04 de junio de 2021, Maxene Faustin coordinó con Wilmer COLMENAREZ, para que confeccionara los documentos necesarios para obtener el pasaporte sanitario de las víctimas migrantes de nacionalidad venezolana para que pudieran viajar vía terrestre fuera de la región de Arica.

HECHO 4:

El 04 de junio de 2021, el imputado Maxene Faustin en coordinación con el resto de integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal de una mujer a Chile que se encontraba en Tacna – Perú, cobrándole a un tercero no identificado que contactó a Maxene Faustin la suma de 250 dólares americanos y que incluía hotel en Arica, evadiendo los controles fronterizos y policiales utilizando la ruta del sector del hito 14 entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la afectada.

HECHO 5:

En los días previos al 07 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con el resto de los integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un hombre venezolano, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida del afectado.

La víctima luego de su entrada a Chile fue alojada y escondida en la residencial clandestina de Walterio DIAZ, ubicada en calle O'Higgins N°851, Arica. El 07 de junio de 2021, Maxene Faustin solicitó a la víctima una fotografía de su documento de identidad para gestionar la compra de pasajes en bus con dirección al sur de Chile.

HECHO 6:

El 10 de junio de 2021, el imputado Maxene Faustin en coordinación con el resto de los integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal de una mujer migrante que se encontraba en Tacna – Perú, cobrándole a un tercero no identificado que contactó a Maxene Faustin la suma de 200 dólares americanos y que incluía un guía y taxista, evadiendo los controles fronterizos y policiales en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la víctima.

HECHO 7:

El 15 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de una mujer extranjera que se encontraba en Tacna, previo pago de dinero acordado con un tercero que contactó a Maxene Faustin, evadiendo los controles fronterizos y policiales ingresándola en forma clandestina por el sector del hito 14 entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la afectada.

HECHO 8:

En los días posteriores al 15 de junio de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, esto es XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, RAÚL PÉREZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de cinco hombres extranjeros, dos de ellos de nacionalidad haitiana, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

Maxene Faustin coordinó estos ingresos a petición de una mujer extranjera quien le entregó el número de un guía y le cobró 150 dólares americanos o \$120.000 pesos chilenos.

HECHO 9:

Entre los días 9 y 12 de septiembre de 2021, el imputado Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN

LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un ciudadano haitiano que se encontraba en Tacna, previo pago de dinero, instruyéndole para evadir los controles fronterizos y policiales de la avanzada de Chacalluta, una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de la víctima. Maxene proporcionó para estos efectos un mapa con instrucciones para evadir el control migratorio de Chacalluta y coordinó su traslado una vez que cruzó la frontera.

HECHO 10:

Entre los días 18 y 20 de septiembre de 2021 el imputado MAXINE FAUSTINE y LEOFREDO ARIAS LAGUNA en coordinación con otros integrantes de la organización, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron la entrada ilegal a Chile de un ciudadano haitiano de nombre ALEXANDER y otros extranjeros, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, utilizando para ello una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponía altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 11:

Entre los días 27 y 29 de septiembre de 2021, los integrantes de la OC esto es Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la organización, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, ANTONIO ANARDO, RUTH NUÑEZ, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile, previo pago de dinero de al menos 43 ciudadanos de nacionalidad venezolana y

colombiana, entre ellos, 16 menores de edad, desde meses de edad hasta 17 años, 05 de ellos no acompañados, de acuerdo al siguiente detalle:

N°-NOMBRE-NACIONALIDAD-FECHA NACIMIENTO-EDAD-FECHA INGRESO:

- 1. ESTEFANNY DANIELA VEGA ESTEBAN, COLOMBIANA, 19.AGO.990, 31 años, 29-sept.*
- 2. J.S.P.V., COLOMBIANA, 20.ENE.007, 14 años, 29-sept.*
- 3. JESUS ALEXANDER RUIZ FLORES, VENEZOLANA, 22.OCT.999, 21 años, 29-sept.*
- 4. J.A.P., VENEZOLANA, 05.SEP.004, 17 años, 29-sept.*
- 5. V.N.R.A., VENEZOLANA, 09.SEP.020, 1 año, 29-sept.*
- 6. ADA ELVIRA SULBARAN INCIARTE, VENEZOLANA, 21.MAY.984, 37 años, 27-sept.*
- 7. RAYNEL RAFAEL NUÑEZ LOPEZ, VENEZOLANA, 11.JUN.989, 32 años, 27-sept.*
- 8. A.D.J.S., VENEZOLANA, 01.JUL.008, 13 años, 27-sept.*
- 9. M.S.G.M., VENEZOLANA, 11.OCT.005, 15 años, 28-sept.*
- 10. J.A.M.S., VENEZOLANA, 20.MAY.005, 16 años, 28-sept.*
- 11. J.E.M.G., VENEZOLANA, 03.JUN.005, 16 años, 28-sept.*
- 12. E.A.F.B., VENEZOLANA, 17.MAY.006, 15 años, 28-sept.*
- 13. G.I.F.B, VENEZOLANA, 09.DIC.003, 17 años, 28-sept.*
- 14. NIURVY DANIELA ZAMORA ESCOBAR, VENEZOLANA, 19.ENE.992, 29 años, 28-sept.*
- 15. B.L.A.Z., VENEZOLANA, 27.MAY.021, 0 años, 28-sept.*
- 16. J.S.V.Z., VENEZOLANA, 23.JUL.011, 10 años, 28-sept.*
- 17. Y.M.A.Z., VENEZOLANA, 29.JUL.016, 5 años, 28-sept.*
- 18. ESTEFANI ALEXANDRA CHAVEZ VILERA, VENEZOLANA, 08.ABR.93, 28 años, 27-sept.*

19. YOBANIS ENRIQUE OLIVARES DIAZ, VENEZOLANA, 20.SEP.982, 39 años, 27-sept.
20. L.S.CH.V., VENEZOLANA, 28.ENE.009, 12 años, 27-sept.
21. F.A.O.CH., VENEZOLANA, 22.MAY.021, 0 años, 27-sept.
22. S.A.CH.V., VENEZOLANA, 27.DIC.014, 6 años, 27-sept.
23. O.A.CH.V., VENEZOLANA, 16.SEP.017, 4 años, 27-sept.
- 24 BORIS JAVIER SALAS BAPTISTA, VENEZOLANA, 28.AGO.989, 32 años, 27-sept.
25. CARLOS EDUARDO URIBE DUARTE, VENEZOLANA, 17.ENE.990, 31 años, 27-sept.
26. GENESIS NAILET URIBE DUARTE, VENEZOLANA, 24.ABR.001, 20 años, 27-sept.
- 27 ESMELIN CAROLINA BLANCO LUNA, VENEZOLANA, 29.NOV.83, 33 años, 28-sept.
28. WILDE RAMON MEDINA ABREU, VENEZOLANA, 10.JUN.993, 28 años, 28-sept.
29. RONALD JOSE SALAS MATERAN, VENEZOLANA, 02.MAY.990, 31 años, 28-sept.
30. DIXY ELENA CASTILLO CHIRINOS, VENEZOLANA, 02.JUL.997, 24 años, 28-sept.
31. DARWIN ALFONZO MAYZ PEREZ, VENEZOLANA, 02.NOV.985, 35 años, 29-sept.
32. JEFRAAN XAVIER HERNANDEZ HERNANDEZ, VENEZOLANA, 02.SEP.984, 37 años, 27-sept.
33. ENDER YOVANNY DUGARTE TRAVIESO, VENEZOLANA, 25.ABR.984, 37 años, 28-sept.
34. WILL EXNOMA PEREZ NIETO, VENEZOLANA, 29.ENE.980, 41 años, 28-sept.

35. JESUS MANUEL VELASCO GELVES, VENEZOLANA, 17.FEB.991, 30 años, 28-sept.

36. OSWALDO JOSE HERNANDEZ BLANCO, VENEZOLANA, 26.FEB.991, 30 años, 28-sept.

37. JHONN STEVEN BONILLA MENDOZA, VENEZOLANA, 26.DIC.993, 27 años, 27-sept.

38. BRAYBER JESUS GONZALEZ MONSALVE, VENEZOLANA, 28.JUN.003, 18 años, 28-sept.

39. GILBERT ALEJANDRO JAIME CAMACHO, VENEZOLANA, 11.ENE.997, 24 años, 27-sept.

40. JERRY JOSE SILVA MONTERO, VENEZOLANA ,02.JUN.999, 22 años, 28-sept.

41. MICHAEL JEAN DOUGLAS BERMUDEZ RODRIGUEZ, VENEZOLANA, 13.AGO.996, 25 años, 29-sept.

42. EIMY GUADALUPE PEÑALOZA NOGUERA, VENEZOLANA, 04.FEB.001, 20 años, 28-sept.

43. JOSE ALEJANDRO BONILLA MACHADO, VENEZOLANA, 16.ABR.001, 20 años, 28-sept.

Para ello los integrantes de la organización utilizaron una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para la vida, salud e integridad física de las víctimas, puesto que el viaje se realizó en las horas de noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expusieron altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados. Las personas antes individualizadas fueron encontradas el día 29 de septiembre de 2021 en horas de la mañana en el domicilio ubicado en calle O'Higgins N°851, Arica junto con el imputado Walterio Díaz, y cuando Maxene Faustin se encontraba frente al referido domicilio.

HECHO 12:

El día 29 de septiembre de 2021, en horas de la madrugada, los integrantes de la organización criminal esto es Maxene FAUSTIN en coordinación con otros integrantes de la

organización esto es, XIMENA JUÁREZ, WALTERIO DÍAZ, WILMER COLMENAREZ, ALEX AVILES, CLAUDIO CARMONA, JONATHAN LUNA, LEOFREDO ARIAS LAGUNA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS, promovieron y facilitaron el ingreso ilegal a Chile de al menos 13 personas, 03 de ellos niños de entre 06 y 09 años de edad principalmente de nacionalidad venezolana. Para ello los integrantes de la organización utilizaron una ruta en el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile con grave riesgo para la vida, salud e integridad física de las víctimas, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de las víctimas. Luego Claudio Carmona trasladó a las víctimas en el vehículo marca Toyota PPU BCXT 69, hasta Arica.

- 1. MARIA FERNANDA CHAYA MARTINEZ, venezolana, de 23 años de edad, fecha de nacimiento 28 de septiembre de 1998.*
- 2. PAUL JOSE CASTRO CEDENO, venezolano, de 20 años de edad, fecha de nacimiento 26 de junio de 2001.*
- 3. DAYNER RAMSES BERNAEZ ORTIZ, venezolano, de 19 años de edad, fecha de nacimiento 07 de febrero de 2002.*
- 4. ALBANY MARQUEZ RODRIGUEZ, venezolana, de 34 años de edad, fecha de nacimiento 05 de septiembre de 1987.*
- 5. JOSE LUIS NOVOA GONZALEZ, venezolano, de 29 años de edad, fecha de nacimiento 16 de noviembre de 1991.*
- 6. ANDREINA VESTALIA RODRIGUEZ GOMEZ, venezolana, de 21 años de edad, fecha de nacimiento 25 de octubre de 1999.*
- 7. YORBIS JOSE RAMIREZ VALBUENA, venezolano, de 20 años de edad, fecha de nacimiento 26 de octubre de 2000.*
- 8. MARIA FERNANDA RAMIREZ SARABIA, venezolana de fecha 20 años, fecha de nacimiento 13 de julio de 2001.*
- 9. R.M.C.C., venezolano, de 08 años de edad, fecha de nacimiento 17 de noviembre de 2012.*

10. L.A.B.C. venezolano, de 06 años de edad, fecha de nacimiento 10 de febrero de 2015.

11. MARIA INES HENRIQUEZ CVJETKOVIC venezolana de 34 años de edad, fecha de nacimiento 18 de septiembre de 1985

12. S.A.H.H., venezolano, de 09 años de edad, fecha de nacimiento 09 de febrero de 2012.

Por su parte el imputado Leofredo Arias se encargó de otro grupo, promoviendo y facilitando el ingreso ilegal ese mismo día en horas de madrugada de al menos 15 personas entre ellos 4 niños recién nacidos, de nacionalidad venezolana previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales, con grave riesgo para su vida, salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por el sector del hito 14 de la frontera entre Perú y Chile, por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 13:

El día 10 de noviembre de 2021, luego de la detención de los demás integrantes de la organización en Chile y en Perú en el caso de Raúl Pérez, el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA continuó con el negocio criminal. En efecto el día señalado, en coordinación con un tercero no identificado promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de aproximadamente 14 migrantes entre ellos 4 niños, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, utilizando para ellos el sector del hito 14 en la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó en las horas de tarde noche por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 14:

El día 29 de noviembre de 2021 el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de 5 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, utilizando para ellos el sector del hito 14 en la frontera entre Perú y Chile, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto

que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que expuso altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 15:

El día 11 de diciembre de 2021 en horas de la madrugada, el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de al menos 5 ciudadanos extranjeros, previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que exponía altamente la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 16:

El 22 de enero de 2022 el imputado LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de aproximadamente 12 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que puso en peligro la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 17:

El día 27 de enero de 2022 en horas de la noche LEOFREDO ARIAS LAGUNA promovió y facilitó entrada ilegal a Chile de un grupo extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó por terrenos inhóspitos, despoblados, desérticos y accidentados, que puso en peligro la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados.

HECHO 18:

El día 07 de febrero de 2022 en horas de la madrugada LEOFREDO ARIAS LAGUNA en coordinación con un tercero no identificado apodado “el chucho” promovió y facilitó la entrada ilegal a Chile de un grupo de aproximadamente 08 extranjeros previo pago de dinero, evadiendo los controles fronterizos y policiales de la avanzada Chacalluta, con grave riesgo para su salud e integridad física, puesto que el viaje se realizó, despoblados, desérticos y accidentados, que puso en peligro la salud, integridad física e incluso la vida de los afectados. El imputado fue detenido con fecha 12 de febrero de 2022”.

TRIGÉSIMO. Calificación jurídica, grado de desarrollo y participación. Que los hechos arriba determinados y consignados como “Hecho N°1” constituyen un *delito de asociación ilícita* tipificado en el artículo 411 quinquies, en relación con el artículo 292 del Código Penal y con el artículo 411 bis inciso tercero, todos del Código Penal y; los hechos N°2 al N°18 constituyen un *delito de tráfico ilícito de migrantes agravado* en carácter de *reiterado*, previsto y sancionado en el artículo 411 bis inciso tercero del Código Penal, en relación con los incisos primero y según del mismo artículo.

a.- En relación al delito de tráfico ilícito de migrantes.

Que el artículo 411 bis del Código Penal, castiga con una pena corporal y multa a quienes con ánimo de lucro faciliten o promuevan la entrada ilegal al país de una persona que no sea nacional o residente. El legislador aumenta las sanciones en la medida de que se ponga en peligro la integridad física o la salud del afectado (presupuesto de agravación del inciso segundo) o bien que se ponga en peligro la vida del afectado o si ese fuere menor de edad, último presupuesto que obliga al aumento en dos grados de la pena asignada al delito base, en el inciso primero.

Como quedó evidenciado en la etapa de debate, aún en la doctrina y la jurisprudencia nacionales existen controversias abiertas sobre este particular delito, especialmente en torno a los presupuestos típicos y a que ha de exigirse -fáctica y normativamente- para estimarlos como concurrentes.

Sabemos que el legislador nacional al introducir los delitos de trata de personas y de tráfico ilegal de migrantes por medio de la ley 20.507 replicó en prácticamente idénticos términos la descripción típica confeccionada por quienes redactaron el

proyecto de la Convención y los protocolos de Palermo, y por ende tal acción, conduce a que ante interrogantes sobre las exigencias típicas se deba concurrir a la Convención de Palermo y al Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes a fin de obtener herramientas para interpretar el tipo penal, toda vez que en esos instrumentos de describen tanto el ingreso ilegal, el ánimo de lucro y se otorgan pautas para resolver temas de competencia para la investigación y la persecución del delito.

Ahora bien, cabe dejar por sentado que la norma es clara en ciertas exigencias, tales como la existencia de un ánimo de lucro en la actividad, que concurran verbos rectores como ‘facilitar’ y ‘promover’ en torno a la actividad o hecho de la entrada ilegal de una persona con calidades específicas, esto es, que no sea nacional o que no sea residente. Luego, en cuanto al concepto de ‘entrada ilegal’ el artículo 3°, letra b) del protocolo señala que por “entrada ilegal” se entenderá el paso por fronteras sin haber cumplido los requisitos necesarios para entrar legalmente en el Estado receptor, presupuesto que en circunstancias con las ventiladas en este juicio (a la luz del Decreto Ley de Extranjería 1094) se han acreditado en demasía, al haberse probado numerosos ingresos al país por pasos no habilitados de ciudadanos extranjeros.

Sabemos además que en doctrina (y tal como resalta la jurista Tania Guajardo Orellana, en su artículo *“Interpretaciones del elemento “entrada ilegal” en el tráfico de migrantes y las ambigüedades del bien jurídico”*, Revista de Estudios de la Justicia, Núm. 33 (2020) p. 77-107) se han verificado al menos tres corrientes en cuanto al elemento del bien jurídico protegido: una primera tesis, que identifica al bien jurídico protegido con la protección de la normativa nacional y el control migratorio (Matus, Ramírez, Bascuñán, entre otros); una segunda, que pone énfasis en la tutela de bienes jurídicos personalísimos como la dignidad y/o la integridad moral del migrante (Cárdenas, Fernández y Mardones) y; una tercera corriente, que expone que lo tutelado es la posibilidad del pleno ejercicio de los derechos de los migrantes, lo que de alguna forma se ve mermado por el ingreso ilegal (Maldonado y Salinero).

Lo cierto es que las discusiones sobre el elemento normativo y la afectación al bien jurídico protegido, se han verificado en la práctica en relación con la figura base

del delito de tráfico ilícito de migrantes (del inciso primero del artículo 411 bis) por cuanto ha resultado pacífico que, tratándose de las figuras agravadas de los incisos segundo y tercero del artículo 411 bis ha de entenderse como tipos penales *pluriofensivos*, dado que de manera expresa la norma adicionó la afectación o riesgo de la integridad física y de la vida de las personas (además de tratarse de menores de edad en la parte final del inciso tercero).

Subsecuentemente, -y más allá de este marco preliminar- tenemos que para considerar que el delito de tráfico ilícito de migrantes agravado se verifique, deben concurrir como elementos los siguientes: a) una entrada ilegal; b) que dicha entrada haya sido por medio de la facilitación o promoción de un tercero; c) que respecto de ese tercero exista ánimo de lucro, d) que el ingreso se haya producido respecto de las especiales personas descritas en la norma -no nacionales o no residentes- y; e) que se haya verificado un riesgo o puesta en peligro de la vida de dichas personas o bien, que éstas sean personas menores de edad.

Como ya se adelantó, se produjo prueba voluminosa en torno a la acreditación de reiterados ingresos al país por pasos no habilitados en la frontera norte del país, utilizando la ruta denominada como Hito 14, por lo que únicamente cabe dar por establecido este requisito de “entrada ilegal” de manera suficiente y pacífica.

Que además ha de considerarse que en el tráfico ilícito de migrantes se sanciona al tercero que lucra con la actividad de promover o facilitar los ingresos ilegales de migrantes, requisito que por cierto va de la mano del presupuesto ‘ingreso ilegal’, ya que como lo apunta Gajardo Orellana: “Si se castigara a quien promueve o facilita el ingreso legal con ánimo de lucro, no tendría sentido la prohibición, ya que el migrante podría ingresar sin necesidad de un traficante. Si aquel sucumbe ante una oferta de otro para ingresar (legalmente), esta conducta contiene implícito un engaño, que podría ser constitutivo del delito de estafa, pero no de tráfico ilícito de migrantes. En este sentido, el elemento normativo juega un papel fundamental en la tipicidad de una conducta que pretendemos entender como tráfico ilícito de migrantes, ya que este

delito, a diferencia de la trata de personas, siempre requiere del cruce de fronteras y que este sea ilegal”.

En torno a la “facilitación y promoción”, se ha de recurrir no sólo al sentido y definición de las palabras sino especialmente al contenido y al uso que la jurisprudencia y la doctrina les ha otorgado. Así por ejemplo, para los autores Mardones y Fernández, “la figura del artículo 411 bis debe ser entendida como un tipo que da cobertura a cualquier actuación que de alguna forma contribuya al desarrollo de la conducta de tráfico de personas, es decir, desde un prisma sistemático, este tipo penal funciona sólo si se comprende al tráfico ilegal de inmigrantes como parte de la cadena de tráfico de personas, esto es, en que el traslado transnacional tiene como fin la explotación del inmigrante”.

Luego, facilitar y promocionar debe ser entendido como cualquier acción de ayuda, colaboración y ejecución de las diversas tareas que involucra la cadena de servicios del tráfico, interpretación que resulta coherente con la descripción típica, basada en la exigencia de promoción o facilitación de la entrada ilegal, la que se ha entendido, según lo prescrito en Palermo, como toda aquella en que no se cumplen con los requisitos de entrada exigidos en la ley del país receptor.

Corresponde precisar que, en el caso que nos interesa, no puede ser lo mismo conducir para un traficante de migrantes, que sólo conducir, puesto que el conocimiento y contribución implícitas en la primera hipótesis importa ejecutar dolosamente la conducta prohibida de que se trata. Por esta razón no pueden prosperar las peticiones de las defensas de los acusados Luna, Juárez, Avilés y Carmona, en cuanto a que las acciones perpetradas por éstos, no serían de facilitación ni de promoción sino por el contrario de “favorecimiento” y por ende, atípicas, ya que el estrecho contacto y los réditos económicos con la actividad liderada por Maxene Faustin les reportaba a todos ellos, convencen de que verdaderamente formaban parte de la organización, contribuyendo a que la “cadena de servicios” que involucra el tráfico, para que ésta permaneciera activa y sin interrupciones y les reportara ingresos económicos. No se trata de meras acciones inocuas cuando en los hechos no es posible

desagregarlas o fragmentarlas de un único “emprendimiento” colectivo, que como quedó evidenciado, resultó ser altamente lucrativo, por lo que también ha de tenerse por concurrente este especial presupuesto del tipo penal en torno a la “facilitación y promoción” para la entrada ilegal de migrantes.

Cabe además tener presente que estas especiales acciones de facilitación y promoción se materializaron en las tareas de captación, acogida, traslados, alojamiento y entrega de documentación necesarias para que, gracias a la ejecución de todas ellas se concretara el ingreso ilegal, habida cuenta de que en las épocas de comisión de los delitos las fronteras se encontraban cerradas, tal y como consta al tribunal por ser hechos públicos y notorios, pero además porque se allegó prueba documental y testimonial que lo refrendara.

En cuanto al tercer requisito descrito precedentemente, esto es, la existencia de “ánimo de lucro”, tal y como se evidenció en el considerando anterior, quedó demostrado con las evidencias aportadas a juicio que todos los miembros de la organización se beneficiaron económicamente al participar en la ejecución de los delitos reiterados de tráfico ilícito de migrantes agravado, lo que fue además ilustrado con las cantidades de dinero objeto de operaciones bancarias (transferencias, envíos de dinero) que fueron incorporadas en el probatorio, como con las sumas de dinero que fueron incautadas en el procedimiento en que se verificó la detención de la mayoría de los acusados. Cada uno de los acusados se enriqueció con esta actividad ilícita, ya que si sus aportes hipotéticamente fueren que desarrollada “neutralmente”, como quedó ejemplificado en el caso de los conductores, las ganancias desde lo lícito eran al menos en un cincuenta por ciento menores a las que obtenían participando de la organización y subsecuencialmente de los ingresos ilegales de migrantes.

Como se dijo por las acusadoras y como logró acreditarse finalmente en el desarrollo del juicio (lo que va en la línea del tratamiento global del fenómeno del tráfico ilícito de migrantes) las demandas de quienes desean migrar y lo hacen en condiciones irregulares y sin apego a la norma, provocan una ‘oportunidad de negocios’ en quienes inescrupulosamente toman partido en la ejecución de delitos que,

-siendo por esencia de difícil detección-, otorgan abundantes ganancias sin asumir responsabilidad por los riesgos y las vulneraciones que ello conlleve, aun cuando se siga una postura estricta sobre la afectación al control migratorio de los países.

En las hipótesis agravadas, -como es el de este proceso-, las tareas de traslado y paso ilegal por fronteras van de la mano con una puesta en peligro para la integridad física y la vida de las personas, lo que dista de ser una tarea de ayuda o “humanitaria” como quisieron argumentar en estrados acusados como Maxene Faustin y Ximena Juárez. Si hubiere sido humanitario, no se comprendería por qué era necesario ocultar información a los migrantes (especialmente en cuanto a las condiciones del trayecto y del alojamiento), por qué era necesario desplegar los pasos fronterizos en horas de la noche o de la madrugada, por qué era necesario exigir el pago de los “servicios” respecto de los cuales había que “correr la voz” (como quedó evidenciado en las escuchas) y por qué había que recurrir frecuentemente al ocultamiento de la presencia de las autoridades o de la policía, como quedó de manifiesto en las interceptaciones de los acusados Juárez, Carmona o Luna (citados a modo de ejemplo). La única respuesta posible con apoyo en la prueba y en las máximas de la lógica es porque se contaba con la intención de obtener réditos económicos por los pasos ilegales de migrantes vulnerables, ganancias que a mayor abundamiento también lograron ser probadas de manera consistente.

En cuanto a las características de las personas cuyo paso ilegal se acreditó, se logró evidenciar durante el juicio oral que en todos los casos, eran personas de diversas nacionalidades (venezolanos, haitianos, cubanos, entre otros) y que además, no tenían la calidad de residentes en el país, en un escenario en donde -como ya se expresado- las fronteras del país se encontraban cerradas, por lo que este particular requisito del tipo también ha de estimarse como concurrente.

Por último, en lo atinente al último de los presupuestos, esto es, “que se haya verificado un riesgo o puesta en peligro de la vida de dichas personas o bien, que éstas sean personas menores de edad”, cabe recordar lo expuesto en el considerando anterior, especialmente en sus primeros acápites sobre la peligrosidad de la ruta

utilizada por esta organización y particularmente a las características que tenía el camino o trayecto por el denominado “hito 14”.

En efecto, se logró establecer (con abundantes y profusos medios de prueba) que aquella zona es certeramente peligrosa para la vida de las personas, no sólo por su extensión y geografía, sino principalmente porque existe la posibilidad concreta de perder la vida ante la presencia de bombas antipersonales y antitanques, las que han provocado en el pasado eventos dañosos en bienes y personas (como expusieron los funcionarios policiales en juicio). Debe considerarse además, que debido los fenómenos climatológicos y naturales propios de nuestro territorio y a un proceso de desminado incierto, aquella posibilidad se erige como altamente riesgosa, y por ello es que hace sentido que ni aún los funcionarios policiales puedan transitar libremente por aquel lugar. En efecto, el riesgo es concreto e inminente, porque lo que se enfrenta es más que arena o bajas temperaturas, sino que, como se viene señalando es la posibilidad cierta de perder la vida, peligro que inclusive fue denunciado textualmente por varias de las víctimas cuyo testimonio fue conocido en este juicio.

Habiéndose probado de manera suficiente la concurrencia de todos los presupuestos exigidos por el tipo penal en comento, sólo cabe agregar que al haberse acreditado diecisiete delitos de igual tenor, únicamente corresponde considerarlos como delitos reiterados.

Que además, al cumplirse a cabalidad con todos los extremos del tipo penal, conforme lo dispuesto en el artículo 7 del Código Penal, ha de considerarse que este delito de tráfico ilícito de migrantes agravado y en carácter de reiterado lo es en grado de desarrollo consumado.

b.- En relación al delito de asociación ilícita:

Que, el artículo 411 quinquies tipifica la asociación ilícita en los siguientes términos: “los que se asociaren u organizaren con el objeto de cometer alguno de los delitos de este párrafo serán sancionados, por este solo hecho, conforme a lo dispuesto en los artículos 292 y siguientes de este Código”.

Que, tal y como lo han señalado la doctrina y la jurisprudencia nacionales, para que se verifique la existencia de este tipo penal deben concurrir los siguientes presupuestos: a) la participación concertada de varias personas, esto es, pluralidad o multiplicidad de individuos; b) jerarquía que se manifiesta dentro de una organización que evidencia estructura en su funcionamiento, o sea, alguno de sus miembros deben ejercer funciones de mando y otros acatar las órdenes e instrucciones, y debe existir cierto grado de organización, lo que significa que cada uno debe cumplir funciones o tareas específicas, dependientes una de otras, para cumplir el o los fines colectivos e instrumentales a los de la agrupación; c) estabilidad y permanencia en el tiempo; objeto común y preciso de los miembros, ergo, la finalidad de la organización criminal debe ser la comisión de crímenes o simples delitos; d) convergencia de voluntades en el sentido que el dolo de los integrantes debe ser común al de todos los miembros, considerando el objetivo criminal que tienen y las tareas específicas que a cada cual le corresponde; y e) medios y recursos para llevar a cabo sus fines delictivos, los que deben ser adecuados a aquellos para los cuales la asociación fue creada.

En efecto, la Excma. Corte Suprema ha fallado que “en el delito de asociación ilícita, su concepto debe quedar perfectamente deslindado o delimitado de los supuestos de codeincuencia o de transitorio consorcio para delinquir. La asociación u organización criminal comprende todos los supuestos en que dos o más personas elaboran en común un proyecto delictivo, de acuerdo con un programa y medios eficientes para desarrollarlo, más allá del simple concierto de voluntades o *pactum scaeleris*. De esta forma, son notas diferenciadoras de la idea asociativa u organizativa: la forma jerárquica de la misma, en la que unas personas, con mayor responsabilidad, dan las órdenes a otras que las ejecutan, donde las primeras normalmente están más apartadas del objeto del delito; el reparto de papeles o funciones, lo que hace que un miembro con un cometido pueda ser reemplazado por otro sin que resulte afectado el grupo; que dicha asociación u organización criminal posea vocación de estabilidad o permanencia en el tiempo, sin perjuicio de la evolución o acomodación de su estructura originaria a las circunstancias sobrevenidas en busca de una mayor eficacia

en sus fines ilícitos y mayores obstaculizaciones o dificultades en el descubrimiento de una red criminal (SCS. Rol Ingreso No 5576-07 y No 32695-18).

Luego, es posible señalar que se está frente a una “asociación” cuando existe la reunión de más de una persona, (es decir, al menos dos), y que tiene cierta permanencia en el tiempo. Así, Muñoz Conde, en relación a la expresión “asociación”, señala que “debe recurrirse al significado gramatical o lingüístico de dicho término, y entender por tal toda unión de varias personas organizadas, para la consecución de los fines ilícitos”.

Este requisito típico ha sido acreditado de manera clara en este proceso, ya que la existencia de una colectividad (compuesta por más de dos integrantes), con cierta organización y estructura pudo ser evidenciada no sólo por la vía de los “organigramas” que elaboró la policía y que fueron presentados a juicio, sino fundamentalmente porque las interceptaciones telefónicas y vigilancias realizadas a lo largo de la investigación develaron una dinámica, una forma determinada de operar, en donde se cumplían -por más de dos agentes- diversas labores o funciones, en lo que comprendía una verdadera “cadena de servicios” dispensados para la ejecución del traslado y paso ilegal de los migrantes hasta el lugar de destino, que eran ciudades de nuestro país.

Luego, no se trató de conciertos delictuales aislados o de hipótesis en donde ciertos miembros desconocían el “plan” de otros que sí cometían delitos, puesto que todos los acusados conocían sobre la ejecución de esta actividad, manifestaban de manera explícita el conocimiento de ilicitud de su conducta (recuérdese a modo ejemplar las escuchas de Maxene Faustin sobre estar consciente de que si era aprehendido, su “sentencia sería dura”; o la conversación entre Walterio Díaz y su amigo Lulo, en donde el primero reconoce que se dedica a una “actividad peligrosa”; o las conversaciones interceptadas entre Ximena Juárez y su madre, sobre tener múltiples resguardos para no ser descubiertos, entre otras).

Y, como se consignó en el considerando precedente, la participación de más miembros o agentes que colaboraron en esta organización y que no pudieron ser

traídos a este especial proceso en calidad de acusados, ya sea porque enfrentaron cargos en sede de Garantía o porque se encuentran aún con orden de detención pendiente (como es el caso de Raúl Pérez Gómez) no resta fuerza a los hechos acreditados en este juicio sobre la participación colectiva y especialmente sobre el ánimo asociativo que se verificó en los nueve acusados, a fin de contribuir a la realización del emprendimiento criminal al que se dedicaban.

Porque lo cierto es que los requisitos del tipo en comento no pueden verificarse sin una debida conexión lógica y sobre todo fáctica, ya que no toda agrupación ha de considerarse como una de naturaleza “ilícita”, ni tampoco como una que cumpla todas las exigencias del artículo 411 quinquies.

En efecto, el segundo requisito típico está concernido a la finalidad a la que se dirige la actividad de los miembros de la asociación, cual es la de atentar contra el orden social, contra las buenas costumbres, contra las personas o las propiedades, por lo tanto, tendrá carácter de ilícita, en los términos del artículo 292 del Código Penal, toda asociación cuyos miembros tengan, entre las finalidades que los motiva a reunirse, la voluntad de realizar conductas que se encuentran penalmente tipificadas, como refrenda el profesor Etcheberry al decir que “la perpetración de atentados, quiere decir en realidad la perpetración de delitos”.

En este proceso quedó probado con suficiencia que todos los acusados conocían y ejecutaban coordinadamente una única actividad ilícita que era precisamente la comisión de los delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado. Ese era su “negocio”, lo que constituía su “giro” o su ocupación, ya que ninguna otra fue establecida como cierta o probable.

Y como se señaló tal actividad la desplegaban por medio de una organización con cierta estructura, en donde se pudo distinguir funciones y tareas que eran desplegadas por uno o más agentes, funciones que además hacían las veces de eslabones en una cadena de acciones, todas indispensables instrumentales y necesarias para la perpetración de los delitos agravados de tráfico en comento.

Así por ejemplo, para poder subir a los migrantes ya ingresados al país por pasos no habilitados a buses con destino a Santiago, había que ocultarlos (en alojamientos o casas de seguridad) y proveerles de permisos de movilidad (C-19), los que a su vez se obtenían con certificados de residencia (en el caso de permisos de desplazamientos interregionales). Si no se contaba con la documentación necesaria, la consecuencia que se verificaba era que los migrantes debían ser ocultados por un tiempo mayor, provocando aglomeración en las casas de seguridad, incrementando los costos por conceptos como alojamiento y alimentación y corriendo el riesgo que la multitud de personas migrantes en lugares hacinados fueran de fácil detección para policías o para la autoridad sanitaria fiscalizadora. Esto es, se generaba un obstáculo en la cadena que bloqueaba el normal curso de la actividad que, como se dijo, tenía varias fases o niveles en su perpetración.

Efectivamente, varios de los acusados cumplían funciones diferenciadas. Tal y como se explicó en el motivo anterior, había quienes estaban encargados de coordinar los alojamientos y la confección de los documentos (Ximena Juárez y Wilmer Colmenarez), quienes se dedicaban al transporte de los migrantes (acusados Avilés, Carmona, Díaz Rivera, y en ocasiones Luna y Arias), quienes se dedicaban al alojamiento y ocultamiento de los migrantes (Díaz Rivera y Luna Chagua), quienes cumplían las funciones de guía en los trayectos no habilitados (Molina Rivas) y como coordinador de todos ellos, en tareas de supervigilancia y en un rol de claro liderazgo el acusado Maxene Faustin, quien además se servía de terceros para recibir los dineros producto de la actividad ilícita a la que se dedicaba.

Tal era la adherencia al plan o negocio ilícito que importaba la ejecución de los delitos agravados de tráfico ilícito de migrantes, que se pudieron establecer como ciertos, cierta “polifuncionalidad” en los miembros de la organización, ya que, por ejemplo, las “charlas” que se realizaban a los migrantes para darles determinadas instrucciones que permitiera asegurar la ejecución de los traslados (culminar el *iter criminis*) podían ser realizadas por Faustin o por Juárez o por Avilés, o por todos ellos a la vez. Cuando el número de migrantes superaba las capacidades de la organización,

y se requerían de más conductores, entonces, quienes estaban a cargo del alojamiento procedían a tomar sus vehículos y personalmente acudían a la búsqueda de migrantes ubicados en puntos estratégicos de la ciudad de Arica; y también se verificó el caso de los acusados Colmenarez y Arias, que no sólo eran “asesores”, esto es, tenían contacto al inicio con los migrantes y concretaban la captación por la vía de relatarles el precio y lo que incluían “sus servicios” sino que además los pasaban a buscar, les cobraban el dinero, los dejaban en las casas de acogida y se preocupaban de la logística, aun cuando Maxene Faustin no estuviera. De hecho, en el caso de Arias, después de la detención de Faustin, fue él quien continuó con las actividades ilícitas de la organización pero siempre reconociendo liderazgo en Maxene Faustin, puesto que de hecho, estaba preocupado de recuperar dineros que Maxene tenía extraviados y que para ello necesitaba poner “la perseguidora”, tal y como se escuchó de una conversación interceptada que sostuvo con un sujeto de nombre “Hamilton”. Todas estas circunstancias, evidencian además la existencia de un dolo común o compartido entre todos los acusados.

Además, y no de menor relevancia, se debe tener presente que la organización contaba con agentes ubicados fuera del territorio nacional, en tareas de captación y de inicio del trayecto que constituía la entrada ilegal de los migrantes, función a cargo de Raúl Pérez Gómez, quien como sabemos, no sólo se encargaba de enviar migrantes a Chile, sino de recibir a otros que tenían intenciones de salir del país con destino hacia México o Estados Unidos.

Y es que, efectivamente, la organización criminal materia de este juicio se dedicaba de la forma más amplia posible a burlar los controles migratorios nacionales, (al ingresar ilegalmente extranjeros no residentes) en conjunto con las normativas sanitario-administrativas adoptadas en la época, atendido el cierre de las fronteras producto del COVID. Si bien la “fase de salida” no es punible en nuestro país (dado el tenor del artículo 411 bis) aquella fase integraba el negocio de la organización y en ella contribuían todos sus miembros.

Por eso, y desde la óptica de la participación, conforme los hechos acreditados en juicio, todos los acusados conocían y concurrían a la perpetración del negocio criminal, el que incluía mover constantemente a migrantes desde y hacia la ciudad de Arica, y respecto de aquella actividad, no se distinguía entre los miembros quienes se abocaban a determinados grupos de migrantes o quienes intervenían sólo respecto de quienes entraban a Chile. La contribución y la obtención de ganancias en la facilitación y promoción de quienes ingresaban a Chile, era lo suficientemente lucrativa como lo era las funciones de salida, y tan fusionadas estaban ambas respecto de sus agentes, que por ello no es viable ni verosímil desagregar la intervención de uno o de alguno de los miembros, en actividades que justamente se subsuman de manera exclusiva en conductas no punibles o atípicas.

Que, otro de los requisitos que ha de concurrir para considerar que se verificó en este proceso una asociación ilícita es la estabilidad y permanencia en el tiempo. Si bien, existieron indicios de que la actividad desplegada por la organización criminal existía desde el año 2018 (atendida la escucha en que Ximena Juárez refirió que llevaba tres años en esta actividad), lo cierto es que se pudo contar con antecedentes que daban cuenta de la ejecución de delitos desde inicios del año 2021 y hasta febrero de 2022, en donde se produjo la detención de Leofredo Arias.

Como lo señaló el oficial de caso Alex Silva, fueron más de 70.000 escuchas las que se obtuvieron en un periodo de aproximadamente siete u ocho meses y respecto que un determinado número de teléfonos celulares, que no fue el universo de dispositivos con el que contó la organización mientras permaneció activa (considerablemente mayor). Quedó evidenciado, de hecho, con el tenor de las escuchas incorporadas a juicio que la actividad y coordinaciones entre los miembros de la agrupación era diaria y constante, la que se multiplica infinitas veces al considerar que la mayor parte de las comunicaciones se dieron por medios que no pueden ser tecnológicamente intervenidos por medios policiales.

Así es posible tener por acreditado este presupuesto ya que al menos desde los meses de enero de 2021 a febrero de 2022 se verificó una actividad prolífica de parte de

esta particular agrupación, lo que refuerza el convencimiento de ser ésta una asociación ilícita.

Finalmente, también es posible tener por probado que la organización disponía de medios y recursos para llevar a cabo sus fines delictivos, los que resultaron ser adecuados a aquellos para los cuales la asociación fue creada, verbi gracia, las “casas de seguridad” o residenciales disponibles, los dispositivos móviles con los que se hacían las coordinaciones (propias y con los migrantes), el acceso a cierta tecnología para proveer de documentación espuria y aquella que era necesaria para el transporte y traslados de los migrantes, al punto de que lograron su cometido en un número considerable de ocasiones.

Subsecuentemente, se han logrado dar por verificados cada uno de los requisitos típicos para considerar que la organización criminal integrada por los acusados de autos es una asociación ilícita destinada a la comisión de delitos agravados de tráfico ilícito de migrantes, en donde le correspondió funciones de liderazgo a Maxene Faustin y de integrantes a los demás encartados.

Que, habiéndose ejecutado todos los extremos del tipo penal en comento, se considerará que este ilícito se encuentra en grado de desarrollo consumado, de conformidad a lo dispuesto en el artículo séptimo del Código Penal.

Que, finalmente, cabe considerar también en este considerando las conclusiones de la motivación que antecede en donde se explicitaron las labores y funciones que desplegó por cada uno de los acusados, como parte de la organización y para que los delitos de tráfico ilícito de migrantes agravados se pudieran perpetrar, evidencia de que a todos los encartados les correspondió una participación inmediata y directa en los delitos materia de este juicio, y que por lo tanto, se los considerará a todos ellos como autores, en los términos del artículo 15 N°1 del Código Penal.

TRIGÉSIMO PRIMERO: *Prueba desestimada.* Que, por haberse presentado los mismos antecedentes en otros medios de prueba, y por ende resultar sobre abundante, se desestima lo siguiente (individualizando cada probanza con la numeración prevista originalmente en el auto de apertura):

I.- Prueba Documental:

- a.** 49 y 50 ambos antecedentes sobre Convenio Municipal suscrito por la Junta de Vecinos N°36 de Arica.
- b.** 89. Oficio Res. N°044/2021 de 21 de julio de 2021 de Fiscalía Ministerio Publico de Chile que remite Requerimiento de asistencia Internacional en materia penal a Autoridades Competentes de República del Perú.
- c.** 91. Minuta consular N°148 de Sección Consular Ciudad De Panamá de 11 de agosto de 2021 que remite Nota de la Procuraduría General de Panamá y documentos adjuntos.
- d.** 145. Documento con traducciones de transcripciones de dos escuchas (la N°6397 y la N°4622 que corresponden a conversaciones de Maxene Faustin en creole).
- e.** 175. Copia de certificado de nacimiento de Alex Avilés Méndez.
- f.** 176. Extracto de filiación y antecedentes de Alejandro Benedicto Avilés Jara.
- g.** 195. Certificación de registro de nacimiento del Consejo Nacional Electoral de la República Bolivariana de Venezuela, Acta N°209 de 29 de enero de 2009, Acta de nacimiento N°4.771 de 29 de diciembre de 2014, Acta de nacimiento N°1.072 de 23 de mayo de 2021 y Acta N°1360 de 31 de octubre de 2018, respecto a los hijos NNA de Estefani Chávez Vilera.
- h.** 196. Fotocopia de cédula de identidad de Ada Elvira Sulbarán y su hijo NNA A.D.J.S., y acta de nacimiento de A.D.J.S.
- i.** 197. Certificado de Registro Civil y Acta Electoral de registro de nacimiento de V.N.R.A del mes de octubre de 2020.
- j.** 200. Copia de correo electrónico remitido por Álvaro Hernández Ducos a Fiscal Carolina Suazo de 01 de septiembre de 2022, que remite respuesta a pedido de asistencia activo RUC N°2000108805-0, correspondiente a Oficio Electrónico UCIEX N° 1366/2022 de fecha 01 de septiembre de 2022 y documento adjunto.

k. 205. Informe N° 19/2022, emitido por la Unidad de Coordinación Estratégica Macrozona Norte de la Subsecretaría del Interior en relación (06 páginas).

l. 207. Ordinario A 15 N°357 de fecha 01 de febrero de 2023 del Ministerio de Salud, División Jurídica que envía respuesta técnica elaborada por el Departamento de Epidemiología del Ministerio de Salud, respecto a las restricciones sanitarias y de desplazamiento entre la región de Arica y Parinacota entre el 01 de enero de 2021 y el 29 de septiembre de 2021, inclusive.

m. 208. Memorándum B51 N°/615 de fecha 30 de diciembre de 2022 del departamento de Epidemiología a la Jefa de la División Jurídica, remitido mediante ordinario indicado en el Nro. anterior y que sus adjuntos correspondientes a memorándum A 15 N°05062 de fecha 30 de noviembre de 2022 y oficio remitido por la Fiscalía Metropolitana Centro Norte.

n. 211. Oficio N°2245-2022-2°FSPCECCO-MP-FN-E4 de fecha 02 de diciembre de 2022 que responde requerimiento Internacional Ref: 882-2021 (REF.UCIEEX:14626-21) que contiene Disposición de Formalización y Continuación de la Investigación preparatoria respecto de Raúl Fernando Pérez Gómez y otros sujetos de fecha 23 de septiembre de 2021, junto a todos sus antecedentes.

ñ. 219. Certificado de anotaciones vigentes del vehículo Placa Patente KFFY36.

II.- Otros Medios de Prueba:

a. N°6: Set fotográfico compuesto por 02 imágenes de pie de firma de certificado de Residencia suscrito por María Barros Freire y la firma de esta obtenida desde Registro Civil e identificación de Chile.

b. N°23: 01 imagen de Registro Nacional de Identificación y Estado Civil Peruano a nombre de Raul Fernando Perez Gomez.

c. N°42: 01 imagen correspondiente a Cuadro Gráfico Demostrativo obtenida de la plataforma YouTube de video bajo el nombre “Madre ruega por ayuda para su hijo en albergue migratorio” de fecha 27 de junio de 2019.

- d.* N°52: Set fotográfico compuesto por 02 imágenes correspondientes a Maxene Faustin en Hostal “San Antonio” ubicado en calle Diego Portales N° 983, de 20 de julio de 2021.
- e.* N°56: 02 tablas correspondientes a los movimientos bancarios (cargos y abonos) de Cristhian Dinamarca del período entre el 26 de diciembre de 2017 al 11 de mayo de 2021 y 01 tabla correspondiente a abonos desde cuentas de personas extranjeras con nombres atribuibles a nacionalidad haitiana.
- f.* N°73: Set fotográfico compuesto por 06 imágenes que dan cuenta de la revisión de evidencia NUE 615240 correspondiente a 01 Notebook marca Asus y la información encontrada en el mismo.
- g.* N°99: Set fotográfico compuesto por 08 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 6153246 correspondiente a 04 tarjetas bancarias.
- h.* N°107: Set fotográfico compuesto por 21 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 819121 correspondiente a 01 teléfono marca Samsung.
- i.* N°108: Set fotográfico compuesto por 18 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 819121 correspondiente a 01 teléfono Samsung modelo Galaxy A10St.
- j.* N°109: Set fotográfico compuesto por 04 imágenes que dan cuenta de revisión de evidencia NUE 819121 correspondiente a 01 teléfono marca Samsung modelo J7 Prime S.

TRIGÉSIMO SEGUNDO: *Audiencia de determinación de pena dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal. Peticiones de las acusadoras.* Que abierto el debate para los efectos de discutir sobre las circunstancias ajenas al hecho punible que fueren aplicables a este caso, y los demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de las penas de que se trata, el **Ministerio Público** insistió en las mismas penas que fueron esgrimidas en la acusación. Aportando Extractos de Filiación y Antecedentes de cada uno de los acusados, indicó que a excepción de los encartados

Walterio Díaz, Alex Avilés, Claudio Carmona y Leofredo Arias, todos los demás no registran anotaciones prontuariales pretéritas.

Hizo presente que en el caso de Leofredo Arias, si bien se trata de una condena por hechos posteriores la que aparece en su Extracto de Filiación, lo cierto es que durante el juicio se acreditó con la declaración de Sebastián Ortega que la policía tuvo acceso durante la investigación que Leofredo Arias tenía una causa abierta en su contra en Colombia por el delito de secuestro extorsivo; en tanto que el funcionario Octavio Lucabechi dio cuenta que tuvieron noticias sobre la comisión de dos delitos en el extranjero que involucraría a Ángel Molina, a saber un delito de hurto en Venezuela y un delito de robo en Perú, y; finalmente, en el caso de Maxene Faustin, también durante la investigación se tuvo conocimiento de que cuenta con un antecedente anterior, por cuanto fue objeto de una suspensión condicional del procedimiento por un delito de microtráfico en la comuna de Santiago en el año 2020, lo que pone en evidencia su contacto criminógeno anterior. Así las cosas, en relación de estos acusados, no les beneficiaría la atenuante de irreprochable conducta anterior dispuesta en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

Hizo presente además que, conforme lo ha ratificado la jurisprudencia (citando el fallo de la Excma. Corte Suprema en causa Rol N°331-2019) en casos como el que nos convoca, esto es, en donde se ha dado lugar a una asociación ilícita para la comisión de delitos de tráfico ilícito de migrantes agravado, corresponde aplicar el artículo 293 del Código Penal por tratarse de crímenes y no de simples delitos.

Así, solicitó -en el caso del delito de asociación ilícita del artículo 411 quinquies del Código Penal- la pena de diez años de presidio mayor en su grado mínimo para el acusado Maxene Faustin; que, para los demás acusados miembros de la organización, es decir, los encartados Avilés, Carmona, Díaz, Colmenarez y Molina, la pena de tres años de presidio menor en su grado medio, y a quienes restan (que les beneficiaría la minorante del artículo 11 N°6 del Código Penal), esto es, los acusados Luna, Juárez y Arias, la pena de dos años de presidio menor en su grado medio; en relación a todos, con las penas accesorias y la respectiva condena a las costas de la causa.

En cuanto a las penas por el delito tráfico ilícito de migrantes, reiterado y agravado, solicitó la pena de diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo para los acusados Maxene Faustin, Alex Avilés, Claudio Carmona, Walterio Díaz, Wilmer Colmenarez y Ángel Molina, además de multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas; y la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo, multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas, para los acusados Ximena Juárez, Jonathan Luna y Leofredo Arias, a quienes les beneficia una única circunstancia atenuante.

Que la querellante *Instituto Nacional de Derechos Humanos*, adhirió a cada una de las alegaciones efectuadas por la Fiscalía, modificando parcialmente su pretensión de pena realizada en la acusación particular únicamente en lo que dice relación con el reconocimiento de la atenuante de irreprochable conducta anterior en el caso de los acusados Juárez, Luna y Arias.

Así, solicitó la pena de doce años de presidio mayor en su grado medio para el acusado Maxene Faustin como autor de un delito de asociación ilícita del artículo 411 quinquies del Código Penal, y de tres años de presidio menor en su grado medio para los acusados Avilés, Carmona, Díaz, Colmenarez y Molina; mientras que para los acusados que cuentan con irreprochable conducta anterior solicitó la pena de dos años de presidio menor en su grado medio; y en todos casos, que se los condenara además a las penas accesorias legales y las costas.

En cuanto al delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado, solicitó para los acusados Faustin, Avilés, Carmona, Díaz, Colmenarez y Molina la pena de dieciocho años de presidio mayor en su grado máximo, multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas; mientras que para los acusados Juárez, Luna y Arias, la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo, multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas.

Por su parte, la querellante *Ministerio del Interior* también hizo adhesión a los argumentos vertidos por el Ministerio Público en relación a la norma aplicable para la asociación ilícita para cometer crímenes del artículo 293 del Código Penal, y solicitó la

misma entidad de sanciones que el Instituto Nacional de Derechos Humanos recién apuntadas.

En relación al delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado, al igual que la Fiscalía solicitó la pena de diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo para los acusados Maxene Faustin, Alex Avilés, Claudio Carmona, Walterio Díaz, Wilmer Colmenarez y Ángel Molina, además de multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas; y la pena de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo, multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas, para los acusados Ximena Juárez y Jonathan Luna, a quienes les beneficia una única circunstancia atenuante. Hizo presente que en relación a Leofredo Arias, pese a tener a su favor una circunstancia atenuante, dado el número de hechos en el que participó se le pide una sanción mayor, esto es, la de diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo, multa de 100 U.T.M., accesorias legales y costas.

TRIGÉSIMO TERCERO: *Audiencia de determinación de pena dispuesta en el artículo 343 del Código Procesal Penal. Peticiones de las defensas.* Que, la *defensora Contreras*, en representación de los acusados Ximena Juárez, Alex Avilés y Claudio Carmona, hizo peticiones diferenciadas entendiendo que les asisten circunstancias diversas.

En efecto, en relación con la acusada Juárez, invocó la Regla 61 de Bangkok, la que a juicio de la defensa obliga a examinar las circunstancias atenuantes teniendo en cuenta las especiales calidades de las personas, especialmente, tratándose de mujeres cuidadoras, regla que además debe entenderse en consonancia con las disposiciones de la Convención de Derechos del Niño, normativa que en conjunto constituyen obligaciones y compromisos asumidos por nuestro país.

Agregó que en el caso de Ximena Juárez ella es cuidadora de sus cinco hijos, tres de los cuales son menores de edad, de su madre Yorka de 52 años -actualmente postrada producto de un accidente cerebro vascular-, y de la pareja de ésta. Indicó que conforme el Informe Social que acompaña, es posible establecer que su representada sólo tenía ingresos porque se dedicaba a la recolección de mariscos a pedido y a ejercer

su labor de técnico parvularia (titulada en Cepech-Arica), sin perjuicio de los aportes que su marido taxista hacía al grupo familiar. Añadió por último, que toda la familia últimamente se alegó a la Iglesia Evangélica “para estar cerca de Dios”.

Que tales consideraciones, sumado a los argumentos de género ya reseñados, permitirían al tribunal que calificara la circunstancia del artículo 11 N°6 del Código Penal, cuestión que solicitó.

Que, de igual forma, y en relación a lo concerniente a todos sus defendidos, solicitó que no se hiciera lugar a la petición de las acusadoras de aplicar la normativa del artículo 293 del Código Penal para el delito de asociación ilícita, sino por el contrario la prevista en el artículo 294, inciso final, del mismo cuerpo legal. Lo anterior, debido a que la pena asignada al delito de que se trata, esto es, el artículo 411 bis del Código Penal es una pena de simple delito y no de crimen, por lo que la agravación del mismo no haría variar aquella calidad.

Luego, en relación a la acusada Ximena Juárez, pidió que se tuviera la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal por muy calificada, y que considerando lo dispuesto en el artículo 294 del Código Penal, se le aplicara una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo. En relación al delito de tráfico, por la misma razón, solicita que se rebaje la pena en un grado y que se le imponga la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

En cuanto a la multa, solicitó que conforme el artículo 70 del Código Penal, se tuviera presente que su defendida ha estado privada de libertad desde septiembre de 2021 y que se aportó un Informe Social en donde se consignan ingresos familiares de sólo \$500.000. Por ello, pidió que se rebajara la multa a la de 10 U.T.M. pagaderas en 10 parcialidades mensuales, iguales y sucesivas.

En subsidio, para el evento de que el tribunal no tuviera por muy calificada la circunstancia de irreprochable conducta anterior, solicitó que se le reconociera la minorante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos dispuesta en el artículo 11 N°9 del Código Penal, destacando el tenor de la declaración prestada en estrados y de su ánimo colaborativo desde los primeros actos del procedimiento,

facilitando todos los medios posibles a la policía ni manifestando oposición alguna a la detención.

En cuanto a los acusados Alex Avilés y Claudio Carmona, solicitó que también se les reconociera la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, de acuerdo a lo que ambos declararon al inicio de este juicio.

Luego, con una circunstancia atenuante y ninguna agravante, solicitó que se les imponga la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio como autores del delito de asociación ilícita y la de diez años y un día como autores del delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado, con la misma rebaja de multa (a 10 U.T.M.) precedentemente apuntada.

Finalmente, por estar representados por la Defensoría Penal Pública solicitó que ninguno de sus defendidos fuera condenado al pago de las costas de la causa.

Que el *defensor Jaime Soto*, efectuó alegaciones tanto para su defendido Jonathan Luna como para el acusado Walterio Díaz.

En relación a Díaz, solicitó que se le reconociera a su favor la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal en mérito del tenor de lo declarado en estrados, reconociendo gran parte de los delitos por los cuales se lo ha condenado. Así, pidió que como autor de un delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado se le impusiera la pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, multa de 10 U.T.M. en diez parcialidades, sin costas, atendido su largo periodo privado de libertad. En cuanto a la condena por el delito de asociación ilícita, y compartiendo el criterio de la defensora Contreras de hacer aplicable la norma del artículo 294 del Código Penal, solicitó que se le impusiera la pena de un año de presidio menor en su grado mínimo.

En cuanto a Jonathan Luna, solicitó que se le calificara la atenuante de irreprochable conducta anterior prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal. Para ello, aportó dos informes sociales, contratos de trabajo, certificados de residencia y de participación en actividades comunales, entre otros, para demostrar que es un hombre que se hace cargo de su familia, que tiene dos hijos menores de edad, y que está

integrado a actividades recreativas en su comunidad. Pidió por tanto, que se le impusiera una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo como autor del delito de asociación ilícita, también haciendo suyas las alegaciones de la defensora Contreras en cuanto a que se aplique el artículo 294 del Código Penal.

Ahora bien, en relación al delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado, solicitó que se impusiera la pena en su mínimo, esto es, la de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, y que se considerara como abono el periodo en que ha estado sujeto a la cautelar de arresto domiciliario nocturno. Además, y atendidas sus cargas familiares, solicitó que la multa asignada al delito sea rebajada de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal a la de 10 U.T.M., en 10 parcialidades.

Por último, el *defensor Valenzuela* solicitó para todos sus representados las penas de 541 días de presidio menor en su grado medio -a cada uno- como autores de un delito de asociación ilícita, y una pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo -a cada uno-, como autores de un delito reiterado de tráfico de migrantes agravado, por razones diferenciadas en cada caso.

Así, para su defendido Maxene Faustin pidió que se le reconocieran las atenuantes de irreprochable conducta anterior y de colaboración en el esclarecimiento de los hechos, dispuestas en los numerales 6 y 9 del artículo 11 del Código Penal. La primera de ellas, por cuanto no se ha acreditado un contacto criminógeno previo de su representado y la segunda, porque en las declaraciones vertidas en el juicio reconoció un buen número de hechos que lo vincularon a esta causa. En subsidio, y para el evento de que se no se le reconociera la minorante de irreprochable conducta anterior, solicitó que de acuerdo al artículo 68 bis del Código Penal la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal se la tuviera como muy calificada.

En cuanto a la multa, aportó un Informe Social que acreditaría exiguos ingresos (\$292.000) por lo que pidió que la multa le fuere rebajada a 10 U.T.M. pagaderas en diez parcialidades.

En relación a Wilmer Colmenarez, solicitó que se le reconociera la atenuante de irreprochable conducta anterior y de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos. La primera de ellas, la funda en la inexistencia de anotaciones en su Extracto de Filiación y Antecedentes y la segunda por el tenor de su declaración prestada en juicio. Solicitó de manera subsidiaria que, para el evento que se no se le reconociera la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos se tuviera a la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal como muy calificada. Al igual que el caso anterior, pidió una rebaja de la multa a 10 U.T.M. pagaderas en diez cuotas o parcialidades.

Sobre las penas a imponer a su representado Arias Laguna, el defensor solicitó el reconocimiento de las minorantes del artículo 11 N°6 y N°9 del Código Penal. Aportando un Informe Social en donde constarían los exiguos ingresos de su defendido además de las cargas familiares que sustenta, a saber, tres hijos y una cónyuge, solicitó la rebaja de la multa a la suma de 10 U.T.M., en diez parcialidades. Señaló también que no debe ser considerada la anotación que se observa en el Extracto de Filiación y Antecedentes porque es posterior a los hechos de esta causa, y por lo tanto, debería ser merecedor de la atenuante de irreprochable conducta anterior.

Por último, en relación al acusado Molina, solicitó que no sean oídas las peticiones del Ministerio Público, en cuanto a que se contaría con prueba documental que acreditaría el contacto criminógeno anterior de su representado, ya que a su juicio tales probanzas no tienen ningún valor porque no están apostilladas. Por ello, pidió que se le reconociera la atenuante de irreprochable conducta anterior y que, en mérito de su declaración, se le considerara además la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos. De manera subsidiaria, para el evento de que se no se considerara la irreprochable conducta anterior, pidió que se tuviera a la minorante del artículo 11 N°9 del Código Penal como muy calificada, y; como en todos los anteriores casos, por sus ingresos (conforme el tenor de un Informe Social que acompañó a la audiencia) pidió que la multa fuere rebajada a 10 U.T.M. y que se le concedieran diez parcialidades para su pago.

Agregó que, al estar representados por la Defensoría Penal Pública, ninguno de sus representados fuera condenado a las costas de la causa.

TRIGÉSIMO CUARTO: *Oposición de las acusadoras a las peticiones de las defensas.* Que las solicitudes de las defensas, especialmente en lo concerniente a las minorantes de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, contaron con la oposición de las acusadoras quienes- en síntesis-, esgrimieron que no se verificaban los requisitos de sustancialidad exigidos por el legislador.

Así también, manifestaron oposición a los argumentos de género invocados por la defensa de Ximena Juárez para pedir la calificación de la minorante del artículo 11 N°6 del Código Penal, por cuanto las normativas invocadas jamás pueden esgrimirse como privilegios a la hora de determinar la sanción por un determinado delito cometido por una mujer, no perdiendo de vista la gravedad de la afectación a múltiples bienes jurídicos como se verificó en este proceso.

TRIGÉSIMO QUINTO: *En cuanto a la normativa aplicable para la sanción a imponer en el delito del artículo 411 quinquies del Código Penal.* Que, todas las defensas han solicitado la aplicación de la normativa del artículo 294 del Código Penal, entendiendo que el reenvío normativo que hace el artículo 411 quinquies, debe hacerse a la pena en abstracto determinada para el delito de tráfico ilícito de migrantes en su hipótesis de base, prevista en el inciso primero del artículo 411 bis y no considerando la pena dispuesta en el inciso tercero del mismo artículo, puesto que, como se ha dicho por las defensas, la agravación de la conducta no convierte a la pena de simple delito en una de crimen.

Sin embargo, tal argumentación pasa por alto que los acreditados en este juicio no son constitutivos de la figura del inciso primero del artículo 411 bis del Código Penal, sino por el contrario de la figura agravada del inciso tercero, ya que se logró acreditar la puesta en peligro de manera concreta de la vida de los migrantes traficados y que en varios de los casos, además, se trató de niñas, niños y/o adolescentes. Tal ilícito tiene asignada una pena de presidio mayor en su grado mínimo, es decir, fue el propio legislador penal quien determinó una pena de crimen para este ilícito, por lo

que las hipótesis de reenvío que el Código formula a la sanción del artículo 411 quinquies del Código Penal ha de entenderse a las reglas previstas para las asociaciones ilícitas cuyo objeto es la perpetración de crímenes, dispuestas en el inciso primero del artículo 293 y en el artículo 294, respectivamente.

Subsecuentemente, existiendo claridad sobre la pena asignada al delito, no es posible desatender el tenor literal de la ley y por tal motivo se desestimará esta particular petición, en relación a todos los acusados.

TRIGÉSIMO SEXTO: *En cuanto a las circunstancias modificatorias de irreproachable conducta anterior concurrentes.* Que, en cuanto a esta específica minorante, se ha tenido en consideración por este tribunal que el Ministerio Público aportó Extractos de Filiación y Antecedentes con anotaciones pretéritas sólo en el caso de los acusados Walterio Díaz Rivera, Claudio Carmona Ibáñez y Alex Avilés Méndez, no existiendo controversia alguna sobre la improcedencia de esta atenuante en relación a estos encartados.

Tampoco resulta controvertido que proceda la atenuante en comento respecto de los acusados Ximena Juárez Velásquez y Jonathan Luna Chagua, sin perjuicio de las peticiones de sus defensores de que se considere a esta minorante como una muy calificada, lo que será resuelto más adelante. Desde ya, cabe consignar que se hará lugar a tener por concurrente esta circunstancia en relación a Juárez y Luna, por no haberse aparejado antecedente que dé cuenta de algún reproche penal anterior y porque además, lo anterior ha sido reconocido por todos los intervinientes.

Que, en relación a los acusados Maxene Faustin, Wilmer Colmenarez Azuaje, Leofredo Arias Laguna y Ángel Molina Rivas, la Ministerio Público hizo presente circunstancias que formaron parte de la investigación y que diría relación con delitos cometidos en el extranjero en relación a Leofredo Arias y Ángel Molina, mientras que en el caso de Maxene Faustin su conducta no sería irreproachable por haber sido objeto de una suspensión condicional del procedimiento en el año 2020. Nada se dijo por las acusadoras en relación al acusado Colmenarez, más allá de las adhesiones y las solicitudes de pena en los términos que antecede.

Sin embargo y como sabemos, el ordenamiento jurídico nacional presume no sólo la inocencia de las personas, sino la buena fe y el comportamiento apegado al Derecho, debiéndose por lo tanto, acompañar probanzas para que un tribunal declare lo contrario. Lo cierto es que en el caso de Wilmer Colmenarez, Leofredo Arias y Ángel Molina, si bien se escuchó de parte de testigos tales como Sebastián Ortega y Octavio Lucabechi que se indagó en el extranjero la participación de estos acusados en países como Perú o Venezuela, aquellos dichos no se ratificaron con la debida documentación que diere cuenta de sentencias ejecutoriadas con reproches de naturaleza penal.

En consecuencia, aquellos dichos de los testigos funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile o incluso fotografías de noticias aportadas durante la declaración de Camila Maldonado Peña (cuatro fotografías en *Otros Medios de Prueba N°77 y 87 y Documento N°210*, sobre causas con orden de detención en Venezuela de Molina Rivas) no podrían equipararse al valor de antecedentes que con certeza y formalidad acrediten sobre reproches de naturaleza penal -firmes y ejecutoriados- efectuados en el pasado a los acusados y que al no ser aportados a la audiencia, únicamente cabe estimar que a favor de los encartados Colmenarez, Arias y Molina concurre la minorante del numeral sexto del artículo 11 del Código Penal.

Que, en el caso del acusado Maxene Faustin se hizo valer la suspensión condicional del procedimiento celebrada ante en el Séptimo Juzgado de Garantía en el año 2020, sin embargo, aquella salida alternativa no puede homologarse al valor de una sentencia firme y ejecutoriada, dada su naturaleza jurídica diversa, y por ende, se hará lugar a lo solicitado por su defensa y se tendrá como concurrente a favor del encartado Faustin la circunstancia de irreprochable conducta anterior.

TRIGÉSIMO SÉPTIMO: *En cuanto a las solicitudes de tener por muy calificada las atenuantes de irreprochable conducta anterior en relación con los acusados Juárez, Luna, Faustin y Colmenarez.* Que, en el caso de la acusada Ximena Juárez Velásquez, se solicitó que se tuviera por muy calificada la atenuante de irreprochable conducta anterior fundado en lo que la defensa llamó como “argumentos de género” y

específicamente lo concerniente a la regla 61 dispuesta en las “Reglas de Bangkok” o Reglas de Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de libertad para las mujeres delincuentes.

Que, cabe de igual modo señalar que el uso de la metodología de la perspectiva de género se erige como una herramienta de gran utilidad para adoptar decisiones como la que plantea esta especial solicitud de la defensa, porque impone la obligación para los juzgadores de efectuar una revisión exhaustiva de eventuales sesgos de género y, subsecuentemente, evitar que se incurra en una decisión que genere o perpetúe una situación de vulneración o discriminación que afecte a una mujer.

Que, en el caso de la encartada Juárez se ha efectuado por estos jueces una atenta observación de su condición de madre, la que inclusive se apreció de manera directa durante el transcurso de la audiencia al incorporarse prueba por la Fiscalía, y particularmente por medio de interceptaciones telefónicas en donde la acusada hace comentarios sobre las dinámicas familiares a su madre (*Llamada N°5872, contenida en Prueba Material 42 y Documento N°141*) o bien cuando delega tareas domésticas en uno de sus hijos mayores (*Llamada N°1584, contenida en Prueba Material 42 y Documento 141*).

Que, en consonancia con advertir el hecho de que Ximena Juárez pertenece a un grupo o categoría sospechosa, cabe reiterar que las razones por las cuáles se adquirió el convencimiento sobre su participación en los hechos que se dieron por acreditados dicen únicamente relación con su intervención directa en los mismos, la que quedó evidenciada por medio de prueba directa y por la vía de indicios tal y como se ha ponderado al ponderar las probanzas aportadas. No se hizo un reproche en particular por tratarse de una acusada mujer, o por ser madre, o por no cumplir debidamente algún mandato social vinculada al género (verbi gracia, ser “mala madre”), incluidas las labores de cuidado. Con ello, se han observado las especiales circunstancias de la encartada y se ha procurado no caer en un tratamiento que ahonde o perpetúe discriminaciones que pudieron haber afectado a Juárez Velásquez, reprochándole su actuar criminal únicamente dentro de los márgenes de los delitos

perpetrados, precisamente porque se ha contado con una “visión” comprensiva del género como categoría analítica.

Que el tribunal no desconoce las directrices contenidas en instrumentos como las Reglas de Tokio o las de Bangkok dictadas por la Asamblea General de Naciones Unidas, y que buscan otorgar un tratamiento no discriminatorio a las mujeres que han tenido contacto con el delito, ya sea para prevenir que aquello ocurra o bien para propender a sanciones que sean acorde con sus circunstancias vitales y que, a todo evento, (especialmente en recintos penitenciarios) se garantice el respeto de sus derechos humanos.

Que, para el caso que nos convoca, tenemos una dificultad de contenido o argumentativa en relación con la petición que formula la defensa, ya que la condición de madre y cuidadora podría ser considerada para los efectos de la entidad de la pena, o posteriormente para la forma en cómo se desarrollará la privación de libertad, pero no para que justifique una conducta anterior ejemplar, que es el supuesto de hecho detrás de la calificación de la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, la que como cualquier alegación positiva, habrá de ser probada durante el proceso. Por tal motivo, lleva razón el Ministerio Público al decir que las disposiciones invocadas como las Reglas de Bangkok no pueden ser consideradas como un privilegio, porque en efecto no lo son. De hecho, son medidas que pretenden corregir desigualdades y evitar discriminaciones que afectan a las mujeres reclusas. Y ciertamente, no se alegó por la defensa ninguna circunstancia que evidencie una conducta virtuosa o especialmente destacada de la acusada Juárez que permita convencer a esta Sala de que su conducta anterior destacaba por sobre el estándar medio de un actuar apegado a la norma; no vislumbrándose algo similar tampoco, al rendirse los medios de prueba en este juicio.

Por estas razones, es que no se hará lugar a la petición de la defensa de tener por muy calificada la minorante de irreprochable conducta anterior respecto a la acusada Ximena Juárez Velásquez.

Que, en el caso del acusado Jonathan Luna Chagua se aportaron una serie de antecedentes que dan cuenta de haber tenido éste trabajos estables y formales (por la vía de al menos dos contratos de trabajo) y de que además se encontraba vinculado a su comunidad en la realización de actividades recreativas, sin embargo, nada de aquello convence como un actuar destacado o ejemplar, que merezca posicionarlo por sobre el hombre medio, que es aquel que actúa precisamente conforme a Derecho, por lo que no se hará lugar a que la minorante dispuesta en el artículo 11 N°6 del Código Penal sea considerada como una muy calificada.

Que finalmente, en el caso de los acusados Maxene Faustin y Wilmer Colmenarez nada se dijo ni se aportó para fundamentar la petición que se analiza, por lo que mal podría el tribunal suponer o justificar el especial tratamiento que permite el artículo 68 bis del Código Penal y subsecuentemente tales peticiones serán también desestimadas.

TRIGÉSIMO OCTAVO: *En cuanto a las circunstancias modificatorias de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos concurrentes.* Que, de manera principal o subsidiaria, la totalidad de los acusados que prestaron declaración durante el juicio solicitaron que se tuviera por concurrente la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, en mérito del tenor de lo declarado en estrados.

Que, corresponde hacer presente que para que esta minorante proceda debe haberse verificado durante la investigación o el juicio un aporte significativo, que se traduzca en una ayuda tangible a la labor tanto del Ministerio Público como de los sentenciadores, a fin de que sea posible la determinación de los hechos de que se trata. Al exigir el legislador que dichos aportes sean “sustanciales” se pretende obtener información valiosa o de calidad, justificándose con ello el premio que importa el reconocimiento de una circunstancia que atenúe la responsabilidad penal.

Que, habiendo examinado el tribunal atentamente las declaraciones rendidas por todos los acusados, cabe reconocer que sólo dos de ellas alcanzan las pautas de suficiencia y sustancialidad requeridos por la norma, y que por lo mismo, merecen que obtengan un especial reconocimiento, porque al menos en esta sede contribuyeron a

que esta Sala pudiera confirmar hipótesis o presupuestos de hecho, reforzando por lo tanto el convencimiento judicial provocado por medio de la valoración y análisis de la prueba de cargo. Tales declaraciones fueron las rendidas por los acusados Wilmer Colmenarez Azuaje y Walterio Díaz Rivera, quienes no negaron los hechos y reconocieron su participación en los delitos por los cuales se los acusó, encartados a quienes se les reconocerá la atenuante prevista en el artículo 11 N°9 del Código Penal.

Que por el contrario, no se hará lugar a esta especial petición formulada de las defensas de los acusados Juárez, Avilés, Carmona, Faustin, Arias y Molina, toda vez que las declaraciones prestadas por ellos durante el juicio únicamente pretendieron convencer al tribunal de circunstancias de hecho diversas y no acreditadas, encaminadas a establecer una presunta desvinculación con cualquier tipo de delito, forzando a la fiscalía en estos casos a presentar ingente prueba material (especialmente audios de interceptaciones telefónicas) y documental durante sus declaraciones, para los efectos de desacreditar sus asertos, sin perjuicio de la voluminosa prueba testimonial, material, pericial y de otros medios que se aportó en las decenas de audiencias celebradas en este proceso.

TRIGÉSIMO NOVENO. *Determinación de la pena con relación al delito de asociación ilícita del artículo 411 quinquies del Código Penal.* Que, como se apuntó precedentemente, el artículo 411 quinquies castiga a los que se asociaren u organizaren con el objeto de cometer alguno de los delitos del párrafo V bis, título VIII, del Libro Segundo del Código Penal, con las penas asignadas en los artículos 292 y siguientes del mismo cuerpo legal.

Que, como ya fue resuelto de manera precedente, corresponde hacer aplicación de la normativa de las asociaciones ilícitas constituidas para la perpetración de crímenes (y no simples delitos), regulación que a su vez, distingue entre las sanciones aplicables para quienes ejercieron cierto liderazgo (los jefes, los que hubieren ejercido mando en ella y sus provocadores) en el artículo 293 inciso primero, de quienes son sólo miembros de la organización, a quienes se hará aplicación de lo previsto en el artículo 294 del Código Penal.

Así, la pena aplicable en el caso que nos convoca (conforme el tenor de la ley a la época de los hechos, es decir, previo a la modificación que introdujo la ley 21.577 de 15 de junio de 2023) es la de presidio mayor en cualquiera de sus grados para quienes sean considerados como jefes de la asociación y para los demás integrantes, la pena de presidio menor en su grado medio.

Que, como se acreditó a lo largo de este juicio el acusado *Maxene Faustin* ejerció labores de liderazgo o de jefatura en esta organización, por lo que a él le corresponde se le aplique la pena del artículo 293 inciso primero del Código Penal.

Que, considerando que no le perjudica ninguna agravante y le asiste sólo una atenuante, conforme lo dispone la regla del artículo 68, inciso segundo, del Código Penal, no se hará aplicación del grado máximo, imponiéndose en este caso la pena en su mínimo, esto es, la de *cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo*.

Que, en el caso de los demás acusados, al tener la calidad de miembros o integrantes de la organización criminal, ha de aplicárseles la pena dispuesta en el artículo 294 del Código Penal, esto es, la de presidio menor en su grado medio.

Que, respecto de los acusados *Alex Avilés Méndez* y *Claudio Carmona Ibáñez*, a quienes no les asiste ninguna atenuante ni ninguna agravante, de acuerdo a lo dispuesto en el inciso primero del artículo 67 del Código Penal, el tribunal podrá recorrer la pena en toda su extensión, por lo que por considerarla más ajustada a su intervención en el caso concreto, se les impondrá a cada uno la pena de *dos años de presidio menor en su grado medio*.

Que, en cuanto a los acusados *Ximena Juárez Velásquez*, *Jonathan Luna Chagua*, *Leofredo Arias Laguna*, *Ángel Molina Rivas* y *Walterio Díaz Rivera*, a quienes les asiste solo una circunstancia atenuante y ninguna agravante, de acuerdo a lo previsto en el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, se excluirá el máximo del grado al aplicar la pena, imponiéndoles a cada uno de ellos, la pena en su mínimo, a saber, la de *541 días de presidio menor en su grado medio*.

Que finalmente, en relación con el acusado *Wilmer Colmenarez Azuaje*, favoreciéndole dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, de conformidad a

lo previsto en el inciso cuarto del artículo 67 del Código Penal, se hará rebaja en un grado de la pena asignada al delito, y se impondrá por considerarla más ajustada al caso concreto, la pena de *300 días de presidio menor en su grado mínimo*.

CUADRAGÉSIMO. *Determinación de la pena con relación al delito reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado del inciso tercero del artículo 411 bis del Código Penal.*

Que, el artículo 411 bis en su inciso primero establece la hipótesis base del delito de tráfico ilícito de migrantes e impone una pena para sus autores de reclusión menor en su grado medio a máximo y multa de 50 a 100 U.T.M.

Que, al tratarse de un delito de tráfico ilícito de migrantes agravado del inciso tercero, como resulta ser en este caso, la pena asignada es la de presidio mayor en su grado mínimo, puesto que la norma refiere que se hará aumento en un grado de la pena dispuesta en el inciso anterior, la que a su vez, debe entenderse en el presidio menor en su grado máximo.

Que, al haberse acreditado delitos reiterados de idéntica naturaleza ha de hacerse aplicación de lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal, regla que habilita subir la pena asignada al delito en uno o dos grados.

Que en el caso que nos convoca, estos jueces estimamos que la mayor intervención en la serie de delitos que se dieron por acreditados constituye un criterio diferenciador para determinar en el caso concreto si ha de aumentarse la pena en uno o dos grados.

Tal y como se dijo al valorar la prueba, por el liderazgo que ejercía es claro que uno los acusados con una intervención más intensa es Maxene Faustin, a cuyo respecto se procederá al aumento de penas por la reiteración en dos grados, intensificación que también será aplicable para quienes también ejecutaron múltiples funciones en el tráfico, interviniendo de manera activa en cada una de las fases de la actividad delictiva, incluso permitiendo la continuación de la empresa criminal después de la detención de Faustin y la mayoría de los acusados, como es, Leofredo Arias Laguna, y por la misma razón respecto de Wilmer Colmenarez Azuaje.

Subsecuentemente, teniendo presente que al acusado *Maxene Faustin* (quien lideraba las acciones de tráfico ilícito de migrantes) se le impondrá un incremento de dos grados, conforme lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal por las razones señaladas en el párrafo anterior (quedándonos en consecuencia en el presidio mayor en su grado máximo) y asistiéndole solo una circunstancia atenuante y ninguna agravante, de acuerdo a lo que dispone el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, se hará exclusión del máximo del grado y dentro del mínimo, se le impondrá la pena de *quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo*.

Que, en relación con el acusado *Leofredo Arias Laguna*, a quien se le impondrá un incremento de dos grados, conforme lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal por las razones señaladas precedentemente (quedándonos en consecuencia en el presidio mayor en su grado máximo) y asistiéndole solo una circunstancia atenuante y ninguna agravante, de acuerdo a lo que dispone el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, se hará exclusión del máximo del grado y dentro del mínimo, se le impondrá la pena de *quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo*.

Que, respecto del acusado *Wilmer Colmenarez Azuaje*, se le impondrá un incremento de dos grados, conforme lo dispuesto en el artículo 351 del Código Procesal Penal por las razones señaladas anteriormente (quedándonos en consecuencia en el presidio mayor en su grado máximo) y asistiéndole dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, de acuerdo a lo que dispone el inciso cuarto del artículo 67 del Código Penal, hará rebaja en un grado al rango legal aplicable, y en consecuencia, encontrándonos dentro del presidio mayor en su grado medio, se le impondrá la pena de *trece años de presidio mayor en su grado medio*.

Que, en relación a los demás acusados, se hará aplicación del artículo 351 del Código Procesal Penal de reiteración de delitos, procediendo al aumento en un grado a la pena asignada al delito, es decir, el rango legal aplicable es el del presidio mayor en su grado medio.

Que, a los acusados *Alex Avilés Méndez* y *Claudio Carmona Ibañez*, a quienes no les asiste ninguna circunstancia modificatoria de responsabilidad penal, de conformidad a lo previsto en el inciso primero del artículo 67 del Código Penal por considerarla más ajustada al caso concreto, se les impondrá a cada uno la pena de *doce años de presidio mayor en su grado medio*.

Que, a los encartados *Ximena Juárez Velásquez*, *Walterio Díaz Rivera*, *Jonathan Luna Chagua* y *Ángel Molina Rivas*, a quienes les asiste sólo una circunstancia atenuante y ninguna agravante, de acuerdo con lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, no se les impondrá la pena en el máximo, determinándose para cada uno de ellos la pena en su mínimo, esto es, la de *diez años y un día de presidio mayor en su grado medio*.

Que por último, en lo concerniente a la pena de multa, se hará lugar a lo solicitado por todas las defensas en cuanto a rebajar la entidad de la misma, decisión justificada en que la mayoría de los acusados soportó el proceso privados de libertad y sin posibilidad de provocar recursos, y para el caso del sentenciado Luna Chagua se afectó al menos parcialmente su capacidad económica con motivo de su presencia en el juicio, y debido a las facultades que el artículo 70 del Código Penal le otorga a este tribunal se hará rebaja de la multa a una suma de diez U.T.M., suma que deberá ser enterada en igual entidad por cada uno de los acusados, y pagadero en diez parcialidades iguales, mensuales y sucesivas, a ser enteradas la primera de ellas dentro de quinto día del mes en que esta sentencia quede ejecutoriada y bajo los apercibimientos y sustituciones previstos en el artículo 49 del Código Penal.

CUADRAGÉSIMO PRIMERO. Cumplimiento y abonos. Que dada la entidad de las penas privativas de libertad y las disposiciones de la ley 18.216 las sanciones arriba impuestas han de ser todas y cada una de cumplimiento efectivo.

Que, desde ya se reconoce como abono al cumplimiento de las penas impuestas, el periodo en que han permanecido sujetos a la medida cautelar de prisión preventiva o a la de arresto domiciliario parcial, como se dejó constancia en esta causa en el Certificado elaborado por la Jefa de Unidad de Causas del Tribunal, a saber,

1.038 días para los acusados Faustin, Díaz, Avilés, Carmona, Colmenarez y Juárez; 902 días de abono para el acusado Arias y; 532 días en relación al acusado Luna Chagua.

CUADRAGÉSIMO SEGUNDO. Costas. Que, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales se presumirá en estado de pobreza a los acusados que comparecieron asistidos por la Defensoría Penal Pública (Juárez, Avilés, Carmona, Faustin, Arias, Colmenarez y Molina), estado que también se presumirá respecto del acusado Walterio Díaz Rivera quien permaneció privado de libertad a todos los actos del procedimiento y como consecuencia, se los eximirá del pago de las costas de la causa.

Que, resultando totalmente vencido y contando con defensa penal de confianza, se condena a las costas de la causa al acusado Jonathan Luna Chagua, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 9, 11 N°6, 11 N°9, 14, 15 N°1, 18, 21, 24, 26, 28, 29, 49, 50, 67, 68, 69, 76, 411 bis, 411 quinquies y siguientes del Código Penal y 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 351 del Código Procesal Penal; **SE DECLARA:**

I.- Que **SE CONDENA** a **MAXENE FAUSTIN**, ya individualizado, a sufrir la *pena efectiva de quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo*, multa de 10 unidades tributarias mensuales, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como *autor* de un *delito consumado y reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* previsto y sancionado en el artículo 411 bis, inciso tercero en relación con los incisos primero y segundo, del Código Penal.

Que se lo condena además a sufrir la *pena efectiva de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo*, y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como *autor* de

un *delito consumado de asociación ilícita para cometer delitos agravados y reiterados de tráfico ilícito de migrantes*, previsto en el artículo 411 quinquies del Código Penal y sancionado en el artículo 293 del mismo cuerpo legal.

Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberá el sentenciado Faustin cumplir íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad recién impuestas, sirviéndole como abono a tal sanción, los 1.038 días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, de acuerdo a lo reseñado en el considerando 41° de este fallo.

II.- Que **SE CONDENA** a **LEOFREDO ARIAS LAGUNA**, ya individualizado, a sufrir la *pena efectiva* de *quince años y un día de presidio mayor en su grado máximo*, multa de 10 unidades tributarias mensuales, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como *autor* de un *delito consumado y reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* previsto y sancionado en el artículo 411 bis, inciso tercero en relación con los incisos primero y segundo, del Código Penal.

Que se lo condena además a sufrir la *pena efectiva* de *quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio*, y a la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como *autor* de un *delito consumado de asociación ilícita para cometer delitos agravados y reiterados de tráfico ilícito de migrantes*, previsto en el artículo 411 quinquies del Código Penal y sancionado en el artículo 294 del mismo cuerpo legal.

Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberá el sentenciado Arias Laguna cumplir íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad recién impuestas, sirviéndole como abono a tal sanción, los 902 días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, de acuerdo a lo reseñado en el considerando 41° de este fallo.

III.- Que **SE CONDENA** a **WILMER RAMÓN COLMENAREZ AZUAJE**, ya individualizado, a sufrir la *pena efectiva* de *trece años de presidio mayor en su grado*

medio, multa de 10 unidades tributarias mensuales, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como *autor* de un *delito consumado y reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* previsto y sancionado en el artículo 411 bis, inciso tercero en relación con los incisos primero y segundo, del Código Penal.

Que se lo condena además a sufrir la *pena efectiva* de *trescientos días de presidio menor en su grado mínimo*, y a la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como *autor* de un *delito consumado de asociación ilícita para cometer delitos agravados y reiterados de tráfico ilícito de migrantes*, previsto en el artículo 411 quinquies del Código Penal y sancionado en el artículo 294 del mismo cuerpo legal.

Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberá el sentenciado Colmenarez Azuaje cumplir íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad recién impuestas, sirviéndole como abono a tal sanción, los 1.038 días que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, de acuerdo a lo reseñado en el considerando 41° de este fallo.

IV.- Que SE CONDENA a ALEX JOHN AVILÉS MÉNDEZ y CLAUDIO NORMAN FRANCISCO CARMONA IBÁÑEZ, ya individualizados, a sufrir cada uno la *pena efectiva* de *diez años y un día de presidio mayor en su grado medio*, multa de 10 unidades tributarias mensuales, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como *autores* de un *delito consumado y reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* previsto y sancionado en el artículo 411 bis, inciso tercero en relación con los incisos primero y segundo, del Código Penal.

Que se los condena además a sufrir, cada uno, la *pena efectiva* de *dos años de presidio menor en su grado medio*, y a la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como *autores* de un

delito consumado de asociación ilícita para cometer delitos agravados y reiterados de tráfico ilícito de migrantes, previsto en el artículo 411 quinquies del Código Penal y sancionado en el artículo 294 del mismo cuerpo legal.

Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberán los sentenciados Avilés Méndez y Carmona Ibáñez cumplir íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad recién impuestas, sirviéndoles como abono a tales sanciones, los 1.038 días en que han permanecido privados de libertad con ocasión de esta causa, de acuerdo a lo reseñado en el considerando 41° de este fallo.

V.- Que **SE CONDENA** a **XIMENA DEL ROSARIO JUÁREZ VELÁSQUEZ, WALTERIO ANTONIO DÍAZ RIVERA, JONATHAN SERGIO LUNA CHAGUA y ÁNGEL DE JESÚS MOLINA RIVAS**, ya individualizados, a sufrir cada uno la *pena efectiva de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio*, multa de 10 unidades tributarias mensuales, y a las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como *autores de un delito consumado y reiterado de tráfico ilícito de migrantes agravado* previsto y sancionado en el artículo 411 bis, inciso tercero en relación con los incisos primero y segundo, del Código Penal.

Que se los condena además a cada uno a sufrir la *pena efectiva de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio*, y a la accesoria legal de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, por su responsabilidad como *autores de un delito consumado de asociación ilícita para cometer delitos agravados y reiterados de tráfico ilícito de migrantes*, previsto en el artículo 411 quinquies del Código Penal y sancionado en el artículo 294 del mismo cuerpo legal.

Que no concurriendo los requisitos contemplados en la Ley 18.216, deberán los sentenciados Juárez Velásquez, Díaz Rivera, Luna Chagua y Molina Rivas cumplir íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad recién impuestas, sirviéndoles como abono a tal sanción, los 1.038 días que han permanecido privados de libertad con ocasión de esta causa a los acusados Juárez, Díaz y Molina (sujetos a prisión

preventiva) y; los 532 días que el acusado Luna ha estado sujeto a la cautela de arresto domiciliario de acuerdo a lo reseñado en el considerando 41° de este fallo.

VI.- Que se decreta el comiso de las especies incautadas.

VII.- Que se condena en costas al condenado Jonathan Sergio Luna Chagua, eximiendo de las mismas a los demás sentenciados.

Oficiese, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto, y otórguense las copias autorizadas que sean procedentes.

Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 inciso segundo de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Ejecutoriado que quede este fallo, remítase al Séptimo Juzgado de Garantía de para los fines pertinentes.

Regístrese, notifíquese y archívese, en su oportunidad.

Redactada por Isabel Espinoza Morales, jueza titular.

RIT 64-2024

RUC 2000108805-0

PRONUNCIADA POR ESTA SALA DEL CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO INTEGRADA POR DOÑA MARÍA ALEJANDRA CUADRA GALARCE -QUIEN PRESIDÓ-, POR DON PEDRO ARAVENA BOUYER Y POR DOÑA ISABEL ESPINOZA MORALES, TODOS JUECES TITULARES.-